

bueno es el gozar, como el ser gozado, pues todo ello no es sino su sola esencia diuina. Sin embargo desto sabed que consideramos en Dios muchas virtudes y excelencias, cada vna debaxo de su propria razon, o difinicion, segun que de vna manera se entiende su faber, y de otra su poder, y de otra su misericordia, y de otra su justicia, y ansi de las de mas excelencias diuinas que cō ser infinitas, y cada vna infinita en si, todas no son otra cosa que la mesma diuina esencia: mas la manera del entender las no es debaxo de yqual razón, porque el hazer como mas noble y excelente cosa es entendida, que el padecer, y el amar, que el ser amado, pues lo actiuo debaxo de mejor consideracion se entiēde que lo passiuo (aunque sea vna mesma la cosa que se dize hazer y padecer) y como el gozar sea operacion actiua, y el ser gozado sea operacion passiuo, pues lo actiuo es mas excelente que lo passiuo, concluye se que tambien se ha de dezir ser ansi en Dios, por mas que sea su esencia simple y sin composicion, y sin alguna distincion real para consigo mesma.

§. X XII.

PHILO. Oid señores, oid, si dixeyo con razon que mis marañas iuan camino de acertar, y con esto conoscereis mejor mi buen iuzio que se va tras la verdad, y si el no la alcança, la recibe platicada por otros. **POLY.** Dias ha q̄ tenemos conocido de vos que lo que sabeis y lo q̄ ignorais basta para hazer le trados a muchos hōbres. **PHILO.** No es de mi modestia oir me tanto alabar de sabio, y holgara que lo dixerades detras demi: aun que como no quepa en vos ser lisongero, creo que cabe todo en mi; y alabo a Dios que me hizo qual me pregonais, y aun estoi para dezir vn par de razones con que confirmo lo que dixistes. **PHILAL.** No teneis para que pues sin duda no ha dicho mayor verdad humana el señor Polycronio en todo el dia. **PHILOTI.** Bendito sea Dios que tambien vos sentis de mi suficiencia y buen natural, lo que sintio y afirma el señor Polycronio que por ello valgo yo mas. **PAMPHI.** Alo menos, si mas valeis, no porefo daran mas por vos los que os conocieren. **PHILO.** Ya se ser embidiado. **PAMPHI.** Segun esso no soys muy hermoso. **PHILO.** A proposito. **PAMPHI.** Poco ha concluimos de m̄acomun q̄ de todas las excelencias tienen los hombres embidia, sino es de la hermosura: y conociendo vos que os tie-

nen embidia, auéis os de conocer por feo; y como no tengais algun hijo, remata os luego Aristoteles por del dichado. **PHILOTI.** Señor Maestro, que retoricones son estos del señor Pamphilo? **PHILAL.** Todo va en vuestro seruicio, y escuchemos a Proclo vna razon en alabanga de la hermosura, concediēdola ser priuilegio suyo mostrar se y echar se de ver dōde quiera que estuviere, mas que otra excelencia humana (que es lo que ya dixoxo Melancomio) y ser mas deseada que otra ninguna; y que entonces se muestra la hermosura corporal, quanto la forma se enseorea de la materia, pues la materia es de suyo fea, y disforme: y que lo hermoso de suyo tiene ser amable, bien como la hermosura humana es vna imagede de la hermosura diuina, q̄ cō su primera vista lleua tras si los coraçones; y la palabra significatiua dela hermosura en el Griego se deriua de otra que significa prouocacion o halagos. Esto es de Proclo. **POLY.** Señor Maestro, lo dicho hasta este punto de la hermosura no satisface a lo que yo quise saber: si se deue buscar la muger hermosa, o no. **PHILAL.** Bien he yo aduertido en lo q̄ preguntastes, y en lo que se ha hecho: sino que para dezir si vna cosa cumple para tal, o tal, deue se saber primero qual sea ella en si: y porefo han salido al corro muchas sentencias de sabios en fauor de la hermosura, y algunas contra ella. Lo que digo en resolucion es que la hermosura es de las mejores cosas temporales, y don de naturaleza escogidissimo, y cosa que todos los mundanos aprecian en quanto faben; y dezir lo contrario desto es de fatino, y ni Estobeo es parte para la menoscabar su valor con lo que en todo vn sermōn trahe contra ella: mas si cūple, o no, casar se el hombre con muger hermosa, o con fea, es muy diuersa consideracion de la dicha, porque muchas cosas son buenas en si, que juntas con otras son causa, o ocasion de mal. Y con todo esto quiero llevar adelante, ser buena cosa casar el hombre con muger hermosa, porq̄ es argumēto la tal hermosura de mayor virtud, como efecto del alma virtuosa, y de la naturaleza de buena cōplexion: como la buena compostura exterior, es muestra de la virtud interior, y ^b Platon estima por espectáculo dignissimo de vn buen entendimiento vna persona hermosa de cuerpo, y virtuosa en el alma. Doctrina comun de tractadores de santa escritura es que tengamos a las vidas de los sanctos q̄ se escriuen en el canō de la escritura, por regla de nuestro biuir, si quere-

Proclus li.
de Anima &
Damonc.

Plato li. 3.
de Rep.

^a Genes. 29. mos parecemos les en la virtud: y ^a Iacob por boca del mesmo Dios fue sancto, y prudentifimo varon, y este siruio siete, y aun catorze años por casar con su prima la linda Rachel, lleuado del amoroso deseo de su hermosura: luego estimar, y apreciar, y procurar la muger hermosa para casar cō ella, no es pecado, porque la hermosura es ceuo conseruante en amor perpetuo a los casados. Para mayor de claració desto dize el ^b Maestro de las sentencias que el principal y mas honesto fin del matrimonio es el engendrar de los hijos (como lo dixo Dios casando a Eua con Adan en el estado de la innocencia) y el segūdo y menos honesto, para en el estado de la naturaleza caida, es euitar la fornicacion, como lo acōseja ^c S. Pablo: despues destos fines ay otros menos tales, quales son por hazer amistades, como Ximena Gomez perdono la muerte de su padre al Cyd, por casar con el: y tambiē ay otras causas no tan honestas, como son la hermosura, el linage, o las riquezas, que si el hombre las tiene por causa que le mueue, aunque no por causa final principal, o no es pecado, o sera venial: saluo que si tiene a esto tal por causa final principal, ^d S. Thomas y S. Buenauentura y otros Theologos lo condenan de pecado mortal, y con razon, porque en tan alta materia como la de los sacramentos anteponer lo temporal y corruptible y carnal, a lo spiritual q̄ sin comparacion excede a lo carnal; y muchos Sumistas pafan con esta cierta doctrina, y aun algunos Canonistas.

§. XXIII.

P AMPHI. Extremada distincion fue la de la causa que mueue la voluntad, y de la que la sosiega como final, y como siempre la causa final mueua a las demas a obrar, así ha de ser mas cosa que ellas; y siendo la causa final de los sacramentos cosas del seruicio de Dios con ayuda de la saluacion de las almas, y siendo la causa motiua que dezimos cosas temporales y del contenido de la sensualidad: bien se concluye que anteponer estas a las primeras, es graue pecado de defenfrenada codicia de cosas del mūdo, o de la carne. PHIL L A L. Eso concluso tenemos doctrina ^e diuina, de la qual tambien se aproueche el Maestro, para que si el hombre se contentasse de la hermosura de alguna muger, la pudiesse tomar por muger: y para que si despues de casado se le hiziesse pesada la fealdad de la muger la pudiesse repudiar con libelo de repu-

dio que dize aquel gran Theologo ^f Scoto a quien figuen ^g Durando y los de su familia, que no era pecado dar tal repudio: y ^h Vucdelino la tiene por doctrina prouable, y dize con Iuan Gerson que el error comun de todos haze ley segura, y q̄ por la incorrigibilidad de los subditos permiten sus mayores algunas cosas contra lo que se deuiera hazer: y que no es pecado vsar de la tal relaxacion, aun que se impetro con mal sonsonete, y lo mesmo tiene ⁱ Panormitano solen Canonista. P A M. Lo contrario parece sentenciar ^k nuestro Redētor notādo a los Iudios de tā duros, o crudos de coraçon q̄ por escusar otros males mayores, les concedio Dios dar a las mugeres libelos de repudio, y ellas se podian casar con otros. PHIL L A L. Alli el Redentor reprehendio su dureza q̄ mouio a Dios concederles aquella libertad de repudiar sus mugeres, mas no los reprehendio (segun la doctrina prouable ya dicha) por vsar de aquella concession: y aduertid que entoces no era perpetuo el vinculo del matrimonio en los que se quiesse aprouechar de la concession del libelo repudiatiuo, pues a los que se apartauan desta manera concedia casarse con otros. Mas tambien digo que otros muy solenes Theologos dizen que los que tales libelos dauan a sus mugeres, pecauan: quales son ^l S. Chrystomo y ^m S. Augustin y ⁿ S. Thomas ^o y S. Buenauentura, y Alexandre de ^p Ales q̄ le haze pecado mortal (y por tal le parecen encarecer estotros) y así os podreis atener a la parte q̄ mas satisfiziere a vuestros entendimientos. Vale tanto la hermosura en la muger, que si vno tiene jurado a vna casar con ella, y ella despues incurre alguna notable fealdad: determina vn capitulo del titulo ^q de jureiurando ayudado por la glosa, que no este obligado a casar cō ella. Si acudimos a la escritura, hallaremos en los ^r Cantares de Salomon que el esposo ruega a la esposa le muestre su cara hermosa, y Dauid ^s en el psalmo la dize que el rey codiciara su hermosura: y el ^t Ecclesiastico dize que como el Sol dende lo alto del cielo hermosa al mundo, así la hermosura de la muger virtuosa es ornamento de su casa, y alegria de su marido: por todo lo qual entēdemos ser buena y estimable cosa la hermosura en la muger. ^v Quintiliano y ^x Luciano encarecen la estima en q̄ fue tenuta la hermosura de Helena, diziendo que Griegos y Troyanos repudauā por dichosas sus muertes a trueco d̄ que dar con ella: y el famoso Retorico ^y Isocrates

Hermosa deue ser la muger.

^b Magister li. 4. d. 30.

^c 1. Cor. 7.

^d Tho. Bona uent. Pet. Paluda. super Magist. d. 30. li. 4.

^e Deui. 27. & 24.

subio

subio su encarecimiento hasta los dioses, de los
 quales dize q̄ pelearō con mayor furia por la
 hermosura de Helena, q̄ contra los gigātes q̄
 los querian echar del cielo: porq̄ contra los
 gigantes fueron todos a vna, mas por causa
 de Helena vnos fueron contra otros; de lo
 qual se sigue biē auerla estimado en mucho.
 Si subimos a lo que sintieron los paganos de
 la hermosura hablando de sus dioses, halla-
 remos que a todos los alaban de hermosos,
 a vnos en vnas cosas, y a otros en otras: y
 Apolo fue muy alabado de su cabello por
^a Homero, ^b Vigilio, ^c Horacio, ^d Proper-
 cio, ^e Tibulo, y ^f Ouidio: la razon physica
 de lo qual da ^g Macrobio diziendo, ser el
 sol entendido por Apolo; y que Apolo fue
 llamado Chrysoomas, que significa cabel-
 los de oro, por los dorados rayos del sol que
 le son como cabellera. A Iuno llamo el mes-
 mo ^h Homero muchas vezes braci blanca, y
 aun de cejas negras. Y ⁱ Hesiodo le imito, y
^k Virgilio dio el mesmo epiteto blanco a la
 diosa Venus, la qual comunmente es llama-
 da de oro, que quiere dezir hermosa, y aū de
 ojos vn poco vizcos; y Minerva roxa, y la de
 los ojos garços o azules, señal de biuo inge-
 nio, o de animo feroz segun diuersos respec-
 tos y etimologias. Diana fue llamada de
 oro, o hermosa (pues ya dixi ser ansi enten-
 dido) y Themis de hermosas mexillas, y la
 Aurora q̄ es la mañana, de dedos rociados, y
 Thetis diosa del mar la de los pies de plata,
 y tambien Venus como la de la garganta rosa-
 da; y Hebe la de los hermosos talones, y lo
 mesmo Latona, y Ino, Leucothea, Calipso
 Circe, Ceres; y las tres Gracias son alabadas
 del hermoso cabello, y tambien Amathia,
 Maya y thetis; y las Musas, Venus, Helena
 y Thetis son alabadas de ojos negros tambie
 como Chryseida. Todas estas son alabadas
 de lo dicho por muchos poetas Griegos y La-
 tinos, señaladamente Homero y Hesiodo,
 Pindaro, Virgilio, Catulo, y Horacio lo di-
 zen, y con tales epitetos las quisieron prego-
 nar por muy hermosas.

§. XXIIII.

PAMPHIL. La hermosura comun
 cosa es a mugeres y a hombres, y pues de las
 mugeres tanta cuenta se ha tenido, bien sera
 saber si es ansi de los hombres. PHILAL.
 La magestad de la cara del hombre merece
 mucho, y ¹ Galeno la encarece con razones
 grauissimas: y por el seco y caliente temple
 de los varones, no se sufre tanta delicadez en

ellos como requiere la hermosura mugeril
 que se forma, o funda mejor en lo frio y
 humido: y ansi vereis a vnas mugeres hōbru-
 nas y medio taralcas, ser feazas y morenas y
 vellofas, porq̄ participan mucho del seco y
 caliente, de las quales os guardad, tambien
 como de los hombres carimugeres, y de lu-
 zias caras, amigos de compofuras y olores,
 porque son medio mugeres: y en fin ^m Bion
 Esmirneo dize que las mugeres hā de ser her-
 mosas, y los hombres valientes. Comence-
 mos por los dioses, y luego veremos a ⁿ Virgi-
 lio alabar a Mercurio, y al sobredicho Apo-
 lo de hermosos, y por toda su Eneida encum-
 bra la hermosura de muchos, entre los qua-
 les hallareis a Eneas, Turno, Iulo, Lauso, Eu-
 ryallo, Hercules Auentino, Palante, Virbio,
 y Astur. Si acudimos al grāde Oceano de las
 habilidades humanas el ingenio de Homero,
 a quien Virgilio procurō ymitar quanto le
 fue posible, y pudo mas que ninguno, y
 porefo es el mejor poeta del mundo entre
 los Heroicos Latinos: mostraron su escri-
 tura sembrada de varones y hūstrissimos, a
 los quales alaba inucho de hermosos, y jun-
 tamēte de personudos: porque del deuio de-
 prender Aristoteles que la hermosura verda-
 dera requiere sujeto de persona bien dis-
 puesta: y ^o Ouidio dize que quando han
 de ser alabadas las mugeres de hermosas, alli
 se ha de entender tambien que son grandes
 de cuerpo. Entre los que alaba Homero de
 hermosos, entran el dicho Eneas, Agamenō,
 Menelao, Achilles, Polixeno, Nireo, Patro-
 clo, Deiphobo, Vlisses, Telemacho, Thrafi-
 medes, y Euryalo, Laodamante, Ganyme-
 des, y Paris. Creo tambien lo que pondera
 P Vala que no tanto los nombra hermosos
 por lo auer sido: quanto por dar a entender
 ser necessaria la buena disposiciō de cuerpo,
 y hermosura de cara en los hombres princi-
 pales, para que sean tenidos, reuerenciados,
 y temidos: y ansi se vfo entre algunas gentes
 hazer reyes a los mayores hombres de cuer-
 po, y tal era Saul quando Dios le hizo rey:
 porque veais como conuiene la Theologia
 pagana ^q con la Catholica tambien en esto.
 Orpheo tambien alaba de muy hermoso y
 dispuesto a su Iason, y ^r Sant Basilio pondera
 que las abejas tengan por su rey al mayor,
 y mas hermoso, y lo mesmo noto ^s Sāt Am-
 brofio. ^t Platon dio de los bienes humanos
 el primero grado a la salud, y el segundo a la
 hermosura, y el tercero a las fuerças y lige-
 reza corporal, y el quarto a las riquezas: y

^m Bion Eidylio. 5.

ⁿ Virgil. 4. Aenc. & Eclo.

Hermosos deue ser los hombres.

^o Ouidi. 6. Fast.

^p Valla li. de honesta. Voluptate.

^q 1. Reg. 9.

^r Basil. homi. 8. Hexa.

^s Ambro. 5. exa. c. 21.

^t Plato li. 1. & 2. de legib. & lib. 6. de Rep. & in Gorgia.

doctri-

^a Theodore
tus li. de Iudi
cio.
^b Stobez^o fer.
103.

^c Athenaz. li.
15. Dipno. c.
11.

^d Tit. Lucre-
ti. 5. de reru
natura.
^e Strabo li.
15.

^f Diodor^o li.
17.

**Hermo-
sura do-
te d^e mu-
geres.**

^g Aristote. 4.
Poli. 4.
^h Strabo li.
17.

ⁱ Mela li. 3.
c. 10.
^k Athene. li.
13. c. 2.

es doctrina q̄ dize^a Theodoro auer sido to-
mada de la poesia de Simonides; mas Escle-
rias en ^b Estobeo constituy e la felicidad, lo pri-
mero en la salud, lo segundo en el buen in-
genio, lo tercero en las riquezas, y lo quarto
en gozar de su edad vigorosa entre sus
amigos. ^c Atheneo describe vna cantilena
coniuuial en q̄ abraça parte de lo de Platõ,
y parte de lo de Esclerias: y da el primero
grado a la salud, y el segundo a la hermosu-
ra, mas el tercero a las riquezas bien gana-
das, y el quarto a Esclerias al biuir a pla-
zer con sus amigos. Veis en quanto estima-
rõ aquellos la hermosura en los hõbres, y el
poeta ^d Lucrecio afirma q̄ vale mucho la
hermosa cara del hõbre para conseguir mu-
chas cosas: y ^e Estrabon dize de los Indios
que moran entre los rios Hydaspes y Acefi-
nes en la religion llamada Cathea con fin
del señorio del rey Poro vencido del grande
Alexandre: que aprecian en mucho la her-
mosura hasta en los perros y caualllos, y q̄
eligen para su rey al mas hermoso; y que los
ninos nascidos de dos meses son examina-
dos de oficial publico puesto para ello, si
son hermosos para les dar vida; y si son feos,
los matan: todo lo qual dize tambie ^f Dio-
doro. Y no piense alguno que a quel Sopites
en cuya tierra esto passaua, sea el señorio del
Sopli en la Persia: porque la tierra donde
aquello passaua es en la grande India Orien-
tal, y adonde las donzellas se casauan con
solo el dote de su hermosura: y assi era la gē-
te de aquella region la mas hermosa y dis-
puesta de toda la India: y alli recibio Alexã-
dre del Sopites ciento y cinquenta lebreles
que matauan a los leones, y ni por les cortar
vna pierna, porque soltassen la presa que
auian hecho, bastaua con ellos. Lo sobredi-
cho del rey mas hermoso y dispuesto dize
^g Aristoteles auer se vsado entre los Ethio-
pes, y especifica ^h Estrabon que en los de la
isla Meroe en medio del rio Nilo; sino que
particulariza mas este punto, que o por her-
moso, o por mas valiente, o por mayor cria-
dor de ganado, o por mas rico era electo: y
Pomponio ⁱ Mela dize llamarse Automoles
aquellos Ethiopes. ^k Atheneo ensalça la her-
mosura, viendo que por ella los hombres
eran mas tenidos entre gente virtuosa: y en
la ciudad de Elis de la prouincia de Achaia
se hazia examen de los mas hermosos, y en
Lacedemonia reputauan por cosa quasi diu-
na la hermosura, y por se auer casado el rey
Archidamo con muger fea (otros dicen pe-

queña) le penaron en la bolsa: y Euripides el
principal merecimiento para ser vno rey,
dio a su mayor hermosura, y a los Ethiopes
sobredichos llama Athanatos, o inmortalles
por autoridad de Biõ: y por la hermosura en
carece auer sino lleuado Ganymedes al cielo
a la conuersacion de los dioses, y los que de
las diosas fueron amados, por su hermosura
lomecieron, como Cephalo, Clito, y Ti-
thõno de la Aurora, Iason de Ceres, Anchi-
ses y Adonis de Venus: y el gran philosopho
Soerates se suspendia en la contẽplacion de
los alindados Phedro y Alcibiades. Lo dicho
es de Atheneo. ^l Nicolao en los Ritos de las
gentes dize de los sobredichos Ethiopes que
honrran mucho a sus hermanas, y que no de-
xan el reyno a sus hijos, sino a sus sobrinos;
los quales faltado, eligen al mas hermoso del
reyno: y yo creo que a los hijos de las herma-
nas hazian herederos, por estar ciertos que
eran de su sangre, lo qual no estauan de los
que ellos tenian por hijos, y lo mesmo de los
de sus hermanos: por la desconfianza de las
mugeres. P A M P H I L O. Sospechas de
nescios: o de quien tiene las hechas. Mas por
que alabastes tanto a Homero poeta, siendo
tan acusado de mentiroso: allende que pla-
ton prohibe la lecion de los poetas? P H I -
L A L. El mesmo Platon salua las mentiras
de Homero, diciendo que no ay en el pala-
bra que no sea alegoria o Theologia: ^m Sui-
das dize que Aristocles Melenio escriuiuo
diez libros philosophicos disputando qual
sea mas excelente escritor Homero, o Platõ:
y Eustachio escriuiuo vna grande obra de-
clarando las alegorias de Homero entendidas de
muy pocos.

§. XXV.

P H I L O T I A. Abominacion parece que
vn hombre procure parecer hermoso de cara,
y que se componga por tal fin: mas necedad
canonizada seria dezir mal de la hermosura
de la cara varonil, siendo proporcionada con
el sujeto, y acompañada de autorizada bar-
ua, y seueridad varonil. P H I L A L. Pon-
derad quien a quien alaba, y donde, y como,
que es el emperador Iustiniano al sacratio le-
gal Papiniano en el proemio de los Dige-
stos: que le pudiera lisongear, quanto mas
alabar, de muchas excellencias de gran valer,
y las passo en silencio, y le alabo de hermoso:
la qual alabança procuran tercer Angelo y
Cyno a la hermosura de la sciencia, mas Bal-
do con la letra se atiende a la hermosura corpo-
ral

al, añ
hermo
se mu
que la
casas
dria to
dize I
muge
rece c
y la m
fa, y t
nos.
Athe
ciuda
sagra
la Ele
desaf
salio
Cyp
fio (c
derat
les cu
uar c
geril
comi
del a
Pala
sa co
Sili
tenc
que
Iun
vift
Par
Tre
fV
am
los
to
a c
br
mi
pr
su
ell
pa
ra
se
n
n
i
t
r
e
e

Fealdad
es mala
señal de
costum-
bres.

^m Rasis li. 2.
ad Al. an. fo-
rem. c. 33. 54.
ⁿ Diogenes
li. 2.
^o Galenus li.
2. de Téper.
c. 6. & li. 1. &
11. de vsu par-
tium.

^p Planudes.
^q Homerus
li. 2. Iliadæ.

^r Galenus li.
1. de vsu par-
tium.
^s Proclus de
Magia & Da-
mo.

^t Veleius li.
vlti. T. 2.
^v Cornel. li.
12. mal. 1. 2.

^x Martialis
li. 12. 2. 5. 4.

^y Palladas. 2.
Epigramat.
^z Stobens.
ser. 90.

^a Iatrofop.
probl. medi-
corum. c. 51.
^b Erat. Chil.
3. Cē. 2. pro.
8.

^c Dist. 41. 6.
vlti.

poral

L. A. Yo confirmo vuestra razon, y para ma-
yor abono quiero comunicaros lo que los sa-
bios dizen de la fealdad, y de los malos prog-
nosticos que della se toman: porque ^m Rasis
pone dificultad en que hombre feo de cara
tenga buenas costumbres, y no se yo si tuuo
cuenta con tanto ⁿ Socrates mandando a los
mancebos mirarse al espejo, y auisando los
que si se viesse feos de cara, se hermo-
seassen en las costumbres, y si se vies-
sen hermosos, hiziesse las obras correspon-
dientes a su hermosura. ^o Galeno diueras ve-
zes dize que la naturaleza forma los miem-
bros del hombre como conuiene a las costum-
bres del alma, si no que mejor lo dixo en el
titulo de aquel libro, que se intitula, que las
costumbres del alma correspondē a la com-
plexion del cuerpo, y esto esta cabalmente
dicho: y ^p Planude abreuija en la vida de Eso-
po que qual la cara, tal el alma: y ^q Homero
de ordinario pinto virtuosos a los que alabo
de hermosos, y al contrario quando dixo la
fealdad de Therfites, encarecio ser el mas feo
de quantos fueron sobre Troya, y tuerto, y
coxo, y de hombros encorvados hazia el pe-
cho, y la cabeza aguda para arriba, y poca bar-
ua: lo qual todo incluyo Licophronte con lla-
mar le semejante a vna mona: y de la mona
dezia Hipocrates (y lo cita ^r Galeno) que se
mostro justissima naturaleza con ella, encer-
rando vna alma tan ridicula en vn cuerpo tan
de escarnio. Esta mesma doctrina confirma ^s
Proclo, pues dize que naturaleza dio miem-
bros proporcionados a las almas, y que en
los cuerpos esculpian las imagines de las almas:
y ansi ^t Veleyo Paterculo dize de aquel infan-
te Vatinio, que la torpeza de su alma com-
petia con la fealdad de su cuerpo: y ^v Cornelio
Tacito compuso a Peligno de alma inhabil,
y de cuerpo desmazalado. P. A. M. P. H. I.
^x Marcial pico sangrienta, y graciosamente
(como suele) a Zoilo, diziendo le ser de cabe-
llo bermejo, y de cara hosca, y pies peque-
ños, y tuerto de vn ojo: y que si cō tales mue-
stras el fuesse bueno, haria vna cosa grande:
y lo mesmo sentēcia ^y Paladas autor Griego
contra vn coxo, y Ecdoro en ^z Estobeo con-
tra vn feo de cara. P. H. I. L. A. L. El otro ^a Cas-
sio Iatrofophista echa el sello q̄ los feos son
nescios, porque lo animal y sensitiuo se pro-
porciona con lo corporal: y en este sentido
corre aquel proverbio de que se aprouecha ^b
Erasmo, mas nescio que Corytho, que era
tambien feissimo: y hasta los ^c Canones sa-
grados testifican que la descompostura cor-
poral

ral, añadiendo con lo de Aristoteles que la
hermosura corporal es parte de la felicidad de
este mundo: y el otro jurista Alexandre dixo
que la muger noble y rica que siendo fea se
casasse con hōbre pobre y hermoso, no se po-
dria tener por mal casada, y por la otra parte
dizē Panormitano y Antonio de Imola q̄ la
muger hermosa por mas pobre que sea, me-
rece casar con hombre noble y rico, si es feo;
y la mayor passion mugeril es por ser hermo-
sa, y tenida, y alabada por tal, como algu-
nos ^a con ^b Ouidio se lo discantan. ^c Escriue
Atheneo que auiendo fundado Cypselo vna
ciudad al rio Alpheo, algunos Parrasios con-
sagraron vn altar en ella en honrra de Ceres
la Eleufina: en cuya festiuidad se celebrou el
desafio de la hermosura entre las mugeres, y
salio vencedora Herodica muger del mesmo
Cypselo: y en Lacedemonia se vso el tal defa-
sio (como escriue ^d Museo) y se ha de pon-
derar que apenas andauan vestidas, sino que
les cumplia la hermosura, por no auer de lle-
uar otro dote. P. O. L. Y. Si por passion mu-
geril lleuais el amor de la hermosura, baste la
contienda de las tres diosas desnudas delante
del adultero Paris en el monte Ida: donde
Palascō ser belicosa, y poco feminil, y hermo-
sa como diosa, es introduzida del nuestro ^e
Silio Italico auer se perfilado quanto se le en-
tendio, para salir por de mayor hermosura,
que su hermana Venus, y que su madrastra
Iuno: y Iuno quedo tã estomagada por auer
visto ser su hermosura tenida en poco por
Paris, que se dio por enemiga capital de los
Troyanos, cosa muy altamente pintada por
^f Virgilio: y ^g Homero encarece la rauia de
ambas diosas vencidas, que quando todos
los dioses tuieron lastima del mal tratamien-
to que Achilles hizo en el cuerpo de Hector,
a ellas no se les dio nada. P. A. M. P. H. I. Mas
brauos afectos introduze ^h Horacio en las
mugeres para con la hermosura, pues nos re-
presenta como Europa temiendo su muerte
suplicaua con ansias a sus dioses que antes
ella fuesse comida de leones y de tigres acom-
pañada de hermosura, que se viesse desampa-
rada della: y con esto no es de marauillar que
sean vnas embidiosas de otras, viendose me-
nos hermosas, y a las otras mas visitadas, y
musiqueadas: y se lo notan el dicho Museo,
ⁱ Propercio, y ^j Ouidio. P. O. L. Y. C. Eso
tengo yo por prouea del valor de la hermosu-
ra, que muchos cuerdos se tornen locos por
ella: y no porque por vna cosa suceda mal al-
guno, deue ser ella tenida por mala. P. H. I.

poral es muestra de la floxedad espiritual: y entre los religiosos se mira mucho la compostura exterior, y enseñan a los nuevos el recoger de los brazos, y de los ojos, y el cubrir las cabeças con las capillas, y es cosa que los adorna, y autoriza. POLYCRON. Poco se vfa donde yo se ese recogimiento, pues algunos van braceando por las calles, y descapillados, y diciendo chufetas a los oficiales que estan en sus tiendas: y si ay lodos, leuantan algunos los habitos quasi hasta las coruas con tal espectáculo, que aun los que los veen se asientan. PAMP. Muchas vezes dezia mi tio que vna buena portada en cubre muchas faltas de lo interior de la casa; y que de la mesma manera encubren los religiosos mucha faltas si las tienen con la buena compostura exterior. PHILOTI. Ya sabeis quan buen credito tienen los predicadores en S. Francisco (aunque todos los demas son muy buenos) y el principal que dicen ser, predico en las honrras del Arcediano que S. Francisco llamo vn dia a otro frayle para ir a predicar, y que se fue por entre la mucha gente de vn mercado, o feria, y anduvo por alli vn rato, y se torno a casa sin hablar: y que dixo al compañero que le preguntó que porque no auia predicado, que harto sermon auia sido el mostrarfe religiosos bien compuestos y exemplares. POLYCRON. Por mi fe que hablo como quien era, y es, y sera para siempre: y que por no guardar todos los religiosos aquella doctrina, he yo negado alguna vez la limosna que tenia voluntad de dar. PAMPHILO. Contra la doctrina dicha de la fealdad auemos tenido al Capitan Philopemenes, feo y excelente varon. PHILALE. Harto de mal fuera si auia de ser regla vniuersal: y ni se entiende que de facto todos los feos sean malos, pues tienen libre aluedrio para hazer lo que quisieré: (como auiso Dios a Caim) fino que su complexion los inclinara a los vicios: y Leuino Lennio condena mucho a los corcobados de maliciosos, por aquella sobre carga de las espaldas que fatiga al coraçon, con tal q̄ les sea natural dende su concepcion: porque si despues por alguna desgracia se causo, no ha de ser ansi condenada,

§. XXVI.

POLY C. Aquello de que ordinariamente suceden daños y muy grandes, no lo puede razon aprouar: y por la hermosura succeden cada dia grandes males, como los ve-

mos por nuestros ojos. y los leemos en los libros de los sabios: de lo qual bien sacamos en limpio que quien la huyere, andara mas seguro en quanto biuiere. PAMPHILO. Paradoxica razon deue ser esa, por tanto no recibais pesadumbre de nos dezir en que la fundais. POLY. A duro se podria dar entre los Griegos hombre mejor hablado, y mas sentencioso que el poeta Euripides, y Estobeo le pone tales palabras, que la fuerza de las marinas ondas es terrible, y furiosa la de los arrebatados rios, y no tolerables los ardores del fuego; y que la pobreza es compañera cruel: mas que todos estos males; y los que quedan por nombrar son mejores de sufrir que la compañía de las mugeres, y q̄ si algun dios fomo las mugeres; puede tener por cierto que el fabrico vna malissima cosa, y enemiga capital de los hombres. Pues advertid en que Tito Lilio con ocasion de la soberuia de Demarata hija de Hieron Siciliano, acusa de soberuias a las mugeres: y por no le q̄dar atras mas de en el tiempo Cornelio Tacito, echa mas adelate que son crueldades y ambiciosas y perdidas por señorios; todo lo qual bien seles prueua, y las condena de perniciosas, y como a tales las prohibe Scuro Cecina en el mesmo Tacito ir con sus maridos a las prouincias que les eran dadas de gouierno; que si agora se guardasse con los juezes, aun podria ser escusarse algunas injusticias: por q̄ si las cargais de dones, ellas cargarán a sus maridos de ruegos, y aun a vezes se lo mandaran: y despues buscareis el rastro de la justicia cō el del nauio por el agua y cō el de la eulebra sobre la piedra, o cō el del aguila por el viento. Petrarca por alhaja propria de la muger vde la soberuia, y Menandre dizze q̄ la hermosura señalada mēte las ensoberuece, y Ouidio lo clama muchas vezes: y como se veē tales, y amadas por ello, (como lo dixo la otra en Terencio) Veis las subidas al campanario mas no a la torre del homena ge Propercio que las conosco tambien como Euripides, reprehende a su Cynthia por se auer ensoberuecido con se tener por mas hermosa de lo que era: y el buen Pontano llora que la hermosura engendre malas costumbres en las mugeres. PHILOTI. Yo creo que como ay hombres que por dar que reir a otros hēbres, y que regañar a algunas mugeres, dicen mal de ellas, teniēdolas ellos por buenas y honrradas: ansi muchos escritores exercitaron sus plumas y ingenios contra ellas, que les fueron bien aficionadas.

POLI-

a Tzerzes
Chili. 6. c. 84
& Plutarch.
in co.

b Genes. 4.
Corcobados
sō maliciosos.

c Leuinus. li.
2 de occultis
miraculis na
ture. c.

POLYCRON. Yo no reparo en esso, sino en que la hermosura es ocasion de mucho mal, y porque no se nos vaya la platica en flores, el glorioso sant Chrystostomo dice que la hermosura corporal es vn cuero lleno de soberuia y de arrogancia, y de menosprecio: y conforme a esto deuenos dezir auer llamado b. Estacio soberuias a las caras hermosas de las mugeres, y desta maldicion tampoco faco a los hombres que se precian de hermosos: Si mirais en lo que paso entre c. Herodes Ascalonita y su muger Mariana, que en fin la mato; la hermosura lo caufo con que ella tanto se ensoberuecio, que se desdenaua del, y dezia del muchas injuriosas palabras a las hermanas del: y era honestissima, y cuerda, y acabada hembra. Y por q. Monymon cafo con Phryna muger hermosa, le noto la Reyna Olympias madre del grande Alexandre, de nescio; que escoge la muger por la vista, y no por razón: en lo qual codenaua la soberuia de aquella, y a el daua por mal casado, por la poca paz que se les aparejaua, salvo si el se consagraste al martyrio, y deste cuento son autores d. Athenco y e. Plutarco. Y concluyo con la soberuia engedrada por la hermosura, pues Dios todo poderoso dio f. en rostro a Lucifer con su ingratitude, pues por se ver tan lindo con la hermosura que del auia recebido, se le ensoberuecio, y se le atreuió; y así de angel merecio ser derrocado a la infamia de demonio. **PHILAL.** No deueis reducir a sola la hermosura el ensoberuecerse las gentes, pues toda excelencia trae anexa esta ijada: si no mirad como los que se tienen por mas hidalgos, o por mas ricos no se precian tratar con los que no les parecen e. sus yguales: y se lo nota Aristoteles, y f. Ciceró, y lo mesmo h. Theognis: y hasta el Apostol. S. Pablo nos carda a los que pensamos saber algo, diciendo nos que la sciencia hincha, como la charidad edifica: y i. Quinto Curcio acudio con otra contraposition, de que la aduersidad se quexa, y la prosperidad se ensoberuece. Mas el sobredicho Theognis y l. Rhiano Cretense atajan las quejas de la necesidad, diziendo que pues la pena y la gloria nos vienen de Dios, las deuenos hazer buena cara, y mostrar buen animo: como dixo Job, que si nos holgamos con los bienes, que suframos con paciencia los males. Como el hombre defcae del bien al mal; así deue esperar y procurar salir del mal para el bien, lo qual tambien predico m. Lino Chalcidense y aun Ti-

Segunda Parte.

inocles dixo cuerdamente, que ver a otro en mayores trabajos que los que vno padece: le da muy gran consuelo. **POLYC.** Aquella palabra de S. Pablo me defengaña de algunos escrupulos nescios que he formado, de tener por soberuios y vazios a los predicadores que veo no caber por las yglesias quando van o vienen del pulpito: y saca media pierna de sauana con que se raen el sudor, y vanse luego a sudar en vna cama con mas recaudo que muger parida: y al comer es menester que la tierra para nueuas carnes, y la mar vomite nueuos pescados con que se les abra el apetito, o con que se les cierre despues de abierto: y muchos dellos como nueuos cantores pasan con la solfa, sin el meter de la letra: Y como yo me aya triado las armas acuestas lo mas de mi vida, y despues de muchos ratos de escaramuzas permanecia sin me defarmar hasta que seme secava el sudor: tngo a demasiado regalo, y a punta de grande hinchazon buscar tantos fainetes con que muelen las cascas donde los reciben. **PHILAL.** Pocos seran los que tales milindres haran, y eso a ninguno puede parecer bien en ninguno, quanto mas en el predicador de la penitencia: mas de mi os digo que me salia en algun tiempo tan costoso qualquier sermón, que apenas me podia tener en los pies, ni era poderoso de comer bocado: y por no hazer caso del sudor, incurri en un mal de pecho que me priua del ser humano para muchas cosas. Así que yo puedo afirmar q. ay predicadores q. trabajan tanto spirtual y corporalmente predicando; que han menester mirar mucho por si para no incurrir en algun gran mal: y a los que predicán con deuocion mucho se les deue

S. XXVII.

POLYC. Ya que concluimos salir las mugeres soberuias por la hermosura, tratemos otro mayor incontinente, que es (como vos señor Maestro dixistes al principio desta platica) ser poco castas, y lo aduino n. Quidio diziendo andá gran pleito entre la hermosura y la honesta castidad: y aunque aquel desastre de Lucrecia no aya sido por su culpa, fue lo alo menos por la ocasion de la hermosura, y por eso dize o. Iuuenal que Lucrecia holgara de no auer sido hermosa; y que Virginia muerta de su proprio padre, porque no se la corrompiesse a quel traidor de Apio Claudio, holgara mas con la corteza de Rutila, que con su hermosura: tan

N mal

mal se llevan la hermosura y la castidad. PHILLO. Esto va dicho mas por manera de oflétar los poetas su eloquencia, q̄ de sentéciar la verdad. POLY. Aulo Gelio refiere la respuesta que biante Priense dio al q̄ lepidio parecer sobre se auer de casar, diziendo le que si casasse con hermosa, seguiria tambien a otros como a el; y si con fea, ternia tormenta en casa: fino que Diogenes dize b̄ aplicar se a questa sentécia por otros. Antisthenes, o a Bion, o a Aristipo, y si Antonio Monaco que a Solon, y d̄ Maximo Philosopho q̄ a Anaxandridas. PHILLA. Esto de Anaxandridas os quiero poner en su punto, porque no va muy al justo lo que auéis alegado del, con sus palabras puestas por Estobeo en el principio del sermón sesenta y ocho. Qual quiera (dize) que delibera de se casar, no procede bien en su deliberacion; porque en deliberando lo pone por obra; lo qual a muchos ha sido principio de muchos males. Siendo ansí que el pobre que casa con rica mente, señora en casa; y el queda por su moço y esclauo: y si casa con pobre, tambien ha de ser su esclauo, pues ha de ganar para la mäterner; y si casa con fea, no se atreue a entrar en casa porque no se le cubra el coraçon; y si casa con hermosa, no es mas suya que de sus vezinos: de lo qual concluyo q̄ no se deue casar. Esto es de Anaxandridas. POLY. C. Veys como auerigua que la hermosura es ponçona de la castidad. PHILLO. Algo mejor aueriguar yo lo que tengo muchas vezes dicho de la promptitud de mi ingenio, q̄ a caso he leydo en Estobeo, y no se porque desgracia se me ofrece agora cõtra el retruécano de casar con fea, o con hermosa; q̄ Pitaco dixo al que ponía tales inconuenientes, de tenerla como siendo hermosa, o de tener mohina siendo fea: q̄ si la tuiesse hermosa, no se amohinaria con ella; y si fuesse fea, no la ternia por de concejo: y esto va mas apelo, y mas en fauor del matrimonio, y de la honestidad feminal. POLY. C. Esarchad vn poco a Dios que por Ezechiel q̄ prentendiendo a Hierusalé, como si fuera muger, dize que confiando en su hermosura, auia cometido mal caso; y el Ecclesiastico encasere q̄ a penas con mucho trabajo se hallara rastro de virtud en compania de la hermosura: y el glorioso S. Hieronymo dize que la hermosura no se ha de buscar para las mugeres legítimas, sino dexarse para las vedibles y deshonestas. PHILLA. Yo por via de exercitar la memoria, y entre tener la conuersacion os ayu-

date con lo que dize Bartolo famoso jurista, q̄ ser vno tomado en casa de muger hermosa, da sospecha de adulterio: y se le atiene Panormitano en vna parte; aunque le contradize en otra; donde merece ser aduertido lo q̄ dize Baldo Nouelo, q̄ aunq̄ regularmente no este obligado el hijo a dotar la madre, se deuria tener lo contrario, si fuesse moça, hermosa, y pobre: y se pòdera por qualidad predominante la hermosura para la poner en peligrò de deshonestidad, no se si ponemana de cõplexiõ inclinada, o por ser prouocatiua de ser importunada (segun Ouidio) por estar aueriguado por Platon q̄ ser el amor de gozar de la hermosura: y la hermosura mas natural, es mas atractiua; y la de la hembra para con el macho en cada especie, o del macho para con la hembra es la mas natural. Cuenta Estobeo que preguntando vno el porque se aman las cosas hermosas, respondió Aristoteles ser preguntado de ciegos; porque quien es el que vee, y no se aficiona a algo de lo que ve. Tertuliano llama a la hermosura vn combidador, o muñidor del deleite: y es tal qual se significa en el nombre de forma, que esto mesmo que hermosura, y vale tanto como seiuor, o encendimiento, y se dize desta palabra forno, que dize Nonio Marcelo significan cosa encendida; y como me a esto llama Horacio a la hermosura hecha encendida; y Valerio Maximo prouocatiuo del amor: por lo qual el Glòsador del Decreto dixo muy philosophalmente que (ceteris paribus) menor peccado es pecar con la hermosa, que con la fea, porq̄ ay mas prouocatiuo que combate y vence. Philipides Poeta dixo que quié quiere muger fea y rica, terná buena mesa, y mala cama. POLY. C. Demos que la muger fea tan honesta como Mariana, es hermosa nunca descarga su marido su coraçon de celos y de sospechas, siquiera por lo que puede ser: y con esto bien se entiende quanto mas le valiera casar con fea. Los temores de Abraham por la hermosura de Sarra bastan para prouacion desta verdad; que dos vezes que passo a Egypto temio ser muerto por amor della; por ser hermosa por maravilla; y la hizo dezir ser su hermana, y no su muger: porque los Egypcios temiendo en menos el homicidio, que el adulterio, le mataran, por gozar della; y S. Ambrosio embuido por tal hecho dize que no se deue mucho buscar her-

Gelius li. 5. c. 11.

Diogenes li. 4. & 6. Monachus to. 1. Melit. c. 34. Maximus loc. communium. c. 39.

Stobe. ser. 67.

Hermosura se cõdena.

Ezechi. 16.

Eccl. 13.

Hierony. Malach. 2.

S. XXVIII

POLY. C. Demos que la muger fea tan honesta como Mariana, es hermosa nunca descarga su marido su coraçon de celos y de sospechas, siquiera por lo que puede ser: y con esto bien se entiende quanto mas le valiera casar con fea. Los temores de Abraham por la hermosura de Sarra bastan para prouacion desta verdad; que dos vezes que passo a Egypto temio ser muerto por amor della; por ser hermosa por maravilla; y la hizo dezir ser su hermana, y no su muger: porque los Egypcios temiendo en menos el homicidio, que el adulterio, le mataran, por gozar della; y S. Ambrosio embuido por tal hecho dize que no se deue mucho buscar her-

hermosura que pone en peligro de muerte al q
 la goza. Ansi acontecio a Sinato marido de
 la hermosa y honestissima Camma, que por
 se la gozar Sinoriges le mato, y trato de casar
 con ella: mas ella por se vengar concedio el
 casamiento, y antes fingio ciertas ceremonias
 en que le dio a beuer el breuaje amoroso, y
 ella beuió su parte, y luego murieron ambos,
 y es historia referida por el gran Philosopho
 Plutarco. En la diuina escritura buen exem
 plo tenemos del homicidio de Vrias, por go
 zar le ^b David a su muger Bersabe que era de
 gran hermosura: y por tales gracias escriue
 Laercio que Theberito llamo a la hermosura
 detrimeto de marfil, pues si bié parece, bué pe
 ligro trahe tras si. P H I L A. A las mesmas
 mugeres tãbien es dañosa la hermosura, pues
 por ella son tenidas por sospechosas de sus
 maridos, y se veen mal casadas: y yo conosco
 vn hombre que algunas vezes entrando en
 su casa se llegaua donde su muger estaua la
 brando en su estrado, y la daua qual que par
 de bofetones: y quexando se le ella, y pregun
 tando le que porque peccado ansi la maltra
 taua, respondia que bastaua ser hija de biuda
 y hermosa: mas por aqui sacareis que hõbre
 feria, que se contentaua con mediopalomi
 no para vna comida. Este dañoso inconue
 niente de la propria hermosura en las muge
 res, bien se le predica el glorioso ^c S. Chryso
 stomo diueras vezes: mas yo jurare que son
 pocos los que tomarén su consejo. P O L Y.
 Por otra razon deurian los hombres huir de
 la hermosura de las mugeres, y el no se ver
 priuados en algun tiempo de lo que con su
 memoria los puede causar tristeza: porque
 conclusion de muchos sabioses con ^d Cice
 ron, ^e Estobeo, ^f Valerio Maximo y ^g Boe
 cio, que es mas sentible la infelicidad del que
 primero biuio prospero y contento: como
 conste por buena razon y experiencia que
 siente mas el mal el que antes no le auia pro
 uado: y con esto es cierto que con menor pe
 sadumbre biue vno priuado siempre de algũ
 regalo, que quando despues de le auer pro
 uado, le priuã del. Entre los poetas dize Oui
 dio en el quinto de los tristes, que es expelido
 el huésped con mas afrenta, que sino fuera re
 cebido: y lo ponen los derechos ^h Canoni
 cos: y ⁱ Euripides en diueras Tragedias en
 carece nuestra conclusion principal, que es
 caer vno de su prosperidad para su mayor do
 lor, que si nõca gustara su labor. Parece me
 confirmarse aquesto con aquello de los llan
 tos de Hieremias, que los que se criaron con

Segunda Parte.

mucho regalo, despues tuuieron por grã co
 sa hallar estiercol para comer: donde se signi
 fica el mayor dolor que padecian los Judios
 ricos muriendo de hambre, que los pobres
 que nunca supierõ de regalos. P A M P H.
 Ay tambiẽ otra cosa de por medio con que
 los hombres no deurian hazer mucho cau
 dal de la hermosura, q̄ es ser perecedera muy
 presto: y el gozo de poco tiempo para en
 tristeza (dize la ^k escritura) y ansi no deue
 ser tenido en mucho, y configuientemete ni
 muy procurado. Iason saca a Medea de la ca
 sa de su padre por hermosa, mas dẽtro de po
 co tiempo la echo de la tuya, por auer perdi
 do la hermosura: y ella le mato en vengança
 los hijos que del auia parido. Muchos son los
 que comparan la hermosura con las flores y
 rosas, en que como aquellas dentro en poco
 espacio de tiempo estan de buen parecer, y
 en vn punto se les pasa la sazõ y gracia: de
 la mesma manera es en la hermosura: y por
 esto dize ^l Salomon que la gracia es engaña
 dora, y vana la hermosura. ^m Theocrito, y
ⁿ Diogenes Laercio, ^o Virgilio, ^p y Ouidio,
 sin otros algunos, todos claman contra la fra
 gilidad de la hermosura: y por me contentar
 mucho las palabras de Seneca en sus Trage
 dias, romançare algunas que tengo decora
 das de la Tragedia Hyppolyto. Dudoso bié
 es la hermosura en los mortales, pequeño dõ
 de poco tiempo que con pie ligero se pierde
 de vista: y el resplãdor radiante de las mexi
 llas en vn momẽto desaparece: y ningun dia
 passa que no lleue su repelon de la hermo
 sura, cosa es fugaz la hermosura y ansi
 ningun sabio fiara de bien tan fragil: por
 tanto gozen la por lo poco que durare.
 Y en la llamada Hercules Eteo dize que co
 mo el verano viste con su templado hu
 mido y callente la tierra de plantas y rosas, y
 a los arboles de sus hojas, mas que en asoman
 do el tiempo de otro temple, todo parece cõ
 breuedad: ansi la hermosura vaña la cara hu
 mana en la flor de la juventud, sino que lue
 go q̄ la edad se prolonga: de cada dia se men
 gua aquel buen parecer. Y en la llamada
 Octauia inculca que la virtud, se, y verguen
 ça bienes que a la larga duran, y son de pro
 uecho, deuen ser buscados de los maridos en
 las mugeres: y no la hermosura que cada dia
 es menos. Esta mesma doctrina me acuerdo
 auer leído en otros diuersos autores, ^q Philon
 Iudio, ^r Eusebio Pamphilo, ^s Crispo Salu
 stio, ^t Diogenes Laercio, ^v Plutarco, ^x Apu
 leyo, ^y Luciano, y ^z Boecio, y el philosopho

N 2

Maxi

^k Prouer. 14.

^l Prouer. vii.

^m Theocrit. Idyl. 28.

ⁿ Diogenes li. 3.

^o Virgil. de Rosa.

^p Ouidi. 2. de Arte.

Olympius Nemestianus in Bucolico ludico.

Claudianus, Statius li. 1.

Sylvarum.

^q Philo li. de Prouidẽtia.

^r Eusebi. 8. Præ. Euang.

^s Salusti. in Iurg. & in Ca til.

^t Diogenes li. 5.

^v Plutarco. de liberis edu cand.

^x Apuleius in Deo So crat.

^y Lucianus in Menippo.

^z Boetius. 3. de Consol.

^a Maximus
ser. 44. loc.
co.
^b Iuuenalis
Sary. 6.

^a Maximo y sancto martyr, y S. Chrystomo, y el sancto Gregorio Nazianzeno; y en conclusion desta razon dize muy bien ^b Iuuenal que quien se casa por la hermosura, no ama a la muger, sino a la hermosura: y ansi se prouea, pues en afiendo se le busca otra, como dixe de Iafon. Querria mucho que mirassen las mugeres para ser bien casadas, que han de ser amadas de sus maridos, y para entender si las aman, tenga cuenta en que prenden para casar con ellas: porque si por el linage, ya no la persona: si por la hermosura, ya no la persona: si por la hacienda, ya no la persona: mas si por ellas solas, teniedo por accessorias las demas cosas estas deuen fiar de ser bien casadas, pues la persona no se acaba.

POLYCRO. Otros dos inconuenientes trahen las mugeres hermosas a sus maridos: que si son letrados y estudiosos, los impiden el estudio, y por auer de complir con el debito marital, les acortan los dias de la vida: y ansi dixo cabalmente ^c Bebelio q quatro cosas matan al hombre antes de tiempo, la muger hermosa, y la familia triste por mal prouida, o mantenida, y el mucho comer, y el ayre corrupto de su morada.

§. XXXIX.

PHILALET. Diga quien quisiere lo que le pluguiere contra la hermosura, que ella es buena de suyo, y Dios la pregona por tal, y no solamente los males que por ella suceden, no la menoscaba su valor, sino q por el contrario se le prouean: y si recurrimos a las sanctas escrituras, hallaremos en el ^d Leuitico y Deuteronomio q Dios madaua no le ser ofrecidas cosas feas ni manchadas: y en otra ^e parte que ni el hombre disforme de cuerpo, o manco de algo ofreciesse los panes a Dios, ni se entremetiesse en lo del cultu diuino: de lo qual ay vn Decreto ^e Canonico en q S. Gregorio dize auer se aquello mandado significado que las enfermedades y defectos corporales son figura de las manzillas o pecados del alma con que Dios es muy ofendido: por lo qual clama por el propheta ^f Esaias que los que se le ouieren de acercar vayan muy limpios y lauados hasta de los malos pensamientos como que sus ojos son muy ofendidos. Tambien dize ^g Sant Hieronymo que se mando en la ley a los sacerdotes no tener alguna manquedad en sus personas, ni deforejados, ni tuertos, ni romos de narizes, ni coxos, ni aterciados: porque tales faltas corporales son significatiuas de las espiritua-

les: en lo qual se mira poco entre los ecclesiasticos de nuestro tiempo y tierra, pues el sacerdocio Christiano es infinitamente mas venerable que el Iudaico, y las manchas de los pecados son las mas hediondas en los ojos y narizes de Dios; y ellos biuen con la libertad que les parece, sin que a sus preladados se les pegue mucha pena por las ofensas de Dios, ni porque ellos se vayan al infierno, pues sino ay bolsa en que los penar, se reduce todo a sal y agua. En el derecho ^h Canonico se manda por muchos textos que los leprofos, o mancos de sus miembros no sean permitidos seruir en la yglesia: ni los que por indiscreto zelo de castidad se hizieron capar, como acontecio a Origenes, y a algunos de nuestro tiempo. Entre los Romanos se guardo esta mesma ley con los sacerdotes de sus templos, y ansi dize ⁱ Plinio que con ser Marco Sergio el bisauuelo del traidor Catilina, tan valiente y hombre guerrero que pocos de los famosos del imperio le ygualaran en proezas bien hechas en fauor de la patria, hasta estar manco de ambas manos y de ambos pies, y la mano derecha cortada y puesta de hierro, y aun despues auer vecido en quatro batallas, y descercado a Cremona, y defendido a Plasencia, y auer entrado doze vezes por fuerza el fuerte de los enemigos, le rechaçaron del ministerio sacerdotal, por hombre de cuerpo afeado. Por el mesmo tenor procede lo que ^k Aulo Gelio, y I. Fenestela escriuen de las monjas Vestales, que no podian ser consagradas por tales si tuuiessea alguna manquedad o fealdad notable en sus personas: en lo qual querria yo que mirassen los que a sus hijos y hijas por feos, o mancos, o enfermizos, los hazen tomar habito de religion, que cometen desuerguença contra Dios dando le lo que no pudierõ encaxar al mundo por de poco valor: y por esto el glorioso Sant ^m Hieronimo que tenia sabiduria y osadia para castigar tales ignominias, los llama padres miseros en el bien, y hombres de fe menguada que por no hallar yernos para sus hijas mancas y feas, las meten en religion: con lo qual dan a entender que sienten merecer a Iesu Christo por esposo, la que no merecio a otro hombre mortal, y quan gran blasphemia esta sea, digan lo los que bien creen en Dios. Ni dize aquel padre sanctissimo, ni yo sueño dezir que las feas no podran seruir a Dios, sino que tomar habito de religion por no ser para el mundo, es intencion descomulgada: pues tienen a Dios en menos

que

P. B. 10. 11.

B. Bebelius.

Hermosura es alabada

d. Leuit. 2.

Deut. 15.

d. Leuit. 21.

e. Dist. 49.

hinc et in.

f. Esai. 1.

g. Hierony. ad Fabiolam de veste sacerdotali.

que al mundo: y la mesma reprehension merecen los que por pobreza hazen otro tanto, pues su intencion no es seruir a Dios, sino comer en la religion. Yo supe auer expelido de vn conuento de religiosos a vn nouicio por no saber las letras necessarias para ser recebido, lo qual sabido por vn amigo de su padre sospiro y dixo, que aquello era gran desman para su amigo, porque tenia muy bien remediado a su hijo: en lo qual muestra estos que como procuran meter a sus hijos en algun palacio, porque les den de comer, anzi procuran por lo mesmo meter los en religion: y de la virtud, ni del seruiicio de Dios no se les da nada, como yo supe de otro padre de vn religioso escandaloso que hablando con su muger de las maldades del mal hijo, dixo, alla le tiene la orden, auengase con el, que a mi no se me da nada: y aun contodo esto recibē en las religiones a hōbres de poca honrra por su sangre, y por sus costumbres, y suficiencias, y por ello se veen en trabajo de muchos escandalos con ellos, porque los que mas viles eran en el mundo, rebueluen las religiones por mandar, y algunas por ello han perdido mucho de su buen lustre, y como se afeen, estiman las en poco los que bien sienten, conforme a la doctrina de hermosura que vamos tratando. POLYC. O mi señor Maestro, y como auéis faciado a mi alma con esta doctrina tã a mi gusto, y de quãtos bien sienten de lo bueno. PHILA. Oid vna ley de Romulo primero rey de los Romanos, la qual escriue mejor que otro^d Dionysio Halicarnaseo, diziendo que mando no se dar el sacerdocio por precio, ni por suertes, si no que de cada colaciō, o curia eligiesen dos de a mas de cinquenta años, de buen linage, y señalados en virtud, y no pobres, ni mancos de algun miembro. POLY. O bueno por marauilla. PHILA. Pues escuchad a^b Platon que manda de uerse encomendar mucho a Dios la eleccion de los sacerdotes, y que el que ouiere de ser electo sea legitimo, y entero de sus miēbros, y d̄ muy buena casta, y ageno de auer derramado sangre humana, pues es cosa muy enemiga delas cosas sagradas; cuyos padres ouieren biuido loable mēte, y que ninguno sea sacerdote con menos de sesenta años, y que haga su oficio segun las leyes sagradas. Todo lo dicho es de aquel sapientissimo varon, y bien veis como no confiete fealdad en los ministros de Dios, y el sobredicho^c Plinio encarece mas esta doctrina diziendo que no se concedia el sacer

Segunda Parte.

docio entre los Magos, o el vso del sacrificio Magico a los que tuuiesen pecas en la cara, las quales se llaman Lentiginas en Latin, desta palabrante; que significa lentejas, cuya figura, tamaño, y color tienen. Para concluir con lo tocante a los sacerdotes hermoso y fanos dize^d Pausanias que fue sobrenombre del sacerdote de Apollo Ismenio, Daphno phoro: y que auia de ser electo cada vn año hermoso y de buena sangre. POLY. Si yo supiera lo que agora en las bregas de la calongia de mi pariete, yo le auisara dello, para que conosciera el cabildo quan mal procedia en elegir a vno nueuo corriendo podre, quanto mas sangre: mas biē pagado quedo mi pariente de su idiotez, que por andarse a la flor del berro, no auia querido estudiar, confiando se que por su casta le querrian mas que al otro por sus letras: y si no fuera tan marrano, yo tuuiera su eleccion por buena. PHILA. Mucha obligacion tenemos de zelar la honrra de la iglesia de Dios, y de las religiones q̄ por ruines hombres pierden a vezes.

§. XXX.

PHILOTIMO. Ya tenemos dicho mucho en fauor de que las mugeres se deuen buscar hermosas, y de que no se deuen buscar sino feas, mas yo quiero abogar vn poco q̄ ni feas, ni hermosas, sino en vn buen medio, que ni maten con lo vno, ni espan ten con lo otro: y para tener este sentimiento me ayudo mucho del contento que yo tengo cō mi muger que ni es fea ni hermosa; y anzi ni yo por ser feo huyo della, ni otros por ser hermosa me la solicitan: y ni yo por fea la tengo en poco, ni ella por hermosa se me altiuere: y como yo tēga juicio tan asentado, creo que esta manera de philosophar es la mas acertada, segun la hermosura es deseada; y segun que dize el poeta^d Apolodoro que no ay entallador tã perfecto, que haga puerta tan justa, que no quede algun resquicio por donde entre el gato y el adultero. No se puede asegurar del todo lo del buscar la hermosura, para por eso escusar los adulterios con otras los maridos de aquellas, porque el demonio pone apetito de lo prohibido, aun que no sea tal como lo cōcedido: lo qual dize anzi^f Quintiliano, que solas las cosas prohibidas son ardentemente codiciadas, mas el contento de las cosas concedidas en breue da en rostro: y Sant.^g Hieronymo escriue por ordinario prouerbio, que lo que nos es licito, es menos deseado: y a este tono

^d Pausanias. li. 9.

Hermosura mediana.

^e Apolodor^o Gelous Comicus.

Loprohibido es apete cido.

^f Quintili. Declam. 14.^g Hierony. Algasic. q. 3.

grita la muger adultera encendida en luxuria (como se lo pinta la sancta ^a escriptura) y pro-
 toca para el mal a los mancebos diziendo les
 que las aguas hurtadas son mas dulces, y el
 pan escondido mas suau: y ^b Elio Lampridio
 dize que los hombres se aficionan mas a
 lo ilicito, y que se arrojan furiosamente tras
 lo prohibido. El singular poeta ^c Ouidio en
 diuerfas obras de las suyas soleniza esta falta
 que vamos afeando, y dize que contra lo ve-
 dado nos esforçamos, y que lo que a muy
 gran trabajo nuestro desseamos gozar, es lo
 que mas nos es negado: y q̄ donde menos es-
 perança se nos muestra de lo conseguir, alli
 ponemos mas codicia, y que apenas ay quiē
 desee lo que de otro vee ser desechado: y que
 el poder pecar a su voluntad y sin resistēcia,
 enfria el deseo de pecar. ^d Seneca dize lo mes-
 mo, y lo confirma ^e Plauto encareciendo
 que lo que mas se nos aconseja, menos con-
 tēto nos da: y lo que se nos dissuade, nos po-
 ne rauioso deseo: ^f y Euripides trahe como
 todo harta, y que muchos señores de cosas
 hermosas, las dexaron por las feas, y la mes-
 ma hartura puso Carion el de ^g Aristophanes.
 Ansi que porque veays que mi parecer
 en escoger muger de mediana gracia, es tan
 razonable, como volūtario. Aulo ^h Gelio di-
 ze auer sido de Enio, y que la llamaua Esta-
 ta, que quiere dezir de vn mediano estado,
 como ⁱ Valerio Maximo llama estatas a las
 ceremonias que se hazian en las cosas sagra-
 das de algunos dias señalados: y el philoso-
 pho Phaurino llamaua hermosura vxorial
 a esta mediana que yo digo de uerse buscar
 en la muger casada, y ^k Euripides lo trata en
 el mesmo sentimiento con muchas palabras,
 y lo mesmo el sapientissimo ^l Galeno con
 menos: y el Diuino ^m Platon pide la mesma
 mediana hermosura en el cuerpo humano, co-
 mo la mediana robusticidad, segun que Ga-
 leno todas las qualidades del cuerpo huma-
 no pide en el tal medio. Esto se me ofrecio
 dezir que no es de tener en poco; y aun dix-
 ra tãbien si deuria ser buscada la muger gran-
 de, o pequeña, si se me ofreciera que dezir de-
 llo, como de la mediana hermosura. PHIL-
 LAL. Es mucho y bueno lo que nos auéis
 enseñado con vuestro buen iuyzio, y por ser
 uiros yo mi parte, dire de la grandeza dos o
 tres cosas con que despidamos esta materia
 con la platica de oy: y sea ⁿ Homero el que
 primero nos encarezca los cuerpos crecidos

en las mugeres: y ansi alaba de muy crecida
 a su diosa Diana, y a la infanta Nauicaa hi-
 ja del rey Alcino pintada por boca de Vlises
 muy crecida de cuerpo, hasta la comparar
 cō Diana: y ^o Virgilio, y ^p Ouidio siguiēdo
 el estilo de homero, dizen de Diana por mu-
 cha excelencia, que lleuaua dēde el cuello pa-
 ra arriba a todas las diosas: y ^q Estacio en-
 careciendo la estatura de Violētila, encarece
 mucho q̄ hazia la ventaja a las otras mug-
 eres, q̄ dezimos auer hecho Diana a las otras
 diosas. El sobredicho ^r Homero tambiē ala-
 bō de grande a Penelope. Pues ^s Ouidio
 perspicacissimo juez de las condiciones mu-
 geriles mucho encarece que su amiga fuese
 bien crecida de cuerpo, y tambien introdu-
 ze al grande cyclope Polyphemo q̄ en la mu-
 sica que dio a la su Nimpha Galathea, la lla-
 ma mas alta que vn alamo blanco, y mas vi-
 stosa de lexos q̄ vn alto platanoy ^t Propertio
 es del mesmo sentimiento: mas si la mu-
 ger fuere pequeña, el mesmo ^v Ouidio la da
 por consejo que se este sentada, y que si ca-
 minare, vaya en bestia grande, porque crez-
 ca en bestia, como las nuestras Españolas en
 corcho; y los hombres en viento, con vnos
 chapirones de vn palmo en alto, que los obli-
 gan a que como ganfos se inclinen quando
 entran por alguna puerta: y ^x Virgilio po-
 niendo algunas faltas en vna muger, la lla-
 ma mas negra que vn Moro, y mas peque-
 ña q̄ el Pygmeo que huye de la grua, y ^y Plu-
 tarco, y ^z Atheneo dizen en confirmacion
 de nuestra grandeza mugeril, que los Epho-
 ros de Lacedemonia penaron al su rey Archi-
 damo por se auer casado con muger peque-
 ña, diziendo le que tal muger no Pariria hō-
 bres de hecho, sino lagartijas (como si romā-
 çassemos) y Atheneo nota que se caso con
 ella por ser muy rica, que en Lacedemonia
 quando florecia con las leyes de Licurgo, era
 blasfemia. Mas lo de la grandeza de la mu-
 ger para que nazcan hijos grandes, allende
 que en todos los linages de animales lo expe-
 rimentamos: es doctrina comun de ^a Aristo-
 teles, y de ^b Hipocrates, Galeno, ^c Alberto
 Magno, y de ^d Auicena. PHILLOTIM.
 Para aqui se nascio, partus sequitur ventrem.
 POLYC. Ansi se os guise la cena. PHIL-
 LAL. A Dios mis señores que me voy a
 rezar. PAMPHILO. Rogad por to-
 dos, PHILALET. A Dios rogando, y
 al macho dando.

DIA LO

^a Prouer. 9.

^b Lamprid. in
Alexā. Seue.

^c Ouidi. li. 3.
Amorum. &
li. 2. Fast.

^d Seneca in
Hercule Oe-
theo.

^e Plautus in
Trinummo.

^f Euripides
in Antiope.

^g Aristophanes
in Pluto.

^h Gelius li. 5.
c. 2.

ⁱ Valeri. li. 1.
c. 1.

^k Euripiades
in Iphigenia
in Aulide: &
in Medea.

^l Galenus in
Exhor. ad bo-
nas artes.

^m Plato li. 5.
de Legib.

Muger
se abien
dispue-
sta.

ⁿ Homerus
li. 6. Odif. &
li. 3. 16.

DIALOGO VEIN- TYDOSENO.

Polycronio. Philalethes.

Philotimo. Pamphilo.



POLICRONIO.

Ya no nos conocere-
mos, segun ha dias que
no nos vimos; mas ni por
esto dexare de dezir, Aue
rabi. **PHILAL.** Por
lo mesmo acudire yo,

Amice ad quid venisti? pues dos meses de
ausencia bien se pueden tomar por prouaciõ
de oluido. **PHILOTIMO.** Yo q̄ he per
seuerado en frequentar esta casa, y quedo li-
bre de sospecha con ambas partes, bien po-
dre mediar entre el AueRabi de Iudas, y el
Amice ad quid venisti, del Redentor, y dezir
q̄ el no auer venido el señor Polycronio, no
era de Iudas que vino para mal; sino de hom-
bre ocioso hasta en la hora de sexta q̄ se olui-
da de trabajar quando le obliga justicia: saluo
si le desculpasse auer se le ya pasado la edad
de la hora sexta, y consiguientemente no le
obligasse la lauor matrimonial, de que nue-
stros coloquios yuan por entonces tratando.
PAMPHI. El señor Maestro como sa-
be dezir a Sant. Pablo que las palabras do-
ctrinales penetran y traspasan mas que la
espada cortadora de dos filos, y sus palabras
sean siempre doctrinales; por no le ser dado
matar con espada de hierro, traspasso con
tuchillo doctrinal, y supo bien lo que hizo,
pues el señor Polycronio como guerrero su-
piera bien defender su capa y honor con las
armas materiales. **PHILAL.** Compelido
me auéis a me quejar de vos diziẽdo, etiam
tu fili? como lo hizo Iulio Cesar con estas
palabras quando le dio la puñalada Bruto
que era tenido por su hijo: y teniendo os yo
por hijo en amor, y por generacion doctri-
nal, ya que el señor Polycronio me auia he-
rido con el oluido, no me deuierades vos ma-
tar con memoria tan azerada, que aun de
vna subtil aguja, por ser de azero, duelemu-

Segunda Parte.

PHILOTIMO. Po-
co me parece que falta para se poder dezir
aqui, que del mal cueruo mal hueuo (si las
biuezas en el hablar se ouiessem de tener por
malas) mas a lo menos puede se dezir, que
no ay pega sin mancha prieta. **POLY-
CRONIO.** Sospecho que no repetistes
el nombre grajuno, como lo pedia la razon
que ordenastes; y que tocastes en la pega, o
por no me pegar tan biuo el toque de mi cor-
uina color, o por no quedar tiznado si mu-
cho conmigo os refregarades; y mas agora q̄
vengo cubierto de hollin cõ mas razon q̄ de
luto, segun he andado deshollinando clumi-
neas despues que desapareci: donde el fuego
de las contiendas, de parientes preso en los
leños verdes de su soberuia, despidio tal hu-
mareda de discordias, que hasta las narizes
trayo atapadas cõ lo que por ellas me entro,
y aun encendidas con el haliento colerico
que del pecho a ellas me subio. **PHILA-
LETHERS.** A i llega la braueza de Behem-
moth que es el demonio, de cuyas narizes
dize Dios que procede humo como de vna
olla feruiente: lo qual declara el glorioso Sant
Gregorio que significa los humos de ar-
rebatado spiritu por la mala sujestion del
demonio, con que los hombres cometen
cosas ilicitas. **POLYCRO.** Mi parien-
te Polygamo parõ en lo que otros fueren
por tener mugeres inçomportables, que a la
suya puso las manos de manera que se las
pusieron a el peor los parientes della, y le ma-
taron: y los parientes del reboluieron contra
los otros por le vengar, y han cometido tan-
to mal, quanto bien ellos no haran en to-
da su vida: y por los concordar siquiera en
treguas, he andado de Herodes a Gayferos,
y no sin grandes trabajos corporales, y affli-
ciones espirituales: y cada dia se me acorda-
ua de las platicas matrimoniales en que an-
daua-

N 4

daua-

Mu-
res son
conde-
nadas.

dauanos aca, y viendo los males que por las mugeres pasaron alla, me dia a leer quanto tiempo me restaua de aquellos embarços, y he recogido tantas sentencias contra mugeres, que juntando las con lo que por las mesmas mugeres se haze, y con lo que los hombres hazen por culpa dellas: vengo persuadido de que podre persuadir a qualquier hombre cuerdo mejor que Neuizano, que no se deue casar. En fin bié se dixo marras entre no sotros que si algun dios hizo las mugeres el se puede tener por artifice de vna cosa muy mala: y tan mala, que dixo Euripides ser la peor del mundo, saluo las mesmas mugeres. Porq̄ si en alguna cosa la muger ouiesse de tener muestra de bõdad alguna, seria si quiera, pues no tiene manos, en la lengua, y aun en esa nõ siempre, sino quando habla con blandura: mas de esa dize Menandre en ^a Esto- beo que quando mas blando lo habla, mas se han de recatar della: y con esto no me queda mas que dezir de aquello que luego se alega de ^b Euripides, que nunca me hartare de las maldezir, y dezir mal dellas, aunque me noten que siempre digo vna mesma cosa, pues ellas semejante mente son siempre malas: y con esto, o las enseñen a se corregir, o a mi me dexen dezir, que a mis enemigos no les quiero desear mas mal, de que tengan a las mugeres por enemigas. Y por no se me alcançar como dezir dellas todo el mal de que andan rellenas, digo que quanto mal dellas dixeron los passados, y dizen los presentes, y diran los por nacer, todo lo confirmo y fumo en esta palabra, que ni la tierra ni la mar no crio cosa tan mala, y doi por testigos a los que de cada dia las experimentan. Concluyo y no de desear dezir mucho desto, que a todo el linage mugeril aborrezco, saluo a la que me pario, por le ser encargo el ser que me dio: y digo que se puede contar por infelice quien dexa de dezir mal dellas, y que no merece nombre de fabio. Lo dicho es de Euripides.

§ II.

PHILOT. Si vuestra maldicion Euripidea comprehende a los que amenaza, yo me doy por infelicissimo, y por vn facode- necedad; pues nunca dixes mal de mugeres, ni lo dire, sino pierdo el buen juicio que Dios me dio, y si no se me olvidan esas letras que deprendi. **POLYCRONIO.**

Agora he conofcido lo que siempre se me trasluzio, que ni tenéis juicio, ni saber, y que no podra iros bien en toda vuestra vida. **PHILOTIMO.** Señor Polycronio en esto quiero mostraros (allende las muestras passadas) que merezco nombre de buen juicio y de alguna mediana erudicion, en que no me dare por agrauado de vos por lo dicho, teniendo respecto a nuestra conuerfable amistad, y a que como ^c Platon dize no ser de poner en cuenta juramentos de enamorados, anfi digo yo que ni blasphemias de defamados: porque si Platon alega que Venus no tiene credito para jurar, tambien sabre yo dezir que ni Marte para infamar: y auia de mirar en el adulterio de Marte con Venus, y que si os podeys que- xar de alguna, por se parecer a Venus, que todas, o muchas se pueden quejar de vos, y aun acusaros por ello, que auéis sido muchas vezes otro Marte, y no en la guerra. **POLYCRONIO.** Muy razonado auéis andado, y bien parece que me lleuais dos meses de lecion que yo he perdido, mas ni pofeso cessare de maldezir a estos animales imperfectos, y a la naturaleza menguada que tales los engendro; pues por su descuido me parece que todas las hembras dexaron de ser machos. **PHILOTIMO.** La passion os ciega para no ver que vuestra razon se destruye a si mesma, porque si todos fuesen machos, no auria hembras: y sin hembras no auria quien engendrase machos, y anfi ni auria hembras ni machos. **POLYCRONIO.** Si todo fuesen machos, serian todos virgines, y en siendo todos virgines se compliria lo que Sant Augustin dixo, que el mundo se acabaria: porque con aquellos le parecio al sancto que se cumpliera el numero de los predestinados. **PHILOTIMO.** Si todos fueran tan virgines como vos; no se gastaran muchas rolas para las guirnaldas o Aureolas que se dan a los tales en la gloria. **POLYCRONIO.** Alomenos diera se me de martyr en sufrir las malicias de mugeres; y en escucharos a vos estas philo- phias, mas rancidas que lardo de puerco Andaluz. **PHILOTIMO.** Aun bien que hallastes alguna cosa mala en vuestra tierra conque malignar mis razones. **POLYCRONIO.** Y no la auia de hallar, pues ay mugeres en ella: y las mugeres segun vna opinion muy prouable se hizie-

^a Stob. ser. 73.

^b Euripid. in Hippolyto, & in Oedipo, & Hecuba, & in Menalippe, & in Iolo.

hizieron de vn puerco? Dichosa la tierra de Arabia la Felice que no cria puercos, y a los criados mata: y dichosos los Indios que no comian puercos, ni los criauan. PHILLOTIMO. Y las mugeres de los Indios de que puercos se nascieron? POLYCRONIO. Que negro entendimiento, como que no ay an podido ir las mugeres de aca para alla; como ellos han venido de alla para aca. PHILLOTIMO. Algo deucis de los tocar en sangre, pues tambien hablays de ellos. POLYCRONIO. Auiendo ido las mugeres de aca para alla, no seria marauilla, mas si verdad cierta fuesse que las mugeres nascieron de los puercos, yo holgara ser de la casta Iudaica tan agena de puercos, por lo ser tambien de la de las mugeres. PHILALETHES. Señor Polycronio penado me teneis en no darnos cuëta de tal linage de mugeres porcales; como traheis de por esos cerros de Vbeda, por donde auéis andado. POLYCRONIO. Ni vengo de los cerros de Vbeda, ni de los valles de Bacça, mas porque no penseis que arrojé palabras al viento, ni aun sin tiento, por mas rauias que me roen contra las mugeres: sabed que con la lecion de Estobeo he mitigado mis brauezas, como dize Homero ^a q̄ hazia el valiente Achilles con la musica. PHILALET. No alomenos leiades vos con el intento con que Achilles tañia: porque aquel al son dela harpa cantaua las excelencias de los varones y lustres; y vos leiades para coger sentencias con que infamar a las honestas mugeres. POLYCRONIO. Renegad de vuestros sylogismos, y oid lo que ley en el dicho autor por autoridad de Phocylides, y despues dire lo que por la de Simonides. Dize Phocylides ^b y notad lo tambien por vuestra vida) que la muger fue hecha de quatro bestias, del cauallo, y del puerco, y del perro, y de la abeja: y que del cauallo tiene aquel buen parecer, y la ligereza con que se rebuelue y trota toda la ciudad, y mas lo encareciera el si supiera que auian de andar en choclos, los quales les pueden ser contados por herraduras. De lo que tiene del puerco, ni la salua, ni la condena, y yo como quien tiene consciencia las di origen por cal, por no tener razon de dezir mas mal dellas. Del perro dize que tiene ser molesta, y ladradora, aunque bien se pudiera dezir ser gruñidora, por el parentesco del puerco;

y del perro tiene tambien ser fiera rauiosa, y mordedora. De la abeja tiene ser hazendosa, y trabajadora, y buena gouernadora de su familia; y si alguna se hallasse de casta de Abejás y aui de Abejarucos, cõ esta se sufriria casarse algun desesperado. PHILALETHES. Porque las distes la origen de puerco, y no de Abejas, pues fuera mejor origen; y las declaraciones siempre deuê seguir la parte mas benigna? POLYCRONIO. Hasta en esto conõscereis que no las querria yo de mio mal, si ellas no fuesen indignissimas de bien; y como yo coma bien carne de puerco, y chupe mal la miel de las abejas, di les la origen de lo que yo tengo por mejor; y aun con todo esto son tales, que saber huir de sus mañas malignantes, se deve tener por vn gran saber. PHILALETHES. Bien prouado dexamos en dias passados que los manjares que comemos se conuerten en nuestros cuerpos: y comiendo vos mucha carne de puerco; lo mas de la substancia corporal que teneis es porcal; y siendo las mugeres porcales (como vos las hazeis) concluyese que vos y ellas fois de vna mesma sangre, y carne, y casta: y que si ellas son de tan mala naturaleza, vos lo fois tambien, y conseqüentemete nosotros auremos de temer de vos los males que vos poncis en ellas.

5. III.

POLYCRON. Lleua me luego a la carniceria, y destocen me como a puerco, y echen los pedaços a los sperros, y rebentaran con ellos; si yo tengo parentesco con mugeres. PHILLOTIMO. Sin os hazer pedaços rebentarõ las mesmas mugeres, que os comieron entero; y siendo ellas tan malas por vuestra confesion y rebentando con vos, como si tragan ponçoña, ya veis que se puede dezir de vos. POLYCRONIO. Basta que con vuestros filuanos me quereis coger a razones; mas señor Maestro atended a lo que dize que diria de aquel sapientissimo Simonides (como se lo refiere el mesmo Estobeo donde lo de Phocylides) no diziendo que a todas las mugeres crio Dios de vna massa. A vnas dize que hizo de vna suzia puerca, que tiene todas las cosas de su casa suzias y descompuestas, y echadas y rebolcadas por el suelo; y

N 5 ella

Muger
hecha
de vna
puerca.

ella cargada de fuziedad y arrellanada en el
 iercol engorda, como la madre de que salio.
 Dela fuziedad de algunas mugeres satisfecho
 estareis, pues aueis andado caminos, y de mi
 os se afirmo que quando segui la milicia tu-
 ue huespedas que de las ver tan fuzias como
 algunas del mal cozinado, me quedaua sin
 comer algunas vezes: y otras les reboçaua
 la comida con plato y todo por aquellos ho-
 cicos, y creó que la muger fucia no tiene co-
 sa buena. **PHILLETES**. Todo el
 amor natural se os quedo para con vos me-
 smo, y me parecis Dios de vos mesmo. **POLY-
 CRONIO**. Otra le dara. **PHI-
 LETES**. Para las otras que vos
 aueis dado. El primero de los amores de las
 criaturas es para consigo y el segundo para
 con su femejante, y vos os amais tanto, que
 hasta vuestros pecados os parecen virtudes,
 y hasta querer todas las cosas por amor de vos
 mesmo: y esto es deuido a solo Dios, luego
 bien dixes que sois Dios de vos mesmo: y en
 no amar ala cosa mas amable naturalmente,
 que son las mugeres, mostrais que a ninguna
 otra amais, y por el consiguiente sois algun
 demonio que aborrece todo lo que Dios
 cria, y quando menos mal encerreis, aureis
 de quedar por companero de los famosos
 Misanthropos, Timon, Apemantes, y Mi-
 son, aborrecedores del humanal linage, **POLY-
 CRO**. Dexaos de frialdades, y oid
 q̄ dize Simonides mi oraculo de verdades, q̄
 Dios cria otras mugeres de alguna raposa
 prudente y astuta que todo lo alcanza, y que
 a vezes es buena, y a vezes mala: y como lo
 buen o en compania de lo malo sea imperfe-
 cto, y la tal bondad no sea perseverante, no
 tiene valor ni salua; y ansi la muger aun en lo
 bueno que es saber, es mala quanto mas en
 lo malo fera malissima. Considerad quan-
 do supistes que la zorra hiziesse bien con sus
 astucias, fino degollar patos y gallinas, y com-
 er parte, y llevar parte: y si la cogeis entre
 paredes, y la queris castigar, se os haze muer-
 ta, que antes que la descarguis el palo, teneis
 lastima de ella, y la echais afuera; y ella toma
 las calças de villadiego, y se pone en saluo, y
 vos quedais tan hecho mona como ella lo hi-
 zo como raposa. Las astucias de las muge-
 res golosas, y el fingirse cargadas de acha-
 ques, si las tomais rebolviendo el assador, o
 remociendo la sartén: vos mesmo no sabreis
 daros a recaudo con ello, y de auer juzgado
 malos acusara lacósciencia, y para principio d̄

Muger
 hecha d̄
 vna ra-
 posa.

fatisfacion les ireis por alguna lima o naran-
 ja que les abra el apetito que ellas tienen de
 par en par, aunque juran que le tienen con
 mil candados: y despues que a fuerça de bra-
 ços han satisfecho a su glotonia, adelgazan
 la boz: y no os combidando fiquiera a los re-
 lieues, dizen que los lleuan aguardar para
 otra vez que se les abra mas la voluntad; y
 aun vos quedais estudiando en les ir abuscar
 algunas tortolillas por ser de carne apetitosa
 y no muy comun, y tambien algun jarro de
 buen vino que dizen ellas mitigarles algu-
 nos achaques mugeriles de que solas ellas
 pueden dar razon. O pobre viejo, y por
 quantas destas alfamaradas paffe, y calle; y
 con todo esto dezian que peque. Oid mas a
 Simonides que dize auer sido hechas otras
 mugeres de alguna perra ladradora, y braua,
 que ni aun a solas quiere callar, y que no ha
 de dexar calle ni calleja que no trote, y no se
 pa que guisan en cada casa: y que ansi la mu-
 ger os trahela orejas hechas vna y uque de
 las martilladas de su bozingeria, y ha de sa-
 ber quanto passa en la vezindad, y ha de dar
 buelta por el pueblo para traher a casa en
 que hablar: y ni por auer gente de fuera, cerra
 ra su boca, por mas que se lo ruege sumarido,
 ni aun porque con vna piedra la quiebre los
 dientes. Cuentan las brauezas y descormedi-
 mientos de vna Xantipa muger de Socrates,
 y no tocan en muchos millares de mugeres,
 cada vna de las quales tiene cien Xantipas
 en el coraçon, y aun en el buche: pues cifra
 fue descargar vna artesa de lauazas aquella
 sobre Socrates sentado en el poyo de la puer-
 ta de su casa, despues de le auer quebrado la
 cabeça con su griteria: y por esto dixo el, que
 bien se recataua que despues de tantos true-
 nos auia de descargar la pluuia. Testigo soy
 de vista que en vna villa de las mejores de
 tierra de campos estaua vna muger sentada
 a su puerta, y su marido buen hidalgo pas-
 seandose por delante: y se estauan dando ta-
 les toques de lengua, que como vn estran-
 gero llegasse preguntando si binia por
 alli el mesmo hidalgo, respondio el arrafado
 de lagrimas, y con vn profundo suspiro, y di-
 xo, no biue aqui boto atal, fino aqui muere,
 y aqui esta sepultado, podrido y comido de
 gusanos, del qual yo tuue harta lastima. A
 otras dize Simonides que hizo Dios de
 vn poco de tierra, que al reues de las
 dichas: ni saben bien ni mal, sino como
 la tierra traga y conuierte en si quan-
 to en

to
 y a
 rar
 do
 pat
 car
 ca
 res
 for
 br

 da
 da
 pit
 me
 po
 ca
 cu
 co
 mi
 de
 qu
 se
 en
 Y
 pe
 de
 las
 no
 Y
 la
 su
 ca
 m
 q̄
 te
 m
 ni
 de
 q̄
 d̄
 ni
 la
 u
 ra
 g
 m
 te
 p
 L
 b
 S

ro en ella echartes : anſi eſtas ſentadas y arrellanadas no entienden fino en çahor- rar y ſentarse al fuego aſſando y comien- do caſtañas : y aunque no aya mantel para la meſa , ni ſauana para la cama ni camifa para el marido , no la uercys la rue- ca en la cinta . O naturaleza y que que- res que de ti ſienta ; pues tales animales forjaſtes y aun tu tienes nombre de hem- bra.

§. IIII.

PHILOTIMO. Quando vos andauades perdiendo la honrra y la hazien- da tras mugeres agenas eran quales las pintais , o de otra hechura ? **POLY.** Las meſmas eran , fino que no las conoſcia por quales deuiera , tanto era yo de bo- çal , y ellas de arteras : mas a la poſtre me cupo el auifo del alacran que mata con la cola . Como dixo Simonides que algunas mugeres perezofas y torpes fueron hechas de tierra , anſi dize que otras de la mar , y que de la manera que la Mar vnas vezes ſe muestra lechar y manfa que combida a entrar en ella , y que ofrece mil placeres , y otras vezes anda tan alta y furioſa que pone miedo mortal haſta en los que den- de fuera la miran : de la meſma manera las mugeres ſi las tomais de que os plaz , no ay coſa mas conuerſable y amigable , y quien no las conoſce va bendiziendo- las , mas ſi ſe alteran , leuantan las furias de ſus ondas rixofas ſobre las mas altas ro- cas de las cabeças de ſus maridos , y bra- man y hunden : y ſi del diablo dize ^a Iob que ſaca fuego de ſo el agua , y la mar al- terada ſaca las arenas del profundo , por el meſmo tenor la muger marina ſale maligna , y vnas vezes ſaca fueço de discordia de debaxo de las aguas de la concordia , ſin que atineis que ſecreto de naturaleza pue- da tal hazer : y otras vezes arranca las are- nas de las peſadumbres de los profundos de las aguas de los contentos en que las conſer- uan ſus maridos : y lo que quiero ponderar es , que ſiquiera ſea en tiempo de bonan- ça , ſiquiera de fortuna , el agua de la mar es mas amarga que la hiel , y mas quemante que las braſas , y ni ſe come ni ſe beue , ni ſe puede huir della ; y que anſi ſon las mugeres . Dichofos y bien auenturados los que no ſa- ben de ellas ni aun ſus nombres . **PHILO.** Si eſtais en la comparacion entre la mar y

las mugeres , o auéis de condenar ſiempre a la mar como a las mugeres , o auéis de ſaluar a las mugeres tambien como a la mar : y pues la mar las mas vezes anda leuantada y peli- groſa , y no la deſaman los hombres por eſo , ni dexan de nauegar , y de ſe engolfar , y po- cas vezes peligran , ſi ſaben gouernarſe bien en ella : auenganſe tambien anſi con las mugeres , ſabiendolas huir el impetu que al- gunas vezes les acude : yaun miren que por vn encuentro ſeo de la muger , han ellos co- metido muchos : y para ſu condenacion ſin eſcuſa , pongan delante de ſus ojos a muchos tan bien caſados , y tan deſcanfados con ſus mugeres , que jamas ſe ſintio deſcontento entre ellos ; y viendo que ſus mugeres ſon co- mo las otras , y que ellos ſe lleuan mal con ellas , echeſe a ſi meſmos la culpa de no las ſa- ber regir , ni ſer para ſe dexar regir por ellas . Yo caſado ſoy , y fui , mas nunca me oyeron en mi caſa reñir , ni fuera mal dezir : y de algu- nos arrugamientos de frente que de mil a mil años ſuceden , a mi me cargo la culpa , y en queriendo yo , quedan ſerenados todos aquellos nublados : y cumplo con el precep- to Euangelico , que no eſpero a que ſe ponga el ſol para reduzir la tempeſtad a tranquili- dad . **POLY C.** Quitaos de ay , que deueis ſer algun muñecon de vueſtra muger , y oid lo que mas dize Simonides , que otras muge- res hizieron de la ceniza y del aſno de carga y de la vileza de la ceniza , y de ſu amargor , como reliquia del fuego que la ſaco lo dulce , ya veis que ſe deua ſentir : y del aſno de car- ga caſado , y que a palos quiere ſer mandado y que cada hora procura comer , ſi lo halla , tienen las tales ſer haraganas , tragonas y pere- zofas , y que a palos hazen lo que ſeles manda , y como el aſno ſe da a quien la quiſiere . A otras hizieron de vna comadreja beſtiezue- la vil , y triſte , y ſolitaria , y ladroncilla mali- cioſa que por ſu rauia ſe anda por los galline- ros degollando gallinas : y anſi la muger ſale a vezes indigna de parecer entre gente , y golo- ſa , y dañina para la vezindad : y quando mas prouecho haze en caſa , es matar algun ra- ton , yaun aquello con apetito de mal hazer , y anſi eſe poco bien que a vezes hazen las mugeres , lo hazen por con ello encaxar algun mal , o le hazen mal he- cho . **PHI LALETHES.** Si eſtas vueſtras generaciones de mugeres , ouie- ran de ſer creidas , eſta de la comadreja b fuera mas creible , porque como dize ^b Ouidi^o .
Metam.

Muge- res he- chas d la ceniza . y del aſ- no d car- ga.

Muger hecha d comadreja.

^b Ouidi^o .
Metam.
dio

Dialogo

dio que de muger fue hecha la comadreja, no fuera mas repugnante hazer de la comadreja muger. PAMPHILO. Sepamos esta transformacion, con que regozijemos la melancholia del señor Polycronio. PHILALET. Iupiter tenia preñada y en dias de parir a Almena su mancha y muger de Amphitrión el Thebano, y enojada su muger la diosa Iuno de se ver dexada por otra (cosa de que muchas vezes ella se quexo) baxo del cielo para Thebas, y sentose a la puerta de Amphitrión estando ya de parto Almena; y poniendo vna pierna sobre otra, y entretendiendo los dedos de las manos vnos con otros, y murmurando ciertos versos nigromanticos: detuvo el parto de Almena por siete dias con sus noches, procurando que muriessen madre y hijo, y lleuaua camino de ser ansi, segun Almena se afluaua. vna moça de casa llamada Galáthis que muchas vezes entraua y salia con las rebueltas que todos trahian en el peligro de su señora, noto que la postura y semblante de la diosa Iuno en habito de vna muger baxa, y vn hablar entredientes de quando a quando, parecia sospechoso de bien: y sospechando ser hechizera que con sus maleficios impedia el parir de su señora, quiso prouar si fuesse ansi, y vna vez fingió salir alegre y festiual, y llegando se a la diosa la dixo que porque no se alegra como los de mas con el buen parto de su señora que dios la auia dado. Quando Iuno aquello oyo, quedo fuera de si, y con el agonia del enojo desencadenó los dedos de las manos, con lo qual se deshazia el hechizo, y al punto parió Almena a su hijo Hercules: y Galáthis que vio auerle salido a bien su ardid, dió tantas risadas en escarnio de la diosa, que ella corrida y enojada la trauo de su roxo cabello, y la dió vna buena tunda de coces: y en pena de que con mentira fauorecio al parto de Almena; la conuertió en la comadreja, sobreponiendo la otra penitencia, que pariesse por la boca. Veis como la comadreja primero fue muger, y ansi no me marauillo que con semejante verdad la muger aya salido de la comadreja. Y no penséis que le fue cosa impertinente a la comadreja fauorecer al parto de Almena; que los Thebanos se lo siruen teniendo la por su diosa, como Eliano y Valeriano nos intiman. PHILOTIMO. Parece me que pues la comadreja pare por la boca, no nos deemos marauillar que la biuora conciba por la

boca (como lo dize^b Plinio, Galeno, y Nicandre) sino que me parece contradecir con mucha razon^c Aristoteles el parir de las comadreas por la boca. PAMPHILO. Tambien se opone Alberto Magno famoso Philosopho a lo del concebir las biuoras por las bocas, y^d Iulio Cesar Escaligero añade contra el comun dezir de todos, y escreuir de sabios, que la biuora no muere quando pare, ni la roen las entrañas los hijuelos, y que ello experimento con vna biuora que tuuo enjaulada, y le pario en la jaula, y quedo buena y sana con sus hijuelos. PHILALET. Parece muy allegado a razon esto que aueis dicho, y Eliano me ayuda a lo creer, que dize que si la hembra descabeça al macho, no es por tener su cabeça en la boca sino porque ella por secreto instinto de naturaleza quando rematan su ayuntamiento generatiuo, le muerde en el cuello, y se le trança. PHILOTIMO. No digais mal de la comadreja (señor Polycronio) pues bien sabeis que basta^e contra el Basilisco, y le mata, y si las mugeres se le parecen, tampoco deuen ser carneradas por vos, pareciéndose a cosa tan fauorecedora de la vida humana. PHILALET. Eliano dize auer vn pesce llamado mustelo (como la comadreja se llama Mustela en Latin) y que este pare por la boca: mas que otros tienen que no pare por la boca, sino que de miedo de que otros pesces le coman sus hijuelos, los traga y los torna despues a vomitar, y con esto queda^h Aristoteles. Notad aun mas de la comadreja que dizeⁱ Eliano que todas las bestias de carga la temen, y su hiel dize^k Plinio que es ponçoña: y Pierio que es tenida por muestra de mal aguero, ansi en la casa dōde anda, como a los que se topan con ella. POLYCRO. Horo Apolo Niliaco en sus Hieroglyphicos dize que la comadreja es simbolo de la muger que se da al pecado condenado por Sant Pablo en el primero capitulo de la carta que embio a los Romanos: y claro esta que la semejança de la cosa que conuiene con ella en lo que se le parece, de lo qual podreis juzgar que deuis sentir de las mugeres, y mas auiendo de ser como la comadreja cuya hiel llamaistes ponçoña.

§. V.

PHILOTIMO. Ya que estamos brumados a talegazos de arena oyendo

*Valerianus.
13. Hieroglyph.

do mal de mugeres digamos algo en su fauor, fopena de dar ocasion de juzgar que con nuestro consentimiento se cometio este sacrilegio. **POLYCRONIO**. Primero dire yo algunas otras hechuras de mugeres, y sea la primera del mesmo Simonides que la muger fue hecha de vn cauallito muy regalado y gordo, y enarzado, que no sirve mas de bien parecer, que ansí las mugeres no entienden mas de en regalar, y componer, y atañarse, y andar en visitas, sin que se trabaje, si no es a pura fuerza, y tales inañias ya entendeis que hacienda haran, y que olla cozerá. Otras fueron hechas de vna mona bestia escarnecedora, y escarnida, chica, y fea, y contrahazedora: y por la mesma manera, las mugeres mofan con su poco juicio de lo que no entienden, y son por ello tenidas en poco, y por mas que muchas se visitan y compongan, quedan por monas y mitoras de hermosura agena: y estas son las peores que Dios crió. Otras fueron hechas de las abejas, y estas os confieso que son quales de ne, limpias, hazendosas, y obedientes, y procuradoras de sus hijuelos: y tales como estas son las mugeres que Dios da a sus amigos para su ayuda y consuelo. **P.H.I.L.O.T.I.M.O.** Ya topastes con algo de que dixesse des bien en las mugeres: y por pagar en algo lo que todos los hombres las deuenos, os mostrare yo que son maneras de hablar las que auéis romançado con las quales los hombres sabios se exercitan aguzando sus entendimientos en casos fingidos para quando se vieren en los verdaderos. **P.O.L.Y.C.R.O.N.I.O.** Pues dixeste bien de algunas que lo merecieron, lo mesmo hiziera de todas si fueran dignas: no deuiendo yo mas a vnas que a otras. **P.H.I.L.O.T.I.M.O.** Auemos dado lugar a vuestra mohina, porque os saliessse por la boca la rauia que auia concebido vuestro corazon en ver muerto a vuestro pariente por ocasion de su muger malfufrida, y peor obediente: y para que sepais que nos mostrastes el paño por la cola, y no por la cabeza mejor labrada, y por el enues, y no por la haz mejor cardada, atended a lo que con breuedad os diran algunos sabios en fauor de las mugeres, y del matrimonio por amor dellas. Apolonidas sea el primero, y este protesta que no es razon que alguno emprenda las alabanças de las mugeres, que no sea varon sabio: la razon de lo qual encierra la sentençia del otro Alexandre

que llama a la muger generosa vna botilleria llena de virtudes. Con ser Euripides tan exercitado en dezir males de mugeres, le lleuo la fuerza de la verdad a confessar que es harto reyno para el marido la muger, y los hijos: y como el que goza del reyno sea rey, concluyese con Euripides que la muger haze rey a su marido, y por el coniguiente que ella es reyna: y como no merezca este titulo y honrra por riquezas, mereçele por sus virtudes que son las verdaderas riquezas de todos, empero muy mas de las mugeres: y por esto concluye Menandre que no ay hechizos amatorios q̄ tanto deuan mouer al hombre cuerdo a se conseruar en gran contento con la compania de su muger, como las virtudes que en ella resplandecen. Y que casa para siempre medto entre los hombres en riquezas (dize Sophocles) fino anduiesse de por medio muger virtuosa. Excelente razon es aquella de Euripides para releuar las pesadumbres del vinculo matrimonial, que la afinidad de la buena muger le obliga guardarse de mal biuir: por el qual findize Diodoro Siculo que los antiguos reyes de Egipto se seruian de hombres principales, y de trefcida edad, porque delante de ellos no se atreuiessen a mal hazer. A vn notable inconueniente que alego el señor Polycronio en la colacion passada contra el matrimonio, de que los letrados se impiden por las mugeres de sus estudios, como lo dize sant Hieronymo, y antes Ciceron, y despues el Iurista Mariano Socino: responde muy cabalmente Musonio en Estobee, que Pythagoras, y Soerates, y Crates fueron casados y philosophos famosos, y lo mesmo Platon y Aristoteles: yaun Crates fue tan pobre, que de dia y de noche tenia por posada las calles y plaças publicas en compania de su muger: y se precio de tan pobre, que ninguna cosa tenia, ni la queria. El officio del philosopho es enseñar la virtud, y aconsejar lo que a la naturaleza humana conuenega, y si alguna cosa se puede dar conforme a natura, es el matrimonio, y por la mesma razon no le huira el philosopho. Por demas fuera el auer Dios criado hombres y mugeres con tan grande amor natural de los vnos para los otros, si los hombres se abstuiessen de casar: y como el bien comun de la perpetuidad del genero humano deua ser fauorecido, y esto no se haga deuidamente sin el matrimonio, y los philosophos como mas entédidos y virtuosos estē tā obligados a esto

Muger es botilleria de virtudes

Matrimonio es cófor me a natura.

Ni con las cosas... amo... uoras... aña... efcre... uan... los, y a que... que... HI... azon... a la... cabe... en la... incto... unta... llo, y digais... pnes... co, y tam... pare... da hu... e auer... oma... de este... do de... los... y con... as de... todas... dize... es te... en la... n con... iliaco... adre... peca... rime... Ro... de la... le pa... leuais... to de... iastes... esta... yendo

Muger... virtudes... Diodoro... Hiero... Matrimonio... es cófor me a natura.

101
102
103
104

a esto como todos los hombres del mundo no les seria tenido a bien, si descuidassen dello: allende lo qual el hombre es animal sociable como la abeja, y no se puede conser uar a solas, ni compañia popular se puede formar sino es de los vezinos, ni estos se pueden vandeare sin casarse: y quien echare fuera el matrimonio, porna en su total perdicion al mundo, y a ningun hombre le puede ser tan natural la compañia de ninguno, como la de su muger, ni ausencia se puede dar tan penosa, como la de vn casado para con el otro, ni consuelo de alguna persona en sus aduersidades se yguala con el que se dan, el vno al otro: ni alguno se pone por otro en tales riesgos, quales maridos por mugeres y mugeres por maridos: y Alcestis la ya dicha baste por exemplo del amor matrimonial, pues que se ofrecio a la muerte por el rey su marido: y entre algunas gentes quando morian los maridos, pleyteauan las muchas mugeres que cada vno tenia, sobre pro uar cada vna el auer sido la mas amada del, para que la enterrasen con el, y las demas quedauan corridas, lo qual dizen muchos de las Thracianas: y Estrabon de los Catheos, y Propereio de los Indios, y tambien el mesmo Estrabon y Ciceron, y Diodoro: y de los Eritulos Procopio, y de los sobre dichos Indios tãbiẽ Eliano y Nicolao en Estobeo, y S. Hieronymo y Eusebio Cesariense, y Solino. Y que trato, ni contrato se puede dar entre los hombres, que tenga tales y tantos dioses por abogados, como el del Matrimonio, en el qual tienen su potestad Iuno casamentera y partera, y Cupido y Venus conciliadores del amor? Siendo esto ansí, quien podra dezir que no conuiene a todos el matrimonio, que a tales dioses tiene por protectores? Traj dor es asu patria quien desampara al bien comun, y este mejor se procura biuiendo en cõpañia, que en soledad, y mejor en compañia matrimonial, que sin ella: y siendo el sabio a quien esto mas obliga, tambien le obliga mas que a otros el casarse. Esto es del sobre dicho sabio, y en quasi todo se conforma con el otro Hierocles, y por eso no le romançare sus razones, tampoco como las de Antipatre que procura prouar lo mesmo en qualquier hombre. POLYCRO. Bien se que auéis alegado verdad, mas tambien sabreis vos que el mesmo Estobeo alega treynta sentencias de sabios famosos en el Sermon sesenta y ocho en mi fauor, con que prouea deuer los hombres huir de se ca-

far, y por el mesmo caso de las mugeres: y todo lo que se huye, por malo se huye, como todo lo que se procura y dessea, por bueno se dessea.

§. VI.

PHILALETHES. Magistralmente auéis fauorecido ambos los pareceres: que se os asentaron, mas el de ninguno se deue de xar sin alguna censura, o correccion: porque el del señor Policronio fue symbolico, con las propiedades de aquellas bestias a que cõparo las faltas de las mugeres: y ni por que aya tales faltas en algunas mugeres, se han de cõdenar todas dellas: ni porque todas fueran tan malas, pudieran los hombres biuir sin ellas, ni el mundo seria mas de medio sin ellas, en caso que los hombres se nasciesen como hongos tras los cardos. El parecer del señor Philotimo en defension de la excellencia mugeril fue muy bien emprendido, y seguido sentenciosamente: y el alabar al matrimonio, fue muy conforme a la diuina ley natural, y es estado seguro para los que bien bien en el. Lo que pretendio prouar que al philosopho, y a los que quieren seguir las ciencias, cumple casarse, o que no les sea grã de estoruo la muger: fue razonamiento de apariencias de verdad, mas sin duda ello es falso, y ninguna engorra se puede atrauestrar mas contraria de las ciencias que el amor mugeril, porque el hombre gasta con la muger mucho tiempo, y quanto mas la ama mas huelga de su compañia: y los actos matrimoniales consumen lo mejor de la san gre del varon, y le fatigan el cerebro, y consiguientemente se inhabilita para las ciencias. Y aun que es verdad que el bien comun ha de ser muy fauorecido, no por eso el casarse obliga y igualmente a todos: porque la re publica tiene necesidad de sacerdotes, y de oradores religiosos, y de letrados consultores, y todos estos mejor saldrã con estas cosas con castidad, que con matrimonio, y por tanto no les obliga la razon dicha, allende que el estado de castidad es de mas perfeccion que el matrimonial: y si mirais en los doctores de letras sagradas, los religiosos y sanctos canonizados son los principales. Yaun deueis estimar que se ha con cluido q̃ la mejor muger es la que se hizo de la Abeja: y luego vereis que dize muy acertadamente Aldhelmo que la abeja goza siempre del priuilegio de la virginidad: lo qual

Muger -
res se en
terrauã
biuas cõ
sus mari
dos mu
ertos.

Herodot. in Pterpicho re.
Solinus c. 26.
Pomp. Mela. li. 2. c. 2.
Strabo li. 15.
Properti. li. 3.
Cicero Tuf. 5.
Diodorus li. 17.
Procopius li. 2. de bel. Gothico.
Alianus. 7.
Var. Histo. stobe.
Hierony. 1. contra Iouinianum.
Eusebi. 6. Prẽ Euangelicẽ.
8.
Ius. c. 55.

lo
bol
pre
dos
pili
ful
jã
det
brv
mu
cro
me
res
en
da
na
mã
fac
qu
ca
ser
adi
qu
en
mi
V
qu
Y
far
jar
du
fin
os a
o
ales
for
a su
re
ple.
e
pi
n
bi
n
ja
y
d
z
l
Si
l
za
lo qual

lo qual es doctrina común) y que es simbolo de virgines, y de la yglesia que es siempre virgen y esta cargada de hijos engendrados en virtud de la doctrina de su boca en la pila de los sacramentos: como la abeja con su boca y piquillo toge las flores de que forja los vasitos en que despues echa el rocío del cielo, de que se formã sus nueuos enxambres a que corresponden las virtudes de las mugeres honrradas. P A M. Señor Polycronio yo agora entro en el mundo, bien como vos sabis, y sino quereis salir antes con antes, y aun a empellones, yo como hijo menor en todo, soy de parecer que no sean azedadas las mugeres por la vuestra merced: fopeña que como abispas chamuscadas se arremeteran para vos, y con agojas y alfileres os sacaran mil almas que tengais arraigadas, quanto mas vna que ya traheis medio arrancada. Y pues no se puede biuir sin ellas, bien sera que vaya nuestra materia matrimonial adelante: y si le pareciesse al señor Maestro, querria q se discutiesse, si haze al caso la tierra en q se aya criado la muger, para porelo ser mas de procurar, o de desechar. PHILA. Vuestra demanda es justa, y necessaria, y no queda dicho poco de lo que pide ser dicho, y pues con vna razon se concluye ser necesario que lo que nasce se parezca y sea semejante a lo que lo engendra: como vemos las frutas de vna mesma naturaleza ser mejores o peores por las tierras donde se crian, lo mesmo se ha de dezir de los animales: y aqui no solamente los que nascen en alguna tierra salen con las qualidades conformes a ella, sino que tambien los llevados a biuir de vna tierra en otra, en estando en ella por algun tiempo, se hazen del temple della, lo qual tambien experimentamos en las simientes. La complexion o temple natural con que se contiene qualquier persona para que sea quien es, no se puede perder por ninguna manera: mas bien se puede alterar a quel temple quanto a ser menos colerico, o menos melancholico, o mas o menos flegmatico, a lo qual los manjares ayudan mucho, y las maneras de biuir, y los officios y cuidados en que se gasta la vida humana. Esto con lo dicho en dias passados os deve bastar, mas nombraros he algunos autores, donde veais como de seos de bien saber las razones con que lo pruevan, y las sentencias que sobre ello dizen. Plinio echa la gran diferencia que ay entre las gentes de la Ethiopia y Africa Meridional, y las de debajo del Norte tierra frigidissima, a las

complexiones de las mesmas tierras y por ser las vnas muy frias, y las otras muy calientes: y en conclusion que nuestra doctrina es canonizada por razón natural, y por los sapientissimos naturales, Hippocrates Cooprincipe de la medicina, y Galeno Pergameno su gran sequaz y pregonero, y Platon, Aristoteles, ambos en muchos de sus libros: Tito Livio, Polybio, Cicero, Lucano, Philostrato, Plutarco, Apuleyo, y Vegetio: y con mayor abundancia Celio Rodigino, y Alexandre de Alexandre sobre todos. P A M. P. Ningun boca de nos podra venir tan sobreso como saber las propiedades de cada nacion: para saber en que nos llevamos vnos a otros, y mas los que estamos en peligro de nos aver de ver, y auenir con muchas gentes.

§. VII.

PHILA. Prolixa y pesada narracion me pedis, por tanto prestad atencion, y si algo mal os supiere, sabed que yo no soy el cozinero, sino el maestro sala, y Alexandre quien haze las variaciones que gustaron otros mas antiguos. Los de Campania en Italia (dize) son soberbios con la fertilidad de la tierra, Argiuos en Grecia, y Brucios en Italia ladrones, los Rheginos timidos, los Italianos reales en magnificencia y nobleza de complimientos: sino que estas palabras usurpadas de muchos escritores deuria se aplicar a los que las merecen, y no dezir tan vniuersalmente, pues los Campanos, Brucios, y Rheginos tambien son Italianos, y los confunden por de malas mañas. Los Franceses necios, vanos, inconstantes, sin consejo, amigos de contiendas, y amigos de religio, y yo digo q los encomendais a Dios los libre de las heregias que los destrayen; y entraron por la soberbia y ambicion de algunos principales, que no pudieron tanto contra los Españoles, como quisiera. Los Españoles jaclaciosos, duros, q pasan con poco en tiempo de necesidad, ladrones, y animosos para chuffar de la muerte: y si los llamaredes soberbios, y ingeniosos, hablaredis conforme a lo que se ve: fidelissimos a Dios en la fe, y a sus reyes en la justa obediencia. Los Griegos ingeniosos para las ciencias sobre todos los del mundo, mentirosos y lisongeros, linianos por rauilla: y que quando gentiles tuuieron mas oraculos de demonios que los engañan con lo que les dezian, q toda la gentilidad. Los de Capadocia, Cilicia, y de Creta, mentrosissimos

amit bA.
ab
Hippocra.
de Anre.
quis & loc.
Galen. inde
Subst. Virt.
animali.
9. & lib. de
Tepan.
& li. quod ani
mi mor. cor.
cep. seq.
d Plato in Ti
mco, Mene
reno. & li. 8.
Reip. & li. 5.
de legib.
Aristo. 7.
poli. 7. & 14.
prole. c. 1. 8.
1. 5. & 1. 8. &
ibi Apouen
fis.
Titus Lini.
Dec. 5. li. 5.
Polibius li.
4.
Cicero con
tra Rullum.
& li. 1. & 2.
de Diuinatione.
Lucan. li. 8.
Philostrat.
li. 7.
Plutar. in
Politica.
Apuleius li.
10. A. fini.
Vegeti. li.
1. de Re. mil.
c. 2.
Celius. 18.
li. 18.
Alex. ab
Alex. li. 4. di.
ge. c. 13.
Proprie
dades d
diversas
gentes.

a Ad Titum.
 d. 1.
 b Athenago-
 ras Atheni-
 sis phis Chri-
 stian^o in Apo-
 logia pro
 Christianis
 ad M. Aure-
 lium & Com-
 modum im-
 peratores.
 c. 12.
 d. 1.
 e. 1.
 f. 1.
 g. 1.
 h. 1.
 i. 1.
 k. 1.
 l. 1.
 m. 1.
 n. 1.
 o. 1.
 p. 1.
 q. 1.
 r. 1.
 s. 1.
 t. 1.
 u. 1.
 v. 1.
 w. 1.
 x. 1.
 y. 1.
 z. 1.
 aa. 1.
 ab. 1.
 ac. 1.
 ad. 1.
 ae. 1.
 af. 1.
 ag. 1.
 ah. 1.
 ai. 1.
 aj. 1.
 ak. 1.
 al. 1.
 am. 1.
 an. 1.
 ao. 1.
 ap. 1.
 aq. 1.
 ar. 1.
 as. 1.
 at. 1.
 au. 1.
 av. 1.
 aw. 1.
 ax. 1.
 ay. 1.
 az. 1.
 ba. 1.
 bb. 1.
 bc. 1.
 bd. 1.
 be. 1.
 bf. 1.
 bg. 1.
 bh. 1.
 bi. 1.
 bj. 1.
 bk. 1.
 bl. 1.
 bm. 1.
 bn. 1.
 bo. 1.
 bp. 1.
 bq. 1.
 br. 1.
 bs. 1.
 bt. 1.
 bu. 1.
 bv. 1.
 bw. 1.
 bx. 1.
 by. 1.
 bz. 1.
 ca. 1.
 cb. 1.
 cc. 1.
 cd. 1.
 ce. 1.
 cf. 1.
 cg. 1.
 ch. 1.
 ci. 1.
 cj. 1.
 ck. 1.
 cl. 1.
 cm. 1.
 cn. 1.
 co. 1.
 cp. 1.
 cq. 1.
 cr. 1.
 cs. 1.
 ct. 1.
 cu. 1.
 cv. 1.
 cw. 1.
 cx. 1.
 cy. 1.
 cz. 1.
 da. 1.
 db. 1.
 dc. 1.
 dd. 1.
 de. 1.
 df. 1.
 dg. 1.
 dh. 1.
 di. 1.
 dj. 1.
 dk. 1.
 dl. 1.
 dm. 1.
 dn. 1.
 do. 1.
 dp. 1.
 dq. 1.
 dr. 1.
 ds. 1.
 dt. 1.
 du. 1.
 dv. 1.
 dw. 1.
 dx. 1.
 dy. 1.
 dz. 1.
 ea. 1.
 eb. 1.
 ec. 1.
 ed. 1.
 ee. 1.
 ef. 1.
 eg. 1.
 eh. 1.
 ei. 1.
 ej. 1.
 ek. 1.
 el. 1.
 em. 1.
 en. 1.
 eo. 1.
 ep. 1.
 eq. 1.
 er. 1.
 es. 1.
 et. 1.
 eu. 1.
 ev. 1.
 ew. 1.
 ex. 1.
 ey. 1.
 ez. 1.
 fa. 1.
 fb. 1.
 fc. 1.
 fd. 1.
 fe. 1.
 ff. 1.
 fg. 1.
 fh. 1.
 fi. 1.
 fj. 1.
 fk. 1.
 fl. 1.
 fm. 1.
 fn. 1.
 fo. 1.
 fp. 1.
 fq. 1.
 fr. 1.
 fs. 1.
 ft. 1.
 fu. 1.
 fv. 1.
 fw. 1.
 fx. 1.
 fy. 1.
 fz. 1.
 ga. 1.
 gb. 1.
 gc. 1.
 gd. 1.
 ge. 1.
 gf. 1.
 gg. 1.
 gh. 1.
 gi. 1.
 gj. 1.
 gk. 1.
 gl. 1.
 gm. 1.
 gn. 1.
 go. 1.
 gp. 1.
 gq. 1.
 gr. 1.
 gs. 1.
 gt. 1.
 gu. 1.
 gv. 1.
 gw. 1.
 gx. 1.
 gy. 1.
 gz. 1.
 ha. 1.
 hb. 1.
 hc. 1.
 hd. 1.
 he. 1.
 hf. 1.
 hg. 1.
 hh. 1.
 hi. 1.
 hj. 1.
 hk. 1.
 hl. 1.
 hm. 1.
 hn. 1.
 ho. 1.
 hp. 1.
 hq. 1.
 hr. 1.
 hs. 1.
 ht. 1.
 hu. 1.
 hv. 1.
 hw. 1.
 hx. 1.
 hy. 1.
 hz. 1.
 ia. 1.
 ib. 1.
 ic. 1.
 id. 1.
 ie. 1.
 if. 1.
 ig. 1.
 ih. 1.
 ii. 1.
 ij. 1.
 ik. 1.
 il. 1.
 im. 1.
 in. 1.
 io. 1.
 ip. 1.
 iq. 1.
 ir. 1.
 is. 1.
 it. 1.
 iu. 1.
 iv. 1.
 iw. 1.
 ix. 1.
 iy. 1.
 iz. 1.
 ja. 1.
 jb. 1.
 jc. 1.
 jd. 1.
 je. 1.
 jf. 1.
 jg. 1.
 jh. 1.
 ji. 1.
 jj. 1.
 jk. 1.
 jl. 1.
 jm. 1.
 jn. 1.
 jo. 1.
 jp. 1.
 jq. 1.
 jr. 1.
 js. 1.
 jt. 1.
 ju. 1.
 jv. 1.
 jw. 1.
 jx. 1.
 jy. 1.
 jz. 1.
 ka. 1.
 kb. 1.
 kc. 1.
 kd. 1.
 ke. 1.
 kf. 1.
 kg. 1.
 kh. 1.
 ki. 1.
 kj. 1.
 kk. 1.
 kl. 1.
 km. 1.
 kn. 1.
 ko. 1.
 kp. 1.
 kq. 1.
 kr. 1.
 ks. 1.
 kt. 1.
 ku. 1.
 kv. 1.
 kw. 1.
 kx. 1.
 ky. 1.
 kz. 1.
 la. 1.
 lb. 1.
 lc. 1.
 ld. 1.
 le. 1.
 lf. 1.
 lg. 1.
 lh. 1.
 li. 1.
 lj. 1.
 lk. 1.
 ll. 1.
 lm. 1.
 ln. 1.
 lo. 1.
 lp. 1.
 lq. 1.
 lr. 1.
 ls. 1.
 lt. 1.
 lu. 1.
 lv. 1.
 lw. 1.
 lx. 1.
 ly. 1.
 lz. 1.
 ma. 1.
 mb. 1.
 mc. 1.
 md. 1.
 me. 1.
 mf. 1.
 mg. 1.
 mh. 1.
 mi. 1.
 mj. 1.
 mk. 1.
 ml. 1.
 mm. 1.
 mn. 1.
 mo. 1.
 mp. 1.
 mq. 1.
 mr. 1.
 ms. 1.
 mt. 1.
 mu. 1.
 mv. 1.
 mw. 1.
 mx. 1.
 my. 1.
 mz. 1.
 na. 1.
 nb. 1.
 nc. 1.
 nd. 1.
 ne. 1.
 nf. 1.
 ng. 1.
 nh. 1.
 ni. 1.
 nj. 1.
 nk. 1.
 nl. 1.
 nm. 1.
 nn. 1.
 no. 1.
 np. 1.
 nq. 1.
 nr. 1.
 ns. 1.
 nt. 1.
 nu. 1.
 nv. 1.
 nw. 1.
 nx. 1.
 ny. 1.
 nz. 1.
 oa. 1.
 ob. 1.
 oc. 1.
 od. 1.
 oe. 1.
 of. 1.
 og. 1.
 oh. 1.
 oi. 1.
 oj. 1.
 ok. 1.
 ol. 1.
 om. 1.
 on. 1.
 oo. 1.
 op. 1.
 oq. 1.
 or. 1.
 os. 1.
 ot. 1.
 ou. 1.
 ov. 1.
 ow. 1.
 ox. 1.
 oy. 1.
 oz. 1.
 pa. 1.
 pb. 1.
 pc. 1.
 pd. 1.
 pe. 1.
 pf. 1.
 pg. 1.
 ph. 1.
 pi. 1.
 pj. 1.
 pk. 1.
 pl. 1.
 pm. 1.
 pn. 1.
 po. 1.
 pp. 1.
 pq. 1.
 pr. 1.
 ps. 1.
 pt. 1.
 pu. 1.
 pv. 1.
 pw. 1.
 px. 1.
 py. 1.
 pz. 1.
 qa. 1.
 qb. 1.
 qc. 1.
 qd. 1.
 qe. 1.
 qf. 1.
 qg. 1.
 qh. 1.
 qi. 1.
 qj. 1.
 qk. 1.
 ql. 1.
 qm. 1.
 qn. 1.
 qo. 1.
 qp. 1.
 qq. 1.
 qr. 1.
 qs. 1.
 qt. 1.
 qu. 1.
 qv. 1.
 qw. 1.
 qx. 1.
 qy. 1.
 qz. 1.
 ra. 1.
 rb. 1.
 rc. 1.
 rd. 1.
 re. 1.
 rf. 1.
 rg. 1.
 rh. 1.
 ri. 1.
 rj. 1.
 rk. 1.
 rl. 1.
 rm. 1.
 rn. 1.
 ro. 1.
 rp. 1.
 rq. 1.
 rr. 1.
 rs. 1.
 rt. 1.
 ru. 1.
 rv. 1.
 rw. 1.
 rx. 1.
 ry. 1.
 rz. 1.
 sa. 1.
 sb. 1.
 sc. 1.
 sd. 1.
 se. 1.
 sf. 1.
 sg. 1.
 sh. 1.
 si. 1.
 sj. 1.
 sk. 1.
 sl. 1.
 sm. 1.
 sn. 1.
 so. 1.
 sp. 1.
 sq. 1.
 sr. 1.
 ss. 1.
 st. 1.
 su. 1.
 sv. 1.
 sw. 1.
 sx. 1.
 sy. 1.
 sz. 1.
 ta. 1.
 tb. 1.
 tc. 1.
 td. 1.
 te. 1.
 tf. 1.
 tg. 1.
 th. 1.
 ti. 1.
 tj. 1.
 tk. 1.
 tl. 1.
 tm. 1.
 tn. 1.
 to. 1.
 tp. 1.
 tq. 1.
 tr. 1.
 ts. 1.
 tt. 1.
 tu. 1.
 tv. 1.
 tw. 1.
 tx. 1.
 ty. 1.
 tz. 1.
 ua. 1.
 ub. 1.
 uc. 1.
 ud. 1.
 ue. 1.
 uf. 1.
 ug. 1.
 uh. 1.
 ui. 1.
 uj. 1.
 uk. 1.
 ul. 1.
 um. 1.
 un. 1.
 uo. 1.
 up. 1.
 uq. 1.
 ur. 1.
 us. 1.
 ut. 1.
 uu. 1.
 uv. 1.
 uw. 1.
 ux. 1.
 uy. 1.
 uz. 1.
 va. 1.
 vb. 1.
 vc. 1.
 vd. 1.
 ve. 1.
 vf. 1.
 vg. 1.
 vh. 1.
 vi. 1.
 vj. 1.
 vk. 1.
 vl. 1.
 vm. 1.
 vn. 1.
 vo. 1.
 vp. 1.
 vq. 1.
 vr. 1.
 vs. 1.
 vt. 1.
 vu. 1.
 vv. 1.
 vw. 1.
 vx. 1.
 vy. 1.
 vz. 1.
 wa. 1.
 wb. 1.
 wc. 1.
 wd. 1.
 we. 1.
 wf. 1.
 wg. 1.
 wh. 1.
 wi. 1.
 wj. 1.
 wk. 1.
 wl. 1.
 wm. 1.
 wn. 1.
 wo. 1.
 wp. 1.
 wq. 1.
 wr. 1.
 ws. 1.
 wt. 1.
 wu. 1.
 wv. 1.
 ww. 1.
 wx. 1.
 wy. 1.
 wz. 1.
 xa. 1.
 xb. 1.
 xc. 1.
 xd. 1.
 xe. 1.
 xf. 1.
 xg. 1.
 xh. 1.
 xi. 1.
 xj. 1.
 xk. 1.
 xl. 1.
 xm. 1.
 xn. 1.
 xo. 1.
 xp. 1.
 xq. 1.
 xr. 1.
 xs. 1.
 xt. 1.
 xu. 1.
 xv. 1.
 xw. 1.
 xx. 1.
 xy. 1.
 xz. 1.
 ya. 1.
 yb. 1.
 yc. 1.
 yd. 1.
 ye. 1.
 yf. 1.
 yg. 1.
 yh. 1.
 yi. 1.
 yj. 1.
 yk. 1.
 yl. 1.
 ym. 1.
 yn. 1.
 yo. 1.
 yp. 1.
 yq. 1.
 yr. 1.
 ys. 1.
 yt. 1.
 yu. 1.
 yv. 1.
 yw. 1.
 yx. 1.
 yy. 1.
 yz. 1.
 za. 1.
 zb. 1.
 zc. 1.
 zd. 1.
 ze. 1.
 zf. 1.
 zg. 1.
 zh. 1.
 zi. 1.
 zj. 1.
 zk. 1.
 zl. 1.
 zm. 1.
 zn. 1.
 zo. 1.
 zp. 1.
 zq. 1.
 zr. 1.
 zs. 1.
 zt. 1.
 zu. 1.
 zv. 1.
 zw. 1.
 zx. 1.
 zy. 1.
 zz. 1.

sifsimos, y engañadores, y perjuros: cõforme
 a lo qual alego el Apostol^o S. Pablo a Epi-
 menides Cretense o a Calimacho (como
 quiere Athenagoras) cõtra los de Creta, lla-
 mado los mentirosos, comedores, y malas be-
 stias. Los Aphricanos mentirosos y engañado-
 res, a lo qual los ayuda ser nauegantes contra
 tadores, y estas dos cosas tienen muy ane-
 xa la mētira: y entre aquestos los de Numidia
 son de poca fidelidad. Los de la isla de Xio
 luxuriosos, los Galathas brauofos amena-
 zadores, los Syros auarientos, y codiciosos de
 disensiones, y los Alexandrinos mofadores y
 escarnecedores, como los Persas y los Indios
 ociosos, bien como gente libre, y por lo me-
 smo tambien los Etholos en la Grecia: y al
 contrario los Lydos y Phrigios ocupados co-
 mo gente subjeta a sus reyes. Los Emporitano-
 nos en la costa de la Syre menor que es vno
 de los baxios de Berueria, barbaros inhables
 para las armas, los dichos Etholos y Locros
 fementidos, los Druidas hechizeros que sa-
 crificauan hombres: mas no es a proposito
 esto de los Druidas que eran los sacerdotes
 y sabios entre los Frãceses, y aqui vamos ha-
 blando de los vicios o propiedades natura-
 les de las naciones: y quales estos entre los
 Franceses, fuerõ los Magos entre los Persas,
 en Babylonia los Chaldeos, y entre los In-
 dios los Brachmanes, y en Ethiopia los
 Gymnosophistas, y entre los Seythas los
 Agripeos, Abios, y Caluos, y entre los His-
 perboreos los Arimphes, y entre los Espa-
 ñoles dize que los Turdetanos, y son los del
 reyno de Murcia hazia el mar Mediterra-
 neo: y tampoco viene al proposito de lo de
 los Druidas. Los Alemanes y Danos y Hol-
 facios duros y trabajadores, y dados a hurtar
 desde pequeños, y assi no lo tiene por afren-
 tamiento lo del hurtar no parece darlo Alexã-
 dre a los Alemanes. Los Corcos cruels, y de
 ingenios alperos y bestiales, y los Seythas fie-
 ros y arrebatados, mas no ladrones, pues nin-
 guna cosa tienen por tan graue como el hur-
 to: y los Asianos, Abidenos, Iones, Medos,
 Arabes, Tarentinos, y Galathas, son efemi-
 nados, y para nada buenos a ley de buenos,
 sino luxuriosos y holgazanes perniciosos.
 Los Sicilianos redoblados y de ingenio noli
 me tangere, y los Astos encima de constanti-
 nopla muy fraudulentos, y astutos, y al con-
 trario los Cumanos de la Eolia botos y sin in-
 genio, y encareceselo tanto Alexandre, que
 dize dellos esta valentia, que para que se me-
 ran sõ tejado quando llueue, selo han de man-

dar a pregones. Los Beocios leidos de enten-
 dimientos por el ayre gruesso de la tierra, y
 los Heduos o Borgoñones enojadizos re-
 merarios, y los Genouefes duros, agre-
 sses, engañadores, porque sũ esteril territo-
 rio los auisa para ser mohatranes: mas dize
 que nõ conuiene a todos esta propiedad, si-
 no a los Ultramontanos, por biuir agenos
 de policia. Concluye aquesta consideracion
 nuestro Alexandre, que comũmente las gen-
 tes de tierras fertiles salen de botos ingenios,
 y las de las esteriles salen de agudos: y es con-
 forme a principios naturales, porque la har-
 tura trahe ocio, y ofusca el entendimiento,
 mas la pobreza con el poco comer nõ es tan
 ofuscatiua, y haze abiuar las gentes. Esto an-
 si dicho, añade por autoridad de maximo Ty-
 rio algunas habilidades en que algunas gen-
 tes se ñalaron, como los Crotoniates en la
 lucha y juegos de fuerza y maña, los Lacede-
 monios en pelea de a pie, los Thefalos de aca-
 uallo, los Athenienses por mar, los Cretenses
 en la caza, los Sybantas en luxurias, los
 Thebanos en tañer flautas, los Iones en can-
 tar y baylar en como, los Mytileneos en har-
 pa, los Eginetas en la lucha. Añade mas Ale-
 xandre, auer se tenido por language proverbial,
 la luxuria de Sardanapalo, la blanda y
 regalada biuenda de los Medos, los regalos
 luxuriosos de Ionia, las mesas Sicilianas, los
 bayles Sybariticos, y las meretrices Corin-
 thias. P O L Y. Que os parece (señor Pam-
 philo) si podreys echar el ojo entre tantas y
 tan diferentes inclinaciones, y biuendas de
 gentes, para escoger dellas muger a vuestro
 gusto. P A M. Au esto y muy en verde para
 me segar. P O L Y. No tẽgais pena por esto,
 q presto os secareis al sol de los trabajos en q
 os porria la muger: sino miradme que no ten-
 go mas del curto sobre los huesos y la color
 quala que Iob dize de si, y San Hiero-
 nimo escriue auer tenido entre los picarrales
 de la Syria donde desnudo hazia penitencia
 quemado del terrible calor del sol.

S. VIII.

PHILA. No pẽley's que solos los phi-
 losophos tratan de lo mucho que importa ser
 de vna tierra, o de otra, sino que tambien los
 Astrologos lo canonizan, como Ptolemeo
 Pheludiano en su Quadrupartito, y con el su
 interprete Haly, y lo mesmo Albumasar: y
 sobre todos Fimico Materno del qual to-
 maron muchos la mayor parte de lo q con-
 Alexandre particularize de las inclinaciones

de las

de las naciones; fino que el mesmo modifica en otra parte aquel su parecer, que no siempre salen todos los de vna nacion con vn vicio, ni con vna virtud; y por eso se han de entender estas maneras de censurar costumbres de naciones, que por la mayor parte son inclinados a tal, o a tal. No es tan segura la doctrina de los Astrologos en esta parte, como la de los philosophos y Medicos, porque aquellos atribuyen a las estrellas y a sus influencias la variedad de las inclinaciones de las gentes, y en caso que hagan algo las estrellas, es muy poco en comparacion de lo que hazen los quatro elementos de que los cuerpos se componen, pues es cierta doctrina que de su mezcla resulta la complexion del animal, y conforme a la complexion son las inclinaciones, y conforme a las inclinaciones sucede la buiendica comunmente, donde la razon y la eficacia de la voluntad no mandan otra cosa: y porque las inclinaciones, que salen de la intrinseca composicion del hombre, son mas fuertes que las que pueden imprimir las estrellas, por eso ay tanta dificultad en la resistir, o vencer. ^a Herodoto y ^b Plutarco escriue aquella prudentissima respuesta del gran rey Cyro a sus Persas, que le pedian tierras llanas, y amorosas para biuir, deseando salir de la Persia montuosa y aspera: que no les cumplia, porque los ingenios y costumbres y naturalezas, y hasta en las plantas, saben a la tierra donde nascen, bien como hijos a su madre: y que si ellos gēte guerrera se fuesen a tierra blanda y regalada, tambien se tornarian gente flaca y apocada, quales eran los Medos: lo qual verifico bien Campania en vn inuierno con el exercito inuencible de Anibal, pues al salir en Campaña quando a como el verano no auia quien pudiesse sufrir las armas, por los regalos que auian gozado holgando: y lo mesmo escriue ^c Tito Liuius de los Campanos, y ^d Diodoro de los Tyrenos, cuyas tierras son fertilissimas. ^e Catulo y ^f Virgilio llaman molicios y afeminados a los Arabios señores del incienso, porque Arabia la felice (conforme a su nombre) se señala entre las religiones fertiles del mundo: y aun seria posible que por esta nuestra fundamental razon de que la fertilidad sea dañosa para viuirse virtuosamente, se le aya puestto el nombre de Arabia que quiere dezir daño de la vida desta palabra Ara, que significa nocumento y prejuizio, y bios, que significa vida. Tambien corre tras los dichos el nuestro ^g Quin-

Segunda Parte.

tiliano dando las costumbres diferentes, segun la diferencia de las naciones, y lo confirma el derecho. ^h Canonico por sentencia de S. Isidro, y de otros: de lo qual parece auer emanado aquel adagio, ley y region: que quiere dezir que la ley sea conforme a la region. Hasta del Concilio Nauatense alega Graciano otro canon que manda que los que se ouieren de ordenar sean examinados de las costumbres, letras linage, y tierra de que son naturales, para por la tierra sacar sus costumbres, o alomenos argumento de sus inclinaciones naturales: y lo confirma el papa Lucio el tercero en vna ⁱ Decretal: y el papa ^k Gregorio manda no ser ordenados los Aphricanos, por la mala presuncion que de su tierra se fundaua y la Glosa lo pondera: porq̄ (como notan ^l Baldo y ^m Bartholo conforme a derecho se presume de la inclinacion de vno ser proporcionada con la naturaleza de su patria natural, y se confirma esta doctrina con lo que ya se dixo del no querer casar con las mugeres de tierra de Chanaan Isaac y Iacob, y con lo que Dios dio por baldon a ⁿ Hierusalen diziendola que era de tierra de Chanaan, significando ser sus males semejantes a los que en aquella tierra se cometian. PHILLO. Bien conclusa y substanciada queda esta doctrina, y sin la saber yo tan enteramente, si no que lo que me faltaua de lecion suplia con mi buen ingenio: me case en la sierra, conser yo Castellano; por tener entendida la nobleza y llaneza de los ferranos, y que son gente alegre y conuenible, y en nada fui engañado, ni jamas me arrepenti: y anzi querria yo mucho que el señor Pamphilo pues es de la mejor sangre Andaluza, y de los mas ricos della; echasse los ojos por diuersas tierras para buscar muger que le merezca: y si no fuesse en Castilla, o en Galicia, no le querria ver casado. PAMPHILO. Ya veis como yo no beuo vino, y me seria puger, verlo beuer a mi muger, y las montañas certestopan lo bien, y las Castellanas sospecho que lo rastillan en algunas partes que pican en ferrania. PHILLOTI. No tengays pena por lo de no beuer vino: porq̄ como a mi me lo enseñó la mia a beuer, os lo enseñara la vuestra. PAMPHIL. A la mala ventura vaya muger q̄ por donde fuere la han de sacar por el rastro del olor de bodega. POLY. Bien acude mi señor Pamphilo a lo del otro emperador que dixo que rer carcer de hijos a trueco de que su muger no beuiesse vino.

^h Dist. i. c. Omnes. & dist. 12. c. illa: & dist. 32. c. placuit.

ⁱ Extra de purg. can. cōstitutus. ^k Dist. 98. c. Aphros. ^l Bald in l. data. C. qui accusare non possunt. ^m Bart. trac. de Guelphis & Gibelinis.

ⁿ Ezechielis. 16.

^o Glosa in l. qui in l. de T. de i. d. q. 110.

61757

O

§. IX.

IX.

PAMPHI. Mucho se auria de aueturar quando vn hombre se ouiesse de casar fuera de su tierra, pudiendo casar en ella; porque allende que se conoscen mejor los vezinios que los remotos, para ver si les cumplen tales contratos, las costumbres (segun lo dicho) se rian diuersas, y las inclinaciones, y el deseo de la patria nunca se arranca del todo del coraçon del que se tiene por desterrado: y con esto nunca la muger estaria contenta, ni el marido sin coçobra, y auria de andar piezgo a buscar la entretencimientos, y regalos con q̄ la destetar de los pechos de la matria que la cria; porque Plato y Hierocles^a dizen ser la palabra patria como de padre y madre, y que es matria mejor para significar nuestra tierra natural que nos es como madre, y que patria, que es nombre que viene del de padre: y Plutarco^b dize ser lenguaje de los Creteses v̄sar de la palabra matria, y no de la patria. Pareceme Herodoto quien escribe que por se auer casado vn rey de Babilonia en Media donde ay muchas florestas; la muger lleuada a Babilonia no se hazia (como dizen) por ser la tierra de Babilonia rasa y sin arbores, y el rey por la contentar hizo plantar grandes florestas a donde della pudiessen ser gozadas desde su palacio. **PHILOTI.** Acordaos que dize^c Aristophanes que aquella tierra deue ser tenida por natural de qual quiera, donde el biuiere bien: y que^d Cicero encumbra vna palabra de Teucro, que aquella tierra es la patria de cada vno, dõde le va bie. **PAMPHILO.** Entended vos que lo que se escribe para los hombres muy rompidos y entendidos, no ha de ser aplicado a vna muger encogida y affligida de suyo, quales son, y deben ser las donzellas que nunca salieron de su pueblo, ni les parece ser el mundo mayor que hasta los lugares que ellas saben. **PHILOTI.** Mucho puede hazer en eso el amor del buen marido, que la mia no moria de hambre en su tierra: pues tenia vn nabal con que criaua vn par de lechones, y sedexo de todo, y me sigue por mil desgarros. **PAMPHILO.** Mal aconsejado fuistes en defampatar heredad tan provechosa que os pudiera bien sustentat a vos y a ella, y veniros entre nosotros criados con gazpachos. Y a los que dezis poder mucho el amor del buen marido, asi lo mostro Penelope dexando a su padre y muy su regalador y querido, por irse cõ Vlisles su marido: mas quẽ certificara

con razon; y verdad a la muger, que lleua buen marido, y que la tratara como es razõ. A vna cosa me ofreceria, que son mas las mugeres que se pueden quejar con razon de sus maridos; que los maridos que con razon se deuan quejar de sus mugeres. Y porque callen barnas, y hablen cartas, acudid, a^e Esto beo, y diraos con Euripides que no se puede bien explicar con palabras quan dulce sea para cada vno su tierra natural: pues que aun al sabio varon le es mas preciosa que el oro y riquezas: por ser asi que lo que nos es pariente por naturaleza, es dulcissimo de gozar, y consiguientemente muy amargo de dexar, y terrible de olvidar. Por mal que le vaya al hombre en su tierra, ninguna le parece bien en su comparacion, y con se ver en ella consueta los infortunios que le fatigan; y ningun cuerdo alaba la tierra agena, poniendo en oluido a la suya. Trahed a Sevilla la gente que se ha nascido y criado por esas serranias quasi en soledad, y con gran pobreza y brutalidad; y a los ocho dias (por bien tratada que sea) sospirara y llorara por su tierra. Menandre pregona por libertad, biuir vno en su tierra, y por vida d esclauo morar en la agena: y Sophocles llama bienauenturado al que nunca supo que cosa fuesse la tierra agena: y Euripides dize que ninguno puede ser perfectamente bien afortunado, que biue fuera de su tierra; y que por mas que algunos alaben las tierras agenas, siempre se les va el coraçon a la suya. Preguntado el gran philosopho Pythagoras como se deuria vno auenir con su patria ingrata con el dixo que como con la madre que le pario, que por mas mal que haga contra sus hijos, no ha de ser maltratada dellos. Por cierto enojo que los Lacedemonios auian hecho al rey de Persia le embiaron algunos hombres con cuyas muertes el perdiessse la melãcolia que les mostraua: y el rey estimando en mucho la virtud de aquellos que se ofrecieron a morir por su patria, les perdono las vidas, y los rogo se quedassen con el por sus amigos muy bien tratados; y ellos le dixerõ que como podrian ellos olvidar atal patria por cuyo amor auian andado tan grandes caminos holgandõ morir por ella: y cierto esta que quien huelga morir por otro, que holgara biuir cõ el, pues el amor haze dulce la compania. Ya sabreis auer sido desterrado el justo Aristides de Athenas no mas de por ser virtuoso por marauilla, y preguntado que porque cosa recibiera mayor pena en el destierro, respondio

^a Hierocles apud Stobeu ser. 39.
^b Plutar. an feni sic gerenda Resp.
^c Aristophanes in Pluto.
^d Cicero Tulcul. 5.

Patria.

pondioque por ver traher en lenguas a supatria por su destierro: y su muger le dixo viendo le tan aficionado al bien publico, que pluguiera a Dios que pusiera tanto cuydado en gouernar su hazienda; como ponja en gouernar la dela Republica. Poco es lodicho para lo que Hierocles añadió a lo del nombre de Patria, que nos deue ser respectada como otro Dios que nos cria; y como el principal padre que nos engendro: y que su nombre que encierra padre y madre nos enseña deuerla y gualar con ellos, y que la razon nos dicta deuersela anteponer, y a los hijos, y a la muger, y a los amigos, y a todas las cosas, despues de Dios. Tornando a lo que alegastes del amor del buen marido, atended que Ouidio bien supo de eso, y con todo ello protesta que puede mas el amor de la patria que otro ninguno, y que es tan eficaz, que a ninguno dexa olvidar de la tierra que le cria: y Diodoro Siculo auiendo declarado muchas faltas de vna muy mala tierra: concluyo que sus naturales querian mas pasar en ella mala ventura, que biuir ricos y mantenidos en otra fertilissima. PHILA. Cabalmete lo auéis deslindado, y si en todo procedéis como aqui mostrais sentir, no se os podra inputar mal suceso.

§. X.

PAMPHILO. Vliesses sapientissimo sospiraua por el humo de su casa, y por la vista de su esteril patria, y era seruido y rogado de diosas: y dezis vos que el amor del marido barrera del pecho mugeril el amor de su tierra natural? Ciceron bien sabia en que caya este lenguaje, y encarece mucho lo q de Vliesses acabo de dezir: y muchas vezes repite lo q Horacio y Homero mucho pregonaron, que es glorioso para el varon morir en defension de su patria, y la mesmo encumbra Euripides: y dize bien Seneca que no ama vno a su patria por ser gran lugar, sino porque es suyo: por ser la propiedad la raiz del amor, y no la grandeza y magestad, fopena que ninguno amaria a su patria, si fuese pequeño pueblo, cuyo contrario conoscemos. Que os dire de las costumbres peruerfas que se vsan entre algunos, pues Cornelio Tacito dize de los Sithonios gente Thraciana, que las mugeres eran señoras de sus maridos, y que por el mesmo caso eran mas seruos dellas que sus esclauos: y lo mesmo Eusebio Pamphili de los Baetros, y añade que salian fuera con

mayor magestad, y costosos atauios que los maridos, y que eran mas tenidas y obedidas de sus esclauos que los maridos: y que se dauan a quantos querian, naturales, estrangeros, y esclauos, sin que los maridos las ofassen acusar, bien como esclauos dellas? Y otro tanto Clemete Romano de los Sufios quãto a lo de la seruidumbre, y Estobeo de los Sauromatas: y aun Semiramis introduxo costumbres por toda la Asia de que todos los hombres seruiessen a sus mugeres? Andaos a buscar muger por tierras agenas, y topareis con alguna destas. Que os parece que haria mi madre con tal nuera como las dichas; pues aun tiene celos de me ver andar por aca, sino me abonasse la bondad de la compania? yo estoy bien con el auiso que me dio vn letrado el otro dia sacado de sus leyes, que lo primero se procure buena persona, y lo segundo su linage abonado, y lo tercero dote grueso, con que se puedan llevar los trabajos del matrimonio. PHILA. Ya se platico que toda excelencia se tiene por mejor, y que la deue reconocer mayoria lo que no se le yguala: y si vos queréis muger rica, señora vuestra la hazeis con lo qual hazeis contra lo q pretendéis. Sino mirad q ya coneluyamos q el linage pone soberuia, y que la hermosura pone la mesma en la muger: y cõ Ouidio auerigua mos que el dinero haze hermoso y generoso, luego tambien causara soberuia, y la soberuia se quiere sobre poner a los otros, y ansí teneis que en buscar muger rica, buscáis quien os mande, y a quien seruais. Dixo Iuuenal, y aun Menandre por Estobeo q la muger rica en casa es muy cargosa para su marido, y que no le dexa biuir con libertad: lo qual dixo tambien Aristoteles, y lo abono tan al punto el viejo Demeneo de Plauto, que llora el auer vedido por la plata que su muger lleuo en dote el mando que deuiera tener en su casa: y Artemona dize con assaz de corage que ella hara que conozca quanto peligro traya dezir injurias a la muger que lleuo rico dote: y en otras muchas de sus Comedias repite la mesma doctrina y Ouidio testifica ser rixa en casa la dote de la muger. Si consultamos al buen Euripides alegado por Estobeo, jurará por las deidades de su creencia, que quien se casa cõ muger rica, no se entiende: pues la subjecion ha de perseverar le para con ella: y las riquezas porque vendio su libertad, se consumiran presto. Y alli llega luego Theognis haziendo escarnio de

Mugerres señoras de sus maridos.

¹ Clemens li. 9. Recognit. c. 7. ² Stobez fer. 44.

³ ff. de muneri. & honorib. in l. honor. y. de honoribus.

Riqueza es soberue.

⁴ Iuuenalis Saty. 6. ⁵ Stobez fer. 69. ⁶ Aristo. 8. Ethic. 10. ⁷ Plautus in Asinaria, & in Aulular. & in Mostellar. & in Menchmi. & in Mili te.

⁸ Ouidi. li. 2. de Arte. ⁹ Stobez fer. 70.

los que tienen cuenta con no comprar cauall
 lo que no tenga buenas costumbres, y sea
 de buena raza: y que no hagan caso de que
 la muger tenga malas mañas, y sea hija de
 padres que las tuuieron peores, a truco de
 que sea rica. Grande seruidumbre llamo Ni
 costrato al meter riquezas en casa con la mu
 ger, y así aconseja recibir pocas, y procur
 rar muger de buena persona, sanidad, y fuer
 zas para qualquier trabajo que se le ofreciere:
 como lo hazian los sabios entre los Indios
 Orietales, y por esto a penas se hallaua entre
 ellos hombre mal casado; porque como sa
 pientísimos, de la cara y ojos conoscián
 poco mas o menos lo que podia estar en el
 alma, y con la virtud de la muger se tenian
 por bien dotados, no le faltando la gracia
 mugeril, y vna boz clara y dulce, y no rispi
 da ni renzillosa. La mesma doctrina profi
 gue Antipatre, y encarga mucho el inquirir
 delas costumbres de los padres de la muger, y
 de las en que la criaron, y del como ella en
 ellas aproueche: y da por indigno de tener
 se cuenta con ello, lo tocante a la sangre y
 hazienda, mas yo no lo tengo en tan poco,
 por mas que Musonio afirme lo que los ya
 dichos. Chilon dixo bien que cada vno bus
 que muger que tenga otro tanto de hazien
 da como el, y de Pericles y de Themistocles
 principes de los Athenienses se dize q̄ para
 casar sus hijas queriã mas yernos hõbres de
 hecho y pobres, q̄ ricos y apocados. Ansi q̄
 (señor Pampilo) pues tenéis persona, buscad
 persona, y pues sois amigo de virtud, buscad
 el mesmo recaudo, que hazienda mucha os
 sobra: y con hallar muger de vuestra tierra,
 conosciada, y aprouada en bien, no cureis
 mas de que sea tambien de limpia sangre. Sin
 muchos otros sapientísimos que confirman
 esta doctrina, la podreys leer en Sant^a Hiero
 nymo, y en Sãt.^b Ambrosio. PHIL O.
 Yo juzgo de las mugeres como de los hom
 bres, y como tenga experiencia que muchos
 hombres ricos son humildes, y muchos po
 bres son soberuios: que certinidad ternia yo
 de que casando con muger pobre no saldria
 incõportable? PHILALET. La doctrina
 moral de vicios y virtudes corre segun lo
 mas comun, mas no haze regla vniuersal
 en tales materias: y por eso dire tambien
 auer acontecido en soberuecerse mugeres ba
 xas y viles contra sus maridos varones emi
 nentísimos: sino acudid al mesmo^c Sant
 Hieronymo, y deziros ha que aquel famio
 so Caton Censorio cumbre del valor Roma

no en paz y en guerra no se pudo apoderar
 con su muger Actoria Paula pobre, y de vil
 sangre, beuedora, y furiosa. Si consultais
 la facultad Astrologica, hallareis entre sus
 professores dos pares de consejas, que os cer
 tificaran de quando ha de mandar el marido,
 y quando la muger: sino leed a^d Elio Espar
 ciano, y a^e Hermes y no el famoso Trime
 gisto, y a^f Materno, y a^g Guido Bonato,
 aunque hurto lo que dize de^h Haly Abenra
 gel. Como es impiedad en doctrina catho
 lica creer que ay virtud en las estrellas que
 nos obligue, o fuerce a tal o tal hazer, ansi
 es ignorancia negar que no influyan en lo
 material deste mundo, y causen bien, o mal:
 y que no pongan alguna inclinacion en los
 animales, y tambien en los hombres en quan
 to materiales; mas luego sale al atajo aquella
 sentencia tan repetida deⁱ Ptolemeo, que el
 varon sabio podra mas que las estrellas, y el
 sancto propheta Hieremias nos manda no
 temer de las estrellas, como las temian los
 gentiles sin lumbr de se: y con esto cada
 vno sepa que tiene su saluacion en su libertad
 ayudada de Dios y de su gracia. Y esta cõclu
 sion deque deuen ser ayudados de Dios los
 hombres en sus buenas obras para salir con
 ellas, Virgilio la repite muchas vezes, aun
 que algo con obscuridad, y ansi tambien
^m Homero.

§ XI.

PHILOTIMO. Segun lo conclu
 so, que no se deue buscar muger muy rica,
 ni gran señora bien se da a entender que no
 han de ser llamadas señoras: y tenemos a mu
 chos en contrario que se lo llaman, y hom
 bres cuerdos y sabios, y mejores que ellas por
 sangre y riquezas. PHILALE. A esto
 digo que Aristoteles las haze señoras cõ los
 maridos, y gouernadoras de la familia, y las
 da por yguales de sus maridos, y en buena
 y en mala fortuna pasan con ellos, y de los
 bienes gananciales lleuan la mitad: y todo
 esto sabe a ygualdad subordenada, y ansi tam
 bien lleua tras si el nombre de señora respec
 to de sus sieruos: yⁿ muchos Juristas la
 dan tambien el nombre de señora de la fami
 lia, y esta es la propria razon de llamarle se
 ñora. Mas considerando lo que se deue pa
 ra entre marido y muger, ninguno es señor
 de ninguno, y ansi ninguno deue el nom
 bre de señoreamiento a ninguno: sino que
 como entre ellos deua replandecer amor y

^a Hierony. in
 Epitaphio
 Marcelle.
^b Ambrosius
 li. i. de Abra
 hampatriar.
 c. 2.

^c Hierony.
 li. i. contra
 Iouini.

cortesía, y estales muy bien honrrarse con obras y palabras, y si por la principalidad del marido le deue la muger llamar señor, no como esclaua, mas como inferior, anfi es razon de congruencia que siendo personas nobles la llame el señora en muestra de tierno amor: y esto no tampoco siempre que se hablaren, sino en encuentros de palabras que pidan mas afecto, o se ordenen para mayor efecto. Si Sarra llamaua señor a su marido Abraham en el testamento viejo, el glorioso Sant^o Iuan Euangelista llama señora en su carta canonica que es parte del testamento nuevo, a Electa, y no vna vez, sino dos: y S. Augustin^o llama señora a Florentina. Este linage de palabras de buena criança se funda en que quien a otro quiere honrrar, le antepone a si mesmo, y le da la ventaja segun el grado recebido entre semejantes: y por esto descubren las cabeças como los miembros mas honrrados y principales de sus personas, que vale tanto como si se las humillasen con inferioridad: y como las ceremonias de buena criança importen reconocimiento de mayoría, y la mayoría tiene no se que de señorio, acudieron con las palabras bien criadas, y llamaron señor y señora a los que quisieron honrrar de respeto: y ha venido a seruir entre todos los linages de personas. Esta palabra señor se dize en Latin, dominus, y esta palabra señora se dize, domina, y conuertiendo las a nuestro language Español al hombre ponen Don diziendo Don Pedro, q̄ vale tanto como el señor Pedro: y a la muger llaman Doña que vale tanto como señora: Y se deue notar que de mucho tiempo atras quasi todas las mugeres nobles tenian Don, y muy pocos de los hombres: alumbrando no se que instinto natural, que semejantes apellidos honorables se requerian mas para las mugeres, tambien como galas y afeytes (aunque fuera de España no fue tan recebido) mas ya no digo yo mugeres hijas dalgo, sino que no queda hidalgo que no se cencerrea con vn Don que pesa entre algunos mas que sus haciendas: y gastan mas de lo que es razon para entoldar el don, y lleuan los paramentos lo que les deuiera seruir de alimentos. Tambien me parece que aquella palabra Dama se disfraco de la palabra Doña, y no se da sino a principales mugeres: y aun el vso Español la restringe a las donzellas, o mugeres que no ayán perdido

Segunda Parte.

la flor de su buen parecer, y señaladamente la emplean en las que quieren notar de hermosas: y porque no deue auer en la casa Real cosa que en su manera no sea muy hermosa, y especialmente las personas de seruicio: como la hermosura se deua mas buscar en las mugeres, pusero el nombre de Damas a las hijas de grandes señores que asisten en el seruicio y acompañamiento de las reynas, no obstante q̄ no todas sean tan hermosas como deseá, ni aun como piélan. Algunos gustan mas de que la palabra Dama sea de origen Griega, donde la muger casada se llama Damar, mas no me contenta tanto como lo antes dicho? P A M P H I L O. Mal se lleuara el titulo de señora en la muger que auia de ser comprada: y he oydo dezir por cierto que en algunas partes se comprauan las mugeres para casar con ellas. P O L Y C R O N I O. Si agora fuera, poco diera yo por quantas ay en el mundo para mi comer.

§. XII.

PHILALETHES. Porque no estays vos para que todas ellas den algo por vos, y si os tornara Medea como a otro Eson de viejo en moço, por ventura fuerades peor que fuistes: y aun sospecho que con os conocer por tan desuajado con ellas, no faltáran algunas que os miráran. P O L Y C R O N I O. Yo alabo a Dios que si quiera por fuerza me hizo conocer quan gran bien sea carecer dellas: mas aquello en que toco el señor Pamphilo del comprar de las mugeres parece frialdad, o quando mucho, se pudo vsar entre algunos barbaros. PHILALETHES. Con lo que me oyerdes podreis juzgar de la verdad del cuento, y por entrar con lo que mas se nos puede hazer, digo que Nonio Marcelo por autoridad del sapientissimo Marco Varron escriue que las rezien casadas quando entrauan en casa de sus maridos entre los antiguos Romanos que lo tenian anfi por ley lleuauan tres asles o monedas, y la vna lleuauan en la mano y la dauan al marido: y la otra tenian en el pie, y la ponian en el hogar donde tenian sus dioses domesticos: y la tercera echauan en la bolsa. Para dar mas en el punto añado aquello del sancto Seuerino, que de tres maneras adquiria el hombre a la muger, por vso, o por elcanda, o por compra y venta, mas por la elcanda

Com
de
los
dos

Outidi,
Meta.

Nonius Tí
ru de Docto
rum munda
gine.

Böetti Se
ueri. li. 2. Co
mentari. in
Topica Ci

Com-
pra de
los casa-
dos.

canda, era ceremonia con que solos los pontifices se casauan, y por el vfo era comun ceremonia, y sobre todas la que por compra y venta, merecia solamente nombre de madre de la familia, y no las otras. La ceremonia destas era comprar la muger al marido y el marido a la muger, porque ciertos es que desde que Dios instituyó el matrimonio entre Adan y Eua fue contrato humano, y que de ambas partes se ha de poner algo para que sea matrimonio, y sin los cuerpos de los casados, se ha de poner el consentimiento para la generacion de los hijos a peticion de la parte: y assi la muger casando se preguntaua al marido si casaua con ella con voluntad de ser padre de la familia, y el a ella otro tanto, si queria ser madre de la familia: y diziendo ambos de si, quedauan casados; y se ponía la muger en mano y poder del marido: y estas ceremonias consumaban el contrato de compra y venta.

Virgil. 1.
Georgi.

Virgil. 1.
Georgi.

Virgilio famoso juriscòsulro de las antiguas leyes Romanas tocó en esta costumbre lisongeando al emperador Augusto Cesar, y diziendo le que la diosa de las mares Thetis le comprasse con todas las aguas del mundo para se casar con alguna diosa de sus hijas: y sobre tal lugar y lenguaje nota Seruio que Virgilio hablo conforme alla ley y costumbre del casarse comprando se marido y muger: y fue conforme a la fuerza del contrato matrimonial, por el qual queda cada vno hecho señor del cuerpo del otro, y el mejor estílo de merecer el señorio de alguna cosa, es comprando la y pagando la. El mismo Virgilio en otra parte parece auer tocado en la mesma ley de la compra mugeril, diziendo que Dido reyna de Cartago metió a Encas por señor en el Reyno: donde nota tambien Seruio lo del comprarse marido y muger mediante los contratos matrimoniales, pidiendo el vno al otro se obligasse a la generacion de los hijos comunes de ambos. Desta venta y compra entre maridos y mugeres bien se acordó Ciceron en diuersas partes de sus escritos, y aun tambien el sobredicho Seruio sobre vn verso del setimo de la Eneida donde el marido es llamado heredero de la muger, por quanto por el contrato de la compra y venta (dize Seruio) heredaua el vno al otro: bien como el señor es heredero de los bienes de su esclauo que tiene en casa. Gregorio Nazianzeno aun que Grie-

Virgil. 4.
Encida.

Virgil. 4.
Encida.

Cicero ora-
tione pro L.
Murena. &
oratione pro
L. Flacco.

Nazianze.
in Carmille
Virginitatis.

go bien mostro auer sabido esta ley Romana, diziendo que se compran los casados, y que muchas vezes se hallan tales, que se lloran como engañados: y Medea llorata los infortunios de las mugeres, llamando las plantas desdichadas pues a peso de oro comprauan vn marido que les oniesse de ser señor: en lo qual se ha de ponderar, que quien a otro compra, para esclauo le compra, mas la muger con el dote que lleva compra vn señor que la maltrate y fatiguer y Estebeo introduze a vna muger en vna tragedia de Sophocles llorando la defuutura mugeril, que en teniendo edad para seruir, son expelidas de las casas de sus padres, y de sus patrias, y son vendidas a maridos estrangeros que las lleuan donde quieren, y las tratan como les parece: y aqui se queda la compra en su proprio vfo, de quedar por esclaua la muger comprada. Y no solamente se vendian (como queda declarado) las mugeres entre los Romanos, mas tambien entre otras gentes con mas vil linage de venta; pues Juan como por esclauas: y Nicolao en los Ritos de las gentes egiptue (y se lo cita Estebeo) que los Afiytios sacauan al mercado las donzellas casaderas començandolas a vender de las mas generosas y heimosas, hasta llegar a las feas villanas, y dauan en dote con estas, porque las quisieslen, lo que auian recebido por las primeras: y Herodoto dize lo mesmo de los Babylonios, y de los Thracios: y esto de los Thracios afirma Pomponio Mela y Solino. De los Indios egiptue Estrabon que compraban las mugeres a par de bueyes, y Aristoteles dize auer los Griegos comprado sus mugeres: y Homero encarece que la muger de Iphidamante hijo de Antenor le costó cien bueyes que dio por ella a su suegro: y de los Sauromatas, llamados Sarimas de Plinio, dize Zenodoto en vn proverbio que en sus borracheras vendian sus hijas a los maridos, y Raphael Volaterano significa otro tanto de los Sarracenos y Arabes.

S. XIII.

POLYCRONIO. Teniendo yo la gouernacion real de algunos pueblos de estos reynos en otro tiempo, vi dar por sentencia valdeera a mis Tenientes, conforme a derecho, que no valiesse la venta de los clauos,

clauos, y de las otras cosas si tuuiesfen faltas secretas, y no las manifestassen los vendedores a los merchanes: y ^a Platon y ^b Cicerón, y aun ^c S. Ambrosio se yo que lo predicán por cosa obligatoria. PHILALET. Ningun hombre de razon puede negar esta doctrina, so pena de negar el derecho natural q̄ pregona en todo el múdo que ninguno quiera para otro lo que con razon no deue querer para si: y qualquiera engaño, y aun la ignorancia de la condicion necessaria de ser entendida hazen inuoluntario, y donde falta la voluntad, no puede correr el contrato: y ansi concluyen todos los Theologos que deue restitucion, o satisfacion el vendedor engañador al comprador engañado. Mas a que proposito enxeristes esta materia tan disparata de la que iuamos tratando? POLYCRONIO. Quanto es el engaño en cosa mayor, y de mas estima, se deue tener por peor, y por mas dañoso, y injurioso. PHILALETHES. Yo lo concedo. POLYC. El engaño en la muger es el mayor que se puede hallar en todo lo que se compra y vende, y vos acabais de dezir que las mugeres se cõpran, y venden: y ansi yo infiero de ay que ninguno compraria la muger con las faltas que le fuerçan a la dexar o matar, o alomenos repudiar; y que consiguientemente se le deue restitucion, y que no deue valer el tal contrato, pues no se le declararon las tales faltas ocultas. PHILALETHES. Seos dezir que no faltaran gentes en el mundo que recibieran vuestra razon, y entre ellas los Efeos Iudios muy religiosos entre los de su nacion, y agora os daria yo algunas dozenas de casar en nuestra ciudad que darian albricias porque sobre vuestra razon se hiziesse ley: mas al tanto sabed que obliga vuestra doctrina en todos los contratos a los deshazer, y no en el matrimonial, saluo si huuo engaño en lo tocante a lo essencial del tal contrato: como es error en la persona, que dieron vna por otra (como Laban que dio a Lia en lugar de ^e Rachel) y el casado no consintio fino con la que el pësaua ser, y ansi no vale aquel cõtrato: o como si la muger, o el hombre no es habil para engendrar porque esta falta es contra el bien dela prole por la qual se contrahe el matrimonio, y por esto tam poco vale aqueste contrato: o como si

Segunda Parte.

es esclaua, y el penso que era libre. Mas fueradesos errores que se deuen descubrir so pena de pecado mortal, por la injuria que se haze al sacramento, y a la parte engañada en cosa grauissima: otras faltas secretas aunque prouablemente se crea o no crea no se poder jamas saber, no impiden: como la sangre no limpia, o no estar la muger donzella, o no ser tan rica, y ansi otras cosas que a saberse, no procederia el tal contrato: aunque si la parte protestatiua que no consintia si ouiesse tal o tal falta, y la ouiesse, bien podria dar por ninguno el contrato en sabiendola; y la otra parte no se podria quejar con razon fino de si, que no procedio noble ni Christianamente, y mereceria ser castigada por tan grã pecado, como la castigara Dios. El no se poder defatar el vinculo del cõtrato matrimonial, emana del mesmo Dios y señor infinito que le instituyo inseparable, en virtud de aquella ley, que no aparte el hombre a los casados que Dios junto; y aunque sea temeridad pedir razon en las determinaciones diuinas, pues su mandar, y dezir, es abonar, y certificar con seguridad sin engaño: con todo esto lleva razon dezir que son tantos los achaques y descontentos que se atrauiessan entre los casados, que a pënas quedara par dellos que perseverara toda su vida en el casamiento cõ aquel: y como vnos dexaran a otros, auia de auer muchos agrauiados, y querellosos, y tras esto muchas difensiones, y questiones; y sin duda se me representa q̄ no se pudiera sustentar el mundo, si el criarse cõ tal costumbre no los quietara: y aun creo que no faltaran falsos testimonios, con cuya color, y achaque se procurauan quitar vnos de otros. PHILOTIMO. Yo se de vno de mi facultad, que lleuando lea vistas con la criada de vn cauallero, despues de hablar vn rato en buena conuersacion; ella le dixo en secreto q̄ no le queria enganar en cosa tan graue, y que supiesse que auia errado, aunque ninguno lo sabia, por tanto que viesse lo que le complia: y el se lo agradeo mucho, y la tuuo por muy discreta, y la dixo que el queria descubrir la otra falta en pago de la suya, que era vn poco Iudio, y que no queria q̄ ella lo supiesse de boca agena y ambos se casaron, y biuieron muy contentos. PAMPHILO. No acabamos de perder quejas, si nos callan

O 4

la

la falta del paño o de la seda, o del cauallo o mula que compramos: y ha ninguno de creer que callando faltas muy sangrientas, o infames al otro con quien se casa, se ha de lleuar bien con el en toda su vida? Vna señora algo mi parienta se vio casadera y de buen parecer, y deseando casar con vn principal y muy rico cauallero, busco a censo algunos millares de ducados, con los quales y con su buen parecer cōjecturo que el otro holgaria de la tomar por muger, y ansi se cumplio. Al fin del año acudieron los acreedores a cobrar sus censos, y preguntandola el marido que de q̄ los deuia, ella dixo con muy buena gracia y desemboltura que del dote que cōligo traxera: y que deseandole mucho por marido, y viendo se pobre, auia buscado aquel dinero para le engañar, y el tuuo a mucha merced el amor que tal ardid auia enseñado, y mando vender su baxilla para quitar el censo: creyendo como cuerdo que valdria mas tener que comer en barro, que tener plata, y no tener que comer en ella. PHIL A. Por mi verdad que la señora procedio muy cuerda y cortefanamente, y el marido ni mas ni menos: y que el sepudo tener por comprado a costa de sus dineros.

§. XIII.

POLYCRO. No se yo si muchos cuerdos aconsejaron a ninguno auisar de sus faltas secretas. PHILAL. Si no se puede conoscer, ansi lo digo yo: mas si son fuera del cuerpo, y en parte que no se puedan esconder, por acertado juzgaria, dezir lo que ay, por no venir despues a mal por ellas. Algunos exemplos me ocurren en abono deste parecer, y tomad el del gran philosopho Crates Thebano discipulo del pobre Diogenes, poreuyo consejo se deshizo de su hazienda, y deposito el dinero en vn vāco con condició q̄ si sus hijos quedassen necios, se les restituyessen, mas q̄ si saliessem sabios philosophos, no se le diessen, sino a la Republica. Este Crates era tā pobre que no tenia mas de vn capotillo remendado, y a vezes cosia en el vn pedaço de pellejo de oueja, por ser tenido en vilipēdio, y era muy feo, y corcobado: y con todo eso vna dōzella llamada Hiparchia, y hermana del philosopho Metrocles se aficiono tāto a su virtud, que dixo a sus padres que con nin-

guno de los muchos q̄ la pedian, casaria: y que si no la casauan con Crates, se mataria. Requerido Crates con este casamiento le procuro escusar, mas viendo que no aprouechaua con Hiparchia, quito su capotey puso se le delāte, y mostro la mejor su corcoba, y dixo la que ya via la persona y la hazienda, que mirasse si aun perseveraua, porque auia de seguir la vida philosophal como el: y ella dixo que ansi lo queria: y casados ella seguia las escuelas, y se hallaua de ordinario entre los philosophos, y aprouecho en la philosophia, y en la eloquēcia subio tanto su estilo, que se parecia al de Platon; y dize Diogenes que escriuio tragedias en altísimo estilo de philosophia. Muchos son los que sin^a Diogenes hablan de la pobreza deste Crates, y^b Sant Hieronymo se la estima en mucho contra Ioviniano, y en el^c Decreto es alegado a Paulino. Semejante cosa acontecio al padre del emperador Sergio Galba pequeño y corcobado, pedido por Liuia Ocelina (como escriue Suetonio Tranquilo) muger muy rica y hermosa, por ser el muy noble y el descubrio su mal cuerpo porque no se llamasse de spues ella a engaño, y se casaron. PHILLOTIMO. Y en caso que a los hombres no les sea muy feo, ni aun feo, mostrar sus cuerpos en el caso que dezimos, aconsejareis a las mugeres hazer otro tanto? PHILALETHES. Ni aun la mitad: porque descubrir sus cuerpos es cosa descomulgada entre toda gente de buena policia, por el prouocatiuo para mal que consigo trae: y siempre senti mal de que en Lacedemonia, y en Roma, y en otras muchas partes se vñasse salir desnudas en carnes^e las dōzellas a ciertos juegos y festiuidades: y entre Christianos no es de poner en platica: mas de palabra podran auisar de algunos defectos que sin verguença podran dezir, como ser mal enfermizas, o faltar les vn pecho, y ansi de semejantes faltas. PAMPHILO. Si todas las mugeres fuessen quales las de Duclio en Roma, y de Hieron en Sicilia, muchas faltas podrian tener los hombres, que nose las entendiessem por tales aunque fuessem publicas: la razon de lo qual es por lo q̄^f Sant Hieronymo y otros dizen de Bilia la muger de Duclio, que como le notassen del mal olor de la boca, se quexo a su muger, por no se lo auer auisado, y ella dixo que

Que faltas, se descubren en descubrir los que se casan.

q
to
a
ci
N
g
d
l
I
j
p
u
n
f
y
z
I
l
a
l
c
t
c
in
li
i
de
P
in
V
c
i
c
que

§. XV.

que tuuo creído que anfi-olían las bocas a todos los hombres: y otro tanto aconteció a Hieron con la suya, según testifican^a Luciano y^b Plutarco. **PHILOTIMO.** Nunca me hartó de leer aquella diuina ven gança que escriue^c Atheneo por autoridad de Clearcho, que como los Tarentinos an duuiesse a malas por muy luxuriosos con los de la ciudad Carbinz de la prouincia de Iapygia, y la destruyessen: tomaron a sus hijas y desnudas las pusieron en los templos para ser enfiuziadas y deshonrradas de quantos dioses: mas luego cayeron tantos rayos sobre ellos, que ninguno quedo cõ la vida. **PAMPHILO.** Por historia tan en fauor de la honestidad, y tambien, y en bre ue referida, os prometo la morada de la casa que tiené mi madre en la calle de la sierpe y media dozena de Saualos con que regozijéis alguna domingada desta quaresima. **POLYCRONIO.** Yo como negro le quiero proueer de caruon para todo este año. **PHILOTIMO.** La tierra negra lleva buen fructo, y el toro nuevo es para casta: y anfi espero en mi señor Jesu Christo de ver al vno cargado de hijos, (conforme a la materia que trahemos en plastica) y al otro lleno de buenas obras cõ q̄ bláquee el negrestino color de su cuerpo. **PHILALETHES.** Obras de caruon tanto mas tiznan, quantas mas son. **PHILOTIMO.** Son como xabonaduras, que en fuzian para dexar mas limpio. **PAMPHILO.** Si se os ofrece algũ tã buen cuẽto, como el dicho, no le dexéis en la burja- ca, pues la honestidad nunca podra ser dignamente alabada de los hombres: y anfi la encumbran^d Platon y^e su sequaz famoso^e Ciceron, que afirman ser tal su beldad, que apoder ser vista por los ojos de los hombres, engendraria maravillosos amores en sus coraçones. **PHILALETHES.** Que virtud podra ser de precio sin honestidad vaño abonador hasta dlos infames: No miento cierto, que me auian dicho mucho mal de vna muger por muy luxuriosa, y en trando en vna yglesia por predicar vn ser- mon de Litanias; la encontré en medio de la puerta: y por la ver muy honesta y bien compuesta, tuue por infamia quanto me auian dicho della, y lo prediqué luego en el sermon, por palabras remontadas.

PHILOTIMO. Si en algun nego- cio es necessaria la honestidad, es en el ma- trimonial; y como estemos medio atollados en los golfos en q̄ muchos caçados se anegã aunque (gloria sea por ello a nuestro senor) yo siempre apee, como si fuera de las çancas conque pintan a señor S. Christoual; quie- ro seruiros las mercedes, y ganar nuevo gra- do de estima y honrra mostrando mi sufi- ciencia, y aun esto me parecera mas blanco que la nieue, respecto de la merced del car- uon. **PHILALETHES.** Acudid al clauo, que biẽ basta esa para la herradura. **PHILOTIMO.** Si la menor sentencia basta pa- ra la herradura, la mayor mucho excedera a la grandeza del clauo: y anfi digo con^f Plu- tarco que en la ciudad de Mileto dio vna locura tan furiosa en las donzellas, que de cada dia se colgauan muchas: sin que rue- gos, ni guardas de sus padres se lo pudiesse estoruar. Vn hombre sabio y de prudencia ordeno que la potestad publica mandasse pregonar que qualquiera que se matasse, fuesse llevada desnuda en carnes publica- mente a la verguença por la ciudad: y como lleuaron a algunas, las otras recibieron tan grande verguença y empacho, que zelando su honestidad vencieron la maldita tenta- cion de se matar. **PAMPHILO.** Por mi salud que ha sido el cuento digno de oir, y en quanto leo en mis librillos an- do sobre auiso si toparia cosas en honrra de las nuestras Españolas, y nunca hallo co- sa que anfi me satisfaga, como estas que auéis dicho. **PHILOTIMO.** No pue- do creer sino que Dios os puso esa palabra en la boca, para me traer ala reminiscen- cia vn hecho heroico de las mugeres de Sa- lamanca, referido por el mesmo Plutarco cabe el sobre dicho: y fue que como Anibal tuuiesse cercada a la grande ciudad de Sala- manca (digo que Plutarco la llama grande ciudad, y dende el tiempo de Anibal) la gen- te della temiẽdo su destruicion total, le pro- metio trezientos rehenes y trezientos talen- tos de plata, porque se les quitasse de enci- ma. Anibal los dexo libres, y ellos arrepen- tidos de lo prometido no lo quisierõ cõplir lo qual azedo tãto al brauo Africano, que reboliuio sobre ellos por les echar en cima su ciudad: mas concluyose por interuen- cion de buenos que los hombres sa- liesse con solas sendas vestiduras y sus mugeres

Honesti-
dad ie
requie-
re en los
casa dos

f Plut. li. de
Clarís mulie-
ribus.

Muge-
res Sala-
mã que
sas

Ptolomeo. c. y
Tabule secu
de Europe.

aria: y
ataria.
nto le
apro-
potey
su cor
a y la
eraua,
sophal
ia: y ca
aua de
proue
cia fu-
de Fla
gedias
luchos
la po-
nymo
iano.
io. Se-
empe-
bado,
criue
rica y
descu-
asse de
HI-
hom-
, mo-
imos;
o tan-
aun la
es co-
e bue-
a mal
ti mal
na, y
desnu-
juegos
o es de
odran
rguen
fermi-
e seme
Si to-
Duc-
a, mu-
, que
e suel-
or lo q̄
Bilia
tassen
mu-
dixo
que

mugeres con ellos, dexádo todos sus bienes y esclavos en la ciudad. Las prudentísimas mugeres entendido que los maridos auian de ser escarçados si lleuauan armas secretas, o dineros, tomaron todas las armas que buenamente pudieron llevar debaxo de sus vestidos, que serian espadas y puñales: y como salieron, puso les Anibal guarda de los Africanos Maseulios, porque no se fuesen, y dio la ciudad a saco a sus soldados. Los Maseulios que vieron el robo rico de la ciudad, y que por estar en guarda de los Salmanticenses no auria parte, dexaron los quasi todos, y fueronse a robar la ciudad: y como fuesen pocos los que alli quedaron, las mugeres entregaron las armas que lleuauan a los suyos, y animando los a la vengança, y a la esperança de se salvar: vna echo las manos a la pica de vno llamado Bancn, y se la tomo, y le paso de vn bote la coraçã, y le hirio malamente: y las otras hizieron lo que pudieron: y los hombres mataron a los que alli hallaron, y huyeron a los montes con sus mugeres. Anibal que supo de su atreuimiento tan animoso, y del ardid de las mugeres, echo su gente tras ellos, que mato a los que quedauan mas rezagados; y los que con el fauor de los montes se libraron, alcançaron despues con ruegos la gracia de Anibal, y se tornaron con sus mugeres a la ciudad. PHILALET. Muy sabroso bocado es este: (señor Licenciado) mas saboreais le vos tanto en vuestra boca, primero que nos le administreis: que lo recibimos por agrauio. PHILOTTI. Yo hize lo que se me mando, y como era bueno gustaua dello: agora diga mas quien tu uiere mas caudal. PHILA. For dar campaneros a vuestros cuentos, tocara aquello del mesmo autor en el mesmo libro, que como los Eleos ouiesse muerto al tyrano Aristotimo que los auia destruido, y despues quificessen defontrar a dos hijas donzellas que dexaua, la excelente matrona Megistona muger de Timoleonte lo estoruo: mas condenaron a las donzellas a que se mataben ellas. La mayor llamada Miro o Mica, se queria colgar primero, lo qual no hizo por ruegos de la hermana menor que se colgo luego, y ella la esforço a morir con bueno animo, pues su honestidad no auia peligrado: y como la vio ahogada, la quito la toga y la puso en tierra, y la compuso muy honestamente, de manera que ninguna cosa

de su cuerpo se descubriessse. Queriendo se colgar rogo mucho a la nobilissima Megistona que mirasse por ella, no descubriessse algo de su cuerpo que pareciesse contra su honestidad: y con esto se colgo dexando nos exemplo para que estimemos la honestidad mas que la vida. El mesmo zelo de morir con cuidado de su honestidad, encomiendan mucho, Justinio en Olympias la madre del grande Alexandre, y Euripides en Polycena la hija dal rey Priamo, lo qual tambien haze Ouidio escatuiendo su muerte: y lo mesmo dize de la casta Lucrecia. POLY. No parece peor en los hombres este zelo de honestidad, y por eso Julio Cesar viendo se matar a puñaladas (como dizen Valerio y otros) recogio su ropa a las piernas, por no caer muerto deshonesto: y aun echad los ojos a Noe, y vereis quanto sintio verse afrentado por su nieto quando le hallo tomado del vino, y le descubrio sus verguenças; pues le echo su maldicion por ello.

S. XVI.

POLYC. Quando yo seguia la soldadesca notaua mucho que en cada tierra se vsauan distintas maneras de proceder en las solenidades de los casamientos, y de los mortuorios: y nunca bien acabe de calar que pudo tanto mouer a los hombres a variar lo tocante a estas dos ceremonias, mas q̃ lo de otras cosas. PHILA. En las cosas mas señaladas y mas principales procuran los hōbers mouidos del impulso natural, mostrarse mas cuidadosos, y a dar mejor recaudo dellas: y cierto esta que la vida es lo principal de lo biuiente, pues es su ser, tambien nos cōsta que el principio de la cosa es tenido por la parte principal della, y que qual es el fin y dexo, por tal la canonizamos: y por eso nos remiramos en estos dos extremos, y como el matrimonio se ordene para el nacer, y la muerte sea el acabar, cada gente ha inventado sus particulares ceremonias solenidades, y regozijos para el casar, y muestras de tristeza y llanto para el morir y enterrar. POLY. Satisfecho quedo con lo que aueis dicho, y fino se os haze molesto dezir algo de los varios ritos de casamientos, nunca pudo venir a mejor tiempo. PHILALETHES. Bien veis como el mundo vniverso anduuo siempre a escuras donde no le llego la luz dela doctrina reuelada

Donzellas honestísimas.

lada por
dios y
que no
en lo to
con per
natural
por fer
Catho
eterna d
querem
ra nos r
alumbro
el auer
seruicio
Pues ar
que si q
acuerde
luego h
Patriar
por aue
oracita
entendi
mas en
sea Cat
do, ni la
que ser
solo el
mucha
uo a lo
res fue
Herod
de los
te Rom
no Hil
nio M
y Cice
Marce
tantos
con ni
su Ter
Flaco
los Nu
gurtin
en el c
Cesar
nia do
ses diz
que de
ley de
racion
crates
Dios;
con A

lada por Dios, y anfi os digo que si facais Iu-
 dios y Christianos apenas hallareis gente
 que no aya desquiciado de la buena razon
 en lo tocante a lo del contraher matrimonio
 con personas prohibidas por la honestidad
 natural: por tanto no querria tratar desto
 por ser tan mal sonante. POLYCRON.
 Catholicos Christianos somos, y con la do-
 ctina de la yglesia Romana vivimos, y no
 queremos saber lo malo de los otros, sino pa-
 ra nos reir dello, y dar gracias a Dios que nos
 alumbro para no caer en ello: y para le servir
 el aver nos puesto en mejor estado para su
 servicio, y nuestra salvacion: PHILA.
 Pues anfi lo mandais en comédame a Dios,
 que si quiera eso poco que he leydo se me
 acuerde, y entrando con la saneta escriptura,
 luego hallaremos a muchos reyes, y a otros
 Patriarchas que tuvieron muchas mugeres,
 por aver dispensado Dios con ellos expresa-
 o tacitamente en lo del ser vno para vna; y lo
 entiendo anfi nuestro derecho? Canonico,
 mas en el testamento nuevo a ninguno que
 sea Catholico, sabemos que aya tal aconteci-
 do, ni la yglesia Romana dispensado; por
 que seria ir contra la ley puesta por Dios, y
 solo el puede dispensar en ella. Diodoro
 muchas mugeres concede a los Egipcios, sal-
 vo a los sacerdotes, y la multitud de mugeres
 fue comun a muchas naciones: y lo dize
 Herodoto de las Nafamones, y Estrabon
 de los Garamantes: de los Parthos Clemē-
 te Romano, y Eusebio Cesariense, y Iusti-
 no Historico de los Cyrenaicos Pompo-
 nio Mela de los Persas Herodoto, Estrabon,
 y Ciceron y Amiano Marcelino, y añade
 Marcelino que por repartir el amor entre
 tantos, es quasi ninguno el amor que tienen
 con ninguna de los Peones Herodoto en
 su Terpsichore, y de los Gelones, Valerio
 Flaco en el septimo de su Argonautica, y de
 los Numidas y Maurusios Salustio en el Lu-
 gurtino, y de solos los Maurusios Procopio
 en el quarto de la guerra Vandalica. Julio
 Cesar dize del rey Ariouisto Aleman que te-
 nia dos mugeres juntas, y de los Athenien-
 ses dizen a Atheneo y Diogenes Laercio
 que despues de la gran pestilencia hizieron
 ley de poder tener dos mugeres para resau-
 racion de la gente defuncta por lo qual So-
 crates y Euripides tuvieron cada dos, quales
 Dios apiada, y por esto dizen comunmente
 con Anlo Gelio aver sido Euripides tan

enemigo de mugeres, sino qⁿ Atheneo dize
 lo fue d sola palabra en sus Tragedias. Cecro-
 pe fue quien primero entre los Athenienses
 introduxo el matrimonio de vno con vna
 (como dize^o Iustino, Atheneo y^p Tzetzes)
 atiendo antes andado todos rebueltos: y Ci-
 ceron dize aver tenido Dionisio Siculo dos
 jūtas, a Donida Locrense, y Aristomaca Si-
 cufana, y lo mesmo dize Plutarco en la vida
 de Dion; y en la vida del Grande Alexan-
 dre dize que el rey Philippe tuvo otras dos
 juntas, a Olympias, y a Cleopatra sobrina
 de Atalo, y destes principes deprendieron
 los suyos a hazer otro tanto, tanto pueden
 los exemplos de los maiores. El emperador
 Valentiniano hizo ley de que quien quises-
 se se casasse con dos mugeres, por casar el
 con Iustina la heregissima, teniendo ya a
 Severa, y solo cuentan Paulo Diacono y
 la Historia Tripartita, sin otros: y Surto-
 nio dize que Julio Cesar tuvo hecha ley de
 que cada vno casasse con muchas mugeres
 para recuperacion de los vezinos de Ro-
 ma muy apocados con las guerras: mas
 esto como malo esta condenado por algu-
 nas leyes imperiales que despues se hizier-
 ron. Quanto mas que Marco Antonio
 sabiendo que no podia tener mas de
 vna muger, dezia tener a Cleopatra por
 manceba, hasta que repudio a Octavia, y de-
 xar y tomar mugeres bien vso entre los Ro-
 manos. De la materia de vna muger en
 el matrimonio mucho dizen los Theolo-
 gos y Canonistas. Nolo deujan tener
 por muy mal hecho en Lacedemonia te-
 ner dos mugeres juntas, pues Herodoto y
 Pausanias dizen que las tuvo el rez Ana-
 xandrides, por que la primera no paria y
 aun, Clemente Alexandring y Xenophonte
 dizen que vna muger entre ellos tenia
 diversos mandos, que es peor: y sin
 ser muger del otro, si era paridera, la
 prestava el marido a otro por ordenacion
 de su legislador Lycurgo, lo qual tambien
 dizen Plutarco en la vida de Lycurgo y
 Theodoretto en el nono de las Greugas Afec-
 ciones. De los Tapyros gente Parthica
 cuenta la mesma costumbre Estrabon en el
 onzeno, y le ayudan Apiano Alexandri-
 no, y Plutarco y Lucano, y Tertulia-
 no y Sant Hieronymo, y Sant Augustin
 para dezir como Caton Uticensis dio
 a su muger Marcia a su amigo Hortensio.

Atheneo li.
 13 c.1. & 2.
 Iustinus li.
 2.
 Tzetzes.
 Chili. 5. c. 17.
 Ciceron Tuf
 cu. 5.
 Plutarco
 ni 230m
 1460. 11A
 Muchas
 muge-
 res devn
 hōbric.
 Pau. Diaconus
 in valeto
 Hist. Trip.
 li. 8. c. 11.
 Sueton in Ce-
 sar. 653.
 C. de Iudicis
 l. nemo. f. 81.
 C. de adult. l.
 Theologi
 dist. 23. l.
 Decretum
 dist. 6.
 Herodo. in
 Terpsichore.
 Pausanias
 in Lacon.
 Clementis in
 Stro.
 Xenopho.
 in Rep. Laced.
 Apianus. 2.
 bel. Civil.
 Plutarco in
 Catone Vti-
 censi. 11.
 Lucan. li. 2.
 Tertul. Apo-
 log. 30.
 Hierony. 21
 contra Iou-
 nian.
 Augusti de
 fide & operib.
 & li. de bono
 coniugij. & li.
 contra Iulia-
 nu Pelagianu

do se
 legi-
 tieffe
 ra fu
 ando
 one-
 zelo
 l, en-
 npias
 unipi
 o, lo
 do fu
 ucre-
 lom-
 Julio
 como
 pa a
 esto:
 uan-
 quan
 brio
 icion
 ilda-
 ra se
 er en
 e los
 calar
 a va-
 mas
 cosas
 uran
 l, mo
 cau-
 prin
 bien
 teni-
 qual
 os: y
 xtre-
 para
 i gen
 mias
 r, y
 rir y
 con
 cole-
 mie
 ipo.
 mo
 uras
 ue-
 lada

§. XVII

POLYCRONIO. Por mi verdad que yo no fuera tan amigo con ninguno; y que siempre me parecio bien aquel verze zillo, que reynos y mugeres son malos de prestar, ni aun a los muy amigos. **P H I L A L E T H E S.** Oid pues otro poco desta materia mugeriegada, y diran os Estrabon y Eneas Syluio que entre los Medos ni se acostumbraua por licito al rey tener menos de siete mugeres, ni ser prohibido a ninguna muger tener quantos maridos le pluguiese, y que quantos mas tenia, le era mas honroso. La mesma costumbre dizen Clemente Romano y Eusebio auer preualecido en Inglaterra: y confirmandolo Cesar dize que diez y doze tenian a vna muger, y especialmente lo vsauan los parientes; y los hijos que nascian, se reputauan por hijos de los que primero las conocieron. Estrabon dize ser comunes las mugeres y hijos de los Trogloditas, saluolas de los reyes, y el que con alguna desta era tomado, pagaua vna oueja. Entre los Arabios Felices dize que todos los consanguineos tienen vna mesma muger, y que el que esta dentro pone vn baculo por señal ala puerta para que no entre otro, hasta que salga el, aunque ella gasta las noches con el mayor de dias. Vna de las leyes de Charondas entre los Thurios dize Diodoro auer sido por algun tiempo, que qualquier muger pudiesse dexar vn marido, y tomar otro qual quisiere: mas despues se reformo esta ley, que no fuesse el que tomase mas moço que el que dexasse, y lo mesmo quando el marido dexasse vna muger, y tomase otra: porque por los mas moços eran muchas vezes dexados los viejos. De los Persas muchos paganos y Christianos (y es comun lenguaje) escriuen que se casauan con madres, y hijas, y hermanas: y porque Agathio quiere defender lo contrario, echemos le al encuentro Quinto Curcio, y Atheno Estrabon, Luciano, Tertuliano, Eusebio Cesariense, Arnobio, Chrysostomo, Theodoret, Lucrecio, Clemente Romano, sant Augustin, Sant Hieronimo, y Catulo. Vengamos a Dario destruydo por el grande Alexandre, y hallaremosle casado con su hermana (como lo afirman Plutarco en la vida de Alexandre, y Iustino en su onzeno libro: y el mesmo Plutarco dize de Ar-

taxerxes, y lo mesmo Herodoto en su Thalia que se caso con su hermana Athosa. Aun que como diga Herodoto que Cambyesno se atreuia casar con sus hermanas, por ser fuera de las leyes y costumbres de los Persas, no se deuia tener por costumbre ordinaria entre los de antes del: saluo q̄ dezir Plutarco en el libro de la fortuna de Alexandre, que este rey procuro mucho apartar a los Persas de casarse con sus madres, es prouacion que lo vsaua. Dexemos los hombres, y digamos de los dioses que Saturno caso con sus hermanas Rhea, y Pheba, y Iupiter su hijo con su hermana Iuno, y Osiris con su hermana Isis, y esto de estos es verdadera historia por Beroso y Diodoro, Hiperion con su hermana Regina: o Euriphaea: y Oceano con su hermana Thetis: y de Iano mintio Atheneo auer se casado con su hermana Camisia, y Eolo a seys hijos caso con seis hijas. Destos casamientos de los dioses con sus hermanas, son autores Homero, Ouidio, y Horacio, y Virgilio de Iupiter y de Iuno: Diodoro de Saturno y Pheba, y Apolodoro, y Ouidio y Lactancio de otra hermana llamada Opis: Diodoro de Hiperion y de Regina. Y porque lo mas comun no se calle, Iustino dize que Alexandre hijo del valiente Pyrrro rey de Epiro caso con su hermana Olimpias, y lo mesmo dize de Mithridates con su hermana Laodice: y Estrabon y Diodoro tratan muy de espacio el famoso casamiento de Mausolo y de su hermana Artemisia: y Diodoro y Arriano dize lo mesmo de Idrieo rey de Caria y de su hermana Aola: y Probo Emylio en la vida de Dion escriue que Dionisio el Menor por contentamiento de su padre caso con su hermana Sophrosina: y Iosepho dize otro tanto del rey Monobazo con su hermana Helena: y la deshonesta Cleopatra Reyna de Egipto caso con su hermano Ptolemeo, y solo a tres vezes el nuestro mal logrado **POLYCRONIO.** Espantado estoy auer tanto escrito de tal materia, y necessario nos es saber lo que deuiamos sentir de tales matrimonios. **PHILALETHES.** Lo de las hermanas con hermanos no es contra ley natural, pues los hijos de Adam casaron vnos con otros, y ansi puede auer ley o costumbre que lo haga licito donde Dios no ouiere puesto prohibicion, o la yglesia entre los christianos: mas con sobrias entre todas las gentes se deuo de contentar, yalli adelante, y agora dispensa la yglesia

Straboli.
Eneas in Asia. c. 34.
Clemente Romanus.
Eusebio.
Cesar.
Strabo.
Vnamu ger era de mu chos.
Diodoro.
Agathio.
Curtio.
Atheno.
Strabon.
Luciano.
Textulio.
Eusebio.
Arnobio.
Chrysostomo.
Theodoret.
Luciano.
Tertuliano.
Eusebio.
Augustin.
Hieronimo.
Catulio.

... padre de esto ne ca se pi leyes dit fabios adelante coto no das las cia, no Adam y otras pgunas l con otr nos con las tales escriue vedan l de lo qu lio (cor to) casa nos de f fo con nor (se Phenif Iustino tarco, racusar primos fauan, tura, le dereche vn prol bien ce parient son am gos otr: merece delcans tretant Por no rer, me las best natura que se l 3. Arif 3. fufirite que au bierta briend el: car dos, y vn cau tambi anadio

fia. Lo mas abominable es hijo y madre; o padre y hija, y esto no es tan detestable: y desto no ay que poner duda, sino que nunca se pudo hazer sin quebrantar todas las leyes diuinas y naturales: y aunque algunos sabios porfian que con las nietas y de alli adelante podria dispensarse, yo con ^a Efecto no lo creo, sino que afirmo que en todas las lineas de ascendencia o descendencia, no se puede trauar casamiento: y que Adam y Eua no se pudieran jamas casar con otras personas: y está corroborado por algunas leyes ^b Imperiales, tambien como con otras que no se puedan casar hermanos con hermanas, y los Moscouitas tienen las tales bodas por negocio de heregia, segun escriue ^c Sigismundo Baro: y aun tambien vedan las ^d leyes casarse con sus sobrinas, de lo qual se auian curado poco Seruio Tulio (como dize Dionysio en su libro quarto) casando a sus hijas con sus tios hermanos de su madre: y Alcino rey de Corfu caso con Aretha hija de su hermano Rhexenor (segun Homero en su Odysea) y Dido Phenisa caso con Sicheo hermano que dize Justino auer sido de la madre della: y Plutarco, y Paulo Emilio dizen que Dion Siracusano caso con hija de su hermana. Los primos hermanos muy de ordinario se casauan, y no importaua fealdad contra natura, lo qual ya tiene tambien prouehido el derecho ^e Canonico, porque conforme a vn problema de Plutarco, se pretendé tambien con los casamientos allegar amigos y parientes, y los propinquos parientes ya se son amigos, sin lo qual dan los ^f Theologos otras razones. P A M P H I L O. Bien merece el señor Maestro que le dexemos descansar vn rato, y que nosotros en el entretanto digamos alguillo. P H I L A L. Por no me aguar como rocin sudado de correr, me quiero passear vn poco por lo que de las bestias se dize en fauor de la honestidad natural, para con ello doctrinar a algunos que se llaman hombres; y lo primero sea de ^g Aristoteles, y de ^h Eliano que dizen no sufrir el camello acto carnal con su madre, y que auiendo vno sido echado a su madre cubierta porque no la conociesse, en descubriendo la que la conoció, arremetio con el camellero, y le mato a coces y a bocado, y el se despeno luego: y lo mismo hizo vn cauallito por la mesma razon, y lo dize tambien ⁱ Auicena, y lo mismo ^k Plinio añadiendo que vna yegua en tierra de Reate

mato al que la echo a su proprio hijo, y ella se despeno: y Marco Varró lo mesmo d' otro cauallito echado a su madre desconocida. Hasta mi compatriota el Doctor ^m Palacios Ruuios dize de vn cauallito Andaluz que auiendo sido echado a su madre desconocida, metio la cabeza entre las piernas, y con la boca se arranco las turmas: y ⁿ Nicolao de Lyra cuenta que vn elefante mato al que le echo a su madre cubierta por que no la conociesse: y por tales exemplos dize vn ^o Autentico que tales ayuntamientos son contra natura, y abominables en si quanto mas en los hombres de razon. Esto an si rematado, diga otro algo de lo que resta por dezir.

^l Varro li. 2. de Re. rufi. c. 7. ^m Palacios Ruuios. r. 1. a. de matrimonio & legitimatione. ⁿ Nicolaus Mat. 19. & 1. ad Cor. 5. ^o Authenti. de Nuptijs ince. tis.

§. XVIII.

PHILOTIMO. Y que puede quedar por dezir, auiendo se tanto dicho: POLYCRO. Si bien os acordassedes de lo que yo pedi al señor Maestro que nos explicasse, veriaes que fue lo tocante a las ceremonias nupciales con que son, o fueron entregadas las mugeres a sus maridos entre las varias gentes del mundo: y lo que hasta el presente nos dixo no toca sino a los grados de consanguinidad, o de afinidad. P A M P H I. Yo de licencia de todos quiero como mas mancho y holgado trabajar vn poco en esta consideracion, si quiera por aduertir en si alguna cosa de las que dixere, me aconteciere quando llegare a tales autos, no me hallar tan nuevo, que ay a de hazer o dezir algo con que rian los circunstantes: porque brocardico general corre, de que la primera palabra que dize el desposado, es necedad. P H I L O T I M O. Vos harrays como hezimos. P A M P H I. Y qual fue la vuestra. P H I L O T I. Preguntar si auia harta paja en su tierra en aquel año, porque lleuauamos yo y dos amigos tres bestias, y no auiamos hallado paja trillada para ellas: y como no estuuiessen acostumbradas al heno, comian mal: y respondio mi muger que auian baxado tantas bestias de Castilla, que a penas auian dexado alguna. P O L Y C R O. Por vida de Polyeronio que no fue serrano el toque, sino mas que Toledano. P H I L O T I M O. Bueno esta esso, por vida della que quando alguna vez nos adentellamos (lo qual no acontece sino quando ay ruyn mesa) que me dexa hecho vn cesto afnar; que no se que me la dezir: y que me parece ser de tan biiio ingenio, que si estu

buzeola. 4. orbuzeola de

si estudiara supiera mas Medicina que yo.
PHILAL. Y que ceremonias particulares se guardaron en vuestros desposorios?
PHILOTT. Pusieron nos vna verça de que yo asi con la mano derecha, y ella con la izquierda, y mandaron que tirassemos a la par, y deshojamos la malamente, fino que quedo mayor parte con ella que conmigo.
PHILA. Algun mysterio auria en esa ceremonia.
PHILOTT. Que el que queda con la mayor parte, ha de mandar la mayor parte del año: y no me pesa dello, segun es hazendosa y cuydadosa: y nos declararon que nos guardassemos de querer cada vno mas para si, que para el otro, sopena que desgarrariamos la casa, como desgarramos la verça.
POLYCRONIO. Señor Pamphilo entrad con vuestra tarea, y pensad que no la tomais a destajo, sino a jornal, porque no abreuieis con ella.
PAMP. Yo no tengo la memoria, ni la lecion del señor Maestro para dar autores a cada cosa, y poreso me acogere a trabajos agenos de los sabios que recogieron de que entrefacassemos: quales son Nicolao el de los ritos de las gentes, y el moderno Alexandre Sardo de la mesma materia y titulo, y Estobeo en su fecundissimo Florilegio, y Ludouico Celio, y Atheneo: y sobre todos Alexandre de Alexandre que allego de los demas, y por tanto me allegare mas a el, pues al cabo dira lo que los otros, o lo que nos valdra tanto como lo de aquellos. En el libro primero de sus dias Geniales auia tratado de los grados de consanguinidad, y del numero de las mugeres, y ansi de otras cosas, de que nos dio tan buena razon el señor Maestro; mas como no prueue lo que dize (como lo prueua el señor Maestro) no da tanto gusto su lecion, ni satisface enteramente: y los lectores quieren con razon que se les de razon y prouacion de lo que les dan a leer. En el capitulo quinto del segundo libro entra diziendo que para contraher desposorios entre los Romanos, se ponian dos hōbres la noche antes de la mañana del desposorio, a tomar los agujeros: porque ni auia de turbarse el cielo con nublados, ni auia de auer terremoto en el dia del desposorio para ir bien afortunado, y con pronosticos de castidad legitima: y el mejor agujero era el del encuentro de la Corneja (como ya se dixo) por ser symbolo de singular amor y perpetuo, pues muerto el vno, el que biuo queda, nunca mas se casa, como algunos dizen de la Tortolilla, y del

^a Alexand.
 ab Alexandro,

Lince: y lo principal que se requiere para llevar la vida matrimonial es el amor. El q̄ de parte del esposo miraua los agujeros, se llamaua Paranympo; y la que de parte de la esposa, Pronuba; q̄ significan casamienteros: y porq̄ el que se queria desposar, pedia por muger con solen estipulacion, que es aceptacion de lo que se promete, a la que con el contrahia, y porque otro de la otra parte se la prometia; quedo el nombre de desposorios, que en Latin se llaman sponsalia, que significa prometimiento para despues, y esposo y esposa son los que se prometen por marido y muger; y estos hasta que por palabras de presente se entreguen el vno al otro, no ay matrimonio entre ellos, como el nombre del contracto lo significa, que es prometer, y no entregar; y el matrimonio significa entrega. Por esto dizen las ^b leyes que la constitucion que habla del matrimonio, no se ha de entender de los desposorios, y ansi el que se desposa no cae en la pena que los derechos ponen contra el que se casa contra la disposicion del derecho: y es razon notable de la Glosa en vna ^c Clementina, saluo que añade vna buena palabra, que si se siguiesse copula carnal, incurria: porque se presume que con tal acto contrahe matrimonio, segun la disposicion del cap. ^d Veniens. por Alexandre tercero. La glosa dicha es seguida por ^e Panormitano, y por ^f Iason que alega vna ley contra los notados de infames, en la qual la pena de infamia en que cae la muger que dentro del año de la muerte del marido se casa, no la incurre la solamente desposada: y está en razon, siendo regla de derecho que las penas antes sean restringidas, que ampliadas. Y tambien haze por lo mesmo, que a donde por ley, o por costumbre sucede el marido en parte del dote de su muger defuncta, no sucede el esposo a la esposa: y tambien que la muger entregada en poder del marido le deue el debito matrimonial (conforme a lo de Sant ^g Pablo) fino es por los dos meses primeros que la conceden los ^h Canones para deliberar, si quiere ser monja: y si el marido por fuerza tiene parte con ella, no incurre pena alguna: mas si el esposo fuerza a su esposa, que aun no es su muger legitima, tiene pena de muerte (como parece por las leyes) y nota ^k Baldo que ansi tampoco puede castigar el esposo a la esposa, y puede muy bien el marido a la muger despues que le tuere entregada y metida en casa, porque

ni auia

ni au
 casti
 fella
 mas
 da p
 do n
 tam
 mug
 do:
 la q̄
 Yo
 ruff
 do n
 no a
 iuan
 tan l
 ra en
 tro
 no h
 LO
 P
 de n
 posi
 den
 y ell
 quil
 ron
 hila
 de t
 mar
 de l
 nou
 que
 te: p
 mo
 hun
 anit
 mid
 phi
 nisi
 te o
 Ca
 ler
 ma
 ño
 poi
 casti
 cha
 rez
 ma
 do
 uic
 bn

ni aun en el camino llenandola no la puede castigar. Otra diferencia se halla entre la que se llama muger de otro, y la que se llama no mas de esposa, que la muger muda la morada passando de la de su fangre a la de su marido mas no passa la esposa ala de su esposo, y tambien esta en derecho: yaun que la muger este obligada de seguir a su marido adondequiera que fuere, no lo esta la q no es mas de esposa. **P H I L A L E T.** Yo puedo dezir (señor Pamphilo) lo q The mistocles que huýendo de su tierra, y hallañdo muchos bienes entre sus enemigos, se tor no a sus hijos y les dixo, hijos mios perdidos juamos, sino peligraremos: yansi yo perdiera tan buena doctrina, si por casado no meouie ra encomendado al silencio de xando en vuél tro poder la platica. **P O L Y C.** Muy bueno ha estado esto del señor Páphilo. **P H I L O.** Tiene puntas y collar de vniuersal.

§ X I X

P A M P H I L O Tornando a los Ritos de nuestro Alexandre, dize que en los desposorios, ni el esposo ni la esposa se auian de nombrar por sus nombres, sino el, Cayo; y ella Caya: por deuocion de la reyna Tanaquil muger del rey Seruio Tulio ala qual dieron tal nombre, y la qual fue muy casera, y hilandera por maravilla. A hora de prima, o de terea conuenian a entregar la muger al marido, y ponian agua y fuego en el vmbra l de la casa, y ambos casados lo tocauan; y la novia era rociada con aquella agua: cõ lo qual quedauan dados por casados indisolublemẽ te por que por aquellos dos elementos (como declara Lactancio) son significados el humido y caliente principio de la vida de los animales, siendo el calor del macho y la humedad de la hembra, en la buena filosofia de Plutarco, y cõ entredicho dellos significauan la condenacion de alguno a muerte o a gran destierro. A quello de Cayo y de Caya; llega Plutarco al cabo, diziendo valer tanto como significar la ygnaldad entre marido y muger, diziendo si vos Cayo o señor yo Caya o señora: lo qual se introduxo por palabra de buen agüero a imitacion del casamiento de la reyna Tanaquil sobre dicha cuya buena dicha imprecaba todos a las reziẽ casadas. Dize mas Plutarco q tãbiẽ aclamaũ muchas voces el nõbre de Talasio quã do entregauã la muger al marido, y Tito Li uio dize auer sido la origen desta costumbre, que quando los Romanos en tiempo de

Romulo andubieron en las guterras de los Sabinos, los soldados de la capitania de vn llamado Talasio, y hombre hermosissimo, prẽdieron vna donzella tambien muy hermosa y porque no se la quitassen clamauan muchas vezes el nombre de Talasio para quien la lleuauan por muger, y por auer sido tan extremados ambos, y auer sucedido bien aquel aclamar de Talasio, se quedo en costũbre para los casamientos. De otra manera lo quieren tambien guiar, en fauor del matrimonio, que quando los Romanos robaron las Sabinas y casaron con ellas, capitularon con los padres dellas de las tratar muy bien, y de las regalar, y que no las trahenian en otras ocupaciones sino del hilar y texer: y porque se llama en Griego Talasio, y no Palasio, el lanificio repetian muchas vezes la ocupaciõ del hilar con aquella palabra, teniendola por de felice agüero, segun eslimauan a las mugeres recogidas y hazendosas. Deste fundamento facan el dicho Plutarco, y Varron y Plinio la costumbre Romana de que la muger lleuaua ruca y huso, y coronaua los vmbrales de la casa de su marido de lana; y lomef mo dize Festo Põpeyo. A ñade Plinio al dicho q por mucho tiempo se mostraua en el templo de Marco Anco la lana, huso, y ruca de la reyna Tanaquil, y vna ropa que ella hilo y textio de que anduuo vestido el rey su marido, en el templo de la fortuna: y que por memoria della lleuan las reziẽ casadas ruca y huso y lana en casa de sus nuevos maridos, significãdo q hã de ser muy hilãderas. A qlla ropa del rey Seruio dize Plinio que duro alli sin se comer de polilla, por quinientos y sesenta años: y si es verdad lo que alli dize q la lana labrada con vinagre resiste al hierro y al fuego, no es mucho que durasse tanto aquella ropa, si ansi fue labrada. **P O L Y.** Si yo supiera ese puntillo quãdo segui la guerra; mandara hazer muchas cotas, de tal mezcla, y no anduuiera con mataduras del pesadizo cosete. **P A M P H I L O.** Por honorable ocupacion tuvieron las matronas Romanas lo del lanificio, y en el estaua ocupada la honestissima Lucrecia con sus donzellas, quando se enamoro della Sexto Tarquinio: y entel se ocupaua la honestissima Penelope por el tiempo que el su valeroso marido Whises estauo ausente: y Pontano a conseja ser las donzellas ocupadas y exercitadas en tales labores, a imitacion de matronas tan exemplares. **P H I L O.** No deuio ser muy vniuersal costũbre la del hilar

Plin. li. 8. c. 48.

Plin. li. 8. c. 48.

Hilãderia natural a las mugeres.

Lana cõ vinagre dura.

Linus li. 1. ab Vrbe Plinius in VI. Quitti. Fasti.

Pontano li. 1. de amore conigali.

hilar y texer las mugeres nobles, pues las señoras Persianas lo tuuieron por grande injuria quando Alexandre les embio madexas de oro y seda en que se ocupar. P AMPHILO. Bien creo que no se me acordaran muchos exemplos de princesas, mas los que me ocurrieren bastaran para mostrar deuer ser tenido por del instinto natural, el negocio de la rueca en la muger (como lo noto el jurisculto ^a Acurfio algunas vezes) y no tē go en poco auer conosciado a mi madre toda mi vida tan codiciosa del hilado que si ouiera de comer de lo que ganara por la rueca, no lo pudiera ser mas. PHILALETHES. Yaun con eso tiene tanta abundancia de ropa blanca, que nos prouee al señor licenciado ya mi: y aun esto es nada respecto de los muchos corporales y palias que embia por todas las yglesias pobres de la serrania, como en el reyno de Leon lo hazia vna condesa de mas renta que ella goza agora, mas no tē rica y sobrepuesta como ella en dineros.

^a Acurf. in l. si paterno C. de nego. gest. & in l. cum queritur. ff. de legat. 3.

§. XX.

P AMPILO. Tornando a lo del hilar y texer de las princesas de diuersas tierras; sin las dichas, nos intima ^b Homero primor de las doctrinas Morales el hilar de la princesa Helena, y de la ninpha Calipso: y con el ^c Virgilio de la diosa Circe: y el ^d introduze a la reyna Areta muger del rey Alcindo hilando, y no falta quiē diga que el nombre de Penelope le fue puesto del exercicio lanario, porque Pinion significa huso en el griego, Andromaea muger de Hector de su marido mismo ^e fue aduertida ser su ocupacion hilar y texer, y Virgilio la introduze despues de casada con Heleno en Epiro, dara Julio Africanio hijo de Eneas vna ropa hecha por sus manos: y Virgilio ^f escriue de las madres de Lauso y de Euryalo dadas a la mesma ocupacion, y no menos ^g Seneca nota de hilandera a Deyanira muger de Hercules quando le embio la camisa hilada por sus manos. ^h Herodoto de Amestis muger del grā rey Xerxes, ⁱ y Curcio dela madre y hermanas del grāde Alexandre dize lo mismo: y ^k Ero escriue al Leandre como se ocupaua en hilar, y Valerio ^l Flaco da el mismo exercicio a Leda madre de Castor y Polux, y ^m Virgilio a la infelice reyna Dido: y ⁿ Ouidio a Leucothoa hija de Orchano rey de los Persas, y ^o Seneca a Phedra muger de Theseo rey de Athenas, y ^p Claudiano a la reyna Serena muger de Estilicon. Tranquilo dize que Augusto Cesar

Homerus li. 4. Iliad. & Odyf. & 1. Odyf. & 10. ^c Virgil. 7. 1. Aeneid. 9. ^d Hom. 6. & 7. Odif. ^e Hom. 6. & 22. Iliad. ^f Virgil. li. 3. Aeneid. 9. & 10. ^g Seneca in Hercul. Oe. teo. ^h Herodot. in Caliope. ⁱ Curtius. li. 5. ^k Ero ad Leandrum. ^l Valer. Flac. 1. Argonaut. ^m Virgil. 4. Aeneid. ⁿ Ouidio. 11. Metam. 1. 11. ^o Seneca in Hippolyto. ^p Claudianus in EPig. equi

hizo que sus hija y nietas se diessen a lo del hilar, y de Carlo Magno dize lo mesmo su chanciller ^q Eginharto: y Plutarco dize que Bruto el matador de Iulio Cesar embio a hilar a su muger Porcia la hija de Caton, que le procuraua estoruar cierta jornada peligrosa: y ^r Claudiano pregon a el hilado de la diosa infernal Proserpina, y de la diosa del mar Thetis madre de Achilles. Si os parece bastan las dichas, dexateme de andar acaça demas antes que se prueue no se me ofrecer otras. PHILO. Yo me doy por satisfecho, y algo me pesa de que no ayais encōtrado entre tantas con mi muger: fino que lo echo a que vos no tocastes fino en las muy altas princesas, y mi muger no subio tātō. P AMPHILO. Ya se despidio Alexandre de los Romanos, y pasando a las ceremonias de que vsauan las otras gentes en sus casamientos dize que los Macedonios y Griegos cortauan vna reuana da de pan de que mordian los nouios: y que entre los Galatas beuian de vna mesma copa de vino, y por esta costumbre tuuimos ya que se vengo la honesta Camma del traidor homicida Sinoriges: y aun de Romulo dize q̄ instituyo celebrarse los matrimonios gustando pan y agua, como las cosas de que principalmente depende la sustentacion de la vida. Entre los de la isla Coo se vsaua vestirse el esposo como muger, y los Persas y Assytios tomandose las manos derechas: y entre los Latinos ambos nouios eran cubiertos cō algun velo, que es el vso de nuestra yglesia, como significando meterlos so yugo: y por ser tenuta la diosa Iuno por casamentera, la llaman jugal, o metedora so yugo. Festo Popyo y Seruio Gramatico y ^s Lilio Gregorio Gyraldo: y por este yugo dixo Dido en Virgilio q̄ no se queria ver atada cō algū yugo: y en Roma estuu vn altar de Iuno la Jugal, o atadora al yugo, en el barrio jugario llamado ansi por amor del, y cabe a quel altar eran los que se casauan metidos so vn yugo, o velo en prognostico de gran concordia. Por este meter so yugo Iuno a los casados la llamā ^t Apuleyo y ^x Dionisio Halicarnaseo Zygia como ayuntadora de la hembra con el macho, y por esta razon se llaman en latin los casados coniuagos, o ayuntados y trauidos. Entre los Hetruscos nobles se vso matar en sacrificio el nouio vna puerca, y era vedado por ley y por costumbre darse dones el marido y la muger, porque como los dones se ordenē para ganar el amor del otro parecio cosa horrenda que sobre el vinculo

mattimo

mat se ai dra uan cau: da n tre que bien do, y com para de y a Ve der y xo la hizio porq les at corat parr: Axe de vi gun lenti: dema cabe deui trahe algun delhu tumb los qu cara f bien oueja ñudo do la de H: pues ponie Portu fino e Valg fas, p fino clauel PH: p lida c su pa

matrimonial fuesse menester otra cosa para se amar. Vn anillo de hierro y sin alguna piedra embiaua el marido a la muger, y le llamauan anillo casamentero; con el qual significauan la parsimonia que requeria la biuenda matrimonial para sustentár su familia. Entre algunos Alemanes el q̄ cō alguna muger queria casar, la embiaua dote, y despues tambien la embiaua bueyes; y vn cauallo enfrenado, y vna espada y vn escudo, y otras armas, como en prenda de grande amor. La esposa para irse para su marido, texia vna corona de yeruas y flores y de la verbená dedicada a Venus, que es la grama yerua de buen preder y engēdrar: y esta lleuaua cubierta debaxo la toga; y los Locréses vsauā q̄ las mugeres hiziesen coronas de rosas, y no las cōprassē: porque la gracia y amor de los casados no les auia de ser aduenticia, sino nascida de sus coraçones; los Beocios coronauan de vna afarraguera a la nouia, y los Griegos con el Axedrea, y la abrian la crencha con el hierro de vna lança que ouiesse sido hincado en algun cuerpo muerto: para prognosticar la valentia del hijo que ouiesse de parir. En Lacedemonia salian las donzellas descubiertas las cabeças y las caras, como las que auian de ser conocidas para ser casadas, y las casadas las cabeças cubiertas, y la mitad de las caras: que deuio ser como lo del ojo descubierto que trahe las nuestras en este tiempo, y dicen algunos costarios que es mas comun a las deshonestas mugeres: y es conforme ala costumbre rigurosa de los Chelidonios entre los quales no se consentia cubrirse a media cara sino alas que se diessen de mala. Tambien se ceñia la nouia vna cinta de lana de oueja que la desceñia su marido, y lleuaua el nudo que llaman de Hercules, significando la fecundidad que pedian a Dios como la de Hercules que dexo cinquenta hijos y despues sentauā a la nouia en vn cuero lanudo, poniendole otro debaxo de los pies: mas los Portugueses de la Lusitania no las sentauan sino en tapizes sembrados de rosas. P O L. Valgame Dios, y adonde iuan por tantas rosas, pues la tierra de Portugal no produce sino breço y piçarras: Si esto ellos sabē, clauēles buscaran para sembrar las calles.

PHILOTIMO. E vos zombais?

XXI.

PAMPHILO. Era la nouia compellida como a empellones a salir de en casa de su padre, porque no pareciesse que ella hol-

gaua d̄ ir apoder d̄ su marido, y no auia d̄ pillar en el umbral: y acompañaada de los parietes de su marido lleuaua por la calle delante vn tañedor y vno q̄ cātua la melodía nupcial, y era lleuada de braço por dos niños q̄ tuuiesen padres, y otro tal iua delante con vn hachon encendido de pino aluar, porque como se casauā d̄ noche fuesse a ecuras; o segū la maldicion de Medea, deuia ser punto de malaguero. Los griegos la ponian en medio de vn carro emparamentado, lleuandola en medio el esposo y vn pariete della, mas ellos a pie: y en llegando a casa quemauan el exe del carro a la puerta, dāndola a entender que para siempre auia de permanecer alli. Entre los Rhodios era llamada la nouia cō bōz de pregonero, y pregonandola delante era metida en el talamo, y vno lleuauā vn poco de escanda delante tostado; y quando se apartaua el marido de la muger derramaua escanda, como si la diera libelo de repudio. Vso de los Griegos fue quando era lleuada la esposa a su marido, ir delante vn moçuelo con vn hace de espinos, y con algunas bellotas, y cō vn canastillo lleno de panes, y diziēdo a bozes en persona d̄ la nouia, escapeme del mal, y hallabiē: como significādo q̄ despues d̄ auer biuido cō escasseza y poca estima, se via rica y honrrada, y ala entrada de la casa derramauan vn puño de nuezes, y aclamauan el nombre de Thalasio: y deuieron significar con las nuezes el cuidado del vestuario de los de su casa, o de sus hijos, por las dos cubiertas q̄ el núcleo de la nuez tiene sobre si, la tēlilla y la cascara: y ansí dize la escritura hablando de la muger hazendosa, que a todos los de su casa trahia con doblados vestidos. Segun lo dicho procedio aquel pastor en Virgilio q̄ dize al otro que se casaua, que derramasse nuezes, y q̄ hiziesse nueuos hachones para lleuar la nouia, pues anocheia. En Athenas se vso echar sobre la cabeça del marido higos passos, y datiles, y legumbres, lo qual hazian tambien a los esclauos rezien metidos en casa: y el esposo tenia muy enrramada la puerta cō laurel, y coronauala de lana, y mandaua a la nouia que con vn as de lana mojada en vnto de puerco, o de lobo vntasse los umbrales, para con ello espantar de casa a todo mal aguero. Al comer seruiā al nouio vna cebolla con piñones y çumo de eruga y pimienta, y algunos dauan çumo de dormideras con leche y miel: mas esto no es tan al proposito de tales autos: y entre los Persas no se sufria verse juntos marido y muger sin

a Seneca in Medea

b Prover. 31.

c Virgil E. 8

auer comido vna mançana, o tuetano de camello, y no auian de comer en aquel dia otra cosa. Entre los Babylonios ambos nouios auian de gustar primero algunos granos de incienso, y Solon mando entre sus leyes que primero que el marido se viesse con su muger, comiesse vn membrillo: y vn dia despues de la celebracion del matrimonio los parientes mas cercanos celebrauan la tornaboda, y dende aquel dia comenzaua la muger a gouernar y a mandar en casa. Entre los de Naucrato no se sufría meter a la cena de la boda hueuos ofruta de farten con miel: y entre los Carthagineses comian pescado de Atun, y en Lepta ciudad de Africa hazia Egypto era de costúbre que vn dia despues de la boda embiasse la reziñ casada a pedir a su suegra vna olla prestada, y que la suegra se la negasse con desgracia, para que se preuiniesse a la poca paz que auia de tener con ella. Y porque la platica quede con buen dexo, la dexare aqui; aunq̄ Alexandre añade otras ceremonias q̄ se hazian despues del dia de la boda, que no me parecen necessarias para nuestra conuersacion. **P O L Y.** En gracia me cae llamar buen dexo al no tener paz suegras y nueras, sino que deuistes hablar respecto de las personas sobre que jugaua la platica: y como la bõdad de la cosa es seguir su naturaleza, y el leon matando, y el basilisco emponçoñando, muestrã su virtud natural, anfi las mugeres en no tener paz entre suegras y nueras: y si todas tienen la culpa, bien digo q̄ todas son malas; y si solas las suegras, y todas las mugeres procuran ser lo todas las mugeres son malas: y si solas las nueras y todas deseã serlo, todas las mugeres son malas. En fin digo que todos los linages de abominaciones han sido cometidas por ellas, y tales y tantas q̄ se me respeluzã los cabellos en las ymaginar, quanto mas en las cõtar: y con esto no me queda sino alabar a Dios que me faco en saluamiento alcabo de auer se me tornado los dientes en canas. **PHILA.** No aueys mudado las prefas, ni la pelleja, y parece me que se os puede aplicar lo del otro bien hablado, que bien puede vno mudar lugar, mas no su natural. **PHILO.** Señor Maestro yo como persona que tengo la honra pendiente de las mugeres como casado, suplico a la vuestra merced hagais como presidente de las conferencias, que muestre aqui el señor Polycronio las abominaciones q̄ tiene sabidas de mugeres, o si hablo con azedia injusta, que haga condigna emienda. **PHILA.**

Ansi lo mando, sopena de no ser admitido a nuestra comunicaciõ en esta semana. **PAM.** Yo foi del mesmo parecer.

§ XXII.

P O L Y C R O N I O. Paraceme ser bien dicho que no puede auer mal alguno que no sea contra alguna buena ley (como me acuerdo agora enseñar lo^a S. Pablo) y q̄ quanto es mejor la ley, tãto es peor su quebrantamiento: y como la ley natural infusa por Dios a sus criaturas sea la mejor, y mas indispensable (ceteris paribus) el quebrãtala, y mas en lo mas essencial de su obseruancia, es mayor pecado, y en este han caydo muchas mugeres muchas vezes lleuadas por deshonesto amor, o rauioso desseo de vengança: que son circústançias muy agrauãtes. **PHILO.** Vomita ya esa ponçoña, que ya estamos medicados con la incredulidad, porq̄ no nos infeccione vuestro sabroso maldezir con que deueis pẽsar persuadirnos lo q̄ tenemos por quasi imposible. **P O L Y.** O Myrrha q̄ vngiste el sacratissimo cuerpo del Redentor, no pongas atencion al incesto que la hija de Cinyra de tu nombre aunque no de tu casta, cometio con su padre no la conociedo ñ noche, o auiedole primero embriagado (como muchos lo^b escriuen, y estos señores disimulan) en lo qual imito a las hijas del buẽ^c Loth, deastre memorado en la sancta escritura; y en los^d Canones Ecclesiasticos. ^eHiginio nõbra sin Myrrha cõ su padre Cinyra, a Iocasta con su hijo Edipo, y a Polopea con su padre Thiestes, y Harpalyce cõ su padre Clymeno, Hipodamia con su padre Enomao, Procris con su padre Eriethico, Nictymene con el suyo llamado Epopeo, y Cyrene con su padre Menephro: y el dicho Clymeno se mato despues que supo el incesto q̄ fin lo saber auia cometido. **PHILA.** Sino supieramos aca en que cae leer, ya nos dexarades embaucados, y a las mugeres que auen nombrado, infamadas: y poreso querria saber de vos porq̄ como dixistes auer pecado Cyrene con su padre Menephro, no dixistes tambien auer el pecado cõ su madre Bliada, pues todo lo dize Higinio juntamente? Y tambien me parece mal q̄ auiedo sido la causa de quasi todos aquellos pecados los padres, los echais todos a las hijas. **P O L Y.** Encarece^f Ouidio tanto la ofensa q̄ los dioses recibierõ con la desuertuenga de Nictymene incestuosa cõ su padre ignorante, q̄ dize que la conuertieron en lechuzas: y alegais vos a la vallesta q̄

no tuvieron ellas la culpa. Tambien dize ⁴ Lactancio Grametico declarando vn passo de la Thebaida, que Nyctea se reboluió con su padre Nycteo rey de Ethiopia: y Plutarco ^b dize q̄ Arúcio Romano borracho corrópio a su hija Medulina y lo mismo Cyanipo Siracusano a su hija Cyane, y q̄ ambas los mataron: donde pondero que si ellos borrachos y sin se entender las corrompieron, ellas como maluadas los degollaron: y alo menos afirma de Valeria Tufcalanaria que se echó con su padre borracho, y que le huyó por que la queria matar, y que el se despeñó: y la da por compañera de Myrrha. Bien sabéis que alguna ley imperial nos yguala para los auer de reuerenciar, a los suegros con los padres, y con todo eso descomulga ^d Iuuenal a las que se reboluiéron con sus suegros. **P H I L O.** Quienes fueron esas. **P O L Y C.** No las nombra, mas pues las condena, no habla en balde. Si quereis otro bocado mas amargalejo que el pasado, y tan ponçoñoso que seria morir, el prouarle: direos de otras que cometieron incesto con sus hijos, y la primera sea la Reyna que medio trençada defendio a Babilonia, Semiramis madre de Ninias al qual combido consigo, y el la mato en pago como tan mal hijo, como ella mala madre: de lo qual testifican ^e Iustino, ^f Augustino, Agathio y otros Nereis muger de Gelon bié infame anda por se auer querido ensuziar cō su hijo Magnete, segun que por se vègar del que no consintió en tan gran abominacion, le dio la ponçoña de los gusanos. Cantharides, o abadejos: y lo toco el poeta ^g Ouidio, como le declara Zareto. Cratea con su hijo Periandro anda infamada por ^h Laercio, como el tambien con su muger Melissa defuncta, conforme a ⁱ Herodoto: y con tales faltas le consagraron su memoria por vno de los siete sabios de Grecia. Parisatis tambien anduuo en lenguas por su hijo Artaxerxes, y se lo notan ^l Agathio, y ^m Eliano yañ Agripina no quedo muy con limpia fama para cō su hijo Nero en los escritos de ⁿ Cornelio Tacito. Quinto Curcio escriue que Sifim tres Satrapa de la India estaua casado con su madre, y que ella no quiso diuorcio. **P H I L A L E T.** O las hiltorias no son muy seguras de verdad, o como el mundo sea muy grande, y la carne fragil, no nos deuemos matuillar: lo qual por vos mesmo podreis bien conocer, segun trauefastes, y trabuastes: y en conclusion, pocas mançanas podridas no infaman a todas las demas sanas y buenas.

P O L Y C. Otro lauadiete les daremos no tan sangriento como los passados de hermanas cō hermanos; y muchos con ^p Ouidio en cartan a Biblis hija de Mileto con su hermano Cauno, y a Canace hija de Eolo con su hermano Macareo, y de ambas dize Higini que se mataron, y Plutarco que tambien Macareo, y lo mesmo de Papirio Romano y de su hermana Canulia hijos de Papirio Tolucir que les embio el cuchillo para ello en pago de su abominable pecado. Estaacio tambien condena deste crimen a Cydon y a vna su hermana cuyò nombre calla. **P A M P.** No pensaua yo que el señor Policronio estaua tã preparado para el mal, como se ha mostrado. **P O L Y C R O N I O.** No es mal dezir mal de lo malo, guardando tiempo y las demas deuidas circunstancias, pues se ordena para bien: y especialmente no siendo para mal de alguno: mas otro poquillo aura de otro guisado entre madrastras y entenados, y ^r Pausanias enalmagra a Arinoe muger de Lyfimaco de auer requerido a su entenado Agathocles: ^q y Heliodoro Pheniseo escriue el amor descomulgado de Demeneta para cō su entenado Gnemon hijo de Aristipo. La rauia mas q̄ amor, de Phedra muger de Thefeo para con su entenado Hipolito, ^r Ouidio diuersas vezes, y Euripides y Seneca en sus Tragedias, y otros muchos la decriuen: porque ella le hizo morir viendose desechada del virtuoso mancebo, y ella se mato: y otro semejante caso cuenta Plutarco de Gidica q̄ desechada de su entenado Cominio se mato, y dexo al marido escrito que el la auia tentado, y el padre le hizo matar. ^r Pausanias dize que Philonome muger de Cicno tento a su entenado Tenes del qual fue desechada, y ^t Philostrato dize otro tanto de vna que pro uoco embalde a su entenado Timalion, y ambas se quexaron a sus maridos: y ^u Seruio declarando a Virgilio nota que Casperia muger de Rheto rey de los Marrubios se reboluió con vn su entenado: y ^x Lucio Apuleyo trata de otra que por no alcanzar lo que desseo de su entenado, le procuro dar ponçoña, y le acuso del incesto y de homicidio en pago. **P H I L A L E T.** Bien muestra el Señor Policronio que ha estudiado por estos dos meses cō toda diligencia las faltas de mugeres, segun sabe de ellas, y se acuerda de los autores, que es mucho para la mala memoria del seco cerebro de los viejos: y pudiera poner al rey Cambyfes casado cō dos hermanas suyas como lo escriue ^y Herodoto.

Herma- nos con herma- nas

Ouidio Me- ta. & i. de Ar- te & epist. Ca- naces, & 3. Tristi. Partheniuse. 11. Erotico- rum Stephano li. d vrbibus Hesichius, & Suidas. Arist. 2. Rhe. ad Theodect. Diogenian? Eustatius. Plutar. in pa- ralele. 2. 3. 1. 9. Statius li. 9. Pausanias. q̄ Heliod. li. i. Hilt. ethiop.

Madra- stras con sus ente- nados.

Ouidio. i. de Ar- te, & epist. Phedre. & 2. de Trist. Plutar. 34. Pa- ralel. Higini. c. 47. Beruius in. 6. Ane. Pausani. in Phocidis. Philostrat. 6. vite Apolon. Seruius in li. 10. Ancl. Apuleius li. 10. Añan.

y Herodot. in Thalia.

§ XXII

POLYC. Aun me quedan nose que reliques conque os hazer otro par de platos, sino q̄ por os tener por d̄ delicados eltomagos no quiero q̄ veais tã mal manjar como el de la mascula libid ine in f̄eminis: y por tãto de ureis acudir a la Priapeya, y a ^a Luciano de Megila Lesbica, y a ^b Marcial de Bassa y de Phileis; y a Sapho en su epistola de si mesma con Amithona Telefipa, Megara, Athis Cydna, Girina, A nactoria, Andromeda, y Polianatida: y si tocades en ^c Maximo Tyrio, no saldreis ayunos desto Tambien se de ue dezir callando quod ad coitũ iumentorũ concernit, y del toro de Palsipha madre del Minotauro escriuen ^d Virgilio, ^e Propercio y ^f Ouidio, y del cauallo Semiramis ^g Plinio, y ^h Higini; y del Perro d̄ la moçuela Hetrusca volaterrano en su Philologia li. 32. y del de la otra tañedorcilla Glauca ⁱ Eliano, y del Elefante de Alcipe Plinio, y de los cabrones de las mugeres Mendefias Herodoto y ^k Estrabõ, En las fantas ^l Escrituras se mãda matar la muger q̄ cũ iumētis rē venereã exercuerit, y en los ^m Canones se toca en esto. PHIL. Buen entreten imicnto ha sido este, y fuera mejor. si como trato de lo malo de las mugeres q̄ en ello fuerõ pocas, tratara del biẽ delas muchas que siempre se hallã muy exẽplares. PHIL. Yo por el mũdo he andado, y ando y no biuo recluso ni emparedado, y nunca vi las solturas q̄ otros dizẽ auer en las mugeres: y creo sin duda q̄ los hõbres las corrompen su honestidad, y q̄ quãdo ellas sueltã, ya sabẽ cõ quiẽ lo han, y en todos los pecados de mugeres q̄ ha exẽplificado el señor Policronio, ha llamamos a llãz que poder xabonar en los hõbres. PHIL. Para biẽ hablar poca ocasion nos deue bastar, mas para dezir mal no ha d̄ bastar sino grã necesidad: y no se ha de dezir por ello, sino por algun bien con ello: ni hõbre cuerdo ha de cõsentir q̄ delãte de sus hijos y muger se cuẽtẽ deshonestidades agenas, pues como oimos, nos aficionamos; y la escritura dize q̄ las platicas malas corrompẽ las buenas costũbres. Y si todos s̄n de mi paecer, deuriamos tornar a las cõdicionẽs q̄ se deue pedir en la muger, y ver si deue ser sabia o nescia, y anfi d̄ otras qualidades q̄ vnõs pidẽ y otros desechã. POLY. Pues põderad q̄dize ⁿ auerse mal engañado los q̄ creyerõ auer sido Prometheo castigado por Iupiter en el mõte Caucaço por auer sido biẽ hecho d̄ los hõbres: sino por auer fabricado las mugeres

tã malignas. Por tãto señores dexadme acabar d̄ vomitar esta põçoña mugeril q̄ en gullhi en esta mi ausencia; sopena d̄ me poner en peli gro de rebẽtar cõ ella. PHIL. Ninguna põçoña espiritual ay agena, como ninguna corporal ay propria: siendo anfi que lo corporal que en vos se nasce, si es cõforme a vuestra naturaleza, lleuase bien con el cuerpo: mas lo espiritual que se nasce cõforme a vuestra voluntad, cuya naturaleza es indiferente para bueno y malo, es propriamẽte vuestro: y siendo espiritual la põçoña mugeril que esta en vuestra consciencia, y no en el estomago, ni en el vientre, es vuestra, y a vos matara si la teneis dentro, y mucho mas si la vomitais con deseo de dezir mal de mugeres. POLY. Yo a ninguna tengo mala voluntad, sino a sus malas mañas, y para platica de auiso lo digo en lo que señaladamente toca a no pocas q̄ si os descuidais vn poco ellas os quebraran las puertas para sacaros de vuestra casa, y ni por la calle vais seguro de sus encuentros que os haran contorcer. No es nueva falta esta en las mugeres, pues dize Salustio auerse llamado Sempronia vna muy docta en Griego y Latin, hermosa, generosa, y rica; mas grande prouocadora de mal: y ^o Iouio Pontano dize otro tanto de Thermionila: y ^p Ouidio encareciendo la desuerguença de muchas, les da en rostro con esta tacha que es peor q̄ falta, y chaça. Nuestro ^q Marcial biẽ descabala a Cloe, y a Gala, ya Lesbica: y esto señaladamẽte passa por algunas viejas, o feas, como biẽ lo aduertio ^r Aristophanes: la qual maldad el Spiritu Sãcto la pregona ^s por los sãctos prophetas contra Hierusalem diziẽdo que otras mugeres deshonestas reciben dones, ya que dan sus cuerpos: mas que ella da consigo dones, porque quierã pecar con ella. Ya queda otro mal mayor tocado, q̄ las mugeres no contentas con ser robadas de los hõbres, ellas en algunas partes andan infamadas de robadoras de ellos para satisfacer a sus luxurias. Entremos con la muger de Putifar q̄ procuro hazer fuerça al sãcto Ioseph, y ^t Homero escriue la maldad de Estenobea, o Antia contra Belerophonte; y Aurora a Cephalo (como escriue ^u Hesiodo, ^x Pausanias, y ^y Ouidio) yaun ^z Atheneo aña de que tambien forço a Clito y a Thiton, y lo de Clito confirma ^a Homero; y lo de Titon auer sido su apaniguado, comun cantilena de poetas es. Si mayor mal aun quereis oir, escuchad a ^b Iustino que dize que Euridice muger del rey Amyntas de Macedonia abuelo del gran

^a Lucianus dial. 5. Meretric. & in Eroto.
^b Martialis li. 1. Epig. 18. & li. 7. Epig. 66. 69.
^c Max. Tyriser. 3.
^d Virgil. 6. Æn. & Eclo. 6.
^e Propertius li. 2. & 3.
^f Ouidi. 1. de arte. & epist. Phœdre. ad Hyppolitum & Plinius li. 8. c. 42. & li. 7. c. 3.
^g Higini. fabul. 2. 43.
^h Alianus. de Var. Hist. & 7. de animalib.
ⁱ Herod. 2. Strabo. li. 17.
^j Leuitici. c. 18. & 20.
^k Canon. c. mulier. 15. q. 1.

Delante d̄ mugeres nose digã del honestidades.

ⁿ Menander.

de A
dre.
auia
con
da.
jos d
dat
ma
adul
dade
O h
soph
cion
mañ
jos,
xuri
e Plu
a fu
de L
de T
raui
del r
lega
anfi
may
muc
com
me
su p
por
Tar
entr
cuer
ze c
no n
ña) e
da, si
dize
sobr
que
teng
patri
cluy
stos
con
ron;
lo e
sent
sion
tem
en l
bre
re e
ran
nes

de Alexandre, mato a sus dos hijos Alexan-
dre, y Perdicas por se dar a luxurias; yaun
auia querido matar a su marido por casarse
con su yerno, con el qual estuuio amanceba-
da. ^a Marcial acusa a Gala que mato tres hi-
jos de hambre por tener mas libertad de se-
dar a Phileros: y ^b Iuuenal dize que Poncia
mato a dos hijos suyos por se casar con su
adultero. **PAMPHILO.** Terribles mal-
dades fueron estas: **POLYCRONIO.**
O hijo señor Pamphilo, que vos mas philo-
sophia sabeis que yo, mas no teneis tanta le-
cion ni experiencia como yo de las malas
mañas de mugeres; y si es malo matar a los hi-
jos, peor mucho es matar a los padres por lu-
xuriar: y con todo eso, quiero que sepais de
^c Plutarco auer muerto la maluada Calyroe
a su padre Licorey de Lycia por gozar
de Diomedes quando tornaua de la guerra
de Troya, y el se fue sin ella, y ella se mato de
rauiar; y lo mesmo acontecio a Bisacia hija
del rey de los Masilos con Calpurnio Crasso
legado del capitan Marco Atilio Regulo: y
ansi las trahe vn pecado de mal amor a otro
mayor de peor defamor. ^d Pausanias y otros
muchos, y mejor que todos ^e Ouidio, dizen
como Scila hija de Niso rey de Megara, ena-
morada del rey de Creta Minos le entrego a
su padre y patria por ser su amiga. ^f Plutarco
por autoridad de Simo poeta escriue que
Tarpeya enamorada del rey de los Galosles
entrego el Capitolio: aun q̄ de otra manera se
cuenta comunmente. ^g Partenio Nicense di-
ze como Pisidica hija del rey de Medina (y
no ninguna de las siete o mas que ay en espa-
ña) enamorada de Achilles que la tenia cerca-
da, se la entrego: y de Nanida hija de Creuso
dize que Cyro rey de Persia tenia su campo
sobre la inexpugnable fortaleza de Sardis y
que ella se la entrego enamorada del. Y no
tengais por menos mal ser vno traidor a su
patria, que a su padre, pues (como ya se con-
cluyo) patria vale por padre y madre: y des-
tos hechos de mugeres luxuriosas podemos
concluir ser mayor su deleite, que el del va-
ron; y ansi dize ^h Auicena y ⁱ Haliabad fer-
lo extensiuo, y ^j Galeno se muestra de este
sentimiento, porque el varon por sola expul-
sion, y ellas tambien por atracion: y la sen-
tencia que dizen los poetas ^m q̄ dio Tiresias
en la contienda que Iupiter y Iuno tenian so-
bre tal razon, lo confirmo, y lo mesmo quie-
re el ⁿ Cóciliador, y Gorreo Parisiense; decla-
rando a ^o Hipocrates que tiene por los varo-
nes: porque si ay vna razon mas vrgente en

Segunda Parte.

el varon de maior calor y intension, en la mu-
ger ay muchas que prepondera a vna, y con
esto no quiero hablar mas en bien ni en
en mal dellas. **PAMPHILO.** Veis
aqui la seguridad del otro Morisco, que auie-
do salido de la sancta Inquisicion vn su pri-
mo, le pregunto que porque le auian prendi-
do: y el otro dixo que por auer dicho mal de
nuestra Señora sancta Maria: y luego acu-
dio estotro muy vfano de su prudencia dizié-
do, ha cuerpo de quien me vistio, que con ra-
zon tengo yo mandado que en bien ni en
mal no la tome ninguno en la boca en mi ca-
sa. **POLYCRONIO.** Ya veo que lo
auéis dicho por me notar de negro, y no nie-
go que muchos me llaman rey de Fez en co-
uersacion.

§. XXIII.

PHILALET. De manera señor Po-
lycronio, que por no tener mas mal que de-
zir de mugeres, no las quereis tomar en la bo-
ca: y lo mas de lo que auéis dicho es fabuloso
y parte mistico y theologal: pues yo digo sin
mentir que si me ouiera de ocupar en descu-
brir excelencias de mugeres, y mugeres exce-
lentes, que se ahogara el mal que auéis dicho
entre el bien que yo dixera: mas haziendo
cuenta que el vino de buena venta no ha
menester pendon, y que su virtud se defien-
de por obras proprias, y que ansi no han ne-
nester palabras agenas: pasare a otras algu-
nas cosas de las que se deuen buscar en la mu-
ger casada. **PHILOTIM.** Aquello que
tocastes de su sabiduria o necedad, querria
oir. **PHILALET.** Y quien, sino es al-
gun bruto, ha de querer muger nescia, y mas
si es fea? Aun de la hermosa dize el ^p Spiritu
sancto que si es nescia, es como puerca con
cerco de oro en las narizes; porque como
la puerca no dexara de hojar, y traer al ho-
cico por los tremadales y muladares hedion-
dos, por mas que el cerco de oro se aya de
afear, gastar y estragar: ansi la muger nescia
terna en poco estragar y destruir la hazienda
y honrra a trueco de hazer lo que le die-
re gusto. Cierta es que las narizes son sym-
bolo de la discrecion y juyzio, porque como
con ellas saca el perro de rastro la caça; ansi el
hombre cuerdo cō poca prueua conofce qua-
les son las cosas que inquire. Aunque S. Hie-
ronymo con razon aplica esta sentēcia con-
tra la luxuria y deshonestidad de las muge-
res, en lo qual son harto nescias: y dize q̄ la
muger deste pelage deuiendo emplear el oro

Muger
deue ser
sabia.

de su hermosura y gala en cosas que se ordenan para seruicio de nuestro señor; se anda por los tremadales de los pecados carnales estuziando y aseando la hermosura que Dios la auia dado. Y conforme a este sentido dize el glorioso^a S. Iu^e Chrysofomo a los mancebos que se quieren casar, que no se maten por mugeres hermosas, ni ricas, sino virtuosas: porque la virtud muchas vezes allego riquezas, mas nunca las riquezas allegaron virtud: y q̄ la hermosa es como la puerca q̄ trae çarcillos de oro en las narizes, porq̄ las meretrices fuzias se hã de cõprar por la hermosura, pues no se busca mas de para satisfacer a la sensualidad: mas la muger legitima q̄ se deve principalmente buscar para ayuda de seruir a Dios, no pierde por no ser hermosa, si es virtuosa. El^b Ecclesiastico encarga mucho al hombre casado la cõpañia de la muger cuerda, y dize q̄ no se aparte della, si juntamete con ser cuerda, es virtuosa; y se junto con ella en el temor del señor: por q̄ la gracia de su vergueça es de mas estima que el oro: y luego añade que aura hecho mucho el que diere marido a su hija, y mas si la casare cõ hombre cuerdo. En otra parte llamo bienauenturado al hombre que morasse con la muger de buen entendimiento, y que no ouiesse dicho palabra no deuida, y que no ouiesse seruido a quien no mereciesse su seruicio: y despues añade que la gracia de la muger diligente deleita a su marido, y que su disciplina es don de Dios: y que la muger sabia y callada no sera trocada del hõbre q̄ tuuiere alma sabia. En los^c Prouerbios reparte Salomõ desta manera, q̄ la casa y las riquezas dãn los padres a los hijos; mas q̄ propriamente hablado Dios da la muger prudente. Biẽ estima por cosa muy preciosa, y por dõ dado de la mano de Dios la cordura en la muger; y no se yo quiẽ pudiesse querer la necia: mas ni por lo aqui dicho entẽdemos q̄ la muger sea refabida, ni q̄ se tẽga ella por cuerda, y acertada, so pena q̄ las de tales pẽamiẽtos podrirã a los maridos bien entẽdidos, aun q̄ sean de madera de Setin, o de oro. Si en lo sobredicho touimos q̄ la muger ha de ser cõ quiẽ el hõbre comunique sus trabajos; de poco trabajo le descargara la q̄ no es capaz d̄ serles comunicados, ni la q̄ no es de quiẽ se pueda esperar vn cõsejo, ni vna razõ de consuelo, ni de esfuerço. No dize el vinculo matrimonial comunicacion de los cuerpos solamente de vno cõ vna (pues auemos dicho q̄ guardã eso, y no son capaces del matrimonio) mas tambien de las almas, alegrías y triste-

zas, y de los consejos y pareceres dõde no basta la capacidad del marido: y aunq̄ sea bastante, la deve dar parte de lo q̄ ordena sobre su hacienda, porq̄ su buẽ parecer sera corroborado cõ el de la muger, y si fuere malo, corregit le ha por el bueno della; y si el della no fuere bueno, quedara se cõ el suyo, y si el de ambos fuere errado, no se quexara el vno del otro; y mucho mas para en lo tocãte al casamiẽto de los hijos de ambos, y para en lo del gouierno de la familia q̄ toca mucho a la muger. P H L O. En lo q̄ al gouierno de las puertas adentro toca, mas quiero el parecer d̄ mi muger q̄ el mio; y aũ en lo de mi oficio de oirme algunas platicas cõ enfermos, ha recogido tã buenas razones, q̄ de quãdo a quando me acuerda de cosas, q̄ yo me doy por biẽ acõsejado, y lo recepto como ella me adierte. Y no solo en esto me socorro della, y ella me socorre, mas a vezes acõtece no estar yo en casa, y venir cõ las orinas de algunas aldeas, y quãdo ella sabe de q̄ enfermos son, y me ha visto tratarla enfermedad (y mas q̄ de industria la platico yo lo q̄ se deve ir proueyẽdo de grado en grado, y la tẽgo dadas ciertas reglas para conocer lo q̄ las orinas significan) haze baxar vna moça por las orinas diziendo q̄ yo estoy en la cama, y cõ la informacion de la disposiciõ d̄ los pacẽtes, recepta ella lo q̄ le parece, y nunca yo senti daño en los enfermos por ello; y para el receptor tengo la bien enseñada en lo del escreuir las cifras. P O L Y. Cierro esta q̄ ni vos curareis tan biẽ en ausencia de los enfermos, como viendo los las caras, y atentandoles los pulsos y ansi lo mesmo vuestra muger; y por tanto la deuriades embiar a visitar los enfermos, para quedar con menos escrupulos del auer bien o mal hecho vuestro deuer. Y tambien digo que no guardais en esto tanto lo que manda vuestro Hipocrates en su Ley, ni lo que incluye en su juramento: como mostrais auer estudiado Theologia, quanto a lo que se significa en el prouerbio que dize consciencia de Theologo. Mas (señor Maestro) y quiẽ sera tan ageno de parecer de cordura, q̄ tome parecer con ninguna muger salvo si es (como se dize) el primero, y sin pensarle, tambien, como del enemigo? Marciano Capela canto en el hyno de Palas diosa de la sabiduria, q̄ se nascio de la cabeza d̄ Jupiter sin madre: porq̄ no se halla sabiduria en las hẽbras. P A M P H. Yo no tengo tanta experiẽcia, q̄ pueda hablar en casas ajenas: mas de la de mi padre se dezir, que el pregonaua nunca sus cosas andar mejor regidas y con

^a Chrysof. homir. 45. Im perfecti.

^b Eccli. 7. 25. 26.

^c Proucr. 19.

y concertadas que quando se ayudaua del parecer de mi madre: y no era mi padre de tã poco ser, que no fue tenido por de los principales politicos de nuestra Republica.

§ XX V.

PHILALETHES. Para que vea el señor Polycronio que no deue leer los libros solamente para saber las faltas de las mugeres, sino mucho mas para saber sus virtudes, allende que de lo bueno podemos sacar vtilidad de imitacion, y para huir lo malo bien nos basta saber ser malo, sin que sepamos como se haze le quiero notificar algunos pares de hombres prudentes que se preciaron del consejo de las mugeres. **PAMPHI.** Por lo que dixistes del leer lo buenoy del no leer lo malo, pues basta saber ser tal, para lo huir: digo que muchas vezes he tenido rehiertas con otros mancebos que veo cargados de Celestinas, y leerlas hasta las haber de coro: y reprehendidos de mi por ello, se pienen descartar con dezir que alli se enseñan a huir de malas mugeres, y a conoser sus embustes, y que viendo pintadas alli como al natural las carnalidades de los malos hombres y mugeres, daran mas en rostro, y se apartaran dellas mejor: mas yo con ^a sant Pablo pregonoy que la fornicacion ha de ser huida, y no estudiada, ni aun ymaginada: y que el q lee como van procediendo en los grados de las carnalidades, no puede sino sentirse llamado a ellas, y se halla metido en la pelea cõ lo q el por lo menos ignorãtemete dize tomar para preferuatiuo. Si la fealdad q lee d tales actos le ha de conseruar libre de ellos, mas feos le parecieran viendolos: mas quiẽ osara embiar a los mancebos a que vean tal, para que huyan dello? No ay cosa en el mundo tan atractiua, aun con solo pensarla, yaun sin ymaginarla, y dezis que la leeis como se pone por obra para huirla? Ignorancia de gente sin sentido me parece, y muy peor la lecion de Celestina, que la de los libros de cauallerias, en que no ay la practica carnal, y ai otras virtudes muy platicadas, como lo de la honrra, verdad, amistad, criança, y generosidad. **PHILALETHES.** En mucho estimo lo que acabais de dezir, y quiero satisfazer al señor Polycronio, de que se hallan muchas mugeres muy suficientes para consiliarias: sino mire bien en que dize ^b Alberico que aquel ylustre Iuriconsulto Acurcio tuoua vna hija que tuouo cathedra de leyes publicamente en Bolonia: y Angelo policiano alaba

mucho a la excelente Alexandra Escala, a la qual el escriuio muchos Epigramas en Griego, y ella le respondio con otros en la mesma lengua: y la prudencia y grandes letras Griegas y Latinas de la Reyna Amalafuenta hija del rey Theodorico de Italia, todos las sabẽ. Pues que diremos de la señora Pulcheria hermana y gouernadora del emperador Theodosio el Menor, por cuyo saber y prudencia se formaron muchas leyes q andan en el cuerpo del derecho Ciuil en nombre del emperador su hermano? Athaolpho el primero rey Godo que Reyno en España queria destruir totalmete a Roma despues de la auer robado, tanto era el odio que tenia del nombre Romano: mas por el parecer de su muger Placidia hermana del emperador Honorio, no solamente no la destruyo, si no que por el contrario ayudo a su reformation: y del nuestro emperador Theodosio sabemos auer sido muy ayudado de su sancta muger para mejor gouernar el imperio. Theodelinda Reyna Lombarda y la tan amada de Señor sant Gregorio, que la dirigio sus Dialogos, a dos maridos barbaros que tuouo los hizo buenos reyes: y aprouechar mucho en lo de la buena christiandad. De Regnero rey de Dinamarca cuẽta ^c Saxo Danico auer se tãto afligido por le auer sus enemigos muerto a su hijo, q se dexaua ir a la muerte: mas q su muger le puso tales espuelas cõ sus prudentes palabras, q dexo el llorar, y se dio al pelear y se vgo de sus enemigos. Retrocedamos por los tiepos, y veremos q dize Diodoro ^d Siculo que sino fuera por el cõsejo de Semiramis, no tomara el rey Nino vna fuerça que tenia de muchos dias cercada: y ^e Ouidio encarece la prudencia de la muger de Numa Pompilio segundo rey Romano, llamando la su muger, y su consejo. Leed el principio del dozeno libro de la Varia Historia de Eliano, y alliveris las excelencias feminiles sumadas en la excelente Aspasia Phocense hija de Hermotimo pobre hombre: y que fue lleuada tyranicamente para ser manceba de Cyro el Menor mas por sus excelencias virtuosissimas, y prudencia incomparable, y honestidad inestimable, la recibio Cyro por muger, y se cree que nunca conoscio a otra despues que con ella caso: y el mejor consejo que en sus grandes peligros jamas se le daua, era el de la su Aspasia, ni para siempre le sucedio mal empresa que por su parecer emprendiesse y prosiguiesse. Seneca y ^f Dion Niceo dizen quanto aproueche Augusto Cesar para despedir de si vna

Muger prudentissima.

^c Saxo lib. 9. histor. Dani. c. 2.

^d Diodo. li. 3. c. 2.

^e Ouid. lib. 3. Fast.

^f Seneca. li. 1. de Clem. c. 9.

^g Dion. Nicensin Augusto.

superba conuersacion, y reueltirfe de mue-
stras afables y de clemencia por consejo de
su muger Lyuia; por cuyo parecer despido
muy acertadamete muchos negocios. El em-
perador Iustiniano dexo enxerto en el cuer-
po de las ^a leyes imperiales auer determinado
muchas cosas grauissimas muy acertadamen-
te, por el parecer de su muger Theodora;
mas yo le certifico que le peso en el otro mún-
do, porque fue tal, y ambos acabaron tales
en lo de la fe, que no seles puede tener embi-
dia, sino es delos que quieren ser señalados
en el infierno: por mas que muchos juristas so-
lenizē aquella palabra en fauor del parecer
de las mugeres, yaun por mas que el mesmo
emperador en otra ^b ley abogue por ella, diziē
do ser de justicia que quien de dia y de noche
trabajaua en provecho del imperio, gozasse
de la prosperidad deuida a sus prerogatiuas.
POLYCRONIO. Y que maravilla ha-
llais, que alguna diga de quando en quando
alguna palabra que lleue alguno tino de acer-
tar? pues dixo ^c Eschilo que a vezes los nes-
cios aciertan en sus consejos? y ^d Ciceron, q̄
debaxo de ruin capa esta muchas vezes la fa-
biduria, y conuiene con esto mesmo ^e Plauto
y ^f Seneca? **PHIL.** Esa sentencia bien se yo
ser de los dichos, y de otros muchos, yaun es
texto expreso en el ^g derecho, y ponderando
le ^h muchos Iuristas dicen que auia de estar
escrito con letras de oro: y por lo menos la
tiene la fe escrita con palabras diuinas, pues
Sant ⁱ Matheo predica ser razonamiento del
Redentor hablando con su padre celestial, q̄
le daua gracias por auer escōdido a los sabios
y prudentes humanamente los mysterios de
su encarnacion, y los auia reuelado a los hu-
mildes. **PHILOTIMO.** Tambien el
mi Pedro ⁱ Aponense llamado Conciliador
encarece acontecimientos agenos del comū
estilo de proceder conforme a prudencia: q̄
sucede no bastar muchos medicos sabios a cu-
rar algunas enfermedades, y llegar vn toscō
labrador, o vna mugercilla, y con cosas muy
comunes y faciles dar la salud a los tales.
PHIL. Iuan Andres noble canonista cuen-
ta vna historia graciosa de la qual hazen me-
moria ^m Panormitano, ⁿ Barbacio y ^o Iason
en sus escritos: que vn pobre se sento en vn
bodegon a la lumbre a comer vn pedaço de
pan, y pareciendole al bodegonero q̄ al olor
de las ollas le sabia mejor, le pidio la paga: y
como llegassen a porfias y voces, y se junta-
sen los vezinos, vn toscō dixo que bastaua
para paga del olor del humo de las ollas, dar

le el sonido de algun dinero, y con tan bue-
na sentencia se apaziguo la questiō. Baste lo
dicho quanto a q̄ os cōste, auer mugeres que
mereca ser rogadas quieran dar sus consejos
hasta en las cosas en que mas los hombres es-
tantan: para cnya conclusion tomad el de la
inclita reyna d̄ Castilla doña Ysabel, q̄ querie
do desamparar el rey Catholico su marido
la conquista d̄ Granada, por acudir a lo q̄ te-
nia en la frōtera d̄ Fracia de la corona d̄ Ara-
gon: ella le persuadio que el con sus Arago-
neses proueyesse por aquellas partes, y que
ella con sus Castellanos lleuaria adelante lo
de la conquista de Granada, y anfi la gana-
ron,

§. XXVI.

P AMPHILO. Si tanto valetener
muger de buen consejo, necessario es buscar
la vieja en edad, porque tenga experiencia:
sino que no se me haze muy acertado casar
se con notable desigualdad en edad, y en ca-
so que la deue de auer, seria (segun lo sobre
dicho) que el marido lleue algunos años
a la muger: y no como vn mi pariente que le
dieron a escoger entre tres, y escogio vna que
lleuaua tres años de edad a su madre del, y dio
el por razon, que siendo tan moço, queria
muger de consejo. **PHILALETHES**
Lo que suena la palabra de querer muger
de consejo bien me parece, y es cuerdo el
hombre que tal sentimiento tiene: mas si
porque sea de consejo, la escoge que no sea
para el vengejo matrimonial, ni habil para
parir, no se para que se casa: y mas que la este-
rilidad donde quiera es aborrecida en todas
las cosas: y no solo entre los Iudios ^p era de-
nuesto el de la esterilidad, y les echaua
maldicion la ley, sino que tambien entre
los Romanos dize ^q Dion Casio que pena-
uan a las esteriles, como se concedian hon-
rras señaladas a las que pariesen tres hi-
jos o mas. **POLYCRONIO.** Eu-
ripides encarece mucho el bien de la este-
rilidad, por estar libres los que carecen
de hijos, de los amargores que dan a be-
ber a sus padres, anfi quando secrian pe-
queños con sus necessidades naturales,
como despues de grandes con sus malas
costumbres: y si salen buenos, el sobretal-
to de su muerte, si los logran, o no: y la pe-
na inconsolable quando los veen muertos.
El ^r mesmo llama en Estobeo nescio al
q̄ recibe contento con los hijos, pues en me-
dio del infortunio se tiene por dicho so: y alli
dize

^a in Authen.
vt iudi. sine
quoquo suf-
fra.

Acurfius Hof-
tensis.

Oldrad^o. Ioa-
nes Andreas.
Alberic^o. Ful-
gosus. Iason.

^b in l. bene a
Zenone.
C. de qua-
dr. prescrip.

^c Eschylus in
Phrygibus.
d Cicero.

Tusc. 3.
^e Plautus in
Captiuis.

^f Seneca epif.

67.
^g C. de vete-
iur. enuc. l. 1.

^h Barbat. Frā-
cis. Cur. Pa-
nor.

ⁱ Matheⁱ. 11.

^m Aponen. in
additi. ad lib.
Mefuc. c. de
indigestione
stomac^{hi}.

ⁿ Panormi-
tanus.

^o Barbati^{us}.
^r Iason.

diz
mu
hije
sou
dad
la
co
ref
me
pla
hije
stui
fue
des
TI
hor
no
alin
pal
triū
hor
par
y h
bre
ger
son
lan
bre
nin
vid
en
po
se h
en
al
la
me
pac
me
pai
po
nat
y l
na
los
qu
en
ch
ze
pu
to
lo
ye
re
tu

dize Menandre que cumple biuir solo y sin muger, o morir el padre luego que le nazcan hijos, tanto es de amarga la vida del que despues de tener hijos biue cargado de mil cuidados y çoçobras: y Democrito reniega de la recompensa que se haze del poco bien y contento que trahen los hijos a los padres, respecto de los trabajos y pesares en que los metè: por lo qual dize q̄ quiè quisièssè auer plazer sin pesar penoso, deuria adoptar algũ hijo de su amigo, que fuesse de buenas costumbres, y con aquel se gozaria en quanto fuesse bueno: y si le saliesse auiesse, le podria despedir con poca pesadumbre. **PHILOTIMO.** Que bien parece tal doctrina en hombre tan casto, que aconseja el a los otros no procurar hijos legítimos; y apenas puede alimentar el los muchos bastardos que se le pasean por la ciudad. Si vos quitais del matrimonio el bien de los hijos, priuareis a los hombres de la necesidad de casarse; porque para seruir se vn hombre, muchas mugeres y hombres hallara por sus dineros: y si es pobre, mejor se seruira el a si mesmo, q̄ a la muger màterna cõ grã sudor y trabajo de su persona, y bien se dize que el buey suelto bien se lame. Quanto mas que quien priua al hombre de hijos despuebla al mundo, y el hõbre ninguna cosa goza de mejor voluntad que la vida de sus hijos, que le honrran, y sustentan en la vejez: y quien metiere sus riquezas en poder de los parientes que le firuen, presto se hallara pobre, como lo predica Euripides en ^a Estobeo: y que no ay yqual claridad al ojo del hombre deseoso de ver, como la presencia de los hijos; y por eso los llamo Menandre hechizos de las almas de sus padres: porque como al hechizado le parece mejor la persona del hechizo, ansi los hijos parecen mejores a sus padres de lo que son, por estar los padres hechizados con el amor natural. Serino escriue de vna Lacedemonia, y lo mesmo Plutarco, y de Cornelia la Romana, que biuiã tan loçanas con sus hijos, que los llamauan sus diges, joyas, y atauios: y por que cumple al bien publico que nazcã vnos en suplemento de los que mueren, y vale mucho que aya mucha gente en los pueblos, dize Musonio, q̄ se hizierõ leyes en algunas republicas q̄ mãdauã castigar a las mugeres q̄ tomassen con q̄ no concebir, o quemassen lo q̄ pariesse. Otra razon dize segun las leyes del agradecimiento, que como cada vno recibio el ser q̄ tiene, ansi deue pagar a la naturaleza con la dar otro su semejante, que

quede en su lugar, como el quedo en lugar, de su padre: y que los abuelos los requieren con la ley natural, que les paguen con nietos, lo que a ellos dieron como a hijos: y esta fue la razon con que Peneo requeria a su hija Daphne que se casasse, porque le deuia nietos, como se lo canta ^b Ouidio. **PHILA:** Tornando a lo de la conformidad en edad, y en lo demas digo con breuedad, que todas las cosas se hallan bien con sus semejantes, y que la igualdad ayunta y conserua: lo qual en los elementos se experimenta, que vn fuego con otro, y vn agua cõ otra, y las bestias, y aues, cada vna con la que es de su naturaleza. Mucho mas en el hombre se requiere semejança con ygualdad, y por eso deuen (segun lo ya discutido) juntarse yguales en linage, hacienda, y estado, y en proporcionada edad; y va tãbien mucho en casar el hombre con dõzella que no este hecha por gusto ageno: porque las biudas han cobrado refabios, que seran malos de les ser defarraigados, y mas si ellas mandauan en casa, y no se les permite con el segundo marido. En tal caso nunca faltaran imprecaciones, llantos, y exclamaciones por el que pudre, y querellas con las comadres, y a vezes falsos testimonios con los compadres: y murmuraciones entre los dela parètela, y hurtos de la hacienda en vengança de sus descontentos: y por estos inconuenientes dize Sant^c Hieronymo que mando Dios en la ley, que los sacerdotes no casassen con biudas. **PHILOTIMO.** Ansi me ayude la verdad como me dixo vn medico que fue bien famoso en toda Castilla, y de los mas habiles y graciosos hombres della; que le vino a consultar vna labradora sobre la enfermedad de su marido, que primero auia sido su criado, y la trataua tan mal, que a palos la quebraua piernas y braços y costillas, y se queria concertar por años con el bilmador, que la lleuasse pocas o muchas vezes a el. Ella mostro la orina que lleuaua, y dio informacion de la enfermedad, y prometio al medico buena paga si la dièssè alguna ponçoña con que le matar: mas el la reprehendio mucho, y le recepto vnas pildoras, las quales masso el boticario no mirando que quando faco la massa del bote, faco vn araña, y la reboluió con las pildoras que mataron al enfermo, y la muger torno con muy buena paga y gracias al medico, por auerla dado con que mato al marido. **POLYCRONIO, No**

^b Ouidi. li. 1.
Met. a.

^c Leuiti. 21.
Ezechiel. 44.

me fiare más de boticarios en toda mi vida, pues ay por descuido mato aquel, y de otros se yo que por acreditar sus medicinas y beuifrajos por muy eficaces y operatiuos, echan mas delo que les dan los medicos receptado, y matan a los enfermos, o los ponen en peligro de eso: y por esta manera murio Auicena.

§ XXVII.

^a Ptoleme. li. 4. Quadri. par. c. 4.

PHILALET. ^a Ptolemeo Alexandrino echo su parecer al rebate diziendo que si en el nascimiento del varon la luna permanciere en vna de sus dos quartas Orientales, aquel tal se casara en su juuentud, o despues de viejo con moça: y al contrario, que si la luna se pusiere en vna de las dos quartas Occidentales, aquel se casara tarde, o con muger vieja. ^b Iulio Firmico Materno, quiere que si el horoscopo se hallare en el signo del Pefce, y la traspueta en el Leon: se casara el tal con vieja, o cõ biuda: y que si Saturno estuuiere en el signo del Carnero, se casara con biuda, o auida de otro: y que si Saturno se juntare con el signo de la virgen, casara con biuda: mas quien mucha de tal Astrologia supiesse, bien se podria morir de hambre dando se mucho a ella. **PAMPHI.** Que mayor razon ay para buscar el hombre muger moça, que la muger hombre moço? **PHILALET.** No dezimos que la deue buscar moça, porque sea moça, sino en la proporcionada edad segun la edad que el tuuiere, por la regla ya echada con Aristoteles, y Platon que la lleue el doze o quinze años: mas dezimos que el moço por ninguna cosa se case con vieja, ni la moça con viejo: saluo que la moça se fuffe mejor con viejo, porque puede auer hijos del, lo qual no puede la vieja del moço, por no ser habil para frutificar la tierra seca. Y sin esto se ha de mirar mucho en el contento de las partes, y pocas vezes se hallan bien los moços con los viejos, porque ni las costumbres, ni trages, ni los gustos van por vn rasero, por la desemejança: y Dios tambien concede a los casados el deleyte sensual dentro de los limites del matrimonio, por lo qual dixo ^c Salomon hablando con el mancebo rezien casado, q̄ se alegre y huelgue con la muger moça como el, y a la mesma y gualdad de edad acudio el propheta ^d Malachias: y entre los paganos Theognis Megarense. La vegez condenada por los ^e philosophos y Medicos de fria y seca es inhabil para el seruicio del ma-

^b Maternus li. 5. c. 1. 3.

Viejos no son para casados.

^c Prouer. 5. ^d Malachie. 2. ^e Aristot. li. de logi. & bre. vita. & 5. de genera. animal. c. 4. & c. Hippocrat. 1. Aphor. c. 14. Galenus li. 5. de fan. tuen. & li. 10. de su b̄a virtu. animalium. & li. 1. de accide. ti & morbo. & li. de temperamen. & 2. Tech. c. 20. Auicen. li. 1. fen. 1. doc. 3. c. 3. Pau. ^f Encincta. li. 1. c. 23. Virgil. 5. & 8. ^g *Æneid.* & 3. geor. Stobæus ser. 115. Silius li. 2. Lucanus li. 5. Iuuenal. sa. 10. Marcialis li. 11. Ouidi. li. 1. Eleg.

trimonio, y es de pesadas y tristes condiciones, y en lugar de seruir, ha menester ser seruida: y si el hombre moço tiene la muger vieja, esta en peligro de la aborrecer, y andar se con otras, y si la muger moça tiene marido viejo, pudre se dentro de si mesma, o no le guarda la fe matrimonial, sino es por su mucha virtud. Sino dezid me si aura muger que se quiera casar, para quedar biuda dende el punto en que se casare? **PAMPHILO.** No parece hazedero. **PHILALET.** Pues que otra cosa llamareys vos a la moça casada con viejo, sino biuda, y aun el uso de los Alemanes antiguos que no permitian casarse la muger mas de vna vez, y esta nuestra esta inhabil para buscar marido, por estar casada con marido inhabil? No aueys de negar a naturaleza sus sentimientos, y por esso nuestro señor Dios la proueyo del sacramento del matrimonio no solamente como con officio de auer hijos (segun fue en la edad de la innocencia) sino tambien en remedio contra la furia de la sensualidad en la edad del pecar en que nos dexo nuestro padre primero. **POLYCRONIO.** Demañera que si yo agora me casasse, mi muger se podria llamar biuda, y como todas las biudas de competente edad se deseen casar, yo me podria tener por dicho que auia ella de buscar otro a mi costa: y con esto aun no quereis que me parezcan mal. **PHILALETHES.** Misad lo que vos hezistes quando erades casado con moças, y no terneis a mal lo que con vos hizieren en ese caso las moças, siendo vos viejo. Y nios parezca que yo inuento el nombre de la biudez en las mugeres casadas con viejos, pues se le dan muchos ^f Iuristas famosos, y aun a los que los tienen inutiles para auer hijos dellos: y en el derecho ^g Canonico es llamada biuda la yglesia que tiene obispo inhabil para hazer su officio episcopal, lo qual Baldó aplica a la muger casada con hombre inhabil. ^h Plauto llama biuda a la casada con viejo, siendo ella moça, y ⁱ Ouidio llama biuda a Deyanira por andar Hercules su marido siempre ausente; y por lo mesmo ^j Plauto a Penelope muger del desaparecido Vlises, y ^m Seneca a Clytenestra por la ausencia de Agamienon. ⁿ Euripides en el sermoir cincuenta y vno de Estobeo por cosa enemiga de la muger moça condena al marido viejo, y Homero en lo que de su vida escriue Herodoto por gran maldicion dixo a vnas mugeres que se viesen biudas casadas con viejos. Plutarco en sus

Proble-

Pr
tig
bit
Int
ne
tra
des
ge
ent
se
nal
dic
el
jo
y
lia
cia
po
op
qu
des
po
car
ay
rad
est
ph
ne
ñu
rug
me
vo
ser

no
ue
ca
ba
ge
de
do
pi
qu
co
qu
ro
du
ge
de
tit
X

Problemas dize no auer los Romanos antiguos vsado el casarse en Mayo cuyo nombre se dize de los mayores, o viejos, sino en Junio que se dize ansi de los Juniores o Iouenes: porque la vegez no se deue acordar de tratar casamiento, y por esto alaba Euripides la enemistad que Venus tiene con la vegez. Cuenta Plutarco (si la letra no esta enuesada) que rogado Dionysio tyrano que se casasse, respondió que era contra la ley de naturaleza casar se el viejo: y a Ciceron se dicó hartas gritas y matracas (como escruió el mesmo Plutarco) porque despues de viejo se caso con Publia donzella de poca edad, y lo mesmo Pompeyo por amor de Cornelia hija de Metelo Scipion. Esta repugnancia de la vegez y del mattimonio fue bien ponderada por los Astrologos en la grande oposicion de Venus con Saturno: y dias ha que prouamos andar los Planetas con las edades, y la segunda edad fue la de Venus, y la postrema la de Saturno, Muy al proprio encarecio Menandre en Estobeo, que no ay cosa mas miserable que el viejo enamorado, sino es otro viejo enamorado: y por esto lloraua el viejo Bleyron en Aristophanes, viendo se casado y viejo; y Mimnemo en Estobeo descomulga la compañía de la muger para el hombre viejo, arrugado, y feo. Ansi que la ygualdad y la semejança se procure, y la conformidad de la voluntad mucho mas en los que quisieren ser bien casados.

§ XVIII

POLYC. Tristes de viejos, que todos nos echais a la carcaua. PHILO. No deueis tenerlo a mal, pues se os leuanta ya el cuidado, y todos sois escupir, y aueis menester bauaderos como los niños: y siendo las mugeres moças tan limpias y aseadas, no pueden sino huir de vosotros, como de tiranos de la muerte. Yo bien creo que he vulto pintadas algunas muertes menos espantables que vos. POLY. Pues dexad andar vn poco el cielo sobre vuestros Mayos, de manera que se os aderece la boca sin dientes, y el cuerpo se os arrime a los huesos; y entonces me direis que parecereis. Quanto mas que la muger cuerda y moça deue querer marido prudente, y que la sepa gouernar, y dezir cosas de las que por el mundo pasan, pues este apeteito de saber es muy natural en las mugeres, y con esto deuen recompensar la falta de la

gentileza de los maridos. PHILALETHES. Mirad en vos, si os dierades por contento con alguna vieja parloña, y para que entendais ser esta mi razon digna de ser admitir, notad que son determinaciones de muchos derechos que no valen las donaciones entre maridos y mugeres: mas quando el marido viejo haze donacion a la muger moça en recompensa de la desigualdad de ambos, bien la dan por valida los sabios jurifconsultos. Desta raiz emana el señorio que las mugeres moças alcançan en poder de maridos viejos, y por ella dixeron Theognis, Aristophanes, y Euripides que al esposo viejo la muger moça se le torna señora: y aun Quintiliano dize ser linage de infima seruidumbre, ser marido viejo. Y si acontecio alguna vez holgar las mugeres moças con la compañía de los viejos, como la Aurora con Tithon, y Venus con Anchises; lo dela Aurora pudo començar dende antes de la vegez (aunque no lo explico Propertio, y lo de Venus dize Michael Byzantino que fue por saber ella que destruido el imperio Troyano, auia de ser restituydo por los descendientes de Anchises. Ai otro inconueniente mayor que los dichos los zelos del viejo para con el moço, sospechando siempre mal contra su honrra; y atrauessandose luego las renzillas, y tras estas muchas vezes entran las obras antes temidas. Por esto aconsejan Sant Chrysofotomo, y Sant Ignacio (segun Antonio Monacho) que sean contempo casados los mancebos, sopena de los poner en peligro de deprender malas costumbres de que ni aun despues de casados se vean libres: y por esta razon los derechos Ciuiles y Canonicos abonaron el matrimonio de los doze años en la muger, y de los catorze en el hõbre. Concluyo con el parecer de los sapientissimos Hesiodo y Aristoteles, que quien pudiere se case con donzella, porque no se le doble el trabajo, uiendola de hazer olvidar las costumbres que deprendio cõ el marido primero, y enseñandola las que a el parecẽ mas a su proposito. PAMPHILO. Lo que (señor Maestro) tocastes de los celos, querria mucho veros tratar de veras: porque aquella palabra de muchos es vsurpada tan diferentemente; que viene a recibir contrarias significaciones, y con esto los que sabemos poco, no podemos apoderarnos con tal lèguage. PHILALETHES. Bien me parece vuestra duda, y mejor el deseo de salir, y muy

ff. & C. de donat. inter virum & vxor. rem. g Doctores in l. si voluntate. C. de dot. C. de promif. & in l. si diuortio. ff. de Ver. oblig. Stobæus ser. 71. h Theognis in Senten. i Quintilianus indeclamat. Cæcus in lumine. m Properti. li. 2. ad Cythiã. n Micha. Byzanti. in Volario. n Crysofsto homi. 7. in epistolam. 1. ad Thessalo. o Monachus li. 1. Melif. c. 14. p Hesiodus in operibus. q Aristo. 1. cecono. c. 4. Celos.

y muy mejor poner en obra la buena voluntad: y por ser a proposito de nuestra materia, y a vuestro gusto, quiero hablar en ello de veras, aunque sea cosa de burlas lo que dello se me alcanza. ^a Ciceron nos enseña que toda doctrina deve proceder de la definicion de la cosa, y esta es la que declara que cosa sea lo que queremos discutir: y por tanto dire con el mismo ^b Ciceron en otra parte (ya que Aristoteles no nos dexo desta materia doctrina) que zelo es vna passion que recibe el hombre de que otro goze de lo que el ama: y segun esta declaracion, de todas las cosas amadas se tienen celos, mas recibida propriamete la palabra, no se aplica sino en la materia de amor carnal, y lo pide ansi su etimologia que se deriuu de zelo, que en Griego vale tanto como competencia, y typos, q̄ es hermosura: y por eso la zelosia o zelotipia se toma propriamente por la tristeza que vno recibe de que otro se le de por competidor sobre auer de gozar de la hermosura que el ama. Para mayor declaracion de la definicion dicha (que es buena) dize nuestro ^c Seraphico Theologo Sant Buenaventura que ay zelo bueno, y zelo malo, y que el malo no consiente consorte alguno en gozar de la hermosura que el ama, y tales son los hombres celosos que llamamos: mas el zelo bueno solamente evita lo malo, y a los malos que no gozen de lo bueno que no merecen, segun que dixo el ^d Redentor del mundo que se encendia con zelo de la casa de su padre contra los malos que la profanauan, deseando conseruar al templo en su honor, y a los profanadores conuertirlos a mejor sentimiento.

§. XXIX.

P AMPHIL. Qual sera mejor pronunciado, zelos, o celos; pues vnas vezes pronunciais lo vno, y otras lo otro? **PHIL ALLETHERS.** Sabed tambien ser doctrina de sabios, que no vale tanto saber la raiz y etimologia de la palabra, como la propria significacion en que se recibe en el vso comun de bien hablados: y aunque la etimologia sea vna, y diga zelos, ya se ha variado el escreuir y el pronunciar, y dezimos tambien celos: mas aqui prende la razon de vuestro inquirir, que diziendo zelos, se toma en buena parte, como quando vno procura el serui cio de nuestro señor, y la saluacion de sus proximos, y esta palabra nunca se toma en mala parte: al contrario de lo qual se ha de

dezir de la palabra celos, que siempre se toma (propriamente hablando) en la materia de amor carnal, con passion del tal celoso apearado de que otro quiera gozar de lo que el ama. Hallareis este nombre celoso tan honrrado, que se llama Dios algunas vezes zelote o celoso en la escritura, en lo qual muestra subidamente quanto quiera ser amado, pues no quiere que amemos mas de a el, y a las demas cosas por amor del: y aun de aqui tambien, dize Sant ^e Dionysio que entendemos lo mucho que nos ama, pues el mayor bien que nos puede venir es por amarle a el sobre todas las cosas, y por nos bien hazer con justicia, nos atrahe a que le amemos. Otra palabra toma Dios algunas vezes en lugar de la del zelo, que es emulador, y Sant Pablo vsa muchas vezes de tal language, bien como muchos otros de los autores de los libros de la sancta escritura; y tambien se toma en buena, y en mala parte la tal emulacion, porque quiere dezir contencion y porfia sobre alguna cosa; y si la tal contencion cae sobre buena materia y bien circunstanciada, es buena la contienda, o emulacion, o zelo: mas si cae sobre mal, es mala. Otras vezes se toma por embidia, como quando dize Sant ^f Pablo parecerle mal que entre los de Corintho se hallasse zelo y contienda, que es dezir embidia y porfia sobre salir cada qual con la suya. El glorioso Sant ^g Pablo nos encarga que emulemos las mejores charidades, que es dezirnos que procuremos con todas nuestras fuerças conseguir los mayores dones de Dios que pudiessimos, qual es la charidad, aunque fuesse como a porfia que otros no se nos auentajen en amar, y seruir mas a Dios: y ansi hablo este language mas claramente diziendo en otra ^h parte que emulassimos lo bueno en el bien, que quiere dezir que con grande ardor de voluntad porfitemos por aprouechar en el bien: al contrario de lo qual dize alli que los malos tienen su emulacion no bien, porque agonizan por hazer mal; y de tal emulacion dixo ⁱ Dauid que no emulassimos en los malignantes, que vale tanto como dezir que no ymitassimos a los malignantes, que son los que hazen mal con intencion de mal hazer, y dañar al proximo. Zenon Citico en ^m Laercio hizo diferencia entre las dos palabras emulacion o zelo, que es todo vno, y zelotipia, diziendo que la emulacion es dolor de que otro goze de lo que el ama, y Zelotipia es

passion

^a Cicero in Offi.

^b & Tusc. 4.

^c Bonauen. super prolog. 1. Sent. dub. 3. literali.

^d Ioan. 2.

passion
mas
bres
efo
trist
la vi
dell
y p
to n
nos
trist
b G
dad
go
su c
eml
ver
por
rece
le ti
fotr
ze
bien
S. I
y la
hast
eta
de f
o p
ma
qua
bien
nes
deu
Di
che
que
hor
los
ne
to
to
los
ter
ell
fi
pu
pl
fi
bi
qu
fi
pa
ra
er

pasión de que otro goze de lo que el goza
 mas comunmente se rebueluen estos nom-
 bres en vn mesmo significado. Con todo
 esto quiero dezirlos con S.^a Thomas que la
 tristeza del bien ageno es de quatro maneras,
 la vna en quanto alguno teme recibir mal
 del biē ageno, y esta tristeza no es embidia,
 y puede ser sin todo pecado, pues alli el obje-
 to no es desear mal al proximo sino temer
 nos de nuestro daño, de lo qual recibimos
 tristeza. Esto se confirma con aquello de S.
 Gregorio, que acontece sin perder la chari-
 dad alegrarnos de la caída de nuestro enemi-
 go, viendo leuantarse justamente otros con
 su caída; y tambien acontece sin pecado de
 embidia recibir tristeza del bien del tal, por
 ver que injustamente otros son derrocados
 por ello. Otra manera de tristeza es quando
 recibimos pena del bien del otro, no porque
 le tiene aquel, sino porque no le tenemos no
 sotros; y este es propriamente zelo (como di-
 ze Aristoteles) que si se aualança tras los
 bienes honestos, es loable, y nos le aconseja
 S. Pablo, pues el ardiente desseo de la virtud,
 y las fuertes diligēcias de seruir mucho a Dios,
 hasta no dexar ventaja para otros, cosa fan-
 ta es: mas si corre tras temporalidades, pue-
 de ser malo, si es malo lo que se zela y desea,
 o puede ser tambien indiferente. La tercera
 manera de tristeza del bien del proximo, es
 quando le tenemos por indigno del; y este tal
 bien no puede ser spiritual, pues por los bie-
 nes spirituales es vno amigo de Dios, y no
 deue ser tenido por indigno de la gracia de
 Dios el que del mesmo Dios es hallado, o he-
 cho digno de la recibir: mas dize Aristoteles
 que son bienes temporales, como riquezas y
 honrras que pueden caber en buenos y en ma-
 los, y a esta tristeza llama Nemesis, y perte-
 nece a las buenas costumbres; y este sentimien-
 to de Aristoteles iua mal fundado, en quan-
 to consideraua y estimaua por cosas grandes
 los tales bienes temporales, como quien no
 tenia cuenta con bienes eternos. Con todo
 esto dize Sācto Thomas que la ley del Chri-
 stiano no cōsiēte pesar del biē del proximo,
 pues Dios da los bienes temporales como le
 plaze, o para corregir al malo, o para manife-
 stacion de su bondad que haze bien tam-
 bien a sus enemigos: y poreso dize Dauid lo
 que ya le oyamos, y en otro P salmo se mue-
 stra medroso, y confiesa que le salto poco
 para caer en esta culpa, y dize que quasi ouie-
 ran de le rebalar lo pies de sus deseos, y caer
 en pecado de zelo indiscreto con que se mo-

uia deseando mal a los malos que via biuir
 en paz, y prosperidad. La quarta tristeza es
 del bien del proximo, pesandole de su bien,
 y esta es embidia, y siempre es peccado, y
 quasi contra natura: y es contraria de la cha-
 ridad que desea siēpre bien al proximo, y se
 alegra con el.

§. XXX.

POLYCRO. Mucho me ha satisfecho
 esta distincion de los entristecimientos por
 los bienes agenos, y si ay mas que dezir de la
 materia celosa no lo calleis. **PHILALE.**
 El glorioso S.^o Thomas cuyas paruas doctri-
 nales son todas montones de trigo candial,
 nos acaba de poner en propios terminos lo
 de los celos o zelos, diziendo que todos ellos
 se leuantan del amor vehemente, y como el
 amor sea (como dize S.^o Augustin) moui-
 miento de la volūtad del amante para el ama-
 do, el amor muy intenso procura echar a par-
 te todo lo que le puede impedir de gozar de
 lo amado. Sino que como el amor sea de dos
 maneras, o de concupiscencia, que es quando
 alguno ama algo para si, por este amor zel-
 lan los hombres a sus mugeres no consintien-
 do que otros las gozen, y por el bien que se
 quiere, toman odio con los que les quieren
 gozar de las mugeres: y los que desean las pre-
 minencias, zelan a otros que las procuran, y
 los desaman porque los estorua de conseguir
 lo que desean: y otros reciben pesar no de la
 honrra del otro, sino de que sea mayor que la
 suya, y todo es peccado. Otro amor de ami-
 stad se ordena en fauor del amado, y con este
 zelo le procura estoruar el mal que de los
 otros le puede venir: y este es bueno y fan-
 to, y deste se entiende lo que el fancto propheta
 Helias dixo en el monte de Dios de Horeb,
 que auia zelado cō zelo lo del seruicio de su
 Dios y señor de los exercitos: y este fue el
 zelo del Redentor con que se abrasaua sus
 entrañas zelando la honrra del templo de su
 padre: y Dios dixo que por el zelo que Phi-
 nees tuuo de su honrra, le auia de hazer gran-
 des mercedes. Agora deuemos apurar que
 aunque todo amor sea bueno en quanto
 amor, y que todo zelo nazca del amor; quan-
 do el bien es defectuoso, y no puede ser go-
 zado de muchos, el amor de aquello pro-
 duze zelo de tristeza embidiosa contra los
 que le estoruan el perfecto gozo de la
 tal cosa: mas como de la luz del sol, y del
 ayre que corre no sean vnos impedidos por
 otros, no zelan vnos a otros, y ansi como

Dios

S. Tho. 1. 2.
q. 28. ar. 4.Augustin.
83. quæst. 36.3. Reg. 19.
Ioannis. 2.
& Psal. 68.

Numer. 25.

Dios es bien infinitamente comunicable, y ninguno le participe menos, porque otros tambien le gozen, ninguno tiene pena ni zelo embidiolo de otro por tal razon: y el aborrecimiento que se tiene contra los que impiden el gozar de lo amado, del amor de si mesmo procede, pues imposible es aborrecer cosa ninguna, sino se amasse otra primero. Declarando Sant Hilario aquel verso del ^a psalmo, que dize que se pudrio con el zelo de Dios; por se auer los malos olvidado de la ley de Dios: dize que como otro Phinees se abraza en si, y se aira contra otro, el que con zelo de Dios procura lo de su honrra y seruicio.

^a P sal. 118.

^b Canon. 2.

^c Distin. 90.

^d 23. q. 4. qui crudelc.

^e 23. q. 8. legi.

^f Astorum. 17.

^g 2. 7. q. 1. nec aliqua: & pro seueritate, ibi. c. hierog.

^h Pierius li. 12. Hierogly.

ⁱ Augusti. cōtra Adimautum. c. 13.

^k Erasmo Chil. Cent. 7. p. 30.

En muchos Canones hallareis esta materia tomando el zelo en diuersas significaciones, y el ^b primero sea de Sant Augustin de los celos que Ioseph tuuo de la virgen y madre de Dios: y el ^c segundo donde se toma por la imbidia, qual fue la de Cain contra su hermano Abel: y el ^d tercero por amor, qual le tuuo Moy sen de la saluacion de los ydolatras, castigando a pocos, y rogando por muchos, y el ^e quarto por la ira en fauor del seruicio de Dios, qual la de Phines, y de Helias contra los prophetas falsos, y de S. ^f Pedro contra Anania, y Saphira: y el de Sāt Pablo contra el Mago Elymas: y el ^g quinto por la sospecha que tiene el marido de la muger, y asi de otras muchas maneras. P A M P H. Por hablilla de conuersacion se trahe poraca que el hombre celoso anda asombrado, y no me parece mal asentado el apodo de ^b Pierio Valeriano, que el camello sea Hieroglyphico del hombre celoso: porque aquel animal sobre todos los del mundo se embruece contra todos los demas, y contra los hombres, quando anda en celos, y se enfasca por las breñas y asperezas no teniendo mas cuenta que con andar a los alcāces de su hembra: y lo mesmo dizen que acontece a los hombres tocados de la zelosia. P H I L O T I. Agora cayo en que se deue dezir zelo si a la redezilla que se pone a las ventanas, y no gelosia, mas a lo menos nunca yo fui tocado de tan infame palsion, porque allende que no tēgo porque; por no andar acechando por resquicios y gateras, me hiziera entender seguridad. P O L Y C R O. Segun lo dicho, poco amor tenais a vuestra muger, y apostaria los celos de mi mocedad, que ninguno ama que no se recate: por lo qual haze aquel prouerbio de S. ⁱ Augustin vsurpado por ^k Erasmo, quien no zela, no ama: y el verdadero amor lo requiere, y quiere ser bien pagado, lo qual

no se consigue, sino es siēdo solo en el amor y mas que tengo por verdad que ningun animal es tan celoso como el hombre, y se lo encarece ^l Homero. P A M P H I. Señor Licenciado, que remedio dariades vos para sanar a vno de sus celos? P H I L O T I. Como los touiere arraigados, y como el touiere labrada la heredad de su necesidad en que predan. Siendo yo passante, me tratauan castamiento con mi muger, y como yo siempre fuesse bien circunspecto en mis cosas, mostraua me çahareño, y procuraua dar a entender q̄ me preciaua d̄ meter en mi casa muger segura, y aprouada en la vida pasada: y vna comadre que andaua parte de las estaciones que son de costumbre para someter el hombre sus hombros al yugo matrimonial, me dixo: que no me curasse de poner dolencia en lo pasado, ni aduertēcia en lo por venir: por que ansi Dios la lleuasse de bien en mejor, que sobre apuesta, y adia adiado, me los pornia en mitad de la calle a la sombra de vn asfador: con lo qual se me dilato el pecho, y quite cuidados de sobre mi, y lo echo ya todo a la mejor parte, y creo que no ay lo que no veo; y pornia la cabeça en peligro de la perder, que muchos auierā dado la mitad de sus haciendas, por ouer sabido ser tā cuerdos como yo. Y quiē haze a ninguno fiscal cōtra si mesmo? Y quien obliga a ninguno juzgar mal, o sospechar mal de lo que le cumple que todos juzguen bien, y el mejor que todos? O hombres sin hombres, y para que quereis llegar al cabo cosas, que dende el principio os rebueluen el estomago, y os hazen vomitar los entresijos? Creed al buen Philotimo, que con el rocio del cielo, y con el fauor de los que por frio y por calor no caben en sus casas, tiene buen credito de su muger, y lo que ha menester gouernado por ella, no sospechando el mal que no ay en ella: y con esto biue contento, honrrado, estimado, y sin mal juizio, ni sospecha de pensamiento venial. P A M P H I L O. No creo que ay muger en España que mas deua seruir y honrrar a su marido, que la vuestra a vos, segū la honrrais, y segun della os cōfiais: mas no me auéis respondido a lo que os pregunte, del remedio q̄ se puede poner a vn hombre celoso. P H I L O. Lo que es de doctrina en mi botica os dire por autoridad de ^m Aristoteles, que corteis vn ramo del arbol llamado Leucophilo q̄ nasce a las corriētes del rio Phasis alla en tierra de Colchos de dōde fue Medea, y le pongais a la cabecera de la cama de vuestra

stra m
en la c
celos
tierra
son le
pulise
gais v
lo igr
hechi
que a
por l
con /
yo ni
aqui
trimo
a ten
haze
rar o
mula
zaril
buer
bien

P
del si
fana
en E
L O
fas la
por.
Mae
P H
Lice
dire
med
lo p
Hel
lao l
cost
nela
ami
tuu
lo c
por
falia
tuu
nen
An
nic
c. au
doc
mo
dre
da

stra muger; y cō esto ella quedará cōfirmada en la castidad cōjugal, y vos seguro de formar celos della: y por mi fe q̄ si nascieran por esta tierra muchos de aquellos arboles, que segū son los hombres maliciosos, que los descompusieran muy presto. P A M P H I. No digais vegezes, pues si tal arbol alli nasciera, no lo ignorara ^a Medea tan famosa heruolaria y hechizera; y tan celosa que mato a dos hijos que auia parido de Iafon, por se vengar del por la dexar por otra. P H I L O. Tomaos con Aristoteles que dize lo que os digō, que yo nūca fui por aquellas partes, ni se mas de aqui a la sierra donde tiene mi muger su patrimonio: y entre otras pieças vn hortel, que a tenerle a la boca dela calle de la Sierpe para hazer casaf, no tuuiera yo necesidad de mirar orinas, ni madrugar a ir de muladar en muladar. P A M. Pariente del hidalgo de la zarzillo de Tormes deueis ser, q̄ tambien tenia buenos solares, que a estar en buen puestto, y bien edificados le dieran de comer.

§. XXXI.

P O L Y. Yo estimo en mucho la cordura del señor Philotimo pues cō su imaginacion sana en si la enfermedad de los celos; q̄ no ay en España medico q̄ tal sepa curar. P H I L O T I. Realmente no creo de muchas cosas las menos de los males que se filuanan por causa de los celos: sino digalo el señor Maestro. P O L Y C. Anfi se lo suplico yo. P H I L A. Yo estoi en la creencia del señor Licenciado, mas por manera de conuersaciō dire algunos cuentos de personas celosas, nō meda mas que scā anfi, que no lo sean: y sea lo primero la muerte de la famosa Griega Helena, que despues de la muerte de Menelao su marido, huyo de Megapentey de Nicostrato hijos de Orestes el sobrino de Menelao; y acudiendo a Rhodas a Tlepolemo amigo antiguo, Polyxona muger de aquel tuuo celos della, y la hizo colgar d̄ vn arbol, lo qual refiere ^b Pausanias, Atheneo dize por autoridad d̄ Timeo q̄ las mugeres d̄ Thefaia matarō a la galana Thais d̄ celos q̄ della tuuierō; y ^c Apianoy ^d S. Hieronymo cōuienen en que Laodice muger del rey de Syria Antioco mato con rauia de los celos a Berenice amada de Antioco y a vn hijuelo q̄ del auia parido, y despues mato al mesmo marido cō ponçoña. ^e Cicero, y Valerio Maximodizen que aquel famoso tyrano Alexandre Phereo fue muerto por su muger abrafada en celos; aunque ^f Diodoro y ^g Plutarco

por otra via lo guian, y Ouidio impreca la muerte deste al su Ibis. ^h Iustino tambien escriue que demetrio hijo del rey Antigonofue muerto de su celosa muger Berenice por que andaua el como maluado con su suegra (Arsinoes madre de Berenices: y el sobredicho Apiano cuenta que el otro Demetrio Nicator rey de Syria fue muerto por su muger Cleopatra celosa de Rodogune hermana de Phraates rey de los Parthos. Clytemnestra muger del rey Agamenon como supo auerse el amācebado con Chryseida su captiua en Troiaella se amācebo cō Egistho sobrino d̄l (como dize ⁱ Ouidio y Euripides, y Seneca) y ambos le matarō en tornando a su casa. Euripides y Eusebio cuentan las guerras que Esphinga reboluio contra Cadmo su marido cō los celos de se ver dexada por Harmonia: y las mugeres de la isla de Lemnos mataron a todos los hombres por los ver tornar amancebados de la guerra (como dize ^k Apolonio Rhodio y otros en numero.) Dirce muger de Lyco rey de Thebas creyendo q̄ el andaua cō Antiopa hija de Nycteo, o de Afopo (como quierē ^l Homero, y Apolonio ^m Rhodio) la ato al pescueço de vn toro, y al toro puso fuego entre los cuernos cō que braucando por la montaña la hizo pedaços: saluo que ⁿ Propercio dize que este castigo hizieron Zeto y Amphion hijos de Antiopa en Dirce por auer les perseguido su madre: y lo mesmo sienten ^o Higini, ^p Plauto y ^q Pausanias. Ya dexamos bien parlada la muerte que Progne dio a su proprio hijo Itis y del rey Tereo, porque se auia rebuelto con Philomela hermana della: y semejantes laures se leen de Altea, Ariadne, y de Heristila. El Tragico ^r Seneca gloria de vuestra Cordova llegando a encarecer las rauias dela muger celosa: dize en la Tragedia Medea, que no ay impetu de vientos furiosos, ni llama tan abrasante, ni herida de armas arrojadas que en si lastime, como la muger celosa que arde y aborrece. Y si aquello fue en persona de Medea, o id lo que Deyanira començo a desfogar contra su marido Hercules que se le andaua de vnas en otras: que no ay bestia fiera menos fiera que la muger celosa, ni se deuen tanto temer los golfos del mar Siculo donde Scyla Charybdis se tragā los nauios, como lo que ela fabra y podra hazer lleuada de la rauia celosa. No quedare sin vengança (dize como hablado con Hercules) por mas q̄ ayas bastado a sustentar el cielo, y por mas que de todo el mundo y de sus peligros estes

^h Iustinus li. 26.
Seneca in Agamenone.
Euripides in Electra.

ⁱ Euripides in Medea.

ⁱ Ouidi. li. 2. de Arte.
ⁱ Euripi. in Andromache.
Eusebi. in Chronicon.

^k Apolonio li. 1. Argonaut.

Ouidi. in Ibin.
Stadius li. 4. Thebaid.

^l Homer. in Odyf.

^m Apolonius. 1. Argonaut.

ⁿ Propertius li. 3.

^o Higini. fab. 7.
^p Plautus in Pseudol.

^q Pausani in Bæoti.

^r Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^s Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^t Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^u Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^v Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^w Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^x Seneca in Medea. & in Hercule octo.

^y Seneca in Medea. & in Hercule octo.

l amor
ningun
& le lo
Señor
para la
I. Co.
touiene
ue pre-
n cala-
iempre
, mo-
a entre
muger
y vna
aciones
l hom-
ial, me
ncia en
ir: por
mejor,
s por-
vn af-
, y qui
todo a
que no
la per-
de sus
los co-
ōtra si
uzgar
le que
odos?
ueréis
icipio
vomi-
timo,
ior de
en sus
, y lo
lo so-
y con
, y sin
o ve-
ue ay
hon-
gū la
ome
del re-
lofo.
i bo-
teles,
Leu-
hafis
dea,
vue-
stra

seguro:

seguro: porque con auer sido la Hydra Lernea la mas fiera, cruel, y pōçoñosa bestia que mataste, aun ay otra mas de temer en el mundo, que es la muger celosa. No queda en punto a tras de lo dicho ^a Ouidio, pues ni las bestias brauas son tanto de temer, ni ellas (dize) saben temer al fuego, ni al hierro: a trueco de vengar sus celos acostá de las vidas de sus maridos y de sus combleças: y por esto dize Euripides ^b Atheniense que la muger tímida para pelear, y para ver vna espada desnuda, y así tambien para qualquiera cosa peligrosa: quãdo es instigada de la celosia, no le queda cosa ygualmente cruel en el mundo. Concluya por agora el ^c Spiritu sancto diziendo por Salomón que la muger celosa es dolor del coraçon y llanto; y que del acote de su lengua a todos cabe algun ramalazo mas no son todas desta condicion truculenta y vega- tiua, sino q̄ aũque les pesa de se ver dexadas por otras, lo disimulan, o no lo dā en rostro; y aun otras sino tienen hijos de sus maridos, huelgan de criar los que ellos engendran por los arrabales: y aũ otras tenemos puestas por memoria que los solicitaron a los engendrar en otras mugeres. Cuēta ^d Valerio Maximo que sintiendo Tercia Emylia madre de la Cornelia delos Gracos que su marido Scipion Africano el Mayor andaua con vna su criada de buen parecer, lo disimulo: y muerto el la caso muy honrradamente bien dotada: y ^e y Plutarco pone entre las claras mugeres a Estratonica muger del rey Deiotaro, la qual viendose esteril, rogo, importuno, y quasi forço a su marido que la diese hijos de otra muger, y el tomo vna su criada llamada Eleetra: que le pario algunos hijos. La ^f sancta escritura bien abona esta condicion de algunas mugeres, que a trueco de no se llamar esteriles, rogó a sus maridos con otras mugeres, como Sarra a Abraham con Agar su esclaua, y Rachel a Iacob con su criada Bala. De Theano muger de Antenor escriue ^g Homero q̄ con tener hijos de su marido, crio y amo a Meges bastardo de su marido, y igualmente como a los suyos; y destas en nuestra tierra se que no han faltado: y Liuia muger de Augusto le disimulaua sus adulterios.

§. XXXII.

POLYCRO. Parece me (señor Maestro) que no soy yo solo quien sabe dezir el mal que ay en las mugeres, y que no tuuistes razon de me dezir que por no auer mas males que dezir, me dexé dello; pues vos auéis

añadido estos que no son pocos así aun que respecto de los que deue de auer, son cifra. PHILAL. Vos estudistes los males que dellas sabeis para las infamar contando los en corrillos, y lo que peor es en vos, q̄ creéis ser los mas falsos y compuestos: mas yo deprendi lo que halle escrito, con intencion de aprouechar con ello donde se me ofreciese ocasion, como aqui agora: y con los que tengo dichos no pretendo injuriarlas, en caso que algunas ayán sido defectuosas, y aun de estas las mas creo que con el mal exemplo de sus maridos se mouieron a la vengança por el mesmo tenor. POLYCRO. En todos los tiempos de mi trauesar supe de muchas mugeres malas, y no supe fino de muy pocos hombres. PHILAL. No andauades vos a caça dellos, como de ellas. Quanto mas que no pueden ellas ser malas sin ellos, y aun mas afirmo que entre ciento que me deis, las nouenta y seys son rogadas, importunadas, y pagadas dellos: y las que sin paga no pecan, estas no son luxuriosas, sino pobres, que por no se morir de hambre, se atreuen a Dios y a sus almas. Veis como en lo que las mugeres son peores, quedan por quasi inocentes respecto de los hombres que se tienen por buenos. POLYCRO. Bien sabeis vos como en Homero si en Euripides rechaça muchas vezes Helena su adulterio en la diosa Venus que se le puso en coraçon: y así digo yo con ^h Iulio Firmico Materno que ay finarios de hombres que los inclinā a los celos, y así tambien a ser dados a la sensualidad. Y de los celos dize que si el horoscopo se hallare en el fin de Venus, y la genitura fuere nocturna, y se hallare Marte por aquellas partes: el que nasciere con estas condiciones alcançará muger poderosa y noble y muchas riquezas con ella, mas sera muy fatigado de celos: y dize mas que si la luna se hallare en aquellas partes, seran los tales de tan buena consciencia, que lo lleuen y sufran con paciencia: y si la segunda parte del signo de Piscis se hallare en el Horoscopo, esta hara los hombres sospechosos y celosos. Biē veis como del cielo nos viene la inclinacion a lo malo, y ni por esto yo lo quiero abonar, mas a lo menos pareceme descargarnos parte de la culpa, pues es mas fuerte la pelea y tentacion. PHILAL. Gracioso abogado han hallado en vos los pecados de los hombres, como que las mugeres no estē tãbiē debaxo del cielo, para que sean engendradas, y inclinadas a flaquezas: y aun mucho mas que los

varones

varone
que ell
os pare
que le
mal an
muerte
muger
arriba
bueno
Dios a
cabeça
Ya qu
echar
os aue
nosa y
en tãt
dola si
ruego:
ça; y
jo ant
Sobre
lico se
en qu
den,
deue
nucio
sea en
do n
PH
fimas
que e
come
mos:
aya n
hollu
celeb
nosci
tuo:
agen
hast
el en
pare
quer
specl
que
PH
na q
ta ta
dezi
ze p
Oui
arda
mu-
ne e
acer
lun

varones, quanto son mas humidas, y flacas que ellos, y tambien menos constantes. Que os parece del hecho de Cotis rey de Thracia que le descriue^a Atheneo, auer requerido de mal amor a su diosa Palas, y auer a la postre muerto por sus manos de puro celoso a su muger, abriendo la el cuerpo dende baxo a arriba? POLYCRO. Lo malo a ningun bueno parece bueno, y no digo mas de que Dios ayude a todo el mundo, porque toda cabeza deue estar tiñosa. PHILALET. Ya que la vuestra esta pelada, bien hazeis en echar pegotes a las de los otros, por que no se os auentajen. La passion de los celosos es penosa y peligrosa pa el cuerpo, y para el alma, en tanto que la encarece la^b escritura llamandola furor que no sabe perdonar, sin recibir ruegos, ni dones, a trueco de hazer vengança; y que consume al hombre, y le haze viejo antes de tiempo, y le abreuia la vida. P A M. Sobre la verdad de la escritura ningun Catholico se pone en disputa, mas sobre la razon en que las cõclusiones de la escritura se funden, qualquiera que la desee bien entender, deue poner estudio: y como esta de la diminucion de la vida del hombre por los zelos, sea en materia natural, el Señor Licenciado nos deura satisfazer como Medico.

PHILOTTI. Considerad las vehemētissimas y maginaciones del hombre celoso, y que estriban en colera requemada, y vereis como con el ojo, que suben al cerebro humos ardientes que le desecan: y que como aya melancholia tambien recozida: embia su hollin (como si dixessemos) al humero del cerebro, q̄ le ofusca, y priua del verdadero conocimiento de las cosas que le trahen pensatiuo: y luego se sigue cometer muchas cosas agenas de cordura, y despues llenas de locura, hasta venir a se secar el humido radical, y tras el entrar la muerte. P A M P H I. Bien me parece vuestra breuedad sentenciosa, mas querria yo saber de los que se dan por tan sospechosos de la limpieza de sus mugeres; por que no las guardan, y se libran de sospechas? PHILALET. Como nunca tuue alguna que guardar, no sabre salir a esa pregunta tambien como esos señores, mas podreos dezir algo de lo que sobre tal requesta se diz por los sabios: y sea el primero aquel^c Ouidio tan diestro pintor de las condiciones mugeriles, que trabaja en vano el que se pone en guarda de alguna muger, y que lo mas acertado es dexar a cada vna en su libre voluntad: porque la casta por fuerza, ya no es

Segunda Parte.

casta, sino la que con libertad lo es: y quando el alma consiente con lo malo, de poco sirve que el cuerpo este enjaulado: y la prohibicion despierta el apetito, y la libertad haze menospreciar lo que prohibido fuera muy apetescible. Por esto mesmo dize Sant.^d Hieronymo que ni la muger deshonesta puede ser guardada, ni la honesta lo deue ser contra su voluntad; en contra de lo qual sintio^e Hippocrates escriuiendo a su amigo Dionysio que tuuiese cargo de su muger en quanto iua vn poco de camino: y que se la dexaua encomendada, y no a los padres della, por tenerla por mas segura encomienda en poder del amigo, que de los padres. PHILO. Señores pareceme que muchos otros sabios sin los dichos aconsejan ser vana diligencia la de la guarda que se pone sobre las mugeres por fin de que sean honestas, sino les mana de voluntad: y que es mejor hazer buena confianza dellas, y ansi yo creo que con esto ellas cobran amor a sus maridos, y aficio con la honestidad: y baste que ladran sobre tal articulo fPropertio, g Marcial, h Aufonio, Euripides y Menandre en i Eriobeo, y l Apuleyo en su Asno de oro. Entre muchas cosas de gran prudencia ordenadas por los Romanos para su mejor gouernacion, fue que quando los maridos venian defuera de la ciudad, embiauau delante quien denunciase su llegada en casa; porq̄ no pareciesse que con llegar de repente, querian prouar la confianza que deuián hazer dellas: lo qual escriue Plutarcho en vn problema Romano, y toco en ello Plauto en su Amphitruon.

§. XXXIII

PHILALET. En vna cosa pueden los maridos proueer, y mandar lo a sus mugeres expressamente, que no admitan en casa mugercillas que lleuen parlerias, ni cuentos de lo que por el pueblo passa: quanto mas de lo que el marido haze; y quanto mas menfages de hombres deshonestos, que llamamos alcahuet erias: y a la que recaudo lleva no le deuria faltar el galardón de la pingar con vn torrezno biẽ salado y empapelado. Esto no es condenar de mala a la muger, sino quitarla las ocasiones de poder caer; y como ningun no tenga priuilegio de no poder caer, cada vno se ha de recatar de lo que puede ser: y Hermione muger de Orestes su primo y hija de Menelao y de Helena, se acuitaua en la tragedia de^m Euripides, por auer dado audiencia a ruines mugercillas que la entraron

Q

en su

^d Hierony. cõtra Iouia.

^e Hippocrates in epla.

^f Propertius li. 2. Eleg. 6.
^g Marcialis li. 1. Epig. 41.
^h Aufonius Euidyl. 14.
ⁱ Stobæus fer. 74.
^l Apuleius li. 9.

Mugeres no seã visitadas de hõbres agenos.

^m Euripides in Andromache.

en su casa con parlerias: y lloraua el peligro de corromperse las buenas intenciones, y buenas costumbres con las malas conuersaciones, y por esto se recatã fuera de España en muchas partes de q̄ hõbre ageno visite a la muger de su amigo, y en España lo hazẽ tambiẽ en algunas prouincias en q̄ yo me he hallado: y dicen prudentemente, recatome de lo que puede ser y es semejantemente doctrina ^a legal y ^b Canonica, y cõfirmada por muchos lugares de ^c sancta escritura. P A M P H I. Mi madre no sabe mas que leer en sus horas, mas bien sabe predicar esa doctrina, y sin los requerimiẽtos que a mi me tiene hechos de que no me tengo de juntar en esta casa, mas de con los que aqui estamos: se que algunas vezes embia vn criado aque mire que gente salimos, para si otro alguno no muy aprouado se nos juntasse prohibiure totalmente la venida: y aun si acudõ tarde por hablar alguna vez vn poco con amigos, tengo de probar con mis criados donde y con quien estuue. P O L Y C R O N I O. Yo se bien que no sobra ningun cuidado del que se pone en la guarda de los mancebos, y señaladamente para que se acompañen con buenos y no andẽ de noche: lo qual por no auer yo guardado agora ha sesenta años, tengo q̄ llorar, yaun me temo que tambien que penar. P H I L. Sino aueris leido el libro de Aristes de la embaxada de Philadelpho para el summo sacerdote de Hierusalem sobre lo de los setenta interpretes, leed a ^d Eusebio Cesariense que le refiere auer oido al summo sacerdote Eleazar, que si Dios mãdo a los Iudios no comer de ciertas bestias y aues, dando se las por suzias, y no dignas de ser manjar de tal gente: fue para significarles que no se auia de juntar con otras gentes y dolatras y de malas biuiendas, porque no se les pegassen sus malas costumbres: y en lo mesmo tocan ^e Clemente Alexandrino, y ^f Lactancio Firmiano. ^g Philõ Iudio, dize que como el que de las tempestades y calma es tomado fuera de tejado no puede librar sino mal parado: asõ el que se junta con hombres de ruin y arziya, no carecera del resabio de sus ruindades. No nos ocupemos en cosa tan euidente y experimentada, sobre romangar sentencias de sabios, mas por regozijar los entendimientos amigos de diuersidad de pareceres, os dire ser la doctrina dicha tambien de ^h Plutarco, ⁱ Platon, Seneca, ^k Diodoro Siculo, Menandre, Sophocles, ^l Iuuenal y ^m Ouidio. P A M. Como ninguna doctrina sana deua huir la

personas en quanto tales, ya que se mandan huir las malas compaõias, deue ser por el mal que de ellas se pega: y como seã muy diferentes las condiciones, inclinaciones, y vicios: y vnos den en vnos, y otros en otros, quien se quisiere ver libre de farnas agenas, no se refriegue cõ ninguno. P H I L A L E. Auca dicho quanto ay en ello, porque sin duda la conuersacion frequentada influye sus maõias en el consorte ⁿ (como dizen algunos) y por que veais hasta de que personas y cosas nos deuemos recatar, oyd a ^o Ouidio q̄ requiere a todo el mundo, no solamente a que vn amigo no fie de otro amigo a su muger, mas que ni se le alabe de hermosa: porque en tal caso con las blãdas palabras de la hermosura, le entra la ponçoõa de la infidelidad, y del amor traidor, y despues que ha referido dos o tres pares de verdaderos amigos que florecieron por tales en los siglos muy primeros, cõcluye que ya no ay que fiar. No queda mas corto el poeta ^p Propercio, que blasfema de vn amigo que por le auer mostrado a su amiga, qual se la tenia ya cogida: y concluye no auer que fiar de amigo, ni del huésped que meteis en casa: pues Menelao, por auer entrado Paris en su casa, quedo sin muger y sin hacienda. P H I L O. Deste punto de hospedaje bien podra hablar el seõor Polycronio; por lo del tiempo de la soldadesca que estuuõ en Italia. P O L Y C. Y quien os abona mas a vos que andais por las maõias tocando los pulsos a las enfermas? Mirad en vuestras maraõias presentes, y dexaos de las mias, que si fueron, ya pasaron. P A M. P H I L O. Ningun barril se lleuaron el vno al otro. P H I L A L. La cosa que por mas ligera se tiene y menos importante, y es la que mas obra, son las suzias y carnales palabras: porque como se pronuncian por la boca, lleuan consigo el afecto del coraçõ del que las dize, y penetran el alma de quien las oye: y por esto toco en ellas mas que en otra cosa de prauatiua de la virtud el apostol Sant ^q Pablo, vsurpando aquel Senario del poeta Menandre, que las malas, o deshonestas palabras corrompen las buenas costumbres: y toca en el nuestro antiguo ^r Tertuliano. Algunos nescios, y otros idiotas echan por alto esta manera de philosophar, saluando del mal que dezimos a las palabras que se dizen en burlas, o en conuersacion: y rebuelue les el buen ^s Louio Pontano vn Pentametro diziendo que las palabras de burlas salen en obras de veas: y Baptista Mantuano en

^a in. l. ediles. la. i. ff. de. dil. edic. & ibi Accursi. & l. Iulian. de actio. ^b empr. & l. si plures. ff. de adminif. tator. ^c Canon. c. fel. illud. dist. 45. & c. sepe. 28. q. 1. & c. vici. de stat. monachorũ. ^d 2. Reg. 22. Psal. 17. Pro. uer. 13. 21. 22. Eccli. 13. 19. ^e Clemens li. 2. peda. c. 10. ^f Lactanti. li. 4. c. 17. ^g Philo li. de Prouidẽtia. ^h Plutarchus de educand. liberis. ⁱ Plato. 2. de legib. ^k Diodorus li. 2. ^l Sophocles in Aiace. ^m Iuuenalis sat. 2. ⁿ Ouid. 2. Remed.

care
y q
de l
po.
ga a
a co
Anil
mo
dad
ralm
fimo
dize
y se
lo m
men
cuer
de si
por
dize
ta E
ger:
Ron
pufe
na n
le
les.
res
ligi

I
pint
mol
best
enal
llen
vift
rias
sing
atre
L A
y p
tele:
ner
dera
plo
raui
exce
dos
fanẽ
ta
to si
fido
lim
nos

carece mouerfe el alma al fon delas palabras, y que con el fonido dellas entra la simiente de la muerte del alma por las venas del cuerpo. El glorioso ^a Sant Pablo mucho encarga a los fieles huir las palabras fuzias, como a contrarias de la sanctidad Christiana: y ^b Aristoteles dize ser muy necessario; bien como cosa que aunque parezca de poca entidad por ser palabras, alontenos se sigue moralmente dellas el mal hazer; y el recolectissimo Epicteto en la ^c Melissa del Monacho dize prouerbialmente que la palabra lasciuia y sensual es encendimiento del deleite: y por lo mesmo claman S. ^d Hieronymo, y ^e Clemente Alexandrino. Valerio ^f Maximo cuenta que los Lacedemonios desterraron de su ciudad los libros de Archiloch Poeta por su language deshonesto: y ^g Plutarcho dize que Hieron rey de Sicilia castigo al poeta Epicarmo porque dixo delante de su muger algunas palabras poco honestas: y de Romulo primero rey Romano escriue que puso pena de muerte al que delante de alguna muger hablasse deshonestidades: y en las ^h leyes imperiales se manda castigar a los tales. PAMPHILO. Y si entre seglares esto es necessario, quanto mas entre religiosos.

S. XXXIII.

POLYCRO. Parece me que lo de la pintura deshonestas es tanto de condenar, como lo de las deshonestas palabras: pues aquel bestial Emperador Tiberio Cesar (segun le enalmagra ⁱ Suetonio) tenia su aposento lleno de pinturas carnalissimas, para con su vista y contemplacion se prouocar a luxurias: y con la vista de tales pinturas dixo el fingido Eunuco de ^k Terencio que se auia atreuido a corromper vn donzella. PHILALET. Aueis lo aduertido muy bien, y por tales inconuenientes mando ^l Aristoteles no se consentir tales pinturas, ni poner los ojos en ellas: y ^m Sant Augustin pondera mucho el daño q lloramos con el exemplo que de Terencio alegastes: y concluye maravillosamente, quanto mas pueda vn mal exemplo para llevar las almas tras los pecados, que la buena doctrina de los sabios y sanctos para las inclinar a lo bueno. El poeta ⁿ Propertio dize que quien primero pinto fuzias pinturas se puede preciar de auer sido quien primero procuro corromper las limpias intenciones de las donzellas: y no nos queda sino qualificar tan gran pecado

de pintores desalmados, y el descuydo de los principes que no castigan cosa tan prejudicial en el reyno. PAMPHILO. Tan deluir son (como todo lo dicho) las representaciones de deshonestidades, donde se oyen malas palabras, y se veen deshonestos meneos: y donde hombres y mugeres rebueltos rebueluen sus almas en muchos deseos malos, que con pocas palabras se encienden en peores obras. PHILALET. Ya tenemos condenado ese vicio, y para mayor abono dire con ^o Ouidio en muchas partes de sus libros, que donde tales espectaculos se hazen, ay mayor materia de pecar, porque las mugeres que dizen ir por ver las tales representaciones, mas van por representarse a si mesmas, y ser vistas, de los que alli se hallaren: como lo dixo Socrates a su muger que se componia pra ir a tales estaciones: y por esto da por remedio a los que se procuran descargar de tales aficiones, no se hallar en los publicos espectaculos: con lo qual conuene ^p Propertio diziendo que los tales juegos y representaciones y fiestas publicas bastan a corromper vn alma bien intencionada; y por esto dixo ^q Ionio Pontano que Lucrecia y Penelope mugeres honestas nunca se hallaron donde tales representaciones se hazen: y ^r Iuuenal no perdona al nombre de Cadiz tratando de los deshonestos visages y meneos que se hazen en las farfas por los quales yo creo que los Griegos prohibieron a las mugeres hallarse donde en los juegos Olympicos los hombres se desnudauan para sus exercicios, y lo toco el poeta ^s Estacio; y por muy grande honrra dize ^t Valerio se concedio a Berenice hallarse alli, por ser hija, madre, y hermana de Olympionicas, que son los vencedores en los juegos Olympicos: mas si ella fuera tan amiga de honestidad, como de honrra mundana, no lo aceptara. ^v Plutarcho da razon de los tres primeros hombres Romanos que repudiaron a sus mugeres, y dize que el primero fue Espurio Carbilio por ser esteril, y el segundo Sulpicio Galo porque la vio levantar la saya para cubiirse la cabeza: y el tercero Publio Sempromio porque ella fue a ver los juegos publicos: y estos dos vltimos repudios tambien los pone ^x Valerio Maximo, añadiendo en otro lugar que los de Marsella no consentian representaciones de cosas deshonestas en su ciudad, de lo qual os curais poco (señor Polycronio) vos y vuestros consortes en la nuestra: y Augusto Cesar (autor Suetonio) prohi-

Ouidius li. 1. de Arte. & li. 2. de Remedi. di. & 2. de Tristib.

Propertii. li. 2. Eleg. Pontanus li. de liberis educand. Iuuenalis. saty. 11.

Stacius li. 1. Thebaid. Valeri. li. 8. c. 16.

Plutar. pro ble Rom. 4

Valeri. li. 6. c. 3. & li. 2. c. 1.

Repre- sãra cio- nes.

prohibio el espectáculo de los Gladiadores que se matauan y nosa otros, a las mugeres, sino fuesse dende lo alto del teatro, y del todo el de los Athletas que luchauan desnudos.

^a in Authen. ut liceat matri & auig. §. qui vero plurimas. & in. l. consensu. C. de repub. ^b Seneca epistola. 7. ^c Lactanti. li. 1. c. 20. & li. 6. c. 20.

No se olvidaron ^a las leyes imperiales de castigar este pecado dando licencia a los maridos de repudiar las mugeres que sin su licencia viesse tales juegos o representaciones. ^b

Seneca dize maravillosamente que con el deleite de la vista y oido de los pecados fingidos, entran al alma los verdaderos; y el eloquentissimo ^c Lactancio entre muchas cosas que contra esta deshonestidad publica predica, es que con los falsos adulterios que se representan, enseñan a hazer los que son verdaderos: que es lo que se reprehendio de la lecion de Celestina, y le viene al justo esta sentencia. Pues si a la otra lumbreira de la eloquencia Christiana S. ^d Cypriano tornais vuestros ojos, haraos ver quan abominable cosa sea para la biuenda virtuosa, el asistir a tales representaciones. **PHILOTTI.**

^d Cypri. li. 2. Epist. 2.

Acuerdome ser doctrina del mi Medico ^a Aecio que los enfermos del estomago huyã mucho de todo espectáculo, y lecion que los pueda prouocar a luxuria, por ser este vicio inimicissimo de tales estomagos: y hasta los lugares donde se juntan muchas personas a conuersacion, o a passear, qual es el Alameda, notan de muy prouocatiuos a luxuria ^e

^e Aetius Tebrab. 3. ser. 3. c. 34.

Quidio y ^f Iuuenal. **PAMPHI.** O que buena conclusion para el señor Polycronio que fue de parecer, que se gastassen tantas dozenas de millares de ducados en el alameda, que no sirue mas de que se vayan a verallos, y las que son cochadas no pueden sufrir el estar se con recogimiento en sus casas. Yo madre tengo, o a lo menos hermana que podria salir a collear por alla tan soncochada como garuango; mas ni a mi me lo consentira en dia de fiesta: y si supiesse ella que yo a pie ni acuallo atrauiesse por ella, no cenariamos en paz. **POLYCRO.** Roca parte fui para leuantar esas barajas, quien lo comio, que lo escote: porque tambien yo tengo mis goçobras con mis nueras y nietas sobre que no vayan alla, por mas que se parezca al Daphne de Antiochia. **PAMPHI.** Y aun por eso deuen no ir

^f Ouidi. li. 1. de Arte. § Iuuenalis. sat. 6.

§. XXXV

PHILAL. La mesma razon ay para huir la lecion de libros de deshonestidades, quales son las descomulgadas Celestinas que practicamente imponen a sus lectores en los

pecados luxuriosos: y por eso el buen ^b Ouidio encarga que se huyan las lecciones de los poetas lasciuos, y Epigramatarios, diziendo por exemplo deste mal, que quien pudo leer al poeta Tibulo, sin que quedasse mouido a luxuriar ⁱ; Virgilio y ^k Mantuano su imitador mucho encargã esto mesmo, y ^l S. Basilio clama contra la lecion de los libros que contienen los adulterios de los dioses, porque sirven de quitar el miedo del mal, y prouocar a lo cometer tambien como Celestina. Y si de dia y al sol quando menos se atreuen los malos, se deuen huir los concursos de las gētes, y mas a los espectaculos de los infames farfantes; q̄ se deue dezir de los de de noche y sin luna? El adulterio de Pompeya muger de Julio Cesar con el desuergonzado Clodio, que vestido como muger se mezclo entre las mugeres que de noche celebrauan los misterios de la Buena diosa, y tan buena que los que mejor la seruian, tenian mas cierto el infierno: nos defengaña de lo que de alli se saca: y porque no todos los Christianos son quales el nombre los obliga, en sus ^m concilios ha mandado la iglesia que las vigiliias de los santos principales, no se velen en las iglesias, como solian velar los fieles, y auemonos quedado con lo de ayunarlas: en lo qual conoscereis quan pocos sean nuestros merecimientos Christianos, pues en las obras sanctas se cometian sacrilegios: y por lo mesmo se ha dexado el predicar la passion de nuestro Redentor de noche, auer q̄ auia lugar de mas deuocion, y lagrimas, que no porque nuestro Redentor muriesse sino despues de medio dia. Y por este mesmo inconueniente dize ⁿ Dionysio auer mandado el sancton do Romulo que no se tuuiesse las tales vigiliias en los templos: y ^o Ciceron alega vna ley delas doze Tablas que prohibia los sacrificios nocturnos, y Aristophanes poeta dixo y hizo tales cosas contra los sacrificios y solemnidades nocturnales, que por el se quitaron; y Diogodas Thebano hizo ley sobre lo mesmo: y Tito Liuius pinta las torpezas que los Romanos cometian de noche en los sacrificios de Baco, por lo qual fuerõ prohibidos por senatus cõsulto solenissimo: y el emperador Constantino ^q hizo ley q̄ prohibio los sacrificios q̄ de noche se solenizauã, y se auia sustentado con favor del emperador Magnencio, y Eusebio toca en esta ley, y Dios guarde a las tinieblas de oyētes q̄ las profanen &c. **POLY.** Que puedo dezir para q̄ no me chisfẽ hasta los niños, sino q̄ entadado despues de casado

de fer que f Dios de aq geril aherr sus po tan cõ dego Poly lecion expe des m borot que le pong prudi todos dero que t supo de ha de qu mata mal f co: n ze q cont es ac geret Y si te co bien esto yela ponc tos d muy dena atrit rech del v LY ta en zes a puec strar vey luxu Ver pres plan Ale lam de

de ser malo, adoro estas doctrinas, por el mal que se auer en no las guardar, y pluguiera a Dios que no me cupiera tanta parte del: y de aqui me nasce bramar contra el linage mugeril, que se anda tras el que siente mas aherrumbrado, y aun mas adinerado: y por sus pecados y por los mios, muchas se contentan con que las deis vna hartazga en vn bodegon. **PHILALET.** Pareceme (señor Polycronio) que es menester saber algo por lecion para dar razon de lo que vos teneis experimentado: y pareceme que no seriadis muy buen juez superior, pues ansios alborotá los pecados vuestros proximos, sin que los vuestros conser mas y mayores os pongan en huida de vos mesmo. Mas que prudencia y capacidad bastaria para juzgar a todos los del mundo, sino fuesse la del cordero sin manzilla hijo de la paloma sin hiel; que tiene saber infinito, y eternalmente, y supo antes de criar el mundo quanto se auia de hazer en el? Digo pues, por lo que dezis de que se venden las mugeres a truco de las matar la hambre, que son flacas, y pueden mal sustentarse hábrientas, aunque comen poco: mas ^a Homero en persona de Vlisses dize que el estomago hambriento es malo de contentar, y ^b Virgilio dize que la hambre es aconsejadora de mal, y con esto las mugeres por comer cometen lo que es malo. Y si vos las conueneis de tragonas, facilmente corresponden muchos sabios que de ay bien se pueden juzgar ser luxuriosas: y por esto dixo Terencio que sin pan y vino se yela venus en la cama, y Sant Hieronymo pondero por lo mesmo, que los instrumentos de la generacion y los de la digestion son muy vezinos: y el propheta ^c Ezechiel con denando los vicios carnales de Sodoma los atribuye a la abundancia de la tierra, y el derecho ^d Canonico enseña que la replecion del vientre inclina mucho a la luxuria. **POLYCRONIO.** Maldita la mentira que está en esto, y por ello confidero muchas vezes ayudado de mis experiencias, lo que se puede juzgar de los que en el mundo se muestran grandes señores en comer a quinze y veynte platos: que no es posible sino que la luxuria satisface a la gula y glotonia, y ansí Venus introduzida por ^e Lucio Apuleyo pregona enemistres capitales contra la templanca en el comer. **PHILALETHES.** Alomenos ^f Sant Hieronymo hartos relampagos de palabras doctrinales saca de contra los rayos del mucho comer, y

Segunda Parte.

beuer en los que deuen guardar castidad: y ^g Atheneo va con la doctrina dicha. Otra polilla roye las raizes de la castidad, y es el ocio que ya dexamos condenado, y por tanto ni mugeres, ni soldados deuen ser criados en ociosidad, so pena de criar nuevos deseos que los leuanten a empresas que los destruyan. Y quien quisiere hazer que alguno biva castamente, dele poco de comer y beuer, y fuercele a trabajar, y con esto no aura superfluidad de humores que prouoquen al mal, consumidos con el poco comer que no ceua, y con el mucho calor del trabajo que consume. Cierro esta que estamos mas obligados a la salud del alma, que a la del cuerpo, y todos dizen que peca quien come lo que le haze mal, sabiendo lo el: luego tambien peca quien sabe lo que le mete en pecado, y no se guarda dello. Meted en graues cuydados y muy afrentosos a los cobatidos de la sensualidad; q̄ si ellos por amor de Dios los sufrē, mucho ternā hecho para ganar grādes fauores de Dios cōtra tales tentaciones. **POLY.** Qué direys de la muger q̄ se le va el año comiedo, y durmiendo, y jugādo? Y q̄ dira el señor Licenciado de la muger de otro de su oficio y grado, que hurtaua la ceuada a la mula de su marido ya echada en el pesebre, para ir a jugar? Porque yo zelaua tales cosas como estas era vn demonio, aunque tambien se allegaua no auer yo sido muy exemplar: y con esto no dauan oidos a mis palabras confessando juntamente que yo dezia verdad; de lo qual me nasce vn agujon que no me dexa cessar de clamar, que los Ecclesiasticos sean exemplares, y mucho mas los confessores, y aun mas los predicadores; pues cuya vida es condenada (dize Sant Gregorio) su predicacion es menos preciada. **PHILALETHES.** Tambien sedeue recatar mucho el hombre cuerdo de que sus hijas y mugeres anden vagueando de visita en visita, y de estacion en estacion: ni se deue mouer mucho por las deuociones que le predicen tener con nuestra señora de los remedios, la qual ha de morar de ordinario lexos de su casa, y si por caso se la dan por vezina, se les passa la deuocion a nuestra señora de las alumbradas: y en fin por marauilla pone ninguna su deuocion en los sanctos de su parrochia, sino que alegan que a mas passos mas veneras. **POLYCRONIO.** Otros dizen que se deuen dezir veneras. **PHILALET.** No mezcléis cosas de burlas con las veras de la doctrina, y si os pareciesse hazer tiempo, cordura me pa-

g Athenz. li.
i. & .6.h Gregor. in
Homi.

receria, pues el tiempo se deshaze: y sabed señor licenciado que auays de visitar a Marquillos que esta con ceciones, y es oy la tercera, y no ay hazerle comer bocado, ni aca tenemos mas del ordinario, y los pollos que el ha criado en la huerta regada con trabajo de su cuerpo, por falta de bestia que anduiesse la noria, lo qual le ha muerto, no le hazen buen estomago: por tanto señores andad con Dios, y pagad le agora lo que os ha

seruido en dias passados, y aun podra seruir en los por venir. POLYCRO. Señor Licenciado nosotros nos vamos, y vos embiareys a mi casa por lo necessario luego esta sobre tarde; que yo mandare luego que se prouea. PAMPHI. Regalillos mas terna mi madre, poreso acudá a ella, y yo embiare a Médocilla que se este aca para le seruir. PHILALET. Dios reciba en seruicio vuestras buenas obras.

DIALOGO VEINTITRESENNO.

Philotimo: Philalethes. Pamphilo. Polycronio.

§. I.

PHILOTIMO. Cō gran razon es tan estimado Aristoteles por sapiētissimo (señor Maestro a quien de Dios buenos dias) el qual sin otros millares de sentencias que dize, es vna que no auia de querer biuirel hombre que no tuuiesse amigos, por mas abundancia que tuuiesse de los bienes temporales. PHILALETHES. Vos y los buenos años me rondeis muchas vezes la puerta, que a lo menos yo razon tengo de mucho apreciar esta verdad de Aristoteles en teneros a vos por tan intimo. PHILOTIMO. Digolo señor por la voluntad q̄ aquellos caualleros nuestros amigos tienen de os complazer, que con ir yo a nochetan tarde de aca, halle dos criados suyos en mi casa para saber como dexaua a Marquillos, y juzgando que iria cansado, ambos me embiaron que cenar como a vn rey y mi muger bendixo el dia en que conmigo caso, viendome tan fauorido de los mejores de nuestra ciudad: y me requirieron los auifasse de lo necessario para la cura de Marquillos, y yo solo signifique con sēdos billetes. PHILA. Vuestros billetes y sus focorros vinieron a noche a las doze y fivos encarecistes aquella sentencia de Aristoteles, yo sublimo aque-

lla otra en ^b q̄ dize que el verdadero amigo mas quiere hazer bien a su amigo, que parecer serle bien hechor: y ansi aquellos señores, aunque el vno muy moço, y el otro muy viejo, ambos conuienen en me satisfazer con muchas buenas obras, las pocas doctinas q̄ de mi pueden oir: y catad los alli medio al galope, por llegar mas presto. POLYCR. Ha (mi señor Maestro) y como dixo maravillosamente Aristoteles nuestro maestro, que es mejor ser amado, que honrrado, pues en el amor se encierra la honrra, y no en la honrra el amor, y porque el amor es por si, y la honrra por otra cosa lo qual digo por ver aca tan de mañana al señor Licenciado, que como el amor haga las cosas comunes, segū mas cumplen al amado, y como se diga con verdad que quien a Beltran ama, por el dexa casa y cama: ha madrugado mas que solia por visitar a Marquillos vuestros pies, y nuestras manos. PAMPHI. Yo diria quo p̄ puero enamorado de si oluido a su muger, por el efecto trāsformatiuo del amor, que traspone al alma del amador en lo q̄ ama; y como el señor Licenciado sea tan aficionado al señor Maestro: y consiguientemente a sus cosas, la principal de las quales es Marquillos, vino a buscar a si mesmo engastado en las cosas de su seruido tan bien emprendido. Y si dize Aristoteles que los amigos reciben cō-

8. Echi. r.

tent
qual
cum
agra
muc
que
yor
prof
mo
amig
priu
tado
a si:
bien
en d
cia, p
talla
talla
mas
ba l:
acuf:
auer
stun
merc
fuele
de a
pare
pue
go, n
do t
te,
mas
de su
cede
mas
rien
lla y
mat:
de n
trat
men
fin l:
stra
que
efect
nera
ma
sto,
mug
que
verc
verc
del
tod:
bier

tento en hazer por sus amigos ausentes, lo qual cumplio a noche ausiendo nos de lo que cumplia proueer: pues la presencia es mas agradable quiso se hallar presente por hazer mucho mas, y yo tengo que acerte diziendo que se vino a buscar a si mesmo, siendo el mayor contento el que cada vno recibe de sus propios bienes, y por este (como dize el mesmo Philosopho) gouierna lo tocante a los amigos: y pues lo del amigo se ha puesto en priuacion de lo proprio, refirime auer acertado en dezir que vino por si, o por buscarse a si; y configuientemente se prueua que tambien acerto maravillosamente. Aristoteles en dezir que vale mas el amistad que la justicia, pues la obligacion de la justicia tiene vna tassa que es lo que se deve, mas el amor no tassa mas de con todo lo que puede: y puede mas que todos los poderes, y nunca se le acaba la potencia, ni se le pierde la paciencia, ni le acusa la cõsciencia. PHILOT. Si yo por auer madrugado teniẽdo lo de oficio y de costumbre, nuestro tener amor; las vuestras mercedes que como ricos y regalados no lo suelen vsar, mas muestran esta excellencia de amor. PHILALET. Lo que a mi me parece (debaxo de mejor parecer) es que despues que vno haze quãto es en si por su amigo, no se le puede, ni deve mas pedir: y auiendo todos hecho lo que ha sido de vuestra parte, no se como anteponer vnõs a otros; y mas que si no ha partido el seõor Licenciado de sus bienes temporales, como vuestras mercedes, ha empleado todos los personales, y mas siendo tal persona que con vna experiencia que a noche hizo a Marquillos, se halla ya sin calentura, tanto es de buena su estimatiua. PHILOTIMO. En lo que de mi estimatiua dizen todos los que me han tratado, y alcançan bien lo que vale, auria menester mucho tiempo para lo referir, y en fin la mejora de Marquillos es buena muestra: mas lo que dixo el seõor Pamphilo que oluide a mi muger por me acordar con efecto de las cosas de los amigos, de otra manera lo siento yo: que pues Aristoteles suma todo linage de amistad, en vtil, honesto, y deleitable, todo esto ay entre mi y mi muger, y entre mi y vuestras mercedes: pues que tenemos por el mesmo sabio, que toda verdad se compadece y lleva bien con toda verdad, que es lo que sirue para la perfeccion del entendimiento: ansi me parece a mi que toda bondad o virtud se compadece y lleva bien con toda virtud; y siendo virtud amarfe

los casados, y siendo virtud amarfe los amigos, parece me concludir se que sin faltar al amor de los vnõs, puede vno complir con el amor de los otros: y por esta regla quando estoi con mis amigos, los amo como a presentes en sus personas, y amo a mi muger y a los de mas amigos ausentes como a presentes en sus Ideas que tengo formadas en mi entendimiento: porque no puedo yo entender q̄ pueda ser amada cosa alguna que este totalmente ausente, bien como ni ser entendida. La razon clara se me haze con solo aclarar, que para entender el entendimiento, atrahe para si el objeto que quiere entender, y mide le con su inteligencia en aquella forma Ideal que dentro de si y imagina; segun la verdad philosophica, que ninguno puede entender sin phantasmas en la ymaginatiua: y en siendo y equal la inteligencia con la cosa entendida, esta bien entendida, y se la tiene dentro de si. La voluntad por el cõtrario, no llama a la cosa para la amar (como la llamo el entendimiento para la entender) sino que ella en virtud de la gran criança que enseña el amor, se va para ella, y se incorpora en ella, y se transforma en ella. Con esto se entiende que el entendimiento es vn tendero que dentro en su casa tiene todas sus mengias, y que alli le vienen con todas sus mercaderias los recuerdos de los sentidos, que de los puertos de los objetos le proueen su botica de varios baltimentos frescales, a los quales el desflema de la materialidad corruptiua, mediante la salida de su operacion intellectuua, y los deposita en la traftienda de la memoria para quando llegaren merchanes que pidan doctrina, tener abasto de erudicion de cada cosa. POLY. O bueno, por la contera de mi estoque. PHLOTTI. La voluntad anda de tienda en tienda buscando haziẽda agena en que trabajar, como jornalera que biue de dia y victo: y a vezes halla obras ricas en que ahorra para lo de adelante, empleando su amor en objetos de alto ser, qual es Dios sobre todo lo al, y segundariamente en lo que mas ayuda para llegar a el, por amor del: y entre estas cosas amables que no son Dios, y nos ayuda el amarlas para ir a Dios, entra la muger, y los hijos amados por amor de Dios, y entran los amigos, y todo lo de mas q̄ se ama para seruir a Dios con ello; como la hazienda para dar limosna por amor de Dios: y holgando Dios mas con nuestras virtudes quanto ellas fueren mas y mayores, no auia de poner repugnancia entre amar juntamente la

Nota la buenarazon.

Amor es bien criado.

Meta-phora extremada.

muger y los amigos, y con todas las maneras de amistad que dixo Aristoteles: pues alli ay deleite honesto, y honestidad deleitable, y vtilidad deleitable, y honesta. PHILAL. No he oido mejor discurso en este año. PHILO TI. Yo (señor) me precio de buen amigo, y de bien y buen casado: y con esto tengo paz dentro en casa con mi muger y fuera della con mis amigos; y me parece q̄ no hedera este bocado entre los de mas matrimoniales que teniamos sal pefados.

§. II.

PHILALETES! Aueis lo saboreado tan bien para todos, que allende que se pega con lo passado, llama nueva doctrina para con ello, de como los maridos son la principal parte para ser bien o mal casados: porque supuesto que el amor es el que todo lo allana, el marido que se quisiere ver amado de su muger, amela el a ella; y como el amor no sepa estar ocioso, muestrele cō buenas obras, segun su poder, y lo demandare la razon, y sobre todo la honrra, pues dize Aristoteles que la honrra parte lindera con el amor; y ninguno se vera honrrar, que no crea ser amado; y en creyendo ser amado, ama el tambien: y veis luego hecho vn coraçon de dos, y vna cosa en quanto vnã (como, dixo Hippocrates) nunca es contra si mesma. POLYCRONIO. O señor que se atrauiesan cosas de tal calidad, que no bastan philosophias para no perder amor, paciencia, y aun conciencia. PHILALETHES. Aureis os hallado algunas vezes de tal temple, que vos mesmo no sabiadades de que ni porque os viades tan mohino, y aun cercano de aborreceros a vos mesmo: y no saber con que ni como podriades desfechar tan gran passion? POLYCRO. Si muchas vezes. PHILA. Aqui requiero a los ciegos que vean, y a los sordos que oyan la mas exorbitante razon que hombre jamas dispa-ro en el mundo contra la razon: que el mesmo, y que presume de regir prouincias, no sabe ni puede tenerse a si contento, y sin que ninguno le descontente ni aoje, y no se queixa de si mesmo, conosciendo lo que le puede melancolizar, o desfamohinar: y se queixa de que su muger le de materia de descontento, que no le conofce la mitad de sus desconcertados antojos, y ella tiene sus contrapesos q̄ la dan harto q̄ llevar los, sin los q̄ del se le allega: y el cō todo eso pone pies en pared para

atestar que ella ha de llevar las pesadumbres de ambos, y el las de ninguno: y pone pies en poluorosa huyendo de la razon que le conuenice ser suyo de llevar las todas, bien como es suyo de gouernarse a si, y a ella; y a toda la familia. Que hazeis quando veis que no podeis con vos mesmo, y que querriades huir de vos mesmo; sin que ninguno aya dado razon de os descontentar? POLYC. Cauallgo en vn caualllo, y salgo me por la ciudad a buscar conuersacion, o voime a caça, y ando me por alla hasta que se me passan aquellos nublados: porque no querria que siempre de scargasē su pedrisco sobre los de casa. PHILALET. Agora conjuro a los sordos que vean, y a los ciegos que oyan, q̄ el señor Polycronio enojado de si y contra si, tiene libertad de se ir por donde quiere, y quando quiere, y como quiere, para se apaziguar consigo mesmo, y esto por no poner las manos en algunos d̄ los de su casa (pues pensar lo solamēte de su muger seria sacrilegio) y q̄ su muger no solamēte para se descargar de sus naturales descontentos no tiene tal libertad, mas ni para huir los que injustamente se le pegan del marido: y que juntamente con esto tiene licencia el marido para se quejar como muy agrauiado della, y que ella no ha de mostrar que le passa por pensamiento mostrarse agrauada del. O mugeres y con quan gran razón se os recrecen estos catiueros en este mundo, pues pudiendo casar con Iesu Christo, casastes con vn escuerço, cuya sombra basta para tornar perlaticos a los que a ella se allegaren. Biua esclaua por mal, la que pudo y no quiso biuir libre y honrrada por bien: y dende este mundo comience a gustar el mal de la pena, pues no quiso quedarse para Dios que dende aqui la ceuara con gloria. POLYC. No mas no mas (señor Maestro) que yō me rindo a todo lo que fuere de razon. PHILALET. Y quando se ouiere de determinar lo que fuere de razon; querreis vos ser el juez por quitar ocasiones de aueros de quejar de quien sentēciare contra vos? No vaya por ay, sino atendamos todos que nuestra Agricultura Christiana, cuya no menor laura es la Matrimonial, requiere amor para ir bien cultiuada; y como los maridos deuan ser dechado de toda virtud a sus familias, y mas a sus mugeres como a las que quasi con ellos no hazen mas de vna cosa por amor y vnion de consentimiento: dize les el glorioso Apóstol S. Pablo, q̄ las amē como Iesu Christo amo a su yglesia, que no paró de la beneficiar, hasta

s. Ethic. 8.

b Hippocra. li. de Natura humana. c. 2.

Pesadū- bres po- prias son ma- las de lle- uar.

bast
la ho
pifi
espo
mud
zilla
estre
mug
ama
mas
y ab
mos
de su
a su
ger,
men
entr
glori
mo f
derr
zon:
blo a
con t
subje
fand
ster
subi
por
tron.
Abr.
ren
licad
men
la gr
veze
el am
neloq
y d̄ S
cia se
quifi
ueffe
leza
ad
P
vno
do vi
le ter
juria
tella
PH
filio
bite
por

hasta morir por ella, por la santificar: y por la hermohear con el agua laua: rostros del bautismo, preparada con la sangre del mismo esposo para le parecer mas hermosa con tales mudas, que la mudaron de arrugada y amarzillada, en cara mas limpia y luzia que vna estrella: y ansi deuen amar los maridos a sus mugeres como si fuesen sus cuerpos, pues en amarlas, se aman a si mismos, y ninguno jamas aborrecio su carne, sino que la mantiene, y abriga, como hizo Christo a la yglesia: y fomos miembros de su cuerpo, y de su carne, y de sus huesos: por lo qual dexara el hombre a su padre y a su madre, y se llegara a su muger, y seran ambos en vna carne: y este sacramento es grande y yo os digo que se cumple entre Christo y su yglesia. Esto ala letra es del glorioso S. Pablo, y porello entenderays como se deue auenir cada vno con su muger, y derramar su sangre por ella, pidiendo lo la razon: y en recompensa dello, no pide S. Pablo a la muger mas de que tema a su marido, con temor reuerencial, como la que le deue subiection, como a su cabeza. No se oluido el santissimo Apostol^a S. Pedro deste menester, y ansi encarga mucho a las mugeres la subiection y honrra que deuen a sus maridos, poniendo les por exemplo a la excelente matrona Sarra que llamaua señor a su marido Abrahã: y a los hombres requiere que las honren y traten blandamente como a vasos delicados, q̄ a vn tras son quebrados: pues y gualmente que ellos han ellas de ser herederas de la gracia dela vida eterna.^b Homero muchas vezes nos propuso (como ya queda tocado) el amor q̄ Vlisses mostraua para con su Penelope, y Seneca,^c Marcial y otros que desta sentençia se aprouechan, concludy^e que ame quien quisiere ser amado, conforme a lo qual atrauesso Gregorio Nazianzeno, que la naturaleza prohiue amar al defamorado.

§. III.

P A M P H. Naturalmēte se fiēte mucho vno agrauiado si ama, y no es amado: y quando vn amigo nos falta del grado del amor que le teniamos, lo recebimos por memorable injuria; y pues todos dan en este linage de querrela, no deue faltar razon natural para ella. **P H I L A L E T.** El buen Platonico Marfilio Ficino en sus Epistolas y sobre el Combite de Platon os contentara vendiendo se os por tan libre y precioso en su estima, que ni

quiere ni puede vender se, trocar se, ni cambalacharse si no por si mesmo. Calais biē esta razō señores? **P O L Y.** Por mi digo y por los de Yecla que no sea que sabe. **P H I L A.** Marauillosamente hablo el buen Marfilio para los que tienen orejas liquiera: y si lo ya muy dicho y repetido tuvieredes bien calado y fazonado, no se os hiziera nueuo este lenguaje. **P H I L O.** Pareceme que no me falta vn dedo trauiesso para caer en esto. **P H I L A L.** Por ese dedo que erreis a vn buey, no le acertareis, ni aun en la cola, con le tirar al cuerno. Muy repetido tenemos que quien ama esta mas en el amado, que en si mesmo; pues en el amado tiene a su alma empleada, y no se ocupa sino en le contemplar, hasta se olvidar de las operaciones naturales que se deuen al cuerpo para le conseruar en vida y en salud: y en el punto que començare a ser amado de su amado, comiença a recobrar a si mismo restituído del que del auia sido amado, y le tenia consigo: y porque quien ama quiere ser amado, ese querer ser amado, es querer cobrar se a si mesmo dado, con el que le diere su amor en pago del amor que le tiene: y ninguno ama sin se dar al amado, y ninguno se da, que no de consigo quanto tiene, y tiene al que le ama: luego bien dixo Marfilio que no se daua sino por si mesmo, que es dezir q̄ no amaua sino a quien le amasse. **P H I L O.** Veis como le andaua yo a los alcancés, pues por el amor se trãforma vno en el amigo, y en siendo amado de aquel cobra a si y gana al amigo: y queda ganaçioso, quedando consigo y con otro, por vno que auia dado. **P H I L A L E T H E S.** No ay tal tamborino en todas las aldeas de la ferrania de Ronda, ni en la Morãna de Auila. Ardor del alma muerta en su cuerpo, y biua en el ageno, llamo Platon al amor: y lo mesmo sospiraua el otro Alcesmarco de Plauto, que no estaua donde estaua, y que donde no estaua, estaua su alma: el qual lenguaje sonaua de otra manera por la boca suauissima de Sant Augustin, que su peso era su amor, y que el amor le lleuaua para donde quiera que el tenia lo que amaua: y con ser tal este glorioso sancto, nos lo dira con mayor magestad el Apostol^o S.^h Pablo, que ya el por la ley Euangelica era muerto para lo tocante a la ley Moysayca, por biuir para Dios enclauado con Christo en la Cruz: y q̄ ya el biuia, mas no el, pues no biuia segū el sentimiento de la ley carnal passada, sino que Christo biuia en el por su gracia.

Amor es transformatiuo.

^f Plautus in Cistellaria.

^g Augustin^o in Confes.

^h Galat.^o

^a Ioannis. 13.

La ley Euangelica es ley de amor que es el nuevo mandamiento de amor que Christo dio a sus ^a Apostoles en la cena : y la gracia de Dios por lo qual Christo moraua en Sant Pablo es tambien lo mesmo que la charidad y amor de Dios (segun Escoto) y con esto concluimos que biuir Sant Pablo, y no biuir, es dezir que si biuia quanto ala vida natural teniendo el alma en el cuerpo, y que quanto a la vida espiritual otro le gobernaua que era el amor de Dios. Por otra via se muestra la razon que tiene de querer ser amado el que ama, que como el se haga vn cofre donde se guarde seguro su amigo, y no en la parte corporal, sino en la espiritual: y como le sirua con el espejo de su alma donde le dibuxa al natural, para le traher delante de los ojos de su inteligencia y como estas cosas sean muy preciosas, y se las de voluntariamente: fientese defraudado en no recibir sus semejantes, y por ser linage de ingratitud que es pecado aborrecido de la naturaleza, y tambien el que mas se castigaua entre los Persas; juntas estas razones y otras que son del mesmo sentimiento mueuen al hombre a mucho se doler de no se ver amado de quien el ama. Por esta razon concluye ^b Xenophon te que se apesaran tanto los maridos con los adulterios de sus mugeres, ver se priuados del amor que les deuen, por le dar a quien no tiene derecho: que no porque pierdan su honestidad, pues muchos dellos las hazen mas deshonestas que los adulteros: ni porque pararan hijos agenos que les hereden, siendo los mas pobres tan celosos como los mas ricos; y yo supe de vn çapaterillo remendon que no fiaua la confesion de su muger de ningun sacerdote, sino en lugar que pudiesse el ver los dende cerca; y si se tardaua en confessar estaua bufando, y murmurando, y haziendo vascas, y de aqui podreis juzgar que vida la daria. **POLYCRONIO**. Holgaria oiros la razon natural del amarse o defamarse vnos a otros en viendose, sin que aya obras ni palabras de por medio: porque yo muchas vezes entro donde juegan, o me hallo en regozijos y fiestas publicas de mucha caualteria, y me siento luego mas aficionado a vnos que a otros, aunque no los conozca. **PHILALETHES**. Como la semejança sea la raiz del amor, en viendo vna persona a otra con descuido de otras consideraciones, luego se le representa a su alma la figura de aquel, y si le contenta por le parecer que ay alguna semejança entre ellos, pone su amor

^b Xenophō.
in œcono.

en el: y sino se le representa auer la tal semejança, passa por el, y no le halla digno de su amor: y ansi vereis que el que ama a otro, le ama por amarse asi mesmo en el como en su ymagen, y la ymagen y aquello cuya ymagen es, no son mas de vna cosa en razon representatiua y similitudinaria; y por eso damos a las ymagenes de los sanctos el mesmo linage de honra que a los sanctos representados por ellas: y pues el amigo es ymagen del amigo que le ama y la ymagen no se yguala con aquello cuya ymagen es, concluyo tambien por aqui, que cada vno se ama a si en el amor que pone y emplea en el amigo, mas que al amigo, y ansi todo amor sale de vos, y setorna a vos, sino que salio solo, y torna con compañia del objeto en que le empleastes. De manera que la vnidad causada por la semejança causa el amor, y no siendo los amigos mas de vna cosa en virtud desta semejança, no se puede amar el vno sin el otro, y por eso dixen bien que amando vno a su amigo, se ama a si mesmo, y mas que al otro, pues por si, y por su contento ama al otro. **PAMPHILO**. Esta razon no se halla ansi en el amor de Dios que merece ser amado sobre todas las cosas. **PHILALETHES**. Estas maneras de hablar o de philosophar son simbolicas, o por semejanzas, y con esto no las deueis querer que en todo vengana al justo, pues por diuersos respectos pueden llevar diuersos medios para vn mesmo fin: y por virtud de la transformacion que causa el amor, passa el amador en el amado, y por eso dize Sant Augustin que tambien se haze Dios, no por naturaleza, sino por aquella efficacissima vnion amorosa: y como Dios sea infinito bien que no pueda ser reduzido a la medida de las criaturas, no romançaremos en el que el hombre cō amor christiano y sancto se ame mas a si mesmo q̄ a Dios quando ama al mesmo Dios, pues se quiere naturalmente para Dios mas que para si: lo qual no quiere para ninguna criatura, porque despues del amor deuio a Dios, por orden natural se deuicada vno mayor amor asi mesmo, que a otro ninguno. **PAMPHILO**. Bue no me parece lo dicho, sino que vna dudilla philosophal me ocurre, y es que la relacion de la semejança es de equiparancia, o de ygualdad: demanera que si yo soy semejante a vos, necessariamente vos auéis de ser semejante a mi: y si yo por hallaros a vos mi semejante os de-

no amor vos por hallar me a mi semejante a vos me deueis también amar, mas vemos lo contrario, y es que muchos aman sin ser amados, luego no deue ser aquella doctrina muy cierta.

§. IIII.

PHILALETHES. Vuestra objecion procede bien en lo puramente natural, y anfi es imposible ser vna cosa semejante a otra, sin que la otra le sea semejante a ella; pues dize la regla Dialectical que los relativos, puesto el vno, se pone el otro, y quitado el vno, se quita el otro: como diciendo, si este es padre, hijo tiene; y si este es hijo, padre tiene. No es anfi en los actos de la voluntad que es la engendradora del amor por estilo libre y voluntario, de manera que de su querer depende amar, o no amar, sea la cosa qual se quisiere: y si ella halla cosa en que quiera recibir contento, pone su amor en ella; y sino quiere, aun que la cosa le parezca muy digna de amor, por lo que le dicta el entendimiento, no la ama. De manera que la semejança en que se funda el amor es voluntaria; como el amor es voluntario, sin embargo que aya fundamento natural de bondad o de hermosura que incline: mas si la voluntad se esfuerça, no emplea su amor allí: sopena que auriamos de conceder vna desatinada heregia en philosophia y en fe catholica, que el amar es cosa puramente natural, conseqüente a la semejança natural; como es natural al entendimiento entender las cosas como son, y que no las puede entender de otra manera, sopena de no proceder por via natural que es engendrar cada vno su semejante: y como todo pecado proceda del amar, si el amor es cosa natural, anfi lo seran los pecados, y siendo naturales, redundan la culpa en Dios que hizo la naturaleza necesitada de pecar, y quan gran error este sea, los ciegos lo ven. ^a Los Astrologos trahen del cielo la razon del amarse dos amigos, y dizen que es quando en sus genituras se trocaren el sol y la luna; de arte que si naciendo vno se hallare el Sol en el signo de Aries, y la Luna en el del Sagitario que es su opuesto; y nasciendo el otro se hallaren al contrario, el Sol en Sagitario, y la Luna en Aries: o si ambos tuuierén vn mismo signo, o semejante, o fuere vn mismo planeta o su semejante en el ascendiente; o planetas benignos hizieren cara semejantemente al an-

gulo oriental, o Venus se hallare en la mesma casa dela natiuidad y en el mesmo grado, en tal caso se amaran dos personas aunque sea el vno negro y el otro blanco. Los Platonicos lo echan a los angeles de la guarda que llaman demonios, si vn mesmo angel, o su semejante gouernare la biuienda de ambos amigos: mas sin duda que la principal razon de la semejança es la temperatura elemental en el hombre (como muchas vezes queda repetido) y la nutricion semejante, y la erudicion en vnos mesmos exercicios, y la conuersacion ordinaria: y esta razon como mejor y mas cierta esta comprouada en el ^b derecho Imperial, y el philosopho ^c Plutarco, y todos los sabios la reciben. **PHILOTI.** Gran cosa es la sagrada philosophia dada por Dios al hombre para se saber entender, y si pre tuue lastima de los hombres ricos que bien hartos y vestidos, y teniendo que jugar, no echan menos nada: y pues no se echan menos a si mesmos, no siendo los que piensan, menos echaran menos lo que le toca mas de lexos. **P AMPHILO.** Esta consideracion me haze tener en mucho al Grande Alexandre, y los otros grandes principes que se precieron de saber letras, y que ni aun entre las armas, quando mas heruian en guerra, dexauan los libros de las manos: y tenian consigo a hombres eminentes letrados en muchas sciencias, y les hazian grandes mercedes, por entender por experiencia que con tales companias se hazian ellos dignos del nombre real, lo qual mostro tambien el rey Philippe padre del grande Alexandre con se auer criado en compania del gran philosopho Epaminondas el Thebano. Dadme hombres, dareos letrados, y para ser hombres, han de ser sabios, y vn señor sabio es amigo de sabios, y los ayuda para sus estudios, y los honrra honrrandose con ellos; como el otro Mecenas cuyas alabanças Virgilio y Horacio y otros muchos publicaron. Poco me precaria yo de la sangre de mis mayores, ni de las grueñas rentas que me ganaron, sino fuesse para mas que comer y jugar: y por eso me allego a quien me de a conoscer a mi mismo, enseñandome algunas letras philosophales, tras las quales entran las historiales con q vn hōbre muestra ser para entre hōbres, y conosco a Dios en sus maravillas, y le ama y enfalça por ellas. Algunos mis parientes me ladran, y aun a mi madre molestan sobre verme venir mas vezes a visitar al señor Maestro, q la plaça por que

^b in. l. lat. §. amicitie. ff. de ver. sig. & in. l. pen. ff. de Castr. pecul. & in. l. cum allegas. C. eo. ti. li. 12. ^c Plutar. de dif. adul. & amicitia.

que como tienen en mucho que los vean en cauallos gordos, tienen en poco que los conozcan de entendimientos flacos: y a los Mayorazgos como a mas queridos no los dexan estudiar, diciendo que son para el mundo, y a los otros hijos que no tienen que heredar, ponen a las ciencias: y sucede (que como escriue Laercio) del maiorazgo se puede dezir ser oueja con vellon de oro y de los otros, ser otros Vlisses que con el saber se libran de los peligros de la tierra y dela mar, y como dize Horacio, la virtud y la fabiduria sale a na do con el que se da a ellas. Parecenme aquestos mis parientes con querer que el maiorazgo quede nescio, y los otros hermanos menores sabios, a la mona que hu yendo del leon, de dos hijuelos que tenia tomo en braços al mas querido, y echo se acuestas al otro: mas viendose alcançar solto el hijuelo por huir, y comiósele el leon, y el que lleuaua sobre si tuuofe tiesto, y saluofe: anfi estos mayorazgos ignorantes con qualquier desgracia pierden sus haziendas y los traga la hambre: mas los letrados que se tuuieron tiesto con el estudio de las ciencias, donde quiera se gozan, y ganan honrra y haziendas, y defienden a los hermanos ricos y nescios, y los gouiernan, y anfi merecen nombre de sus señores. PHILALET. Anfi que tornando a nuestro tema para curar de su postema a los hombres que se lleuan mal con sus mugeres, sepan que no ay mejor diligencia para segar amor que sembrar le: y ninguna cosa nasce hasta que se siembra, y se labra la tierra, que se llama beneficiarla: y hagan lo anfi los hombres con sus mugeres, y veranse amados de ellas, y así libres de celos, de los quales no careceran viéndose defamados, si no es por conoscer la mucha virtud y honestidad de sus mugeres; y entonces son ellos mas ingratos. Vn leon y vna sierpe se amansa con buenas obras, y los mesmos hombres doman y amaestran muchas bestias por bien: y son tan agenos de razon, que a solas sus mugeres quieren amansar por mal: y a muchos sucede perder la hazienda, y la honrra, y la vida, y el alma: y el remedio que les queda en el infierno, es maldezirse por no auer sido buenos con quien se lo merecia, y allí para parte de sus tormentos saben de la saluacion de sus martirizadas mugeres, como el rico auariento de la del Sancto Lazaro en el seno de Abra-

al qual el auia menospreciado.

§. V

POLY. Bien sobre puestas dexais alas mugeres, y si ellas os oyeran lo q̄ aqui dezis, por vn mes no pudieran sus maridos cō ellas: mas ya que quedamos con vuestra doctrina, bien sera que sepamos si les auemos de descubrir nuestros secretos, pues a quien deuo todo mi coraçon, no se le doy todo si no le doy quãto tengo en el, y lo primero que se comunican los amigos son sus secretos. PAMP. Estobeo dize por autoridad de Antiphanes, que tãto mōta descubrir vuestros secretos a vna muger, como mandarlos pregonar a quantos pregoneros andan por la plaza: lo qual yo creo eltribaren aq̄llo del mesmo Estobeo en otra parte por parecer d̄ Euripides, q̄ por auer las mugeres comēçado a ser trahidas sobre ojo, encometiēdo alguna qualquier de d̄, luego juegã las lēguas de los hōbres maldiziētes cōtra todas: y por las culpas de las malas, no perdonã a las buenas. PHILA. Quãto a eso no se puede dar regla vniuersal, por no ser todas las mugeres de vna capacidad, mas cada vno puede conoscer q̄ muger tiene, y anfi la hazer participante de sus secretos: y creo q̄ muchos descubriē mas de lo que deuirian a sus mugeres, pues Acursio con nota escriue q̄ en derecho se presume saber la muger todos los secretos de su marido, Homero fuē te perenal de las buenas doctrinas introduce a Iupiter requerido a su muger Iuno; q̄ n o se metiēse en escudriñar sus secretos, y q̄ se contentasse cō q̄ los q̄ como a su muger le deuiesse comunicar, no se los encubairia: y tãbiē pone vn auiso del alma del rey Agamenon que dio por consejo a Vlisses en el infierno, que no descubriēse todos sus secretos a su muger, y anfi el quando llego viejo y pobre a su casa, primero se dio a conoscer a sus pastores, y a su hijo, y a su ama Euryclea q̄ le auia criado. que a su muger Penelope; por mas q̄ la tuuiesse por honesta y sesuda, pues ala postre las mugeres por ocasion dexaron de ser muchos, y descubrirle los secretos, es echar agua en los cantaros agujereados de las hermanas Belides. Esta es flaqueza de la naturaleza mgeril, y a muchos ha costado caro el descubrirles sus secretos, como se muestra en Sãson cō Dalila, que por la descubrir tener sus fuerças en el cabello hadado, ella lo dixo a los Philisteos que le prendieron tresquilado por ella, y le costo la vida. Amphiarao anda pregonado por los mas sole-

nes escitores de los paganos que figuen tras Homero, auer sido de poco juicio en auer descubierta a su muger Eriphile el temor q̄ tenia de ir a la guerra de Thebas donde tenia hadada la muerte, y en dezir dōde se iua a meter porque no le hallassen Adrasto y los demas capitanes que iuan en aquella jornada: mas como la dieron el riquissimo collar de Harmonia, q̄ auia lleuado de Thebas Polynices, dixo donde le hallarian, y le lleuarō, y alla le trago la tierra, P O L Y. Que os parece señor maestro desta muger que por vna gala vendio a su marido? P H I L A. Lo q̄ de muchos hōbrēs q̄ sin porq̄ matarō a sus mugeres, y aū algunos no por mas de verlas hermosas: y sospecho de vos querer fanear los delgarros q̄ por ellas hezistes, en dezir mal de ellas: y es al reus, pues menos mal es q̄ vn hōbre por vna cosa muy buena se pōga en qualquier conflicto: q̄ por cosa q̄ el mesmo la pregonar por indigna de ser metida en casa / sin lo qual se auentura perder el credito de cuerdo con los q̄ le veen condenar lo porque se condena. P O L Y. Que tornero traheis so el tauardo tan liberal y ainaestrado: q̄ con tāta presteza os da las razones de molde para concluir con quanto queris salir? P H I L A. Si con razones concluyo, la verdad me fauorece, y la verdad no ha menester mas de q̄ la echen al rebate, para que se muestre quien es y cōdene a los que hablā contra ella: y como vos digais cosas agenas de ir biē dichas, llega la verdad q̄ descubre vuestras faltas. Tornando a lo del no descubrir los secretos a las mugeres, el propheta ^b Micheas nos lo encarga diziendo q̄ guardemos los cerraderos de nuestras bocas: y no demos parte de nuestros secretos a las que duermen en nuestro seno; q̄ sō nuestras mugeres. Este lēguage pide su grano de sal, y es que sea la muger muy prouada en prudēcia y en secreto, primero que de las cosas publicas se le ouiere de dar parte: y que de otras cosas de menor quantia se le de lo que con experiencia no se le deua negar: mas de las cosas de la hazienda las mas vezen en lo que no ay peligro, y en lo del regimiento de la familia siempre, o para que con su parecer se haga, o para que no se pōga ella en lo estoruar: y todo esto cō la mayor dulzura, y menos pesadumbre q̄ fuere posible, porq̄ no se de por agraiada, o menos precia da. Seguid el parecer de vna muger liuiana, y dara con vos en la perdicion; sino mirad quē podra dezir mal de la cordura mugeril de Eua criada por la mano de Dios para prin-

cipio del linage humano: y con el primer consejo que dio a su marido, le hizo traidor contra Dios, y obligado a muerte, y echo a perder el linage humano. P O L Y C R O. O mi señor maestro, y quā biē parece la verdad en boca tan verdadera como la vuestra; que auéis cōcluido q̄ vna de las mejores del mūdo destruyo al mūdo, yaun me reprehēdeis porq̄ siento mal d̄ las malas. P H I L A. Biē temo yo q̄ auéis vos hecho muchos pecados mas ofensiuos de Dios q̄ el de Eua; porq̄ peccō engañada del Demonio como muger de flaco cerebro y consejo: mas vos refabido y repūtada, y repulgado auéis pecado de malicia, y sabiendo quan gran mal haziades, y con mas auisos y doctrinas christianas q̄ auia tenido Eua. No dudeis de que muchas mīgeres saltan en hechizeras y en buxas por saber secretos agenos, y ninguna los quiere saber por el prouecho q̄ de saber los les viene, sino portener q̄ parlar cō sus comadres: como yo supe de vna monja de muchos años de cama por sus enfermedades: q̄ salio tan amiga d̄ oír nueuas, y de las contar alas de mas, que no solamente las otras religiosas de su conuento acudian a ella para saber lo q̄ passaua por el reyno, sino tambien algunos seglares por tener q̄ reir con la parleria de la religiota encerrada y de tan puertas abiertas para quantas nouelerias llēgassen de fuera.

V I I. PH I L O T I M O. Siempre tuue por grande ornamento de la muger, el del silencio: porque si aun del hombre nescio dize la ^d escritura que a callar, podra ser reputado por sabio: mucho mas necessario es esto en la muger, pues naturaleza la fabrico debil de cabeza, y ligera de lengua, y tiesta en porfiar, y cō fiada en pensar que no mas della. P H I L A. L E T H E S. El Ecclesiastico encarece mucho el valor de la muger sabia y callada: y ^e Pablo manda que las mugeres no solamente no se atreua a hablar delate de los varones fieles en los ayutamientos generales, mas ni aū a preguntar lo q̄ dudaren en la doctrina christiana, sino q̄ en su casa; preguntē a sus maridos: y ^f Aristoteles afirma ser honroso a la muger ser callada, la qual palabra tomó del Aiace Flagelifero d̄ Sophocles, y ^g Euripides dize q̄ la modestia y silencio es vnacosa hermosissima en ella: y ^h Plauto alaba estamīnna virtud en las mugeres, y ⁱ Virgilio introduce a la reyna Dido hablar con pocas palabras, y la cara inclinada y lo mesmo aconseja ^k Pontano a su muger: y Virgilio y

Muger sea callada.
d Prover. 17.

^e Aristote li. 1. Poli. c. 3.
^g Euripid. in Heraclid.
^h Plautus. in Stico & in Rudente
ⁱ Virg. l. 1. & 10. Aneid.
^k Pontanus. 1. de Amor. coniu.

Estacio

^a Staciusli. 10
Theba.
^b Plutar. in cō
para. Numæ.
& Licurgi.

^b Aristo. 5. de
hist. animal.
30 & li. 4. c. 9.
^c Plini. li. 17
c. 26.

^d Diodorus.

^e Plaut in Au
lular.
^f Iuuenalis.
fat. 6.

^g Bebelius.

^h Theocritus
Idyl. 15.

ⁱ Euripid. in
Phœnis.
^l Seneca cō
trou. 13.
^m Bald. in le.
vlti. C. de suis
& leg.

ⁿ Cap. indeni
tatib. 6. vt au
tē de elect. li.
6. & Benedi
ctus in Rep.
c. Rainutius.

Estacio representá a Iuno presidenta de las honestas mugeres muy encerrada con su silencio. ^b y Plutarco escriue que Numa Pompilio segundo rey de los Romanos mando el silencio a las mugeres, y que ni de las cosas necessarias mouiessen platicas en ausencia de sus maridos. En las aues ensenó naturaleza quan bien diga el silencio en las hembras, con lo que ya con ^b Aristoteles y ^c Plinio tocamos que de las cigarras, ruiseñores, codornices, y gallinas, solamente tienen canto los machos; y si la hembra del ruiseñor canta en otro tiempo, no quando esta echada. **POLYCRONIO**. No auemos dicho virtud mugeril que mas me contente que esta, ni que menos contento me aya dado en quantas mugeres he conuersado; porque a todas las he hallado de tal gorgear, que muchas vezes estuué apique de creer aquello de ^d Diodoro Siculo, que ay gente que cada persona tiene dos lenguas, y que con la vna habla con vno en vna cosa, y con la otra juntamente habla con otro en otra cosa. En nomia la de ^e Plauto acúsando la parleria mugeril la encarece hasta dezir que a penas aya visto vna muger muda en el mudo: y ^f Iuuenal emplea diez versos en pintar el ruido que sola vna muger haze parlando, y llega a dezir que en caso que con estruendos se ouiesse de dar fauor a la Luna para nose eclipsar, vna muger bastaria mas que muchos instrumentos sonoros de metal: y por esto trahe ^g Bebelio aquel proverbio Aleman que tres mugeres hazen feria, por el murmurio que entre si tienen. **PAMPHILO**. No dexemos cansar al señor Polycronio, abogando por esta verdad, y yo veo que se la confirma el poeta ^h Theocrito reprehendiendo a las mugeres de que como tortollas arrolladoras atruenan al mundo con sus vanos cherridos: de lo qual no queda muy atras su aficionado ⁱ Euripides ni aun el nuestro natural ^l Seneca. ^m Baldo famoso jurista entre muchas razones con que dize mouerse el derecho para no admitir a las mugeres al feudo, es porque el vassallo que recibe el feudo jura de guardar secreto a su señor: y esta guarda no se deue fiar de muger. Sobre ⁿ vna de cretal de Nicolao tercero donde se manda que las elecciones de las monjas se hagan sin hazer comparaciones entre sus merecimientos o zelo; notaron Iuan Andres y otros Canonistas que aquello mando el Papa temeroso de la parleria de las mugeres, que

a trueco de salir cada vna con su electa se descubriaran sus secretos. yaun los huesos de sus quintos abuelos q̄ ellas dizen quintanaguelos: y ^o Iason pica en aquello de ^p Plutarco, que Caton Cenforio trahia como por bordon doctrinal, que toda la vida haria penitencia si ouiesse descubierta algun secreto a alguna muger: y ^q Plautus dize auer requerido el famoso philosopho Esopo a Euno con este mesmo auiso. **PHILOTIMO**. Pareceme auer leído que los animales y aues de poca potencia son de maiores y mas sonoras bozes, y mas cherridores: y los Animales robustos apenas algunas vezes son oidos, como los leones, ossos, y onças: y entre los perros vereis que los que no son para pelear, son mas ladradores: mas los lebreres de buena casta, no saben echar voz aunque los piseis. Mirad mugeres, niños, y viejos que no son para las manos, quan agudas voces les da la naturaleza, y quanto se den a la parleria: por lo qual fingieron los poetas que el viejo Tithon se auia conuertido en cigarra cherridora, y Homero los nota de tales diuersas vezes. Señaladamente se deue notar, las honestas donzellas no facer la habla del cuerpo, y las mugeres deshonestas ser todas pico y lengua: porque veais quan grande donsea el callar en la muger que tanto se acompaña con la virginidad y honestidad; y quan gran falta el ser parleras, que anda con la deshonestidad. ^r Suetonio dize que Augusto Cesar se dio a muchas mugeres, casadas por sacarles los secretos de sus maridos sus enemigos: y no ay para que contar las muchas que en dando sus cuerpos dan tambien quanto tienen en sus corazones, como lo pinta ^s Plauto en persona de vna de ellas. **PHILALETHES**. Auísando ^t Salomon por Spiritu sancto a los mancebos que se guarden de las malas y deshonestas mugeres, se las pinta de sus costumbres, y entre otras les dize que son gorgeadoras, y ^u Platon llama proverbialmente parleras a las viejas, y lo mesmo ^v Apuleyo, yaun ^y Sant Hieronimo: y lo que deue cessar la platica, que ^z Sant Pablo llama fabulas de viejas a las parlerias mentirosas.

^a Plutar. de
tranquil ani
mi.

^b Tacianus.
Asyrius ora
tione contra
Grecos.

^c Eccles. 15.

Por ser
las mu-
geres tá
buenas,
suenan
Mucho
sus cul-
pas.

que otra, y que dos son peores que vna: y Me-
nandre afirmaba que no ay cosa peor que la
muger, por buena que sea, y que vna no dis-
crepa de otra, y ^aPlutarco no se cura de dezir
mas de que por buena que sea la muger, a le
fin es muger. Vn moderno Epigramatario
dandó y tomando con vn su amigo sobre su
casamiento, le dize que su muger siempre
mala quando mal la tratare se hara peor; y
quando bien, sera abominable; y que enton-
ces sera buena quando muriere; y mejor si
muriere primero q̄ el, y muy buena si se mu-
riere luego. Veis señores míos como los auto-
res no me han dexado mentir, bien tal como
ni a ellos las mugeres en el mal que auemos
dicho dellas: y si en algo las podemos ser en
obligacion, es por ser tan cuidadosas, de que
nunca que dixeremos mal dellas, nos puedā
los oyentes tomar en mentira. P A M P H.
Quanto auéis alegado son chistes de hōbres
representantes, que por alegrar al pueblo in-
troduzian en sus farsas diuersas personas que
representassen, no lo que ay, sino lo que pue-
de auer o lo que ellos supieron y maginar: y
ansi creamos que vos por mostraros de bu-
ena memoria nos auéis querido ensartar estos
cuentos falsos de dichos contra mugeres: cu-
ya falsedad se prueua con el cuento falso de
Prometheo, pues no hizo el la muger, sino
al hombre y a la muger Vulcano por le casti-
gar a el con ella, por mandado de los dioses:
y hasta ^bTaciano trae q̄ fue castigado por
auer sido bien hechor de los hombres. P O-
L Y C. Aun ai llegamos al cabo de tantas joy-
nadas: Pues oid la decision de la santa escri-
tura, y vereis ser poco el mal q̄ queda dicho,
para lo que de ellas escupe el ^cEcclesiastico.
No ay peor cabeza que la del culebro (dize)
ni ira que exceda a la de la muger: y toda ma-
licia es pequeña en comparaciō del de la mu-
ger, y la fuerte de sus pecados recuda sobre
ella. De la muger salio el principio del pecar,
y todos tragamos la muerte por amor della.
Que os parece, si quedara mi parecer atras
por corta o por mal echada? P A M P H.
La escritura en esos tan sangrientos lugares,
no condena a todas las mugeres, sino a las q̄
salen auieffas: ni dize que los pecados ema-
naron de todas, sino de vna: y contra esa ma-
la que metio el pecar en el mundo, contrapō-
ned otra buena que traxo a Dios al mundo,
que es mayor bien, que el pecado es mal: y di-
go que tengo para mi, que por ser las muge-
res vasos tan aptos para la virtud y sanctidad
se notan tanto los pecados que se les sienten:

y que se les afean tãto como vemos, por auer
echado mancha en vn paño fino y muy pre-
cioso: y por mas que digais, de ningun peca-
do condenareis a las mugeres, en que no pe-
quen mas los hombres; y ellos caen en mu-
chos, en que no ellas. P O L Y C. Como las
sentencias de los sabios deuan ser recebidas,
juzgad que deuieron sentir de las mugeres
los poetas Eubulo y Aristophonte cuyas
palabras alega ^dAtheneo echando su mal-
dicion no al primero que caso con mu-
ger, sino al segundo por no auer escar-
mentado en los infortunios del primero que
no merece pena, pues no conofcia el mal que
estaua por experimentar. P A M P H. Por
esa manera de hablar tambien esta condena-
da la vuestra merced cō el mesmo autor que
alega al poeta Menandre que abomina de
quantos en el mundo toman mugeres, desde
el primero hasta el postrero. P O L Y C.
Yo me doy por condenado, pues tal cometi.
Y mas auiendo leydo donde vos lo que ale-
gastes, que el tragico Carcinio afirmo que
para significar cosa mala, basta dezir hebra.

S. VIII.

PHILALET. Señor Polycronio
pues auéis tenido officios de rey administran-
do justicia, bien se os entendera que no se ha-
zen las acusaciones generalmente, diziendo
ser alguno malo, sin añadir la especie del mal
en que peço: como que es ladrón, o infama-
dor, o adultero, y ansi de los de mas pecados:
y auiendo vos entrado con tanta furia en las
acusaciones mugeriles, no prouais ser malas,
hasta que (conforme a los derechos ^eCanoni-
cos y Ciuiles, y sus expositores) proueis en
que pecados son malas, o de que pecados an-
den condenadas, o notadas: y despues q̄ ayau
desfogado vuestra melancolia contra ellas,
quedaran ellas por mejores que los que aqui
gastamos tiempo mal gastado diziendo mal
de sus virtudes: sino que en esto se muestrā
los bien acondicionados, y los que entre los
perfectos se llaman hombres de bien, en ayu-
dar a pecar a sus amigos, y en los encubrir,
y guardar las espaldas, por tanto dezid con li-
bertad. P O L Y C R O. Alla vsais los Theo-
logos dezir que para con Dios tenemos tres
virtudes Theologales, y para con el proximo
quatro Cardinales que son siete a las quales
se reduzen todas las de mas: y ansi dezid
ser siete los pecados mortales a que se reduzen
todos los vicios que se hallan en los hombres,
y estos en el ^ftestamento viejo se figurauan

con las siete gentes, o naciones que moraua la tierra de Chanaan en q̄ Dios apofesio a los Hebreos quãdo los sacó de Egipto: y con los siete Demonios q̄ nuestro Re dentor echo del cuerpo de la muger pecadora: y con las siete maldades que Salomon alento en el coraçon del hombre peruerso, y con lostres y con los quatro pecados que Amos propheta encarece para que vn grã pecador se ouiesse de conuertir. De todos los siete pecados mortales esta mucho escrito cõtra las mugeres: y de lo tocante a la soberuia, que es el primero, baste lo que se dixo quando se trato si se deuria buscar la muger hermosa, y se concluyo que no, sopena de ser soberuia, y de parecerse al que del sancto Iob es llamado rey de todos los soberuios, del qual dize el propheta Ezechiel que viendose muy hermoso salto en tan soberuio, que se atreuio a pedir la honrra de Dios. No solamẽte por la hermosura, sino por la haziẽda, y por el linage, y por qualquiera cosa señalada que tenga la muger, no podra su marido con ella: y la prouacion de esto remitola a las muchas cosas que por todos quedan conchusas de las mugeres. Y como la soberuia sea de casta de lamparones, pare tales hijas, qual ella es madre: y entre otras son la ingratitude y la hypocresia. De la ingratitude de las mugeres dize Diogeniano en vn prouerbio q̄ no hagais bien a viejos, ni a niños, ni a mugeres, ni a perro ageno, ni a galote, sino lo que reis perder, por la ingratitude de los tales, y si me las dais ingratas (como lo son) no las podeis negar la desuerguença, porque la ingratitude no sabe menearse sin la desuerguença; y por eso dize Xenophonte que era la ingratitude pecado muy castigado entre los Persas. De su hypocresia, que quiere dezir apariencia falsa, hasta en sus aceites se prueuan tales: y en todos sus tratos no tratan sino de disimular lo que son, y fingir lo que no son; sin que jamas os deuais fiar de sus palabras, ni de sus apariencias: y por esto fue muy bien recibida la sentençia del otro Mimo Publio Syro, que quando la muger es mala en descubierta, entonces es buena, porque os guardareis della, yaun Plauto la llama entõces muy buena: y Euripides introduze a vno riñando con vna muger y diziendola que a todas las mugeres aborrecia, y a ella muchas: porque quando mal hazia lo disimulaua con el hablar blandillo: y Socrates dize en la Melissa del Monacho que se deve guardar mas el hombre del mal que le ha de venir

de la muger que dize que le ama, que de la q̄ se le da por enemiga: y en vna ley imperial son llamadas fingidas las lifonjas mugeriles. Pues como son amigas de pompa y acompañamieto (por lo qual se querria ver cada dia en el talamo) ya q̄ son hypocritas, no quierẽ andar sin la supersticion q̄ es otro fingimieto hermano de la hypocresia: y las condenan della Plutarco y Estrabon: y así es menester poner las miedo cõ el castigo terrible de Dios para las llevar por buen camino, como a los niños con el coco: y Cicero llama muchas vezes a la supersticion passion de vegezuclas bouas, y Sertio Gramatico dize llamarse aquel vicio de viejas, porque cõ la mucha edad caducan y se tornan bouas, y de aqui les viene dar en hechizeras y magas, y de tales las condena Lucio Apuleyo: yaun apenas hallareis leuantarse heregias que no lleuen tras si mas mugeres que hõbres, y los mas hereges capitales se ayudaron de mugeres para plantar sus heregias en el mundo, como Sant Hieronimo lo trata escriuiendo a Ctesiphonte: de lo qual no ay porque nos marauillar, supuesto que las prouamos soberuias, pues afirma Sant Augustin, y lo prueua la experiencia, que la soberuia es madre de las heregias. Si venis a la curiosidad que es otra hijuela de la soberuia, a penas hallareis muger que carezca della segun todas son apasionadas por saber secretos agenos: y llama Plutarco a este vicio vn linage de perlesia, y descubrimiento de lo q̄ deuiera estar oculto, porque es preuia disposicion para las hechizerias: y por saber secretos agenos, saltan en parleras, y así las nota Sant Pablo de ambas faltas, y Numa Pompilio las procuro refrenar en Roma (como dize Plutarco) de ellas. Notad como se perdierõ Iohija dInaco rey de Argos por ser curiosa de ver lo que los Phenices lleuauan en sus nauios, que por entrar en ellos la lleuaron robada (como dize Herodoto) y Europa por lo mesmo fue lleuada por Iupiter Cretense, y Dina la hija de Iacob fue violada por Sichem el hijo de Emor, y Eua por el mismo vicio de curiosa y de parlera se detiuo en platicas con el demonio que la engaño, y ella echo a perder al mundo: y en conclusion dize Theocrito y Plauto que las mugeres no han de parar hasta saber como Iupiter se cafo con Iuno, y que se ayan dicho en las primeras palabras, para ver si fuerõ necesades, como se dize ser lo primero que se dicen los desposados. Si quereis ver su ambicion leed

In l. 2. C. de donat. inter viru & vxore

Plutar. de Tranquil. animi.
Strabo. li. 1. m Cicero pio domo sua. & li. 1. d Diuinatione.
Seruius in 8. Encid.
Apuleyus. li. 9. Affini.

Supersticio de mugeres.

Augustinus epistola contra epistola Fundamenti c. 6.
Plutar. de vitand. curio sit.

Curiosidad de mugeres
1. Timot. 5.
Plutar. in Numa.

Herodotus li. 1.
Ouidili. 2. Met. 3.
Gene. 34. & 3.
Theocritus in Siraculis.
Plautus in Triunmno.

Ambrosio de muges.

Perrina

cia dmu

geres.

Pogio

Stobæus

Homerus

Virgil. li. 9.

Ancid.

Auari

cia dmu

geres.

Plato. li. 1.

de Rep.

Virgil. 11.

Ancid.

a^a Plutarco q̄ dize que la cuñada de Lycurgo preñada de Polydetes defunto, se ofrecio a echar lo que trahia en el vientre, porque ca-
 fassse con ella y se viesse morir reyna de Lace-
 demonia: y conforme a esto dixo Seuero Ce-
 cina en Tacito q̄ el linage mugeril es perdi-
 do por se ver con gran potencia, y ^c Plutar-
 co las toca en lo mesmo, y en que son vara
 gloriosas, y lo mesmo ^d Sant Chrysostomo: y
 esto bien se prueua en el apetito con que pro-
 curan vestidos ricos y galanos, y mostrarse
 con ellos al mundo. Si quereis ver su pertinacia
 y testeria leed aquella historia de ^e Poggio
 que como vno açotasse a su muger por le-
 auer llamado piojoso, ella nunca se quiso des-
 dezir, antes leuantaua mas la voz llamando
 solo: y el harto de açotarla la metio en vn po-
 ço requeriendola que se desdixesse, mas ella
 mas y mas gritaua que era piojoso, aunque
 se via dexar fumir: y el la dexo cubrir del
 agua y por que no pudo llamarle piojoso
 con la boca, faco ambas manos encima del
 agua y ponía vn pulgar sobre otro hazien-
 do ademan de matar piojos. Por tales mañas
 las llamo Iustino contumaces, y lo mesmo
 Euripides en ^f Estobeco: y ^g Homero cõticio
 sifsimas, y ^h Virgilio impacientissimas, y to-
 dos estos vicios renascen de la soberuia.

§. IX.

PHILALETES. Yo entre mugeres
 me crié, y biuo agora, mas nunca las hallé ta
 rotas que se deua dezir dellas tan abarrisco, lo
 que nos auéis predicado contra ellas: y me
 dai a entender que leéis los libros para sola-
 mente saber males que dezir dellas, pues en-
 tre tanto mal nunca dezis algo bueno. **POLY-
 LYCRONIO.** Yo quiero saber si estais
 cierto que lo que yo digo lo prueua cõ los sa-
 bios que nombro. **PHILA.** Ansi lo di-
 zen, mas deuen se leer con pia cordura, y no
 hazer vna vniuersal de cada particular: y si
 les cabe parte deste peccado, no sera lo mes-
 mo de los de mas. **POLY C.** Atended otro
 poco y vereis si faltan testimonios para los
 condenar del otro peccado mortal llamado
 Auaricia, que es desordenada codicia de ha-
 zientas y de riquezas. ⁱ Platon tratando de
 los guerreros victoriosos hizo vna ley que
 no despojassen a los muertos mas que de las
 armas: porque desnudar al cuerpo muerto
 era de vil y mugeril auaricia: y en el mesmo
 punto toco ^k Virgilio diziendo que la ex-
 celentissima dözella Camila procuraua ma-
 tar a Chloreo en la batalla, llevada de vn ar-

dor feminil de gozar de sus ricos despojos:
 donde aquella codicia feminil es ponderada
 por la grande auaricia de las mugeres. ^l Ari-
 stoteles a los viejos y a las mugeres y niños
 nota de muy auarientos, ^m y Seneca dize ser
 la auaricia fundamento de los pecados muge-
 riles; de lo qual todo el mundo es testigo,
 pues por marauilla cometen vileza, sinora
 por dadiuas: y para encarecer ⁿ Sant Basi-
 lio el auaricia de los ricos auarientos, dize que
 a la codicia mugeril no se satisfara, sino cor-
 rriessen tesoros por los rios: y Sant ^o Augustin
 encarece lo mesmo, y no menos ^p Baptista
 Mantuano, y ^q Fausto Foroliuense, y
 primero que todos ^r Ciceron, y despues
 mucho que el encarecio ^s Acurcio esta alta
 en ellas, y las llama muchas vezes auarissi-
 mas, y no se que le mouio a ^t Cino a contra-
 dezir esto, pues aun Baldo sobre la mesma
 ley se atiene cõ la glosa para dezir ser linage
 de milagro q̄ la muger de alguna cosa: y anti
 Bartolo con otros muchos juristas se atiene
 con Acurcio, en tanto que protesta el buen
 doctor ^u Antonio que repugna el dar a la
 naturaleza mugeril: y que se deue presumir
 auer sido engañadas quando algo dan, y se lo
 confirma ^v Socino y otros doctores: y de tal
 rayz como esta salieron las determina-
 ciones legales que los juezes no lleuassen sus
 mugeres consigo adonde fuessen embiados
 a gouernar, y ^w Cornelio Tacito da la ra-
 zon Original dello en la oracion de Seuero
 Cecina. Quãtas vezes auemos murmurado
 d las mugeres por pedir a quãtos cõ ellas ha-
 blã: y no pedirã, sino codiciãsse, y mas perdi-
 do por ello parte d su vergueça, yaũ dãdo q̄
 pefar, q̄ pues pidẽ tabiẽ darã? **PAM.** Esta fal-
 ta es d las ciudadanas q̄ presumẽ d tã damas
 q̄ no se terniã por tales, sino se deseboluiessẽ
 quãto se deuiẽ preciar d encogidas: y no nie-
 go sino q̄ es falta fea q̄ la muger pida sino a
 sus padres, o marido: y alguna pidio vnõs di-
 ges a vno y se le dio por ellos: y a el costo la
 vida, y ella quedo por qual era. Mas esta fal-
 ta nõ se halla en las mugeres aldeanas criadas
 con la sinceridad natural, y agenas de vicio
 pegadizos: y en aquellas auéis vos de mirat
 para dezir de mugeres, y no en las que con
 arte han' deprendido a ser damas acosta de
 la vergueça. **POL.** Tampoco nos es ocul-
 to aquello d ^x S. Gregorio, q̄ dela auaricia na-
 cẽ la traiciõ, el engaño, el perjurio, y el desafõ
 fuego, fuerças y endurecimiento del coraçõ pa-
 ra lo q̄ es d misericordia: y negar estas gra-
 cias a las mugeres, es negar las ser nascidas.

Salo-

Sa
 los e
 ma c
 dore
 y po
 Pl
 dio
 y k
 p A
 las m
 tas; n
 prou
 pues
 defec
 to qu
 Balt
 seño
 contr
 grue
 cõtr.
 quer
 MC
 de la
 tos si
 ca ta
 Cõt
 phil
 vo t
 do e
 No
 mas
 y de
 LY
 dos
 tant
 al ca
 Pare
 zir
 tent
 de si
 ay e
 to al
 tam
 bre,
 el q
 quie
 do
 I
 cod
 que
 dot
 Pr
 det

* Salomon nos encarga el auiso para contar los engaños de las mugeres, y ^b Hesiodo afirma que fiar de mugeres es cōfiar en engañadores. Notad como engaño Dalila a Sālon, y por este son tocan esta tecla ^c Propercio, ^d Plauto, ^e Euripides, ^f Aristophanes, ^g Ouidio, ^h Codro y ⁱ Fausto, Tibulo y Menādre, y ^k Seneca, ^l Auicena y ^m Alberto Magno. P A M P H I L O . Ansi ansi no se quexē las mugeres de vos por no les prouar sus faltas; mas creedme que donde la verdad esta prouable, que pocos testigos bastan, y que pues vos aueis cargado de tantos, y algunos desconocidos, q̄ no deueis tener mejor pleito que otras vezes. P H I L A L E T H E S . Baltaros deuieran las magnificencias que la señora madre del señor Pamphilo ha hecho conmigo en este año, (aunque callemos sus guessas limosnas ordinarias) para dezir lo cōtrario de lo que a poder de abogados nos quereis forçar que creamos. P H I L O T I M O . Lo mesmo digo yo por lo mucho q̄ de la su merced he recebido : y si parece a estos señores, no se deue llevar adelante platica tan perniciosa . P O L Y C R O N I O . Cō tal que se de por conuencido el señor Pāphilo de que por las faltas de las mugeres q̄ yo he prouado, no se deue casar, segun quedo en nuestra postura . P A M P H I L O . No me aueis mouido cosa cō lo dicho, quāto mas persuadido: por tāto rendios a la razon, y dexad a otros el gruñir tan de lexos. P O L Y C R O N I O . Aun no he acabado cō dos pecados, quanto mas con todos siete, por tanto de oir teneis segun que os obligastes: y al cabo direis que os parece. P H I L O T I . Pareceme (señores) que le deuemos dexar de zir quanto quisiere, si quiera por le dar el cōtento que muestra recibir en ser oido; por q̄ de su dezir a ninguno viene daño, pues no ay quien nos escuche, y es razon dar contento al amigo en lo que no haze mal a otro: y tambien por gozar de la erudicion que descubre, con que no sera del todo tiempo perdido el que perdieremos oyendole dezir mal de quien deue dezir bien, como todo el mundo sabe.

§. X.

P O L Y C R O . Para faborear lo de la codicia de las mugeres, os quiero acordar de que dize ⁿ Hesiodo que quando los dioses dotaron a Pandora hecha por la mano de Prometheo, o de Vulcano por la qual entie den los Theologos paganos la naturaleza Segunda parte.

mugeril: que Mercurio patron de ladrones la infundio por mandado de Iupiter inclinacion latrocinante, y conforme a esto auemos visto en nuestros dias algunas mugeres ahorcadas por ladronas y por encubridoras de ladrones. Con este bocadillo paso a lo tocante al asqueroso pecado de la sensualidad y libidinosa, que es el que desdora totalmente la dignidad mugeril; y de este se entiende comunmente hablarle donde alguna mugeres llamada pecadora; y lo guardo el sancto ^o Euāgelista hablando de la que acabo sanctissima mente. Esta palabra hembra se dize en latin famina, y dizen algunos etimologizantes q̄ viene de la otra palabra femur, o femen que quieren dezir muslo, para significar la inclinacion luxuriosa de las mugeres, que tiene su asiento en los muslos: como significo el sancto patriarca ^p Abraham tomando juramento a su criado Eliezer sobre su muslo de que no casaria a su hijo Isaac en tierra de Chanaā en lo qual significo la encarnacion del hijo de Dios que auia de descender del quanto a la generacion temporal. ^q Celfo Medico famoso concluye la gran comunicaciō del viētre de la hembra con sus caderas y muslos en qualquiera dolor que le sobreuenga: y el principe de toda la buena medicina ^r Hipocrates confirmando lo dicho, escriue que los achaques dolotosos del vientre van aparar a la cadera o quadril: y ^s Galeno (lo qual digo gramaticalmente debaxo de la correccion del señor licenciado, y de los de mas Medicos) trata de como el dolor q̄ las mugeres tienē en sus viētres se comunica con las piernas hasta las hazer coxear. P H I L O T I . Esta muy bien dicho esto, y por lo q̄ tocastes del muslo d̄ Abrahā me acorde significarse por el muslo la virtud generatiua en algunos lugares de la sancta escriptura: como adonde se dize ^t q̄ no faltaria principe de la tribu y muslo de Iuda hasta que viniēse el Redentor; y que todas las almas ^u o personas que salierō del muslo de Iacob eran setenta y cinco, lo qual los Setenta interpretes declararō el salir del muslo, por ser engendradas: y de los setenta hijos que tuuo ^x Gedeon dize que salieron de su muslo. Por este mesmo sentido haze lo que ^y Isichio dize que por los paños de la puridad que por mandado de Dios calcauan los sacerdotes para cubrir sus verguenças, se significa la castidad. P A M P H I L O . Yo que no me leuanto tan en alto como eso, acudire a lo que es de Gramatica diziendo ser dudoso de verdad que la palabra famina

Luxuria
d̄ mugeres.
^o Lucē. 7.

^p Genes. 24.

^q Celsus li. 5
c. 26.

^r Hippo. li. 6.
Epidimi. par.
1. Aphor. 1.
^s Galenus. li.
6. locis affe-
ctis. c. 5.

^t Genes. 49.

^v Exod. 1.

^x Iudicum. 3.
y Isichi. li. 1.
in Leuiti. 16.

Dialogo

diphthongada cuya primera syllaba es luenga, v̄ga de femur, o de femem, sin diphthongo, y cuya syllaba primera es breue: y en raz̄õ esta q̄ los hijos guarden la naturaleza de sus progenitores. ^a Iuuenal, ^b Virgilio, ^c Tibulo, ^d Ouidio, ^e Catulo, ^f Lucrecio hazen breues las primeras syllabas de femur y de femem, y de la palabra femina no ay que dudar ser luenga. Tambien quiere ^g Vala que femur signifique la exterior parte del muslo, y femem la interior, y tiene a ^h Plinio y a Tibulo de su parte. POLYCRONIO. Bien atraueñastes, mas la doctrina de Vala no concluye indubitable verdad en lo del significarse la parte interior o exterior, pues el mesmo ⁱ Ouidio vsa de la palabra femur para significar anfi la parte interior del muslo como la exterior. Mas tornando a la libidinosa naturaleza de las mugeres Plutarco en sus preceptos connubiales, y ^k Apollonio Byzancio alegan aquel dicho que primero salio de boca de muger, que despues de muerta la luz todas las mugeres son de vna condicion, significando ser todas luxuriosas. De ponderar es aquello de ^l Aristoteles que la muger y la yegua entre todos los animales despues de preñadas apetecen el ayuntamiento carnal, como todas las de mas hembras no consientan tal: y ^m Eliano de las yeguas dize que lo ha oido, y pienso que se recato de lo afirmar, por no ser muy cierto, porque sin duda no bastaran cien hombres a que algunas yeguas se dexen tomar despues de preñadas: mas al menos los que quieren notar a las mugeres de luxuriosas, las llaman yeguas (como dizen ambos autores) ⁿ y Plinio dize que la puerca es en esto como ha dicho Aristoteles de la yegua, y en otra parte parece dezir que ay otras hembras que preñadas se dexã tomar. PHILAL. El sapientissimo ^o Laetancio sana esta nota que poneis en la muger, que naturaleza lo proueyo anfi con razon, porque como los hombres no tengan tiempo limitado para tales inclinaciones aujan de andar adulterando con otras, y por eso proueyo Dios apeto en la muger para remedio del marido: y con esto biẽ veis que la falta esta en los hombres, y la medicina en las mugeres. De Zenobia esclarecida reyna de los Palmirenos dizen Trebelio Polion y Iulio Capitolino que preñada no consentia tocar en su persona: y de los Elefantes afirman ^p Aristoteles y ^q Eliano que no tocan en las hembras preñadas, y añade Plinio que hasta despues de

tres años no torna a tocar en alguna hembra, yaun Eliano dize que no sabe que cosa sea el acto generatiuo mas de vna vez en su vida, tanta es su castidad. Vna historia cuenta Eliano de vn elefante macho que como el que tenia cargo del matasse a su muger y la enterrasse cabe el pefebre del elefante, y se casasse con otra: como aquella entrase a echar de comer al elefante, el la dio a entender que mirasse lo que le mostraria y con los colmillos cauola la sepultura, y descubrio el cuerpo de la muerta, como auisando a la biua de las mañanas de su marido. Algunos ^r Canones trahen la doctrina destas bestias por exemplo de lo que los hombres deurian guardar, no tocar en sus mugeres preñadas: y el philosopho ^s Nemesio predica esta doctrina a los hombres y a las mugeres, que puestas en vso libre de razon imiten al instinto natural de aquellas bestias que no curan mas de la generacion despues de auer concebido la hembra.

§. XI.

POLYCRONIO. Ordinario guage de los naturales es que la concupiscencia es propria passion de las mugeres, y por ser ellas mas inclinadas, y por tener menos fortaleza que los hombres para resistir a la inclinacion, concluyen muchos ^t Theologos que pecan menos que los hombres: y conforme a este sentimiento deuen de proceder aquella sentençia del derecho ^u Ciuil que condena a muerte al hombre adultero, y a la muger no mas de a la cerrar en algun monasterio despues de apretada: y por la mesma consideracion procede la ^v otra ley que manda dar curacion a la muger luxuriosa, y no al hombre luxurioso, de lo qual tratan ^w Felyno y ^x Bembacio y el nuestro Compatriota el Doctor ^y Palacios Rubios de tierra de Salamanca. Que mas se puede encarecer, ni por que autoridad de mas valor, que por la de ^z Aristoteles que afirma que la muger apetece al varon, como la materia a la forma, y de la materia concluyen todos los philosophos del mundo que es imposible no desear gozar de todas las formas: PHILAL. LETHE S. Parece que con tanta sobra de razon os podriamos dezir lo que dixo el Adelantado Feste ^a a Sant Pablo quanto el lo dixo con mengua de ella, que os enloqueceis señor Polycronio, y que la mucha

^a Iuuenalis
sat. 6.

^b Virgil. 10.
Aenei.

^c Tibul. li. 1.
Eleg. 8.

^d Ouidi. 10.
Meta.

^e Catulus in
Rufum.

^f Luperti.
li. 4.

^g Valla li. 4.
Eleganti. c.

^h Plini. li. 28.
i Ouidi. 1.

ⁱ Ouidi. 1.
Amor. Eleg.

^k Apollonius
4. & lib. 3.
Eleg. 7.

^l Apollonius
in Colecta-

^m Adagio-

ⁿ Aristo. 7.
Hist. c. 4. & li.

^o de gener.
animali. c. 5.
& li. 6. de Hi-

^p Aristot. c. 18.

^q Alianus li.

^r de animali.
li. 10.

^s Plini. li. 10.
c. 63. & li. 7.
c. 11.

^t Laetancius
li. 6. c. 23.

^u Aristo. 5.
Hist. 1. 4. & li.

^v c. 46.

^w Alianus li.

^x de animali.
16.

^y Aristo. 5.
Hist. 1. 4. & li.

^z c. 46.

^a Alianus li.

^b de animali.
16.

mucha lecion os torna tonto. **POLYCRONIO**. El porque me dezid. **PHILALET**: Porque tomastes a pechos dezir mal de las mugeres, y ciego con el ardor de las condenar por malas, aueis pasado a la parte contraria, y las aueis defendido con los derechos, y la autoridad de Aristoteles mal entendida la desculpa. **POLYCRON**: No se si podria yo agora aplicaros lo del otro poeta, que por mas veladores ojos que tuuo ^a Argo, se le cerraron con el sueño; y por mas cuidadoso q̄ fue Homero, dio algunas cabeçadas de sueño en ^b Horacio: lo qual se os parece poder aplicar, por no auer aduertido que yo agora no las acusaua de peccadoras, sino de su muy luxuriosa inclinacion, la qual aunque es causa de pecar a las que se dexan llevar della, es ocasion de merecer a las que la resisten: y yo digo que quien con mayor potencia es derrocada, no es tanto de culpar, como el que con menor, y por ser mas combatidas de su mala inclinacion las mugeres que los hombres, quanto a esto pecan menos, y merecen menos pena; mas no digo que por eso no sean peccadoras, y que por otras razones no sean mas culpables sus pecados, que los de los hombres. **PHILALET**: Aunque vuestra euasion se pueda recibir, digo yo que lo que de Aristoteles alegastes merece que se os aplique aquello de la ^c escritura, que al mucho hablar no se le escusa el pecar: saluo que a vos poco se deue imputar la ignorancia de aquel passo tan famoso de Aristoteles, y tan mal trasladado de su original Griego, y tan mal entendido de la comun classe de Philosophos: porque Aristoteles no dize sino que la Materia dessea gozar de las formas, como la hembra ser varon, y lo torpe ser honesto: y por eso The mistio declara cabalmente que alli encarecio Aristoteles el desseo natural que tienen todas las cosas de su perfeccion, por el qual dixo el mismo que se procuran hazer semejantes al acto primero que es Dios, y lo auia dicho ^d Aristoteles, que todas se van tras el sumo bien. Pues como por el mismo Philosopho tengamos que las hembras por desgracia de sus engendrades no llegaron a la perfeccion de los machos, naturalmente son llevadas del desseo de la perfeccion que las falta, que es llegar a ser machos; mas no quiere dezir que desseen continuamente el ayuntamiento de los machos, como siempre la materia dessea el ayuntamiento de todas las formas de las quales le viene su actualidad y

Segunda Parte.

perfeccion. **PAMPHILO**. No ay mal que no venga por bien, y por auer entendido aquel lugar tan trillado de Aristoteles, doy por bien empleado lo que se ha perdido de tiempo con el señor Polycronio. **POLYCRONIO**: Si con aquella palabra de Aristoteles no prouemi razon, no negareis la otra que pone en sus ^e Problemas, que las mugeres son infaciables: lo qual podreis abonar si quiera con la emperatriz Messalina muger del emperador Claudio; y digna del, que no le bastauan quantos en la casa publica entruan, segun la honrran con sus virtudes ^f Plinio, ^g Sexto Aurelio, ^h y Iuuenal. ⁱ El Eclesiastico dize que la muger, esta para recibir a todo varon, y los Prouerbios afirman ser su apetito infaciable: y tomamos con ellos, que yo no tengo que responder por la sancta verdad de la sancta escritura. **PHILALETHES**. Las autoridades alegadas significan vna potencia pasfua, que de su naturaleza tiene permanencia; y aquello alli es como en el agua el correr hazia baxo, y en el fuego bolar a lo alto que son propiedades naturales, mas no culpables; y aun estas han de ser restringidas segun lo pide su naturaleza. Para esto dire breuemente lo ya muchas vezes tocado, que los quatro humores con sus quatro qualidades primeras engendran todas las inclinaciones buenas o malas: y la muger es fria y humida, y si es gran verdad que por la humedad que siempre corre, la fatiga al apetito sensual por la frialdad enemiga de tales exercicios es mitigada la tal passion: y todos los que notan a las mugeres de luxuriosas, se fundan en la humedad de que abundan, y algunos no miran que por el defecto del calor que despierta y prouoca, quedan a tras de los hombres. El hombre seco y caliente tiene su atizadero en el calor que leuanta el apetito, mas por la sequedad que le priua de la humedad, no tiene tantos excrementos, y ansi tampoco basta a lo que le pide el calor, por lo qual dixo ^k Galeno que Venus es inimicissima de las complexiones secas; mas quando sale caliente y humido, qual es el sanguineo, entonces es mas luxurioso, y ansi digo que si a la muger con su mucha humedad le acude calor que la encienda, sera muy luxuriosa; quales son las morenas y vellofas, y de boz abultada, y aspera. **POLYCRONIO**. Dezid dezid qual es mas inclinado. **PHILALE**. Digo con ^m Sancto Thomas, que vno excede en vno, y otro en

R 3 otro

^e 4. Proble. e. 27.

^f Plini. li. 10 c. 63.

^g Sex. Aureli. in Claudio.

^h Iuuenalis saty. 6.

ⁱ Eccli. 36. Prouer. 30.

^k Galenus li. 6. de Sanit. tuenda.

^m S. Tho. li. 4. d. 35. q. 1. ar. 4. & 2. 2. q. 156. ar. 1. & q. 165. ar. 2.

otro, mas lo que me parece es que la muger en su mediano temple mugeril, y el hombre en su mediano temple varonil, la muger lleuara mas adelante su furia por su mucha humedad, aũq̄ con mas Remissosfentimietos: q̄ el varõ, q̄ por su mayor calor tiene mas intẽsos setimietos: y tãbiẽ por la menor resistẽcia de la muger: Esto de la frialdad mugeril, y del maior calor varonil, es doctrina comun entre quantos medicos y philosophos son leidos en escuelas: dende ^a Aristoteles, ^b Theophrasto, ^c Hipocrates, ^d Galeno, ^e Auicenna, ^f Alberto Magno, ^g Philareto, ^h Ioanicio, ⁱ Arnaldo de Villanoua, hasta ^k el conciliador, y otros. Desta raiz concluye, ^l Aristoteles la razon de ser las mugeres mas anchas de caderas, y los hombres de espaldas, porque el maior calor en el hombre leuanta el nutrimento con figo a las partes superiores, el que no basta a tanto dexale en las inferiores: y ^m Ludouico Celio admirado de la fabrica humana, da esta mesma razon yaun el buen Nicolao possilador de la sancta escritura.

§ XII.

POL. Ningun oporna en duda el mayor calor de las aguas marinas y saladas, q̄ el de las dulces d̄ los rios, fuẽtes, y poços, y de las tales aguas fingieron los Mytologicos auer sido engendrada Venus, yaun de la espuma, con lo qual quisieron significar que donde ay mas apetito, ay tambien mas calor: a lo qual ayuda semejãtemẽte auer mas sãgre humor caliente, de la qual abunda tanto la muger, que a no la expeler cada mes, peligraria. **PHILALETHES.** Lo de Venus no milita mas por las mugeres, que por los hombres, sino que si por el humido haze por las mugeres, por el calor haze por los hõbres: y alo del criar mas sangre la muger, no lo deueis echar al calor sino al humido con algũ calor, y por no auer tanto calor que baste a consumir y digerir aquel humor indigesto y frio, dize Aristoteles que ordeno naturaleza su expulsion. Algunos echan a la mucha sangre de la muger el ser tan presta a se poner colorada de verguença, y no negando yo eso, digo que las que tal passion tienen mas de ordinario, son mas honestas, y mas temerosas, y de qual quiera cosa se ofenden, y se alteran con la ternura de su cuerpo, que como delicado es mas facil de se mudar de vn color en otro: y ansi acõtece mas en los niños y niñas, q̄ en los viejos y viejas, porq̄ la vegez ha

secado y endurecido el cuero, y cõsumido la sangre. **PHILOT.** Esto de la verguença mugeril se trate, para renouar algo del buen estomago que con las azedias del seõor Polycronio tenemos estragado **PHILALETHES.** En vna platica poco menos bien hablada que desuergonçada que hizo el emperador ⁿ Heliogabalo publicamente a las rameras Romanas, les encargo dos cosas sobre todas las demas q̄ les pudieffen cõplir: y eran despedir toda frialdad de sus coraço nes luxuriosos, y toda verguença de sus corruptissimas voluntades: delo qual concludimos que si la verguença es contraria de la luxuria que sera hermana de la casta honestidad. Demades en ^o Estobeo llama fortaleza en que se defiende la hermosura, a la verguença, y señaladamente se concede a las donzellas virgines como lo dixo Iupiter a su hija la virgen Palas (segun ^p Luciano Samosatense) y por eso ^q Ciceron y S. Hieronymo y otros dan su epitheto propriissimo a la verguença llamandola virginal, y se le confirman el derecho ^r Canonico, y los poetas ^s Tibulo, ^t Estacio, ^x Valerio Flaco, ^y Apolonio Rhodio, ^z Virgilio ^a Ouidio y ^b Homero, No se oluidarõ las sãctas escrituras de dar a estimar excelẽcia tã principal en las mugeres pues dize el Ecclesiastico en el capitulo setimo y vein y seis q̄ gracia vergõçosa de la muger es mas preciosa que el oro: y que es gracia sobre gracia la muger sãcta y vergonçosa, y Sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo encomienda el atauio vergonçoso en la muger. Si recurrimos a la theologia pagana cuyo fundamento es lo q̄ Homero escriuió (como lo dixo S. Aniano al Euangelista S. Marcos) por muy honorable apellido repite hablãdo de las diosas q̄ son honestas y vergonçosas: y el glorioso ^c S. Ambrosio dize ser la vergueça dõ de la virginidad: y mas si se acõpaña cõ silẽcio y ^d S. Chriostomo pareala desuergueça cõ las mugeres vẽdibles, y la verguença con las virgines. Por esta doctrina haze aquello de ^e Hieremias q̄ reprehẽdiendo a la gẽte y dolatra dize della q̄ tiene frẽte d̄ muger publica q̄ no quiere vergueça en su cara. Cuẽta Estobeo que pregũtada Pythias hija del philosopho Aristoteles q̄ color fuesse el mas hermoso respõdio q̄ el q̄ cõ la vergueça salia a la cara de los virtuosos y Laercio cuẽta q̄ viẽdo Diogenes Cynico a vn mãcebete cõ vergueça le dixo q̄ no le pesasse porq̄ de aquel color era la virtud: y Aristoteles dize que

^a Aristot. 4. de gen. animal. c. 6. & de longi. & breui. vi. tẽ & in Proble. ^b Theophrast. 1. de cau. plant. 27. ^c Hippocrat. li. 1. de Dieta ^d Galen. 3. de causis pulsũ & in Aphorif. Hip. li. 5. c. 42. 62. 65. & li. 7. & 14. d̄ vsu paritum, & alibi. ^e Auicenna. li. 1. fẽ. 1. doc. 3. c. 3. & Cãti. par. 1. cõmẽ. 36. ^f Albertus li. 35. d̄ animal. tra. 2. c. 16. ^g Philaretus in li. pulsũ. ^h Ioãnitius in Isago. c. 16. ⁱ Arnald. de regi. sanitatis c. 3. ^k Cõciliator Diff. 28. ^l Aristot. 4. de gen. animal. c. 1. ^m Celius li. 4. c. 12. ⁿ Lyra gen. 2.

q̄ la verguença refrena mucho a los mácebos de pecar. ^a Theognis afirma q̄ ningun tesoro puede dexar el padre al hijo q̄ yguale al de la verguença q̄ acompaña a los virtuosos y aña de mas Estobeo que quien quisiere ser hórta do de otros; tenga el primero cuidado de se estimar a si, y que para esto dependa de tener verguença de si mas que de los otros, y que con esto no terna de que se auergonçar delante de otros. Acuerdome de vna historia que passo en el Senado Romano con vn hijo de Philipe rey de Macedonia, que abogando en fauor de su padre acusado de muchas cosas mal hechas, y viendo se conuencer con testigos fide dignos: le tomó vna tan honesta verguença que le tapó la boca, y al Senado mouio a perdonar al padre por la honesta verguença de su hijo. Y si en el hombre parece tan bien la verguença con ser libre para hablar y hazer: quãto mas en la muger q̄ deue biuir con grande encogimiento. P A M P. Algunas vezes he oydo que la verguença y el temor son mouimientos contrarios, y que por el temor, tambien como por la ira, se acoge la sangre al coraçon; por le esforçar en algun conflicto afrentoso, que en el se recibe: y que por el afrenta y empacho que se recibe en la cara, sale tambien la sangre a la confortar. PHILALETHES. Camiño lleua todo eso y para mayor satisfacion digo con ^a Galeno que la passion de la verguença (y tal nombre la pone ^b Aristoteles) se recibe en spiritu, y este alterado y metido en bullicio, arrebatada consigo toda la sangre y a vezes la lleua a lo interior del cuerpo, y a vezes la saca a la sobre haz: y con tal linage de agonía cresce el calor que enciende mas la sangre que tiñe la cara del auergonçado con el temor que en ella recibio (como determina ^c Aristoteles) de recibir alguna desonra. Demanera que la verguença es efecto del temor de recibir deshonra en la cara, como el quedar vno blanquezino es efecto del temor de la muerte, o de algun gran peligro que se recibe en el coraçon: y como procure luego el alma confortar estos miembros contra el peligro que se les representa, embia el calor, y este llena consigo la sangre como a humor mas beneuolo y obediente: y el mas abundante, y que mas se echa de ver, aunque vayan con el la colera, melancolia, y flegma. Dela ira dize Galeno que no es calor augmentado (como en la verguença) sino feruor del ca

lor del coraçon: y el desseo de vengança le es cosa accessoria, y lo dicho es lo essencial. POLYCRONIO: Qual os parece peor (señor maestro) la verguença o la ira? PHILALETHES. La verguença ni es pecado, ni virtud; mas ayuda a la inconstancia de los moços para temer de pecar: lo qual es alreues en la ira que es pecado, y muy grande porque se funda en odio, y todo mal querer es como contra natura: bien como todo amor es conforme a natura; pues el mundo por amor se sustenta. P A M P H I L O: Mejor me parece lo que auéis dicho, que lo que dize ^d Aristoteles; ser mehos torpe la ira, que los otros deleites. PHILALE. Nunca os atreuais contra la doctrina de Aristoteles; sino que quando se os hiziere algo escrupulosa, deueis luego de os condenar por de poco saber: y entended que no dize ser menor pecado el de la ira que el del deleite, sino que su manera de proceder afe mas de la razon, quanto a este punto que en dictando la razón de algun inhosprecio en que somos tenidos, o de alguna injuria recebida, sin mas esperar mandado, salta a la vengança, y comete desconciertos: como los podria cometer el seruo que sin mandado de su señor acometiesse indiscretamente al injuriador de su señor, o como el perro que en sintiendo tocar a la puerta ladra, sin saber si es amigo o enemigo: Los deleites no esperan a que la razon diga ser la cosa deleitosa, sino que con sola la sensitiva se van las potencias tras los objetos: porque como conoscen, anfi tambien apetescen, y con esto son aun menos sujetos a la razon que la ira, mas no por eso es peor lo que hazen con la concupiscible, que lo que haze la irascible.

§. XIII.

POLYCRONIO. Segun esto peor lo tienen que librar las mugeres agora q̄ antes. PHILOTIMO. Peor sera eso. POLYCRONIO. Ya vimos con lo tocar a sobre peyne, quan culpables son en lo de la concupiscible por sus deshonestos amores; pues si es peor el pecado de la ira, y en esta (como yo mostrare) son muy culpadas, bien se concluye que no deuen librar bien. ^e Seneca para condenar vna ira por grande, la llama mugeril, y lo mesmo haze ^f Platõ encareciendo ser les vicio natural, y se lo da en rostro ^g Terencio, y ^h Sant Chrysofotomo

Segunda parte.

^a Moyfes. li. 3
Perplex. c. 49

^b Plutar. li. de
cohiben. ira.

**Ira de
muge
res.**

^c Lucianus
in Abdicato.

^d Eccli. 25.

^e Bald. in. l. fi
apud.

C. de reuoc.
donat.

^f Iuuenalis
saty. 6.

^g Pallad. li.
2. Epigram.

^h Virgil. 7.
Aneid.

ⁱ Eccli. 10.

las nota del mesmo pecado, y ^a Rabi Moyfen
Egypcio se lo atribuye al poco juicio que
tienen para se moderar: y ^b Plutarco dize que
quanto es mayor la flaqueza del sujeto en
la muger que en el hombre, tanto mayor
es la ira con que se dexa llevar: y por esta
razon los enfermos se airan mas que los sa-
nos, y los viejos mas que los moços, y los
descontentos mas que los alegres; y a las
mesmas razones sale tambien el Medico ^c
Abdicato de Luciano: y el ^d Eclesiastico
echa el sello diziendo que no ay ira sobre la
ira de la muger, y se aproueche dello ^e Baldo.
Protesta ^f Iuuenal que quando la muger es
arrebataada de la ira, y la rauia la enciende
los higados; no ay penaço que desprende
de lo alto, y baxa impetuoso para lo baxo,
que con mayor furia sea lleuado que ella: lo
qual encarece aun mucho mas el poeta ^g Pa-
ladas llamandolas la mesma ira, como Te-
rencio llamo al otro la mesma maldad: y ^h
Virgilio algunas vezes toca en la ira de las
hembras con nota de notable, y se lo nota
su interprete, y Planudes pondera que di-
xo el buen fabulador Esopo ser muy dificul-
toso aplacar a vna muger airada. P A M-
PHILO. Refrenad vn poco vuestra car-
rera, hasta que nos digais como se puede
compadecer lo que auéis dicho y vais dizen-
do, con aquello del ⁱ Eclesiastico, que ni
se crio la soberuia para los hombres, ni la
ira para las mugeres. POLYCRON. No
me quiero meter en esto, pues yo no leo sa-
grada escritura; sino como gramatico ro-
manço sus sentencias. P H I L A L E -
T H E S. Como aya Dios criado todas
las cosas perfectas, y el pecado sea la ma-
yor imperfeccion de la criatura racional,
bien se dexa entender que ni crio Dios al
hombre en soberuia, ni la soberuia para el
hombre; pues como se dize en el mesmo
capitulo, el principio de la soberuia del
hombre del mesmo hombre salio, quan-
do con la determinacion de su mala volun-
tad se determino quebrantar el manda-
miento de Dios cometiendo le apostasia.
Por el mesmo tenor diréis de la ira, o ira-
cundia de la muger, sino que me parece
deuer ponderar que como Dios aya he-
cho al linage mugeril blando y tierno, y
la ira importe reziura y braueza, con tal ma-
nera de negarlas esta passion, las auisa que
se guarden della, como de muy contraria
suya: y las mugeres nobles y de estado tien-

nen por punto de honrra no se mostrar al-
teradas, ni aun arrugar la cara por cosa nin-
guna. POLYCRONIO. Yo admito la declaracion, y della concluyo la increi-
ble malicia de las mugeres que como esten
tan obligadas a carecer deste pecado; ellas
por el contrario sean tales, que sediga por
los sabios el mal que vamos rezando della.
Señaladamente trata el ^k Aponense de la bra-
ueza de las mugeres preñadas y que traen
hija, y lo lleva razon natural, por los malos
humores de que tienen lleno el cuerpo: y
quando considero que vna biuora trae a
otra, tengo en poco quanta braueza mue-
stran. PHILOTIMO. Mas que bra-
ueza deuia traer consigo vuestra madre
quando estuuo preñada de vos; ternialo a
gran marauilla si cada dia no mordia con
raui a sus criadas: que pues vos mor-
deis sin estar preñado a todas las muge-
res, y los hijos facan del vientre el refabio
de las madres, razon lleva que aya sido vna
leona. POLYCRONIO. De tal nota
como esa yo abfueuo a la vuestra, y aun
creo que vos no teneis casos referuados al
papa en tal pecado, si tambien no es reso-
llo: y atended que las viejas son mas impla-
cables que vn perro, segun Menandre, y
de alli faco en proverbio ^l Erasmo auer me-
nos peligro en airar a vn perro, que a vna
vieja. Dadme vna muger airada, y vereis
luego a ^m Plauto, ⁿ Virgilio, Terencio, ^o
Ouidio y ^p Silio Italico encarecer sus clamo-
res: hasta dezir Peno el de Plauto que la ri-
ma de las alhajas mugeriles es su griteria, y
aun ^q Valerio Flaco, y Silio y Virgilio y
Ouidio las llama aulladoras, y el aullar dicen
los Gramaticos Latinos que conuiene a los
Lobos y a las mugeres. No se le oluido a
Homero el aullar de las mugeres, ni aun a
Cornelio Tacito, ni a Iuuenal, y a otros
muchos. Para que quereis que discorra por
los pecados que proceden de la ira, como
renzillas, y palabras injuriosas, cruelda-
des y venganças: pues dize ^r Sant Hiero-
nimo que quien no anda en litigios, no es
cafado, y el otro Pythagorico Xisto, que
quien quisiere andar en guerra, procure
muger, y hijos? Mejor dize ^s Salomon
ser meter se el hombre en vna ratonera,
que en compania de muger rixosa en casa
grande: y aun ir se al desierto tiene por me-
jor, pues la tal muger es como casa de ter-
jado lleno de goteras que todo se cala. No

quiero
tales c
bios:
dad. I
neis et
mug
y en A
Sant
que m
respo
lo de t
de mi
figuie
llosas
desco
y faci
sus ag
que al
prote
ayer,
males
la vir
por lo
seais
que
lar o
des e
P H
uiefl
oliua
crate
depr
llene
gra
depi
cion
otro
cada
es el
reis
sion
dich
riof
de j
P C
de i
nue
stru
gol

quiero discurrir por lo q̄ de las otras gracias tales de mugeres se escriue por muchos fabios: y especialmente de su increíble crueldad. P A M P I L O. A todo el mundo tenéis en contrario, que alaba la misericordia mugeril; lo qual podreis leer en ^a Aristoteles y en Auicena, tras lo qual van ^b Plauto y Sant ^c Cy rilo. P O L Y C R O N. A lo que me alegais de Aristoteles os digo (y con responder a lo deste, doy por respondido a lo de todos) que donde alabó a las mugeres de misericordiosas, las condena de las faltas siguientes: llamando las embidiosas, querellosas, maldizientes, mordazes, aquexosas, desconfiadas, defuergonçadas, mentirosas, y faciles de ser engañadas, y memoriosas de sus agrauios. Contra vn pozo de faltas, por que alegais vn soruo de bienes? Y mas que protesto, sopena de no ver mas el dia de ayer, que me pesa tener tanta abundancia de males que prouar dellas: sino que el zelo de la virtud y de la verdad me obligan a mirar por lo que cumple.

§. XIII.

PHILALETHES. Bendito seais vos que tanto zelais el bien ageno, que no puedo menos dezir, sino que a zelar otro tanto lo que a vos toca, pudierades entrar con los bien acreditados. P A M P H I L O. El señor Polycronio fue trauieslo, mas ya despues que se le elaron los oliuares, se ha mejorado mucho: y si Socrates es alabado por despues de viejo auer deprendido la Musica, y Caton porque lleno de canas deprendio el Griego: mas gracia merece el señor Polycronio por auer deprendido en sus postreros dias la recoleccion. P O L Y C R O N I O. Oid otro poco por mi amor de lo que a otros pecados mugeriles toca en lo de la Gula, que es el quinto de los mortales: y entendereis si puedo dezir lo que ois sin nota de apasionado. P A M P H I L O. Ya tenemos dicho que oiremos lo que dixerdes, con curiosidad de saber para otro dia, lo que para de presente no nos parece de prouecho. P O L Y C R O N I O. Que golosina puede merecer tal nombre comparada con la de nuestra madre Eua, que por vn higo destruyó al mundo: y aun direis que no son golosas las mugeres? El eloquentissimo

poeta Baptista Mantuano entre cien tachas ordinarias que pone en todas las mugeres con otras cien palabras, las llama tragonas, y beuedoras: y ^d Aristophanes las llama diestras esgremidoras del jarro, y gananciosas para los tauerneros: y de vna maestra desta esgrima cuenta ^e Atheneo que rogaua mucho a su hija que la dexasse morir en gloria, el jarro a la boca: y añade que las mugeres son muy inclinadas a este vicio, y que a las mugeres es vn grãde juramento el del vino, y que si este no les falta, se dan por bien proueadas. ^f Eliano para rematar vna farta de beuedores famosos, dixo que Chio o Cleto fue vna muger tan beuedora, que no solamente a muchas otras mugeres, sino y aun a muchos hombres gano a beber. ^g Plauto introduze a otra que a escuras fue lleuada del olor del vino que se auia vertido, y alli le dixo mil gracias, y echo dosmil bendiciones por conortador de coraçones: y suplico a Dios que la concediesse sepultura en la tierra regada con vino. Señaladamente trata ^h Ouidio de las viejas como de muy beuerronas, y no me marauillo, pidiendo lo la frialdad y sequedad de la vegez, ayudando a ello el saborcillo y buen dexo. P A M P H I L O. No ha muchos dias que acontecio en la calle de Catalanes lleuar vna vieja su jarro lleuado de la tauerna de lo añejo: y sintiendo no se que ruido a vna ventana leuanto la cabeça no dexando su andar, y entropço tan mal, que salto poco para dar consigo en tierra, y verter el vino: mas ya que se refirio sobre su baculo, y recobrado el haliento que auia perdido con la repentina turbacion, santiguó al jarro muchas vezes, diciendo, Sanctiago sea con el jarro, nuestra señora sea con el vino, ay todos los diablos me lletien, y donde lleuaua yo los ojos? y juro de nunca leuantar los ojos del suelo quando tornasse de la tauerna. PHILALETHES. En caso que por su frialdad sean las mugeres naturalmente inclinadas al vino, no son por ello mucho de culpar (como no son culpados hombres y mugeres en las tierras Nordesteales que beuen hasta caer) y ansi el jurifconsulto ⁱ Acurfio estima por culpa ligera la borrachez cotidiana en la muger, y aun Dionysio ^k Halicarnaseo dize auer sido tenido de los Griegos por el minimo de los peccados: mas con todas estas

Mantuano
Eclg. 401
Aristophanes in Theophr.

Athenae. li. 10. c. 13.

Alianus. 2. de Var. Hist.

Plautus in Curculio.

Ouidius. Fast.

Acurfius in l. 1. C. de rei vx. actio. & in l. vlti. C. de repud. Dionysii. li. 2.

^a Chryfost. homi. 16. in Mat. & 28. in Acta. Apoft.

^b Ouidi. 3. de Arte. ^c Eccli. 16.

^d Clemens. 2. Pedag. c. 2.

^e Dionys. li. 2. ^f Gicero. 3. de Nat. deorum. ^g Valer. Max. li. 2. c. 1. ^h Plini. li. 14. c. 13.

ⁱ Plutar. in Prob. Rom. c. 6.

^j Arnobi. 2. contra Genes.

^k Tertullia. c. 6. Apologet.

^l Ambros. in c. 3. ad Colof. ^m Aulus Gel. li. 10. c. 23.

ⁿ Clodius li. 6. de Dijs. ^o Arnobi li. 5. aduergentes.

^p Lactanti. li. 1. c. 22.

^q Blondus li. 5. Romę triū.

excusas yo con S^{an}t^o Chryfostomo tengo por notable falta ser la muger beuedora de vino; y si beue mucho, me parece abominable: y si hasta se tomar del, no tengo palabras para lo significar: y en la regla de las monjas que se dize auer escrito S^{an}t^o Hieronymo a Eustochio, por sacrilegio se pregona la embriaguez en la muger: y sin que dixera^a Ouidio quan infame fealdad sea caer la muger presa del vino, dizela^b sancta escritura^c que la tal muger es grande materia de ira en los que la tocan, y grande injuria, y torpeza: desta autoridad se aprouecha^d Clemente Alexandrino para gritar contra este pecado. P A M P H I L O . En ver yo a muchas gentes bien regidas quitar el vino a las mugeres, lo tengo por buena costumbre, allende muchas razones naturales que se han ventilado entre nosotros ogaño: y de los Romanos lo dizen^e Dionysio Halicanaseo, y Atheneo, y^f Ciceron, y^g Valerio Maximo. ^h Plinio cuenta que Egnacio Mecenio mato a su muger porque auia beuido vino, y el rey Romulo le dio por libre y sin culpa: y que otra fue compelida morir de hambre porque anduuo a buscar las llaues de la bodega: y a otra que con enfermedad beuio vino, priuaron de su dote, por se auer beuido algo mas de lo que pedia lo medicinal: y por conoscer en el olor de las bocas si beuiesen vino, se ordeno el beso de la paz en la cara entre los parientes. Otros muchos celebran esta costumbre Romana y muy loable, quales sonⁱ Plutarco, ^j Arnobio, ^k Tertuliano, ^l Ambrosio, y^m Aulo Gelio que tambien dize auer sido lo del beuer vino castigado: igualmente q^e cometer adulterio. A trezientos y veinte años de la fundacion de Roma fue aquella priuacion del vino a las mugeres en Roma hecha en general. ⁿ Sexto Clodio, y^o Arnobio, y^p Lactancio tratando de como Fatua llamada la Buena Diosa fue açotada de su marido Faino rey de los Latinos con vergas de Arrayhan hasta que la mato, porque auia vino. ^q Blondo Flauio diza auer leido la carta de dote de vno hecha trezientos años antes de su tiempo, en que prometia a su suegro de dara su muger cada q^e vez pariesse el vino que fuesse de razon por los ocho primeros dias; y por parecer del medico quando estuuiesse enferma, y en cada dia de fiesta dar la vna vez por la alegrar. P O L Y C R O N I O . Por mi almilla que tal he-

cho como esse que significa gran deseo de vino en las mugeres, y que pues siendo Fatua tal que merecio nombre de diosa, y auiendo sido muerta por beuer vino, y de su marido rey justissimo; y no castigando Romulo al Mecenio que mato la suya por lo mesmo, que con razon aseo yo en ellas vn tan gran pecado como este: lo qual si bien miralledes, no se os haria tan malo de llevar. PHILALETHES. Vos condenais a todos del hecho por lo que veis ser de derecho, mas nosotros alabando tal derecho contamos algunos castigos exemplares y bien empleados, sin dezir mal del estado, ni del sexo feminil: y esto no es contra la honrra de las mugeres, sino muy honorable para ellas, pues las estimamos por tan buenas, y tan indignas de vileza, que no admitimos deuerseles consentir que desdoren su credito y honestidad con la baxeza del beuer vino, tras cuya beuida dize Valerio que juzgauan los Romanos que saldrian luxuriosas, como el vino es luxurioso, hasta por boca de^r la sancta escritura y otros muchos. Entre los Santutos vi vna vez media dozena dellos dar tras el doctor Pitio que auia predicado esta razon que acabo de dezir (y alli la deprendi yo) y dezian que no los auian de predicar a ellos: mas como el Doctor fuese hombre para mas que aquello, replicoles dos cosas, la vna que no eran Christianos, o que no eran criaturas, pues leuantauan la obediencia al Euangelio donde Dios manda que se predique su Euangelio a toda criatura: y el Euangelio alli quiere dizir la doctrina que ayuda a saber seruir a Dios, y salvarse los hombres: y la otra que deuian ser gente tan infame que no consentian predicarse la virtud donde ellos estuuiesse, ni hablarse de la obligacion que tenian de ser buenos: porque el pueblo no entendiesse quan malos eran: y auia entre ellos algunos predicadores tan ydiotas como Taymados, que aunque delante del no eran parte para hablar, detras le andauan infamando de lo qual curandose poco el doctor, y queriendoles dar el castigo que gēte tan infame como ellos merecia: nunca mas les quiso predicar, y diose a componer los libros que agora veis en manos de todos los hombres sabios y cuerdos de España: y aun aquellos idiotas infames se los querian infamar, y quando mas no pueden, le ponen por fal-

ta c
qu
der
P
mo
que
Te

I
nas
vn:
crat
ant
el q
got
din
bie:
cin
mo
llas
fi q
res
spu
den
gio
xau
lo c
se a
fel
ma
har
tos
a la
sta
nec
nia
cal
aux
ve
qu
me
de
coi
fu
dre
Co
ste
rib
se
de
yc
(c
m

ta que lleuan alegados muchos doctores, por que como ellos no saben ninguno, no pueden sufrir que el doctor prueue saber tantos. POLLYCRONIO. Tal gente como essa deuria ser pasada por la sentencia que el Doctor Pitio escriue auer passado los Templarios.

§. XV.

PHLOTIMO. Esta falta de algunas pocas mugeres bien conuenice de falsa vna doctrina del mi famoso Medico Hippocrates (aunque ni por eso dexara el de ser el antefignano de la philosophia y Medicina) el qual dize que nunca las mugeres se hazen gotosas, sino es por no les acudir su regla ordinaria: porque como nota grandemente de bien Galeno segunda lumbrera de la Medicina y philosophia, sino abundassen los humores alli, no bastaria la flaqueza de aquellas partes para que se engedrase gota; y ansi quedan libres de tal enfermedad las mugeres que tienen su regla concertada. Mas despues que se dieron a comer, y a beuer vino demasadamente, perdieron aquel priuilegio de naturaleza: pues vemos a muchas baxarles su regla, y no poder andar de gotosas, lo qual se causa por ser tragonas, y ellas no se afrentan dello: y yo conosci dos de las que se llaman de salua, que se quexaron de sus mayordomos diziendo que las matauan de hambre; y auian seruido a la vna doze platos y en tierra de los que no son tragones, y a la otra quinze en tierra de comedores. Desta mesma doctrina de Hippocrates asio Seneca para dezir en contra de lo que aquel tenia prouado, que ya en su tiempo se hazian caluas las mugeres y gotosas: no por se les auer mudado la naturaleza, sino por auer la vencido con la tragonia y poco exercicio. Y que marauilla me dais en que sea tomado en mentira el sapientissimo en las propiedades de naturaleza: como ay a tantas mugeres que con sus vicios han perdido el priuilegio de su naturaleza? Esta mesma doctrina da Pedro Aponense en la Diferencia nona de su Conciliador, y sobre los Problemas de Aristoteles: y parece me que por auer sido Charibdis vna muger espantablemente tragona, se compuso la fabula de q̄comio los bueyes de Hercules, y que Iupiter la hundio cō vn rayo en la mar donde traga quanto se le allega (como dize Seruio sobre Virgilio) y ansi las mugeres beuederas tragan las haziendas de

sus maridos, y las alcanza el rayo de la infamia. PAMPHILO. Si las mugeres por comedoras incurren en gota, los hombres conque gotean? PHILOTIMO. Sin duda podeis creer que siempre se engendra la gota de los pies y de las manos por auer goteado mucho el gaxnate: y quando no ay exercicio corporal que engendre tanto calor que baste a consumir los demasitados humores, congelan se de manera que como la gota clada, se endurece en piedra, y a muchos han sacado muchas piedras de los artejos de los dedos, en que se cuajo su gota: y estos tales miran tampoco por lo que es de razon, que si quiera por no se ver priuar del comer y beuer que los trahe a no se poder mandar mas que si fuessen cepos, y tras lo qual se les va el alma: lo auian de exercitar templadamente: pues para se librar de la gota les cuesta muchos dias de abstinencia, que no comen sino passas y almendras; y tienen los pies mas altos que las cabeças: y como sea postura contraria de la que se deue al cuerpo humano, con ella deuen auisarse de que no biuen conforme a razon humana. Quien jamas vio gotoso a hōbre pobre y trabajador? Antes muchos gotosos presos y mal tratados de sus enemigos con hambre y con trabajos sanaron de su gota; con lo qual pudieron dezir que deuieron mas a sus enemigos, que a si mismos. POLYCRONIO. Yo conozco a muchos religiosos cargados de gota mucha parte del año, y bien entendeis que deue auer poco comer y mucho trabajo entre los que merecieren enteramente nombre de religiosos. PHILOTIMO. Yo no tengo para que me meter en si trabajan mucho, o poco: mas oso afirmar que son muy pocos los religiosos gotosos que no exceden en comer y beuer, y juntamente faltan en el exercicio corporal, y por esto se les crian humores que los atormentan todo el cuerpo, en recompensa de auer contenido al gusto allende la culpa de la gula, y del mal exemplo que dan al mundo; y no se mediera nada que me oyeran ellos, por mas que me ouiera de murmurar, porque yo trato verdad en esta doctrina como buen Medico. POLYCRONIO. Que remedio dareis para quitar el vino a vna muger? PHILOTIMO. No lo meter en casa, ni lo cōsentir que otro lo meta, ni ella lo pueda ver ni oir, ni oler. POLY. No fuerades vos tan biẽ casado, si lo hizierades ansi en vuestra casa
PHILO.

Dialogo

PHILOTIMO. Mi muger no beue tanto, como lo regozija que quando se le uanta de la mesa, es el alegria del mundo, mas pariona que ciē picaças: y dende que me hezistes merced de la pipa de uino, nos ha durado hasta aora quinze dias, treinta cantaras para mes y medio. Mas para quitar el uino a vna muger, el autor del ^a Geoponicon dize que basta echarla en el uino sin que lo sepa, del agua que corre de la parra rezien podada: sino que en alegar a Democrito sospecho que es cuento, aunque facil de experimentar: porque si aquella agua tiene tal virtud, que pierde porque la muger sepa que la beue, pues bien sabe que beue el uino, y no por eso pierde su virtud natural el uino. Plinio y ^b Philostrato dizen que dando a beuer por tres dias a vno los hueuos¹ de la lechuzca en el uino, lo aborrecera: ^c y Plinio añade otras mēgias de pesces muertos en el uino que aquel tal beuiere. ^d Alberto Magno dize valer mucho que vno beua en el uino del estiercol del leon; y de la fuente Clitoria de Arcadia ya sabemos que ^e Ouidio y ^f Vitruuio y el mesmo ^g Plinio dize que beuida su agua causa aborrecimiento del uino: y otros muchos dizen otras mengias

^a Geoponic. li. 7. c. 32.

^b Philostr. li. 3. de vita Apolonij.

^c Plini. li. 30. c. 5. & li. 32. c. 10.
^d Albert. 22. de Animalib.

^e Ouid. li. 15. Meta.
^f Vitruui. li. 8. c. 4.
^g Plini. li. 31. c. 2.

§. XVI.

**Mugeres embidio-
sas.**

POLYCRO. Passemos al sexto de los pecados mortales, q̄ es la afrentosissima embidia, y veremos a las mugeres tan enalagradas con el, como con los dichos por los mesmos Aristoteles, Auicena, y Alberto Magno: y ^h Luciano encarece a la embidia por vn pecado molestissimo, y por compañero inseparable de las mugeres: y por ser el perro animal embidioso, son llamadas de muchos las mugeres perras: y el dicho Luciano vsa muchas vezes del prouerbio que dize, el perro en el pesebre, para denotar al embidioso que si el no goza de la cosa, tampoco quiere que la goze otro; como el perro no come la paja, y ansi procura que ni otro la coma: y ⁱ Plinio escriue contra la embidia del perro, porque con conozer naturalmente vna yerua conque se medicina contra la ponçoña de las serpientes, no se aprovecha della donde los hombres lo vean: y ^k Homero parece confirmar la embidia del perro y de la muger, diziendo no auer cosa peor ni mas canina que la muger. Salga vna muger bien vestida en dia festiual, y veran luego a las otras descozerse por no salir tan

^h Luciano in Amatorio. & contra Indotum. & in Timone. & in Virtus dea

ⁱ Plini. li. 25. c. 8.

^k Homerus li. 11. Odif.

emperexiladas como ella: y si la veen caer en el lodo, sus almas se derriten de gozo: y es tan ignominoso pecado, que pocos le osan bien confessar de verguença dela malicia que encierra, pues por el ningun bien pretende el hombre, sino el mal de su proximo: como por todos los otros pecados camine tras algun bien y contento. Y porque concluamos con el mortal setenario de pecados, el postrero es el de la pereza que los que saben letras llaman Acidia, como le deuan dezir Acedia segun su Griega ortographia: y quiere dezir la pereza, o tristeza con que vno se halla dexatiuo, y flaco para lo que deue a Dios y a la virtud: y aunque no sea tan grauado pecado como los otros, bien llega a merecer nombre de mortal, y es señaladamente contra el tercero mandamiento, que es de santificar las fiestas, en lo qual entruenien diligencias pertenecientes a reconocer a Dios, y a su diuino cultu. Comun lenguaje de doctores es ser las mugeres torpes y muy impedidas hasta en el andar, y ser su biuienda de asiento, y por eso les proueyo naturaleza de sendos colchoncillos sobre que se sentaron blando, mas que a los hombres: y se vsurpo entre los Griegos por prouerbio, Gynecos pygi: como lo trata Suidas ^l Alexandre Aphrodiseo gran Medico y Philosopho no solamente atribuye a la frialdad mugeril los excrementos menstruales, sino tambien a su ocio perezoso, con que no cobran calor para los consumir, si quiera en parte, lo qual primero ensenó ^m Hipocrates: y yo bien creo que siendo de yguales temperamentos dos mugeres y de yguales mantenimientos, q̄ si la vna esta ociosa y sentada labrando, y la otra se rebuelue de acá y de allá con trabajos corporales, y más en el campo: que la trabajada fera muger mas enxuta y limpia. Conforme a esta consideración procede ⁿ Origenes diziendo que no se matricularon mugeres ni niños en el desierto, para significar que no son dignos del ayuntamiento de los del numero de Dios, los que como niños no tienen juicio para se dar a lo bueno, ni los que como mugeres ociosas no son para trabajar en el seruicio de Dios: con lo qual concluimos ser la muger vn symbolo y figura de la viciosa y culpable ociosidad. Entre las Perras era terrible injuria llamar a vno para menos q̄ vna muger (como escriue ^o Herodoto) y quando querian los reyes afrentar a vn capitán por infame, y muy sentible manera, le embiauã ropas de muger y esto dōde quiera es muy

muy ignominioso ^a Pleusides Plautino enfa-
 dado cō las tardanças pesadissimas de las mu-
 geres las llama a ellas engendradas de la mes-
 ma tardança : y dize que dadas dos tardanças
 yguales, si la vna es de muger, esta es mayor
 tardança. Ya queda dicho con Plauto que
 quien quisiere ocupacion que nunca le dex-
 e de dar en que entender, tome a cargo pro-
 uer vn nauio de sus menesteres, o vna mu-
 ger de sus composturas; y quanto el tiempo
 dira ^b Terécio que en vn año no se acaba de
 componer la muger; y quanto al dexarla bien
 compuesta, dira Estephania la de ^c Plauto q̄
 despues que se empleen en ella quantas joyas,
 velos, y diges ay en la joyeria, queda por cō-
 poner: y ^d Virgilio representa la tardança de
 la Reyna Dido en salir para ir a caça cō Eneas.
PHILO TI. Como por mis pecados ando
 de ordinario de casa en casa, tengo notado
 este pundonor, no solamente en quanto es fal-
 ta natural; mas mucho mas en quanto es vo-
 luntaria, por se preciar ellas y ellos en el que
 llaman estado de alto punto de mostrar sus
 pundonores y permafes con hazer esperara
 los de su acompañamiento, y cansar las pier-
 nas de sus criados antes de se menear. **P O -**
LYCRO. De tal barragonada como esa
 mi parte me cabe; tambien como de la sober-
 nia de donde emana: y con recibir pena por
 guardar tales magestades que estriban en sal-
 ta de cordura, es tan fabroso el ser adorado, y
 ver que otros cuelgã de mis antojos, q̄ yo me
 martirizo, por los aporrear a ellos. Mas para
 despedir estas faltas mugeriles, oyremos a dos
 o tres fabios, que tienen buen dexo; y sea el
 primero ^e Tertuliano cuyas palabras son. La
 muger es puerta del diablo, descubridora del
 arbol vedado, desamparadora de la ley de
 Dios; persuasora del hombre a quien el diablo
 no oso tentar, ^f Origenes la llama cabeza del
 pecado, arma del diablo, expulsión del paraíso,
 madre del pecado corruptela de la ley: y S. ^g
Chrysostomo, enemiga del amistad, pena q̄
 no se puede huir, mal necesario, tētacion na-
 tural, calamidad deseada, peligro domestico,
 detrimento delectable, naturaleza del mal, y
 pintada cō el color del biẽ. Cō vn pagano, q̄
 es el philosopho Sepũdo referido del otro phi-
 losopho y Martyr ^h Maximo, quiero con-
 cluir esta jornada: que la muger es naufragio
 del varon, tempestad de la casa, impedimẽto
 de holgãça, catiuero de la vida, daño cotidia-
 no, rixavolũtaira, batalla funtuosa, fiera com-
 bidada, solitud de asiento, leona que os abra-
 ça, peligro adornado, animal malicioso, y mal

necesario. Lo dicho es de los dichos. **P A M -**
PHILO. Mas no lo dixeron ellos para
 mal tratara las mugeres que merecen mucha
 honrra, como vos lo auéis dicho. **P O L Y -**
C R O N I O. Tampoco lo he yo dicho con
 tra las que merecen mucha honrra.

§. XVII.

PHILALETHES. Ya que vos
 auéis discurnido por todos los siete pecados
 mortales, por tener mejor orden y aparejo
 para dezir mal de las mugeres, quiero yo co-
 mo ministro de Dios parecermele facando
 bien deste vuestro mal language: y tratar do-
 etrinalmente destes siete pecados mortales, y
 sera posible que con mas breuedad que vos
 haga mas prouecho que vos: y aun podra
 ser que muestre que las mugeres merecen
 nombre de sanctas, respecto de los hōbrẽs q̄
 se dizen pecar menos. **P O L Y C R O.** Su-
 plico a vuestra bondad que procureis prouar
 no caber en las mugeres los males que por au-
 toridad de tãtos fabios yo alegue contra ellas:
 lo qual yo no hize por las acusar de malas, si-
 no por escusarlas que no lo seã. Porque quien
 si no fuesse demo nio infernal, auia de holgar
 que su proximo sea malo? **P A M P H I L.**
 Yo pido pronunciacion de sentençia sobre si
 me podre casar, y quiero pasar por lo q̄ el se-
 ñor Maestro concluyere. **P O L Y C R O.**
 Lo mesmo comprometo yo. **P H I L A L E.**
 Toda controuersia tiene dos hazes al princi-
 pio, pues todo contender alega razon y dere-
 cho de su parte: y auiendo alegado el se-
 ñor Polyronio tan de espacio en fauor de sus
 acufaciones, conforme a derecho es que a mi
 para responder escusando a mis partes se me
 de tanto y medio de tiempo ⁱ queriendo le
 yo gozar; y en acabando yo de abogar se sen-
 tenciaria. Dize el glorioso Apostol Sant ^k
 Pablo que no da Dios leyes de biuir a los bue-
 yes segun razon, porque aunque ^l Plutarco
 concede entendimiento a las bestias, a vn-
 mas, a otras menos, y a todas menos que al
 hombre, ello es heregia condenada por Dauid
 pues solo el hombre es racional. El hom-
 bre se compone physicamente de cuerpo y
 alma, y algunos de los siete pecados morta-
 les tienen su razon original en el cuerpo,
 y otros en el alma: y como el alma es espí-
 ritu, anfi los pecados que dezimos estar ra-
 dicados en ella, pudieran ser cometidos por
 ella, si ella tuuiera ser como los angeles, an-
 tes de ser vnida con el cuerpo; para lo qual
 le bastara el vfo del libre aluedrio, como ba-
 ste

ⁱ Alexand.
 Sardis. li. i. d.
 morib. gen-
 tium. c. 22.
^k 1. Cor. 9.
^l Plutar. li. q̄
 bruta anima-
 lia vtantur ra-
 tione.
 Psal. 31.

Dialogo

sto a los angeles malos, y los tales pecados dezimos tambien ser spirituales, y mas qualificados en malicia q̄ los corporales arraigados en el cuerpo. La ordē de los pecados mortales como de ordinario se nombran, y como los nombro el señor Polycronio, se da a entender por las letras cōtenidas en esta boz, Saligia; mas como yo los ordenare para mi reparacion, se significa por esta boz Sijalga. Començando por los peccados del alma dezimos, Soberuia, Ira, Inuidia, y baxando a los q̄ tienen sus rayzes en el cuerpo dezimos Luxuria, Gula, Acedia : donde auēys de notar q̄ falta el pecado de enmedio que es Auaricia, que tiene el vn pie en la jurisdiccion de los spirituales en quanto con las riquezas vno tiene mas aparejo de ser soberuio, y airado, y inuidioso : y tiene el otro pie en la jurisdiccion de los corporales y auillanados, en quanto con las mesmas riquezas tiene mejor aparejo el hombre para se dar a la luxuria, gula, y pereza, que es lo mesmo que acedia. Aunque aya sido tocada esta materia en dias pasados, no se deue callar agora para se tratar doctrinalmente, y tambien repito con ^a S. Thomas que todo pecado es contra la naturaleza racional cōsiderada en su estado entero y perfecto en que Dios la crió: porque las naturalezas se deuen considerar con todo lo bueno que las pueda cōuenir segun su ser en su criacion, y todo lo que despues les puede sobreuenir ha de ser considerado segun su propia razon; y segun esta dezimos ser cosa natural al hombre ser pecador despues que el perdio la rectitud natural, mas hablado segun el verdadero ser que Dios dio al hombre, la se nos enseña que todo pecado mortal era incompatible con el estado de la innocencia, porque bien admite pecados veniales ^b Escoto en aquel estado contra el parecer de S. Thomas. Dios hizo al hombre perfecto, que es lo que llama la ^c escritura recto, mas el por la libertad de su librealuedrio se deprauo, tambien como el demonio, y perdio aquella rectitud y armonia en que sus potencias y facultades naturales fuerō criadas : y despues desta su caída, natural cosa le es caer, y se nasce caido en pecado original, ni despues de crecido se puede tener sin caer en algo, sino es por singular gracia y mantenēcia diuina: tãta fue la corrupcion de la naturaleza por el pecado, ytanto es el menosprecio en que los hombres se tienen para lo eterno, y aun en alguna manera para lo natural, que voluntariamente reiteran cada dia los pecados, que me-

recen nombre de traiciones para con Dios: y tienen animo para se poner en campo contra sus reyes, por defender su nobleza temporal. Mas que podemos dezir, sino que los pecadores como hijos del demonio por imitacion de sus malas obras, van de mal en peor con sus soberuias encarecidas anfi del p̄pheta ^d Real, como el mesmo demonio es llamado rei sobre todos los hijos de soberuia? Pues como este pecado es primero en tiempo, y en qualidad, y en orden doctrinal (segun que ningun pecado se puede cometer desnuado totalmente de soberuia) del començaremos nuestra doctrina. P A M P H I L O, Señor Maestro torno a os encomendar mi causa como mi madre no quede sin herederos. P O L Y C R O. Yo salgo por los enojos que le dieren los nietos que de vos aura, si el señor Maestro no falta a su nombre, como no suele faltar. P H I L A L E T. En todo pecado ay bien y mal, y de bien recibe su naturaleza y su nombre conforme a ella. P H I L O T I. Increible parece lo que auēis dicho. P H I L A. Sancto ^e Thomas y la buena razon os conuēceran a confessar que hable bien, porque (como con Sant Augustin platican todos los sabios catholicos) todo pecado se comete por apartarse el hombre de Dios, y allegarse a la criatura, que por entonces es tenuta en mas que Dios, pues le dexan por ella. P H I L O T I M O. Eso bueno va, por mi vida. P H I L A L E T. El mal es dexar a Dios, y el bien es amar a las criaturas, que como obras de Dios son buenas, y consequientemente merecen ser amadas: sino q̄ son mal amadas del hombre que a Dios dexa por ellas, como se deuiesse dexar todo lo criado, por complir con lo que a Dios se deue. Del objeto se pone nombre a la cosa que se haze, y el tal nombre corresponde a su naturaleza, y el tal objeto es cosa criada por Dios, y por el mesmo caso es cosa buena: con lo qual prueuo que se pone nombre al pecado de cosa buena, que es aquello que tiene por objeto a que el hombre encara con su intencion y obra quando peca: y anfi se concluye que del bien mal amado, o mal aborrecido se pone nombre al pecado. Esto procede como en los efectos de naturaleza, que los mouimientos por los cuales se corrompen vn̄as formas, y se engendrã otras reciben sus nombres de las formas que se engendran, y no de las que se corrompen: como en lo que se callenta perdiendo su frialdad, se llama calcfacion, porque se adquiere el

^a Tho. de Veritate. q. 21. ar. 10.

^b Scotus.

^c Eccl̄s. 7.

el calor;
que se en
dey anfi
y se gana
nombre
va el hor
la criatur
de Dios y
sampara
vida que
por muy
mente pe

P O I
queriguo
de peccad
se hallara
escritura
trina en
como fat
question
des con c
que son
ficible co
ya la ex
imputã
colegio
nencia q
ygualda
procura
esto ten
spiritual
consider
po, o se
ta, o es
na, y est
la specie
ria: ma
de ser qu
es de la
corpora
Otros
otras m
en vn̄a
aunque
nes. A
de sobr
de la ra
que est
vna en
do de f
es pecc
mo tie
ros f

Sober-
uia.

^d Eccli. 10.

^e 1. Tim. 6.
^f Tho. lec. 3.
in c. 40. 1ob
& 2. 2. q. 162.
ar. 3. & li. 2. d.
21. q. 2. ar. 1.
& d. 42. q. 2.

Humil-
dad.

^g Benedic.
Abbas in
Reg. Monachorum. c. 7.
^h Bernard.
trac. de duodecim gradibus
humilitatis.

llos se toman las naturalezas y nombres de los pecados, tambien como los de las virtudes. La otra manera de soberuia es el desordenado apetito de qualquier bien temporal, y por esta via es vn linage vniuersal de pecar: como todo pecado es vna desordenacion con que se aparta el pecador del summo bien. En la tercera manera significa vna inclinacion de la naturaleza corrupta para desear los bienes percederos con desordenada voluntad, y esta es la soberuia que se llama ^d raiz de todos los pecados: en quanto como de la raiz del arbol se cauan sus ramos, anfi desta soberuia que es amor de lo temporal, proceden todos los pecados, lo qual tambien dize ^e Sant Pablo de la auaricia. Dize mas ^f Sancto Thomas que ay vnos soberuios que se anteponen a los otros, y otros que se atribuyen a si mas de lo que deuen, mas que los mas finos son los que apetece la demahada excelencia: y como el pecado se cause por se apartar el hombre de Dios, y por allegarse a las criaturas es madas en mas que a Dios, y aun tanto la malicia de la soberuia que esta en la irascible, consiste en se apartar de Dios contraponiendo se le, y por esto es el mas graue de los pecados: mas quanto a lo del allegarse mal a las criaturas, otros pecados de la concupiscible son mayores, por tener mas feos objetos: porque el de la soberuia es la excelencia mal procurada, mas el de la concupiscible, es la gula, y es la luxuria, y otras cosas mas viles; y peor es menospreciar al criador, q amar desordenadamente a la criatura. El glorioso Sant ^g Benito pone en su regla doze grados de humildad, y el bienaventurado Sant ^h Bernardo descubre otros doze de soberuia que los combaten, los quales os quiero poner delate, porque veais quantas muchas vezes aureis entropocado, y aun caido en ellos sin lo echar de ver: y porq auiseis los q presumis de honrrados, para q tales pun donores no os lleuen al infierno. El primero grado de humildad es mostrar cō el coraçõ y exterior semblate humildad; y su cōtrario el soberuio es el de la curiosidad cō que todo lo quiere ver y entender mirado de aca y de alla con desemboltura. El segūdo de humildad es hablar poco y baxo y con necesidad, y el soberuio su cōtrario es la liuiadad del alma con que soberuiosamente multiplica palabras. El tercero es la muy escasa rifa, y su contrario soberuio es el demahado reir. El quarto es el del silencio hasta ser preguntado, y su contrario es el de la jaectancia. El quinto grado es

el calor; y como en la frigeçacion, por el frio que se engendra, y no del calor que se pierde; y anfi porque por el pecado se pierde Dios y se gana, o procura la criatura, no recibe el nombre de Dios, sino de la criatura tras que va el hombre, dexado Dios: y quando dexa la criatura, y se torna a Dios, gana el nombre de Dios y de virtud, y no el de la criatura desamparada del. PHILOTIMO. Por mi vida que ello queda digno de ser apreciado por muy verdaderamente prouado, y dulcemente persuadido.

S. XVIII.

POLYCRONIO. Quien, o como quetiguo que no son mas de siete los linages de pecados mortales? PHILALET. No se hallara dicho anfi claramente en la sancta escritura (sino me oluido) mas es comun doctrina entre Catholicos: y por agora os dire como satisface ^a Alexandre de Ales a vuestra question, el qual dize que de las dos facultades con que nos mouemos al bien y al mal, que son la cōcupiscible y la irascible, a la irascible competen los tres pecados mortales, y a la concupiscible los quatro, y todos se imputa a la razon como a mala rectora de su colegio. De la irascible dize ser desear preminencia que toca a la soberuia: y aborrecer la igualdad de otros, que toca a la embidia: y procurar vengança que toca en la ira: y con esto tenemos los tres pecados, mas graues, y spirituales, y hidalgos. La concupiscible se considera segun que desea lo que toca al cuerpo, o segun lo que no le toca: porque si le toca, o es quanto a conseruar la propria persona, y esto es de la gula: o quanto a conseruar la especie en la propria persona, y esta es luxuria: mas si es en lo que no toca al cuerpo, puede ser quanto a los bienes temporales y esto es de la auaricia: o quanto a tener descanço corporal, y esto es de la pereza o acedia. Otros guian esta manera de doctrinar de otras maneras, y el glorioso Sancto ^b Thomas en vna parte va quasi con esto de Alexandre aunque en otras guio por otras consideraciones. Agora digo que como soberuia se diga de sobra, porque sobra y excede de la regla de la razõ, acude Sancto ^c Thomas diciendo que esta sobra puede ser de tres maneras, la vna en quanto significa al apetito desordenado de su propria excelencia: y quanto a esto es pecado distincto de los otros pecados, como tiene distincto el objeto, y por los objetos se distinguen los actos o las obras, y de

do es el del seguimiento de la biuenda comū exterior en el conuento obseruante de su religion; y su contrario es el de la singularidad con que vno se quiere mostrar mejor que los otros. El sexto es tenerse y mostrarse por mas vil que todos, y su contrario es el del arrogante, que se pregona por mejor que los otros. El setimo es reputarse por inutil para todo, y su contrario es el del presuntuoso que se antepone a los otros como para mas. El octauo es la prompta confesion o conosci- miento de sus culpas, y su contrario es defen- derlas como a bien hechas. El nono es tener paciencia en las aduersidades, y su contrario huye de padecer algo por los pecados que co- nosce de si. El decimo es la obediencia, y su contrario es la rebelion. El onzeno es la ale- gria de hazer la voluntad agena, y su contra- rio es hazer la propia. El dozeno es el temor de ofender a Dios, y su cótrario es la costum- bre de pecar q̄ incluye menosprecio de Dios.

P A M P H I. Parece me (señor Polycro- nio) que con razon nos aduertio el señor Maestro de nuestras caidas en estos barran- cos, y no puedo menos dezir de que aquesta doctrina condena a quantos bien por las le- yes de la nobleza mundana, y aun a muchos de los que meten la barua en el caliz, y a pe- nas aura quien de quando a quando forme escrupulo de algun venialejo.

P H I L A L. Alexandre de Ales, y Sancto Thomas re- duzen estos doze grados a quatro enseñados por Sant Gregorio: y estas son quatro espe- cies de soberuia, la primera de las quales es quando el hombre cree que el bien que tie- ne, lo tiene de si, y no de Dios: y la segunda quando ya que cree que lo recibio de Dios, cree que se le dio por sus merecimientos: y la tercera quando se jasta tener lo que no tiene, y la quarta menospreciar a los otros por se mostrar el muy singular. Dezid me agora bien atentos a lo que auéis oido, que condi- cion de las dichas en fauor de la soberuia po- dreis dezir que no se halle mas en los hom- bres que en las mugeres? Creed me que por la flaqueza mugeril que no denria ser enco- nada con algun vicio, se le echa de ver tanto qualquier pecado, por poco que tengan del; y ay tan poco entendimiento en los que se lo afean, que con lo que las procuran condenar las saluan, fundando su malicia en su poca ca- pacidad, que si es falta natural, no es culpa- ble, pues no puedē mas alcanzar.

P H I L O. No gasteis mas palabras en este pecado (se- ñor Maestro) pues no ay para que perder

tiempo en lo euidente. **P H I L A L.** A no me dar tanto en rostro ya esta materia, bien hallaramos autores con que solenizar la hu- mildad de las mugeres, mas passando a decir como el soberuio impedido de sus preta- siones se aira cōtra los q̄ le pone estoruo en- trare con la ira, contra lo q̄ el señor Polycro- nio dixo desdorando la dignidad femina. En el sancto ^b Apocalipsi nos represento Sant Iuan aquel auto que primero paso en el cielo, quando Sant Miguel peleo con el de- gon de Sathanas, y le derroco para abaxar en virtud de los merecimientos del Redentor, y luego se dio vn pregon auisando a la tierra y a la mar de la grande ira con que aquel de- monio soberuio las procuraria empecer, y así dize luego que procuro destruir a la mu- ger preñada y parida que es la yglesia, ya que el Redentor arrebatado a la gloria de su pa- dre no pudo dañar. Bien se nos pinta en esta letra como la ira es hija de la soberuia, y que por no poder vno salir con la excelencia, a mayoria que procura (como Lucifer) gus- rea brauamente a los que se lo estoruan. Co- para el glorioso ^c Sancto Thomas la ira con el odio y con el amor diziendo con ^d Aristote- les que la ira es apetito de vengança por el aparente menosprecio, y que en la ira ay algo bueno que es la esperança de la vengança, y el deleite que dello se recibe, y algo malo que es el enemigo aborrecido, y así abraça colas contrarias: mas el amor con vn acto se aplica de a dos cosas buenas que son el amigo y el bien que le deseamos, y el odio se aualança a dos cosas malas que son el enemigo y el mal que le deseamos. Conuientē la concupiscible y la irascible tambien en que ambas tienen por objeto al bien y al mal, la concupiscible en quanto bueno para lo amar, o en quanto malo para lo aborrecer: mas la irascible va tras lo bueno en quanto dificultoso y arduo, y rehuye de lo malo sola mesma razon de di- ficultoso: y si ^e Escoto lo guia por otro cam- no, vaya cō Dios, que agora no disputamos, sino conuersamos. Deslinda mas Sancto Thomas con ^f Aristoteles entre la ira y el amor comparando los al sujeto cuyos son, y al objeto en que se emplean: y dize que respecto de la persona que tiene ira o amor, mas natural es la ira y mas racional en quan- to se ordena para la propia defensiō, que no para acometer a otro, y la colera presta de ser encendida es menos de culpar. Mas si com- paramos la ira y el amor con el objeto a que tiran, o que procuran gozar, peor es la ira,

porque p
cupiscible
contento
xuria. P
Maestro
yo digo (I
lar, y yo r
ro con m
achaque d
troso cal
pues la n
cio, no ha
presentar
muger qu
cas; que e
sangre, e
diezinue
ninguno
y hermos
exemplo
vuestros;
de mucha
mas liber
les verdac
quisiese
des serian
conosci
creo que
tal oficio
des de m
tener vn
ta loça; e
facar toc
tas para
L.O. De
donde to
se hallan
meras, fir
tierra de
nacerse
y los pei
hechos l

P O
tacion d
mugeres
traria, c
gando si
comple
nadas e
brauez
mores a
y en ter
stro. I

131

131

131

131

^a Gregor. 17.
Moral. c. 7.
Magist. sent.
li. 1. d. 41.
Alexad. Alé.
2. par. q. 136.
m. 10.
Thom. 2. 2. q.
162. ar. 4.

131

131

131

131

131

131

porque

porque procura mal al proximo: mas la concupiscible jamas procura mal ageno, sino su contento, mayormente en lo de la gula y luxuria. **PHILO.** Si también aplica el señor Maestro la doctrina, como la tiene ordenada, yo digo (señor Pamphilo) que os podreis casar, y yo me ofrezco por vuestro casamentero con mi buena laüia, y licècia de entrar cõ achaque de curar. **P A M.** No quiero tan mē tuoso casamentero, porque se llamara despues la muger a engaño: y procurara diuorcio, no hallando las cosas quales vos se las representareis. **PHILO T I.** Por vida de mi muger que quien mintiere en vuestras alabancas, que os defalabe, por ser vos generoso en sangre, con diez mil ducados de renta, y diezinueve años de edad, mas letrado que ninguno de vuestros yguales, tan dispuesto y lieroso que os trahen en prouerbio y por exemplo; cuerdo sobre lo que os obligan vuestros años; bien acondicionado, hombre de mucha honrra y verdad, y consciencia, y mas liberal que vn Alexandre: y donde tales verdades están patentes, nescio seria quien quisièsse mentir, porque aun tantas verdades serian malas de creer entre los que no os conociesen. **P A M P H I.** Ni por lo dicho creo que juntandose tal hõbre como vos con tal oficio como el del casamentero, dexarades de mentir tanto, como el otro que dixo tener vn mineral en vna su heredad con tanta loça; que no es mas menester que cauar y sacar todo linage de vasijas hechas y perfectas para todo qualquier buè seruicio. **PHILO.** De tierra de Xauxa deuia ser aquel tal, donde todas las carnes, y todos los pecados se hallan guisados y sazonzados de todas maneras, sin que nadie los guise, por que es la tierra de tal natural: y mas se requiere para nacerse las perdizes asadas cõ sus limones, y los peces escauechados, que para nacerse hechos los platos y escudillas.

§. XIX.

P O L Y C R O. Esperando estoi la aplicacion de la doctrina dicha en fauor de las mugeres. **PHILALE T.** Es les tan contraria, que no se les puede aplicar, sino es negando sela: porque su tierna, humida, y fria complexion, y sus costumbres proporcionadas con su temperamento, no admiten la braueza de la ira belicosa, y fundada en humores ardentissimos de colera y melancolia, y en temples de cuerpos secos, qual es el vuestro. **PHILO T I.** Esta razon haze de

Segunda Parte.

monstracion, y con esto (señor Pamphilo) mañana me hare allegadizo con el Protomedico del Colegio, que cura al Indiano; y procurare ver a la señora Theodelinda Lombarda que dicen tener tienmil ducados de dote, y mas de cincuenta mil en joyas y piedras: y os conuernia muy bien. **PHILO T.** No metais por vuestra vida dineros de Indias en mi casa; porque segun oi muchas cosas a mi padre de los negocios; de muchos Indianos, y segun auemos visto venir muchos muy ricos, y quitar se lo despues por ageno: no me ternia por seguro en consciencia con tal hacienda. **PHILO T I.** Renegad de consciencia que busca garuanço sin pico, y lenteja nariguda: si no aferrad con el gruesso dote, con solo verle sin pleitos. **P A P H I.** Dexad ya vuestro chocarrear, y diga el señor Maestro al go de lo que resta para arrancar las espinas de los males con que el señor Polycronio quiso arañar a las mugeres. **PHILALE.** El terçero pecado mortal spiritual y ahidalgado es el de la Inuidia, que es pesar del bien ageno: y este pecado reyna mas entre los yguales en sangre, estado, suficiencia, y ansi de lo demas que los hombres desean: porque donde ay notablenete conofcido exceso, no ha lugar la embidia, por lo qual dize^a Plutarco que ninguno podia tener embidia de las prosperidades del grande Alexandre: y en lo que cada vno querria ser eminente y estimado, alli le cresce la embidia, si otro se la yguala, y aun mas si le haze ventaja: porque (como^b Aristoteles y otros en este articulo dicen) vn ollero de otro tiene embidia. Y por que mejor se perciba esta doctrina, digo que la embidia y la emulacion caen sobre alguna cosa buena, y tenuta en precio, pues ninguno se apasiona, ni aficiona por lo que estima en poco, sino que el embidioso quiere cõ malas entrañas que su proximo no goze de los bienes que Dios le da, y recibe tormeto de lo ver bien remediado: mas el emulador no recibe pena de que su proximo tenga los bienes que Dios y su buena diligencia y dicha le acarrearèn, sino que procura el darse al valer, y ganar para si lo que los otros ya gozan: y el mismo Aristoteles alaba esta virtud, pues por ella los hombres salen diligentes para ganar honrra y prouecho sin daño del proximo, y sin ofensa de la justicia: y desta emulacion, que es contencion, o porfia de quien valdra mas, nos aconseja la sancta escritura que nos aprouechemos: y por andar a porfia, o a mia sobre tuya llegaron los sanctos a

Embi -
dia.^a Plutar. li.
de odio & in-
uidia.^b Aristo. 2.
Rhet. c. 23.
24. & 2. Topi.
c. 2. & Plu-
tarchus li.
Simp. q. 2.
ex Hesiodo.
li. 1. operum
& dierum.

S lo

Indignacion buena.

lo que gozan con Dios y de Dios. La indignacion es otro linage de virtud en Aristoteles por la qual el bueno recibe mohina de ver al malo prosperado, no porque le pese de que el proximo lo paffe bien, sino porque el indigno goze lo que deuiera ser de los dignos: y esta virtud tambien estriba en justicia, como la emulacion que es imitacion en lo bueno con porfia de salir con ello, y es contraria del menosprecio; porque con este desechamos de nuestra estima y apreciacion a los prosperados y estimados, quando no son tales por sus meritos y valor, sino por algun caso fortuito: como por caer vn chocarrero en gracia de vn rey que le haze rico, o por hallar vn tesoro a caso, donde ninguna cosa de merecimiento suyo se atrauiessa: Adelgaza mas

^a Aristot. 2. Ethic. c. 7. & li. 3. in fine.

^a Aristoteles esta materia mostrando que la indignacion es medio entre la embidia y la mal querencia: porque el embidioso recibe dolor de todo el bien ageno, y el mal queriente recibe gozo del mal ageno, mas el indignado recibe dolor del bien que el indigno goza, y esto es de hombre virtuoso. El Authortado ^b Ricardo haze otra diferencia comparatiua, que el odio desea mal absolutamente para otro, no mas de por defamarle, y la ira solo color de justa vengança, mas la embidia por el defeo de su propria gloria: y anfi concluye luego que por la mayor malicia del objeto es peor el odio que la embidia, porque el odio ninguna color de bien pone delante, la qual pone la embidia diziendo que quisiera el bien ageno para si: y la embidia es peor vicio, que la ira, porque mas honesta razon es la justa vengança: que la injusta expoliacion del bien ageno: y por esto dize Plutarco que muchos confiesan y aun se precian de ser enemigos de otros, por la justa razon que pretenden tener para ello, mas que ninguno jamas confesso tener embidia de otro, porque fuera dezir ser enemigo de lo bueno: y anfi se deve concluir que sola la embidia es el mas infame de los pecados, y nunca puede ser sin soberuia, ni sin ira y coraje, como alta y Theologalmente lo pinta ^c Ouidio por sus symbolos doctrinales, quando pinta la casa de la embidia y sus mañas.

^c Ouid. li. 3. Meta.

§. XX.

PHILOTI. Bien sera que mezcleis ese bocadillo poetico entre tantos historicos y doctrinales: si quiera porque no se nos oluide del todo la Theologia pagana. **POLYC.** A todos sera grata la narracion. **PHILAL.**

Ya creo que tocamos en vna de las platicas pasadas de como Palas dio a guardar a Ericthonio que nascio sin madre y con pies serpentinicos, o con vn dragon a los pies, y metido en vna cesta, y bien cubierto: a las tres hijas de Cecrope primero rey de Athenas, que se llamauan Aglauros, Herse, y Pandrosa: con expresso mandato que no le desemboluiesen, ni curassen de verlo que iua encubierto en la cesta. Aglauros como mas curiosa y sobrefalientellamo a sus hermanas, y las hizo assistir a ver lo que tanto se les prohibia y vieron el secreto de Palas, con lo qual le cayeron en gran desgracia: y como sucediesse que Mercurio hermano de padre de la mesma Palas se enamorasse de la llamada Herse, y por tener ella su cama entre las de sus hermanas, no se pudiesen comunicar: Mercurio se descubrio a Aglauros, y la rogo que disimulasse con ellos, mas ella no quiso sino se lo pagasse muy bien. Palas doliendose de que aque-lla ofendiesse tambien a su hermano, no le queriendo encubrir, como ella se tenia por ofendida de le auer descubierto los secretos de Ericthonio; determino de la grangear vn terrible castigo, y fuese luego a buscar a la embidia por cuya mano la queria ver castigada. De la casa de la embidia dize, que estaua en vnos hondos valles, en lo profundo de vna cueua, donde ni sol, ni aun viento llegauan: sombría, y llena de moho; y cubierta de hollin, y cuajada en frialdad: y con ser Palas tan varonil y animosa, no tuuo ser a su honrra entrar dentro, mas llamo con el cuento de la lança: y en tocando se abrieron las puertas, y vio en el portal a la embidia que estaua comiendo carne de biuoras, q̄ eran los alimentos de sus vicios, y no pudiendo mirar en tan mala cosa, boluio los ojos a otra parte. La embidia que la conoscio, dexo su comida, y se començo a remecer para la salir a recibir, como a tan poderosa diosa lo deuia: mas tan despacio, que bien mostraua el pesar con que daua honrra a lo bueno, y anfi de verla tan joven, hermosa, y poderosa, y tan bien armada, dio sus ciertos sospiros regañando de dolor, demanera que la diosa boluio a mirar la mouida de su sospirar. La cara tenia amarilla, el cuerpo enflaquecido, los ojos turuicos y vizcos, los dientes aherrumbrados: el pecho lleno de hicles, la lengua vañada en ponçoña, su cara sin rastro de risa, sino era la que le causauan agenos dolores, ni sabia que cosa fuesse el dormir, defuelada con el cuydado de ver a otros mal passar, y nota los successos hu-

manos

manos, confumiendo se quando los veesperados; y reniega dellos y aun de si, por ser le aquel bien ageno vn gran tormento proprio. La diosa que no podia sufrir su mala castadura, no tubo de mas arengas que dezir que se encargasse de emponcoñar a Aglauros la hija mayor del rey Cecrope: y cō esto la boluio las espaldas, mirando la de mal ojo la embidia, murmurando entre dientes algunas de sus aheleadas palabras cōtra la buena presencia de la diosa. Como vieja tomo su baculo adornado de vna trença de espinas al rededor, y cubierta de vn negro nublado se dio a caminar abrafando cō su presencia maldita los campos y florestas por dōde pasaua: y con su haliento emponcoñaua los pueblos y gentes: y como llego a la ciudad de Athenas, y la vio tan floreciente en estudios y riquezas, a penas pudo refrenar sus lagrimas, por no hallar alli lloros agenos. Luego se entro al aposento de Aglauros, y la pufo su mano ferrugienta sobre el coraçon, y la hinchio las entrañas de poncoña: y luego la represento la bienauentura de su hermana Herse, y su honrra y riquezas, y ser amada de vn tal dios, figurando le todas las cosas mayores. Cō esto se començo Aglauros a descozer en embidia de su propia hermana, y de noche y de dia no pensaua en otra cosa, y se consumia bien como la elada cō el sol, y deseio muchas vezes la muerte por menos mal q̄ ver a su hermana tã rica y honrrada, y amada de Mercurio, y otras vezes quiso auisar a su padre del maleficio de la hermana. Ansi descozida se sento en el lumbral de la puerta jurando quando vio llegar a Mercurio q̄ de alli no se menearia hasta que el se fuesse, y el aceptando la condiçō, toco cō su Caduceo las puertas que luego se abrierō, y a ella cōuirtio en piedra, y el visito a su querida Herse. Este ha sido el estambre de la letra del poeta, y buena esta de entēder para los q̄ tienen las letras que todos alcançais. P A M. Por la trama lo auemos, por tantō no dexeis el telar hasta nos explicar las partes de la fabula por estilo doct̄inal que sirua en lo tocante a nuestra Christiana Agricultura.

§. XXI.

PHILAL. Si es precepto acertado para bien cementar las alabanças de vno comēçar de las excelencias de sus padres, ansi para vtupear los males de otro, haze mucho al caso mostrar los de sus antepasados: y por esto digo que ^a Higiniuo tocando en los padres de la embidia dize auer sido el gigãte Pã

lãte y la infernal laguna Estygia, y como por los gigãtes ayã los poetas significado cosas mōstruosas, y Estigia quiera dezir tristeza; cō razon se llama su hija la embidia q̄ es tristeza del bien ageno, y tal tristeza no pudo manar sino de infernales engendrades, segun es pecado maldito, que huelga pasar lo mal, por q̄ otro no lo pase biẽ. Este linage de la embidia se le confirma la sabiduria ^b de Dios, q̄ por la embidia del diablo entro la muerte en el mūdo: y es cierto que cō cada pecado q̄ el demonio comete se le acrecienta su mala ventura y huelga de padecer, porque el hombre no goze de Dios. Vna singular condicion tiene aquesta maldita embidia en contra de los otros pecados, que como los otros pecados pretendã algun bien, con la consecucion de aquello hazen punto; y todos clamã que quierẽ que los otros sean buenos: mäs la embidia como no quiera de direçto biẽ para si, sino mal para el proximo, no se puede sosegar sin el daño ageno: y como el demonio encare contra el bien spiritual no se da por contento hasta que a los hombres enreda en muchas ofensas de Dios, y con el odio que tiene contra Dios y contra los buenos, huelga mucho con todo el mal q̄ les viene y pue de venir, a Dios en ser ofendido, y a los hombres en ser condenados. Acudiendo a la letra del poeta, funda la casa de la embidia en vna honda cueua, en los profundos de vnos valles sōbrios; y luego entra ^c Pierio Valeriano con q̄ los Theologos significaron a la embidia cō la Hydra Lernea mōstro de muchas cabeças criado en los fuzios tremadales y profundos carcauones, y en cuya muerte trabajo mãs Hercules que en otro alguno de sus trabajos, en tanto q̄ tuuo necesidad de ayuda (como ya se trato entre nosotros) por q̄ por vna cabeza q̄ la cortaua, le renasciã muchas. Los otros pecados contentan se cō vna cabeza de vn objeto a q̄ tiran, como la ira que aspira a la vengança, por tal injuria, y no se cura de otras cosas, y la gula pide el mãjar sin se curar d̄ mas; mas la embidia no dexa cosa buena tras q̄ no ladre; pues le pesa dela riqueza, y de la hōrra, y d̄ la hermosura, y de la sciencia, y de la mejor opinion q̄ el otro tiene: y tras cada cosa produce su açto detestatiuo, y ansi tiene muchas cabeças: porque su verdadera madre q̄ es la soberuia (cōmo tratã los ^d Theologos) se arma contra todas las excelencias agenas queriẽdolas abatir, por se mas señalar ella. **PHILO.** Acuerdome dezir ^e Suidas que por Aglauros, Herse, y Pãdrosa, se entiēden el sereno, y el ro

^b Sapien. 2.

^c Pierius. 16. Hierogly.

^d S. Gregor. li. 18. Mor. e. 19. Magist. li. 2. d. 15. S. Tho. 2. 2. q. 36. ^e Suidas in Histor. Lat. tin.

cio, y la pluuia: y q̄ a la diosa Minerva llamaron Aglauros, por morar fuera de tejado.

PHILALET. Impertinente atravesastes, mas persiguiendo a la embidia digo q̄ como lo malo no se dome sino con lo bueno (segun que cada cosa se vence de su contraria) el bien con que quereis conuencer al embidioso a que se dexé de su mal sentimiento, le acrecienta la melancholia contra vos; y si por claras razones y fundadas en buena doctrina le conuenceis a que entienda no tener razón de recibir pena con el bien q̄ en vos florece, de ai traua luego para formar otros muchos actos de embidia contra el bien que de nuevo en vos conosco: y con esto no lleva remedio hasta q̄ la serpiente muera del todo, q̄ es (como dizē algunos poetas) la muerte del embidioso. En sitio húdido, y húmido, y lleno de moho se dize tener la embidia su morada, para significar la vileza del corazón del hombre que se dexa vencer deste pecado: y algunos entendieron ser Erichthonio tambien symbolo de la embidia, por la mezcla serpentina que tenia en su persona metida en la cesta: porque Diodoro dize significarse el odio por el dragon corajudo y que tacita y traydoramente acomete, y así el embidioso encubre este pecado en la cesta de su conciencia, y con el cobra odio de lo que se mostraua bien proporcionado en la persona de Erichthonio; porque tras las exércias y virtudes publicas del otro, succede la embidia que le muerda como serpiente, y en el calcañar por de tras a traicion, lo qual ^a Dios denunció a la serpiente que auia de procurar contra la muger, y allí del pecado de la embidia se trata.

^b Pues el Redentor del mundo algo desto quiso significar quando dixo a sus discipulos, despues de losauer enseñado el pater noster, que no es algun padre tan enemigo de su hijo que si le pide vn pesce para comer, le de vna serpiente con que rebiente: y por el pesce fue figurado el Redentor quando en la costa del mar comio con sus discipulos, y les dio de aquel pesce assado y del pan preparado por manos de angeles: y como cō el fuego en que se aso, sea figurada la charidad, y la serpiente se contraponga allí al pesce, y el vicio contrario directamente de la charidad sea la embidia (pues como la charidad huelga cō el bien del proximo, así se duele la embidia) concluimos que la serpiente es symbolo de la embidia que calladamente muerde en el calcañar a los buenos, que es en la fama q̄ dexa detras de si cō sus virtudes. A gena de

la luz del sol de la gracia del Spiritu sancto es la casa de la embidia, y nunca la vétea el soplo de la doctrina catholica, y cubierta de moho de la costumbre del pecar, y cuajada en frialdad del endurecimiento en el pecado: y Palas cō ser diosa tuuo asco d̄ poner el pie en tā mala morada, para significarnos q̄ los muy perfectos la huyen mas, como a la mas cōtraria de la charidad en que prende la perfeccion. Carnes de biuoras comia la embidia, conforme a lo del philosopho, que qual es lo que somos, tal es lo con que nos mantenemos: y la embidia es biuorezna, y así come biuoras, y por eso dixo el poeta que eran los alimentos de sus vicios, como la malicia del embidioso se ceua con diuersos actos de embidiar. El no auer puesto Palas los ojos en ella, es enseñarnos el terrible aborrecimiento que deuenos tener deste pecado, pues sus oficiales son indignos de ser mirados, quanto mas conuersados: y así luego que la diosa la encomendo lo que de ella auia menester, la dexó con desden y descontento, en lo qual tenemos otra doctrina que ni por ser vno muy malo, ni descomulgado de participantes, esta ninguno inhabilitado de le poder pedir lo que le due, con tal que no trate con el de otras cosas: La mala color de la embidia, y la sequedad de su cuerpo, se reduce a las vehemētissimas y maginaciones que consumen la sangre, y retueñan la colera, del pesar que tiene viendo el bien ageno; y por esto del ver con dolor el bien de los otros, se le dan ojos vizeos y de malmirar: y la hiel y ponçoña de que esta llena, significan el amargura que siente su alma, con el contento de su proximo; y la ponçoña de la lengua significa su mal hablar, como la herrumbre de sus dientes el morder de su mal hazer, segun aquel lenguaje que vno hinca el diente a otro, quando le maltrata. Esta tan mala ponçoña de la embidia, y su infame fama legun aqui se la pinta de sus colores nuestro poeta: Virgilio la lleva por el mismo tenor en la obrezilla que della escriuió, y Estacio, y Silio Italico, y Horacio, y Plauto, Claudiano, Propercio, Ausonio, Lucano, Lucrecio, Terencio, y Marcial tocā muchas cosas sin las que el mismo Ouidio dize en otras partes. Nunca se veir la embidia sino quando los otros llorauan, es la muestra de ser tan abominable pecado, que tiene condición contranatura pues naturalmēte cō el biē de los proximos nos alegramos, y con su mal nos entristecemos: y cō el cuidado q̄ tiene d̄ ver males agenos, hasta no dormir por gozar dellos, es

signifi-

signific
el bien
cio del
ayudau
can los
dioso fu
tos en h
espina
los dolo
de sea, y
fir car i
que aqu
taer en
duras d
gentes
ma c
de hazi
solre el
la fugel
dize la
go del a
peridad
cierto
de mi v
notad
ros: des
dos co
quedá
zes por
ros cor
dré la r
nos pir
tada en
otros l
suy jun
tales, o
zen co
ellos y
los de l
ctos, ra
los cor
ros se p
dexar
ua, p̄ i
se le fu
torbo
nes:
si son
lo pag
alcaga
la emb
luxu
en est
son lo
porqu

significada la mala voluntad que tiene contra el bien ageno. Vieja es la envidia pues nascio del demonio vezien criado, y como tal se ayudaua de baculo, y en la moralidad significan los aparejos y razones con que el embidiOSO sustenta y lleva mas adelante sus intentos embidiosos: y los ramales de abrojos y de espinas con que hermoseaua el baculo, son los dolores y malas venturas que a los otros desea, y acanea. Cubierta de nublados hizo su camino, por las encubiertas y secretos en que a questo pecado es tenido, negando todos caer en el: y con su presencia se secauan las verduras de los campos, y se imponçonauan las gentes en los pueblos: pues este peccado se llama contra el bien vniuersal de personas y de haziendas. El poner la Embidia su mano sobre el coraçon de Aglauros, significa la mala suggestion del demonio para el pecar, como dize la escritura que su soplo enciende fuego del agua: y el representar las cosas y prosperidades de su hermana mayores de lo que cierto eran, es aquello del poeta, que la cabra de mi vezina mas leche trahe que la mia. Y notad q̄ ni por ser Herse hermana de Aglauros: dexo de ser embidiada della, y mas en las dos codicias, de la carne y de la hazienda, que queda condenada cõ la escritura muchas vezes por la polilla de quasi toda ropa: y Aglauros con esto estuuo apunto de dezir a su padre la maldad de su hermana: en lo qual se nos pinta vna falta que yo tengo experimentada en muchos, que zelan, y acusan en los otros lo que ellos no pueden alcanzar para si: y juran que aquellos se van al infierno con tales, o tan muchos officios, y que no los hazen como deuen, y andan ellos muriendo por ellos y si los alcançan, y aun tres vezes mas q̄ los de los otros, se venden por martyres santos, tanto puede la inspiracion del diablo en los coraçones de personas defalmadas. Aglauros se puso con Mercurio en que nõ le auia de dexar entrar a dõde su hermana Herse posaua, jurado de nõ se mcnear de alli: con lo qual se le subio a el la maldad a las narizes, y la torno en piedra, y el conssiguio sus pretensiones: y en esto paran los embidiosos, y mas si son auarientos como Aglauros, que si se lo pagan seruiran de alcahuetes: y algunos alcançan honras y haziendas por lo ser dõde la embidia, y la alcahueteria que se reduce a luxuria tambien, se juntan para que algunos en este mundo sean peores que Herse, que son los amancebados, cuyos alcahuetes son porque se lo pagan: y estos se dizen tornar se

en piedras, que es el symbolo de mal irremediable, por el endurecimiento de consciencia deste mundo, y por la condenacion para siempre, y no se dize tal de Herse, que es vna simple fornicacion, y no se nota de llevar otros pecados en compania. Concluyamos con vna bueza de ^b Suidas que en Griego la embidia se llama Pthonos, y la muerte Pthonos, que tiene vna T. menos que el nombre de la embidia: de manera que ay poca diferencia del embidiar al matar.

§. XXII.

POLYCRO. Por la tremenda Egida de Iupiter que se ha concludido la plática de la embidia contra las mugeres excelentemente, y que por esta vez q̄ no se vea el señor Pamphilo con libertad de se casar: pues Aglauros muger, y que por nõ se lo pagar bien, no quiso ser alcahueta, de pura embidia se torno en piedra, cosa que de ningun hombre jamas tal se oyo. **P A M P.** A oyr mi madre algo desta plática juntaria la parentela para me encaselar, que seria peor que amenazarme con el golpe del guante: mas nõ porque se aya puesto la comparacion, o symbolo de strinal de la malicia de la embidia en muger, por eso se ha de entender que las mugeres sean mas embidiosas que los hombres. **P H I L A L.** El señor Pamphilo dize lo que ay en ello, y si por caso algo mas se hallasse a vezes en algunas mugeres, se ha de echar a su flaqueza natural: y si es natural debilitacion de los sentidos, nõ es culpable delante de Dios en quanto natural, mas en los hombres capaces de toda razon es muy mayor peccado. Muger ay que por vna toca que ve a su vezina llevar mejor que la suya, se la queria ver quemada en la cabeza: y esta malignidad nõ es totalmente de la voluntad libre y señora de toda la necesaria inteligencia, sino devna inclinacion y flaqueza natural, y de vna frialdad que la ofusca lo que tiene de razon. **P O L Y C R O.** Basta me, y aũ sobra me lo dicho (señor Maestro) y cõ esto podreis pasar a delante. **P H I L A.** Si aueis bien notado en los tres pecados dichos, bien vereis que por la soberuia nõ se quiere sobreponer a otro, y por la ira derrocar a otro, y por la embidia nõ le consentir leuãtar cabeza: sino que el objeto formal de la ira nõ es tan malo como el de la embidia: y con esto dexamos despedidos los tres pecados spirituales que caben y cayeron en los angeles que no tienen cuerpos (como consta por la escritura) y agora pasaremos a los otros tres pe-

cados corporales, y que sin cuerpos no se pueden cometer. Mas primero echare a parte el de la Avaricia, que es mezclado de spiritual, en quanto con las riquezas vno cobra soberuia, y luego embidia, y ira: y con ellas tiene aparejo para la luxuria y gula y pereza que son los tres corporales de que agora hablaremos, el primero y mas qualificado de los quales es el de la que llaman luxuria, porque aun que (como bien deslinda ^a Sant Thomas) por razõ del objeto muy inclinatio de la muger sea menos graue que el pecado de gula, cuyo objeto no inclina tanto: es muy mayor de fuyor, por ser contra la confederacion de la pacificacion humana; y añade ^b que aquella circunstancia es mas agrauante, que mas se allega a la especie o naturaleza del pecado, y tal es el ayuntamiento con la muger agena. Y deueis notar que si quanto a su naturaleza son de vna especie el ayuntamiento carnal con su muger, y con la que no es su muger, no lo son legal o moralmente quanto a las circunstancias que abonan, o malignan la obra: porque el acto de los casados va bien circunstanciado conforme a las leyes que Dios y la razon mandan, y por eso se llama legitimo: mas el de los de mas va reuestido de malas circunstancias, o de malas y repugnantes condiciones que le tornan culpable. POLLY. Eso de las circunstancias querria entender mejor, porque parece duro que la circunstancia que a penas toca en la cosa, la mude su naturaleza: como porque yo me vista de blanco, o de colorado no dexo de ser el mismo. PHILAL. A vuestra pregunta se satisfaze con la doctrina de Santo ^c Thomas fornecida con la de Aristoteles, que pues los nombres sirven de explicar los conceptos o pensamientos del alma, deue seguir la orden del entender, y como nuestro entender proceda de lo mas conosciado y claro a lo menos tal, y el poner de las cosas en sus lugares, y su alexarse o acercarse sea cosa palpable y muy perceptible: deste lenguaje de estar vna cosa ansi, o ansi, se ha tomado el estilo de hablar en todos los actos humanos, y dezimos que las circunstancias desta obra son estas o estas, y circunstancia quiere dezir la estancia de vna cosa al derredor de otra, que no la toca, o la toca por de fuera: y que no esta dentro della, ni es parte della, ni de su essencia: y a semejança de esto llamamos circunstancias a quales quiera condiciones que tocan a las obras que hazemos, con tal que no sean de las que dan ser de tal o tal a la obra, porque por esas, como por las

que entran en el ser de la cosa, es la obra de tal o de tal naturaleza, y son le esenciales: y por el configuiente no son circunstancias porque las circunstancias son accidentales, y con los accidentes y sin ellos es la cosa vna mesma: y esto es hablar al proprio, lo qual no es quando dezimos que el adulterio es circunstancia que agraua la culpa, por que el ser adulterio en materias de vicios es el ser esencial de aquela acto en quanto culpable, y para merccer nombre de circunstancia la condicion de que se trata, deue ser accidental, de manera que por ella no mude la obra su naturaleza. POLY. Bien me satisfago con lo dicho en este punto, sino que la gramatica de la palabra circunstancia significa estar la tal condicio al rededor de la cosa, y no en la cosa. PHILA. Quando vn lenguaje se traspassa de su materia propria a otra que es impropria, no le auis de pedir que conuenga en todo pues las cosas conuenen en poco, y en tal lenguaje no les conuene sino en quanto semejantes: y de dos maneras de accidentes separables que ay en las cosas naturales, los vnos les estan por de fuera, quales son los colores, y otros estan en ellas como el ser musico, o ser Theologo, que son condiciones que estan dentro del hombre, y deste linage de accidentes son los que llamamos circunstancias de las obras humanas porque estan en ellas. POLY. No me queda por que dudar mas en esto: mas dudo mucho en quãtas son las circunstancias, y como se pueden conoser, para las auer de guardar.

§. XXIII.

PHILALET. ^d Cicron, y ^e Aristoteles las reduzen a siete, y son que persona lo hizo, que hizo, en que lugar, con que instrumentos, porque causa, de que manera, en que tiempo: y la razon que se llama suficiencia con que se pueua vna cosa no poder ser de otra manera, da S. Thomas en esta materia diziendo que de tres maneras se pueden considerar las circunstancias, o segun que tocan al acto con que algo se haze, o segun que tocan a la causa con que se hizo, o segun que tocan al efecto que es la obra hecha. Las circunstancias del acto con que se hizo la obra pueden ser por manera de medida del tiempo mucho o poco que se tardo en hazer, o del lugar en que se hizo, como dentro o fuera de sagrado: o pueden ser por manera de qualidad, y esta es la manera y estilo con que se haze, y con esto tenemos las tres circunstancias. De parte del efecto no se considera mas de lo que se haze, que obra es o que no: mas de parte de la

^a S. Tho. li. 4. d. 33. q. 1. ar. 3. que si in 2.

^b Tho. li. 4. d. 16. q. 3. ar. 1.

^c Tho. 1. 2. q. 7. ar. 1. & 3. & 4. & li. 4. d. 16. q. 3. ar. 1. q. 2. & 3.

^d Cicron, y ^e Aristoteles las reduzen a siete, y son que persona lo hizo, que hizo, en que lugar, con que instrumentos, porque causa, de que manera, en que tiempo: y la razon que se llama suficiencia con que se pueua vna cosa no poder ser de otra manera, da S. Thomas en esta materia diziendo que de tres maneras se pueden considerar las circunstancias, o segun que tocan al acto con que algo se haze, o segun que tocan a la causa con que se hizo, o segun que tocan al efecto que es la obra hecha. Las circunstancias del acto con que se hizo la obra pueden ser por manera de medida del tiempo mucho o poco que se tardo en hazer, o del lugar en que se hizo, como dentro o fuera de sagrado: o pueden ser por manera de qualidad, y esta es la manera y estilo con que se haze, y con esto tenemos las tres circunstancias. De parte del efecto no se considera mas de lo que se haze, que obra es o que no: mas de parte de la

causa
go hizo
dor le
areo
object
peco
lo hizo
son los
hizo y
no se i
ventur
bien o
pa, o r
PHIL
lo que
to de l
llaman
tarias, r
moral
circunf
malicia
es el efe
nicacio
homb
testad
matarl
ne aut
veis el
ra ente
llama
obra, si
porque
hazer
en qua
nero, o
tar a ot
son la c
obra en
castida
o porq
ne apa
Dios,
rios, y
nitenci
que da
mudar
nicacio
pro: m
lo esse
confes
campe
cial o c
llas ma
su may
to se v

causa se considera el fin que mouio al que algo hizo para lo auer de hazer, como al labrador le mueue el tener trigo que comer, para q̄ areo caue: o se considera la causa material o objectiua, qual es la persona con que alguno peço: o se cõsidera la causa efficiente q̄ es el q̄ lo hizo, o se cõsidera la causa instrumental, q̄ son los aparejos, o instrumentos con que lo hizo: y no puede auer otra circunstancia que no se incluya en estas. POLYCRO. Por ventura son yguales estas circunstancias en bien o en mal, de manera que no aya mas culpa, o mas merecimiento por vna q̄ por otra? PHILALET. Lo que no es puede mas q̄ lo que es, y la causa final es el motiuo y objeto de la voluntad del hombre, de la qual se llaman las obras humanas, pues a no ser voluntarias, no serian humanas, ni buenas ni malas moralmente hablando: y esta es la principal circunstancia, y que mas da de bondad o de malicia a la obra: y la segunda circunstancia es el efecto que se haze de homicidio, o de fornicacion: porque de suyo no es malo matar al hombre, pues a muchos mata la publica potestad muy conforme a razon y justicia, mas matarlos sin orden de justicia, o quien no tiene autoridad a solo fin de se vengar dellos, veis el peccado en casa. Mas se deue mirar para entender que cosa sea esta circunstancia q̄ llamamos causa final, que no es el fin de la tal obra, sino el fin porque se mueue el obrador: porque el fin de la virtud de la fortaleza es hazer como valiente, y eso es la virtud en si en quanto tal: mas si lo haze por amor del dinero, o por llevar la muger agena, o por matar a otro, o por defender su patria, estos fines son la circunstancia que abona o condena la obra en materia de virtudes. Como guardar castidad por no perder las fuerças del cuerpo, o porque le cumple a la salud, o porque no tiene aparejo para la quebrantar, o por amor de Dios, ya veys que vnos fines son meritorios, y otros no. En el sacramento de la penitencia se deuen declarar las circunstancias que dan especie particular a la obra, o que la mudan de vna en otra: como si es simple fornicacion, o adulterio, o sacrilegio, o estupro: mas quando la tal circunstancia no toca a lo essencial de la culpa, no ay obligacion de la confessar, como si mato en poblado, o en el campo, o si quebro el ayuno con pescado ceccial o cõ abadejo. POLY. Dezidnos aquellas maneras de diuersos peccados carnales, y su mayor o menor graudad: que y a que tanto se vñan, pues tanto se sabe dellos; no perdes

Segunda Parte.

remos nada en saber mas q̄ ayer. PHILALET. Determino de os poner delante a queste mã jar como le guifaron. Sancto Thomas Alexandre^b de Ales, S. Buenauentura con el Maestro de las sentencias siguiendo al derecho Canonico, desde el papa Gelasio declara q̄ la fornicacion (aun que se pueda entender por qualquiera especie de luxuria) propriamente es con biuda o mançeba, o con la metretiz o muger vendible. Estupro es quando la donzella es corrompida contra su voluntad, no auiendo casamiento entre ellos: y adulterio es con la muger casada, como incesto es acto carnal con la muger consanguinea, o afin, dentro de los grados prohibidos por la yglesia, y Rapto es quando la dõzella virgẽ es lleuada por fuerça de en casa de su padre y corrompida cõ voluntad de casar cõ ella, siquiera se haga fuerça a la dõzella, siquiera a su padre, siquiera cõtra la voluntad de padre y hija, y el tal Raptor es por las leyes cõdenado a muerte: mas si se acogiere a la yglesia deue ser amparado en ella, y el satisfaga las injurias y daños. El glõrioso Apostol Sant Pablo añade algunas vezes otras diferencias de peccados luxuriosos, mas todos son entendidos en el nombre de la fornicacion, por el qual entre los siete peccados mortales son prohibidos todos los peccados de luxuria, como entre los diez mandamientos con el nombre de no adulterar que es vna especie de luxuria.

§. XXIII.

POLYCRO. Como se vera que las especies de luxuria principales no sean mas de las tocadas, o de las que a ellas se reduzen? PHILALET. Alexandre de Ales muestra la suficiencia del numero y diuision de estos peccados luxuriosos, y dize que todos importan desorden en el acto carnal, mas que la tal desorden o corrompe la orden natural, o la de la virtud. Si la natural simpliciter, es el peccado abominable contra natura, del qual no hablo el Canon dicho; o la orden natural limitada por las leyes despues de la multiplicacion del genero humano, mandando no tocar en algunos grados de personas, y este es el incesto que ofende a la honestidad natural, reuelando (como pondera la escritura) la torpeza de las parientas. El corrompimiento de la virtud de la castidad puede ser de dos maneras, porque si corrompe la orden de la castidad deuida por voto, es luxuria sacrilega: y si la orden de la castidad sin voto, puede ser la virginal, y este es Estupro, y si es de la conyugal, es el adulterio.

^a Tho. 2. 2. q. 154. & li. 4. dist. 41. & Mal. q. 15. ar. 3. Magister li. 4. d. 41. & ibi Bonauer. ^b Alexar. d. 2. per. q. 143. m. eb. 9. ^c Decretum 36. q. 1. lex. illa.

Diuersas luxurias.

^d C. d. bis qui ad ecclesi. cõfigiunt. l. vlti. c. vlti. ^e Ephefi. 5. Colof. 3. Gal. 5.

^f Leuiti. 18. 10.

rio; y si es de la vidual, es fornicacion. Estos de Alexandre y del mesmo quedan dichas algunas otras cosas en la de los diez mandamientos, y se aclara con lo que dize Sancto Thomas, que si el pecado natural de luxuria no añade alguna deformidad sobre lo que genericamente se llama luxuria, queda con el nombre de fornicacion, que es soltero con soltera, y el menor de los pecados luxuriosos: mas si añade grauedad, puede ser por la manera del proceder, y este es Rapto, por la violencia que se haze a la parte: o por la condicion absoluta de la persona, qual es la virginidad, y este es estupro: o por la condicion de la persona en respecto de otro, qual es entre ambos pecantes por afinidad o consanguinidad, y este es incesto: o por algun respecto o tercera persona mediante matrimonio, y este es adulterio. Dize mas Sancto Thomas que la fornicacion quedo con tal nombre de las fornices, que eran los Arcos triunfales en Roma, cabe los quales se ponian a ganar las deshonestas mugeres, por ser puestos frequentados de mucha gente. Mas que el corrompimiento de la muger virgen y se llama estupro, añade nuevo grauamen que le haze mayor pecado que el de la simple fornicacion, por el daño de la persona corrompida y menos habil y digna de ser recibida por matrimonio, y tiene lei especial que la prohibe. El Adulterio tiene su especial deformidad de injusticia por tomar la muger agena, y es otro linage de pecado grauissimo como tambien lo es el acceso carnal con las parientas, y se llama incesto, quasi incēdio, o abrasamiento, y tiene su especial razón de grauamen del quebrantamiento de la confederacion natural. Tambien dize S. Thomas q̄ incesto se puede dezir quasi incauto, por q̄ desfierra la castidad q̄ obligaua a ser guardada, y esto mismo tiene Nonio Marcelo: mas yo creo que viene de la palabra Cesto, que segun su Griega etimologia significa variedad de pintura, y se toma por la cinta de Venus q̄ era labrada por su marido Vulcano de muchas diferencias de lauros, y valia para el amor matrimonial, y por eso la pidio Iuno prestada a Venus quando quiso encēder mucho en su amor a Iupiter su marido (como escriue Homero) y como la palabrilla, in sea priuatiua, y valga tanto como el, no, incesto quiere dezir defecto del amor conyugal, pues le dan a la que no puede ser su muger. El rapto o robo de la donzella tambien añade su especial desorden y malicia, por la injusta violencia q̄ por las le-

yes diuinas y humanas es prohibida en todas las cosas: y por las diuersas razones dichas se constituyē estos pecados en diuersas especies o naturalezas de culpas, y obligan a ser confesadas. Quāto a lo del ser vno mas graue pecado que otro, todos tienē sus particulares circunstancias en q̄ se excedē: mas considerado el mal de las vnas en cōparaciō del de las otras, el pecado contra natura es el mas graue de todos los luxuriosos, porque con el se quebrantan las leyes fortissimas, y indispensables de la naturaleza: y luego es el del incesto (como tambien dize Alexandre) por la irreuerencia que se haze a naturaleza en las personas tan conjuntas que requieren ser tratadas con particular reuerencia. Despues de la grauedad de estos dos pecados, suceden los que se cometen contra lo determinado por las leyes humanas conforme a la razon natural, mas no ansí de primera instancia: y porque es mayor inconueniente, y repugna mas a la razon engendrar mal el hijo, y con injuria de otro, que sin la tal injuria, por eso el adulterio que incluye ambos inconuenientes, es mayor pecado, que el de la simple fornicacion que no incluye agena injuria: y tambien es mayor pecado el del adulterio que el del estupro, quanto mayor injuria se haze al que tiene la muger a su mano licitamente para poder auer hijos en ella, que al que la tiene solamente debaxo de su guarda: mas ambos pecados se agrauian mas por el rapto, y todo esto se agraua mas por el sacrilegio de la persona consagrada a Dios de cuyo seruicio se hurta. Considerad tambien en lo tocante a esta culpa, que las mugeres son escusadas de parte de la malicia por su flaqueza en resistir, y por su mucha humidat que inclina: y en lo del adulterio se les agraua por las discordias que de alli suceden, y por los hijos agenos que meten en la herencia de los bienes de los que no los engendraron: allende la injuria terrible que recibe el marido de la tal: por vil persona que sea, como lo significo el diuino ingenio de Homero con las vascas q̄ hizo Vulcano quando tomo juntos al dios Marte y a su muger la diosa Venus hija de Iupiter. PHILOTIMO. No se os perdonara (señor Maestro) ese cuento hasta que nos le conteis como passo a la letra. PHILALETES. Por essa razon no ay que contar, pues nunca tal passo. PHILOTIMO. No quise dezir sino que nos le digais como le escriue Homero. PHILALETES. Pues auisa os de

*Homerus.
14. Iliad.

no dezir lo que no quereis, como lo dizen comunmente los que por falta de cordura desbogan de fatinos porfiando lo que no entienden: y son de tan poco juyzio, que después de auer atestado lo que no sabian que cosa fuesse, preguntan sin empacho que que cosa sea, sin querer conocer que han hablado sin se entender, sino porque los tengan los otros por entendidos, en lo que los entendidos los tienen con gran razon por grandes troncones. **PHILOTIMO.** A lo menos es de los cuerdos responder conforme a la intencion del interrogatorio. **PHILALET.** Si el que pregunta no peca de arrogante, y soberuio y aun ambicioso en la tal interrogacion, bien dezis; y deue primero ser defengañado de su mala manera de preguntar, y luego enseñado en lo que quiso ser enseñado: mas si peca en lo dicho, primero ha de ser hostigado (conforme a la escritura) porque no se venda por sabio en lo que no sabe que cosa sea: y este pecado es muy ordinario en los seglares hartos y holgados (qual folia ser el señor Policronio) y en los letrados que deprendieron poco, y se desean ver estimados en mucho, qual es el señor Philotimo. **POLYCRONIO.** No ay contraste contra vuestra corriente arrodriada con la verdad. **PHILOTI.** Yo callo, mas piedras apaño: y alguna vez me hallare con la honda de Dauid en la mano, y guay de Goliat.

§. XXV.

PHILALE. Escuchad Polyphemo, y diras^b Homero q̄ como después de se auer perdido en la mar el prudentissimó. Vlisses, por la ira del dios Neptuno a cuyo hijo Polyphemo auia cegado Vlisses: que aporó solo a la isla Ogygia entre el mar de Phenicia y el de Syria, llamada anfi de Ogyge rey de Thébas, y en ella tenia su asieto la diosa Calypso del hermofo cabello, que le detruo consigo siete años: mas despedido della lleo a Pheacia que se llama tambien Corcira, y agora Corfu, donde el rey Alcinoo le agasajo mucho con fiestas y vanquetes. Allien vn regozijo mando el rey a vn ciego tañedor llamado Demodoco que les solazasse con algun romance viejo, y el cantó como Venus hija de Iupiter y la mas hermosa de las diosas caso con Vulcano coxo y herrero, y no el mas cuerdo de los hombres, aunque se vendia por dios de la herreria: y con la desproporcion de tal muger para tal marido, ella se reboluió

con el dios Marte que era el mas valiente y bizarro de los dioses: y estando vna vez juntos, el Sol que todo lo vee, auiso a Vulcano del mal caso de los Adulteros: y el triste herrero traspasado de dolor bolo a la isla de Lemnos donde tenia su fragua, y en poco rato labro vnas cadenas tan sutiles como las telas de las arañas, y tan rezias que ni el mayor de los dioses las pudiera quebrantar; y con ellas ato a Marte y a Venus que no se pudieron menear, y el dio vn clamor que fue oido de todos los dioses, que quando se de que por le ver coxo su muger, y verse hijade Iupiter el mayor de los dioses, le pudiesse los cuernos con el dios Marte de gentil disposicio, y ligero y valiente: mas q̄ ellos ternia reatados hasta q̄ Iupiter le tornasse lo que le auia dado porque le diesse a su hija por muger. Los dioses que oyeron las quejas de Vulcano vinieron luego a ver lo que passaua, mas no las diosas auer oídas de que vna dellas fuesse tan deshonestas: y ellos rieron mucho de ver la burla q̄ Marte hizo a Vulcano, y de ver con que astucia le ligo Vulcano a el y a Venus, y concluyeron todos ser malo el mal hazer, porque la razon fauorece al que padece agrauio, y por apocando que sea consigne vengança del ofensor: tomo Vulcano q̄ si coxo por los pies y Marte gran corredor, al menos hizo le ventaja con la prudencia y le prendio como no se le pudiera soltar. Los dioses (especialmente como moços Apolo y Mercurio) se chocarcean sobre si quisiera ser hallados en tal hurto, y Mercurio dixo que si, aunque le vierā dioses y diosas, y le cargarán de tresvezes mas cadenas, con q̄ todos rierō mucho, salvo Neptuno q̄ como anciano, y tio de Venus procuraua mucho aplacar a Vulcano sobre q̄ perdiessse la quexa, y prometia q̄ Marte (si le soltasse) le satisfaria complidamente, mas el dixo que no era seguro soltar el coxo al sano hasta que pagasse y Neptuno le empeño su palabra de le contentar de su bolsa, si Marte no lo hiziesse; y cō esto Vulcano los desferredó, y Marte se fué a Thracia, y Venus a Chipre, donde ambos eran honrrados. **POLYCR.** Por mi se q̄ se me representa requerir mucha trama de doctrina, tal estambre como en esta fabula se muestra. **PHILA.** El puto de la fabula es (dize Aristoteles) mostrar como los hombres guerreros jutamente son luxuriosos y lo de xamos dicho que de la raiz del calor natural emana la valétia, y del mismo la inclinació a los vicios carnales: y todos estos por la mayor parte son soberuios, qual se pinta el desgarra-

Marte
cō Venus.c Aristot. 2.
Pol. c. 7.

da Marte, En el sentido Alegórico se significa por este adulterio de Marte con Venus, la conjuncion de ambos planetas en el cielo, que como adulterina causa grandes daños en este mundo: y dize se descubrir la el sol, en quanto con su maravillosa virtud refrena la malicia del tal adulterio que no haga tanto mal, como hiziera: Por otra manera también Astrologica y natural se dize que Mars tiene dos casas señaladas en el cielo, que son el signo de Aries y el del Escorpion, y quando el Sol viene a la primera casa que es la del signo de Aries, o del carnero, comienza el verano, dende mediado Março quando también Venus comienza su predominacion; y como a la boca del verano florezcan los humores con el calor del sol ayudado de las otras estrellas y figuras celestiales, y señaladamente del abrasante Marte que parece vn agua: dize se que descubre el Sol este maleficio, por se cometer en Aries casa señalada para la predominacion de Marte. Segun moralidad fundada en los principios naturales afabulados, por Venus se entiende la concupiscencia carnal en el humido, y por Vulcano su marido el calor natural, sin el qual no se puede llegar a efecto la tal concupiscencia, o desco natural: y por eso se llaman marido y muger legitimos, por ser tal la ley de los actos carnales que sin el tal calor no se pueden llegar a efecto. Es Marte tenido por desmesurado planeta, por su abrasante calor, qual le muestran en si los muy dados a carnalidades: la qual de masia y fealdad no se halla en el legitimo y matrimonial ayuntamiento. El descubrir el sol este ayuntamiento vicioso, es dezir que algun varon sabio de claro juicio con el qual ve mas que otros, auisa del tal exceso a Vulcano que es al ardor moderado y legitimo para que se refrene, y no se dexen saltar en ardor Marcial y exuberante y vicioso, pues dizen los sabios que el desordenado amor de la muger tiene resabios de adulterio mas el desordenado amor tornado incorrigible, no por eso se reduce al buen medio, y cōesto llega a se hallar encadenado cō la mala costumbre, de que no se puede apartar, y entonces son escarnecidos de los buenos, figurados en los dioses que se rieron de chacota viendo a Marte con Venus en la cama. El ser tenidos en cadenas hasta que Vulcano por ruego de Neptuno los solto, quiere dezir que nunca el desordenado amator se libra de su mala costumbre,

si el calor desordenado no fuere reformado, y reducido al medio de razon que piden todas las obras morales: para lo qual valen mucho los ruegos y consejos de buenos, qual era Neptuno dios del mar: en lo qual tambien esta otro punto de alegoria, que el agua es contraria del fuego significado por Vulcano y con ella se amata su abrasamiento.

§ XXVII.
 POLYCRONIO. De licencia del señor Maestro arrastrare yo algunas pajas que se le han colado, y dire conforme a lo que pasa, que la muger hermosa y hija de padre poderoso, es otra Venus en casa del hombre de poca costilla, qual fue Vulcano toxo y herrero: y pues qualquiera excelencia en la muger, sobre las del marido, es causa de malas costumbres, y la hermosura es mala centella para que salga deshonesta, no espere quien fuere qual Vulcano, mejor salida en su matrimonio, que la tuvo Vulcano. Ansi Vulcano como Marte tienen condicion para casar con Venus, que es ser ambos dios feruentissimos; quales los pide la luxuriosa Venus; mas es Vulcano coxo y apocado herrero cargado de risco, y con esto se desdena Venus del, y se da a Marte hombre guerrero y sin verguença, sin farronazo braueador: y como ande cargado de seda y brocado, y biua ocioso, y sea mentiroso: luego la muger deshonesto se va tras el, y dexa al marido de la biuenda: porque (como alas tales pica el poeta) son perdidas por andar so las alas de rufianazos acuchilladizos, que tengan fama de valientes. PHILO. Pareceme que auis deprendido el predicar, de lo que primero supistes pecar: y creo que quanto auis dicho podriades probar con experiencias del tiempo de vuestra soldadesca. POLY. Bien podeis machar sobre la yuq de Vulcano, mas oid la cordura de vn rufia de nuestra tierra que saliendose a matar cō otro, sobre qual quedaria con vna de las cofradas de Venus, y ella delate para gozar de la muerte del menos valiente, y de la vida del matador: dixo al otro que cōfiderasse la razon y premio de su rezilla, y veria su necedad notable, pues ellos dos se matauan por vna suzia que no se le daua nada por sus vidas: y le persuadio que conuertiessen su furia contra ella, y ellos fuessen amigos como siempre, y con desnudarla, y defollarla con crueles agotes, dexando

la desnuda, se fueron en paz. En el auiso que dio el sol a Vulcano del maleficio de su muger, se verifica que las paredes oyen y veen, y que los enamorados piensan que los otros tienen los ojos quebrados, porque ellos andan ciegos: porque aquel furioso ardor libidinoso los lleva sin ellos entender por donde van, como tenemos experiencia en muchas aues y bestias: mas el coxo y apocado Vulcano supo se vengar, como acontece matar por sus manos el apocado asfretado a los adúlteros, sin que les valga potencia, ni linage: o echarles la justicia encima q̄ les quita las vidas. No se si notastes que dixo Vulcano que no perdonaria sus cuernos, si Iupiter su suegro no le tornasse lo que le lleuo para le auer de dar por muger a su hija Venus, y en ello conocereis la costumbre de aquel tiempo bouo, que no lleuauan dote las mugeres, sino que los maridos dauan dine ros porque se las diessen: que me parece lo que se podria dezir de vno que lleuasse a su casa vna bestia falsa, y flaca, y de ningun ser uicio, con obligacion de la mantener. **PHILOTIMO**. No consentire tal blasphemia contra los de aquel siglo dorado, quando las gentes seguian el instinto natural, y porque no ay casa de lustre donde no parece siquiera el filuo de la muger, y sin ella peligro la sucesion natural tan apreciada de los antiguos: por eso dauan ruegos y dineros a los suegros porque les diessen sus hijas, y lo vemos cumplido en la sancta escritura sobre auer de casar Sichen con Dina hija del sancto Iacob. Y que me pidiera mi suegro por mi muger, que yo no le diera, si lo tuuiera? Sabéis que me parece. **POLYCRO**. Alguna sentencia de las acastellanadas deueis querer dezir. **PHILOTIMO**. Que confer la cenada el mas natural mantenimiento de las bestias, si se accuadan, a ninguna cosa arrostran peor. **POLYCRO**. Para ser bestial, dulce ha sido vuestra comparacion. **PHILOTI**. Aristoteles vicios bestiales llama a los luxuriosos, no solamente por su suziedad corporal, sino tambien porque pritan al hombre de la inteligencia racional: y vos como siempre os preciastes casado y biuido de cauallo de buen relincho, ya que ni con braseros podreis lo que siempre adorastes, blasfemais de lo licito, viendo vuestra impotencia para lo ilicito. **POLYCRO**. **NIO**. Por el tapon de la pipa de diez años, que vuestro gusto no testifique della, pues tan mal auéis testificado en fauor de las mu-

geres, cuya defension emprendistes: por que llamastes siglo dorado al en q̄ se vendian y comprauan, y siendo compradas, por esclavas eran lleuadas; y por tales las tratauan en muchas tierras de gente belicosa, y por el con siguiente bien aficionada a ellas: y ansi no podeis dezir que por ser enemigas dellas, las tratauan mal. **PHILO**. No era compra, sino reconocimiento de mejoría, y de recompensa del menos valer del hombre, respecto del de la muger: y ansi agora se tiene por estillo, que se dexan las ceremonias de cõplimiento con los maridos, y las conuerten a las mugeres, por ser ellas para quien la naturaleza ordeno todo lo bueno. Y sino mirad que no sola la guerra de Troya con que aquel reyno fue destruydo, sino y aun otras principales de la gentilidad, se emprendieron por vengar afrentas de mugeres: lo qual no se hiziera, sino las tuuieran por dignas de que por ellas se pusiera el mundo en cuetos, y lo pondra ^b Homero y ^c Atheneo.

S. XXVII.

POLYCRO. Cuentos buenos vengã por vos, que bien pareceys ceuado con el nabal q̄ vuestra muger os lleuo en dote, y por biuir le rendido sois estimado por bien casado; que monta tanto como seruirle de estropajo: mas tornemos a lo que dize Homero q̄ acudieron los dioses a las voces de Vulcano querelloso de su afrenta, y ellos se mostrauan apesarados por no ser los enredados: porque veais que negro zelo de virtud como el que tienen algunos deste siglo, que se corren si otros hazen mas males que ellos, como algunos ladrones q̄ en quanto ahorcan a otros cortan las bolsas de los que lo estan mirando. Las diosas de verguença del maleficio de otra diosa no se osaron hallar presentes a tan torpe espectáculo, y osays vos abogar por ellas? **PHILO**. Vean los sordos, y oyã los ciegos q̄ por vna desuergõçada condena a muchas vergonçosas, y no salua por muchas honestas a vna deshonestas: pues en caso q̄ fuerã tantas las malas como las buenas, y ouierã de pasar todas por vn rafero, es cierto que se auian de saluar las malas a la sombra de las buenas, y no condenar las buenas cõ las malas: y lo dio por sentencia Dios en el pleyto de los de Sodomia y ^d Gomorra, hasta dezir q̄ por diez justos que hallasse alli, perdonaria la destruccion de todos los de mas. **PHILALETHE S**. Muy bien guiado y conclusivo lo tiene el señor Licenciado, y lo confir-

^b Homerus
in Iliad.
^c Athenæ li.
13. c. 4.

^d Genes. 18.

no muy cabalmente con el exemplo de los Sodomitas. PHILOTIMO. Mi enten dimiento (señor maestro) no se auia de emplear sino con vos para que gustalledes de mi conclusiua. POLYCRONIO. También gustareis vos de la satisfacion que hizo Neptuno a Vulcano, que por que perdonasse su afrenta, salio por fiador de que Marte daria quales que realezos, y alguna carga de cauion para la fragua: y así passa por aca, q despues que vno te ha infamado por quantas audiencias ay en la comarca, y ha braueado que tiene de cortar cabeças, acude vn vezino honrrado, y le mete cinquenta reales en la mano con que le haze perdonar lo pasado, y aun dar esperanças de disimulacion para lo por venir: hasta embiarle la muger a casa, a le pedir prestado vn caiz de trigo, y torna ella con medio pernil de tocino. PHILOTIMO. Esa vileza de hombre es, q no de muger, yañ encontrareis con hōbres q holgaran trauar palabras con vos, y se os allegaran, y os pornā los hocicos en parada, porque les deis algun bofeton: para por el sacar que comer en vn inuerno, que es tal vileza, que ninguna muger la cometera. Mas notad vos que pondero mucho el buen Homero que Vulcano aunque coxo alcanço con su prudencia de cuenta a la braveza de Marte, en lo qual se muestra valer mas el saber, que el poder, y que el auer: porque por Marte es figurada la furiosa potencia irracional, como por Vulcano el ingenio en lo que es de agilib²: y por esso el ingenioso vencio al suuoso. Yaun digo mas (y este bocadico para el delicado gusto del señor maestro) que por Minerva o Palas diosa de guerra tambien como Marte, se significa la potencia racional, y por eso en dos recuentros en que Palas se vio con Marte y con Vulcano, ambas vezes salio vencedora. Porque quando Vulcano la quiso forçar, ella se le defendio, y le arrojó a la mala ventura, estando en razon que el ingenio de cosas mecanicas y de oficios manuales entendido por Vulcano, no se ha de ygualar con el ingenio subido de las ciencias entendido por Palas. Pues quando escriue Homero que Marte se topo con Palas en la guerra de Troya, peor le fue q con Vulcano: porque de vn papirotazo que le alcanço ella con vn canto dio con el en tierra malatordido, y ocupó nueue yugadas de tierra: y por llegar luego Venus a le llevar de braço, la hirio tambien muy mal: en lo qual se pueua quanto mas pueda el saber

que la fortaleza, y la virginidad de Palas, que la desuerguença de Venus. Que os parece, señor maestro? PHILALETHES. Pareceme que deueis hazer el testamento que hizo Zisca^b en Bohemia. PHILOTIMO. No se que mysterio sea esse. PHILALETHES. Que como aquel siendo capitán de los hereses, se mando defollar quando murio, y hazer del pellejo vn atambor contra los Catholicos con que se amedrentassen, segun auian tenido miedo de solo su nombre: así el tamborino que cō vuestro cuero se hiziere, seruira de pregonar las alabanças proprias, de los ambiciosos como vos, y arrogantes del bien que tienen y no tienen: contra lo que Aristoteles con el dictamen de la razon enseñã: que como maceta golpeadora suenã y resuenan su nobleza, y sus letras, y sus habilidades y gracias que Dios y naturaleza les dio moliendo al mundo con sus ignorancias y inhabilidades, y mentiras. PAMPHILO. Yo hallo vna razon bastante y muy christiana para salvar al señor licenciado, y el cōo yo se funda en ella, que es mostrar sus gracias, y procurar que los otros las sepan y vean, porque las imiten para gloria de Dios (como el Redentor lo enseñó) mas no porque le tengán y alaben a el por sí bio, pues por el mismo caso mereceria nombre de nescio. PHILOTIMO. Muchas mercedes (señor Pamphilo) por lo que auéis dicho en mi fauor cō vuestro buen entendimiento, lo qual no embargante, digo que mas valē dos bienes, q el vno dellos a solas: y pues la gloria de Dios, y el prouecho del proximo, y mi hōra, son bienes estimados en mucho de todos los buenos, digo que yo los quiero todos, y dezir algo en contra desto es hablar por antojo. PAMPHILO. Vos creis q ay pecado de vanagloria? PHILOTIMO. Ningun catholico christiano lo puede negar, pues es doctrina verdaderamente christiana: quanto mas yo buen philosopho y mediano theologo, q se dezir lo muchas vezes la^a escriptura. PAMPHILO. Vos os gloriais de lo que teneis, o de lo q no teneis. PHILOTIMO. Donosa necedad seria jaçtarme de lo q no tengo. PAMPHILO. Tambien hablais en romance como yo. PHILOTIMO. Bien podria picar en Griego, y dezir de coro las letras de su Alphabeto, y se declinarã Logos, logu: yaun del Alphabeto Hebreo conozco algunas letras, y en Italiano se dezir vitela por la ternera, y en Frãces se dezir Sire manje, q

^a Homerus .
21. Iliad.

quier
quini
de mi
fende
pues
dena
en do
habla
jaçta
rades
ello, p
a D
lais p
la glo
depre
y jaçt
ces ol
mar..
depre
logifi
yo no
prehi
señor
algun
enter
quãd
na p
no er
falta
ban
y en
cosa,

po de
tuien
gun l
cion
la, c
mue
inno
bres,
carn
no. I
recor
ro d
com
nas a
rio q
da, y
quie
nozi
no p
de lo
obec

quit-

quiere dezir, señor comed. Veis me aquí quince lingue, lo qual no deuiades pensar de mi. P. A. M. Segun vuestra manera de defender vuestra honrra, quiero yo dezir que pues ^a la escritura muchos pares de vezes cōdena a los bilingues, que son los que hablan en dos lenguas, mas sois vos de condenar por hablar en cinco: y tornando a lo de vuestras jaftancias porel bien que en vos sentis, deuiades mirar que os chifla ^b Sant Pablo por ello, pues auiedolo recebido de Dios, no daís ^c a Dios la gloria toda entera, sino q̄ os yguais por lo menos con el queriendo parte de la gloria que a el se le deue toda: y deuiades deprender del mesmo ^d Apostol a gloriaros y jactaros de vuestras imperfecciones, y entōces obligariades a todos a os honrrar y estimar. P. H. I. L. O. T. Basta que ya vos auéis deprenderido del señor maestro a eslaouar sy logifimos: sino que los confundis de arte que yo no entiendo dellos mas de querirme reprehender. P. A. M. P. H. I. L. O. De manera señores que quando le alabo, aunque sea con alguna confitura de mētira, me halla de buen entendimiento (que es singular macetada) y quando le aseo sus publicos defectos, me cōdēna por de sin juicio, y lo prueua con dezir q̄ no entiende lo que digo: que es muy mayor falta q̄ la de los q̄ oyen los sermones, y los alaban mucho por que no los entendieron: y en razon esta que no sabiendo qual sea la cosa, la deuemos tener por buena.

§ XX VIII.

P. H. I. L. A. L. E. T. H. E. S. Ya es tiempo de tornar a la materia de los pecados, y auiendo concludido con la Luxuria, que si algun bien tiene es ordenarse para la conseruacion de la especie humana: succede el de la gula, cuyo bien es conseruar la persona que no muera, pues sin comer ni en el estado de la innocencia se pudieran conseruar los hombres, tampoco como sin ayuntamientos carnales, se pudiera conseruar el linage humano. Dios siempre quiso que sus criaturas se reconociessemos necesitadas del fauor y socorro diuino, y la mayor necesidad es la del comer: porque si no comiessemos, apenas auria quien se acordasse de la virtud, sino que en ociosidad y vicios se nos iria la vida, y allende de nuestra penitencia personal, quiere Dios que ayunemos, para que nos conozcamos flacos y apocados y que sin Dios no podemos sustentarnos: y que porque nos de los bienes tēporales, le deuemos estar muy obediētes en su amor y seruiçio. Y deucis no-

tar q̄ como ordeno el ayūtamiento carnal para la restauracion del linage humano y los hombres le han conuertido en illicitos ayuntamientos con ofensa de Dios: ansi el comer ordenado para la restauracion de la substancia corrompida por la virtud del calor natural, es tomado de los hombres para exceso del pecado, que llamamos gula: porque no todo comer es gula, como ni todo ayuntamiento carnal es luxuria: sino aquellos actos que importan desorden. Gula propriamente es la que llamamos nuez en la garganta, que es el instrumēto del tragar la comida y bebida: y del se llama guloso el vicio comedor, o bevedor, y gula tambien el vicio culpable del tal comer o beuer, como se llaman gloton y glotonia, de la otra palabra Latina glutire. P. O. L. Y. C. R. O. N. I. O. Reniego deste gusto q̄ tanto mal nos haze con su gula. P. H. I. L. A. Hablad al proprio si quereis que valga por bien dicha vuestra razon: porque ya tenemos que gula se llama por tragar, y no por gustar, aunq̄ el gusto se ordena para el tragar mas esta en la lengua, y el tragar en la garganta conforme a la ^e escritura que condenando la gula de algunos hablando al proprio dizē que su garganta es como sepulcro abicito q̄ no se haia de tragar cuerpos muertos: y quando el tico auamiento es introduzido por el Redētor ser atormētado en la lengua por auer sido gloton, hablo en quanto la lengua es el sensorio de los sabores por los quales, mas q̄ por tragar lo sabroso, excede algunos en este vicio. P. O. L. Y. Por q̄ dezis vos q̄ la escritura hablo propriamēte de la gula quando habla de la garganta, y no quando habla de la lengua? P. H. I. L. A. El glorioso S. ^f Ambrosio dira para esto q̄ auemos de acudir a los philosophos, como a los q̄ dā el proprio significado a las palabras: y ^g Aristoteles y S. ^h Thomas dizē q̄ no se cōsidera la gula en lo tocāte al gusto de la lengua, sino en lo del tacto del tragar: y como el pecado de la gula cōsista en el desordenado apētito del comer y del beuer, y al sentido del tacto corresponda su apētito, quando la tal apētencia traspassa los terminos de la razō (q̄ es el pūto de todo pecado) entonces es pecado de gula, y si por el tal comer o beuer se dexa Dios con quebrantamiento de sus mandamientos, es pecado mortal. Y dize muy bien S. Thomas q̄ no cōsiste la gula en la substancia de lo q̄ se come o beue, sino en el apētito desordenado de lo gustoso, cō q̄ a sabidas excede en la quātidad: por q̄ exceder en la quātidad por pensar que lo auia menester, o

mo habia
tan

A. 2. 1. 1. 1.

A. 2. 1. 1. 1.

A. 2. 1. 1. 1.

A. 2. 1. 1. 1.

A. 2. 1. 1. 1.

Psal. 5. 13.

Luc. 16.

S. Ambrosio. f. 1.
per Lucam.h. Aristo. 3.
Ethi.
S. Tho. 2. Ma.
lo. q. 8. ar. 1. &
q. 14. ar. 3. &
q. 15. ar. 1.k. Tho. 2. 2. q.
148.

Medici om-
nes

exceder en la qualidad por lo mesmo, deuese atribuir a ignorancia, o a otro defecto. La regla de la razon en lo del comer y beuer (como dizen los medicos) se deue tomar de la necesidad corporal: y segun q̄ della se apartare contra lo deuido a su sustentacion, o a su salud, o a la conuersion de aquellos cō quiē biue, y ansi de otras circunstancias allegadas a razon, ansi sera la culpa. Cinco species del pecado de la gula nos notifican Sant Gregorio y Sant Isidro, y dellos lo toman los Theologos Escolasticos, y si sant Isidro no señala mas de quatro, es porque incluye dos en vna: y son las condiciones, la vna preuenir el tiempo de la deuida necesidad, la otra procurar manjares mas preciosos de lo que sufre la raziō, y la tercera procurar los mas guisados de lo que es raziō, y la quarta por comer mas en cantidad de lo que pide la necesidad, y la quinta comer con mas soltura y agonía del gusto de lo deuido a la regla de la temperancia con q̄ deue ser regulado este excesso. POLYCRONIO. Holgaria que dixessedes algo doctrinal sobre todas las cōdicionas, que aun seria posible descubrir mas mal para muchos; de lo q̄ algunos tenemos p̄sado, por no auer entēdido esto. PHILALETHES. Supuesto que toda buena obra consiste en ser hecha con todas las circunstancias que dicta la buena raziō, en saltando algunas o alguna, que da la obra defectuosa; y en la materia de virtudes el tal defecto es pecado. Digo ansi q̄ como ayā Dios ordenado el comer y el beuer para sustentar la persona que si se come o beue fuera de lo que cumple al tal menester, que es contra la circunstancia del tiempo, y es pecado: y dezidme quantos comen y beuen, y golosen sin necesidad, y sin tiempo, sino por vicio de darse plazer con la desordenacion de la gula preuenidora del deuido tiempo? Quantas colaciones, quantas jarreaciones, quantas conseruaciones, quantas confitaciones, y diacitrones andan por las casas de los que mas piensan valer: q̄ a la hora de la muerte renegaran por auer valido tan poco contra la gula mal obseruante del tiempo? En lo del ayuno se ha de hablar por otro respecto, y es el de la obediencia de la yglesia q̄ nos de termina vna comida agena de cosas de carne, y a medio dia, o despues: y anticipar aquel tiempo puede ser vicioso por el demasiado preuenir con instigacion gulosa, y con menor precio de la determinacion del tiempo, o con alguna de estas cosas por si.

Ayuno
eclesia-
stico in-
cluye o-
bediencia.

POLYCRONIO. Agora os digo que acabo de entender, el beuerrear por entre el dia, y el jarrear despues de cenar, ser vna multitud de pecados; que yo nunca tuue por tales por no auer tenido tales maestros de virtudes que dellos lo pudiera deprēder. Porque mis confesores deuieran ser los principales, y esos me cōbidarā a colaciones y a beuer en yendo los a visitar, y ellos teniā sus aposentos tan proueidos de estos instrumentos, que yo no pensaua ser culpa lo que agora con vuestra doctrina me carga la consciencia. PHILALETHES. Lo de los manjares mas preciosos y regalados en si, biē veis que se vsa mucho entre los que tienen con q̄ aunque no sea mas de por que digan que den de Castilla embia su señoria que deue mas q̄ tiene, por vino a Ribadauia, y aun a Caparica en los extremos de Portugal: y porque lo caro es sabroso y en este punto del comer buen bocado, pocos pienso q̄ dexan de caer con el deseo, en caso que no tengan posibilidad. Lo del muy guisado ya veis que no habla con los pupilos como yo, sino cō los Sar danapalos, qual el Mero rey de Tunez, q̄ comio en Napoles vn pauo cuyo adobo y colores costo mas de diez ducados: y por este tal excesso juzgareis q̄ se reserua para los muy ricos este linage de Gula. El comer mucho en quātidad, se deue regular segun el estomago de cada vno o por la mayor, corpulencia, o por el mayor calor, consumptiuo, o por el mayor trabajo corporal: que no por mayor haziēda, ni por tener officio mas honrrado, o ser rey, o principe, o prelado. Consideradme oy que paso muy bien con vna libreta de canero, y si mañana fuesse obispo, no se me auria ensanchado el estomago, ni acrecentado el calor digestiuo; luego tambien me bastaria mañana otra libreta, no me da mas q̄ me tengais moralizado, que en el vil saluoriego. Aquí se pierden los juizios de los mas entendidos, viendo obispos de cuyas mesas y glotonias cortes y cortijos tienen q̄ blasfemar, que de puro tragones y ociosos tengan callos en las gargantas, y sauaciones en los piēs: y prelados de religiosos que gastan ellos mas que vna dozena de sus subditos, sin escrupulo de que la perdiz cueste quatro reales, ni la trucha diez, ni el gallipauo veynte y seis: y guay del que da a entender que lo vee aunque se come-

Alex. Ales. 2
p. q. 142. m. 6.
Gregor. li. 30
Mor. c. 27.
Isidor. li. 8. Sū
mo bono, c.
22. & 42.

en c
ment
ynos)
ga cor
brado
lor, y
boll
guisac
labrac
señor
nas; pu
ze) a l
y de l
semej
to. P l
pedir
de Ph
ries p:
fados,
tan la
star d
aquel
que c
viēdo
mestr
uillo
riofu
del e
ponc
no lo
nyfic
do se
cho si
y tod
deue
claric
no al
dich:
P H
Tho
mas,
dece
to a
com
muy
lidai
dad.
mer
Por
fort
tes
pre
sue
sab
est

en concejo. En lo del demasado saboreamiento en el comer no hare diferencia entre vnos y otros, pues el pastor gusta de su amiga con seuo sazonado con sal y ajos, y el labrador del tafajo de oueja con el ajo abridor, y el moço del arada del puerro y de la cebolla: tanto como el rico y poderoso de sus guisados y escauechados: y tanto saboreá los labradores las bellotas o castañas, como los señores principales sus muy delicadas conseruas; pues los gustos estã ahechos (como se dize) a los manjares que tienen en costumbre, y de la costumbre nasce la semejança, y de la semejança el amistad y mayor laboreamiento. PHILLO. Lo dicho queda qual se deue pedir saluo si lo trataramos con el otro truhã de Philoxeno, q̄ se iua de casa en casa cõ especies para saborear los manjares q̄ hallaua guisados, y los ayudaua a comer: y deseaua tener tan largo cuello como vna grua, para mas gustar de lo que comia. POLYCRO. De aqueste chocarrero nos dizẽ algunos autores que comiendo con el tyrano Dionisio, y viẽdo poner a Dionisio vn gran baruo, y asy mismo vn pequeño: fingio hablar cõ su baruillo, y preguntado de Dionisio que misterio fuesse aquel, respondio que le pregunto del estado del gouierno del mar, y que le respondiera que como pequeño de poca edad no lo sabia; mas que el grande que tenia Dionisio delante lo sabia bien: y Dionisio riendo se le dio. PHILLO. Cõ razõ auemos dicho ser ingeniosa la gula hasta en los necios: y todo lo dicho en esta materia queda qual lo deue desear gente amiga de bondad, y cõ grã claridad y facilidad: mas puede se dudar, y yo no alcanço la razon de ser las cinco especies dichas de gula, y no mas ni menos, ni otras. PHILLETHERS. El mesmo Sant Thomas satisfaze a eso (como suele a lo de mas) diziendo que la viciosa gula se puede considerar de parte del manjar, o quanto a la substancia y naturaleza de lo que se come, y aqui entra el vicio de ser manjares muy delicados y regalados: o quanto a la qualidad saboreada, y esta es la falta de la calidad, o quãto a la cantidad, y esto es lo del comer vno mas de lo que pide su necesidad. Por otra manera se puede considerar esta desorden gula quãto al modo del comer o antes de lo auer menester, y esta es la falta del preuenir el tiempo: o con demasado y muy suelto apetito, y este es el ardor del vicioso laborear: y asy cõcluye Alexandre de Ales esta misma doctrina con las quatro condicio-

nes de Sant Isidro que toda desorden gula depende de lo que se come, o de qual es, o de quanto, o del tiempo, y con la quinta dicha del ardor demasado, quedan a las parejas. P A M P H I L O. Pareceme ser doctrina comun llamar se capitales o capitanes los siete pecados mortales, porq̄ se siguen otros dellos, como hijos de sus padres: y siendo la Gula vno de los capitanes, soldados lleuara debaxo de su vandra, y seria bien conocer los, lo qual no podremos, sino nos dezis que señales trahen,

§. XXX.

PHILALE. El glorioso ^b Sant Gregorio fue vna gran lumbrera para en lo de las materias de vicios y de virtudes, y del facan los theologos semejantes copilaciones doctrinales, qual la que agora vos preguntais: y para esta dize q̄ la gula tiene cinco hijas, q̄ son alegria nescia, chocarrería, parlería, embotamiento de la inteligẽcia, y corporal inmundicia: yaũ q̄ ^c Alexãdre de Ales deslinda el como no sõ mas ni menos, ni otras, mas me satisfaze la manera de proceder de ^d S. Thomas, el qual dize que las hijas de la gula se han de hallar con las costumbres de su madre en la demasada delectaciõ del comer y beuer, y las quatro se atribuyen al alma, y la vna al cuerpo. De las quatro que se atribuyẽ al alma, la vna toca al entendimiento y esta se llama embotamiento, o ofuscacion de la inteligẽcia: por que del estomago relleno suben humos al cerebro que le ofuscan, y le impiden la perfecta operacion intelectual, como por el contrario la abstincencia le aclara: segun aquello de ^e Salomon, que trato en su coraçon de se priuar del vino, para se auer de dar a la sabiduria, y conforme a esto ningun estudiante deuria beuer vino; y yo lo experimente conmigo, y sentia mas habilidad con el agua: saluo en algunos de fria complexion, que les sera prouechoso al ingenio algun poco de vino. Las otras tres tocan tambien a la voluntad, y la primera es alegria nescia, porque todas las pasiones desordenadas se reduzen a la tristeza, o a la alegria (segun la conclusiõ Aristotelica) y se conforma esto con aquello de ^f Esdras que el vino engendra gran seguridad en el alma del bien beuido, tambien como grande alegria. La otra hijuela gulosa toca tabiẽ al apetito empleado en parlería, a cuyo proposito dize ^h S. Gregorio que si el Rico auariento con la gula no excediera en la parlería, no padeciera mas graues tormen-

^b Grego. 31.
Mor. c. 17.

Hijas de
la Gula.

^c Alexã. 2. p.
q. 144. m. 6.

^d Tho. 2. 2. c.
148. ar. 6. & d
Malo. q. 4. ar.
4.

^e Eccl. 31.

^f 2. Eth. c. 5.
§ 3. Esdr. 3.

^h Gregor. p.
3. Pasto. c. 20.

tos en la lengua: La quarta hija sale en obra desconcertada, que es la chocarrera por el defecto del perfecto uso de razon, que como no basto a refrenar las palabras, tampoco los gestos y momerias exteriores: y como diga

^a Ephes. 1.

^a Sant Pablo deuerse equitar las necias palabras, y la chocarrera, añade la glosa que los necios se dan a ser escurras o truhanes para mouer a otros a risa. Aunque esto de chocarrera bien se puede quedar en solas palabras, quando no son tan graues y honestas, como se deuen dezir entre hombres de biẽ. La quinta hija es llamada inmundicia o suziedad: y esta es de parte del cuerpo: y se puede entender por los excrementos corporales o por los seminales moliciales que abundan por la gula. **PHILOTIMO.** Pues auéis dicho que la gula es desordenado apetito en el comer y en el beuer, ya que dexais lo de el comer como es razon, no se perderia tiempo en tratar algo sobre lo del beuer, pues el oficio tanto se trata. **PHILET.**

Sobriedad.

Como la gula en lo del comer es contraria de la virtud de la Abstinencia, ansi en lo del beuer es contraria de la virtud llamada Sobriedad que es templança y moderacion en el beuer vino: y por esto se llama ebrio el borracho, en cõtra del sobrio que es el tẽplado, y como Bria quiere dezir medida, sobrio significa al que beue por medida. **PHILO.** Por esta regla bien Sobria es mi muger q̄ beue siempre con vna medida de medio açumbre, diziendo que no le matan la sed copillas ni tacillas: y pocas vezes dexa de trasponer vna y empinar otra en cada comida; y agora echo de ver que aunque no sale esteril en dar me hijos naturales, es bien fecunda en las hijas de la gula que acabais de dezir, fino que es sin perjuizio de tercero, y en su casa y con esto nõ es mucho de reprehender: porque ya que vno no puede ser perfecto, aquel dize

^b Horatius.

^b Horacio deue ser tenido por mejor, que me nos faltas descubre. **PHILELETHE S.** Supuesto que la virtud del beuer se dize de medida, nõ pudo mejor nombre darle, como ni en otra materia es tan necessaria la medida y templança, como en el beuer vino y los otros licores inebriatiuos por el gran daño que qualquier exceso haze al hõbre beuedor, en lo de la inteligencia, mucho mas que el exceso del comer: y por esto dize ^c la escritura que el beuer templado es salud del cuerpo y del alma. A diuersos estados y edades deue ser quitado el vino por diuersos respectos, como a los niños porque no les enciẽ

^c Eccli. 31.

da demasiado, y les desefque el cerebro, con q̄ les ofusque la inteligencia: como lo vemos acontecer en las tierras dõde crian a los niños con vino. Tambien es malo para los mancebos por el prouocatio a los vicios carnales, y para las mugeres es ponçoña por su poca constancia en resistir a la sensualidad: y los viejos que por su fria edad lo pueden beuer algo purete, por la obligacion que tienen ala prudencia los que rigen a otros, se deuen modificar en ello: y lo mesmo los obispos y prelados y religiosos que deuen dar exemplo: y con todo esto los prelados desalmados a vezes beuen mas vino puro, añejo, y costoso q̄ tres de sus subditos aguado. En la virtud se han decõ fiderar dos respectos, el vno cõtra los vicios que arranca, y contra las malas codicias que refrena: y el otro para con el fin a que guia: y ansi la sobriedad vale contra los mal inclinados al beuer refrenandolos deste vicio, y ayuda para los officios de gobernación y del buen exemplo, por la mayor claridad del buen juicio que florece donde no entra el vino. Que se puede dezir de los Eclesiasticos publicamente tan dados al vino que sin les hazer agrauio publica y comunmente los llaman racha bodegas, y maestre buen vino? Concluyamos con ^d Alexandre y con ^e Sant Thomas que algunas vezes se toma vno del vino sin culpa fuya, quando no excediendo en la cantidad, ni conosciendo la furia del vino, ni la indisposicion con que se halla, sale de si: y otras vezes con pecado venial, quando fue descuidado en mirar lo que hazia, mas que apensar que tal le ouiera de su ceder, no lo beuiera por todo el mundo: y entonces sera pecado mortal quando a truco de se hartar de vino, no se le da nada de se hallar borracho, porque se priua del uso de la razon en q̄ difiere de las bestias, y se pone a peligro prouable de cometer desconciertos grauisimos, como muchos borrachos cometen. Conforme a esta razon dize ^f Sant Ambrosio que deue mucho ser huida la embriaguez pues con ella se incurren los pecados que se euitan con la sobriedad o templança. La regla dicha de vno para consigo, se ha de guardar, y entender para con otro quando le da con que se emborracha: y del mal que vno haze borracho, se ha de juzgar segun la culpa con que se emborracho, y segun sabia ser furioso tomado del vino: aunque se disminuye la culpa, quanto el no ser voluntaria formalmente la puede descargar: y por esto dize ^g Sant Augustin que por auer Loth em-

pte

preñado a sus dos hijas tomado del vino, me rece ser culpado, no quanto a lo del incesto q̄ nunca quiso, sino quanto a la culpa que tuuo en se dexar embriagar; y si ni en se tomar del vino tuuo culpa, muy poca culpa se le puede cargar: y especialmente acometido medio dormido, que con la costumbre matrimonial, pudo proceder con la comun intención de llegar a su muger; que por entonces es creible que no se le acordaria ser ya muerta. **POLYCRONIO.** Al aplicar la gula y borrachera a las mugeres os espero. **PHILALET.** Valga os Dios, si que la practica ordinaria nos enleña que para vna muger beuedora, ay cien hombres; y que en solo el beuer entre dia de los notados por vinosos, se gasta mas vino que en lo que beuen dos mugeres en todo el dia: y tambien que son muy pocas las q̄ lo beuen, y en el comer, apenas ay muger que coma media libreta de carnero, o qual que par de huevos; y entre los hombres os respondera el otro Ogero el comedor en tierra de Campos. **PHILOTIMO.** No pudiera yo con toda mi Medicina dezir lo mejor. **PAMPHILO.** Ni aun tambien.

§. XXX I.

POLYCRONIO. Queria saber (señor Maestro) de vos porque quedaron los otros pecados mortales esteriles y sin hijos, auiendo sido capitales y capitanes tambien como la gula: o si tienen hijos, porq̄ no nos los distes a conosco, para que nos guardemos dellos. **PHILA.** Bien auéis advertido, y yo respondo que no lo queria del todo arrebanar, por no prolixear, y si dixes de las hijas de la gula, fue por ser requerido del señor Páphilo. **POLYCRO.** Tambien soy parte yo para os requerir que nos auiseis de las hijas de los otros pecados mortales: porque no nos va menos en ellos, que en el de la gula, y es propria materia de nuestra Agricultura christiana. **PHILA.** Concluyamos con la pereza que es el postrero, y luego entendemos en lo que demandais con particular tratado, segun le acontecio al Irrefragable ^a Alexandre A lense: el qual y su sancto ^b Thomas prosiguen lo del pecado de acidia que es la pereza, y no me da tanto contento con dezir Alexandre que acedia se dize de Acredo que es dentera, porque como la dentera torna perezofos a los dientes y acouardados para el comer, anfi este vicio a los hombres para bien hazer: como la origen griega que le

Segunda parte.

dio el señor Polycronio, ni es al proposito de la prouacion de su etimologia la autoridad de la escriptura que trae Alexandre, que qual lauor haze el vinagre a los dientes, y el humo a los ojos, anfi el perezoso tardo en caminar, a los que le embiaron: porque aqui las obras se comparan, y no la origen de las palabras. Acidia dize sant^d Augustin ser vn descontento y tibieza para con el bien interior, y S.^c Damasceno que es vn linage de tristeza que haze al hombre descontentadizo para con el bien: y Ricardo de S. Victor dize ser emperezamiento del alma, para comenzar el bien, y por otra manera magistral se dize ser desconfianza de cumplir con los diuinales mandamientos. Esta postrera razon se os hara llana si considerais a vn hombre que viendo se cargado de muchas cosas q̄ deue hazer se acouarda, y no pone mano en alguna pareciendole que no puede con tantas: y llega vn hombre prudente y con se lo afeaz, y aconsejar lo que cumple a su partido, le anima, y aquel mete mano a la obra, y da buena cuenta de si. Anfi el perezoso para la virtud, es tornado pusilanime, y por le parecer muy uabajosa, se dexa de poner mano en ella: como la escriptura nos representa que dize el perezoso, que no sale a trabajar de miedo q̄ esta el leon en el camino y le matara: y que se rebuelca en la cama como la puerta sobre su quicio: y que si se leuanta mete las manos so los sobacos, yaun se le haze trabajoso llegarlas a la boca para las soplar: y se tiene por mas sabio con tal consejo, que a siete varones que le digan sentencias. Veis aqui maravillosa pintura del perezoso, mas si llega vn hombre sabio, dirale aquello del mismo ^s Salomon, ve perezoso a la horimiga, y considera su estilo de biuir, y su sabiduria: que sin tener maestro, ni principe, allega en el agosto su granillo para comer en el inuierno. Pues hasta quando has de dormir, o perezoso, y quando dexaras el sueño? Poco te durara tu roncar, y te veras encontrar de la hábre como de viadante, y la pobreza te sobreuerna como hombre armado: mas si fueres diligente acudirte han tus mießes como fuente manantial, y la pobreza huira de ti. Notablemēte ha pintado el Spiritu sancto las condiciones del perezoso, y el acouardamiento que el concibe de los peligros que no ay: y como si se anima, y cobra sus alientos, sale honrrósamente con lo que deue. Muchos dexan de hazer su deuer sentenciando que no pueden con ello, y vnos por esto no

ayunã quãdo son obligados, y aũ otros comẽ
 carne, y si dizen que ayunan, llaman cola-
 cion a lo que merece nombre de cena: y si
 les fuesse algun interese temporal, sufririan
 mucho mas q̃ eso. Digamos pues que la pe-
 za o Acedia de que tratamos, es vna triste-
 za del bien espiritual, fito que se le re-
 presenta malo con malicia de dificultad: y
 pues el bien espiritual es bueno, imposi-
 ble es no ser mala la tristeza y descontento
 que del se rec̃e. Yaun que diga con mu-
 cha verdad, ^a Aristoteles que por las pas-
 siones naturales ninguno merece gracias ni
 vituperio, y aunque ^b Sant Damasceno pon-
 ga a la Acedia por especie de tristeza que es
 passion: aqui no la consideramos como a
 defnida tristeza, sino segun que se aplica a
 algun mal y por eso es viciosa, como si se
 aplicara a algun bien fuera officiosa o virtuo-
 sa. Mas ay que ponderar en este pecado, y
 es su raiz propria, y esta no es entristecer-
 se por el bien que se halla en los actos de las
 otras virtudes, pues es bien de muchas vir-
 tudes: sino que como la charidad tiene a
 Dios por objeto como bien diuino, ansi la
 Acedia es tristeza del bien diuino que le pa-
 rece muy dificultoso de seguir, y consiguien-
 temente queda por pecado mortal enemigo
 de la charidad, que es diligentissima en obrar,
 y no sabe que sea cansarse. Sin la contra-
 riedad que la Acedia tiene con la chari-
 dad, apura mas Alexandre que tambien
 tiene sus repugnancias contra la esperan-
 ça, paciencia, fortaleza, y gozo: porque
 anda siempre acompañada de desconfian-
 ça, de salir bien con lo que deue, y esto
 es contra la esperanza: y tiene anexa la
 pusilanimidad con que no se atreue aco-
 meter lo dificultoso, y esto es contra la
 fortaleza: y no se le aparta la impaciencia
 del descontento de no ser para sufrir el tra-
 bajo de la virtud, y esta es enemiga de la
 paciencia: pues la tristeza de suyo le es ane-
 xa contra el gozo dicho por ^c sant Pa-
 blo que se goza en el Spiritu sancto, y con
 esto ternis en mas de oy en adelante los
 pecados de pereza. Mas dize aquel gran-
 de Alexandre con ayuda de sant Augu-
 stin, que aunque la Acedia de suyo no sea
 de los grauissimos pecados, lo es por ra-
 zon de la desesperacion a que va a parar
 con la representacion de la dificultad de la
 virtud: y como tras el no pensar poder sa-
 lir con la virtud, se le siga el descuidar
 de ella, y estar se ocioso, esta ociosidad es

otra cõpañera peligrosissima de la pereza ra
 de pocos echada de ver. P O L. Señores la
 verdad de esta doctrina no se puede negar, y
 cõ esto qual de nosotros se puede tener por
 hõbre q̃ guarda lo q̃ deue al ser de hõbre de
 biẽ, quãto mas al ser de Christiano? Terrible
 juego me parece para el christiano q̃ se diga
 por articulo d̃ se q̃ por las obras q̃ cada vno
 hiziere sera juzgado y galardonado; y q̃ ha-
 gamostã poco caso d̃ guardar lo q̃ al ojo aqui
 se nos muestra obligatorio. Ha ha, soberuia
 mudana, y como te verna tu S. Martin por el
 enues, y ni te hallaras con cuerpo trabajado
 en la guarda de los mādamiẽtos, ni con alma
 ocupada en la cõtẽplaciõ de los diuinales my-
 sterios; y faltãdo esto, diga cada vno en q̃ pa-
 rera. P A M P. Todo lo pesado camina para
 baxo: y el pecado es llamado massã plomo.

XXXII.

PHILOTIMO. Pues que el
 amor es ocupacion de los ociosos, y la pe-
 reza tiene anexo el ocio, tambien sera ena-
 morada, y consiguientemente terna sus hi-
 juelas ciertas: y no siendo de mejor pelage
 que su madre, bien es saber que lista tra-
 hen por la cabeza para las huir el encuen-
 tro. PHILALETES. Señor ^e Sant
 Gregorio nos descubre vn enxambre de
 hasta media dozena conque passan nuestros
 theologos, y estas son malicia, rancor, pu-
 silanimidad, desesperacion, entomeci-
 miento para complir con los mandamien-
 tos de Dios, vagueacion del alma por cosas
 ilicitas. La razon completiua desta genera-
 cion se descubre considerando que ningun-
 no puede (como dize ^h Aristoteles) perman-
 necer mucho tiempo en tristeza, porque
 conuenga la doctrina philosophal con la
 theologal que por persona de Iob dize no
 ser la carne humana de metal para que se
 pueda conseruar en mucho trabajo, sin to-
 mar holgãça. Si se va mal con la tristeza y tra-
 bajo al hõbre, cierto es q̃ procurara el descã-
 fo y cõteto, y quãto al procurar su descãfo en-
 tra la vagueaciõ del alma por cosas ilicitas, y
 q̃ huye de las licitas segun q̃ dixo S. Gregorio
 q̃ el triste q̃ dẽtro de si no halla cõq̃ se alegrar
 lo busca de fuera. Mas si se huiye lo penoso,
 es la mesma obra trabajosa para ser comen-
 çada, y esta falta es de la pusilanimidad q̃ no
 se atreue a cometer la obra; o es la torpeza o
 entomeciemto q̃ nose atreue a llevar al cabo
 lo comẽçado: y si se cõsidera la Acedia respo-
 cto de la grauedad y pesadũbre q̃ se siente, y
 esta esta en el alma, es malicia, que es la que

es. m. d. c. i.

ni. Augu.

col. la.

ma. c. i.

a. Ethl. c. 5.

b. Damasc.

n. a. 6. 14.

1. Pro. 1. 20.

a. m. d. c. i.

c. Roma. 14.

llama-

llamamos detestacion del bien: y si est a fuer del alma mostrandose por señales, se llama Rancor o indignacion y mohina contra la virtud. Alexandre anda con Sant Isidro mostrando que ay otras fin estas, mas concluye que se reduzen a estas, y con esto me parece q̄ deue bastar lo dicho de la pereza, y que si algo se les pega mas alas mugeres que a los hombres, eso es por su naturaleza flaca, y en cogida y no porque tengan mas tristeza para lo bueno, que los hombres tienen: antes las alaba^a Sant Augustin de mas deuotas a las cosas de Dios, q̄ a los bombres: lo qual conosco mos ser verdad en que van mas a los sermones, y alas andolencias de las estaciones. POLYCRO. Yo nunca me precie de cōtēcioso; ni aun en lo de la guerra: y ansí no quiero reboluer sobre lo que auéis dicho en fauor de las mugeres, ni quiero contender sobre si el señor Pamphilo se puede casar: fino que yo estimo en mucho a todo lo bueno, y Dios le haga casado y bien casado, y le haga padre de hijos mejores que las hijas de la pereza. PAMPHILO. Ya que nos da el campo franco el señor Policronio, deueis reboluer sobre los exambres de los hijos de los otros pecados mortales (señor maestro) pues nos va tanto en conoscer a los ruines de que auemos de huir, como a los buenos que deue mos seguir. PHILALETHES. Vn mesmo mouimiēto natural es el que se aparta de lo blanco y se allega a lo negro: y el que se aparta de lo frio, y se acerca a lo caliente: y ansí tambien es vn mesmo el con que hui delo malo, y os vais tras lo bueno, pues es imposible apartaros del vn contrario sin q̄ os acerqueis al otro cōtrario: y esto significo^b David diziendo alque aconsejaua la virtud, que se apartasse del mal, y obrasse el bien: y por el mesmo caso que vno dexa lo malo, to ma lo bueno, segun la otra doctrina de Sant Augustin, que el pecado consiste en se apartar de Dios, y allegarse a las criaturas, y la virtud en se apartar de las criaturas, por llegar se a Dios. De la soberuia ya diximos tener quatro species, y doze grados, y con esto la podemos dar por despedida, y en su lugar diremos vn poquito de la vana gloria por le ser muy parietá, y por ser este pecado muy pernicioso en la nuestra christiana Agricultuta: y por ser tan pegajoso como los otros que andan anexas con la honrra, de los quales no se si al gunos entre muchos que los cometen se arrepienten alguna vez: pues ni aun los que informan falso al papa para que los dexé go-

Segunda Parte.

zar de los oficios honrrifos que por derecho no podian tener; se acusan burlando ni de veras tampoco en la hora de la muerte; de lo qual es buen testigo el señor Philotimo que ayudo a ello con su firma falsa, teniendo por gran valentia dar vna mojonada a la madre que le pario. PHILOTIMO. Yo me confieso dello. PHILALETHES. Siempre os estais en ello. PHILOTIMO: Yo tengo para mi que no es malo desear y procurar lo que Dios promete y da por cosa buena; y bien sabeis que se nos encarga por el^c Eclesiastico el cuidado de la buena fama, y que la gloria de que agora hablamos dizen^d Cicron y^e Sant Augustin que es la buena y esclarecida fama y estima en que alguno es tenido: yaun el mesmo Cicron dize como gran philosopho en su primera Tusculana que el apetito de la gloria o fama esclarecida nos es grande aguijon para nos dar a la virtud; como Alexandre Magno, Iulio Cesar, Themistocles, y otros muchos lo mostraron. PHILALETHES. Bien decoradas teneis estas escusas, pues tantas vezes os abroquelais con ellas, y por seruiros de buē amigo deseo poder arrancaros esa espina que os atrauieffa el coraçon, y vos no la sentis, que es prouacion que estais muerto. Con^e Alexandre y con^h Sancto Thomas passaremos tambien aqui en la doctrinal; y de camino atened a que dize el recolectoⁱ Epicteto que quando el hombre anduuere a caça de las cosas exteriores con deseo de aplazer a otros, sepa que ha caido de su estado, y que no esta en si. Dize Sancto Thomas que gloria incluye claridad, y esto por el Euangelista^k sant Iuan lo tenemos prouado; donde pidio el Redentor a su padre que le clarificasse, que vale tanto como que le glorificasse: y^l Sant Augustin confirma la equivalencia del clarificar al glorificar: y la claridad y hermosura importa manifestacion, conforme a lo que dize^m Sant Pablo que todo lo que se manifiesta, es lumbre, por la claridad y resplandor de la lumbre: y de todo esto se sigue que el nombre de gloria importa manifestacion de alguno, por tener el tal algo de lo que entre los hombres es tenido en precio, sea corporal, o sea espiritual. Mas lo que de fuyo es claro, dende lexos se vee (como el Sol y estrellas) y de muchos es deuidado: y ansí propriamente hablando por el nombre de

T 2

gloria

^c Eccli. 41.^d Cicero. li. 2.
^e Inuentione
^f Aug^o. li. 83.
quest. q. 31.^g Alex^o. p. 3
q. 137.^h Tho. 2. 2. q.
132. & de Ma
lo. q. 9. ar. 1. &
2.ⁱ Epictetus. c.
28. Enchrid.^k Ioannis. c.
12. & 18.^l Aug^o. tract.
82. 100. 104.
super Ioanē.^m Ephef. 5

Dialogo

gloria se significa que el bien de alguno venga en conocimiento y aprobacion de muchos: aunque menos propriamente tambien ha lugar el nombre de gloria en la aprobacion de vno, y aun de si mesmo, reputando se por digno de alabanza. El aprouar vno el bien que tiene, y el querer que otros se le aprueuen, no es pecado, pues dize nuestro

^a Matthæi. 7.

^a Redentor que procuremos que resplandezca nuestra luz delante de los hombres: mas el apetito de la gloria vana es culpable, y le reprehende ^b Dauid diziendo q̄ para que amamos la vanidad, pues no puede dexar de ser vicioso desear vanidades. De tres maneras se dize ser la gloria vana, la primera quando se gloria de lo que no ay, o de lo que es indigno, de que dello se recibia gloria por su vileza; y la segunda quando se procura la gloria de adonde no es cierta, como de las alabanzas humanas que son dudosas de verdad: y la tercera de parte del vanaglorioso que no refiere la gloria en el fin deuido que es Dios: y como estas sean vanidades, y desuanecimientos, es pecado el desear de la tal gloria, y es vanagloria, y no maciza, ni llena, como es llena la gloria y honrra que haze Dios a los buenos. Desear la gloria y honrra porque Dios sea honrrado, y el proximo aprouechado, es cosa muy Christiana, y S. ^c

^c Psal. 4.

^d 1. Cor. 10.

Vana gloria.

^e 2. Cor. 10.

^f 1. Tim. 1.

Pablo lo alaba diziendo que el que se gloria, se glorie en el señor, que es dezir que quien buscare gloria, la procure para Dios a quien solamente por si mesmo se deue ^c toda honrra y gloria: y el Redentor nos aconseja publicar nuestras virtudes para q̄ Dios sea glorificado de los que las supiere, y los proximos prouocados a las imitar: y por este estylo, y cõ tal condicion se deue procurar la buena fama y estima entre la gente, que es dar se vno a la virtud por amor de Dios, y luego se vera estimado, y alabado: mas si de directo pone los ojos en la hõrra sin la procurar merecer, veis la vanagloria, y la ambicion. Querria que põderasedes mucho que sube tanto ^e Aristoteles la virtud de la magnanimidad, que dize incluirse en el Magnanimo todo lo que es de estimar mucho en las otras virtudes: y es esta quietud la q̄ camina tras la hõrra moderadamente pedida, y por el configuient: tambien tras la gloria: y el desordenado apetito de gloria es el que forma la vanagloria, luego este vicio se opone cõtra la Magnanimidad, y a lo muy bueno no lo contrasta sino lo muy malo, y ansi se concluye ser muy malo el pecado de la vanagloria. P A M. Marauillosamente que-

^g 4. Ech. c. 3. & li. 1. c. 7.

Magnanimidad.

da concluso; pues no puede auer cosa mas repugnante a la Magnanimidad, que estimar vno en mucho las cosas viles, hasta se gloriar dellas. PHILA. Aristoteles dize de la excelencia del Magnanimo, que no se cura de riquezas, ni de honrras humanas, sino solamente de ser tal que merezca ser honrrado: mas el vanaglorioso falta del sentimiento del Magnanimo gloriando se mucho en lo que el otro estima en poco, y excede le por otra parte apreciando en mucho lo que el magnanimo tiene por vileza.

§. XXXIII.

POLYCRONIO. En que grado de culpa merece ser puesto este pecado de que todo el mundo se precia, saluo mis señoras las mugeres? **PHILOTIMO.** No torneis las nuezes al cantaro, pues ya os despedistes de la querella que contra ellas teniades dada. **POLYCRONIO.** No lo hize de voluntad entera, sino por no parecer porfiado: y ansi nunca me dexa de ladrar vnaperilla, porque yo las muerda a ellas. **PHILALET.** Esa rauia es, pues no teneis enziyas para machucar lo blando del pan, y sentis os con dientes para morder al proximo que no merece ser ni aun ladrado. **POLYCRONIO.** Proceded por vuestra platica, sino si se me callenta la boca, cõ sola la vanagloria de las mugeres de nuestro pueblo cargare toda el armada que pasa en Indias, y aun quedarã las tiendas llenas. **PHILA.** El glorioso señor S. Gregorio es gran maestro de conocer los linages de las virtudes y de los vicios, y me parece que no puso tanta diligencia en ello, sino por ser muy virtuoso: y ansi yo quando veo que vno no sabe hablar en tal materia, no puedo creer que la sabe obrar. **POLY.** Veis ay la razon con que marras yo me mostraua descontento de aquellos padres en cuya casa estuue retraido por el tiempo de mis pendencias; que en todos cinco meses nunca los vi juntar a hablar de Dios, ni de virtud, ni de la obseruancia de su regla, sino de linages de señores principales, y de cosas de guerra, y de las nueuas de la corte: y aun a vezes llegaua la conuersacion a terminos de fingirme yo maldispuesto para me salir de entre ellos afretado de los oir tales cosas. **PHILO.** Eso ganã los religiosos por acoger en sus casas a los retraidos, y ansi conozco yo algunos conuentos que no los tienen mas do vn dia. **POLY.** Mejor dixerades que esto pierden los religiosos que no son tan ex-

plare s

plares como requiere su nombre; y si ellos son tan descuidados de bien biuir, en que ley hallaltes vos que los deua yo alabar muntiendo las virtudes que no ay en ellos. **P H I L A L.** Siempre se ha de hablar con mucho tiento contra los Ecclesiasticos, porque como son los ojos de la yglesia y del pueblo christiano, y ninguno refriega su ojo con aspero trapo: an si los Ecclesiasticos no han de ser çamarrados con infamatiuas palabras, y mucho menos los religiosos que son las pupilas de los ojos, y los mas guardados, y vn noli nos tangere. **P O L Y.** Luego por eso dicen algunos de ellos que no se ha de predicar cõtra sus vicios y escandalos publicos. **P H I L A.** Estando me en mi fundamento digo q̄ haze mal quien dize mal de los ecclesiasticos, aunque sea verdad, sino aprouecha su hablar mas de que sepan las faltas de sus proximos: y digo que es peor dicho, en los religiosos q̄ no se deue predicar contra sus publicos peccados, pues ya se dixo q̄ con tal dezir muestrã que no son christianos, como los que no reciben el Euangelio, que manda ser predicado lo bueno y lo malo a todo el linage de gẽte. De vna verdad os hãgo ciertos que la virtud desea ser mejorada, y que huelga de ver se labrar, y podar de sus excessos: y como esto se haga con la doctrina Euangelica, derriente los buenos en ver y oir condenar sus defectos, y se esfuerçan a los emẽdar, y en ver y oir alabar las virtudes, y se animan a las seguir: como buenos trabajadores en la viña del Señor, que no comen el pan de balde: y quando vietedes religiosos hartos y holgados, tenellos por monstros, que muestran lo contrario de lo porque Dios los metio en su viña, q̄ es ayunar y trabajar; y si algunos tal vniẽda defendierẽ, tenellos por enemigos de Dios, mas ni por eso diuulgueis sus peccados, sino fuere aquien los aya de corregir y castigar. Tornãdo a lo que dize S^b. Gregorio grã conofcedor de linages de peccados, como muy de la sangre de las virtudes, siete son las hijas de la vanagloria, desobediencia, jaçtancia, hidropesia, contencion de palabras, pertinacia, discordia, y inuenciõ de nouedades: y S. Thomas deduze la doctrina de este numero diciendo que aquellos peccados que se ordenã para el fin q̄ pretende alguno de los vicios capitales o capitaneadores, se llaman sus hijos y el fin de la vanagloria es manifestar su propria excelencia, a lo qual puede proceder el hombre por dos vias engendradoras de los hijos de la vanagloria. La vna con palabras

Segunda parte.

q̄ directamente signifiquen su vanidad y gloriaçion, y esta es jaçtancia, q̄ quiere dezir arrojamiento, porque el hombre vano se arroja en alabaças de si mesmo dando Macetadas: y otra manera es por palabras que importan nouedades de admiraciõ en que se ceuã mucho los hombres, y esta es presunciõ: mas si se procede por las obras, esta es hypocrisia. Por la manera contraria procurã otros directamente manifestar sus excelencias vanagloriosamente, mostrando no ser menos q̄ otros que son estimados, y esto es en quatro maneras; la primera de las quales es por lo tocante al entendimiento, atestando en su indifcreto parecer por salir con el, y esta es pertinacia que no se rinde a lo mejor dicho: mas si toca a la voluntad no se queriendo concordar con la razon de otros, esta es discordia: y si se procede con clamores es contenciõ: y la que peor es por obra no se queriendo rendir al mandato del superior, y esta es desobediencia.

§. XX XIII

P O L Y. Aueis visto el mal en xambre de abissas, y nosotros no hazemos caso de tener en nuestras almas la colmena en que se crian. O ignorancia ganizula del infierno; y es posible que hombre nefeso no corra peligro de su saluacion, o lo ha de tener a quasi milagro, pues en tantos peccados incurrimos, por nõ los conofcer? Agora se me abren los ojos para como a la vislumbre conofcer qual he sido; y no puedo sino temerme mucho de quien tanto ha sido por mi ofendido. Basta q̄ quasi para todos los peccados hallo mas aparejada la viuenda de los ricos y presuntuosos de nobleza mundana; que a la gente pobre y llana, si ya lo del hurtar no fuesse mas ordinario en los pobres forçados de la hambre, porque a faltar esta, yo creo que no auria ladrones. O mi señor maestro Philaethes y cõquan gran razon merecis tal nombre, pues tantas y tãbiẽ dichas verdades oimos de vuestra boca que yo os prometo que allende q̄ la creo firmemente, con lo poco que de ella en tiẽdo tẽgo experimentado aquello del Ecclesiastico, que quien quisiere salir bueno, acuda adonde estuuiere el sabio y el cuerdo, y q̄ sus pies huellen los vmbrales del tal. **P A M P.** Segun el mal q̄ de la vanagloria esta dicho, ella parece ser el octauo peccado mortal, y an si no serã solos siete. **P H I L A.** La vanagloria cõsiderada en si no es peccado mortal quãto a lo q̄ toca a que por ella se corrõpa y pier

da la charidad para con el proximo, pues no tiene contrariedad con ella, y así no la corrompe: y en lo tocante a la charidad para con Dios, la puede contrariar de dos maneras: o por razon de la materia de que se gloria, como si es cosa falsa, lo qual contraria a la diuina reuerencia, por lo qual reprehendio el propheta Ezechiel al demonio de auer se llama do Dios con tan grã mentira: y ^b S. Pablo reprehende a los hombres que se glorian en lo que Dios les ha dado, como si lo tuuieran de su cosecha; o es contra la charidad deuida a Dios anteponiendole alguna cosa temporal gloriándose della, por lo qual dize Dios por Hieremias que no se glorie ninguno de su poder, ni tener, ni saber, sino de conoscer y seruirle a el: o es anteponiendo la verdad de los hombres a la de Dios, lo qual condena ^d S. Iuan diziendo que los hombres amaron mas la gloria de los hombres, que la de Dios. De otra manera se puede considerar la vanagloria, por lo tocante al mesmo que se gloria, por q̄ ordena sus obras y su intencion a la tal gloria como a vltimo fin, por el qual no duda hazer contra la charidad de Dios, y esto es pecado mortal: por lo qual dize ^e S. Augustin que el tal amor de la gloria y alabança sobre el amor de la gloria y amor de Dios, es un enemigo de la fe catholica, que aya dicho el Redentor, que como pueden creer en Dios los hombres, q̄ procuran gloria vna de otros, no se curando de la gloria q̄ de solo Dios puede ser procurada. Cõduyo que si el deseo de la gloria humana y mundana, por vana q̄ sea, no fuere repugnante a la charidad por alguna via o manera: la tal vanagloria no es pecado mortal, sino venial. P A M P H I. No me satisfaze lo dicho, viendo que hazeis a la vanagloria pecado capital, dandole tanta multitud de hijas, que es condicion de los pecados mortales, P H I L A. Yo me atengo con el maestro ^g y con S. Thomas que lo recibē de ^h S. Gregorio, q̄ como todo pecado en quanto tal pecado deua tener su particular malicia, la soberuia no la tiene particular, sino como reyna de todos los pecados se haze cõ todos, pues el fin de todos los pecados se ordena para la soberuia, como el seruicio de todos los cortesanos para el rey, y así no parece que la soberuia tenga especial malicia por si a solas. Como la soberuia sea echada fuera del numero de los pecados capitales, entra en su lugar la vanagloria propinqua parietia. suya q̄ se va tras la gloria por lo qual consigue el hombre la excelencia que como soberuio

y vanaglorioso procura en las cosas humanas con desordenado deseo: y por que del tal mal deseo nascen otros muchos vicios, se llama capital el pecado de la vanagloria y no impide el nombre de capital que nazca de otros, biẽ como merece nombre de padre, pues tiene hijos, aunque tambien el tenga padre. Por otra manera se puede considerar la vanagloria en quanto el hombre se goza mas en qualquier bien criado y perecedero, que en Dios: y en este caso merece nombre de pecado general y de madre de todos los vicios tambien como la soberuia: mas quando se toma por la delectacion q̄ se recibe con la gloria y aplauso humano, desta manera es hija de la soberuia como la soberuia es amor de la propria excelencia. P A M P. El nombre de vanagloria parece significar que no cae sino en hombres vazios, y sin plomo de biuenda virtuosa, y con esto juntamente deseo saber si cabe en los religiosos, cuya biuenda es tan aplomada, y llena de virtud. P H I L A. Alexandre que fue fraile Frãisco y profundo Theologo, satisfaze a vuestra pregunta con breuedad, y dize que si, y que en quanto tiene menos ocasion exterior de se auellanar, pues sus cosas y biuenda no symbolizan con las de los seglares, y se deue mas refrenar de los apetitos mundanos y liuanos, como gente que frisa cada hora con Dios, peccan mayor pecado que los seglares: mas en quanto por mas vias, y con mas pronocatiuos son combalidos los seglares es creible que cometen mas pecados en este caso. P H I L O T I M O. Abominable cosa parece q̄ vn religioso por se ver letrado y predicador, quanto mas cantor, le tome vanagloria; pues con aquello auia de ser apartado de tal pecado, y no me marauillara tanto de le ver soberuio, pues la sciencia hinchada, y las otras gracias y prerogatiuas desuanece en el hombre de poco plomo. P O L Y C R O N I O. Por mi os afirmo q̄ veo a muchos de la yglesia mal acreditados en mi opinion sobre lo tocante a este pecado, por las liuidades que cantando cometen en sus yglesias con sus gargarismos: y los predicadores a vezes se ocupan mas tiempo en se alabar a si, que alas virtudes, y vno haro mayor de cuerpo que yo, me molio alabando el romance que auia dado al thema del euangelio del rico auariento, muriose el rico, y fue sepultado en el infierno, y el romance, muriose el rico, y enterraron le como a bori co: y yo añadi que a dexar le biuir otro año mas le enteriaran como a asno. P H I L O.

^a Ezechi. 28.
^b 1. Cor. 4.

^c Hieremias. 9

^d Iouannis. 12

^e Aug. 1. Ci. ni Dei. 14.

^f Iouannis. 1.

^g 1. Cor. 13.

^h Magister. li. 2. d. 42.
h Greg. vbi supra.

ⁱ Ezechi.

Vos deucis de ser de la casta de la otra vieja de mi tierra hazia el paramo d Astorga, que le enseno vn su hijuelo estudiante dezir al tiempo del comulgar el sacerdote en la misa, cordero de Dios aue merced de mi: y desde a quatro años torno a la ver, y hallo q dezia, morueco de Dios aue merced de mi; la qual reprehendida de ello por el hijo, replico que si quatro años antes era cordero, bien seria ya morueco. P A M P H I L O . No fue de la casta de vuestros cuentos aquel que S. Antonino cueta del otro papa ofendido, que como sus ofensores le fuesen a pedir perdon, y le dixessen cordero de Dios que quitas los pecados del mundo aue merced de no sotros: respondio que como se podia auer mudado en cordero para les perdonar, el que de ellos auia sido infamado, y guerreado como leon dado a crueldades?

§. XXX V.

PHILALETHES. Veamos ya q familias sean las de los otros pecados mortales, y venga la de la embidia, porque no nos atormente su malicia con temor antes de llegada, y despues con dolor estando presente, tanto es de mala. El bienauenturado S. Gregorio sale a nos hazer el plato (como suele) y dize q las hijas de la embidia son cinco, odio, murmuracion, detraction, contento en las aduersidades del proximo, y dolor de sus profepidades. ^b Alexandre discute la razon de este numero diziendo con clara reparticion, que todo pecado embidioso, o es por desseo, o por palabra, o por obra: si es por desseo, este es el odio del bien del proximo: y si por palabra manifesta, es detraction con que se deshacen los bienes del proximo: y si es secreta, esta es la murmuracion. Si es por obra, este es el dolor del bien del proximo, o el gozo de su mal. Esto esta dicho breue y clara, y abundantemente, y con todo esto dire tambien lo que S. Thomas nos ensena con alguna variedad respecto de lo dicho: y es que en el proceso de la embidia se ha de considerar algo como principio, y algo como medio, y algo como termino o paradero, o fin. A lo del principio toca disminuir la gloria de otro, y si es en secreto, se llama susurracion o murmuracion; y si en publico, es la detraction; que gramaticalmente significa quitar de lo que otro tiene. Si es de lo tocante al medio, puede ser con efecto, y entonces es gozo del mal del proximo: y lino llega a efecto, es tristeza del bien del

Segunda parte

proximo. El termino y paradero, es el odio y aborrecimiento, porque como lo bueno de leita, y causa amor y conteto: ansi la tristeza causa odio: yaunque no sea tocante a la embidia el gozo (pues ella se funda en tristeza) de la tristeza del bien del proximo, resulta plazer de su mal. POLYCRONIO. Mal haga Dios a ta mal pecado. PHILALETHES. El pecado no puede recibir bien ni mal, pues su ser formal es pura priuacion de las circunstancias con que deuiera ser hecha la tal obra para ser buena: como matar a vno por justicia conforme a la ley justa puesta para ello, es buena obra y lleva sus circunstancias: abonantes, mas matar le su enemigo por se vengar, es mal hecho porque va la tal obra desnuda de sus circunstancias: y ansi dize ^dSancto Thomas y ^e Escoto que la entera razon del pecado se considera en quanto es tal obra con tal o tal priuacion de las deuidas circunstancias: y el pecado no corrompe la gracia efectiuamente, lino solamente demeritoriamente, que es dezir que merece que Dios la dexede de conseruar. El mesmo Escoto faca esta doctrina de la definicion del pecado dada por S. ^f Augustin, que es desseo, o dicho, o hecho contra la ley de Dios: porque es cierto que ningun pecado puede ser pecado, sino es directe o indirecte contra la ley de Dios. Dize pues Escoto que aquel desseo, y dicho y hecho, son lo material del pecado, si no que el desseo es material propinquo, y el dicho y hecho es el remoto: mas ser contra la ley de Dios, es lo formal del pecado. POLYCRONIO. Alomenos de mi mal hablar salio vuestro buen enseñar, y si lo de la embidia esta concluso; bien podriades entrar con lo de la ira, siquiera para que yo vea que deua sentir de mis arrufaldamientos en el tiempo de la soldadesca. PHILALETHES. Nuestrs ^g Alexandre y ^h Santo Thomas concluyen el numero de las hijas de la ira como las dexo nombradas el bienauenturado Sant ⁱ Gregorio, y son estas seis; hinchazon del alma, tenzilla, injuria de palabra, griteria indignacion, y blasfemia. Algunas destas se consideran en el alma del ayrado, y algunas en las palabras, y algunas en las obras: y segun lo del alma son las dos, la vna respecto del otro contra quien se ayra como contra indigno del auer agrauiado a el, y esta es la indignacion (y acuerde se os de lo que auemos antes dicho de que cosa sea la indignacion) y la otra respecto de si mesmo que reputadose agrauiado y imagina como se veugara, y se hin

T 4

cha

^d Tho. 1. 2. q. 75. ar. 1.
^e Scot^o li. quo lib. 18. & li. 2. d. 34. q. vnica & d. 35.

^f August. 12. cōtra Faustū.

^g Alexā. 2. p. q. 144. m. eb. 3.
^h Greg. vbiu pra.
ⁱ Tho. 2. 2. q. 158. ar. 7.

Hijas de la ira.

^k Iob. 15.

cha d̄ malos deseos como dize^a Job q̄ el sabio no hinchira de ardores su estomago, y esta es la hinchazon del alma. En las palabras se considera tambien la ira, y es de dos maneras, porque si es atropellar las razones contra el proximo, es clamor: mas si salen palabras afrentosas, es contumelia, o injuria de palabras: y si se dizen contra, Dios o contra sus sanctos, es blasfemia. En las obras se considera tambien la ira, quando por qualquiera manera se comete agrauio con obras contra el proximo, y esta es la rixa, o rēzilla de obra. Notad con todo, sobre lo de la blasfemia, que quando vno con entera deliberacion dize blasfemias contra Dios, aquello procede de soberuia q̄ menosprecia a Dios: mas quando con perturbacion de la razon, procede de ira. POLYCRONIO. Ni me saluo, ni me condeno por lo que a esta familia toca: nõ se como me ira cõ lo del auaricia q̄ viene tras la dicha. PHILALETHES. Todos los sobre dichos^a doctores ponen siete hijas del Auaricia que es codicia superflua de riquezas, y descende de esta palabra auere, que quiere dezir codiciar, y son: traicion, en gaño, falacia mentirosa, juramento falso, defosiego, violencia, y endurecimiento contra lo que es de misericordia. En el pecado presente se peca por mucho guardar, y de aqui se concluye dureza de volũtad para las obras de misericordia: y del auariento dize Aristoteles ser exceder en recibir, que si es quanto al deseo, de aqui se leuanta el defosiego del alma por auerlo deseado: segun dize^b el Sabio que el auariento nunca se harta de dineros. Mas si es en efecto, puede ser por fuerza, y esta es violencia: o si entreuene simple engaño de palabra, llamara se falacia; y si engaño con juramento, es perjurio: tras lo qual puede suceder engaño de obra, en la hazienda que se llama fraude, mas si es contra la persona, es traicion, qual la cometio el maldito de Iudas vendiendo al Redentor. PAMP. Grande fue la sabiduria de aquellos doctores, que tan cabalmente trataron materias rã dificultosas; y mucho les deuemos, pues nos dexaron doctrina con que pudiessemos deprender a ser buenos. PHILALETHES. Aueis mucho de notar como dios escoge para enseñar al mundo, varones sanctos; y que si en el testamento viejo escogio a los Prophetas para por ellos reuelar sus misterios, de la mesma manera en el testamento nuevo infundio la verdad de la doctrina christiana en los Apostoles y en los sanctos; y de estos

como de los que merecen nombre de pechos de la yglesia, sale la leche de la doctrina (como lo dize Sant^c Pablo) y con esto nos criamos los que nos preciamos de la yglesia. No dudéis de que la buena conciencia fauorece mucho a la buena inteligencia, segun dize^d la escritura, que no entra la sabiduria en el alma maleuola, ni mora en el cuerpo sujeto a los pecados: y como Dios sea vn principe tan cortesano y lleno de primores, los sanctos que deseauan mucho andar en su corte, y mucho mas en su casa, y aun remas en su camara y presencia, dieron se a las costumbres de aquel sagrado palacio: y el mesmo Dios los habilito viendo sus justos deseos, y les dio ingenios capaces de los misterios diuinales, pues (conforme a lo que muchos dias ha discutimos) esta en razon que para mejor habito, se perfecone mas la potencia quanto a la disposicion passiuua o receptiuua. POLYCRONIO. Gran razon me parece lo que haueis dicho, y esta en gran congruencia, q̄ pues el boçal y nueuo cortesano se informa de los que se han criado en corte, de la manera y estilos con que se ha de auer con toda broça de gentes: que ansi el que quiere biuir con Dios se informe de los buenos y sabios, y aun de los canonizados sanctos mas de veras, como de los que siempre anduieron al lado de Dios, y conocieron la certinidad de su voluntad, que es como aca dezimos las condiciones o inclinaciones de los hõbres: y por esto se encarga el officio de la predicacion a los virtuosos, porque impongan al pueblo en lo que saben que Dios quiere que hagan para le tener bien seruido: y para salir ellos bien con este officio, ya veen que obligacion tienen de ser exemplares, pues cauán mas las obras, que las palabras.

§. XXXVI.

PHILALETHES. Esta concluso como se deuia esperar de vuestras canas y prudencia, y quiero concluir con las familias de los pecados, tratando las hijas de la^c Luxuria que solamente nos faltan: de las quales dize Sant^c Gregorio donde suele, que son ocho, ceguedad del entendimiento, inconsideracion, inconstancia, precipitacion, amor de si mesmo, aborrecimiento

^a Alexan. ibi mēb. s. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 3.

Hijas de la auaricia

^b Eccl. s. 7.

mien
do, y
nuel
cias
obje
sus a
xur
to de
el de
calo
sup
tad
Qui
lo te
la fir
algu
año
com
mal
ña,
su m
ame
y q
segu
get
bien
scer
ame
jo,
do
pre
mie
con
grec
de l
por
mal
ria
zio
stic
En
qu
bie
fur
xo
bre
ella
ra
lur
la r
qu
no
cio
fin
el

miento de Dios, amor de la vida deste mundo, y aborrecimiento de la otra vida. Dizen nuestros Theologos que quando las potencias inferiores se dan con mucho afecto a sus objetos, las superiores padecen desorden en sus actos y operaciones: y por el vicio de la luxuria se da mucho la concupiscible a su objeto delectable, por ser vehemente la passion y el deleite que se le atrauicssa: y por el mismo caso es conforme a razon que las potencias superiores del entendimiento y de la voluntad padezcan desorden, y grã imperfection. Quatro son los actos de la ratiocinativa para lo tocante a lo de agibilibus: y el primero es la simple intelligencia con que se aprehende algun fin segun que es cosa buena, y este acto se impide por el pecado de la luxuria, como lo dio el sancto Daniel en rostro al maluado viejo infamador de la sancta Susana, diziendo le que la hermosura le cego, y su mala codicia le trastorno el coracon a mal amor, y aun fue peor despues en el infamar; y quanto a esto es la ceguedad del alma. El segundo acto es el del aconsejar se para escoger los medios necesarios para el fin, y tambien este se impide por la luxuriosa concupiscencia: y por esto dixo Terencio que el amor libidinoso que no es capaz de consejo, ni de moderacion, no puede ser regido por consejo: y quanto a esto se pone la precipitacion o despeñamiento, y arrojamiento de la razon que importa defecto de consejo. El tercero acto es el juyzio, y discrecion bien aduertida en las cosas que se han de hazer, y este se impide de su deuida virtud por la luxuria: como lo dixo Daniel de los malditos viejos de Susana, que por la luxuria que los instigaua se les trastorno el juyzio para no se curar de lo que fuesse de justicia: y quanto a esto es la inconsideracion. El quarto acto es el del precepto racional que determina lo que se deue hazer, mas tambien se impide su execucion por el impetu furioso de la concupiscencia: segun que dixo el sobredicho Poeta, que aunque el hombre se determine de dexar la mala muger, ella con vna falsa lagrimilla le trastorna para lo que quiere del. De parte de la voluntad proceden dos actos desordenados por la malicia luxuriosa, el vno de parte del fin que tiene para obrar, que es el mismo luxurioso para quien el mismo quiere la delectacion carnal, y respecto deste es el amor de si mismo, que es rayz de mucho mal: y por el contrario resulta de alli la otra hija de la

luxuria que es el aborrecimiento de Dios, en quanto Dios le manda que se aparte, y dexede tales pecados; porque Dios, en quien no se puede imaginar cosa mala, no puede ser aborrecido en si mismo por si mismo de ninguna criatura, pues el odio no puede caer sino sobre algo que tenga razon de cosa mala. Otro apetito racional se ordena para las cosas que son medios para llegar al fin, y este tambien se depraua por el amor deste mundo donde los luxuriosos tienen su contento: y por el contrario se pone el aborrecimiento del otro siglo, en quanto la biuenda de alla no se compadece con la vida luxuriosa de aca. Concluyo (mis señores) con dezir que el amor de si mismo es el principio de todos los pecados: y que el amor de Dios es el principio de todas las buenas obras meritorias: y que pues somos mejores en Dios (aunque no estemos en el mas que por solo el conocimiento que tiene de nosotros) nos procuremos amar a Dios con defamor de nosotros, con certinidad que el tal defamor es el verdadero amor que nos deuenos tener: como lo dixo el mismo Dios y Redentor nuestro Iesu Christo, que quien aborrece su vida para lo deste mundo, la conserua para lo de la vida eterna. Veis aqui las hijas de todos los pecados mortales, y a quien mas haze su conocimiento, me parece ser el señor Pamphilo como mancebo casadero; que puede hazer anathomia dellas, y escoger la menos mala, ya que no pueda la mejor; y si su malicia llegare a engendrar hijos de maldicion, ternemos que philosophar sobre como nos auremos de guardar dellos. P A M P H I L O . Primero quiero saber, si tienen las virtudes sus hijas, como las han tenido los pecados. P H I L A L E T H E S . Harto contra natura fuera si siendo secunda y paridera la naturaleza del mal, ouiera de ser esteril la naturaleza del bien: y ansi digo que las virtudes son naturalmente fecundas, y mucho mas que los pecados (como dize Sant Dionysio con todos los Philosophos) y que tiene maravillosos enxambres: y que alli escogen muchos principes mugeres con quien casan, y engendran hermosissimos hijos de bendicion: cobrando mayor hermosura la madre, quãtes mas hijos pare: y quedando mas vegeto y esforcado el padre, quantos mas hijos engendra. P A M . Pues primero quiero q̄ trateis de las virtudes y de sus hijas (ya q̄ son tan necessarias entre los ca-

^b Ioannis. 12

^d Dionys. 2.
Diuinis no-
mi. c. 4. p. 4.

fadados en cuyos negocios andamos) y despues consultare con estos señores sobre qual me cumple mas, porque como casados saben en que cae, y así me aconsejaran mejor que los que no tienen experiencia. PHILOTTI. Mi parecer es que con qualquiera de las virtudes, o de sus hijas podeis casar, y biuir con ella honrrado y rico y contento. POLYCRONIO. Yo no digo mas de que el nombre de hembra me suena mal, y que mireis mucho no azerreis cō cosa que despues no podais sufrir, ni echarla de vos, porque así yo goze destas canas, como gozē de las negras, que no fuera biuo, si mi muger no fuera muerta; por eso quien quiere la vida libre de muerte por el tiempo que le durare, biua libre de muger, y bastele ver que todas son hijas de la que primero metio la muerte en el mundo; y si la primera y mejor tal lauor nos dio en que entendiessemos, no se quien terna feso pensando que las otras dexaran de ser mortales. Y mirad en mas, que con ser quien fue S. Pablo, y queriendo complir cō los importunos, dize que no es malo el casarse, mas que mejor es no casarse: y sobre tal sentencia yo no tengo mas que discutir, porque seria apelar de la sentēcia de Dios. PHILALET. Quanto el señor Polycronio dize es verdadero como suena, y falso como se deue entender, porque delo dicho en lo tocante al matri-

1. Cor. 7.

monio carnal, salta a lo del matrimonio symbolico y spiritual, y como es mejor no se casar con muger, por casar se con Dios: así es peor no se casar con las virtudes, por complir con la carne y sangre: y si es bueno y aprouado el matrimonio entre el hombre y la muger, muy mejor es entre el alma y Dios, y así quien quisiere a Dios, quiera se dar a las virtudes, y quien a estas quisiere, dexese de dizeques de gente filuanada, y conuerse con buenos y sabios, que biuan sin pretensio de mas que a tenerse cō lo que es del seruicio de nuestro señor. POLYCRONIO. Sus de aqui, que cierra la noche. PHILOTTI. De camino tengo de visitar al Dean que anda tocado de la yjada. PAMPHILO. Yo tengo de llegar me a la granja de la orden, por visitar ciertos parientes retrahidos; los cuales bien bien del cuydados de las platicas que nos ocupan todos los dias, PHILALET. Todos id con Dios. PAMPHILO. Señor Maestro lo de las virtudes nos tened muy a punto y en orden para quando tornaremos; pues no esta en razon que sepamos lo malo de que auemos de huir, sin que sepamos lo bueno que deuemos escoger. PHILA. Como lo mandais se hara, y mirad q las nouias son pobres, y que si auéis de casar cō alguna, que la auéis de proueer de auuios. PAMPHILO. Ya lo entiendo.

DIALOGO VEINTIQUATRENO.

Philalethes.

Philotimo.

Polycronio.

Pamphilo.

§. I.



PHILALETHES. Oyes Marquillos? mira quien llama con tanta furia, y tan de mañana. PHILOTTI. Hola (señor Maestro Philaletes) mandad abrir a vuestro seruidor el Licenciado Philotimo, porque vengo huyendo de la justicia. PHILALET. O pecador de mi, aun si auéis hecho de las q

foliades. Por vuestra vida que mireis en lo que auéis hecho, y en el Asylo a que os acogeis: porque no podre sufrir veros mal pasar. PHILOTTIMO. Para el delito que dexo cometido, bien basta vuestra sombra, quantomas vuestra presencia. PHILALET. Pues tan flacos hombres os pueden sustentar, y deidad tan de poco dios amparar: entrad en hora buena, y dezid me si ay algo de nuevo. PHILO. Yo tenia creido que

Pam-

Pamphilo ya ouiesse acudido por acá; o es-
crito la tragicomedia que ayer passó con lo
que tratamos al despedirnos anteayer de
vos. Es el mysterio que yo fui a visitar al
Dean, y le halle bueno, y por manera de gra-
cia me quiso sacar en lo que auíamos gasta-
do el día; y como yo lleuaua el remate de nue-
stra platica en el pico de la lengua, dixc le q̄
dexauamos aplazado vn casamiento para
Pamphilo, y que se auia de concluir la primè-
ra vez que nos tornassemos a ver. El como es
su pariente, y de los q̄ mas zelan su casamien-
to (porque Pamphilo es la cabeça de su linage
y vando) remordiose los labios, y algo me
fancholizado me preguntò que con quien le
querian casar: y yo respondi que vos le tenia-
des maherido vn gran numero de donzellas
en que escogiesse, sino que todas eran tan po-
bres, que las auia el de dar con que se atauiafa
sen para parecer en publico. Con esto me des-
peçio, y yo me fui a mi casa, y a la media no-
che me cercaron la casa tres alguaziles cò mas
de veinte porquerones: y facendo me de la ca-
ma (mi muger medio defunta) me lleuaron
a la casa de la publica potestad, y allí me tu-
nieron hasta que me tomaron el dicho sobre
lo que passaua, de que no poco rio el Regen-
te, ni yo regañe poco, porque no me echè los
brahones, y me dio tã rezio dolor de estoma-
go, que tornado a mi casa no me leuante de
la cama, y aùn mi muger no ha perdido el so-
bre falto. **POLYCRON.** Paz sea en la po-
sada. Oyes Marquillos abre aqui, y dial se-
ñor Maestro que soi venido. **PHILAL.**
Suba la vuestra merced, que ya esta conmigo
el señor Licenciado contando me maravillas.
POLY. Pocas puede el contar, pues no se
hallò al romper de las nuues con la furia del
fuego, ni oyò los truenos que retumbaron so-
bre los que nos hallamos cerca: ni viò el relã-
paguar de los rayos que salierò del pecho de
la excelente matrona la madre del nuestro
Pamphilo. Ayer de mañana me embio a lla-
mar su Merced, y metiendo me adonde tenia
las principales siete personas de su linage, y al
Dean entre ellos, hizo al Dean dezir lo que
el señor Licenciado le dixò quando de aquí
fuimos, de lo que dexauamos tramado de ca-
sar a Pamphilo: y yo di uita tan gran risada
sin pensar lo que hazia, que ella no supo que
se hazer, de se afrentar, o de se dar por desen-
ganada: y con muchas mudanças de colores
me rogo que la dixesse lo que passaua, sino
que por mas que yo me quise meterar, y en-
grauar, nunca pude disimular mi rifa, y cò

esto ni ella se mostro satisfecha, y despues de
muchos dades y tomarses la jure la verdad d lo
q̄ acá haziamos, y de las conferencias literarias
y virtuosas, y de como hablando de vicios y
virtudes le dauamos a escoger la q̄ dellas qui-
siesse por mngerlo qual oido por el Dea di-
xo q̄ conuenia con lo q̄ el señor Licenciado
le auia dicho cò mas breuedad, y que pues yo
testificaua, no se deuia poner duda en la ver-
dad. Con mil mudanças de semblante me ro-
go y encargo que mirasse mucho por Pam-
philo, que no se le engañasen por acá: y me
traxo a la memoria cosas de mis hijos que
me deuiàn hazer aduertido a mirar por el su-
yo, dando me a entender que por sus muchas
gracias seria deseado de muchos, y por su bue-
na y sincerissima condicion, y poca experien-
cia, se le podria enganar: todo lo qual la tenia
cargada de mil sospechas y cogobras. Con
esto embio por el que le tenia con mas de
veinte hombres armados de guarda, y quan-
do entro, y me vio, y yo le vi, dimos tan gran-
des risadas ambos de ver la bufa que passaua:
que todos se tomaron a reir, y yo no pudien-
do mas sufrir la burla, me despedi, y me fua
mi casa con intencion de venir luego acá, sino
que amigos que tenian negocios en corte me
rogaron por letras de fauor para còndos de la
casa Real, y por esto perdi el dia de ayer.
PAMPHILO. Valga mi Dios, y que
dormilon soy, pues yo mancebo veingo des-
pues que vn casado y vn biudo. **POLY.**
Mas auéis hecho que Seneca quando lleuo-
las puertas de la ciudad al monte, segun yo vi
ayer a vuestra madre determinada de os te-
ner preso por vn año. **PAMPHILO.** Yo
hize mas q̄ Sanson quando se hizo rom-
per las venas escogiendo aquella por la mejor
auerte: en poder persuadir la la verdad: y co-
mo la vuestra merced se salio riendo, y yo no
pudiesse hazer sino reir, se leuanto del estrado
contra mi, y echo vn passo para me ara-
ñar, y me juro por el siglo de mi padre que
me daria tantos golpes con vn guante que
me hiziesse tomar color en esta cara sin ver-
guença: y exclamo a los presentes que yo la
daria mala vegez, por tãto que me meties-
sen en vn brète. En fin me hizo dezir de pe a
quanto acá passamos, y como el Dean y los
demas le entendieron dixeron lo mucho
que se deuia al señor Maestro, y al señor Po-
lyeronio con cuya familiaridad yo no podia
sino ganar mucho: y ella enterneçida a re-
metio conmigo, y con algunas lagrimas
me abraço, y beso, y me rogo mucho que
mirasse

Theo
Garcia
por
poco

Nota el
contra-
sus para
notar al
viejo d
del cui-
do.

mirasse que no me engañasen con algun ca-
famiento, porque sobre tal punto esta suspen-
si mi parentela, por esos negros mayorazgos
que dellos son tenidos en mucho: y estimo
yo en mas la platica pasada, que a quanta ha-
zienda tiene todo mi linage. Mas mirad lo
que llega, q̄ como yo dixesse que las pobres
donzellas en q̄ auian de escoger muge; rerari
las virtudes, y que las auia de atausar, en lo
qual se significaua que era menester socorro
de costa en casa del señor Maestro: ella me
hinchio de ingrato, y rapaz sin honrra, que
no se pagar el bien que me hazen; y luego
mando proueer de lo necessario para la boda;
y veis a su mayordomo con dos azemilas de
prouision, y de cosas de seruicio de por casa,
y embia su cozinero para q̄ nos guise de com-
er; y a Marquillos cien ducados con que
ponga su persona en orden para merecer pa-
recer en el seruicio desta casa; y me amenazo
con vn gran castigo, sino la lleuo alla al se-
ñor Maestro, porque le defea mucho conof-
cer. **PHILOTIMO.** Tristes de Theo-
logos, que no hallará quien les de vn almue-
zo por mas q̄ vomiten gorgogadas de Theo-
logias, y a Marquillos porque sirue bien, le
dan cien ducados. En mi seno estuue quando
troque la Theologia por la medicina, porq̄
por Medico como a mesas de señores quando
los curo, y por Theologo no me dieran el lo-
mo costil con que me gradue, aunque los cō-
fessara.

Theolo-
gos teni-
dos en
poco.

§. II.

PHILALETHES. Marquillos sal pre-
sto a recebir el rocio que nos embia el señor
del cielo, y da orden en que se guise bien de
comer para el bodorio del señor Pamphi-
lo; y no se te oluide de ir de mi parte y de la
dessa señores a dar las gracias a la señora ma-
dre del señor Pamphilo por tan grã merced;
y sirue la con aquellos rollos de cera blanca q̄
me imbio el nuestro buen Arçobispo de Val-
lencia con su gran liberalidad, que no es me-
nos necessaria virtud en tales personas para
con los pobres (como tocan algunos ^a Ca-
nones) que otras que parecen mas essenciales.
POLYCRO. Fama tiens aquel buen pre-
lado de no pecar de malicia. **PHILO.** Se-
gun eso sancto es, pues no puede auer pecado
que no sea con malicia. **PHILELET.** No
se apura la verdad de tal doctrina con tal ma-
nera de hablar, y ansí no fera malo dezir vna
palabra sobre aqueste puntillo con ^b Alexan-
dre y otros que figuen a S. Augustin y a Sa-

ludro, y hazen vna diuision trimembre, q̄
todo pecado es por ignorancia, o por flaque-
za, o por malicia: segun que se oponen a los
tres apropiados de las diuinas personas que
son ofendidos con todo pecado, y ansí la fla-
queza haze contra la potencia, que es apro-
priado del padre, y la ignorancia contra la sa-
biduria que es apropiado del hijo, y la malicia
contra la bondad que es apropiado del
Spiritu sancto. Demanera que difieren estos
pecados segun el poder, saber y querer, y por
defecto de algo desto se comete todo pecado
y la ignorancia esta de parte del alma quanto a
la cognitiua, y la flaqueza quanto a la conser-
ciõ cõ la carne, de la qual dixo el Redentor
era flaca: y la malicia quanto al apetito inordi-
uõ de la voluntad, quando ni ay ignorancia,
ni flaqueza: mas esta malicia no es la culpa
que se comete, porque seria dezir que el ins-
trumento y lo q̄ con el se haze son vna mes-
ma cosa: mas es la corrupcion penal de la vo-
luntad, que en pena del pecado original quie-
do en la parte appetitiua. Mas ni por lo dicho
quiero dezir que aya pecado alguno sin to-
das tres faltas, bien como no puede ser ofen-
dida alguna de las tres diuinas personas, sin
que lo sean todas tres: porque cierto esta que
todo pecado emana de mala eleccion, por ten-
er el hombre por mejor la criatura que el
criador, y esto incluye ignorancia: y todo pe-
cado incluye flaqueza en resistir a la tenta-
tion, y todo pecado incluye malicia, pues sa-
biendo que es malo, lo quiere. Sino que quan-
do se dize ser vn pecado de ignorancia, quie-
re dezir que la principal raiz fue la ignoran-
cia, y que si bien entendiera lo que era, no lo
cometiera (como ^c Sant Pablo lo dize de si
en lo de la persecucion de la yglesia); y el pe-
cado por flaqueza o temor, quiere dezir que
aquella fue la principal raiz de pecar, y que
si la tal flaqueza no le venciera, no pecara co-
mo dize la escritura que Pilato de flaqueza y
temor condeno al Redentor a muerte, por
que le amenazaron los Judios con el disfauor
del emperador, si le diese por libre: y el pec-
car por malicia es quando sabe ser malo, y
puede resistir con facilidad, y no quiere, sin
no cometer lo, llenado de aquella malicia
penal que le inclina a lo malo, qual suca
de los Judios contra el Redentor, que cono-
ciendo le sancto, y no teniendo quẽ los faze-
gasse a ello, le mataron. Con esto entendiendo
que si el Arçobispo no peca de malicia, no
porefo queda canonizado por sancto, pues
puede pecar por no muy entendido, y por

^a 12. q. 2. Au-
rum. & Viba-
nus papa epi-
stola decret.
ad vniuer.
episcopos.
Hieronym^o
epistola ad
Nepotianũ.
^b August. li.
83. quæst.
Alexã. 2. p.
q. 141.
S. Tho. 1. 2. q.
76. 77. 78.

venci-
q̄ fal-
de pec-
menel-
do elo-
norã-
quien
que v-
quant-
oblig-
pa: y
lo ent-
el que
tenta-
cia: n-
fistir-
do de
LO
que si-
lo de
LY
mi de
LO
estoy
quier-
aten-
TH
car,
fiere
adelg-
gun
com-
de q̄
espe-
el on-
reda-
para
form-
pen-
ral.
que
bien
mor-
en
pen-
las
terp-
obr-
per-
pro-
par-
bra-
mã-
do
pa-

venido de alguna grãde tētaciõ. POLY. Lo q̄ falta es determinar qual de estos tres linages de pecar es mas graue. PHILA. Eso no ha menester Theologia para lo entēder, y cõ todo esto concluyen los Theologos que la ignorancia quãdo no es querida y afectada: defquita mucho de la malicia, y si es inuincible que vno no puede alcançar la verdad con quantas diligencias le son posibles, o no esta obligado a saber aquello, escusa de toda culpa: y como la sciencia agraua la culpa, pues lo entendido por malo, deue ser mas huido, el que peca por flaqueza no resistiendo a la tentacion, peca mas que el que por ignorancia: mas el que sabe lo que haze, y puede resistir facilmente, y no quiere sino pecar lleuado de su malicia, este peca mucho mas. PHILLOTIMO. Pareceme (señor Polycronio) que si os ha de caber algo desto, que no sera lo de la ignorancia, ni lo de la flaqueza. POLYCRONIO. Tambien me parece a mi de vos que no caereis por malicia. PHILLOTIMO. Por esa razon mas lexos estoy del pecado contra el Spiritu sancto a quien se apropria la bondad, que vos que os ateneis al pecar de industria. PHILALETHES. Sin esta diuision de linages de pecar, pone el ^a Maestro de las sentencias otras siete maneras de diuisiones de pecar, y se las adelgaza el glorioso Sant Buenaventura segun siete comparaciones. Por la primera comparaciõ se compara el pecado a su causa de q̄ nasce, y estos son el pecado actual que es pecado de la persona que quiere pecar, y el original que es pecado de la naturaleza heredado de los padres. De otra manera se compara el pecado a la pena en que para, y conforme a esto se reparte en mortal que tiene pena eterna, y en venial que la tiene temporal. La tercera comparaciõ es al motiuo con que se peca, porque si es de alcançar algun bien, es amor: y si es de huir algun mal, es temor. La quarta comparacion es con el acto en que se funda, y estos son los pecados de pensamiento, o de palabra, o de obra: segun las tres potencias, afectiua para el pensar, interpretatiua para el hablar, operatiua para el obrar. La quinta comparacion se haze a la persona ofendida, y estas son tres, Dios, y el proximo, y el mesmo pecador. La sexta comparacion es respecto del precepto que se quebranta, y porque ay precepto afirmatiuo que manda hazerse tal o tal, contra este es el pecado llamado delicto, o quasi derelicto y desamparado: y porque ay precepto negatiuo que

manda no se hazer tal o tal, contra este es el pecado de comission con que se haze lo que estaua vedado. La septima se compara a los vicios que del pecado in genere nascen, y estos son los siete pecados mortales ya dichos y deslindados. POLYCRO. O que buena consideracion.

§. III.

PAMPHILO. Puesno se arrancan las malas yeruas sino por plantar las buenas, ya que tenemos condenados a todos los pecados por malos, bien seria que viniessimos a lo de las virtudes: porque si mi madre me tomare cuenta a la noche de lo que se ha concluido sobre mi casamiento, le sepa dezir algo cõ que la libre de sospechas, y la de algun contento. POLYC. Ansi lo pedimos todos, y si es menester, por fuero politico; y a no bastar este, sera por defafuero militar: y no quiera el señor Maestro que yo torne a tomar lança en puño, sopena de que nuestra prouincia se vea en necesidad de tocar al arma, y de que anden las caxas por los pueblos. PHILALET. No teme Palas a Marte, pues ^b Homero dize q̄ de vn papirotazo q̄ le alcanço vna vez en la guerra de Troya, dio con el vna vellacada en tierra: mas sin que lleguemos a las manos, yo jugare de lengua si me prestais los oidos atentos: porque os hago ciertos que cosas muy de veras nos ocuparan por grande hora. Sabed que la naturaleza discipula ingeniofissima de su criador, y de tal memoria que jamas oluida lo que vna vez deprendio, es maestra de todos sus hijos, ansi hombres, como bestias, y plantas: y es tanta su prudencia (en lo qual se parece a su maestro Dios) que con vna lecion ensena todo lo ncessario a qualquiera de sus hijos; por que como Dios engendrando a su hijo le infunde todo su saber infinito, o se le traspassa con la esencia que le comunica cõ que le engendra Dios verdadero: ansi la naturaleza engendrando a qualquiera de sus hijos le da el instineto natural con que sepa y quiera procurar lo que le cumple para su conseruacion. Sino mirad como el hombre con la razon discurre haziendo diferencias entre las cosas que deue seguir, o huir: y con el apetito natural las defea, y con el apetito libre q̄ es la voluntad, las sigue, o defecha. Y mirad en los animales sensitiuos que con el sentido conoscen lo que les es bueno, o malo, y como toda potencia que conosco tenga otra anexa que apetezca; en aprehendiedo

^b Homerus
li. Iliad.

Naturaleza es
sapien-
tissima.

hendiendo la cosa como a conueniente, buela la potencia appetitiua tras ella con el deseo, y si tiene potencia el animal, tambien va con la execucion. En las plantas vereis el supremo magisterio de la naturaleza, q̄ como no puedā tener mouimiento de lugar a lugar, no las dio apetito para mas que la virtud del sitio en que las engendra, ni se pueden estender a mas efectiuamente, por estar presas con las rayzes del barro que las produce: y por esto (como esta marauillosa maestra no tenga superfluidades en las obras que produce (sopena de se poner falta en Dios que la enseñó a obrar) ansi tampoco consiēte defectos: y por eso jamas produce planta, ni yerua sino en puesto proporcionado para ella, y en el qual halle su natural mantenimiento; porque a no ser ansi, en faltando les el mantenimiento, se secaran, y seria en balde su generacion, y naturaleza ninguna cosa haze en balde. Todos los animales pueden mudar se a diuersos lugares buscando su mantenimiento, y con la sensitua las bestias, y con la racional los hombres, tienen habilidad pera se remediar: y con esto no es inconueniente ser criados donde no pueden ser mantenidos, pues ellos se pasan de vnas partes a otras: mas las plantas que no pueden andar, ni tienen mas amas que las den leche, que la tierra mesma que las produce; si la tierra mesma que las engendra, no tuuiese conueniente çumo para nutrir a cada vna, seria diligencia perdida el produzirlas, porque se secarian en nasciendo. Y si se secan por falta de agua, o por se empeorar la tierra, o por otros inconuenientes que sobre uienē, no es contra lo dicho q̄ se entiēde regularmente hablando; y si no basta toda la virtud natural a cōseruar para siēpre a los animales biuos, tãpoco puede bastar a conseruar las plantas: pues todo lo que engendra es perecedero. Mas porque ningun cuerdo la pueda poner falta en sus obras, ella se esmera en hazer quanto le es posible para engendrar buenos hijos, y para los cōseruar cō deuido trata miēto: y cō esto vereis luego ser virtuosa, pues dize ^a Aristoteles que la virtud natural es lo vltimo de potencia de la cosa virtuosa: y como la medida sea siempre lo mas perfecto de lo que con ella se mide (por lo qual puso ^b Aristoteles al hombre por medida de la perfeccion de todos los animales) desta definicion de la virtud natural prenden los sabios para medir las virtudes morales y meritorias: con siderando la eficacia que cada vno pone en el

obrar, para le auer de tener por bueno o malo, porque si haze quanto puede, luego le da por hijo perfecto de la naturaleza, y por verdadero discipulo suyo que deprendio a hazer lo vltimo de potēcia: y segun que falta de hazer todo lo que puede, ansi merece menos el nombre de virtuoso: y lo enseña la sonada gramatical de la palabra (como ya queda tratado) que las palabras acabadas en oso, significan abundancia, como guloso, mentiroso, engañoso, luxurioso, piojoso, y lagañoso, y ansi tambien virtuoso: que no significa al que hizo vn acto de virtud, sino al que muchos, por ser palabra habitual y de cosa tenida en costumbre.

§. III.

PHILO. La doctrina y sudiscurso marauilloso me parece, mas poner por exemplo de cosas tan de veras los piojos y lagañas, no me satisfaze para entre gente palanciana: que como visten y comen a lo polido, ansi hablan y quieren oyr. PAMPHILO. A mi tocava esa trauesia, pues la nouia que se va componiendo es para mi: mas yo aun con ser desta tierra donde sus naturales presumen de çapatear a los de çocodouer, no hallo falta en aquellas palabras con el asiento que se les dio: y es conforme al estilo de Socrates en Platon que con enseñar la doctrina por el mejor estilo que hombre tuuo en el mundo (como a el llamo el oraculo el mas sabio de los hombres) ponía comparaciones en cosas humildes y baxas, como ellas fuesen capaces de entrar en materias doctrinales. PHILOTIMO. Quien os dixo a vos que el piojo es cosa humilde, pues no me dareis auerse tomado de veras con hombres baxos, sino es para los comer: ni para matarlos, sino con principes altos? Aristoteles dize auer muerto de piojos el poeta Alcman, y Pherecides Syro, y de Alcman, y de Silalo dize ^d Plinio: y ^e Plutarco dize lo mesmo del Dictador Sylla, y de Espeusipo: y la mesma manera de muerte dan al hijo de Pelias Acasto, y a Calisthenes Olynthio, y al juriconsulto Mucio, y al otro Euno autor de la guerra Seruil en Sicilia, y al otro medio emperador Arnulpho, y a Napo Turriano: y notad mas que dize Aristoteles que se mantienen de la humedad de la carne del animal biuo, y sin duda salto ^f Plutarco en dezir que solamente de la sangre, pues en las ronchas que hazen se prueua dezir Aristoteles verdad: mas dixo bien Plutarco que en muriendo

^a Aristo. 1. de Cel. t. 116.

^b Aristo. li. 10 Metaph. t. 5.

no o ma
go le da
por ver
a hazer
ta de la
menos el
sonado
ueda tra
o, signi
ntirola
ñofo, y
nifica a
que me
ofa teni

urform
r exen
lagaña
inciana
lo, anfi
ILO.
a que se
un con
esumen
allo fal
que se
ocrates
por el
mundo
bio de
en co
len ca
iales.
a vos
ne da
mbres
matar
loteles
lman,
Silalo
nelmo
a mel
Pelias
al ju
tor de
medio
riano:
è mã
ani
in de
en las
stote
re en
ndo

curiendo el animal, le dexan, porque no
vienen a los muertos: y conuienen con Ari
stoteles ^a Auicena, ^b Accio y ^c Auenzoar,
^d Serapion en dezir que la materia de
que se engendian los piojos, es la humi
dad putrida, que es arrojada de la natura
za de las partes interiores a las exterior
es, por ser inconueniente a la salud del ani
mal: y la virtud preparatiua de la tal ge
neracion es el calor no natural o preternatu
ral del animal: y el comer de muchos mājares
ayuda a criar muchos piojos, si juntamente
de poco exercicio el hombre; y anda suzio
y Aristoteles dize que los niños criados mas
piojos que los hombres crescidos, y las muge
res mas que los niños; lo qual esta en razon
por la mayor humedad de los vnos que de los
otros; y añade que les va mejor de la cabeza
a los que tienen piojos en ella: lo qual yo en
tendiendo en quanto se conuierte en piojos el
mal humor de que dizen los medicos alega
dos que se engendran, o en quanto los pio
jos se mantienen del tal humor despues de na
cidos, como dixo Aristoteles.

§. V.

PHILA. Mostradonos ha el señor Licécia
Bo q̄ sabe mucho de piojos, aun q̄ no anda muy
lindoso, por le ser muy diligēte su muger en
le limpiar: y yo deuo mostrar agora q̄ la difi
nición de la virtud, q̄ es lo vltimo de lo q̄ la po
tencia operatiua puede obrar, es aprouada de
S. ^e Thomas, aũque la declara de otras mane
ras en algunas de sus obras: y q̄ conforme a
ella deuemos de definir la virtud moral y hu
mana, y por el mesmo caso tiene al alma ra
cional (como dize ^f Aristoteles) por sujeto,
y dize el ^g mesmo que virtud es vna qualidad
que perfecciona al que la tiene, y a sus obras
hechas conformes a ella haze buenas: donde
veis que imita este lēguage al natural, de que
la virtud sea lo vltimo de potencia. Por esto
dize ^h S. Thomas que siempre virtud signi
fica perfeccion de la potencia, conforme a la
maxima, que la perfeccion del aēto primero
que es la potencia, consiste en el aēto segun
do que es la operacion. Entre otras diuersas
definiciones de la virtud es otra que dize que
la virtud moral de que hablamos agora, es di
sposicion de lo perfecto para lo muy bueno:
y por venir a lo que haze al caso, todos los
Theologos siguen con el ⁱ Maestro S. Au
gustin que dixo ser la virtud vn habito bue
no del alma del qual no se puede vsar sino
bien, y al qual dios infundio en nosotros, sin

nuestra diligēcia: y como esta postrera par
ticula se deua entender de solas las virtudes
infusas, anfi lo restante es la propria definiciō
de la virtud moral. Lo q̄ dize que de la virtud
ninguno puede vsar sino bien, es de ^k Aristo
teles: y la mesma significacion de la palabra
virtud, lo significa: pues siendo regla de bien,
ninguno puede cōforme a ella obrar mal: pues
obrado mal, se aparta della, y se allega al vicio
su contrario. Declara ^l S. Thomas que la di
cha definicion dada por S. Augustin es muy
buena, y formal, cuya materia, o genero es ser
qualidad o habito, y cuya forma o diferencia
es la bōdad, y el sujeto della es el alma racio
nal: y como sea virtud generica, no se le pudo
señalar objeto a que encarasse, y el fin de la
tal virtud es su operacion, pues la justicia no
se puede estender a mas, que a dar a cada vno
lo suyo, y esta es su propria operacion, y lo
mismo se deue dezir de qualquiera otra vir
tud. Tres principios pone ^m Aristoteles en el
anima racional para biē entēder, y bien obrar:
q̄ son los sentidos corporales, y el entendimie
to, y la volūtad; sino q̄ como los sentidos cor
porales no sean capaces de materia de virtu
des (sopena q̄ las bestias lo fueran tãbien, co
mo las q̄ tienē tales sentidos) restã el entendi
miento q̄ tiene sus virtudes proprias, y la vo
luntad q̄ tiene las suyas. El entendimiento nō
tiene mas q̄ hazer de afirmar lo verdadero, y
de negar lo falso: y anfi la voluntad no tiene
mas officios de desear lo bueno y procurarlo, y
de huyr lo malo. Cinco habitos tiene el alma
para dezir verdad o mētra, y son arte, sciēcia,
prudēcia, sapiēcia, y entēdimiento: y por q̄ va
fuera de nro proposito virtuoso, diuertirnos
a lo q̄ es de entēdimiento ingenioso, dexaremos
esto como por grada para subir a lo de la vo
lūtad: por ser tal la ordē entre las potencias, q̄
como no puede llegar al entēdimiento lo q̄ pri
mero no passare por los sentidos, anfi no pue
de ser amado por la volūtad lo q̄ primero no
fuere entēdido por el entendimieto. No seria
posible q̄ la volūtad escogiesse biē lo q̄ deue
procurar, o huir, si el entēdimiento no la dies
seluz de q̄ sea cada cosa: y pues la prudēcia es
la q̄ mas fauorece al bien obrar, de los cinco
habitos intellectuales dichos, pues ella es la re
gla recta, y por la qual se deuen regular y cen
surar las obras humanas: cōforme a su dictã
men tenemos de proceder en las virtudes
morales que tocan a la eleccion de la volun
tad, por las quales vno merece nōbre de vir
tuoso o de vicioso y pecador, si mal escoge. La
prudēcia es vn dictãmē recto y biē acertado
para

^k Aristo. 1.
Rhet. 1. & 2.
Magn. Mo
ral. c. 3.

^l Tho. 1. 2. q.
99. ar. 4.

Virtud
que co
la es.

^m Aristo. 6.
Ethi. c. 2. 3.

^a Tho. 1. 2. q. 57. ar. 4.

^b Aristo. 9. Metaphy. t.

^c Seneca in Sententijs.

para en las cosas agibles, como el arte lo es en las cosas factibles: y poreso dize ^a S. Thomas que el bien que se consigue mediante el arte, esta fuera del hombre, quales son las cosas q haze de manos: mas el bien que se consigue mediante la prudencia esta dentro del hombre, quales son las razones allegadas a la verdad de bien entender lo que se deve hazer: porque el arte se muestra en las cosas de materia exterior (c omo aclara el ^b Philosopho) como son hazer vna casa, o texer vna tela, o exercitar bien qualquiera de las artes Mecha- nicas: mas la prudencia tiene sus operaciones permanentes en el entendimiento cuya es, quales son el ver y el querer, que siempre se estan en el hombre. **PA MPHIL OTI.** Señor Maestro ya sabreys que se dize por proverbio de engaña necios, que la muger y la tela se den a ver a la candela, porque ansi no se deusen bien sus faltas, y aun porque siempre se gasta con mas escaseza el tiempo nocturno diputado al descanso corporal, que el diurno deputado a las ocupaciones y exercicios corporales y espirituales: y pues es de dia, y haze buen sol, y tenemos la olla en seguro, deveis emprender esta platica de virtudes de manera que podamos saber por ella que señas tenga la virtud, y aun que costumbres, a lo qual os obliga mas, venir yo a vistas cõ ellas para escoger alguna con q me casar, pues no me tengo por tan hombre que baste a mantener a muchas, aunque procurare no agraviar a ninguna.

§. VI.

PHILALE. Veis aqui lo que ^c Seneca dixo, q quiẽ quisiere gozar de su propia libertad, no reciba beneficio ageno: y por me aver vos obligado con diversas buenas obras, aueis puesto en mi obligacion de justicia que me fuerça no negaros quanto me mandades, lo qual y oste mi voluntad tampoco negara, lleuado de otra obligacion que sientto en mi para os seruir, que es el amor que os tengo como a señor y hijo muy dado a lo bueno: y por desperdiciado y perezoso que sea el labrador, se aficiona a sembrar y labrar la tierra de buen pan llevar, y como vos aprouecheis en la doctrina que se os da, no ay braços cansados, ni atronada cabeça para no complazeros juntamente cõ estos señores. **POLYCRONIO.** Todos lo estimamos en lo que sabemos y podemos. **PHILALE.** Los ordinarios Theo-

logos abonadores de las materias pasadas, seran los que nos abonaran las presentes, y señaladamente ^d S. Thomas, con quien entrare agora diziendo conforme a lo ya dicho por Aristoteles, que la virtud significa perfeccion de la potencia con que se obra: porque la perfeccion de cada cosa se considera respecto de la fin, y el fin de la potencia es el obrar, como del entendimiento el entender, y de la voluntad amar o aborrecer: y llamase potècia, por ser la cõ q podemos hazer algo: y entõces es la potècia perfecta quando produce el perfecto acto que puede, segun lo dicho, que la virtud es lo vltimo de potencia: mas como las potencias racionales sean indiferentes para muchos actos, tienen necesidad de ser determinadas a alguno por algo q este en ellas, y estos son los habitos que son ciertas qualidades, o costumbres, o inclinaciones, engendradas de muchos actos y obras, y ellas inclinadas a hazer semejantes obras que aquellas de las quales fueron engendradas. Como quienes muchas vezes que almuerzo por la mañana es inclinado a lo llevar adelante en virtud de aquella costumbre que le inclina, y esa costumbre o impresion q esta en el, es llamada habito por estar en el permanentemente, y en la mesma potècia, cuya qualidad es porque ninguna cosa obra, el alma sino mediante sus potencias por las quales consigue el fin de la virtud. Dize marauillosamente ^d Aristoteles que no se disputa de las virtudes para las entender, sino para las obrar, pues su fin es hazer bueno al que las tiene: y el mismo dize que no somos buenos por los habitos, sino por los actos que son las obras: y los que sin obras se tienen por buenos, son como los enfermos que oyen bien, y les parece bien lo que mandan los medicos, mas no lo hazen, y como no sanan los cuerpos destos, ansi ni las almas de aquellos. De lo dicho bien se concluye que pues el entendimiento no sirve mas que de entender, y de enseñar qual sea bueno o malo, que no es la potencia subjetiva de la virtud: y que lo es la voluntad que camina con el amor tras la virtud, y manda a las otras potencias hazer el deuer en tal caso, y quanto a esto tambien ternã el entendimiento alguna razon de se llamar sujeto de la virtud, en quanto mandado por la voluntad que se exercite en el examinar qual sea cada cosa, haze lo que cumplè: y en tal caso bien puede vna virtud estar en dos potencias dispartas, quando los actos de la vna sirven a los actos de la otra: porque (como dize Aristoteles)

quando

qua
otra
regl
acul
que
va o
go c
voti
va f
mel
dien
hab
am
bitu
proj
tad
lunt
al pi
se pi
para
Y de
stua
la pi
tude
llam
cess
vini
ning
ue e
com
clufi
to es
mal
por
de o
bito
en p
algo
les q
chas
difei
les, y
uen
dad
subj
(cor
por
esta
lo b
teni
cioi
no
son
tud
obr

quando dos cosas se ordenan la vna para la otra, no se cuentan más de por vna, y por esta regla se dize estar el rey, o irse el rey aca o aculla; y esta, o va con el toda la corte; porque la corte sirve de seguir al rey, y solo el rey va o esta, y la corte es lleuada del. Lo que digo que los habitos que las virtudes estan en la voluntad, se deue entender para con lo que va fuera del amor de cada vno se tiene a si mesmo; pues para este cada potencia es suficiente para su objeto, sin que se ponga otro habito en la voluntad que la incline: como el amor natural de cada potencia este siempre biuo para la salud del proprio sujeto, que es proporcionado bien con la propria voluntad: mas el bien que excede a la propria voluntad quanto a la especie humana, o quanto al proprio indiuiduo, bien ha menester que se ponga el habito del amor en la voluntad para ser amado, y tal es Dios y el proximo. Y deuis notar que entre las virtudes intelectuales que posimos con Aristoteles, sola la prudencia no puede conseruarse sin las virtudes Morales, y ansi tampoco la virtud que llamamos entendimiento: y es la razon, la necesidad que ay de conoscer los principios vniuersales de las cosas agibles, como que a ninguno ha de ser hecho mal, para lo qual sirve el habito que llamamos entendimiento, como se llama razon en quanto es de las conclusiones: mas como pueda estar el hombre cierto en vniuersal que a ninguno se deue hazer mal, y pueda dudar en particular ofuscado por algun descōcertado apetito, si a este puede o deue ser mal hecho, es menester otro habito llamado recta razon de las cosas agibles en particular, y esta es la prudencia: y hazerse algo bien o mal pertenece a las obras morales que tienen ojo al fin con que deuen ser hechas en virtud de la tal prudencia. Grandes diferencias ay entre las virtudes intelectuales, y las morales, porque las intelectuales, sirven de alumbrar al entendimiento con la verdad, y estan en el entendimiento como en su sujeto: mas las morales que se llaman ansi (como dize Aristoteles) porque se ganan por costumbre de muchas obras que se hazē, estan en la voluntad, y sirven de la inclinar a lo bueno: y si es mas excelente potencia el entendimiento, es mas excelente la operacion de la voluntad, por la qual se haze bueno el hombre. Entre todas las virtudes vnas son más excelentes porque requieren rectitud en la voluntad, y causan facultad de bien obrar; y estas son las virtudes Morales, en-

tre las quales es computada la prudencia: más entre las virtudes Morales tienen primado las quatro llamadas Cardinales, porque a estas se reduzen todas las otras: y llaman se Cardinales desta palabra Cardo, que significa al quicio sobre que se rebuelue la puerta, porque ansi se rebueluen sobre estas quatro todas las de mas, como lo enseña Sāt Gregorio. Por suficiente computacion se prueua ser quatro, y las que se llaman Prudencia, Justicia, Templança, y Fortaleza; porque por respecto a los sujetos en que tienen sus asientos se prueua esta verdad, siendo el vn sujeto racional esencialmente, que es el entendimiento, y este se perfecciona por la prudencia: y racional por participacion, y este es de tres temperamentos, porque el vno es la voluntad asiento de la justicia, y otro la concupiscible sujeto de la templança: y otro la irascible sujeto de la fortaleza: y como no ay más potēcias capaces de virtudes, ansi no son menester mas virtudes, ni otras de otro natio, y todas las del mundo se reduzen a estas, saluo las Theologales para las quales se ordenan estas, como para virtudes diuinas que paran en Dios immediato objeto, y las morales tienen a la criatura por objeto immediato. Sino que por tener estas quatro Cardinales algunos actos excelētes por causa de sus objetos, se anteponen a las de mas; como la prudencia por no ser preceptiua y maestra de la razon, y la justicia por exercitar las obras deuidas entre los yguales, y la templança por refrenar las concupiscencias del tacto que incluyen luxuria y gula, y la fortaleza porque anima contra los peligros aun que sean de muerte: y estas operaciones tan eminentes no las tienen las otras virtudes.

§. VII.

POLYCRONIO. Ya que estas virtudes Cardinales son tan principales, querria saber si se llama Cardenales los de Roma por que tienen mucho dellas: porque tambien la dignidad de aquellos es la mayor de la yglesia despues de la del Papa. **PHILALET.** Tambien se deduze el nombre de aquellos del quicio de la puerta, por ser los principales confegeros de los Papas: y por ventura la mayor dignidad de los Cardenales es ser electores de los Papas, aunque tienen otras muchas preeminencias, mas todas no han menester orden sacro, siendo algunos dellos algunas vezes niños, y otros despues de enfadados de andar acardenalados, los auemos visto casarse

Cardinales virtudes.
d Greg. 2.
Mor. c. 36.

e Idē Galen^o
li. 5. de Plato
nis & Hip. de
cretis.

Cardenales de Roma.

Garfe: fino preguntadlo al defdichado Cesar Borja llamado Duque Valentin, por la ciudad de Valencia que le dieron en Francia con aquel titulo en dote con su muger de la sangre Real Francesa: y como binio cargado de errores, anfi murio a hierro. POLYCRO. Yo soi buen testigo de algunas de sus cosas; y aun de que bien con harto mas recogida manera los Cardenales deste tiempo, que los del tiempo passado. PHILOTIMO. Muchas vezes he deseado verme Cardenal, por andar con aquel ropage colorado y de tan insigne autoridad. PAMPHILO. Señor maestro no se nos vaya el dia en dizques, por tanto bolued la hoja hazia lo que iuades tratando de virtudes: y descended a lo particular de cada vna, pues lo hezistes anfi con los peccados. PHILALET. Todo lo auéis dicho acordadamente, y sabed que antes quedo corto, que largo en lo dicho de las virtudes en comun, y seria posible dezir otras cosas mas: y alomenos no se escusa el tocar en aquella doctrina de Macrobio pregonado de Ludouico Celio por varon de consumatissima erudicion, el qual siguiendo al gran Platonico Plotino, dize que las virtudes son de quatro maneras, las primeras son politicas, las segundas purgatorias o purificatorias, y las terceras del alma ya purgada y libre de culpa, y las quartas exēplares. Las politicas o de ciudadanos sirue de binir todas con todos a ley de virtud y nobleza haziendo bien donde quiera que se ofrezca causa, y aun ocasion, sin hazer cosa no deuida: y conforme a esta razon comun entra con las quatro virtudes Cardinales diziendo que de la prudencia politica es guiar pensamientos y palabras y obras conforme a la regla de la razon, y no querer, ni hazer cosa que no sea conforme a buena ley, como si Dios estuuiesse presente para lo arbitrar por qual fuere. Y añade que la prudencia no anda sola, sino que la acompañan la razon, el entendimiento, la circunspeccion, la prouidencia, la docilidad o corrigibilidad, y la cautela de cordura. PHILOTIMO. Señor Pamphilo si auéis de escoger esposa por acompañamiento, buena entre la prudencia, y con ella fabreis gouernar vuestra familia y hacienda, y si os dieren los cargos de vuestro padre que goze de sancta gloria, no podeis tener muger que mejor os aconsege. PAMPHILO. Esperemos algo mas, pues en el buen ganado siempre ay que escoger. PHILALET. De la fortaleza politica dize Macrobio que

es por la qual el animo del hombre ha de ser sobre todo peligro, no temiendo mas deal hazer: y auiedo se siempre deuidamente anfi en las prosperidades, como en las aduersidades. La fortaleza trae consigo magnanimidad, confianza, seguridad, magnificencia, constancia, tolerancia, y firmeza. PHILOTIMO. Tan pomposa es esta como la otra. PAMPHILO. No seais frio por vuestra salud y dexad correr la doctrina. PHILALET. La virtud de la temperancia politica es para no desear cosa q pueda traer pesar por mal hecha, y para no exceder la ley de la moderacion; y domar al apetito sola ley de la razón. Acompañan a esta excelente virtud la modestia, verguença, abstinencia, castidad, honestidad, moderacion, limitado gasto, templança, y pudicicia. PHILOTIMO. Mas aparato ay aqui señor Pamphilo, pero tambien gastareis mas. PAMPHILO. Si no escuchais auremonos de yr a comer. PHILOTIMO. Si guardais esa condicional, no cerrare la boca. PHILALET. La justicia politica es dar a cada vno lo q deue ser suyo, y se sigue della la innocēcia, la amistad, la concordia, la piedad, la religio, la aficion, la humanidad. Con tales virtudes como estas se haze vn hōbre primeramente bueno para consigo, y despues para con su publica: y gouernador prudente de lo humano, sin delamparar lo diuino. Las segundas virtudes llamadas purgatorias sirven de purificar vn alma que como capaz de lo diuino se aparta de los entropieços y negocios humanos, por se inxerir en lo que es diuino: y estos que tal afectan son los que siguen la vida ociosa de los contemplatiuos. Solas las virtudes haze a vno bienauenturado; y anfi dizen los q a solos los philosophos conceden ser virtuosos, q solos ellos son bienauenturados. Llamasabiduria propriamente al conocimiento de las cosas diuinales, y a solos los que a ellas se dan llaman sabios, porque anfi se purifican de los contagios de las marañas humanas, y en solo esto admiten los Estoicos auer exercicios de virtudes, cuyos officios reparten anfi. Dizen ser de la prudencia menospreciar las cosas deste mundo en recompensa de contemplar las cosas diuinas: y emplear toda la atencion de su asma en ellas. De la temperancia purgatoria dizen ser menospreciar todas las cosas tocantes al cuydado del cuerpo, en quanto lo puede sufrir la naturaleza humana: y de la fortaleza dizen ser no se espantar por ver que el alma con affato philosophal parezca querer dexar el cuerpo, y no se recelar de la

ibid
Cubi
v
v
v
v

Macrobi.
li. 1. Somnij
6.8.
- Caelius li.
22. c. 12.
Plotianus li.
de Virtutib⁹.

Virtu -
des d̄ di
uerfas
mane-
ras.

Cubi
v
v
v
v

bida p
justici
quio y
para ci
de las
POL
me ha
stica ig
el y no
nos pa
do el h
menos

PH
tudes
do an
munde
ga vn
antep
rezca
cosa, n
que la
dad de
menol
taleza
rar la:
ni sep
justici
uina v
con el
tas vit
men su
mos d
otras
menti
mayo
tudes
diuini
seocu
tatez:
se mu
etern:
sus ob
de vir
diferē
fo
gozo
venic
nir: y
ablar
tan,
quar
nas,
dolo

bida perfecta para las cosas del cielo: y de la justicia dezian ser dar a cada virtud el obsequio y respecto que por su valor se le deue, para con tales diligencias componer la escala de las virtudes por donde se sube a lo alto. **POLYCRON.** Altissima philosophia se me haze la deste pagano: y confieso mi rutilica ignorancia, de auer leido esa doctrina en el, y no auer gustado della. **P A M P H.** No nos paremos señor Maestro, porque perdien do el hilo de la doctrina no la tengamos en menos.

§. VIII.

PHILALETHES. Las terceras virtudes que llama del alma ya purificada de todo amor y refabio de lo perecedero deste mundo; siruen de que con la prudencia se auenga vn hombre de manera que no solamente anteponga lo diuino a lo humano, sino q parezca no conoscer ya otra cosa, ni amar otra cosa, ni mostrar que piensa auer otra cosa: y que la templança sea que no tenga necesidad de reprimir las codicias terrenas, sino menospreciarlas como a nada; y que de la fortaleza sea no vencer las pasiones; sino ignorar las como cosas que no tienen acion a el: ni sepa enojarse, ni codicie cosa: y que de la justicia sea trauarse de tal manera con la diuina voluntad, que guarde perpetua amistad con ella no cessando de la imitar. Las quartas virtudes llamo Plotino exemplares y tienen su asiento en la mente diuina que llamamos Nus, a cuyo exemplo emanan todas las otras virtudes criadas: porque si ponen en la mente diuina las Ideas de las otras cosas, con mayor razon se deuen poner las de las virtudes. Alli la prudencia es la mesma mente diuina: y la templança, que perpetuamente se ocupa en su mesma cõtemplacion: y la fortaleza, que siempre esta en vn ser y punto, sin se mudar ni alterar: y la justicia, que con ley eterna no es apartado de la continuacion de sus obras. Estas son los quatro quaternarios de virtudes, que mas que otras muestran su diferencia en las pasiones humanas que puso Virgilio, de dolor del mal presente, y del gozo del bien presente; y del temor del mal venidero, y de la esperança del bien por venir: y a estas pasiones las primeras virtudes ablandan o disponen, y las segundas las quitan, y las terceras las ponen en oluido, y las quartas no permiten nombrarse, por ser diuinas, y en Dios no cabe passion alguna. Todo lo dicho ha sido de Macrobio como el lo Segunda Parte.

tomo de ^h Plotino, y este grã Platonico dize en el mesmo libro que Macrobio alega, que si el alma se quiere librar de mal, deue huir deste mundo: mas que la huída ha de ser (como dize Platon) haziendo se semejante a Dios, lo qual se alcanza haziendo nos justos y sanctos, mediante la prudencia, lo qual se consigue si totalmente biuimos asidos de la virtud. Esto es de Plotino. No se si notastes que puso Macrobio las Ideas de las virtudes en la mente diuina, por eso aduertid que el mesmo Macrobio con todos los Platonicos pusieron auer hijo de Dios, y a este producido de Dios llaman mente, y armario de las Ideas por lenguaje de apropiacion; porq como sea engendrado por el diuino entendimiento, que es el sujeto de la sabiduria, y las Ideas son las razones primordiales a que mira Dios para entender y criar las cosas, por eso asientan todos los Theologos las Ideas en el hijo o mente de Dios, al qual llama el famosissimo Theologo ^e Trismegisto por la mesma palabra Verbo de Dios, por el qual su padre crio al mudo: y tambien le llama Verbo Diogenes Laercio, pagano como Trismegisto: y conforme a la posicion de las Ideas procedio Macrobio llamando a la mente diuina la mesma prudencia, pues como la mente es el entendimiento, ansi la prudencia es habito intelectual. **P A M P H I L O.** Que os parece (señor Polycronio) deste lenguaje tan Christiano en boca de Paganos? Que podran dezir los que mofan de la Theologia de los sabios naturales, sino que por no la saber, la condenan? **P O L Y C R O N I O.** A mi no me hinche la medida, ni me da el gusto que la Christiana. **P H I L A L E T.** Toda verdad en fe o en doctrina es Christiana, como toda verdad y doctrina baxa de Dios: y ved bien quan Christianas cosas sean; que contradizeirlas es heregia. Los paganos acertaron pocas vezes a dezir las verdades tocantes a la fe por las palabras que fuera razon: mas muchas vezes dieron en la verdad: y ansi ^d Sant Augustin tratando de como Porphirio auia hablado de la sanctissima Trinidad, sino que en poner la procesion del Spiritu sancto, ni guardo los proprios terminos deuidos a la materia, ni le dio el asiento y orden que la Theologia Christiana ensena deuerse le: dize que como acierte en lo que dize, no va mucho en el como lo dize; y que le corriamos las palabras, pues sabemos; y le tengamos la sentencia. ^e Aristoteles pondero auerlos Pythagoricos puesto la perfeccion

^b Plotinus li. de Virtutibus c. 1.

^c Trismegistus in Monacho de & in Pimandro.

^d Augusti. 10 Ciui. Dei. c. 23.

^e Aristote. li. 1. de Celo & mundo.

a Virgilius.

Trinidad conocida de Platon.

^b Trifistigustus in Pimandro.
^c Iamblichus li. de Mysterijs.
^d Proclus li. de Anima & Dæmo.
^e Plotinus li. de tribus hypostasi.

^f Theodoretus li. 2. de curriculum. Grec. affectionum.
^g Claudianus Mamertus episcopus Vienne. Galliarum li. 2. de Statu animæ.

de las cosas en tres, que son principio, medio, y fin: y que en los sacrificios q̄ a Dios se ofrecian se vsurpaua de ordinario el numero ternario, y la Maga d̄^a Virgilio anduuo rebuelta en sus conjuros con el numero de tres, y concluyô que Dios se goza cõ el numero nones, y el primero es el de tres. Platon en el sexto de republica y en el Epinomide, y en la carta que escriuió a Hermias abiertamente trata de padre y hijo: mas en la carta que escriuió al tyrano Dionysio de los tres reyes, claramente trata de todas tres personas, tambien como ^b Trifistigustus, ^c y Iamblico que lo toma del, y ^d Proclus que lo explica mejor que el. Pues el famoso ^e Plotino mas Platonico que el mesmo Platon, de solas las tres diuinas personas intitulo vn libro en que de ellas escriuió por terminos tan castos, que les faltó poco para merecer del todo nombre de christianos. POLYCRO. Si yo viesse a los doctores Christianos canonizar los dichos de estos philosophos, por bien dichos y asentados en la materia de la Trinidad sanctissima: no se me haria tan cuesta arriba dar les el credito que pedis. PHILA. Ya oystes a S. Augustin sentir bien de lo que dixo el renegado Porphirio como philosopho, y agora podeis oyr al sapientissimo ^f Theodoretto Cyrése con ^g Claudiano Mamerto que afirman sentir Platon la Trinidad no solamente en la carta dicha para Dionysio, sino tambien en el Timeo: y lo mesmo Numenio Pythagorico, y el sobredicho Plotino, aunque calla los libros dõde lodizẽ, mas dize q̄ lo supierõ de la fuete d̄ las sanctas escrituras declaradas por los Iudios: y alega las aprouaciones del philosopho Amelio Platonico, del euangelio de Sant Iuan; al qual llamõ barbaro, por el estilo tan rudo de la lengua Griega en que escriuió: en lo qual no mintio, pues solo S. Lucas esta en el testamento nueuo escrito con elegancia Griega, como el que la sabia dende su niñez, lo qual no supieron los Apostoles. Y aun dize que Numenio cotejando a Platon con Moysen en lo que ambos escriuieron, dixo ser Platon otro Moysen que hablaua en language Atheniense y eloquentissimo: de manera que en la doctrina los dio por muy semejantes, quanto por muy diferentes en lengua y eloquencia. Que os parece agora de la doctrina pagana? POLYCRONIO. Que es de paganos, aunque sea verdadera: y que la Christiana es la que harta. PHIL O. A esto me atengo, aunque estotra sea buena en quanto se le parece.

PHILA. Quiero digerir la sobredicha doctrina de los quatro quaternarios de Macrobio por el estilo que otro Philosopho famoso, y despues direis que os parece. Supongo con ^h Sant Augustin que para que nazcan las virtudes en nuestras almas, deue el de seguir algun dechado virtuoso, y este es Dios, en cuya sequela consiste ser nosotros buenos: y ansi se concluye q̄ Dios es el exemplar y dechado de las virtudes humanas cuyas ideas estã en el tambien como las de las otras cosas: y por esto se llaman virtudes exemplares o imitables: y poreso aquella diuinamente se llama pudencia Dios: y en la templança es la intensa atencion de Dios para consigo mesmo, como se dize templança en nosotros con forinar la concupiscible con la razon. La fortaleza de Dios es su immutabilidad, y su justicia la guarda de la ley eterna en sus obras: y porque (conforme a la doctrina de Aristoteles) el hombre se deue allegar a Dios quanto pudiere, y el de suyo es politico por las virtudes politicas ya dichas, delas quales no quiero hablar aqui mas; son le necessarias otras virtudes que le leuanten hazia Dios de la vileza del ser humano: y estas tales deuen ser diuersas segun la diuersidad del mouimiento que con ellas haze el hombre, y del termino a que procura llegar: y poreso las vnas son virtudes de los que caminan por el exercicio de la bondad, y estas virtudes son las ya llamadas purgatorias: donde la prudencia menosprecia todo lo mūdano por la diuina contemplacion, y pone toda su atencion en las cosas diuinales: y la templança desampara la prouision corporal, en quanto puede sufrirlo la naturaleza, por ir se para Dios con sus cuidados: y la fortaleza no se acouarda por dexar al cuerpo, y allegarse a Dios; y la justicia consiente en dar todo lo necessario para el camino de tal proposito. Las otras virtudes medias son ya del alma purificada, y trauada con Dios que es el termino de tales diligencias, y el alma queda hecha semejante a el: porque la prudencia no mira mas de por el, ni la templança se acuerda de las codicias humanas, ni la fortaleza de las pasiones irremediables: y la justicia se confedera con Dios por continua imitacion: y estas son las virtudes de los bienauenturados, o de los sanctissimos deste mūdo. Agora quiero saber de vos q̄ sentis desta philosophia. POLY. En llamar la philosophia no me satisfa ze d̄ todo.

PHILA. la cosa vna cu aluml do a ti fconci diez v aun d y fin i noso de vir ley de do, y Theol abonc y de al crediti es leng puso seis añ Canta do ma bo. P na, ya de die saber, trado, algun del coi a la ho me qu escriui aunqu lores e tiran todo e LAL q̄ ya di do de e bio de vn fan cede a que tre dixesse des ma PHILA es Chr mas Sa CRO dad au falseda Segun dize la ze, y o dexar

PHILALETHES. Basta que foys de la cofradia de los muchos, que si aprehendeis vna ceguera, por esa os guiais, y con ella os alumbrais: y por no veros afrentado tornan- do a tras de lo vna vez dicho, dezis tãtos des- conciertos, que el menos afrentoso dellos, es diez vezes peor que auernos reportado, y aun desdicho de lo afirmado con ignorancia, y sin porfia. Sabed que todo esto es del glo- rioso Sancto ^a Thomas, y ved vos si en ley de virtud es glorioso sancto canonizado, y en ley de philosopho de los mayores del mun- do, y en ley de Theologo la cumbre de la Theologia y donde tantas circunstancias de abono ay; en vos esta la falta de buen juicio, y de algun principio literario para no le dar credito enteramente. Y aun os digo mas, que es lenguaje de muchos de su familia que com- puso algunos libros famosos siẽdo de diez y seis años: y que aquella grande obra sobre los Cantares de Salomon en quinze dias estan- do malo en la cama del mal que luego le aca- bo. **POLYCRO**. Yo recibo su doctrina, ya que se ser fuya, mas a lo que dezis que de diez y seis años compuso libros de gran saber, tambien pueden dezir que se nascio le- trado, como ya dixistes con Aristoteles que algunas ratoncillas se nascen preñadas: y a lo del componer sobre el libro de los Cantares a la hora de su muerte obra tan larga, parece me que deuio ser por milagro; pues quatro escriuientes no le escriuieran en quinze dias; aunque no esten a la muerte quando los dol- ores del cuerpo, y los ciudadanos del alma tiran del hombre muy a otras partes: y con todo eso digo que si es ansı, q̄ lo creo. **PHI- LALET**. Oluidado se os deue de auer lo q̄ ya dixes con Sorfana Arabe q̄ Auicena siẽdo de diez y seis años era tenido por el mas sa- bio de toda la Asia: y no ay porque negar a vn sancto Christiano la suficiencia que se cõ- cede a vn pagano. Si dixese vuestro negro quetres y quatro son siete, y Sant Augustin dixesse que son diez: a qual dellos daria- des mas fe? **POLYCRON**. Al negro. **PHILALETHES**. Pues el negro no es Christiano, y es vn hombre sin juyzio: mas Sant Augustin es quien es. **POLI- CRONIO**. Lo que dize el negro es ver- dad averiguada, y lo que Sant Augustin es falsedad euidente. **PHILALETHES**. Segun esto, no haze al caso mirar en quien dize la cosa, sino en que cosa es la que se di- ze, y como se dize: que si esta bien dicho, no dexara de ser biẽ dicha, porq̄ la diga el Moro

Segunda Parte.

y el pagano: y si esta mal dicha, no dexara de ser mal dicha porque la digan diez san- ctos: pues (como ^b Aristoteles pregonó en fa- uor de la verdad) por nuestro afirmar o ne- gar, no dexan las cosas de ser quales antes. **POLYCRO**. Yo me veo conuencido, y no se que me podeis dezira lo que todo el mundo vsa, de alegrar la autoridad de los hombres sabios para prouar verdades. **PHILALET**. Quanto a eso sabed que en las cosas dudosas vale la prouacion del dezir, que es doctrina de tal sabio: porque co- mo aquel sea tenido por sabio, cree se que no dize sino lo que es verdad; y los que son de mäs corta erudicion aciertan a seguir en las ta- les dudas a lo tales sabios: mas en lo que de fuyo esta claro, no auemos menester decla- radores (como dize Sancto ^c Thomas) sino a tenernos a lo que oimos, o vemos. **POLYCRO**. Yo me doy por enseñado y per- suadido, y digo que no se como hallais lue- go razones que tan euidentemente conclu- yen lo que quereis. **PHILALET**. La verdad esta siempre muy patente, y mas que la luz del sol, sino que como muchos ojos ^d no pueden ver al sol, por su debilitacion y flaqueza: de la misma manera los entendi- mientos poco curtidos en lo que es de sabidu- ria, no ven las verdades que trahen delante de si, y ellos son los ojos del alma: y Dios que como no tiene mas de ser, ansi tiene mas de cognoscibilidad, por lo mucho que excede al entendimiento criado, ^e se dize tener su mo- rada en el escondrijo de las tinieblas.

S. X.

PHILOTIMO. Mucho deue a Dios la criatura racional (señor Maestro) por auer la templado de tan cortadores azeros, que le sean naturales las virtudes: y ella renegando de ser quien es, se abate a los vicios, y parece que professó vida contraria de su naturaleza: de lo qual bien se que ay tanto escrito, que no lo porneis en duda, y aun se me trasluze q̄ queda ya tocada esta querella. **PHILA**. Señor Philotimo bien tocastes, y contrapú- teastes aunque no rematastes: por tanto escu- chad a este vuestro siervo, y hallareys la razón ^f mas llegada a su oclusion: para lo qual se de- ue mirar en que de dos maneras se dize vna cosa ser natural al hombre, la vna segun la na- turaleza de la especie humana, y la otra segun la a naturaleza de su persona en particular: y la naturaleza de la especie viene de la forma que es el alma, mas la de la persona viene de

^b Aristoteles i. Perhi. c. 8.

^c Thomas.

^d Aristo. 2. Metaphy.

^e Psal. 17.

^f S. Tho. 1. 2. q. 63.

Cosa natural de dos maneras.

la materia que es el cuerpo : y por tanto lo que compete al hombre segun el alma, se dice competirle segun la naturaleza de la especie, mas lo que le es natural segun la naturaleza de su complexion corporal, eso le compete segun la naturaleza de la persona, ó indiuiduo : y aun esto en alguna manera se reduce al alma, en quanto el cuerpo se proporciona con el alma: De ambas estas dos maneras de naturaleza es la virtud natural al hombre quanto a algũ principio della; y de la primera que es la naturaleza en quanto humana, se verifica por lo que en ella se incluye de los principios naturalmente conocidos, anfi quanto a las cosas inteligibles, como quanto a las ágiles, que son ciertas fientes de las virtudes intelectuales y morales, y en quanto se nasce con la voluntad vn cierto apetito natural de la bondad conforme a lo que dicta la razon. Segun la naturaleza indiuidual o personal de cada vno por si, es alguna cosa natural, en quanto son mejor ó peormente complexionados para la execucion de algunas virtudes, segun que las virtudes, o potencias naturales y sensitivas son actos de algunos miembros corporales, de los quales son ayudadas, o retardadas para sus operaciones, y por el consiguiente las potencias racionales que se firien destas sensitivas: y anfi vn hombre tiene aptitud natural para las sciencias, o para vna mas que para otra, y otro para vnas virtudes, y otro para otras: y por esta manera de filosofar todas las virtudes nos son naturales quanto a vn principio de aptitud, o inclinacion habilitatiua, mas no segun el ponerlas en perfeciõ: porque la naturaleza tiene su inclinacion para vna cosa, y el cumplir con las virtudes requiere muchos medios y fines, segun diuersas materias y circunstancias. Resuino esta doctrina, que el principio y natural inclinacion a la virtud nos es natural, anfi para las virtudes intelectuales, como para las morales, mas que la perfecta consumacion dellas es voluntaria, y requiere diligẽcias personales: mas las virtudes Theologales totalmente nos vienen de fuera infundiendo nos las Dios. **P O L Y C R O N.** Que language me direis ser la quel que trabe por bordon, que en el medio consiste la virtud: pues en el bien quãto mas tanto mejor. **P H I L A L E T.** Theognis y Aristoteles hablando de las virtudes morales por las quales el hombre merece nombre de virtuoso, rasamente dicen que todas consisten en medio de dos extremos no siempre

viciosos, el vno por mas, y el otro por menos. Exemplo de lo qual os sea la principal virtud moral de la justicia, que si deuis diez, no cabe en justicia que deis mas ni menos de diez: porque si dais menos faltays de la yguala que deuiades hazer con la paga a la deuda, y como no viene ygual, tampoco viene justa: y si dais mas de diez, no cabe en justicia, ni viene al justo cõ la deuda de diez los onze o doze que dais: aunque esta demasia no es culpable, pues no hazeis mal con ella, y hazeis bien, mas en fin no cabe dentro de la justicia. Tomad algunos exemplos que pone Aristoteles, que la verdad consiste en ygualdad de la cosa entendida o dicha, con el entendimiento que la entiende: mas el exceso della es arrogancia, y el defecto y mengua disimulacion, y ambos estos defectos son culpables, y por eso consiste la virtud de la verdad en medio. La vrbilidad es vna gracia de buena conuersacion tenida como es razon, y el exceso es culpable, y se llama chocarrera, y el defecto es tambien culpable, y se llama rusticidad: y por eso la vrbilidad y buena conuersacion consiste en huir del mas y menos. El amigo es conocido acerca de lo que es jucundo, y agradable, y la tal amistad es loable: mas el que excede sin le mouer interese proprio, merece nombre de placido; y si sinue de pelillo por su prouecho, merece nombre de lifongero: mas el que falta de llegar al medio del amistad por desguistado, llama se contencioso y porfiado y de dificultosa conuersacion. La verguença es vna passion y no virtud, que consiste en cierto medio conforme a razon, mas el que demasiadamente se auerguença llama se pavidio y temeroso o atajado; mas el que no sabe tener verguença por nada, llama se desuerguencido. La fortaleza es virtud para temer quando lo pide la razon, y su exceso es la osadia demasiada, y su defecto es el temor; y la templança tiene por defecto a la llamada insensibilidad del que no gusta del comer y beber conforme a razon, y por exceso tiene la destemplança del que excede en aquello. Estos exemplos basten por agora, y digamos doctrinalmente con ^b Sancto Thomas q la regla y medida de lo que se deve apeteccer es la razon, y el bien de la cosa medida y regulada consiste en que se conforme con la regla, como el bien del edificio con el arte conforme a la qual va hecho: y si ay exceso, o defecto de lo que dize la regla, no va la obra qual debe, y es viciosa: y siendo las virtudes morales

Philosophia
4.º. libro

modi

Amor
Memoria

Clasificación

Philosophia

1.º. libro

Theognis
Sextetis Ele
gias. 4.º. libro
Aristote. 2.
Ethic. 7.º. libro
4.º. c. 4. & li. 1.
Mag. Moral.

mo
apet
zon
que
de la
dio
fron
se au
a raz
med
tam
dio
cias
quar
esto
afect
aque
tud.
Etual
ficien
ment
cia p
al ap
mo a
ficien
mo e
fiste
te fe
fa afi
es; y e
qual
Alon
virtu
logal
pues
mas r
se os e
su obi
reis m
de te
rança
y piec
dad; y
de la
exere
yores
mo D
estas
per ac
porqu
en Di
nos e
que d
de lo
y liar

morales de cosas tras las quales se mueue el apetito racional, si se conforman con la razon, son quales deuen, y si exceden o faltan, quedan defectuosas. Y notad que la materia de las virtudes morales en que se busca el medio que dezimos, no es otra cosa que las pasiones, y operaciones del hombre: y segun que se auiene con ellas moderando las conforme a razon, anfi merece nombre de virtud en el medio, o de vicio en los extremos. A vezes tambien el extremo de la operacion es el medio que dicta la razon segun las circunstancias que abonan la obra, como son a donde, quando, a quien, porque, y anfi otras: y por esto dize ^a Aristoteles que el Magnanimo afecta el extremo de lo que se puede obrar, y aquel extremo de la obra es el medio de la virtud. Lo mismo se dize de las virtudes intelectuales; que tienen su debido medio, y de la ciencia ^b especulatiua la verdad absolutamente considerada es su medio: mas de la ciencia practica y operatiua, la verdad conforme al apetito recto. Las cosas entendidas son (como aclara el ^a Philosopho) la medida de la ciencia especulatiua que afirma ser la cosa como es, o niega ser como no es, en lo qual consistie el dezirse verdad: mas el exceso comete se contra el medio de la verdad segun la falsa afirmacion por la qual se dize ser lo que no es; y el defecto, por la falsa negacion, por la qual se niega ser lo que de facto es. **P O L Y.** Alomenos esta regla philosophal del medio virtuoso no se podra dar en las virtudes Theologales que paran inmediatamente en Dios: pues la mayor Fe, y Esperança, y Charidad, mas merecen. **P H I L A L E T.** Responde se os que si comparays la virtud con Dios qes su objeto y paradero, y su medida; no hallareis medio, porque nuestra fe se regula y mide segun la verdad de Dios, y nuestra esperança segun la grandeza de su omnipotencia y piedad, y nuestra charidad segun su bondad, y como esta medida exceda la capacidad de la criatura, nunca puede auer exceso en exercitar estas virtudes, sino que quanto mayores fueren, mas conformes seran con el mismo Dios. De otra manera podeis comparar estas virtudes al sujeto cuyas son, y anfi de per accidens podreis dar medio y extremos: porque si creeis mas o menos de lo que ay en Dios, mala va vuestra fe; y si esperais menos es desesperacion: y si amais menos de lo que es la razon que se os pida, es defecto: y si amais en Dios cosas no devidas, o por su

Segunda Parte.

no deuido, es exceso, mas en amar a Dios por el mismo nunca puede auer exceso, sino que alli se hallara el medio conforme a razon, donde Dios fuere mas amado por quien el es.

§. XI.

P AMPHILO. Vna duda se me ha ofrecido por lo que el señor Philotimo me acosejaua del casarme con alguna virtud Cardinal, porque andan muy acompañadas: si por ventura tienen las virtudes morales trauazon necessaria entre si, de arte que no puedan estar vnas sin otras, sino todas juntas.

P I L O T I M O. Valga os Dios, y quien os quita que no seays casto, y juntamente auariento: y que no seays liberal, y juntamente luxurioso: y hombre de verdad, y juntamente prodigo? **P H I L A L E T.** Muy presto aferrastes con la determinacion para ser el negocio tan importante, y puesto en grande controuersia. **P H I L O T I.** Lo que yo digo, y he prouado con la experiencia, tiene lo ^d Escoto principe de Theologos: en lo qual vereis mi memoria que despues de mas de quinze años que no trato la Theologia, se me acuerde vna niñeria como esta. **P O L Y C R O N.** En mucho cargo nos echa el señor Licenciado con cada cosa buena que nos dize, pues la buena doctrina pone obligacion en el doctrinado: mas muy mayor nos impone en desobligarnos del trabajo q auiamos de tener en dar le gracias y alabarle por ello, dando se las el mismo a si mismo, y alabando por dos lo que no vale mas de vno.

P AMPHILO. Por la razon segunda de la vuestra Merced se deshaze la obligacion de la primera, y anfi le quedamos desobligados totalmente: en que nos da mas molestia con se mal alabar, que contento con su buena doctrinar. **P H I L A L E T.** Parece me que se os puede aplicar vn par de prouerbios, que por demas se estaua la grua al fuego dando la teta al asno, o que os embaraçais en lauar el adobe: y con esto quiero yo dezir lo que se me ha ofrecido en quanto el señor Philotimo Escotizó. Bien seria posible que en esta materia de la trauazon de las virtudes pudiesse alguno dezir que Escoto se traua en algo con los otros Theologos que comunmente las confiesan andar trauadas, y no se hallar vna sin todas: en lo qual conuienen con S. ^e Gregorio, ^f Alexandre de Ales, S. ^g Buenaventura, y el Maestro S. ^h Thomas, y Gabriel Biel, allende los muchos sequaces

^d Scotus li. 3. d. 36.

^e Grego. lii. 22. Mor. c. 1.
^f Alexander p. 4. q. 5. m. 2. ar. 4. & q. 12. m. 3. ar. 2. & q. 15. m. 3. ar. 3. & 3.
^g S. Bonauer. cu Magistro li. 3. d. 36. & Gabriel ibi. d. m.
^h S. Tho. ibi. h. 1. 2. q. 65.

ximo, no pueden dellas estar sin la prudencia guiadora anfi las virtudes morales q̄ guian a Dios q̄ es sin sobre natural considerado segū todo el biē q̄ del viene a la criatura, no puedē estar sin la charidad, y estas no se puedē adquirir por obras humanas, sino q̄ se infunden de Dios: porque la charidad es la virtud que introduce las virtudes morales a la presencia diuina: y de la mesma manera dize que la charidad no puede estar sin las virtudes morales, por ser principio de todas las buenas obras q̄ guian al hombre para Dios, y anfi con ella se infunden todas las virtudes habitualmēte, aū q̄ no se pongan en obra todas a todas horas y tiempos.

§. XII.

PHILOTO yo trasoyo, o Marquillos nos haze del ojo. Ea señores que Mase Pierres nos manda notificar q̄ lo tiene puesto en su puesto con todo repuesto. P A M P H I . Sabeis que se me representa con vuestros retrucanos . PHILOTIMO . Hablad y otros han . P A M P H I L O . Que donde esta el alma siente PHILOTIMO . No seria malo que oyessen o sintiesen los cuerpos sin alma . P A M . Y el alma puede sentir donde no esta ? PHIL O . Donosa pregunta . P A M . Conforme a vuestra respuesta se cōeluye q̄ vuestra alma esta mas en la olla q̄ aqui, pues siente q̄ ya esta la zonada, y no ha mostrado sentir quā biē sustentaciada tenga el señor maestro la doctrina de las virtudes, por la qual aqui nos jütamos. PHIL O . Yo he sentido vno y otro, por ser tal hombre, que juntamente atiende el alma a la doctrina que es su manjar; y el cuerpo con sus sentidos acude hazia el hogar donde se le apareja el ceuo. PHILA . Ya vamos Marquillos; no te ahogues en poca agua. PHIL O . O necio mas de lo que yo piensa, y en poca agua se ahoga? Luego no sabe nadar para quando se viere en mucha: y si tã poco sabe letras, por el vfado remoquete merece nombre de necio quajado, contra lo que del tenemos platicado. Mira Marquillos por vida del maestro que si te veo atropellado, ni atronado por que aya huespedes defuera: que me lo pagues quando al estio te tomarren ceciones, purgandote con cogombrillos amargos. P O L . Señor Pamphilo bien se parece la huella de vuestra madre en este aparato; y siempre ganō esta loa de la persona mas generosa y cumplida de nuestra prouincia: en tanto que yo oy muchas vezes a vuestro

padre, que si el rey aportara a su casa con toda su corte, no se recatara de le dar recaudo muy abastado cō la industria de vuestra madre. P A M . Siēpre la vuestra merced se quiere honrrar honrrando a los q̄ le tenemos por cabeza y por señor: y si mi madre algo haze digno de le ser alabado, yo como su hijo me glorio en ello, y señaladamente agora que se emplea en seruicio del señor maestro, y de la vuestra merced y del señor Philotimo. PHIL O . Demanera que no hallastes otro mas astroso con que rematar la farta de los q̄ merecen ser del combite de vuestra madre, que a mi? Pues yo os juro por el parto de Rachel, q̄ si ella ouiera de darse a parir, que yo la diera vn par de mandragoras cō que no desborriñara tales abortiuos como vos. P A M . Segū esto no sabeis lo que os embio esta mañana con Masepierrez . PHIL O . Que mi rey? Por tu vida y fuya, y aū por la mia que atada con las vuestras son las tres que yo mas estimo en el mundo: que creo que por tu intercessiō me haze alguna merced. Y jurote por los Symptomas d Galeno, q̄ la cure los otros dias a los negros de aquella Infipila peligrosa, con tanto cuidado, como si fueran mios. Mas por mi vida ay algo de bueno? P A M . Comamos agora, despues q̄ se os entregara, y seratal q̄ vos y vuestra muger me dareis gracias. PHIL O . Ois mi señor Polycronio, que biē aprueua el señor Pãphilo, para ser tã macebo? Mas en sin famiento de buē veduño, nūca lleuo mal razinio. POLY . Ya os se las coyunturas de ropauegero que andais por me encaxar algun buen daque. PHIL O . Por vida de mi señor Polycronio que no trato con el sino sobre ropa nueva, y no para le encaxar el daque, sino para se le desencaxar. Y juro por la salsa de Masepierrez con su lunada y vino blanco de no lo embaular, hasta que me certifiqueis de alguna merced qual de vos se deua pretender. POLYCRONIO . Pareceme que romero hito saca çatico, y mas sobre tal conjuro para hombre tan deuoto de la luna enuinada que me pusistes delante; y anfi os endono la renta de dos pares de casas que tengo en la cal de Escobas, y saco la de mi lingular amigo Pedro de Adaja. PHIL O T I M O . Que os parece señor Maestro de tales viejo y moço como estos? No me curo de lo del otro Poeta que dize, no se llevar bien el buey y el bezerro: que al menos aqui veo hermanados almorueco y al cordeto en me dexar sendas vedijas de sus

^aOuidius Heroid. 9.

vellones . PHILAL . Con muy buen pie auemos entrado, y con muy buen son y compas nos firme Marquillos por el tono que le canta Mafe Pierres . O que bien manida caça . Desdichado del hombre que ni biuo ni muerto es para ser comido; sino que en muriẽdo le soterran, porque luego no huela mal, y engendre pestilencia . PHILO TI . Perdõne te Dios Marquillos, que me posiste vn conejo que no es aluar, y sin salmorejo : mas bien que tengo oficio con que me puedo vengar de ti, pagado me la vengança que tomarẽ . PHILALETHE S . Y el juramento de Hipocrates? PHILO TI . Ya le tengo hecho, y no le pienso quebrantar; sino que habla hombre lo que primero sale a la puertã del coraçon . PHILALE . Como no auemos tratado en particular de las virtudes Cardinales, nõ echaftes de ver que si hablãstes sin primero entender lo que deziades, fue falta de prudencia; y si lo entendistes ser malo , y lo quesistes contra el proximo; fue contra justicia; y por auer os destemplado para obra mal circunstanciada , fue contra templança ; y por nõ auer resistido al mal mouimiẽto que os venciõ , fue contra la fortaleza . PHILLOT . Porque nõ dezis que tambien fue contra la castidad? Marauillo me que nõ dezis que tambien fue contra el rey de Mandinga . PHILALET . Por la doctrina dicha bien se concluye ser contra el habito de la castidad, y sin eso es contra la castidad entendida genericamente, que es guardar se hombre limpio en todo; y aun el rey de Mandinga y todos los hombres se pueden dar por agrauados contra el que peca injuriando la naturaleza humana comun a todos . PHILLOTIMO . Bendito sea Dios, que nos auẽis hallado parientes de los negros de Gilofo ; y al señor Polycronio primero del su Torgillo . POLYCRON . Señor Maestro, bien se podria dezir algo en quanto comemos, de nuestra materia de virtudes; porque si la acabãssedes, caasemos al señor Pamphilo sobremesa . PAMPHILO . Primero deũe ser compelido el señor Licenciado a nos dezir que mysterio ay en las mandragoras, pues amenazo a mi madre con ellas.

§. XIII. MILO I

PHILO . O Marquillos y que biẽ aduertido estuuiсте quãto a me poner este venegal açumbrero con que beuiesse, que da, y tiene; y ansi con este mandoble que le alcançe, me pone a la platica de las mandragoras,

y si por ventura me vieres olvidar el paladear por filosofhar, ruego te que me siruas de lo que dize ^b Valerio auer seruido Melisa al estuudio Carneades, lleuando le la mano a la boca quando se sentaua a comer. Lo que yo dixẽ de las mandragoras fue por significar que son impeditiuas del cõcebir, por su gran frialdad; y de alli les viene ser tan dormilonas, que aun hasta el vino de la vid que tiene por vezina a la mandragora, dize ^c Plutarcho que causa por ello mayor sueño; y ^d Clemẽte Alexandrino, y ^e Protocio Gazeo dizẽ que los que beuen del çumo de la mandragora se tornan mentecaptos o sin juyzio , a lo qual basta su frialdad, como la del veleño . ^f Plinio dize que ay dos linages de Mandragoras, el vno blanco, y es tenido por macho; y el otro negro, y es tenido por hembra: cuya fruta es de tamaño de auellanas, que lleva simiente como pepitas de peros, y el olor desta planta es graue y vehemente, empero mucho mas el de la raiz y el de la fruta; y los que han de ser sajados, o puestos en curas chirurgicas de cortamientos de carnes, o de miembros, beuẽ su çumo para nõ sentir el dolor; y lo mesmo hazen los que han de ser atormentados por justicia en nuestro tiempo ; y si nõ, toman veleño , y incienso . PHILA . El glorioso S. ^g Augustin niega cõ razon que ^h Rachel aya cõprado tan caras las mandragoras pensando ay udarse dellas para concebir ; y dize que auiendo le venido a las manos holgo mucho por experimentar lo mejor que pudiesse con la vista, gusto, y olfatto que propiedad fuẽsse la suya ; y dize que la fruta es hermosa, y olorosa, y defabrida : y concluye que nõ puede pensar por que aya hecho tanto Rachel por ella, si nõ fuẽsse por ser cosa rara y olorosa: mas ⁱ Georgio Veneto despues de auer dicho que por su frialdad impide de la mandragora el concebir de la muger, dize que en el Genesis en lugar de mandragoras se deũe leer lillios . No ternia en mucho auer halucinado ^k Ruperto Abad, en dezir que con las mandragoras se mejoró de algun inconueniente el vientre de Rachel para concebir: lo qual sueta verdad dize ^l Juan Gramatico , si el vientre de Rachel pecara de muy caliente; y ^m Alberto Magno tiene que su simiẽte beuida viuifica a la matriz : y ⁿ Eucherio hizo aparato en esta materia con lo que dixo S. Augustin, callando le su nombre. El glorioso señor Sant ^o Ambrosio varia vn poco de los que pone muchos y hebras en las mandragoras, diziẽdo que las hebras son las del olor pesado y tusofos; y tambien condena de saporiferas a estas pla-

o Homerus
in Odyf.

o Plinio
lib. 20. c. 12.

P Erasmo
Chili. 4. Cē-
tur. 5. prouer
64

ras. El ⁴ Abulense toca tambien en que algu-
nas raizes de las mandragoras tienen semejan-
ça de varones, y otras de mugeres: mas alega
en favor del comun declarar las mandrago-
ras de Rachel con ⁴ Abicena declarando el
labro, que la mandragora tiene virtud de pu-
rificar a la matriz, y conseguir emēte de ayu-
dar al concebir. Yo pienso que no es del to-
do fabuloso lo que se dize de la semejança q̄
la mandragora tiene con la forma humana,
pues la llama Columela medio humana: y
por ventura lo toman deste los que despues
lo dizen, segun raramente se halla de esta pla-
ta. No digo mas, sino que tambien sant ⁷ Ba-
silio y ⁸ Luciano, y ⁹ Theodoro to conceden
tener virtud de adormecer, y Theodoro to cō-
tiene con lo de Plinio, que tiene virtud de
adormecer para no sentir los tormentos cor-
porales que a vno se dieren. PHILOTI-
MO. Mucho huelgo que los expositores
de sanctas escripturas toquē en lo que mis me-
dicos professan, y allende de lo que auéis di-
cho con los vuestros dize mi ^h Galeno que
por su frialdad y humidad son soñolientas
las mandragoras, y la lechuga y la dormide-
ra: que la dormidera y mandragora engen-
dran enfermedades frias: y ⁱ Aristoteles dize
que la mandragora echa sueño como el vi-
no. Manda dar ^k Hipocrates por la mañana
la raiz de la mandragora beuida en menor
cantidad de la que basta a enloquecer, a los
acongoxados y tristes y melancolicos que se
quieren matar. Pues ^l Plinio sin lo que ya
queda dicho por el, tiene en muchos capitu-
los del libro vigesimo sexto que aprouecha
la mandragora para curar muchos achaques:
y señaladamente dire lo que haze al propo-
sito de nuestra platica, y del hecho de Ra-
chel, que su simiente purga el orificio del vie-
tre de la muger, y que el çumo de esta yerua
puesto alli prouoca su regla, y ayuda a expe-
ler la criatura muerta: y la mesma simiente
mezclada con piedra sulfrey vino ataja la de-
masiada corriente de la regla mugeril. He
querido guardar para la postre a Pedacio
^m Dioscorides Anazarbeo, del qual afirma
ⁿ Galeno que escriuio mejor que todos sus
antepasados la facultad heruolaria: y este va-
ron diligentissimo toco en dos libros en la
planta mandragora, y en el capitulo setenta
y vno del quarto (conforme a los Codices
emendados por Andreas Matiolo) dize mas
a nuestro proposito que lo que escriue des-
pues en el libro sexto: que la mandragora es
llamada cicea por parecer a algunos que su

raiz es buena para los hechizos de enāmbra-
dos, a lo qual se mouieron por lo que ^o Ho-
mero escriue de la diosa Circe grande hechiz-
era, que con hechizos conuertia a los hom-
bres en bestias, por se tornar tales los dados a
las carnalidas. Dos maneras de mandragoras
pone (como Plinio que lo tomo del) la vna
llamada Tridacia, y es negra, y tenida por he-
bra, que entre sus hojas lleva vnas mãçanas
como las seruas amarillas y olorosas, con la si-
miente como pepitas de peros: y tiene dos o-
tres rayes trauidas entresi, negras por de fue-
ra, y dedentro blancas. La otra es blanca, y teni-
da por macho, que de algunos es llamada
Moriō, cuyas hojas son como las de las açel-
gas, y lleva la fruta de doblado tamaño que
la hembra, de color açafrañado, y olorosa: y
el çumo de la raiz basta para quitar el sueño
a los que han de ser contrados, o quemados
por via de cirugía, y expelle la regla, y las
criaturas muertas del vientre, como lo dixo
Plinio: y la fruta echa sueño comida, o oli-
da, y su simiente purga el orificio del vientre,
y puesto con piedra sulfrey que no sepa que co-
sa sea sueño, ataja la corriente sanguinaria de
la muger. Muchas mas cosas dize de la man-
dragora, mas no son a nuestro proposito: co-
mo lo es dezir que algunos hechizeros trauid-
do del nombre que los Griegos Pytagoricos
hechizenissimos dauian a la mandragora llama-
dola Antropomorpha como dize ^p Eras-
mo, o de figura humana dixitō q̄ vale mu-
cho para hazer parir a las mugeres esteriles,
y algunos hazē moldes de barro q̄ en el hue-
co tienen figura de hombre, o de muger, y
meten los to tierra, y en ellos alguna raiz de
tierna materia, como de caña o de otra plan-
ta de buen crecer: y como la raiz de la plan-
ta va creciendo, así va hinchendo el hueco
del molde, y en estando bien lleno se saca, y
quebrado el barro, queda la raiz con la for-
ma humana y dizen que es mandragora ver-
dadera, y no falta quien la compra por subido
precio para hazer hechizos. De lo que
Theophrasto dize, no quero hablar, y lo
mesmo de lo de sant Isidoro y otros.

§. XIII.

P. A. M. Señor maestro, q̄ le parece a la vuest-
ra merced d̄ la tã cōplida erudiçō, y tã en-
tera memoria del señor licenciado? PHILA.
Que nos ha enseñado mas de lo q̄ pensaua-
mos auer escrito de tal materia, y por ello
mido yo a Marquillos q̄ le de los borzeguies
y pantuffos que me dio vuestro puñio para
la

la fiesta: porque a mi no me haran falta, y a el haran halaja. PHILLO. Yo juro por vida de mi muger de me ir al colegio calçado con ellos quando mas gente aya; y de me passar, y dar a entender cuyo don sean, y quan en buena guerra ganado. Yo no puedo conuenir cō Aristoteles en que conforme a tres linages de bienes que pone con la comun philosophia moral, honesto, vtil, y delectable, anfi ay tres maneras de amigos que corresponden a los dichos tres linages de bienes: y que aunque los hombres comunmente no puedan biuir sin amigos, por ser los amigos el mayor bien de los exteriores que puede tener vn hombre: el hombre que merece nombre de felice, o de bienauenturado, no ha menester mas linage de amigos del que corresponde al bien honesto y de virtud, como hōbre cuyas operaciones son todas mas subidas que los otros dos linages de bienes. Quien para siempre se vio rodeado de tales tres amigos, como yo me veo; q̄ no me dexan mal pasar, y que me honrā por mis letras, gracias, y suficiencia? Si yo siempre ouiera hollado-me tambien como de vn año a esta parte, y entre personas que obieran conosciado el valor de mi persona, tambien como agora se conoce: mi nombre atronara a España, y los principes me metieran en sus casas. POLYCRONIO. Marquillos sirue aqui vn par de capones de ceniza al señor licenciado, pues ha dado con las mandragoras en tierra; lisongeanoños a nosotros, y alabandose a si con iactancias descomunales. PHILLO. Bien veo que sentis encōtra de lo que dezis; sino que os quereis regozijar cō los amigos. PAM. No ay entre nosotros quiēno se precie de ser digno del nombre de hōbre de hecho, y ninguno es mas de para hazer por vno: mas el señor Philotimo es para hazer por dos, luego aunque pregone sus excelencias, no se le deue imputar a mal. PHILLOTI. Omi señor Pamphilo; y como mostrais, siempre que lo pide la razón, la bueza de vuestro entendimiento: suplico a Dios os vea yo muchos años muy rico, sano y hōrrado: q̄ siempre teneis mis habilidades y suficiencias tan a vuestro seruicio, como de vos sō conosciadas por quales sō. POLY. Yo quiero saber en q̄ se ha mostrado por hōbre que haze por dos. PAMP. En que ha hablado mucho que es ocupacion bastante para vn hombre de valor; y ha comido mucho mas que ninguno de nosotros. POLY. El mi lebel tiene ambas esas suficiencias,

que come mas que otro perro; y no dexa de regañar y ladrar en quanto tiene que tragar. PHILOLIMO. En caso que me asiente vuestra comparacion, tengo en mi fauor la sentencia del Propheta que da por baldon a los hombres, ser perros mudos que no pueden ladrar: mas yo soy tan diestro elgrimidor de mis miembros, que a la parmento buenos bocados, y faco mejores sentencias de mi boca. PAMPHILO. Pues el señor licenciado ha tocado en buenas sentencias, razon sera (señor maestro) que tengamos algun poco de doctrina de la materia de virtudes en particular: porque las conozca yo mejor para mejorefcoger la que ouiere de quedar conmigo.

§. X V

PHILAETHES. Quiero primero descubriros otro puntillo, porque tengais en mas el casamiento que os andamosy es q̄ aunque os casafades con la mas alta, y mas rica, y mas perfecta muger del mundo, y pormas q̄ os amasedes el vno al otro: tenca ya dada la sentēcia de diuorcio en el pūto en q̄ el vno de vosotros muriesse (como parece por sant Pablo) mas si llegais a consumir matrimonio con alguna de las virtudes, estad cierto que enquanto durare vuestra alma, q̄ sera para siēpre sin fin, nūca se hara diuorcio entre vos y la tal virtud: y por la doctrina sobre dicha se seguira que pensando casar con vna virtud visible mente muy exercitada con buenas obras, dormiran todas las otras en vuestro seno sin gastaros hacienda, y sin desafosegaros el alma, ni fatigaros el cuerpo: sino que por el contrario de sō seran vuestro aliuio y ayuda de costa, y conorte, y honra, y autoridad. POLYCRONIO. No alcance yo muger de tal temple como esas tienen; y deuio de ser por culpa de los casamenteros que no sabian dello tanto como vos. PHILA. Sin casamenteros se alcançan tales casamientos quando los hombres hazen lo que deuen por salir bien casados: y si con ayuda de casamenteros se consigue con menos trabajo, en mano del hombre esta buscarlos buenos, sino que como para buscar muger corruptible, yaun corrompedora (como vos murmurais) pusistes mucha diligencia, yaun no conseguistes vuestro deseo: anfi para buscar la virtud amabilissima esposa spiritual, no pusistes alguna diligencia, y cō esto no gozastes de los descansos de tales ma

trin
mas
tud,
y el
rupt
rece
gien
en q
de p
recia
con
dena
Dio:
pre c
ra de
Tho
ayan
mte
zer a
cto, y
lo: m
rectit
el ho
nia; y
prudi
mole
cia si
festif
talent
cia di
justic
tar qu
des q
en lo
las de
ran p
cieren
sitiua
jecto:
mo en
de la
do los
confo
no de
siemp
y sin e
de las
no ten
natiu.
possit
que se
mo l:
mater
charic
en la

rimonios; que quanto mas tiempo duran, y mas hijos se engendran, mas contento, y quietud, y mas honrra y hazienda se halla en casa, y el padre mas virgen y la madre mas incorrupta. P A M P H L E fo nos dezid, que parece muy de veras bueno. P H H A. Corrigiendo S. Augustin vna doctrina de Ciceron en que negaua las virtudes Cardinales auer de permanecer en el otro mundo, donde le parecia q serian los hombres bienauenturados con solo el conocimiento de las excelencias de naturaleza, por la qual alli se entiende Dios: dize el que no han de percer para si de pre del alma que las gano en esta vida. Para declaracion desto entra la doctrina de S. Thomas diziendo que como en toda virtud ay material y formal, en las Cardinales lo material es la inclinacion del apetito a satisfazer a las pasiones naturales, y esto es defecto, y por el consiguiete no le aura en el cielo: mas lo formal que da ser a la virtud, y es la rectitud de la razon por lo qual se gobierna el hombre, esto bien permanecera en la gloria: y por esto dize S. Augustin que alli aura prudencia sin peligro de errar, y fortaleza sin molestia de sufrir penalidades, y temperancia sin cobate para los deleites, y justicia por fecilissima sin apetito de lo ageno, sino con total entrega de si mismos debaxo de la obediencia diuina, lo qual se le deue tambien alli de justicia. Sin embargo de lo dicho, se deue notar que no ay entera y igualdad entre las virtudes quanto a lo dicho, porque las q se fundan en lo concupiscible como la templanca; y las de la irascible, como la fortaleza, no estaran perfectamente en quanto las almas carecieren de sus cuerpos, en cuyas potencias sensitivas y irracionales se fundan como en sujeto: mas estaran en la essencia del alma como en su raiz por la aptitud de las potencias de la razon y de la voluntad, que en cobran do los organos corporales, produziran actos conformes a ellas mesmas: mas la justicia que no depende mas que de la desnuda voluntad, siempre permanece perfecta con el cuerpo, y sin el cuerpo. Semejantemente concluye de las virtudes intelectuales, q sin el cuerpo no tenan fantasmas a que mirar en la imaginatiua sensitua, mas en el entendimiento posible se conseruan las species inteligibles, que son lo formal de las tales virtudes, como las fantasmas de la imaginatiua son lo material. De las tres virtudes theologales, la charidad q es amor, permanece mas perfecta en la gloria, quanto el sujeto esta mas habil

para amar, y quanto el objeto delante aficio na mas: lo qual no se puede dezir de la fe, por ser virtud q no puede obrar sino en ausencia de lo q cree, como la q cree lo que no ve; y por esto dize S. Pablo q en quanto estamos en este cuerpo, somos peregrinos, y estamos ausentes de la presencia diuina, por q caminamos por la fe, y no por la vista. Lo mesmo se ha de dezir de la esperanca, por ser virtud conq pretendemos lo q no tenemos, con confianza de lo llegar a gozar: q la esperanca q se ve, no es esperanca: porq ninguno puede esperar lo q ya tiene, por ser la esperanca respecto del bien por venir, y en viniendo se pierde la esperanca.

c 1 Cor. 5.

d Roma. 8.

§. X V I.

P O L Y. O quiẽ tuuiera suficiencia y voto para hablar en tales materias, y q farta de alabancas colgara del cuello de quien tambien, y tan claro nos enseña la virtud. P H I L O. Ai vereis quanto va d pedro a pedro, q co ser el dar y recibir ta correspondientes, y siẽdo yo ta amigo d ser alabado, lo soy tambien de alabar el biẽ ageno: y ni por eso hago esas exclamaciones, porq entiendo estas materias, y como yo siẽdo menos, basto para esto tẽgo en poco q el seõor maestro siendo para mucho, lo trate como auemos visto: y con todo esto tẽgo yo en mucho la digestiõ y claridad lo q lo propone, mas no se muestra para lo que yo me mostre pues a penas ha tragado bocado bueno despues q comẽço a hablar. Marquillos arafame ese Bucetauro d las aguas del Adriatico mar de Venecia, porq me quiero engolfar tras vna grueffa armada de Turcos de los bocados q me han ocupado la canal del tragadero; y es menester tener libre la mar para q la contratacion del entrar la mercaderia del comer, y salir la del hablar, no sea estoruada. O q biẽ artillado me le trahes, yo te prometo d lobardear a estos cosarios, de manera q no q de alguno q no se suma hasta el profundo del estomago. O q biua poluora me echaste, q apenas olio el humo de la mecha, quando disparo vn tiro tras otro, y otro tras otro, de diuersos tragos; q dexan atronado el casco del nauio, y lo q no cupo por la tronera del Iso-phago q tu llamas tragadero, respiro por la aspera arteria q llamamos garguero, y me ha hecho dar arcadas. P O L Y C R O. No pense yo q tambien erades artillero. P A M. Pues no le va en çaga su muger segun tengo entendido: y se muestra ser de la casta Española en poner el arcabuz a la boca para

tira

tirar: y no como los estrangeros que le apartan vn palmo del rostro. POLYCRO. Tal bateria mas poluos de bodega deue gastar, q̄ poluora de artilleria: y como son buenos para poner mudas, y ella no se tenga por de mal parecer, en razon esta que los junte a la cara. PHILOTIMO. Alguna vez tiramos a terrero y nos llevamos bien poco: yaun tirariamos mas antes que se nos callentassen las culebrinas de los gznates, sino se nos acabasse el poluorin del jarro. Por mi vida (señor Polycronio) que se os parece auer desmollado aquel jambon, pues tales alientos cobrastes, que sin dientes sacastes mas sangre al jarro, que si le mordiera vuestro lebre. Deueis de ser de casta de elefantes, que con la vista de la sangre ^a que derraman de vnos, se embrauecen para derramar mucha mas de otros: y podria ser que ante noche vertiesseis tanta, que para remediar la seca de tal remojada, os sea necesario vna pluuia o medio diluuiio de las aguas del mar de candiota. PHILALET. Ello esta muy bien contrapunteado, y pues la platica ordinaria va substanciada cō la virtud de la prudencia, que es como madre, y alomenos es regenta de todas las virtudes, y por origen se les antepone; como la que su asiento tiene en la razon, que es primera q̄ la voluntad, en q̄ las otras tres tienen sus raizes: della quiero començar este tratadillo virtuoso en fauor de los casados, en cuya hora sexta nos ocupamos con razon, por las muchas necesidades que tienen los casados para bien se llevar, y biē vsar de aquel oficio sacramental; y tambien para que conozca preferencialmēte a cada virtud el señor Pamphilo, porq̄ ya q̄ no se vse quanto solia ir a vistas los nouios, en este casamiento spiritual se veā, y conuersen, y no les quede razon de dezir que por ageno parecer no les sale abien. El glorioso ^b sancto Thomas nos enseña, enseñado el de ^c Aristoteles y de otros insignes philosophos, con los quales nos esforçamos para emprender tales platicas: que la prudencia es habito intelectual, mas tal que pone el vn pie (como si dixessemos) en la voluntad: porque es razon o doctrina recta de las cosas que se han, o deuen hazer, y lo que es de razon, es intelectual; y lo que es agible, es voluntario, por la eleciō de la voluntad alumbrada por la razon: y de esto se sigue (como queda dicho) que la prudencia es de la razon practica que dicta o alūbra de lo que se deue hazer. Mas como todo lo que se haze sea tal o tal cosa (seguna quella

maxima philosophal, que todo lo que es, en tanto es, en quāto cada cosa es vna por si) la prudencia no solamente guia las razones del bien obrar en comun, y por principios vniuersales, como que a ninguno ha de ser hecho mal, y como que a todos deuenos desear lo que a nosotros: mas tambien alumbrara quanto a lo del tomar consejo en particular sobre q̄ medio se tomara para tal fin, y como se aplica al fin tras que caminamos: y ansi concluimos que la prudencia es virtud tambien que considera las cosas en particular, y no buenas como quiera (para que merezca nombre de virtud) sino buenas en quanto buenas, y conformes a razon: porque aunque todo apetito se va tras lo bueno, no va biē guiado sino lo apetece en quanto la razon le dicta que es bueno y justo.

§. XVII.

PAMPHILO. Por lo dicho parece q̄ la prudencia no es virtud distincta de las intelectuales, pues es intelectiua: ni de las morales, pues es apetitiua: y ansi es lo mesmo que aquellas. PHILALET. Tambien el hombre tiene potencias sensitiuas como las bestias: y intelectiua como los angeles, y no es bestia ni angel, sino animal racional y de distincta naturaleza que los angeles y bestias. Por la diuersidad de los objetos o cosas aprehendidas, o entendidas, o queridas, se distinguen las potencias, y por la distincion de las potencias, que son los sentidos corporales, o entendimiento, y voluntad, se distinguen los actos; y por los actos se distingue los habitos engendrados por los tales actos. Pues como la prudencia sea habito racional, diuersificasse de las otras virtudes intelectuales segū la diuersidad de la materia de los objetos: por ser la sapiencia, y sciencia y entendimiento de objetos necesarios, que no pueden no ser tales, mas el arte y la prudencia de contingentes que pueden ser, o no ser: siēdo el arte de las cosas factibles exteriores, como hazer la casa y el cuchillo, y siendo la prudencia de cosas interiores permaneciētes, como ver, y oir, y estos son habitos distintos de aquellos, y no de cosas factibles como aquellos, sino de cosas agibles. Agora notad q̄ la prudencia se distingue de las virtudes morales segū la razon formal distinctiua de las potencias, q̄ es ser intelectiua, por el entēdimiēto cuyo habito y efecto es; y las virtudes morales estā en la voluntad: y distingue se de las otras virtudes intelectuales, porq̄ tiene diuerso objeto q̄ ellas y dictay

a Macha. 6.

^b Tho. i. 2. q. 47.
^c Arist. 6.
 Ethi. c. 1.
Prudencia.

entfer
 que
 por
 mien
 cular
 ge de
 not
 chas
 deue
 nes q
 men
 tulo
 si deu
 sitos;
 su ob
 uida
 y se k
 breu
 cont
 los q
 gura
 I
 Pan
 para
 rira
 se yo
 neis
 cada
 azer
 se m
 gart
 dent
 cipu
 stes
 tes d
 Tar
 grā
 Ata
 dien
 dig
 vno
 la g
 y li
 ni p
 da c
 yer
 mo
 go
 poi
 otr
 Yo
 do,
 ca.

enseña lo que no ellas, con lo qual concluyo que es virtud distinta de todas, y porfi: y por ella saben los hombres lo tocante al regimiento de la republica, y de sus cosas particulares, y es virtud que cumple a todo linage de personas, y de oficiales. Deueis tambien notar, que como la prudencia requiera muchas experiencias acerca de los medios que se deuen escoger para llegar a conseguir los fines que deseamos; aunque los fines no ayan menester prudencia, pues siempre tienen titulo de bien, y ninguno pone en consultacion si deue querer lo bueno: los medios son acquiridos, y dictados por la prudencia, y estos son su objeto, y ella no es virtud natural: y se olvida en quanto tiene parte de intelectiua, y se borra del entendimiento practico por los breuenientes pasiones, que lleuan la electiua contra lo que es de razon: como acontece en los que pecan ciegos del apetito de gozar alguna cosa illicitamente, y contra razon.

§. XVIII.

PHILOTIMO. Por mi vida (señor Pamphilo) que os estuuielle bien esta virtud para esposa, y si yo no fuera casado, no esperara por vistas de otras. **POLYCRO.** No se yo como se compadece dezir que no tenéis prudencia, y aferrar siempre del mejor bocado: y darle la tenazada con estos dientes azerados, que sospecho que se os traslapan, y se meten vnos por otros, como los de los lagartos. **PHILOTIMO.** O que gentil dentadura para en boca de vn ordinario discipulo del Maestro Philaletes. Ya donde vistas vos estas hembras y machos entre los dientes de los lagartos? **POLYCRONIO.** Tampoco he visto lagartos de vn codo de grandeza, mas Aristoteles dize que los ay en Arabia: y así dizen muchos que tienen los dientes quales dixere. **PHILOTI.** Nunca digais vos lo que los muchos, sino quereis ser vno dellos, y bien sabeis que la multitud es de la gente que no sabe mas que comer y bouear: y si vos alegarades autores que lo dixeran, ni poreis les deuerades dar credito, como cada dia matemos lagartos, y nunca tal veamos: y en caso que nunca tal experiencia hizieramos, no consiente la razon que teniendo algo entre diente y diente, pueda pasar el vno por ello siendo tan pequeño y entrar en el otro, aunque fuera vn papelejo. **PAMP.** Yo me atengo a la razon del señor licenciado, y me atengo a lo que el señor Polycronio

alego de Aristoteles de los lagartos tubitales, lo qual tambien pone Plinio: mas añade que en el monte Nyfa de la India se cria uari de veinte y quatro pies de largo, y colorados o verdinegros. **POLY.** Serán esos los crocodilos de Egypto, o los Caymanes de nuestras Indias. **PAMHI.** No ha lugar esta razon, porque los de Egypto y los de nuestras Indias son de los rios, mas los que dize Plinio son montesinos, y así se deue creer que seran muy mas ponçonosos y brauos. Dos cosas dize Eliano de los lagartos, y ambas dignas de admiracion: la primera que si con vn palo le dan tan rezio por medio del cuerpo que le partan en dos mitades, ambas bien cada vna por si con dos pies: y si despues las tornan a juntar, se pegan y sueldan, y sana y buelue el lagarto, como si nunca fuera herido.

POLYCRONIO. Esta buena es, por tanto dad la compañia. **PAMPHILO.** Dize que el lo vio como vn hombre año vn gran lagarto, y le sacó los ojos con vn punçon de hierro, y le metio en vna olla de barro rezien hecha y por cozer, y agujereada, porque halentasse la bestieciua, y le echo dentro tierra rociada, y vna yerua que no supo su nombre: y con vn anillo de hierro que tenia vna piedra gagates o de Azauache en que estaua esculpido vn lagarto, imprimio nueue sellos en la olla: y despues cada vn dia quitaua el vn sello por nueue dias: lo qual hecho, abrió la olla, y hallaron al lagarto con los ojos sanos, y que via mejor que antes.

PHILALETHES. Yo no hallo philosophia que consieta buir las dos mitades del lagarto estando cada vna por si: pues vn alma no puede viuificar a dos cuerpos apartados, aun que sean partes de vn entero: y si la cola cortada y hecha pedaços se menea y salta, dize Aristoteles que aquello no es buir, sino vna viuacidad que quedo impressa del alma que alli estuuo, y dura poco rato: y desta manera vereis la carne de la vaca y del carnero rezien muertos y desollados, que se menean, y como tiembla. Lo del cobrar los ojos sacados, es chançoneta: y mas con las ceremonias supersticiosas, y si dezis que no se los sacó, sino que se los punço en las pupilas, dize luego Aristoteles que no ay recuperacion de tal forma, despues que vna vez se pierde, sino es por milagro. **PAMPHILO.** No solamente por Eliano, sino y aun por Plinio se repite muchas vezes, que si cegais a los golondrinillos, las madres les tornan la vista con la piedra Chelidonia,

Plin. li. 8. c. 39.

Alianus li. de Hist. Animal. c. 23. & li. 5. c. 47.

Lagarto que resucita.

Prædica- ment. c. 10.

Alianus li. 2. Hist. c. 3. Plini. li. 8. c. 27. & li. 11. c. 37. & li. 29. c. 6.

(y lo

^aHierony. in c.7. Ecclesiastic. etc.

(y lo concede ^a Sant Hieronymo) y aun tambien en caso que le saquen los ojos, dize que les tornan a nacer. PHILA. Mucho dieran por esa piedra Philipe rey de Macedonia, y Antigono sucesor del grande Alexandre: que perdieron sendos ojos de sendos flechazos que les dieron en ellos. Y a lo del lagarto de Eliano que cobro los ojos, diremas con el sobre dicho Plinio, que tomauan vn lagarto verde, y le metian en la olla tierna, y con ella nueue de las piedras llamadas Cyne dias, que se fuelen traher contra las hinchazones de las ingles: selladas con el fello del lagarto, y que facauan cada dia vna de la olla, y q̄ al nono dia echauan el lagarto, y guardauan las piedras contra los dolores de los ojos. De otra manera dize que lo hazian otros, que metian tierra con el lagarto sin ojos en vn vaso de vidro, y tambie algunos anillos de hierro, o de oro: y que quando vian por el vidro trasparēte q̄ el lagarto auia cobrado sus ojos, sacauan los anillos, y que valian mucho para el mal de ojos. Destas marauillas muchas andan eseritas, y sospecho que ninguna experimentada, y que se les puede aplicar lo de ^b Eneas Syluio, que los milagros de naturaleza huyen de la vista de las gentes. Si fuessen los ojos de los lagartos de la naturaleza de las camisas de las culebras, que se mudan cada año, y les queda otra nueua debaxo: bien creyera en parte algo de lo dicho: como creo que el señor Philotimo se contradixo en cōfessar que no tiene prudēcia, y en lo q̄ le nota el señor Polycronio, q̄ comer los mejores bocados que vienen a la mesa. PHILOT. Cada vno toma como quiere las palabras q̄ oye, y no mira la diferēcia que ay entre los que nos sentamos a esta mesa: que vnos andan empalagados de comer siempre de estos guisados regalados, y yo entro en ellos desefoso; y bueno esta de ver q̄ quando dos se acuchillā, y el vno esta enojado, y rauia por matar, da mayor cuchillada que el otro: y vereis que la comparacion vino nascida, en que yo que he perdido el enojo del desefo y de la hambre, no doy tan biuas tenazadas como al principio, no por se auer embotado la heramienta, sino por faltar el apetito aguzador.

§. XIX.

PHILA. Ya que tenemos dicho algo, de la prudēcia, digamos tambien de sus partes y facultades, para lo qual dize ^c Sancto Thomas que de tres maneras se pueden confide-

rar las partes de alguna cosa, o en quāto son integrales, como el fundamento, paredes y techo de la casa entera con ellas: o en quanto son subiectiuas, como las especies del genero segun dezimos que el hombre, buey, y perro estan en la latitud del animal, llamandose cada vno animal: o en quanto son potenciales, como las potencias nutritiua, y sensitiva son partes del alma. Por esta manera de hablar se pueden llamar partes integrales de alguna virtud las que deuen concurrir al perfecto acto de la tal virtud, y conforme a esto son ocho partes las que deuen concurrir con la prudēcia, y las seis pone ^d Maerbio siguiendo la doctrina de su Platon, y son razon, entendimiento, circūspecion, prouidencia, docilidad, y caucion: y a estas se deue añadir la memoria q̄ pone ^e Tulio, y la Eustochia o buena conjeturacion q̄ pone ^f Aristoteles: y las cinco pertenecen a la prudēcia segun q̄ es conosciua o conosedora, que son la memoria, razon entendimiento, docilidad, y la Eustochia o solercia que tambien se llama cōjcturacion: y las tres otras le competen segun que es preceptiua aplicando el conosciimiento a la obra, y son prouidencia, circūspecion, y caucion que se puede llamar astucia. Las partes subiectiuas de la prudēcia que son las especies en que se diuide, son diez, eubulia, solercia, prouidēcia, regnatiua, militar, politica, economica, dialectica, rhetorica, y physica: aunque por partes potenciales pueden pasar la Eubulia o consiliatiua, y la Synesis que es dictadora del bien juzgar las obras de las cuales a vezes se deue apartar el hombre, y la prudēcia, que es la que manda hazerse la cosa principal: y ansi la Eubulia y Synesis no son para el acto principal, sino para ayudar al bien proceder a el. Sin la Eubulia que es la bien consolatiua de lo que se deue hazer, y sin la Synesis que es la bien iudicatiua de lo mesmo, pone Aristoteles la gnome que es vna virtud que juzga de las cosas que se deuen hazer fuera de los comunes principios y reglas de obrar: y esto se haze por otras mas alta virtud que reduce a si la determinaciō de las causas q̄ excedē las reglas comunes por las quales juzga la Synesis: y tal es la virtud gnome, que determina no se deuer dar la espada al furioso aunque sea suya, y mande la comun regla dar a cada vno lo suyo: y ansi determina que no se de el deposito a su dueño, porque cō el quiere guerrear a su patria. Veis aqui abreuada la platica del enxambre de la prudēcia; y bien parece princeza entre

^b Aucas in sua Europa.

^c Tho. 2. 2. q. 48. 49. 50.

as virtudes, pues tantas damas la firuen. **P O LYCRON**. Señor Pamphilo mirad si os cumple aquesta, no venga otro que os la co-
 rra y os quedeis sin ella. **P AMPHIL O**. Si
 ella no es mas de para vno, y me la remitís a
 mí, bien se prueua que no la teneis vos, y an-
 si tambien el señor Philotimo, ni aun el señor
 maestro: y harto de mal sería que siendo el
 tiempo engendrador de la prudencia con las
 experiencias, no se hallasse siquiera mas que
 mediana en hombres tan curtidos en nego-
 cios: quanto mas que como aya otras mu-
 chas que saldrán a vistas, yo quiero conofcer
 las a todas primero q̄ escoja entre ellas, pues
 se requiere buen conofcimiento de las cosas
 para bien escoger entre ellas. **P H I L O T I**
M O. Vna curiosidad quiero saber, y es que
 de que procede con saber tanto de las virtu-
 des del señor maestro, como el señor Polycro-
 nio de los pecados: que no es tan feruoroso el
 señor maestro en alabar las virtudes, como lo
 fue el señor Polycronio en afear los pecados.
P H I L A L E T. No es mala vuestra pregū-
 ta y el glorioso señor ^a S. Hieronimo dize
 ser ordinario que los hombres agonizē mas
 tras reprehender lo malo, que tras alabar lo
 bueno: bien tal como se dan por mas ofendi-
 dos los que no alcançan lo que piden, que los
 que lo consiguen s̄n agradecidos. La razon
 científica de vuestra pregunta se me repre-
 senta que deue ser, por la repugnancia que
 tiene todo pecado con la naturaleza rati-
 onal, pues ya veis quan muchas vezes de-
 xamos dicho que toda virtud es prudencia,
 por trauazon y toda prudencia es habito ra-
 tional: y como gustemos t̄to d̄ nuestra natu-
 raleza, qualquiera cosa q̄ desdiga de ella ofen-
 diendola, nos es como vn puger, y por eso
 nos le damos por contrarios y perseguidores,
 y hasta los mismos pecadores blasfeman de
 sus propios pecados, tan mala cosa es el pe-
 car. Alcontratio digo del alabar remissa o flo-
 xamente a la virtud, que puede proceder, por
 tener alguna familiaridad con nosotros, por
 aquellas seminarias que tienē en nuestras al-
 mas: y como sean nuestras ordinarias compa-
 ñeras, siquier en quanto son cōformes a bue-
 na razon, no nos mueuen tanto a las alabar,
 como si nos fueran totalmente agenas y pere-
 grinas. **P A M**. Yo señor no preguntare vna
 cosa tanto por saberla (porque la creo ser ar-
 ticulo de fe) quanto por oiros lo que della di-
 xere: y es acerca de las virtudes de nuestro Re-
 dentor Iesu Christo. **P H I L A**. Todas las
 tuuo infusas dende el primero instante de su

Segunda parte

concepcion, y por la mas alta manera que es
 posible dezirlo, ni entenderlo todos los hō-
 bres; y no solamente se deuen romāçar Heroi-
 cas que fueron las mas subidas q̄ alcançaron
 los philosophos, sino diuinas; porque aquel
 hombre sacro sancto que como tal tuuo to-
 das las virtudes, era Dios por vniō personal,
 y por respecto desta vnion eran tambien de
 mas estima sus virtudes: y con confessar que
 creo firmemente lo que la sancta yglesia de
 Roma desto determinare me salgo de ello,
 porque si me atreuiere a escudriñar la diuina
^b magestad, sere opresso de su gloria. **P O L**.
 Nunca mas a mi gusto respōdistes a cosa nin-
 guna, y mucho mas concibo del Redentor
 con esa negatiua que vos pudierades parir cō
 mil afirmatiuas: y todo el mundo deuria ten-
 ner gran modestia y recato en determinar las
 cosas tocantes al hijo de Dios y de la virgen:
 porque segun otra doctrina muy christiana
 que predicais los theologos, a todos se pide el
 creer, y a pocos el entender: y a los entendi-
 dos no los querria muy atreuidos.

§. X X

P H I L A. Marquillos recoge alla este
 mantel, y sirue muy bien a Masepierrez y a
 ellos sus compañeros, como no se vayā a que-
 xar fuera de aqui que han comido en pupila
 ge: y porque nosotros no tengamos de q̄ nos
 acusar por no merecer siquiera el pan comido
 vamonos a mi lonja donde daremos vn xa-
 bon a vn par de virtudes, que sepan con cuya
 parla lo han. **P O L Y**. Que os parece (seño-
 res) del asseo que tiene toda esta casa, y este
 vergel, que para pequeño, no tiene palmo de
 tierra baldio, ni mal labrado: y passa todo por
 manos de Marquillos?. **P H I L A**. Veis nos
 aqui bien comidos, y bien sentados, y en par-
 te que gozamos de campo y rio, resta q̄ noso-
 tros demos dos pares de açadonadas en la vi-
 ña del Señor: porq̄ aun q̄ no pueda ya ^c S. Pa-
 blo quitarnos el comer de oy cō dezir q̄ quiē
 no trabaja, no coma: pues no ay potēcia que
 pueda cōtra lo passado en quāto tal (como di-
 zē muchos cō el ^d Philosopho) podra mādār
 Dios q̄ para mañana nos falte todo, castigan-
 do nuestra ingratitude de su ergonçada, q̄ nos
 tēga en su casa t̄biē mantenidos y honrrados,
 a titulo de buenos trabajadores, y que noso-
 tros queramos auer cōplido con el con le co-
 mer lo q̄ tiene para quiē b̄jē le sirue. **P O L Y**.
 O quantos pares de criados he yo echado de
 mi casa por menos q̄ traherme vna mosca y
 aũna mota en la taça y no me parece q̄ hira

X

Dios

^b Prouer. 25.^c Thef. 3.^d 6. Ethic. 2.

Dios cuenta de muchos pecados que yo cometo contra el, por no llegar a matar al proximo. PHILAL. Deuriades notar q̄ para cada necesidad y menester acudis a los que mas saben y tratan dello, y q̄ con ser infinitamente menos todas las cosas con q̄ quereis cumplir, de lo que es Dios: para lo tocante a Dios apenas ay quien se tenga por necesitado de parecer ageno, sino que todos saben y refabē lo que basta para entrar en el cielo con botas y espuelas: y mofan de los predicadores q̄ cō furia sancta zelan la hōrra de Dios, y requieren que tratē con los cortesanos del cielo, los q̄ muestran querer irala gloria. Tras esto vereis mouerse algunos a deuocion de se salvar, y dāse a ira oir missa, mas lleuā de camino vn par de amigos con quien hablar en cima del sacerdote que representando a Christo en la cena y en la cruz esta consagrado el sacro sancto cuerpo diuino: y a cada golpe de pātuffo tornā la cabeza a mirar a la puerta de la yglesia pensando que fue chapin, y hablan cosas con q̄ turbā al sacerdote: tras lo qual se sigue pecar el sacerdote por saltar a la hōrra d̄ Dios no hostigando a los descomedidos, y se osara poner contra diez tantos por la honrra de su obispo, y aun por el su bonete graciento. Ho ho y que os podria dezir de los que se meten con los clerigos al choro, y si son de medio ca pato y borzegui picado, los ponē en la cabeza del choro, y porq̄ no les falte gafajo, les tienen ellos conuersacion, recibiendo a muy grā de honrra q̄ vayan a su yglesia: y ni los vnos zelan la honrra de Dios como la suya, ni los otros saben los concilios y canones de la yglesia, como estan obligados: y cō esto ningunos son quales deuen, aun donde se venden por mejores, tras lo qual nose q̄ sucede mas que irse al infierno por injuriadores de Dios, cuyas justissimas leyes quebrantan con menos precio. P A M P H I L O. Para mayor confusion de los pecadores que tal cometemos deuriades platicarnos algo de la virtud de la justicia, tras la qual podran salir las otras como sobre su seguro fundamēto. PHILAL ET. Valga vuestro buen parecer, y por lo mayor abono y seguridad de nuestra doctrina, y por honrrar las sanctas leyes Canonicas con que nuestra sancta madre yglesia no s enseña y gobierna; y por honrra de vuestra ciudad cuyo dignissimo prelado fue el bienauenturado S. Iñdrio, cuyos huesos descansan en la real ciudad de Leon: entrare con los fundamentos de la justicia como los digierio el venerable Graciano en la primera^a distincion del Decreto,

alegando para ello la doctrina deste sanctissimo doctor: y despues porremos en orden doctrinal lo q̄ nos diere mas gusto con los theologos. El linage humano con dos cosas se dirige, que son el derecho natural, y las costumbres y el derecho natural se explica en la ley y en el Euangelio, que cada vno haga con el otro lo q̄ deue querer ser hecho cōsigo, y q̄ no haga contra otro lo que con razon quiere q̄ no se haga con el, lo qual ansī enseño^b nuestro Redentor. Todas las leyēs se reparten en diuina y en humana; y la diuina consiste en la razon natural explicada cōforme a la voluntad de Dios, y la ley humana recibe mucha variedad por las diuersas costumbres de las diuersas gentes en que se funda. La palabra ius es general en su significacion, porq̄ abraça a todo linage de leyes y costumbres: mas la palabra ley, es particular, y especie del ius que se dize ansī porque es justo; y la ley es constitucion escrita; y la costumbre es vn vso muy frequentado y sacado de las costumbres de los que le guardan, y vale por ley, donde falta otra ley. Mas notad que algunas vezes, y en algunos casos puede mas la costumbre q̄ la ley, y por eso se dize q̄ por la costumbre son las leyes de rogadas, y que la costumbre es la mejor declaracion de las leyes humanas: y llamase costumbre lo que esta recebido en el vso comun. El ius o derecho se reparte en derecho natural, y en derecho ciuil, y en derecho de las gentes: y el natural es vno mismo en todo el mundo, porq̄ procede por instincto de naturaleza, y no por cōstitucion humana; como el ayuntamiento del varon y de la muger, y la crianca de los hijos, y la comunicaciō de las posesiones en focorro de los muy necesitados, y la libertad de todos, y el aprouecharse de caçasy pescas, y la restitucion de los depositos, y la defensiō cōtra la violēcia iniusta. El derecho Ciuil es el q̄ cada señoria, o republica ordena para si, y llamase Ciuil desta palabra Ciuis, q̄ quiere dezir ciudadano, pues vnos ciudadanos en vna republica gozā de vnas leyes, y otros en otras d̄ otras diferētes. El derecho de las gētes media entre el natural y Ciuil, y en el se incluye la ocupacion primera del sitio en q̄ morar, el edificar, el hazer defensiuos, el tratar guerras, los catiueros, seruidumbres, recuperacion de lo perdido por catiuero de su dueño, pacificaciones, treguas, seguridad, de los embaxadores, prohibicion de los casamientos con gētes estrangeras. Estas onze cosas se incluye en el derecho de las gētes q̄ se llama de tal nōbre, porq̄ quasi todas las gētes vsan del

Iusticia.
a Decretū. d.

del,
qua
cho
das
Car
dras
el pr
en o
Al
cosa
tenc
las g
por
das
ley:
la vi
es el
ye e
a D
Del
co, q̄
su c
tos:
echi
ella
hor
bax
tos:
labi
Ale
ley
o d̄
fiar
lo v
es ll
ra c
fiti
alg
dei
mir
al c
les
el f
am
co
oti
de
po
au
ge
pr
ta

del, y fienten del vna mesma manera : con lo qual se prueua ser muy propinquo al derecho natural q̄ es de vna mesma manera en todas partes. Veis aqui vnos rudos fundamentos Canonicos sobre q̄ asentaremos algunas piedras bien labradas por los sanctos theologos, el primero de los quales sea el q̄ primero puso en orden de disputa las materias theologales.

Alexandre de Ales : el qual para declarar q̄ cosa sea este derecho natural, trahe aquella sentencia de S. ^b Pablo q̄ habla del diziendo que las gentes q̄ no tienen ley puesta por alguno por palabra o por escrito, ellas hazen inclinadas naturalmente lo q̄ les pudiera mandar la ley: y esta ley q̄ cada vno tiene por maestra d̄ la virtud q̄ deue al proximo, y aũ mas a Dios, es el dictamen de la razon natural q̄ se incluye en los dos preceptos tã muy repetidos, de a Dios sobre todo, y al proximo como a mi. Desta mesma ley natural dixo el ^f Ecclesiastico, q̄ Dios crió al hõbre, y le dexo en mano de su consejo, y añadióle mãdamientos y preceptos: y estos son los de la ley natural q̄ vamos echãdo por fundamẽto de toda justicia como ella fue la primera en que Dios constituyó al hombre.

§. XXI.

P A M P. Si el edificio sube tanto, como baxã los fundamentos, no nos faltará aposentos en q̄ nos aluergar. **P H I L A.** Oid vna palabra digna de precio del grãde Alexãdre de Ales, q̄ haze a la ley natural vn traslado de la ley eterna, porq̄ dize ser aquella vn exẽplar o dechado conforme al qual sale estotra enseñando qual sea bueno, y qual malo; y como lo vno se deue seguir, y lo otro huir: y por esto es llamada reguladora del apetito racional. Para como se deua auenir cõ ella el derecho positivo, se deue notar q̄ la ley natural propone algunas cosas al hombre como obligatorias y deuidas, y contra estas no puede tener fuerza ninguna otra ley haziẽdo licito a lo illicito, ni al cõtrario: y otras cosas propone como vtilles, quales son los medios prouechosos para el fin, como en la naturaleza bien instituida y antes del pecado q̄ cõplia ser todas las cosas comunes, y no auer seruidũbre, y ansi muchas otras cosas q̄ fauoreciã a la consecuciõ del fin de aquella biuienda. Otras terceras cosas propone como conuenientes, segun q̄ despues de auer pecados en el mundo, cuplio q̄ cada vno gozasse a parte de sus bienes determinados y propios, sopena que con la codicia nunca fallaran renzillas: y ansi tambien dicta la ley na

Segunda Parte.

tural subjecion y superioridad compulsiua para refrenar los malos: y todo esto procede de vna raiz con variedad respecto de lo que a cada estado cumple, y ansi puede mudar el derecho positivo constituido por los hombres algo en estas dos maneras de cosas vtilles y conuenientes. Dize mas Alexandre que la ley natural enseña al hombre lo bueno y lo malo, en quanto el hombre es hecho a la ymagen y semejança diuina: y como dize Sant Augustin que la ymagen se considera quanto al entendimiento, potencia natural y essencial, y que no puede entender la cosa sino como ella es, sopena de faltar a su obligacion natural: ansi el hombre en quanto ymagen tiene conocimiento de la primera verdad que es Dios: y como dize el mesmo sancto que la semejança de Dios en el hõbre se considera en la voluntad, potencia del amor: ansi el hõbre en quanto es hecho a la tal semejança esta en obligacion de amar a la suma bondad que es Dios: y ansi cõcluymos q̄ por la ley natural el hombre deue conocer, y amar a Dios. Oid mas acerca del como nos guia la ley natural para Dios mediante la fe que tambien se llama natural, que no es otra cosa que consentir cõ la verdad por las razones naturales que a ello lleuã y aun fuerza al entendimẽto: y por pura razon natural conoce el hombre que ay Dios, y que es summo bien, y autor de todas las cosas, mas esta tal fe o creencia no es virtud alguna, porque es acto puramente natural como ver, oir, y ansi del entender; y la menor manera de tener fe es esta, bien como por ella se saben menos cosas de Dios, y estas muy por razones vniuersales. La que propriamente se llama fe es sobre toda razon criada, y su principio no es la naturaleza racional, sino la gracia de Dios, y se nos infunde por Dios gratuitamente sin se la merecer; pues no teniendo fe menos tenemos charidad que es principio del merecimiento, y esta no puede estar sin fe: y esta fe verdadera siempre dicta la creencia de todos los articulos de la fe implicitamente, como dicta explicitamente lo de vn Dios, y lo del pecado del mundo, y que tenia necesidad de remedio para que se pudiesse saluar el hombre. Bien veis como en el oficio de Redentor se entiende nacer hombre, morir, y resuscitar, y subir al cielo, y criar sacramentos: y estas cosas se creen virtualmente, aunque no formal y claramente con creer que ha de hauer Redentor de pecados: y ansi tambien fue creido implicitamente el misterio de la Trini-

X 2

dad

dad santísima, creyendo explicita y clara mente en vn Dios: pues se cree todo lo que es, y es vno y trino. Delo que toca al amar a Dios sobre todas las cosas por amor del mismo Dios, la ley natural lo enseña, y pone inclinacion para ello: mas no lo efectua, ni puede producir el tal amor; y por tanto fue necesaria la gracia que es sobre toda ley natural, y con esta es Dios amado deuidamente de la criatura racional. Mas atended a que no cespeteis en este punto diciendo que cõ sola la ley natural se puede amar Dios sobre todas las cosas, en quanto es principio de todas ellas: porque con este tal amor no es Dios amado por quien el es en si, sino por el bien que del viene a las criaturas, y quien por amor de si mismo ama a otro, a si mismo ama, y no al otro; porque tal amor es de concupiscencia y de su proprio prouecho y no d' amistad qual deue ser el amor del amigo que se quiere para quien ama, como se deue querer todas las criaturas para Dios, amandole por si mismo sin tener respecto a mas de ser quien es. Tras esto se cõcluye que siendo el segundo mandamiento de la ley natural para con el proximo, semejante a este primero para con Dios (como lo dize nuestro Redetor) que deuiamos naturalmente amar al proximo como a nosotros, en segundo grado despues de nosotros, que es dezir primero para nosotros, y luego aquello mismo para los proximos. Con esto sabremos mas de la ley natural, que por ser fundamento de toda justicia no deuió de ser olvidada en este passo. PHILLO. Algo lleuoy de aqui que no auia sabido quando me di a la theologia. PAMPHI. Cordura es aprouechar en lo bueno.

*Matthci. 22.

§. XII.

b S. Tho. 2. 2. q. 67.

lusticia.

c Aristo. 5. Ethic. c. 3.

PHILALE. Agora entrara Sancto Tomas Diciendo que es propiedad de sola la justicia entre todas las virtudes ordenar al hombre para con su proximo, segun algun linage de ygualdad, como lo significa el nombre de justicia: y por eso dize Aristoteles, q' justo, y medio, y ygal son vna mesma cosa, como si dos palos estan yguales, justos estan, pues no es el vno mayor que el otro: y estando justos el medio tienen entre mas y menos: mas las otras virtudes perficionan al hombre para consigo mismo: de lo qual sacamos que lo bueno de todas las virtudes es qual deue por el deuido respecto que tiene con el agente, mas lo tocante a la justicia requiere tambien deuido respecto al proximo, de dar se

lo que se le deue al justo, y por esto es el ius, lo que es justo, el objeto de la justicia. Sino que se deue aduertir que los nombres muchas vezes en virtud de su primaria imposicion son trahidos a significar otras cosas por la semejança que tienen con la primaria que significan: y por eso esta palabra ius, que se puso para significar vna cosa justa, se ha deriuado a significar el arte con que se conoce q' cosa sea la justa, y tambien a significar el lugar del audiencia donde se tratan y sentencian las causas de justicia, y aun la acion del juez que tiene de officio hazer justicia. Supuesto que el ius o lo justo, se dize respecto de otro, entra el Philosopho descubriendo que el justo politico es enteramente para con otro, como entre dos vezinos, mas el justo paterno entre padre y hijo, donde el hijo es algo de la substancia del padre, y el sieruo es algo de su señor, como su instrumento biuo (como dize el mismo Aristoteles) y ansi entre estos no se llama enteramente justo el derecho con que se tratan: y con ser tambien la muger algo del marido (pues el Apostol la haze su cuerpo) no es tanto cosa suya, como el hijo lo es del padre, y el sieruo del señor: y ansi el sabio dicho halla mas de justo entre marido y muger, que entre padre y hijo, y que entre señor y esclauo: porque ambos tienē inmediata relacion, o derecho y acion, a la comunidad domestica: y ansi sacamos diuersos grados entre diuersos de lo que se llama justo, tras lo qual entrara la consideracion de lo que se llama justicia, en quanto es vna de las quatro virtudes Cardinales. Y por conformarnos con Cicero en presuponer el conosciimiento de la cosa, para tratar de sus condiciones, o propiedades: deuiamos echar delante su definicion, que (segun la verdad con la doctrina de Aristoteles) es declaratiua de la essencia de la cosa: y ansi dicen los iuristas, de quien despues de los philosophos es definir la justicia: que justicia es perpetua y constante voluntad que a cada vno da su derecho; la qual se declara con la que primero auia dado Aristoteles, que alli voluntad quiere dezir el habito por el qual los hombres quieren y obran lo justo: y ansi se muestra que ambas definiciones se dan por el acto de dar a cada vno lo suyo, al qual inclina el habito de la virtud de la justicia: por lo qual dize S. Isidro, que aquel es justo, que guarda lo que es justo. Dize Sancto Thomas que para ser virtuosa qualquiera obra en qualquier materia de virtud, se requiere ser voluntaria, y permanente, y en-

ter
señ
do
bio
fig
hiz
qu
de l
die
sar
bre
se d
alle
la y
les
za
sior
con
met
zer
tre
(seg
otra
cto
zon
la y
cia
no
per
los
ygu
mo:
tem
te v
con
den
ord
d P
bre
ze v
za y
en e
sent
xe c
exo
les c
vtili
ra y
por
LY
na l
aun
tos
Ot
otr

tendida, y querida por bu en fin (como lo en-
 seña el ^a Philosopho) porque lo no entendi-
 do no se da por querido (y es del mismo ^b fa-
 bio) y añade se que sea permanente, para
 significar la firmeza de la obra, y que no se
 hizo a la ligera: mas no quanto al obrar, sino
 quanto ala intencion del operante, que sea
 de siempre guardar justicia, quanto mas pu-
 diere, pues no se deue arrojar ninguno a pen-
 sar que nunca faltara de la justicia, pues es ho-
 bre quebradizo. En vna cosa muy principal
 se diferencia la justicia de las otras virtudes,
 allende lo dicho, que con tener por sujeto a
 la voluntad todas ellas como virtudes mora-
 les y meritorias, y con se ordenar la fortale-
 za, y la templança contra las proprias pas-
 siones sensitivas; la justicia no tiene que ver
 con tales pasiones, sino cõ se auenir deuida-
 mente con los proximos en razon de satisfac-
 zer a cosas devidas. Y otra diferècia tienen en
 tre si quanto al medio en que deuen prender
 (segun lo requiere toda virtud moral) que las
 otras Cardinales consideran el medio respec-
 to del mismo virtuoso en proporcion de ra-
 zon, y no en el medio dela materia o cosa q̄ en
 la virtud se exercita: mas la virtud de la justi-
 cia consiste en el medio de la cosa deuida, que
 no se de mas ni menos de lo que se deue a otra
 persona, y dicho queda que mas y menos son
 los extremos de la justicia, cuyo medio es lo
 ygual, y lo dize ^c Aristoteles. Si compara-
 mos la justicia con las otras dos, fortaleza y
 templança, hallaremos ser mas alta y excelen-
 te virtud que ellas: lo vno en quanto el bien
 comun se prefiere al particular, y la justicia or-
 dena al hombre con el comun, y las otras le
 ordenan para consigo: por lo qual enfalça el
^d Philosopho su excelencia sobre la excelencia so-
 bre la resfulgencia de los luzeros del cielo. Ha-
 ze ventaja esta soberana virtud a la fortale-
 za y templança en el sujeto, por estar ella
 en el apetito racional, y las otras en la parte
 sensitiva cuyas pasiones modifican, y ya di-
 xe que en el bien hazer a otros tambien las
 excede: y por este respecto dize ^e Aristote-
 les que los valientes dotados de fortaleza y
 viles en la guerra, y los justos viles en guer-
 ra y en paz, son muy honrrados de los otros
 por el bien que les veen hazer a otros. P O-
 LYCRO. Bien hizieron verdad esa doctri-
 na los dos soldados que traxe ogaño aca, pues
 aun aqui braueauan, y encarauan sus meri-
 tos hasta el cuerno de la luna. PHILA.
 Otra notable diferencia entre la justicia y las
 otras virtudes morales me ocurre agora segú
 Segunda Parte.

la ordena el ingenioso ^f Caietano, y es euiden-
 te verdad, que podemos hazer obras de justi-
 cia, sin tener la virtud de la justicia, pagando
 contra nuestra volúdad lo que deuemos, por
 lo qual dize Aristoteles que algunos hazen
 lo que es de justicia, sin hazerlo justamente,
 pues no los inclina la tal virtud, y fuera neces-
 sario para ser obra de hombre justo: mas que
 ninguno haze obra de templança, ni de for-
 taleza, sin tener las tales virtudes, por ser las
 obras destas para consigo, y sino se inclinasse
 a ellas, no las haria. Nota ^g Escoto tambié co-
 mo S. ^h Thomas que sin la justicia comun y
 legal dicha con que cada vno se lleva biẽ con
 la republica como miembro suyo conforme
 a la determinacion del autor de la ley: ay otra
 justicia particular con que se rectifica en par-
 ticular con otro qualquiera, sin que ley algu-
 na le obligue a ello, ni le determine la equidad
 con que se deueauer: y desta justicia se enuẽ-
 de quando tambien se dize que vno guarda
 justicia consigo, como el penitente; porque
 se auiene consigo mandando y executando
 lo que pudiera hazer en otro, mandando la
 voluntad rectificada a las otras potencias, y
 ansi ay lugar de diuerfas cosas entre que se
 pueda saluar la justicia particular. PHIL O.
 Yo si pudicse meter en mi casa tal virtud, no
 combidaria con ella ni aun al señor Pamphi-
 lo; por mas mi señor y amigo que es. P H I-
 L A. Esa es vna sentenciã de gente bahu-
 na, que dicen que tomarian las penas de pur-
 gatorio de aqui a la fin del mundo, por estar
 seguros del infierno: y con biuir en la guarda
 dela ley de Dios, se escaparã de vno y de otro,
 y es mil vezes mas facil toda la penitencia hu-
 mana deste mundo, que las penas de purgato-
 rio. Ansi vos con esforçaros podriades go-
 zar de la virtud de la justicia que tambien os
 ha sonado en las orejas, mas parece me que
 querriades grã galardõ por poco trabajo, y la
 virtud moral no se puede ganar sino es obrã-
 do la (conforme a su nombre) y toda virtud
 dize ⁱ Aristoteles que tiene objeto dificulto-
 so de conquistar, por tanto trabajad tanto en
 ser virtuoso, como en ser muy horrado, y ha-
 llareys mas prouecho en vos con menos tra-
 bajo spiritual y corporal. PHIL O. Dad-
 me vos quien se esfuerce a lo que dezis, y aura
 poco purgatorio.

§. XXIII.

PAMPHILO. Mucho me satisfazẽ
 las condiciones desta virtud, y me quiero em-
 plear en su seruicio; aunque no para descuy-

^f Caietanus
 trac. de mon
 te pietatis.
 c.3.

^g Scotus li.4.
 d. 46. q.1.
^h Tho. 2.2. q.
 8. ar. 7. & 8.

ⁱ 1. Eth. c. 1.
 & 3.

dar de las de mas q̄ me podrá satisfazer, como ella, o por ventura mas. PHILLO. Demanera q̄ vos no quereis casaros con ella, sino amācebaros; pues no la tomais para siempre, sino hasta q̄ halleis otra que mas os contente. POLY. Si ella ha de entrar en su casa cō nōbre de muger, y dos tocas a vn hogar son malas de cōcordar: como prudente procede. PHILLA. [En algun tiempo mātunistes vos a tres y a quatro, y mātunierades mas, si cō otras lo pudierades alcançar, y aquellas comian y beuian: y no quereis que tenga fiquiera dos el señor Pamphilo, destas q̄ ni comen, ni beuen, ni visten: sino que por el contrario ellas mantienen y visten a los que las meten en casa, y les dan honrra, y riquezas, y salud del cuerpo y del alma: La ^a fabiduria dize que Dios da a comer al varon justo pan de vida, y de entendimiento, y le da a beuer agua de sabiduria saludable: y el ^b Apocalipsis alaba de bienauenturado al que guarda bien sus vestiduras, por no se ver andar desnudo, y le vean sus vergüegas. Ambas a utoridades hablan de las virtudes en que tratamos, cō las quales anda gordo y bien vestido el hombre virtuoso: y no diga el señor Polycronio gracias contra ellas, pues son tan contra verdad, que ya tenemos prouado, que cada vna por si no vale nada, o vale muy poco: y que todas juntas son valerosissimas, y se ayudan y mejoran vnas a otras, y si llegan a tener consigo a la charidad, son de tanta hermosura y gala, que las recibe por sus muy familiares el rey de la gloria, y a los q̄ se acōpañan cō ellas, tiene por amor de ellas, por amigos y comensales, (como lo dize en la ^c escritura) ansí para lo de este mundo, como para lo del otro. POL. Señor maestro procurad q̄ siempre os pueda competir aquel verso de ^d Dauid que conforme a vuestro nōbre sea la alabāça q̄ mereciereis: y pues os lla mais Philalthes que quiere dezir amigo de verdades, no digais en contra dellas q̄ yo hable contra las virtudes, pues lo que dixere fue debaxo de vna condicion, de que si fueren mugeres, o entrassen cō nombre de mugeres; que es dezir si touicssen las mañas y costumbres de las mugeres, y en este sentido no aura quien con razón me reproche, ni me note necedad. PHILLA. Señor Polycronio yo entendi mal, por estar mas aduertido a vn lance que faco aquel pescador de caña, que me parece vna grande anguila: que a lo que dixo la vuestra merced, por tanto sca yo perdonado, pues peque de zelo de verdad, aunque no segun sciencia y verdad, y bien se que ^e Sār Pa

blo condena tales zelosias, y tambien yo la descomulgo. PHILLOTI. Ya sabta el señor Polycronio que dize la escritura que la verdad deue preualecer sobre todo. POLY. En los libros de ^f Estras se contiene, y como tambien diga la ^g escritura que Dios es verdad, no lo cale poner en duda, PHILLOT. Segun eso no recibreis pena de oír la verdad de lo que ha pasado por vos en este encuentro? POLYCRONIO. Antes medareis contento. PHILLOTIMO. Qual persona se deue mas alborotar con vna cola, el que la tiene de costumbre, o el que muy de tarde en tarde se halla en ella: POLYCRONIO. El que menos vezes, pues la costumbre haze natural lo que sin costumbre parece y es muy pesado y aspero. PHILLO. Y qual inconueniente se deue mas sentir y llorar, el proprio, o el ageno: y el contrahido por culpa propria, o el por descuido ageno? POLY. El proprio por culpa propria. PHILLO. Pues vos nos teneis quebradas las cabeças todo ogaño con las necedades que cada dia desuallestais, y aduertido, y aun reprehendido dellas nunca os agrauiaistes de veros hecho vn cañal de bogas, que no de anguilas: y vna vez que con descuido el señor maestro declaro algo fuera de lo deuido a vuestra razon, mouistes luego pleitos, que a los tener con otro de vuestra hechura, nos ouieramos de poner en armas yo y el señor Pamphilo para osauer de padrnar; y el como vuestro pariente fuera con vos, y yo como discipulo del señor maestro no le pudiera desamparar, y vicrades la feria rebuelta, y mucha sangre derramada. POLYCRONIO. Por vida del señor maestro que me auéis cogido la hebra como amigo, y que pues el anguila tu no la culpa, que ella lleue la pena; y pues vos me auéis defenartado, que vos lleueis la gloria de la comer cō vuestra muger. Oyes Marquillos, corre antes que se la compre otro, ve ay vna corona, y compra la anguila mejor que hallares en poder de aquel pescador, y lleuala en casa del señor licenciado. PHILLOTIMO. Que no se os puede negar tener pecho imperial, y en el vna fuente de liberalidades; ni yo dixere aquello sino por conuersacion amigable: que oxala siempre os oyeste yo hablar como agora. PAMPHILO. Paréceme (señor Philotimo) que teneis el entendimiento en el gusto. PHILLOTI. El porque me dezid. PAMP. Porque quando no auia que gustar

^a Eccli. 15.

^b Apocali. 16.

^c Lucq. 21.
Apoc. 3.

^d Psal. 47.

^e Roms. 10.

star, entendistes ser el señor Polycronio digno de reprehension: y despues que os vnto la lengua con vn anguila, le alabais de lo que le auia des reprehendido: y porq̄ no querais defenderos con sophismos, os lo prueuo conque cõcluistes vuestras lisonjas, que oxala siempre le oyessedes hablar como agora, que era mandados cõprar el anguila: mas Dios os ha castigado por donde pecastes, que Marquillos diz que no sacó anguila: sino vna culebra, y vos no gozareys el anguila, y el señor Polycronio no gastara su dinero con quien no se lo merece, quedando el por merecedor de nõbre de liberal gastador. PHIL O. Tambien vos trafois como el, que yo no le libre del cargo que le hazia, sino que temple mi rigor cõ dezir ser por conuersacion amigable: y biẽ se pueden dezir las verdades en conuersacion. POLY. No se discuta mas sobre mis necesidades, y ni porque agora no aya anguila, fue tara para otro dia: y tu Marquillos guarda esa corona, y en hallando pesca empleala en anguilas, y lleualas a la posada del señor licenciado. PHIL O. Señor Pamphilo, quien podria dezir haber necesidad, donde tales corduras se forjan? P A M. Vn tal cerragero como vos, q̄ con cada martillada mudais las guardas a la llave de la verdad: jugando con ella por el cõpas de las dadiuas del señor Polycronio: que si os da, dezis: y sino, negais: y ya veis vos quan mala y guala de justicia va esa.

§. XXIIII.

PHIL A. Tornemos alo de la justicia, y digamos como es ñ dos maneras, segũ los dos nõbres que la dan de Cõmutatiua, y de distributiua; y por lo dicho de las dos maneras de justicia, que vna era vniuersal y politica, y otra particular entre hombre y hombre, podreis mejor entender estas dos especies de justicia, y imaginando la vna entre hombre y hombre, como entre dos que son partes del todo de la republica: y a esta orden corresponde la justicia llamada cõmutatiua, que consiste en el dar y tomar de dos entre si. Otra orden de dar y tomar se considera entre el todo y sus partes, a la qual se parece la orden de aquello que es comun a todas las personas, considera da cada vna por si: y esta orden se gouierna por la justicia llamada distributiua, porq̄ distribuye los bienes comunes a las personas particulares de aquel comũ, dando a cada vna segun ygualdad de proporcion, y no de quantidad, tanto a vna como a otra; y como pertenece a la justicia legal ^b ordenar las cosas de

Segunda Parte.

las personas particulares en orden del bien comun, ansı pertenece a la distributiua ordenar el biẽ comũ en ordẽ del bien de personas particulares: y como los motiuietos y operaciones toman sus nombres de su paradero, y el paradero de la justicia distributiua sea el bien particular, ansı ella es justicia particular. POLY. Muy embaraçado me hallo cõ estas dos maneras de justicia, porque si toda justicia es dar a cada vno lo suyo; que se me da mas que se le de con vna mano q̄ con otra? PHIL A. Aristoteles puso en orden doctrinal esta philosophia mejor q̄ todos hasta su tiempo, y delo deprenden theologos y philosophos: y como toda virtud moral requiera medio en que prender, cada vna destas dos maneras de justicia tiene su medio distincto del medio de la otra: y el medio de la justicia distributiua se llama Geometrico, y el de la cõmutatiua se llama Arithmetico. La raiz o razon mathematica se quede para quando estuuiere mas ociosos que agora, y para inteligencia de nuestra materia, digo q̄ supuesto que por la justicia distributiua se da a la persona particular lo que le cabe de los bienes del comun, q̄ se le deue dar tanto mas, quanto ella es mas cosa en su comunidad: y ansı por la justicia distributiua no se considera el medio en q̄ consiste, en el medio y ygualdad de cosa a cosa, sino de las cosas a las personas: que como vna persona excede a otra, ansı la cosa, o parte de los bienes comunes que se da a la vna, exceda a la parte de los tales bienes q̄ se da a la otra. Exemplo sea esto, que como se auienen seis con quatro, ansı se auienen tres con dos, porq̄ en ambas partes se guarda la proporcion sequialtera, que es donde la vna cantidad cõtine a la otra menor, y mas la mitad della: como seis que cõtienẽ quatro, y tãbien dos q̄ son la mitad de quatro: y como tres q̄ cõtienen dos, y mas vno q̄ es la mitad de dos: demanera que ay ygualdad de proporciõ entre los excedientes y excedidos, mas no ay ygualdad quãtitiua de tãto por tãto, porq̄ seis excedẽ a quatro en dos, y tres excedẽ a dos en vno no mas y dos y vno no son yguales: y ansı las personas q̄ no son yguales en la republica, no deue gozar ygualmẽte de los bienes comunes quãdo se repartẽ por la justicia distributiua, q̄ es cõforme a la proporciõ dicha. El medio de la justicia cõmutatiua es en la ygualdad de vna cosa cõ otra, como principalmẽte se conoce en lo q̄ es de cõpra y veta, como en el mas claro dar y tomar de los actos de tal justicia: dõde el medio en q̄ cõsiste la tal virtud de justici-

Ethi. c. 2. 3.

* 4.

cia, es q̄ ni sea mas ni menos, y anfi entre quatro y seis el medio es cinco, q̄ excede y es excedido en vno: y tanto valē cinco como la mitad de seis y quatro, q̄ son diez: y de esto se concluye q̄ en esta justicia cōmutatiua, o trocatiua, ocōpratiua, o vēdituiua, y en fin cōtractatiua, se cōpara cosa cō cosa sin respecto a las personas; de manera q̄ si quiera sea pobre, si quiera rico, pague todo quāto deuere, y se le de a cada vno todo quāto se le deuere, y este es el medio entre el extremo por mas de lo deuido, o por menos de lo mesmo. POL. Siēdo tā excelēte virtud la justicia no tēgo a mucho q̄ escriua^a Diogenes auer dicho el philosopho Antisthenes ser d̄ mas estima vn varō dado a ella, q̄ vn pariēte sin ella. PHIL O. Mas dixo^b Plutarco q̄ todo eso, q̄ ni Iupiter cō ser el mayor de los Dioses del paganismo, podia ser buē governador sin justicia. PAM. Polybio cōcluye q̄ sin justiciā las quadri-llas de ladrones se puedē conseruar: y anfi parece q̄ sin justicia ningū biē nimal puede mucho durar: y d̄ Platō pregono q̄ la mayor alabāça q̄ a vno le puede venir es d̄ parte de la justicia: y que esta fue muy cōueniēte a Rhadamāto bien como a hijo de Iupiter: y por esto exclama^c Hesiodo cōforme a lo de la fabiduria, q̄ los reyes procurē darle mucho a la justicia: pues andā delante de Dios que los mira.

XXV.

PHILA. Huelgo q̄ ayais comēçado las alabāças de la justicia, porq̄ yo tome aliento en quāto las profeguis: para tornar yo a en hilar las virtudes q̄ la siguen y siuē, q̄ no serā pocos pares, y sea por la ordē q̄ agora guardastes en hablar, q̄ pues esta virtud cōserua al mundo en paz (en tāto q̄ pregona^d S. Augustin q̄ sin ella los reynos son quadri-llas de ladrones) todos los del mūdo la deuē pregonar, alabar, y enfalçar, y los casados en cuya hora tanto nos tardamos mucho mas. POL. Yo quiero entrar cō vn^e Emblema del sapiētissimo Alciano, y llegare hasta donde pudiere o supiere por el: y dize q̄ los Thebanos teniā algunos pares de estatuas q̄ representauā al Senado cō su principe: mas q̄ las estatuas de los senadores no teniā manos, ni la del principe ojos, y q̄ todas estauā sentadas. La declaraciō destas tres cōdiciōes dize ser, q̄ el carecer de manos enseña la obligacion q̄ tienē los juezes de no tomar dones, y el no tener ojos el principal, si no solamēte oidos, enseña q̄ no deue mirar a las personas q̄ pleiteā para se mouer a cōpasiō de vnos o a pasiō cōtra otros: mas q̄ de ue salir la sentēcia puramēte cōforme a la verdad de justicia q̄ oye ser testificaa: y que en

el estar sentados se significa la grauedad y cōstācia q̄ deuē tener en permanecer en su pūte de justicia. De muchos autores se puede sacar aquel Emblema, y señalamēte se ponen^h Plutarco y del le tomoⁱ Estrebo, y tābien^k Alexādre de Alexādro y otros; y quā necesario sea el no recibir dones los juezes para sentēciar cōtra justicia, la prouisiō del derecho^l Ciuil y canonico lo muestra, mādādo lo graues penas a los juezes q̄ no recibā dadiuas, y que si las recibierē, q̄ las restituyan, y sean priuados de sus oficios; y en algū caso, q̄ la sentēcia sea ninguna. Quien puede poner en duda, q̄ las dadiuas lleuā tras si las aficiones, y q̄ estas trabuquē el iuzio del hōbre adōde le señalare la parte dadiuosa? Iupiter se dize auer se conuertido en pluuia de gotas de oro para vencer la volūdad de Danae q̄ le pario a Perseo, y Hipomenes se dize auer vencido a Atalā^m cō echarla pomos de oro en la carrera. O como grita Dios por la sanētaⁿ scitura cōtra los juezes q̄ recibē dōnes, y q̄ dā por libreal malo porq̄ se lo pagō, y que oprime al pobre q̄ no tiene fauor: y no me parece q̄ sea d̄ esta maldiciō a los eclesiasticos, y plega^o Dios no ayā muchos dellos perdido el miedo al pecar mas q̄ los seglares. O vino de a tres ducados la cātara y como ablandas los higados de tus aficionadas. Si nos vamos a los escritores naturales y paganos, hallaremos cōdenada esta codicia de dones terriblemēte, por terribles males q̄ por ellos hā venido al mundo: y por no me detener en estas menudēcias, por no estoruar al señor maestro el doctinar de veras, os remito a los poetas^p Virgilio, ^q Silio Italico, ^r Plauto, ^s Lucrecio, ^t Claudiano, ^v Horacio, ^w Ouidio, ^x Luuenal, ^y Seneca, y anfi otros muchos q̄ os hartarā de buenas sentēcias cōtra las malas cōsciēcias de algunos juezes. Acōtēcio me andādo en algunos oficios de rey, tenet vn teniēte, q̄ salio tā grā ladrō, q̄ vn hōbre de a q̄lla ciudad se ofrecio de seguir a su costa todas las demādas q̄ le pusiēssē d̄ cohēchos y de otras grādes maldades q̄ auia cometido. La cōguedad del presidēte del cōsejo se deuē mucho pōderar, porq̄ los fauores siēpre se procurā d̄ los principales, tras cuyo parecer caminā los d̄ mas: y cierto esta q̄ para entēder los pleitos, son menester oidos, mas los ojos hazē poco al caso: para cuya significaciō trahe^z Ceio Augustino aq̄l Hierogliphico de la justicia llamada por otro nōbre Aftrea, q̄ no pudiendo sufrir los pecados del mūdo, y las injusticias q̄ por la codicia de bienes tēporales comētan los hombres, se subio al cielo, y que la dieron asiento^a entre el signo del leon y del

^a Diogenes li. 1.

^b Plutar. li. 3. doctri. princ.

^c Polibi^o li. 4.

^d Plato li. 2. de legibus.

^e Hesiod^o li. 3. d̄ operibus.

^f Augusti. 4. Ciuit. c. 4.

^g Emblema. 144.

Juezes
quales
deuē ser

de Libr
tener
hazer
dre A
emana
Theol
abonit
del cie
fulam
para ta
inte
forme
uezes
Las cau
lado cu
se ver l
mouiel
a los jū
ados l
dad y f
dize q̄
ha, po
por la
non cō
qualqu
el po
varios
estos d
bre H
estatu
das sen
ta nota
do, con
ta, pot
los con
ta. Es
les deu
do q̄ c
mez ni
trar te
cho co
el sembl
Elian
cido l
de priu
Mercur
is, y
de la r
mucho
Diodo
zes en
facerd
ter el n
da del
de pie

de Libra, significãdo el animo leonino q̄ deue tener el juez justo para no se acotardar en el hazer justicia sin respectar personas. Alexãdre Aphrodisio dize q̄ los Egypcios de quien emanaron principalmente a los Griegos estas Theologias, pintauã a la justicia sin cabeza, o alomenos q̄ no se le parecia, por la tener dẽtro del cielo: para significar q̄ deue mirar a Dios solamente el juez q̄ bien quisierẽ sentẽciar, y para tambien enseñar q̄ ninguno le deue calar la intencion, porq̄ no le pongã estoruos: y cõforme a esto acostũbraron los rigurosissimos iuezes Areopagitas tratar de noche y a escuras las causas de muerte; o si fuesse de dia, q̄ el acusado cubierta la cabeza como no se le pudierẽ ver la cara, tratasse su defension, porque no mouiesse con sus lagrimas y triste semblante a los iuezes a le tener misericordia. El estar sentados los iuezes allende que importa autoridad y superioridad, significa lo q̄ Aristoteles dize q̄ el alma sossegada y sentada se haze sabia, por la sabiduria q̄ requiere la judicatura, y por la cõstancia perseverante en lo q̄ es de razon cõ lo qual se condenã vnos hombres que qualquiera q̄ los habla, los haze de su parecer, y el postero tiene la sentẽcia por suya: por ser varios y ligeros, sin prudẽcia ni aun sciencia, y estos destruyen la justicia. Enstachio noto sobre Homero q̄ antiguamente formzuan las estatuas de Minerua diosa de la sabiduria todas sentadas; y ansi fue lẽguage prouerbial para notar a vno de sabio; dezir q̄ estava sentado, como se dezia q̄ el Romano sentado venia, por el buẽ consultar q̄ se haze sentando se los consultores, y el buẽ cõsejo pare la victoria. Esta grauedad autorizada de los iuezes se les deue trasponer al afecto racional, cõforme a lo q̄ dixo el jurisconsulto Calistrato, q̄ el juez no se deue airar cõtra el acusado, ni mostrar ternura cõ los affictos: porq̄ no tiene pecho constãte quic descubre lo q̄ tiene en el cõte semblãte. Conforme a esto es aquello de Eliano q̄ se jaetauã los Egypcios auer deprẽdido los derechos de Mercurio astuto dios de prudencia, y touieron razon, por auer sido Mercurio natural de Egypto en tiẽpo de Osiris, y por muy sabio fue dado por consegero de la Reyna Isis, en lo qual no parece asentir mucho Eliano, por ignorar lo que Beroso y Diodoro escriuen desto. Mas aũade q̄ los iuezes entre los antiguos Egypcios eran tambien sacerdotes, y el mas anciano presidia, y q̄ devia ser el mas justo, graue y seuro: y trahia colgada del cuello la ymagen de la verdad hecha de piedra preciosa de Saphiro; a lo qual se pue

de dezir lo q̄ muchos dizen a los Indios que trahian colgadas de los capirotes, porq̄ les diesel en las frentes; las cartillas en q̄ estauã escritos los mandamientos, por se vender cõ a quello por muy obseruantes de la ley; como les valiera mas traherlos en el coraçon y guardarlos de obra: y ansi aquella ymagen de la verdad colgada del cuello hazia poco bien alli, respecto del que pudiera hazer trayendo la en la voluntad. Yo he cumplido con mi carrera conforme a mi poco haliento, destes senores sera prolongar la con lo que mas supiere: o echar por otro camino.

§. XXVI.

PHILAL. Yo q̄ tambien soi para poco quanto mas beuo por no poner en duda la verdad del biuir, si dixesse, quãto mas biuo: pues no se merece llamar vida la q̄ no se emplea en seruicio del que es vida terna: quiero aũadir vn par de trãcos a vna carrera, y estos señores correrã las suyas enteras y no temendãdas. Para lo q̄ philosophastes de la ceguedad del presidente del consejo de los iuezes, y de la justicia sin cabeza, o toda ocupada en mirar a Dios: aũado siguiendo cõ Pierio Valeriano a Diodoro Siculo, q̄ los Theologos Egypcios tenian al ojo siempre abierto, por simbolo de la guarda de la justicia, bien como es tenido por guarda de todo el cuerpo, y en esta significacion le ponian en el ceptro del justissimo rey Osiris: y Platon llama a la justicia vedora y vengadora de todas las cosas, y Diphilo dixo que el ojo de la justicia todo lo ve: y conforme a esto los que quieren mucho asegurar su verdad, protestan el ojo de la justicia, como los que dicen sabe Dios tal o tal; y Arriano escriue de los Bithinos q̄ sus iuezes sentados las caras en frente del sol sentenciauã sus pleitos, y otros conforme a esta Theologia dixerõ q̄ la justicia emanaua del trõno del sol, y q̄ gobernaua todas las cosas, como su padre el sol las sustentaua todas en el ser natural. Sin lo dicho quiero ponerõs delante la pintura de la justicia por manos del gran Philosopho Chrysiso, como la refiere Aulo Gelio, y por vtura se le aficionara mas el señor Pamphilo. Dezia Chrysiso que los antiguos Pintores y Rhetoricos pintauan y descreñian a la señora Iusticia con cara de virginal dõzella, mas de tremẽdo semblante: y con ojos de vista perspicacissima: y toda su presencia ni de persona baxa, ni tãpoco de cruel, sino con vna dignidad de grauedad reuerencial: y la sentencia de las palabras Griegas de Chrysiso a la letra es la siguiente.

Pierius li. 33. Hieroglyp.

Ojo es simbolo de justicia.

Diodorus l. 4. c. 1. Plato li. 9. de legib. Diphilus in Con. ordia.

Gelli. li. 14. c. 4. Iusticia es virgẽ.

figuere. Llámase virgen la justicia, por la integridad q̄ deuen los juezes y gouernadores tener no se dexádo apartar de lo justo por ruegos, ni por otras cosas que medien: y por esto se pinta, çahateña y cō frēte arrugada, y graue semblāte, y cō atēto y temeroso mirar, por q̄ a los malos espāte, y a los buenos aficionē, en fauor de los quales se muestra con tales cōdiciones. Considerad agora quan bien asienten estas cosas en la virtud de la justicia, que ser llamada virgen significa que como la perfecta virginidad no consiente ni aun pensamiento contra ella, quanto mas palabras ni obras, ansí la justicia q̄ consiste en el pūto de tanto por tanto, no permite falta ni excessō, sopena de no quedar virgen y sin corrupciō, como deuiendo diez, no se puede sentēciar q̄ se paguen nueue sopena de defraudar de vno al acreedor; ni q̄ se paguē onze, sopena de agrauar en otro al deudor, y todo es contra justicia: mas este medio no le tienen tan puntual las otras virtudes morales, sino que reciben alguna latitud y anchura. Los ojos de biuissimo y continuo mirar significan la vigilancia q̄ deue tener el hōbre de gouierno, de saber quanto pasa en su distrito: y por esto encarecia ^a Nestōr al rey Agamenon el cuidado y poco sueño que deuen tener los reyes a quiē los pueblos se dan en confiança de ser amparados en justicia por ellos. La braueza del mirar, es significatiua del castigo q̄ ay para los malos, y esa mesma aspereza representada dulce y benigna a los buenos, significa el galardō de los buenos que de su voluntad hazen lo que deuen: conforme a lo de ^b Horacio que los malos aborrecieron el pecar de miedo de la pena y castigo, y los buenos de amor de la virtud, y poreso dize S. ^c Pablo que no se pone al justo ley en quanto compulsiua, o punitiua, pues el de su volūtad haze lo q̄ es de virtud: y en otra ^d parte dize q̄ el q̄ no quisiere temera la publica potestad executora d̄ la justicia, biua bien: mas que si mal hiziere, que tema el castigo; porque el rey y el juez no traheñ embalde cuchillo, sino para castigar los malos, como lo introduxo Noe primero en el reyno de Italia.

§. XXVII.

PHILO T. Según lo dicho cōtradize se la Theologia pagana haziedo a la justicia sin ojos (como lo dixo el señor Polycronio) y haziendo la vos con otros autores sin sueño y de biuissimos ojos. HIL A. Muchos dias ha que tenemos dada razon de vuestra pregun-

ta, que por diuersos repetos se varian los sentidos Theologales: y como la justicia tēga Idea en Dios (ansí como todas las virtudes) el dezir que la justicia cierra los ojos para con los hombres, y los enclaua en Dios significa que toda nuestra justicia deue crear se por imitacion con la diuina justicia, y sen tenciar conforme a ella, y no conforme a los sentimientos humanos, sopena de afloxar, o apretar demasido. Mas el dezir que siempre mira a las cosas humanas, esto se entēde para las conoscer por quales son, para sentenciar justamente; y no podrian ser bien sentenciadas, no siendo bien entendidas. Así que la justicia mira en las cosas humanas para las conoscer, y mira a Dios como a la regla y ley conformē a la qual ha de sentir dellas, las ha de condenar, o de saluar. P O Y C R O Excelente razon. PHILA. Tā bien se acordō ^e Erasmo de formar vn prouerbio con el ojo de la justicia, y le sacō d̄ Suidas, y de ^f Elio beo, para notar vn juez syncero y justissimo: mas en duda parece me sacado de la doctrina de Chrysipo ya dicha. Quiero tā bien explicar la theologia sobredicha, de que por razon de alguna semejança, vna cosa se cōpare con muchas: y por esto pone ^g Valeriano al azuete por Hieroglyphico de la justicia, porque Hercules lo sentia ansí, por ser vna lobata que se mantiene de carne, q̄ no mata a ninguna cosa biua para comer, contenta con se mantener de los cuerpos muertos: halla (y lo aduertierō los Egypcios) ni daña en cosa q̄ sea del seruicio humano, y se pone con los hombres ayudando les quādo tienen cōtienda cō las serpientes, primero q̄ otra qualquier aue: y aue q̄ se guarda de hazer mal, y haze bien, bien guarda los dos miembros integrantes q̄ dize S. ^h Thomas q̄ cōpone el cuerpo de la justicia en cōmū, q̄ es apartarse de mal, y hazer biē, como lo mada el Spiritus Santo en la ⁱ escritura. Tā bien dize Pterio q̄ la palma es symbolo de la justicia, por ser arbol quasi incorruptible, segun dura biua y comēda; y q̄ nūca desecha hoja q̄ le nazca, y resiste al peso q̄ la ponen encima: y estas tales cōdiciones se pidē en la justicia, q̄ no deue ser cōtendida por tiempo largo, ni por personas poderosas, y poreso deue tener virtud de resistir en sus ministros con q̄ no se dexen doblegar ni vencer por ruegos ni amenazas, ni domos. Por esta doctrina haze lo q̄ dize ^k David en otro psalmo, q̄ el justo florecera como la palma, y en el ^l Leuitico mado Dios q̄ a los quince dias del setimo mes celebrassen los iudios

^a Homerus II. 2. Iliad. Plato li. 3. de Rep.

^b Horatius li. Epistol. ad Quintium.

^c 1. Timo. 1.

^d Roma. 13.

^e Erasmo de form. prouerb. con el ojo de la justicia.

^f Elio beo.

^g Valeriano.

^h Thomas.

ⁱ Escritura.

^k David.

^l Leuitico.

este dias feriales al señor; y entre otros ramos de arboles les mado llevar ramos de palma, como para hazer sus folias porq̄ por tales ramos veniden los Theologos la perpetuidad de la virtud de la justicia, q̄ nunca se le cae del lado muchas otras virtudes q̄ la ayudan a ser qual es, como ni a la palma se cae sus hojas. Con esto dexo el capo raso a estos señores para q̄ digan algo bueno en alabanzas de la justicia: como pues dixo Theognis q̄ la justicia es tal q̄ abraça dētro de si a todas las virtudes, y se lo acuerua el Philospho: biē hallareis que deuen en su fauor.

§. XXVIII.

PHILO. A mi me parece q̄ me cabe la audacia de abogar por la justicia, y por vna razon de Platō descubro medio a ciegas quā sea la excelēcia desta virtud: porq̄ dize ser la mayor de las injusticias, querer vno ser tenido por justo no lo siendo: y para qualificar esta razon de Platō se deue mucho pesar quā contrario sea lo malo de lo bueno, y quā feo lo malo, y lo bueno quā hermoso. Si cōtra sedes a la mas fea negra, y mas suzia q̄ ay en el mūdo, cō la mas hermosa y aseada dōze q̄ ay en el, y mas si la donzella sabe biē como ser y estimar sus gracias, no os parece que se daria por agrauada con mucha razō contra vos? Cierro esta q̄ si se parecen, q̄ o la negra tiene algo de lo bueno de la blāca, o la blāca de lo malo de la negra: mas ya tenemos presuuesto q̄ la negra no tiene cosa buena, luego la blanca tiene algo malo; y en realidad de verdad no tiene mal alguno, y así con razon se agraua de quien la haze semejāte a la negra. Así es lo del comparar las virtudes cō los vicios que siendo los viciostodos feos, negros, y malos y las virtudes todas hermosas, y blancas, y buenas: les haze grande injuria quē las cōpara con los pecados sus contrarios y enemigos: y como grande injuriador de la justicia sanctissima, dize Platon q̄ merece ser condenado el que no siendo justo, sino pecador, se pregona por bueno: y deste y de otros como, el dize Dios q̄ guay de los que dicen q̄ lo bueno es malo, y que lo malo es bueno. Por lo que se les entiende a los que cōtra esta verdad de Dios se tienen por muy virtuosos en abogar cōtra lo q̄ Horacio los enseña, las maldades de sus vezinos, diciendo que no pecan de malicia los que son sacados por justicia de en casa de las mugeres deshonestas, aūque cometan adulterio o sacrilegio: y si creen que hablan bien, veis la doctrina heretica fundada en su bestial ignorancia: y con razon dize

aquel sancto Canon del concilio quarto Toledano que la ignorancia es madre de los pecados, conforme a lo de Aristoteles q̄ si todo lo malo es ignorāte así todo ignorāte merece nōbre de malo, sino en todo, en algo: y si por malicia canoniza la mala doctrina, es especie de pecado contra el Spiritu sancto. Veis aqui aquel notable encarecimiento de Luca, 10, q̄ lleugo a tāto mal el mūdo, q̄ al grauissimo pecado ponian nōbre de virtud. Reniego yo q̄ se llama sancta, y q̄ su principal sanctidad se gana cō pecar sin vergueça: y aū sobre todo los auéis de pregonar por ya traspuestos a los seraphines. O q̄ muchos presumē de enseñar las virtudes, sin saber que cosa sean, y como con cada virtud medre o desmedre la justicia, dize muy al justo Pindaro, que los que biuen agenos de la dulce justicia, acaban con amargos fines: y por estos se puede tomar aquello de Plutarco, que quanto es el azeite bueno para el cuerpo por defuera, y malo comido para por de dentro: tanto es la justicia estimada para con otros, y aborrecida para consigo; mas esto se entiende de los malos que con biuir infamemente, quieren sanctidad en los otros. Quien podra subir las excelencias de vna virtud a mas que dezir y prouar que si ella sola fuesse guardada, las otras no serian menester? Pues de la justicia cuenta Plutarco que dezia el rey Agefilao (y es doctrina de Aristoteles) q̄ si publicamente se guardasse, seria pordemas la fortaleza: y dize verdad, pues la fortaleza no es sino para defender nuestra parte, o para ofender la contraria: y siendo todos justos, no auria vno ni otro. Como por contrasus desta doctrina dize confirmando la Tzetzes, q̄ ciega la justicia, todas las cosas ciegan cō ella: en lo qual alude a lo dicho de q̄ la justicia sea el ojo q̄ todas las cosas del mundo considera, y en la ordē de fundar vnas virtudes en otras, sin duda es el fundamēto de todas en su manera: y por esto se lleugo Escoto subtil doctor a señor Sant Anselmo para dezir que si entre la justicia y la misericordia en Dios se ouiesse de dar primeria, la justicia se auia de tener por primera. No va fuera de lo dicho Laetancio Firmiano, afirmando que la justicia es madre de todas las virtudes, y primero es la madre que las hijas: y que la justicia es la suprema virtud, o la fuente de la virtud. Ya dexamos dicho como la prudencia es la maestra de las virtudes, y acude Cicero diciendo que la justicia muy bien vale y aprouecha sin la prudencia, mas

Dist. 38. ig. norantia mater. ex Cōcil. 4. Tolet. can. 24.

Lucanus lib. 1. Pindaro. Plutarco. Cicero.

Plutarco. Pindaro. Aristides & Catonis.

Plutarco. Agefilao. Aristoteles. Topica.

Tzetzes. Chilia.

Escoto. Anselmo. Profologio.

Laetancio. C. c. 22. & li. 3.

Cicero. 3. offi.

no la prudencia sin la justicia : y de la justicia se llaman los hombres virtuosos, y no de otra virtud: bien como de la que es señora y reyna de todas las virtudes: y por este respecto dixo

^a Euripides que sin justicia ninguna potencia precio en publico ni en secreto, y ^b Sophocles grito, que quando vno pleitea cō justicia, tiene derecho a brauear y hazer fieros; porque la justicia es vengadora de maldades: y ^c Plutarcho la llama medicina del alma, y la mayor de las artes, como dize Pindaro, que llama a Dios Aristotechnia, que quiere dezir el mejor de todos los artifices, porque es administrador de justicia, la qual tiene derecho de determinar como, y quãdo, y quãto deuen ser castigados los malos. O sancta justicia (exclama ^d Claudiano) y quan obligado tienes al mundo, pues tu fuiste la primera que sacaste al hombre brutal de las cauernas de los montes donde pasaua su vida sin punto de humana policia, sino como bestia fiera que hasta de las de su naturaleza no quiere compañía. Qualquiera que te metiere dentro en su alma con sincera intencion: puede sin miedo entrar en las llamas, y hēdera por las aguas congeladas del mar elado, y sin armas saldra victorioso de grandes escuadrones de enemigos: y aquel tal abundara en pluuias para tēplar los ardōres de Ethiopia, y de calor para templar los fríos de la rispida Scithia. Esto es de Claudiano, y en contrapunto dello digamos con ^e Seneca vuestro Cōrdones, que por ver se la sancta justicia (si quiera la llameis Astrea con el y con ^f Ouidio y con Iuuenal, si quiera Erigone cō ^g Higini y otros) menospreciada de los hombres que por ella sabian biuir en vnidad de republica, huyendo de sus malas costumbres y no sufriendo ver las muertes que se dauan vnos a otros: se partio deste mundo, y se fue al cielo para Dios su padre, que la dio alla honrrrosissimo asiento: y luego los hombres perdieron la verguença que con la presençia de la justicia mostraman tener en algo, y se dieron desenfrenadamente a pecar por quantos linages de pecados su malicia les mando. Veis aqui mi carrera y no se yo que mejor muger puede ya esperar el señor Pamphilo, auiendo visto que se desdeño de reynar en este mundo: y que se subio a reynar en el cielo: y que alla puede tanto que haze yguala de los dias con las noches, y poreso la pintan con el peso en la mano, y el peso ya sabeys que es instrumento de los ministros de justicia, que ygulan el precio por la mercaderia que se les da.

^a Euripides in Andromache.
^b Sophocles in Aiace Flagel. & electra
^c Plutar. li. d feta numinū viuidicta.

^d Claudianus de Cōsultu Maniliti Theod.

^e Seneca in octauia.
^f Ouidi. li. i Meta.
Iuuenalis Sat. 6.
^g Higini fab. 103. & li. 2. Poetic. Astro no.
Arat. Germanicus. l. ult.

§. XXIX.

PHILALETHES. La mesma justicia si os ouiera oido, clamara delante de Dios su padre sobre os alcançar alguna merced, por lo bien que auéis hablado de ella.

POLYCRONIO. Tenemos confesso que la justicia lo vee todo, y lo sabe todo, y poneys vos en duda si le ha oido: Eso es lo que el no le oir, es no le aceptar lo que el dicho: conforme a lo que dixo nuestro detor a las virgines locas, que no las comencia. PHILOTIMO. Esa es embidia vuestra, con que quereis, que pues a vos me alabo, no alabe a los otros, por bien que merezcan: y si pensara que de ay os picades; tres vezes mas y mejores cosas defendiera de mi secunda memoria, con que ha sta el señor Maestro quedaua espantado.

POLYCRONIO. Bien auia desnester dezir mucho y bueno para le esperar, segun se muestra poco medroso, no leyendo de vuestras muchas y feissimas alabanças: saluo si le quereis dar por seguro deziendo que tiene ya hollin en las orejas de oyros mucho alabar, y que las tiene limpias, y aun sin cera quanto a nunca cosa de estima, y lo nuevo agrada, sin embargo de que nosea muy tal. PHILALETHES. Bien esta todo eso, y demos lugar al señor Pamphilo para que buele sobre mi trote y vuestras carreras: porque no puedo creer que su iuuentud no aya concebido nuevo ardor para con la soberana justicia. PAMPHILO. Para ser vna cosa bien dicha, deue ser dicha con verdad, y para ser tal, deue venir al justo lo que se dize con la cosa que se dize o declara con lo que se dize: porque (conforme a la sentencia justa del Philosopho Isaac) entoces lo q se dize toca en el punto de la verdad: quando no discrepa la intelgēcia del ser de la cosa entēdida: y ansi la potencia intellectiva es vn symbolo de justicia, no dādo mas ni menos de inteligencia, de lo que la cosa merece para ser bien entēdida: Mas exclamemos con la escritura, q quien sera este, y alabemos su suficiencia: Alabanças q no se fundā en verdad, son vituperios para el alabado q tiene la ley q deue; y como la justicia sea la que mide la verdad; sera terrible sacrilegio en mi poderme de proposito a dezir tus alabanças que aun de rastro no la facaran, ni pareceran que la tocan, tanto serā ayunas de las debidas circunstancias respecto del alabado. Solo vna cosa me puede justificar en tal empresa de parte de todos como estamos, y es la

fizera la todos hal de la mia care cosa, sino e para q las palabri ama desfr e a la ve se le por r (mi r mos: y en mi, no lo merezco ra y nob que mere

PAN

ta justici

ta sirua, te

es: y si i

hollar el j

contamin

dad siem

que los d

que le ha

callentau

oda verd

rogenita

da de los:

do, sin or

lo justo,

Plauto

tu la just

care con

del grano

das que d

Como se

justicia e

muy bier

ta de la c

ni las cor

gadas del

varon

liziere m

el no terr

segunda

para haz

la la san

la parte c

con dos

por la pr

Bulnis n

ue años

fizer

hacer a la ley de la conuersacion que pide que todos hablen, aunque no por yqual: y otra de la mia, que es no estribar en pensar que todas las cosas de saber, ni de subido entendimiento, sino en el deseo de alabar lo bueno, si quiere para que tornando se por los oidos al alma las palabras vestidas de sonido, como salen del alma desnudas de toda materialidad, aficione la voluntad a lo bueno que ve predicar se le por el entendimiento. PHILLO. Bueno (mi rey) por vida de quantos aqui estamos: y en esto veras que quando me alabo a mi, no lo hago a mal hazer, sino creyendo que merezco mas que aquello, tanta es mi llaneza y nobleza para no negar a ninguno lo que merece.

§. XXX.

PAMPHILO. Perdona pues (o fantasma justicia) el atreuimiento del que antes que te sirua, te ofende, y se atreve a llevar tus garras: y si ni los pies de mis deseos merecieren bollar el pavimiento de tu sagrado, como incontaminado templo, donde triunfa la verdad siempre floreciente: sea yo por ti anisado que los descalce, como lo fue Moysen del que le hablo dende la llama que alumbraba y callentaua, y no quemaua: en simbolo de que toda verdad fundada en ti (o santissima primogenita de tu padre) deue proceder de inuenciones de los afectos que inclinan a lo deste mundo, sin ordenarlo para lo del otro: y pues pido lo justo, conseguitlo es razon (como dixo Plauto) y siendo ello conforme a razon, y tu la justicia que a la razon abonas, començate con filial confianza a espigar lo que se desgranara a estos señores de las grandes manadas que de tus excelencias ellos te ofrecieron. Como sea el oficio directiuo y primero de la justicia el guiar a dar a cada vno lo suyo; dize muy bien Horacio que bastara la instancia de la ciudad, ni las amenazas del tyrano, ni las commociones del ayre, ni las gorgonadas del fuego para mouer de su proposito al varon amigo de justicia: y que si el cielo se hiziere menuzos, y le cayere sobre la cabeza, no terna de que se temer. Mas como sea la segunda virtud de la justicia la compulsiua para hazer, y fino, para padecer lo que manda la facion de la ley, por la transgression de la parte directiua: entra muy bien Ouidio con dos exemplos del tal castigo mandado por la prudencia, el vno de los quales fue de Buisir rey de Egypto; el qual, como por nueue años no lleuasse, y la uicua le en cifi-

caste (lo qual por ventura fue en el tiempo de Ioseph) fue aconsejado de vn aduencido llamado Thrasio, que para aplacar la ira de Dios que negaua las pluuias a la tierra, matasse a algun estrangero, y le ofreciesse en sacrificio: y el Buisir dixo que le parecia bien su consejo, y que ninguno era mas apto para ser sacrificado, que el que sabia ser aquello conforme a la diuina voluntad, y hizo le matar. El otro exemplo fue de Phalaris Agrigentino en Sicilia, que como fuesse cruelissimo, y se deleitasse en dar tormentos; vno llamado Perilo natural de Athenas, y gran maestro de labrar metales hizo vn toro de metal en que metidos los hombres, y puesto fuego al toro, los gritos de los pacientes parecian bramidos de toros: le aconsejo que tomasse a quel toro con que muy a su gusto daria crueles tormentos a los hombres; y el otro dixo que holgaua con su inuencion, mas que cumplia que la experimentasse primero el; y metiendo le dentro del toro le quemó biuo: y concluye Ouidio, que fue obra de la soberana justicia, pues no ay ley alguna mas justa que la que mata con su inuencion mala al que la inuenta. Y ponderefe quan cruel y maluado deuio ser Phalaris, pues dize Atheneo que mataua los niños de leche, y los comia; como se dize de los antiguos gigantes antes del diluuió. POLYCRO. O dichosa nuestra edad si se guardaran tales exemplos para con los malos confegeros, qual fue Thrasio con Buisir; y para con los lisongeros, qual fue Perilo con Phalaris: mas ya quien mas miente vale mas con los ministros del gouerno y de la justicia. Creed a este pobre viejo que tuvo gouernaciones reales, que se acusa que vna mugercilla le tumbaua de la razon y justicia, y vn amigote, y vn par de capones: y nunca mire que me perdia por donde me parecia garrarme, mas en fin la verdad sale arriba, por mas encubiertas que aya contra ella. O maldito el dia (como dixerón el sancto Job, y el sancto Hieremias) en que nascieron muchos juezes y gouernadores de estados: que son mas tyranos que Buisir, y mas cruales que Phalaris, y no ay quien se lo predique. PHILLET. Mejor dirias que no ay quien dellos se emiende.

§. XXXI.

PAMP. En caso que nuestro señor nos mande no echar vino nuevo en cueros viejos, no nos prohibio echar lo añejo en cueros nuevos; y yo como nuevo quiero me reuinar con el

Plin. li. 34.
c. 8.
Valerius Maximus li. 9. c. 22.

Plin. li. 34.
c. 8.
Valerius Maximus li. 9. c. 22.

Atheneus li. 9. c. 8.

Job. 3.
Hierem. 20.

Matthaei. 9.
Marci. 2.
Luc. 5.

vino de los mas antiguos Theologos del mundo, para que los q̄ dixere en alabças de la sancta justicia, no parezca indigno de credito, si endo recogido de tales fuētes. Sea ^a Orpheo el primero, pues compuso hyno a parte para solamente alabar la justicia: cuya sentençia es la siguiente. O justicia diosa justissima para los mortales, bienauenturada, deseada, que siempre te deleitas con los hombres justos por la ygualdad. O veneranda, felicissima y gloriosa justicia que con pureza mental siēpre distribues a cada vno lo q̄ merece, y a los traspasadores de la valança de tu distribuçiō abates. Tu eres enemiga de alborotos amiga de todos, amadora de cōbites, amable, y estu diosa, procuradora de la paz y de la vida: y siempre contraria de demasias, fautora de la ygualdad deuida: y por quien la virtud configue todo el fin de la sabiduria. Oye nuestras suplicaciones, o diosa que justamente derruecas la improbidad de los hombres, porque la buena vida de los hombres proceda con ygual valança: para los quales produze la tierra madre sus frutos y animales, y el marino Iupiter sus pescados. Y en otro hyno dize anfi. Yo canto y alabo al ojo de la hermosa justicia que todo lo vee, y tiene su estancia sobre el sacro folio del principe Iupiter, mirando dende el cielo la vida de los mortales repartidos en varias naciones: castigadora de los injustos con justos grauamētes, y conciliadora de las cosas desemejantes con ygualdad de verdad: enemiga de los malos, beneuola con los buenos: date nos presente (o justa diosa) con voluntad propicia, para que gozemos del dia de nuestra hadada vida. En el hyno de Nemesis que es tenida por la mesma justicia dize lo siguiente. O Nemesis, inuoco te o diosa, gran reyna que todo lo vees, y confideras las vidas de los hombres repartidos en varias gentes. O eterna, veneranda, que sola tu te gozas con los justos; a quien todos los mortales reconocen, metiendo sus cuellos so tu yugo. Tuyo es conocer de las consciencias de todos, ni alguno se te puede salir de tu conocimiento, y todo lo dispensas y conciertas, y tuyo es el juzgar de los pareceres de los mortales, o suprema deidad. Vente a nos, o bienauenturada y sancta, fauorecedora de los dados a religion, y danos buenas almas, apagando en nosotros los malos pensamientos. Hasta esto es de Orpheo. P O Y C R O N . Muy buena y antigua frasis, señor Pamphilo. P A M P H I L O . Passemonos otro poco con ^b Hesiodo que dize lo siguiente.

La virgen Justicia es hija de Iupiter y casta y venerada entre los dioses celestiales: y si alguno la ofende, ella se queixa de ante de su padre, informando le de la mala biuenda de los mortales, hasta que sea el pueblo castigado por los pecados de los reyes que sintiendo mal de los buenos dan falsos sentidos a las leyes de su judicatura. Esto es del dicho. Solo la gloria de la virtud de la justicia, dize Philemon en ^c Estobeo, que permanece entre los mortales y inmortales: y que no consiste el pūto de la justicia en no hazer injuria a otro si no en no lo querer, aunque pueda: ni en no hurtar las pequeñas cosas agenas, sino en abstenerse de las grandes: y ni todo esto basta para por ello merecer vno nombre de justo, sino lo haze con la voluntad entera y sincera, estimando el ser justo, mas no el parecerlo. O con quāta razōn dize Platon a los hombres que si les mostrassen vna mina de oro, cauarian a porfia sobre sacar cada vno mas que los otros: y que sepan como han de ser los que deuen por la obseruancia de la justicia, y no se les de nada por ella: mas esta reprehension nunca tuuo mejor sazōn que en los tiempos que biuimos, en que guay del bueno que siente mal de lo malo de desmochado, y mas si lo da a entender. Añade vna palabra Platō d̄ mucha estima, q̄ la sciencia de la justicia, es astucia y fraudulencia, y habilidad de mal hazer: y algunos quādo saben mēdo, y engañar a otros, y llevar les sus haziendas se tienen por sabios: cōtra los quales dixo muy bien ^d Iamblichio, que los que consiguiere la virtud de la justicia, pueden crecer que con ella gozan de vn gran muelo de virtudes. Epicteto comparo la justicia cōn el peso faimēdado, pues el es bueno, ni por el malo castigado: y anfi lo es el varon justo, del qual dize ^e Platon que es el q̄ mas entre los hombres se parece a Dios que es justissimo, aunque mejor dixera ser la mesma justicia. Polo ^f Pythagoreo a la justicia haze madre de las virtudes todas, y sin ella las pinta secas y sin valor: y comparando la con los estados del mundo, dize que quanto a la gouernacion del vniuerso merece nombre de prouidencia y hārmonia: y en la ciudad de ygualdad y de paz: y en la familia domestica de concordia; y entre los sieruos y el señor de beneuolencia, como respeto del señor con ellos de benigno cuydado: y en el cuerpo de sanidad; y en el alma de sapiencia que se adquiere con sciencia y con justicia.

^a Orphensin
hymnis Iu-
si. Thus.

^b Hesiodus in
Operibus.

pues qu
conferu
nombri
Gran
dad del
digo
que har
en ygu
tanto
deuo
el hōbr
ce ser h
fiente l
y sobre
fauro a
los sear
conclu
el seño
prouec

PH
ro que
auais c
golpea
mas qu
dicho
la just
ce, y an
dicar si
ni los r
puedē
conosc
hermo
ayais d
dize
al amo
en el t
ra; y la
tud se
y con
de sus
bolo t
uia; y s
del señ
PHI
cer tal
me ofi
ndes
es bier
si quie
virtud
vistas,
algun
vna, y
Pua

pues que a todo lo rige y abriga, y a todo lo conserva en su ser, como se le podrá negar el nombre de madre de todo bien? PHILLO. Gran palabra es aquella de llamar a la sanidad del cuerpo del animal justicia, y aun os digo q̄ es distributiva, y no comutativa, porque han de tener los humores su cantidad en ygualdad de proporcion, y no de tãto por tanto. PAMPHILO. Parece me que deuo concluir con aquello d̄ Platon, que el hõbre que a ninguno haze agrauio, merece ser honrrado: mas el que tampoco lo conuiente hazer a otros, merece doblada honrra: y sobre todos es varon consumado el que da fauor a la publica potestad para que los malos sean castigados. Con esto (si os parece) concluirẽ mi carrera, porque tornemos con el señor Maestro a lo doctrinal, y de mas provecho.

§. XXXII.

PHILALET. Bien pareceis cauallero que os nascistes en la filla, pues tan bien auẽis corrido sin desbarrigar el cauallo, y sin golpear los arzones, como fino fuera vuestro mas que el hondon de la filla: y aunque auẽis dicho mucho y muy bueno en alabanças de la justicia, todo es poco, para lo q̄ ella merece, y anfi^b Ciceron nũca cierra la boca de predicar sus alabanças: y protesta q̄ ni los buenos, ni los malos, ni los politicos, ni los solitarios pueden biuir sin la justicia: y q̄ quantos algo conocen de ella se admirã de su resplandor y hermosura: y segun esto no tẽgo en mucho q̄ ayais dicho tanto en su alabança, supuesto q̄ dize^c Platon que Dios inclina a cada vno al amor de su semejante, y vos mancebo jouẽ en el triunfo de vuestra frescura y hermosura; y la justicia virtud fresquissima, y la virtud se dize tal de la verdura, fois le semejante, y con esto aficionado, y tras esto pregonero de sus excelencias. PHILLO. Si tan al caballo teneis, no resta sino que se llame la noxia, y se haga lo necessario para que su madre del señor Pamphilo tenga nuera. PAMPHILO. Yo me doi por indigno de merecer tal matrimonio, sino que la mejoría que se me ofrece de poder escoger entre todas las virtudes vna o muchas, y quales yo quisiere, no es bien que se me saque de entremanos: y anfi quiero ver que acompaãamiẽto trae esta virtud, y tambien las que quedan por salir a vistas, y despues yo dire mi sentimiento, sin q̄ alguno aya de forçar mi voluntad a tomar vna, y dexar otra. PHILALET. Todo

lo dezis por sus cabales, y de vna cosa deueis estar seguro, que quanto mas acompaãada, y con mas gente de seruicio fuere la muger que escogierdes entre las que aqui salen con vos a vistas, menos costa, y menos trapala, y mas fauor y contento terneis con ella. Y porque mas os aficionẽis a la que nos haze plato de si agora, aduertid que solo Sancto^d Thomas q̄ la conuerso muy familiarmente, se informo de otros que le fueron familiares, quales fueron^e Ciceron, ^f Macrobio, Andronico, y otros cuyos nombres calla: que trae consigo dos dozenas de damas que la reconocen por señora, y la firuen en todo lo que ella pone mano: que es dezir que la ayudã en las obras que della salen. Estas virtudes adjutrices de la justicia dize que son Religion, Piedad, Gracia, Vengança, Obseruancia, Verdad, Innocencia, Amistad, Concordia: Aficion, Humanidad, Obediencia, disciplina, Igualdad, Fe, o Fidelidad, Liberalidad, Benignidad, Eugnomosyna, Eusebia, Eucharistia, Sanctidad, Buena commutacion, y Legisposicion. A todas estas reduce a ocho que son, Religion, Piedad, Obseruancia, Verdad, Gracia, Vengança, Amistad, Liberalidad: y como todavirtud que se refiere a otra con sabor de justicia, tẽga por anexos el debito, y la ygualdad, anfi puede faltar del punto de la justicia por estos dos respectos, o por alguno dellos. Algunas virtudes ay que pagan lo que deuen, mas no por ygualdad, como es todo lo que hazemos en seruicio de Dios, que no puede ygualar con lo que se le deue, por lo qual dixo el^g Psalmographo que que podia dar el a Dios por todas las cosas que Dios le auia dado: y para suplir esta falta se junta la Religion con la Justicia, y es por la qual incumben los hõbres alo del cultu diuino y de sus ceremonias. A los padres tampoco podemos pagar lo que les somos en obligacion (como dize^h Aristoteles) y para suplir este defecto se junta con la justicia la virtud de la piedad, de la qual dize Ciceron que es por cuyo medio tenemos el deuido respecto cõ los padres y parientes, y otros q̄ no son beneuolos. Terceramente digo que a la virtud no se le puede dar premio condigno (segũ la doctrina deⁱ Aristoteles) por lo qual se da por cõpañera de la justicia la virtud q̄ se llama Obseruãcia, cõ la qual dize Tulio que hõrramos a las personas que por dignidad nos van delante. Lo dicho es quanto a lo q̄ dixen no poder dar ygualmente lo q̄ deuenos, y luego sucede la segunda parte que fue no poder satisfacer a la obligaciõ o

deuda

d S. Tho. 2. 2.
q. 80. ar. 1.e Cicero. 2. d.
Inuentione.
f Macrobi. 1.
in Somnium.Iusticia
tiene
muchas
virtu-
des d̄ su
parte

g Psal. 117.

h Aristot. 8.
Ethi. c. vlti.i Aristoteles
li. 4. Ethi. c. 3.

a Aristoteles
li. 8. Ethic. c.
23.

deuda, en quanto obligatoria: y este tal debito es de dos maneras, moral o legal, y correspondientemente señala el ^a Philosopho otras dos maneras de justo: y al legal corresponde la virtud de la justicia como principal virtud, mas al debito moral devido por la honestidad de la virtud a que deve responder el hombre virtuoso, corresponde le alguna necesidad, en quanto es tal debito, y ansi tiene dos grados. El vn grado de estos debitos es tan necesario q̄ no se puede salvar la virtud sin el, como es de parte del deudor, que se de vno en palabras y obras tal qual es, y en este caso se junta con la justicia la verdad: o es de parte de aquel a quien algo se deve por el bien que se reputa de su parte, y a este satisfaze la justicia con la gracia, o agradecimiento: y la deuda es en cosas malas, como agravius que se reciben, y para satisfazer al dañador se junta con la justicia la vengança pedida por la parte agraviada, y siendo vengança regulada por justicia, es virtud; mas no todos los que por justicia se quieren vengar, se mueuen por justicia, sino por ravia de hazer mal al que mal quieren, y esto es pecado. Otro debito de justicia se concede para mejor conseruacion de la honestidad contractable, aunque sin el se puede conseruar la justicia: y a este responde la liberalidad, o afabilidad, y amistad, y otras tales gracias que ayudan a mejor se contratar las personas. POLYCR. Aquellas tres palabras Eugnomosyna, Eusebia, y Eucharistia, requiere declaracion, porque la Eucharistia q̄es el sacrosancto sacramento del cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo, no me parece venir aqui a proposito. PHILA. Ya quedaua dicho con S. Thomas que Gnome es vna virtud perspicacissima para juzgar de las cosas agibles fuera de los comunes y ordinarios principios, y la particula Eu, que se le añade, quiere dezir bien, y toda la palabra significa buena dijudicacion en las cosas en que la prudencia dicta de hazer algo. Eusebia quiere dezir buen cultu, y toca a la virtud de la religion: y Eucharistia quiere dezir buena gracia, la qual se requiere para bien satisfazer a las cosas de justicia, de lo qual curan poco algunos que a penas con importunaciones pueden ser compelidos a pagar lo que se les vendio, o presto: y a la postre dizen palabras descompuestas y de hombres descomedidos, como desagracedidos, y soberuios, y no deuen entender q̄ deuen y no querer pagar pudiendo es harto con pecado mortal.

b Tho. 2. 2.
q. 51. ar. 4.

s. XXIII.

PHILOTIMO. Ya tiene conofcible lo del acompañamiento de la justicia el señor Pamphilo, cumple que diga si se contenta de ella mas que de las otras virtudes, para que se haga sabera su madre porque nos embie colacion. PAMPHILO. Ya dixere que me quiero ver primero con todas, y despues escoger a mi contento: pues que nuestro señor Dios engendro estas sus hijas para las dar muy dotadas a quantos las quisiesen, guardando les el devido respecto como a hijas de tal padre. POLYCR. Bien auéis tocado agora diziendo que se dan las virtudes a los que las respectaren deuidamente, pues ninguno, por malo que sea, dexa de querer ser virtuoso, mas no quiere hazer lo q̄ deve para lo con seguir, por lo qual se queda con la voluntad ineficaz, y quando se halla en el infierno, acaba de entender q̄ son menester diligencias para ser bueno. En consecuencia de lo qual quiero saber del señor Maestro, si salto a lo que deuo a la justicia cobrando mis rentas de mis vasallos y renteros en llegando el plazo: y aun tambien holgate saber si ay escrupulo en los competer que lleuen su ciuera a moler la en mis molinos, y en que tuezcan su pan en mi horno. PHIALET. Menester son palabras y distinciones para dexar la respuesta qual sea razon, y ansi os digo a lo primero del cobrar de vuestras rentas; que no es contra lo que suena la justicia, que es y igualdad, y ellos se ygualaron con vos por tanto para tal dia, y en esto consiste el punto de la justicia, y ellos deuen pagar puntualmente; y aun dize S. Thomas que el deudor deve buscar, en llegando el plazo, al acreedor para le pagar, sino q̄ parece muy rezia obligacion esta; y ansi (si no se pone en condicion) generalmente se usa, y se contentan los acreedores con q̄ quando lo piden sean pagados en el tiempo determinado. En fauor de cobrar al dia señalado, allende otras leyes, dize el Jurisconsulto Valpiano ^d que no paga quanto deve quien no paga en llegando el plazo: y quanto al pagar sin ser requerido, dize el Jurisconsulto Scaevola que no se entiende auer tardança, donde no se pide la deuda. Esta justicia sobredicha puede y deve padecer falencia por la imposibilidad de los deudores, como en caso que no cogan los frutos de la tierra, y que como labradores pobres no tienen de donde lo sacar: en tal caso el señor que se puede entretener, esta obligado en ley de conciencia a les dar larga

para

para q̄
el fin d
dieffe h
brar lu
zar de
en ygu:
sin resu
natural
querer
ra o no
de que
llos, y n
miemb
tores, y
hijos, el
pen, pe
pan en
tirania,
de sus l
uia, auia
de forca
cho, sin
lo para
recebida
molida
este cas
los que
la hazia
tos toui
dezir q̄
mostrai
mençad
sciencia
ridad de
andar er
tales ab
ranos q
los reye
la cara d
y como
mun vs
es muy
que tale
la impe
lepa su
justicia
uando si
mortal
do el da
quier h
justicia
tas y ba
ñas. Lo
señalad
las mol

para que puedan auer con que pagar: mas si el sin deshonra o notable daño suyo no pudiesse hazer la tal espéra, no pecaria en cobrar luego pues esta en razon que deue gozar de la cosa su verdadero señor, quando esta en yqual grado de necesidad q̄ su deudor. En sin resueluó esta razón en el principio de la ley natural, que lo que vno deue querer o no querer que se haga con el, eso mismo quiere o no quiere hazer con su proximo: allende de que los señores son cabeça de sus vasallos, y nunca la cabeça natural trato mal a sus miembros: y allende que son sus padres y tutores, y nunca los padres trataron mal a sus hijos, estando sin pasiõ, y si con pasiõ lo hacen, pecan. En lo del forçar a que muelan su pan en vuestros molinos, se ofrece luego grã tirania, y opresión de la gente libre, y robo de sus haciendas cometidõ con gran soberbia, auaricia, y desafuero: porque ni el rey puede forçar a ninguno sin gran pecado a tal hecho, sino fuesse en caso que tenga justo titulo para ello: como que en la pecheria justa y recebida por el reyno se aya metido lo de las moliendas, como parte de justa pecheria: y en este caso merecen ser compelidos y penados los que hazen en contra, por quanto hurtan la hacienda real, y lo mismo digo de quantos touieren justo derecho y prouado. Mas dezir q̄ por muchos años tenéis possessiõ, no mostrando titulo abonado con que aya comenzado, y continuado se con buena consciencia la tal costumbre: no basta para seguridad de vuestra consciencia. La razon es por andar en practica de las audiencias Reales que tales abusos fueron intrusos por señores tyranos quando el reyno andaua en rebueltas, y los reyes podiã poco, y la justicia no sacaua la cara de so^l el manto de su madre; Themis y como sean exaciones exorbitantes del comun vsõ de pecherias y rentas destos reynos, es muy ordinario ser condenados los señores que tales imposiciones tienen: quanto mas, si la imposición no es tan de atras que no se le sepa su origen, y sabida, y no prouada la clara justicia con que començo, quanto mas prouando se ser contra justicia, es terrible pecado mortal con obligacion de restitucion de todo el daño y agrauios que por tal razon se ouiere hecho, mãdando lo ansí la sacrosanta justicia señora regulatissima de personas altas y baxas, y de haciendas grandes y pequeñas. Lo del ser compelidos a cozer en horno señalado, no tiene mas dificultad, que lo de las moliendas: y ansí doy por respondi-

Segunda Parte.

do a esto lo que dixè para lo otro.

§. XXX/III.

POLYCRONIO: Segun esto trabajo ternan con Dios algunos mis parientes: aunque anda el pleyto so grado de apelacion, y parecen les las rentas mayores que las costas del pleito, y por esto (sin embargo q̄ ya està certificado no tener justicia) alargan el pleito con terminos que de cada dia piden, con achaque de nueuas prouaciones, y pintan las muy lexos tierras, por sacar muchos más dias y meses: en lo qual no hazen mal, pues lo hazen con buena consciencia, en quanto los asegura la apelacion y los juezes no sentencian difinitiuamente. **PHILALÈ**. De ningun linage de gètes me rio mas de veras que de vnõs rasca sobacos, que traen por oraculos diuinos algunos errores con que se aseguran a si mismos para el cielo, y de verdad no es sino que los asegura el diablo para el infierno. Antes que responda lo necesario para el negocio de apelaciones, os dire vn ardid de vn abogado señalado en estos reynos, que pidiendo le parecer vno para vna demanda en que debatia con otro su pariente, le dixo el letrado que no tenia justicia, y que pocos dias antes se auia sentenciado semejante demanda que la suya, y auia salido condenada: mas que esperassen a ver como proponia su razon la parte contraria, y que sería posible por falta del letrado dexar alguna palabra, o no poner las substanciales, y que por allí se podria ganar algo: y por lo menos alargarian el pleito, y el otro holgo mucho con tal parecer, y se dieron tal maña, que ganaron el pleito. Hecho fue de demonios, que sabiendo no tener justicia, sacassen la hacienda agena, y el abogado con el pecado mortal quedo obligado a restitucion de todo el daño de la parte defraudada, y el otro pleiteante lo mesmo: y porque nunca restituyeron, nunca saldran del infierno en quanto Dios fuere Dios. No digo yo por quitar realmente lo ageno sabiendo la injusticia: mas aun que sea suyo de derecho por lo que pleitea, si piensa que no es suyo, anda en pecado mortal en quanto pleitea; y despues que lo saca esta en estado de condenacion por la acusacion de su consciencia que le dicta no ser suyo, y con esta mala consciencia se calla con ello. La segura justicia no es en quanto los hombres la dan por tal, pues dize el psalmo q̄ todos son mentirosos: sino en quanto Dios la abona: por tal, el qual abono depende de q̄

Y se

Pal. 115.

se sentencie conforme a las leyes justas de la tierra, sin que aya engaño ni mala fe de alguna de las partes, y entonces la confirma Dios, aun en caso que se aya errado, por no poder se apurar mas la verdad de la causa entre los hombres: mas sabiendo vno no tener justicia, tambien sabe que lo sabe Dios, y que no se lo concede, y por el consiguiente que se da por ofendido, y así tambien el injusto poseedor queda condenado. O quantos han muerto ricos con lo ageno, que gozaran para siempre de ricos tormentos en el infierno: y sus herederos que supieron ser mal ganado, van tras ellos, y se consolaran vnos a otros, maldiziendo se porque vnos lo ganaron mal para lo dexar a otros, y otros por lo auer tambien heredado contra justicia, y por ello ver se todos puestos en tanto mal. Dóde se ofrece otra cosa de que mucho gusta el diablo, que los que las tales haciendas agenas gozan con malas consciencias, si son tan sabios como vos os mostrastes en la determinacion de la apelacion: luego hallan vna doctrina que los asegura sus consciencias: o combidan a comer vn cabizmordido, y quando mas relleno le tienen de manjorras y vino tras añejo, le pescudan la questió; y el otro hecho guinda, y los otros estrelleros les da la respuda esporriada como ellos la quieren, y sobre tal sententia, no respetaran saluo la de Rhadamanto. Y el que apela de la sententia que sabe ser justa, peca.

§. XXXV.

POLY. Por vida de los q̄ aqui estamos q̄ no se os quede por corta, ni por mal echada la verdad q̄ se os pregunta: y q̄ si mi pariete os oyera, q̄ ouieramos menester hierro en medio. PHILA. Mal estais en la cuenta, por q̄ ya terneis experimentado que los ladrones luego se cifcan en llamando los por su nóbres: y si el alguazil Sarvia con solo mirar a vno en hito, le hazia dar muestra de ladron, quié me hizo a mi menos curtido en conoscer pecados, y en afombrar soberuios pecadores? La palabra de Dios dicha, predicada, y escrita con abono Christiano, a todos los principes del mundo huella; y en medio de la missa se le da entera audiencia: porque vean los soberuios quan gran sacrilegio cometen, quando se desuerguencan contra ella. POLYCRON. Oluidado se nos auia lo q̄ començastes a dezir en lo de la materia de las apelaciones: y así os suplico torneis a ello, como a negocio necessario en la materia

de la sancta justicia, en cuyo seruicio trabajamos. PHILA. No por oluido auia yo diuertido la platica por lo que auéis oido, sino por llevar de camino la doctrina dicha: mas a lo de la razon del apelat digo primeramente, que tanto vale, gramaticalmente hablando, apelar, como llamar, o inuocar, y de aqui viene apellidar, que es llamar a los que le pueden dar fauor en su necesidad: y desta raya vienen las apelaciones de las sentencias de los juezes, que el agrauado se encomienda en la proteccion del superior, y porque inuocó su defension y patrocinio, se dize apelar para el, q̄ es implorar su fauor. Esto dicho gramaticalmente os digo con Sancto^a Thomas y con los demas que os dire, que de dos maneras puede vno apelar, la vna confiando en su justicia, de la qual se vee priuar injustamente por el juez: y esta es muy licita, y guiada por la virtud de la prudencia, y por esta regla se guio^b S. Pablo apelando para el Cesar y emperador Romano de la manera con q̄ procedian contra el los Indios con el gouernador Festo: y Sant Augustin con este hecho de Sant Pablo dixo al herege Petiliabo que bien podia apelar para el fauor de las leyes imperiales, lo qual se entiende quando se viesse agrauar injustamente; y aun (como aduerte la^d glosa sobre vn Canon donde se pone esta doctrina por Graciano) no se han de alegar las leyes Ciuiles en las causas ecclesiasticas, sino es en defecto de no auer ley Canonica, lo qual otros^c Canones abonan con razon. Tambien ay^f Canones y leyes q̄ mandá ser recibidas lastales apelaciones (como parece por diuersos capitulos de la causa segunda del Decreto. Mas en la mesma causa se manda por otros capitulos que quando alguno apelare de la justa sententia, por alargar el pleito, y no passar por la justa sententia dada contra el: no se le reciba la apelacion, y le castiguen por ello. La razon esta clara, si entendeis que por la justicia bien administrada se sustenta el mundo, y que por las injusticias se destruye: y este tal apelante sabe ser la justicia justa que se máda hazer contra el, luego esto es el bien comun, y el particular, y infama al buen juez, y al cõtendor, y a todos los q̄ hazen por aque llaparte: y en fin dize S. Pablo que quien resiste a la potestad de los ministros de la recta justicia, a la ordenacion diuina resiste, con cuya autoridad presiden, cõforme a lo de la^b Sabiduria diuina. Y no entendais ser prohibida la injusta apelacion en lo q̄ va pcco, sino tam-

bien e
vida:
licito:
si esta
es licit
sticia,
tal. P
duda
rengó
siende
lar, y l
sua g
zua c
perdo
para e
de qui
senter
y qua
me fia
con la
vende

P
letrad
brarai
dos a
ros, de
y de n
blar e
dado
eran f
y mu
tauan
por m
podia
su cor
de llo:
depre
dos lo
obra:
licitos
poral,
lindos
PHI
so qu
der ec
dos y
tencia
ra sea
de mi
si loh
na el
munc
Dios

bien en lo que va la hazienda, y la honrra, y la vida: de manera q̄ ni al cōdenado a muerte es licito apelar de la sentencia q̄ le manda matar, si esta juridicamente dada; porque a ninguno es licito pecar, y la tal apelacion es contra justicia, y configuientemente es pecado, y mortal. **POLYCRO.** A mi parecer no ay que dudar en lo que aueis dicho, y muchas cosas tengo cometidas contra ello; porque yo creia siendo juez que a toda broça era licito el apelar, y lo aconseje a muchos culpados, y pensaua ganar gran corona. O ignorancia ganaua del infierno, y a que linage de gentes perdonas? Y que mas Theologia es menester para entender ser vuestra doctrina euidente, de que la injusta apelacion es contra la justa sentencia? O mis predicadores, o confessores, y quantas cegueras tēgo cometidas, por auerme fiado de vuestra ignorancia, encubertada con la hinchazon y arrogancia de los que se venden por letrados.

§. XXXVI.

PHILA. Si vos buscarades los buenos letrados, no se os escondieran, y ellos os alumbraran. **POLYCRO.** Que mejores letrados auia yo de creer que auia en los conuentos, de los que me dauā por confessores míos y de mi muger; y que los que me iuan a hablar en negocios arduos por muchos por mādado de sus prelados? Si yo pensara que no eran sabios, no los dexara entrar en mi casa: y muchas vezes que comian conmigo, vomitauan dos escudillas de errores; que contados por mi a los que leian en escuelas, apenas los podian creer: y quando me quise reportar de su conuersacion, ya tenia hecho porque ayā de llorar muchos dias. De algunos de aquellos deprendi que hazen muy bien en apelar todos los condenados juste vel injuste; y que es obra pia hazer soltadizos a los presos por delitos merecedores de muerte, o de pena corporal, y ansí otras piedades con que sacan sus lindos y abiuados ojos a la sancta justicia. **PHILALETHE S.** Lleuad por concluso que deue ser diligentissimo el juez en prender conforme a justicia, y en examinar culpados y testigos conforme a la justicia, y en sentenciar y executar conforme a justicia: si quiere sea con muerte, si quiera con cortamiento de miembros, si quiera con pena pecuniaria, y si lo haze con buen zelo de seruir a Dios, gana el cielo por ello, como el que sustenta al mundo en paz y en razon y en seruirio de Dios. Tambien os digo ser grauissimo peccado

Segunda Parte.

do el de los Ecclesiasticos que sacan los presos de las carceles, o los quitan a la justicia: y que dan en obligacion de satisfacer al escandalo publico, y el daño que vino a la parte, y ala ofensa de la publica potestad, y de los juezes, y otros ministros de justicia contra quien cometen la tal violencia.

§. XXXVII.

POLYCRONIO. Yo mandado tenia que mis alguaziles, y porquerones rachasen la cabeça a qualquiera que se les atreuiesse a quitar los presos. **PHILALET.** Muy bien tiene prouenido nuestro rey en esto, y muy bien hazen sus oydores en asentir la mano a los brutales que con tan gran pecado piensan que firuen a Dios; y toman armas, y hazen tica, estimando se por gran cosa, mostrando se valientes contra quien por reuerencia de Dios, y por no se perder, no les osa poner las manos: y ellos con dezir que las ordenes y estado los defiende de muerte, cometen por donde merecen mil muertes, y la chusma hedionda del pueblo los tiene por ello en mas que a Sant Ilario. **PAMP.** Excelente doctrina nos dexa la señora Iusticia, plegale de no nos mostrar lo que pueden sus fueros, en castigo de nuestros desafueros. **PHILOTIMO.** No ternā mala entrada en este lugar lo que lei en las Etimologias de Sant Isidro q̄ la palabra Fuero, o Foro, no viene de Phoroneo rey de Athenas, sino de esta palabra Fari, que quiere dezir hablar, por ser aquel lugar donde se habla de las controuersias y pleitos; y pues en estas palabras de que vsan las leyes humanas para declarar las cosas tocantes a la execucion dela justicia, se halla tanta variedad o dificultad de bien entender porque se digan ansí, o ansí, no sería impertinente que supiessemos lo tocante a este menester para mejor saber conuersar con la justicia, y con lo de su seruirio. **PHILA.** Bien lo aueis aduertido, y es negocio que nos le da el derecho ^a Canonico concluso con el mesmo Sant Isidro, sino queremos añadir algo de otras partes para mayor abono: y ansí dize aquel capitulo Forus, que foro es el lugar donde se pleitean las causas, y que consta de causa, ley, y iuzio: donde bien adierte la glossa que es impropria manera de hablar esta, pues la sala o audiencia de los pleitos no consta de leyes ni de iuzios, sino que es el lugar donde se trata de leyes y iuzios, para sentenciar los debates de pleiteantes: como es improprio lenguaje llamar au-

^aExtra de verbo figurat. c. Forus.

Nó es tocates a la execucion de la justicia.

diencia al dicho foro, pues audiencia vien e de oyr, y los edificios no oyen, sino porq̄ se oyē los pleitos en tales lugares. Causa se dize de caso, porq̄ a caso y por cōtingēcia sucede pleitear sobre esto y aquello este con estotro: y propriamente se llama causa el pleito puesto por demanda, antes q̄ respōda la parte cōtraria: y requiere quatro personas (como tambien determinan otros ^a Canones y Leyes) acusador, acusado, testigo, y juez: porque sino ay quien acuse, no ay pleito, ni son menester las demas personas, mas en auiendo acusador, ay acusado, y por no se dexar ninguno condenar por el dicho de su acusador, es menester otra persona que lo determine, y este es el juez: sino que por no saber el la verdad, ni querer estar los contendores el vno por el dicho del otro, es menester testigo: y Hesiodo ^b aconseja que ni con nuestros hermanos contratemos sin testigos. Dize mas nuestro texto que la que se llama causa primero que responda el acusado; se llama iuzio despues que se comienza a discutir; y justicia, quando se sentencia y concluye: y que iuzio vale tanto como jurisdiccion, que quiere dezir dicho del iure, o del derecho: y que justicia es quasi iuris status, o fin y sentencia conclusiua del pleito, por la qual se da lo suyo a cada vno (conforme a la difinicion de la justicia puesta en la ^c instituta, y en el ^d prologo de las Decretales por Gregorio nono). Y por se llamar iuzio tambien por el nombre de inquisicion, llaman los doctores questores, o quisitores, o inquisidores a los que presidē en los iuzios: porque procuran sacar la verdad de rayz. Negocio vale tanto como no ocio, y como se dize negocio la ocupacion caufidica, anfi se deue dezir negociacion la ocupacion de tratantes en compras y ventas, y truecos, con intencion de ganar. Iurgio de la lite se llama tambien la acion o prosecucion de la causa, porque iurgio es como iuris garrion o garrion, que quiere dezir cherrado o sonido del derecho, por las palabras que suenan entre las personas pleiteantes: y lite se dixo por las contiendas que los labradores tenian sobre los limites o linderas de sus heredades, lo qual explico ^e Virgilio juriscultissimo diziendo de vn gran canto que el desdichado Turno arrojō cōtra Eneas, que estaua puesto por limite de las heredades para estoruar las lites o contiendas de los duēos. Nonio Marcelo y ^f Ciceron dizen que iurgio es ligera disension y porfia, mas que lite es grauisima contencion de enemigos: y que

la ley echando las cosas a la mejor parte, da por iurgio y ligera renzilla la de los vezinos, mas no por lite, o litigio, sino se proua ferral. La causa consta de argumento y prouacion, y argumento que es como arguto o astuto inuento, o inuencion, haze se por astucia y prudencia de buena razon y estimatiua; como la prouacion con testigos y escrituras. Iuez vale tanto como el que dize el jus o la justicia, porque sin justicia no puede ser juez: y acusador es tanto como a la causa llamador, porque llama y cita al acusado a que responda a la causa: y Reo que es el acusado se dize desta palabrilla Res, que quiere dezir alguna cosa, porque por algo, y no por nada es alguno acusado, y algo se le pone por demanda. Los testigos en Latin se llamauan superstitēs, porque eran trahidos por sobrestantes en causa en q̄ testificauā: y quitando les parte de la palabra, con mudança de algunas letras, se han llamado despues testes. Los testigos han de ser qualificados por su condicion o estado, si es libre o esclauo, porque el esclauo de miedo de su señor dira lo que le mandaren: o por su naturaleza, porque si es muger, vale poco su testimonio: o por su biuenda, porque los de mal biuir merecē poco credito para contra ninguno. Esto es del texto.

§. XXXVIII.

PHILOTIMO. Por tu vida Marquillos que me acorras con los instrumentos juridicos para rematar vna sitispendencia en que me tiene puesto aquel jābon de Lucena; con q̄ asente de tal manera el estomago, que basta para me ahogar, site tardas. PAMPHILO. Mejor dixerades sitisbeuencia, que de mucho trasponer requiere ser frecuentada: y lo que se recibe para medicina del mal presente, es disposicion para otro mayor mal venidero. PHILOTI. Mucho te agradezco la vasija tan capaz, porque ver hombre abundancia de prouision, es bastante para quitar la mitad de la hambre, y de la sed: y si por los ojos entra parte de la hartura, con mas razon se deue creer que entre por las narizes con los olores, como dize ^g Herodoto de ciertas gentes que biuen con solos olores buenos, y que mueren con los malos. Buena cosa es la virtud de la templança, y yo creo que su medio sea, que yguale lo que se come y beuecon la fuerza de la hambre, o de la sed: y sin dudavale mas vna buena traspuelta que dos ruines afomadas: y yo no matara la

^a 4. q. 4. null. &c. sequenti.

^b Hesiod. li. 1. de operib.

^c Institut. de Iust. & iur. ^d Extra prolog. Rex pacificus.

^e Virgil. 12. Aeneid.

^f Cicero. li. 14 de Rep.

sed co
y mate
gal, que
CRO
puesto
las alde
ores o
no me t
medico
los auer
oluidad
ludador
TIM
mo par
frio cor
te en ve
came r
PHI
vn rust
rifo del
que leg
les, y co
no merv
se que y
mos, y e
fona. I
dos vias
son ser
LOT
en que c
uerdo
que dos
que la v
ple, y v
lo de uei
ce me (f
ber qui
beuen l
materia
nos hap
PHIL
ral falta
porque
res, y ce
dores:
halla d
LAL
pre con
con tal
stratos
virtud
tud ger
dio en
hable l
ciones

sed cō dos cubiletes de los del señor maestro, y matela con poco mas de la mitad del verne gal, que no passa de tres quartillos. **POLYCRONO.** Para saludador fuerades bueno, supuesto que sea verdad lo que nos dicen por las aldeas; que los buenos bevedores son mejores oficiales. **PHILOTIMO.** Como no me teneis por saludador, sabiendo que soi medico, y que doy salud a muchos; que a no los auer yo curado, estuieran sepultados, y olvidados? **POLYCRONIO.** Los saludadores curan con el soplo. **PHILOTIMO.** Y ese soplo echan le caliente como para templar las manos en inuierno; o frio como para templar la cozina muy caliente en verano? **POLYCRONIO.** Nunca me refoplaron ni me dieron esa cuenta. **PHILOTIMO.** Graciosa razon es que vn rustico cure con el resoplo, que arroja el tufo del ajo enuainado por diez passos antes que llegue: y que yo con mis letras medicinales, y con las medicinas naturales que aplico, no merezca nombre de saludador: y prueua se que yo cada dia de salud a diuerfos enfermos, y el otro beuistrajo nunca fano a persona. **POLYCRONO.** Segun eso por dos vias mereceis nombre de saludador: que son ser buē letrado, y mejor bevedor. **PHILOTI.** Ya dixé que la templança consiste en que cada vno tome su necesidad, y ningū cuerdo dira ser excesso, y q' vn buey beua mas que dos cogujadas: y así requiere mi sed mas que la vuestra, y poreso beuo lo que me cumple, y vos lo mesmo: pues por abstinencia no lo deueis de guiar. **PAMPHILO.** Parece me (señores) que pues de los medicos es saber quanto y qual deue ser lo que comen y beuen los hombres, y la templança tiene por materia lo del gusto, que el señor Philotimo nos haga la xira con la doctrina desta virtud. **PHILOTIMO.** De la Medicina natural faltais a la medicina spiritual; como que porque yo sepa las qualidades de los manjares, y conozca las complexiones de los comedores: deua saber lo que sobre tal materia se halla de virtud moral, y meritoria. **PHILALET.** Señor Licenciado hablad siempre como agora, y quedareis por mas sabio con tal ignorancia; que quedarades con mostrados muy enseñado: y aqui conoscereis la virtud de la templança considerada como virtud general, que pide deuido temple, y medio en cada cosa, y el medio es que cada vno haga lo q' sabe, y no mas, y con las modificaciones que deue: lo qual nos enseñó Sant

Segunda Parte.

Pablo diziendo que no sepamos mas de lo que conuiene, y que sea con sobriedad o templança, y q' no nos leuátemos muy en alto cō nuestro saber, fopena de merecer la pena de Icaro y symbolo de los presuntuosos enemigos de consejos de sabios. Ya que me obligais a tratar lo de la tēplança exereitada por vuestro buen beuer, quiero dezir primero ser verdad, que la abundancia de prouisiones haze sentirse menos la hambre y la sed: no porque por la vista nos entre cosa que nos mantenga, sino por faciarfe en alguna manera el apeto satisfecho de que no le faltara: como al contrario, la priuacion o carestia, o falta de prouision despierta el deseo tras lo q' vemos no auer: y lo de los olores dar mantenimiento, ya con ^b Aristoteles me parece que lo dexamos condenado, pues siendo de substancia corpulenta, ni esta puede crescer, ni restaurarse de lo corrompido por la consumcion del calor natural, sino es por otra substancia corpulenta. Digamos pues señaladamente con Aristoteles y con Sancto ^c Thomas que la templança vna de las quatro virtudes Cardinales es virtud excelente y necessaria para toda gente, y señalada mente para el estado de los casados: la razon de lo qual es la gouernacion Economica, o domestica que requiere modo y concierto en los gastos, para que la hazienda no se consuma. Toda virtud sirve de inclinar al hombre a lo bueno segun la regla de la razon (como ^d Sant Dionysio trata) y tal es la templança en lo que toca a lo del sentido del tacto, que abraça a lo tocante a la conseruacion ^e de la especie por el acto de la generacion, y lo tocante a la conseruacion de la persona por el comer y beuer: y el que tal virtud tiene, y merece nombre de templado, se deleita conforme a razon en refrenar los apetitos desordenados irracionales que tiran a lo contrario, por ser tal la naturaleza de la virtud q' haze bien obrar, y con presteza, y delectacion del operante. El alma del hombre se mueue con sus pasiones con dos mouimientos contrarios al deleite sensitiuo, el vno es siguiendo al deleite corporal, y el otro huyendo los inconuenientes corporales: y porq' puede auer excesso, o defecto en estos mouimientos, se requiere regularlos por algun medio de virtud. Los bienes sensibles y corporales no repugnan a la razon en quanto tales, sino en quanto los apetece mas el hombre de lo que deue, o huye mas los males corporales de lo que esta en razon: y para nose defrenar el alma tras el apeto sensual luxu-

Téplança virtud.

^b Aristo. de sens. & sens. c. 5. & lib. 2. de generati. t. c. 50. & Alex. Alen. p. 4. q. 28. m. 3. ar. 1. §. 1. ^c S. Tho. 2. 2. q. 141.

^d Dionysius

^e Aristor. 2. Ethic. 2. 3. 7. & 3. Ethic. 11. 12. & lib. 1. Magnorum Moral. c. 22. & h. 2. c. 6.

Y 3. rioso

lectivas son las especies de la tal virtud segun la diuersidad de la materia, o del objeto: y la materia de la virtud es la tocante al sentido del tacto; que si es en lo tocante al gusto y nutrimento por comer, alli entra la abstinencia, y si por beuer, ay entra la sobriedad: mas ay otros exercicios que tocan a la generacion, y si son en el acto generatiuo, ay prouee la castidad; y si en otros actos circústantes, o cócomitátes ay prouee lapudicicia. Las partes potéciales d' alguna virtud principal son otras secundarias, que guardan en algunas materias menos principales, o menos dificiles, el modo que la virtud principal en su propia y principal materia; y como pertenezca a la téplança moderar la delectacion del sentido del tacto, lo qual es muy dificultoso, qualquiera otra virtud que introduze moderacion en qualquiera otra materia, y refrenació del apeto deseoso, se llama parte de la templança, como virtud que se le junta. Esto puede ser de tres maneras, la vna quanto a los mouimiētos interiores del alma, la otra quanto a los exteriores actos del cuerpo; y la tercera quanto a las otras cosas exteriores: y allende del mouimiento de la concupiscencia que es rectificado por la templança, en el alma se hallan tres mouimientos que se arrojan tras alguna cosa con deseo de la conseguir: y el primero es el de la voluntad cóbatida de algun impetu de passion aficionante en la concupiscible, y cótra este que es carnal, socorre la virtud de la continencia para que la voluntad no sea vencida en dar consentimiento. Otro mouimiento interior del alma que apetece gozar de algo, es de la esperança y osadia, y toca a la irascible: y este se refrena por la humildad abatidora de orgulllos desordenados; y el tercero es el mouimiento de la ira en la mesma irascible, y esta se refrena por la mansedumbre o por la clemencia. Los actos exteriores del cuerpo se refrenan y ordenan por la modestia, y a esta haze Andronico tres par-

Segunda Parte.

tes, y la primera prouee de lo que se ha de tomar, o dexar, y con q' ordē se ha de proceder, y perseverar, y en esto prouee la virtud q' llamamos buena ordenació: y la otra es q' en lo q' el hombre haze guarde la decécia deuída, y a esto ayuda la que llamamos ornato: y la tercera es para en las platicas y cóuersaciones de amigos y de otras personas, dōde se suele soltar la lengua en palabras sobradas en algo, y esto se ataja có la virtud de la austeridad que haze al hombre vn poco çahareño para refrenar la demafiada conuersacion o charlataneria. Quanto a las cosas exteriores se refrena el hombre de dos maneras, y la vna es cortando lo superfluo, y esto se haze por la Parcitas o Escaseza en virtud de presumir el hombre de la suficiencia: porque quien se tiene por suficiente por si mesmo, no cura de buscar, ni de recibir otras cosas, teniendo las por superfluas: y esta virtud resplandece en los pobres de spiritu, que quanto a esto se parecen mucho a Dios que no ha menester cosa fuera de si. La otra manera es quanto a no buscar cosas muy curiosas o preciosas (ya q' no pueda bien pasar sin algunas) y esto se remedia por la virtud de la moderacion, que tambien se llama de Andronico simplicidad, que quiere dezir vna buena llaneza. Veis aqui las virtudes del vādo de la téplança, y como tenga terribles enemigos en la luxuria y en la gula; proueyo Dios del precepto de no fornicar, por la dar fauor, y añadió doctrina de la abstinencia, por disminuir las fuerzas de sus enemigos. PHILOTIMO. Señor Pamphilo estas os cumple. PAMPHI. Ansi lo conozco, y me doy por apalabrado y puesto en vistas con ella: mas no cierro el contracto. PHILALET. Pues cierra la noche andad con Dios, y si acudierdes, echaremos al corro la virtud de la fortaleza cauallerosa. POLYCRON. A Dios señor Maestro. PHILALET. El nos conserue en su amor y seruicio, PAMPHI. Amen.

Y 4 DIALO

DIALOGO VIGESIMO QUINTO.

Polycronio.

Philalethes.

Philotimo.

Pamphilo.



POLYCRONIO.

Marquillos abre aqui, y di al señor Maestro q̄ soy venido. **PHILAL.** otro madrugo mas que la vuestra merced. **POLY.** Quien ha trasgüeado tanto, que me aya ganado la bendición? **PAMPHIL.** Yo que con codicia de ver el fin de la platica de las virtudes; para escoger como en peras la mejor; apenas pude dormir sueño con sosiego en toda esta noche: y para llevar a mi madre la resolución deste mi casamiento, sobre el qual me molio anoche, reprehendiendo me de no me auer contentado de alguna de las virtudes ya dichas, en lo qual nuestro ser enemigo de lo bueno: sino que co oirme que lo hago por no me arrepentir, si despues de escoger vna, sale otra mejor, se quieto algũ tãto: mas juntamente me mando q̄ importunasse a las vuestras mercedes, q̄ no secessasse desta platica hasta la ver conclusa. **PHILOTIMO.** Gran massa de plomo es la muger para no dexar al hombre leuantarse de tierra; a las ocupaciones intellectuales: y tengo para mi q̄ si siguiera por la Theologia, y fuera de la yglesia, que saliera hombre señalado, con el ayuda de mi buen entendimiento, que ha hecho tal muestra de si a mi muger de lo que auemos platicado estos dias que con ser ella muy aguda, la dexo espantada, y por sus importunaciones vengo a la postre de todos, y tambien por visitar vn par de enfermos que me refocilaron el haliesto con sendas medias dozenas de reales: con lo qual experimento que Dios ayuda a los que bien se ocupan, y que dixo biẽ a David, que pongamos nuestros pensamientos en Dios, y que el nos mãterna. **POLY.** Dexamos eflar a Dios a partẽ, y digamos que quien ha saber, ha auer: y siendo vos tan sabio co-

^a Psal. 54. &
1. Petri. 5.

mo saben los que bien os conofcen, poco es lo que os dan, respecto de lo mucho que merecis. **PHILO T.** Esa razon para vos se deue referuar, conforme a quantos siguieron con vos la militia; que segun vuestra fortaleza, y las proezas que hezistes en armas, fue poco galardón todo lo que los reyes os dieron. **PHILA.** No se quedarán deudores el vno al otro cõ semejante lenguaje. **PAMPH.** Son los toques del grajo y del galapago, que como el grajo dende vn roble vieüe venit vn galapago al trote, le alabo de muy corredor, y de que merecia ser porta cartas, o correo mayor del rey: y como le cay esse muy en gracia al galapago ver se alabar de corredor, alabo el al grajo d musico, y d vna voz dulce como vn clarin, y acuso la embidia del maestro de capilla del rey, porque no le ponía en el numero de los cantores. **POLYCRONIO.** De manera señor Licenciado que vuestro faber y el correr del galapago corren por vn camino, y la musica del grajo con su dulçura y mi fortaleza por otro: y por lo que a mi toca, quiero diferir mi vengança hasta ver como sale la virtud de la fortaleza de poder del señor Maestro, y podrá ser que la conozca mejor en su boca, que en mis manos. **PHILA.** Ya dexamos dicho algunas vezes q̄ los nombres de las virtudes morales y meritorias, se toman de los nombres de las virtudes naturales, porq̄ la philosophia moral es vna simia, o imitadora de la philosophia natural: y en lo natural, fortaleza quiere dezir firmeza, y reziura, y valentia de la cosa, como quien dize que vna torre es fuerte y rezia, y que se defiende mucho, y resiste a los combates de sus enemigos: y de la mesma manera en la materia de virtudes se llama fortaleza vna virtud vigorosa del alma cõ q̄ resiste a los combates de cosas terribles, y señalada mente para cõtra los temores de la muerte, o de grãdes peligros: porque co

no ya se dixo) q̄ en lo natural virtud se llama lo último de potencia, a cada virtud se pone su nombre particular de alḡu acto particular suyo, en que ella mas muestra su valor: y porq̄ resistir a los temores de la muerte, requiere mucha potencia o firmeza, de ay se llama señaladamente esta virtud fortaleza. Mucho vale tener bien entendida la naturaleza de la palabra fundamental de la materia que sobre ello se discute, y con esto me quiero ayudar de quien siempre bien ^s. Thomas, el qual dize que como ay virtudes que ayudan y dan fauor a poner en execución las obras de las tales virtudes; así ay virtudes que dan fauor contra los impedimentos que nos quierē priuar de alguna virtud, mas que esto puede ser de dos maneras. La vna es quando la voluntad es retrahida del objeto delectable, y apartada de lo que deue seguir, y llevada tras alguna cosa ilícita, y en este menester socorre la templāça: y de otra manera es la voluntad apartada de lo que deue, por representacion de alguna cosa dificultosa y terrible; y para resistir a tal dificultad es menester la virtud de la fortaleza que conserue al hombre firme y rezió en la virtud conforme a razon, y esta es la propria virtud de la fortaleza. Aristoteles por quatro capitulos del tērcero de las ^b Ethicas disputa desta virtud, conforme a cuya doctrina procede S. Thomas, y despues que aquel philosopho concluyo lo de la verdadera fortaleza, trata de la aparente y falsa, y la reparte en cinco maneras: la primera de las quales es quando los hombres se mueuen por la honrra que en su tierra se haze a los valientes, y por huir de la deshonrra en que caen los cobardes: ya esta se puede arrimar la fortaleza de los que de miedo de ser castigados de sus principes o capitanes hazen valentias, que no las hizieran sino temieran castigo, y como todos estos no se mueuan por ser virtuosos, no tienen verdadera fortaleza, pues no son mejores por tener este linage de fortaleza politica. Otra manera de falsa fortaleza se puede llamar militar, q̄ se halla en los guerreros que por saber mas de guerra que sus enemigos, no los temen y los vencen comúnmente: mas si les comienza a dezir mal la escaramuça, huyen ignominiosamente, como deuiérā pasar antes por la muerte, que huir, y la fortaleza es para no ser vencido el honor de los temores de los objetos terribles. La tercera manera de falsa fortaleza es la que se causa de la ira, y no por eleccion conforme a

razon: sino porque otro le enoja, o hirio se mueue contra el con rauioso apetito de vengança, y no le deuiera mouer sino ser la causa y fin honesto, y entonces la ira fuera como vn aguijon, o sollicitador para entrar en el peligro mas azerado y denodado (como lo dize Aristoteles y Homero) y conforme a esto deue ser entendido Ciceron quando en vna Tusculana dize ser la ira contraria de la fortaleza, por que el entiendo allí de la ira que turba la razon, y sin buena eleccion de la razon no puede auer virtud, y la razon turbada no puede bien elegir, como ni el ojo ciego bien ver. La quarta manera de falsa fortaleza es de los que se ponen al peligro por la cierta esperança que tienen de vencer; y en quāto les va bien, cobrā osadia, y pelean brauamente: mas si les comiençan los enemigos a hazer ventaja, no curan de la fealdad de la couardia, y huyen: porque no se mouian por eleccion virtuosa, que en este linage de obras pide que se espere la muerte, antes que desamparar la justa empresa, que puede ser bien despachada de los que se gouernaren por razon. Y notad esto mucho, que haze gran ventaja la fortaleza de los que resisten deuidamente a los repentinos peligros, a la de los que de pensado: por que la repentina prueua emanar de habito muy arraigado en el alma, y la desobrepensado es por eleccion estudiada, para la qual se pudo animar con muchos actos y consideraciones, y como por fuerza. La quinta manera es de los que por ignorancia del peligro le acometen fuertemente, creyendo que les sera facil la victoria, y hazen buena lauor en quanto no hallan fuerte resistencia: mas si se descubre maior dificultad o peligro del que pensauan; luego descoraçonan, y echan a huir, y son mas dignos de ignominia y deshonrra, que se mostraron fuertes por ira, o por esperança: por que aquellos lleuaron alguna cosa loable delante que era confiar de vencer a los que conosciā por quales eran, mas estos ignorantes de puro necios, y que no saben en lo que se meten, acometieron la jornada que luego desampararon: y quieren se escusar de su fealdad con dezir que no pensaron auerlo de auer con tantos, o tales, y esto es lo que agraua mas su culpa, pues la palabra, no pense, por Demosthenes Griego, y por Scipion Romano es dexada para los medio bestias.

§. II.

POLY. Bien dixistes (señor maestro) q̄ la virtud de la fortaleza es virtud de caualleros, y pareceme q̄ si tēgo poco de cauallero q̄ tengo menos de la fortaleza, si las cosas que hize siguiendo la guerra, se han de medir por las reglas que auéis dado; y sin duda las tengo por verdaderas: y verdaderamente tor no a dezir que me parecen tan necessarias las letras y sciencias a los hombres de guerra, como a los que gouiernan lo de la paz. Con la lumbre de la inteligencia se reforma la voluntad, y esta pone a los sentidos en lo que deuen hazer: y con esto todo el hombre cobra vn habito que le dispone para todo acontecimiento, y se emmolda para no dexar su deuer por ningun peligro que suceda, y que deua ser esperado: pues la virtud su medio tiene entre mas y menos, y el señor Pamphilo acierta mucho en se dar a las letras para entenderse a si, y a las cosas en que pusiere mano: y tengo para mi que yo hiziera mas y mejores cosas, si me ouiera por entonces dado a tales platicas, y lo mesmo digo de los demas que figuen las armas, pocos de los quales se mueuen sino es por las cinco maneras de falsa fortaleza que dixistes. **PHILALETHES.** La fortaleza que tiene por objeto el gran peligro, y señaladamēte el de la muerte, es vn medio entre el temor vicioso por menos, y la osadía atreugada por mas: sino que la virtud de la fortaleza diēta del temor conforme a razon, y de la osadía conforme a razon: y ansi tiene parte de temor y parte de osadía. Y no es qual quiera linage de muerte cuyo temor deue vencer el hombre para merecer ser reputado por dotado en supremo grado de la virtud de la fortaleza: sino el que por las armas le pueden hazer sus enemigos, a los quales el resiste por defension de su patria, y en el qual concurren todas las circunstancias que pueden poner espanto y temor, y si alguna virtud moral merece la difinicion de ser lo vltimo de potencia, es la fortaleza: lo qual no se entier de tanto della en quanto es principio de obrar, (porque ser tal principio, es comun a las otras virtudes) como en quanto resiste todo lo posible a los contrastes terribles, y esta es la particular condicion y excelencia por la qual la virtud de la fortaleza es tal. En grados mas infimos se halla la virtud de la fortaleza, quando el hōbre resiste a los temores que otros linages de muertes menos

espantables que las de por las armas, le por
y ansi tambien podemos defender a otros
peligros temerosos en que se lleua el hom-
bre cuerdamente, no de amparar do la vir-
tud por ellos. De notar es quā bien dize Ari-
stoteles que mas muestra su virtud la fortale-
za en reprimir al temor, esforzando se con-
tra el hombre, que en moderar la osadía de-
masiada: porque venciendo al temor estue-
case cōtra si mismo para se poner al peligro,
mas en moderar el atreuimiento, haze por si
mismo, apartandose de los peligros que ha
el objeto del temor y de la osadía; pues ni-
guno teme fino de lo peligroso, ni se llama
osado fino por acometer a lo que tiene peli-
gro. Ya que tenemos el objeto y la materia
de la virtud de la fortaleza que requiere se-
ueracia, deuenos notar q̄ no puede ser vir-
tud, sino se ordena para fin virtuoso: y si lo
consideramos como puramēte virtud moral y
humana (como lo haze Aristoteles) diremos
q̄ como las gētes naturales tienē por fin pro-
ximo inmediato imprimir la semejança de su
forma en otro, como el fuego que imprime
la semejança de su calor en el madero, y en
otra materia que calienta: ansi el varon do-
to de fortaleza tiene por fin proximo expri-
mir la semejança del habito de su fortaleza
en el acto conforme a ella: y que como en
los agentes naturales, o por arte pueden ser
pretendidos otros fines remotos que se sig-
uen de los primeros, como que del calor
nos siruamos en nuestros menesteres: ansi
las virtudes allende de la obra hecha confor-
me al tal habito virtuoso, pueden ser ordena-
das y hechas por amor de Dios, y de esta ma-
nera puede vno por la virtud de la fortale-
za conseguir merecimiento con Dios, mo-
uiendose por amor de las tales obras de va-
ron fuerte. **PAMPHILO.** En la difini-
cion del habito se pone que el que le tiene
obre con facilidad y prontamente, y con
delectacion: mas en el habito de la virtud de
la fortaleza no parece caber delectacion en
sufrir la muerte, y dolores, y otras cosas de
terrible aprehension: y ansi parece quedat
dudosa la doctrina. **PHILAL.** Dos ma-
neras de delectacion auéis de considerar (con-
forme al decreto de sant Ambrosio, que el
pecador se ouela del pecado, y se goze del
dolor) y la vna es corporal por el tacto de al-
guna cosa conueniente al cuerpo; y esta
no la puede auer en los actos de la fortaleza
que pone al cuerpo en grādes peligros: mas
la otra es del alma que considera lo que ha-

haze
con e
da, p
me a
que p
leyta
Y si
los to
pa v
de su
puede
ual e
alma
na po
inclin:
tacio

F
do de c
me ha
mucha
das de
niento
acertac
esta vi
dinale
para se
Ari
thos,
reynos
nereci
bien n
execu
y sen
iustici
mente
thos,
yo y
tos qu
aunqu
faria l:
tid qu
que la
fortale
iustici:
los val
muche
morir
re defr
el hab
nerfal
por es

haze y viendo lo ir bien hecho, se alegra con ello, no embargante que pierda la vida, por cuya perdida se duele: y conforme a esta philosophia dixo^o Eleazaro que aun que padecia rezios dolores en el cuerpo, se delectaua su alma en ellos por amor de Dios, y si caso fuere que el hombre absorto con los tormentos corporales no pudiere alguna vez gozar actualmente de este gozo de su alma por padecer por Dios; no se puede negar la delectacion habitual, y virtual encerrada en la determinacion de su alma para padecer por Dios, y asi queda ya por verdad que lo que se haze por la inclinacion de algun habito, se haze con delectacion del operante.

§. III.

PHILOTIMO. Agora me acuerdo de cosas pasadas entre personas donde yo me halle algunas vezes, y entiendo que muchas eran alabadas, y muchas vituperadas de otros que fiauian bien de sus entendimientos; que a dezir se al reues, fuera mas acertado el lenguaje; y pareceme que deue ser esta virtud la mas excelente de las quatro Cardinales, pues es gran calidad de vna virtud para se anteponer a otra (como lo pondera Aristoteles) ordenarse para bien de muchos, y por la fortaleza son defendidos los reynos y estados, y los que poco pueden favorecerlos. **PAMPHILO.** Ami muy bien me parece la fortaleza, mas como su execucion dependa de la parte irracional y sensitua; por mas principal tengo a la justicia, que tambien es aun mas directamente que la fortaleza en fauor de muchos, como sea para dar a cada vno lo suyo y mas diciendo vuestro Aristoteles que la fortaleza no seria necessaria, si todos los hombres fuesen justos: mas que aunque todos fuesen fuertes, seria necessaria la justicia. **PHILALE.** Aduertid que es mejor la virtud de la justicia, que la de la fortaleza; mas los actos de la fortaleza en mas se estiman que los de la justicia, y por ellos son estimados en mas los valientes, que los justos: porque pone mucho mas de su casa el que se ofrece a morir por su pueblo, que el que no quiere defraudar al proximo en dos reales: mas el habito de la justicia que es virtud vniuersal para vivir en paz con todos, mejor es que el de la fortaleza. **POLY-**

CRONIO. Por mi vida que lo auéis adelgazado como delicada correa: dexando al habito de la justicia por mejor, mas a los actos de la fortaleza por mas estimables. **PHILA.** El glorioso^o S. Augustin dice que las cosas que son grandes sin grandeza quantitativa, lo mesmo es dezir maior que mejor: y conforme a esto auemos de dezir que vna virtud es maior que otra, quanto es mejor que ella: y el bien del hombre es el bien de su potècia racional (como dize S. Dionisio) y este tal bien esencialmente se incluye en la prudencia que es la perfeccionadora de la razon: y la justicia es executiva de este bien, en quanto a ella pertenece poner las cosas humanas en ordẽ de razon. Otras virtudes son cõseruadoras deste bien en quanto moderan las passiones del hombre para que no le siguen de lo que es de buena razon: y entre estas es la fortaleza la principal, por ser el temor de la muerte efficacissimo para trabucar a vn hombre del bien cõforme a razõ al mal cõtrario de la razõ: y despues de la fortaleza llega la tẽplança moderada de las delectaciones del tacto, quales son luxuriosas y gulosas potètissimas para agènar al hombre del bien de la razon. Mas lo que es esencialmente tal, mejor es que lo que lo executa, y esto tambien es mejor que lo que lo conferua despues de hecho, apartando los impedimentos; y con esto aueriguamos que la prudencia es la mejor de las virtudes cardinales, y la segunda la justicia, y la tercera la fortaleza, y la quarta la tẽplança; y despues destas las otras virtudes. **POLYCRONIO.** Pareceme (señor Licenciado) que os gano por vn punto el señor Pamphilo; aunque fuera bien ganarle vos siquiera por la mano. **PHILOTIMO.** No es mucho esto en tal materia cuya leche trahe en la boca, y yo ando mas metido en mi medicina muchos años ha: mas por que no penseis que me saltaron patronos para sobreponer la fortaleza, oid a Ciceron que nos encarece la potencia de las virtudes; y nos aconseja despreciarlas, si las vemos dormidas en nosotros, entre las quales se nos pona delante la fortaleza como princesa de todas y nos pona tãto animo, que tengamos en poco quantas aduersidades nos puedẽ acontecer. Que os parece señores de tal autoridad para suficiente abono del auer antepuesto la fortaleza a todas las otras cardinales? Bien puedo dezir de Ciceron para conmigo, lo que el dize de Platon para consigo; que quiero mas errar

^d August. 6.
Trini. 8.

^e Dionys. c. 4.
de Diui. nomi. par. 4.

^o Cicero. Tuf. cul. 3.

rar a la sombra de su doctrina que acertar a la luz de la doctrina de otros. PHILAL. El señor licenciado salio Marcial y belicoso, y con jeso le parece tambien la virtud que se proporciona con tal complexion. PHILLOT. Por vida de los que aqui estamos q lo he pensado muchas vezes, y que ouiesse pelado las baruas a la fortuna, por no me auer acudido con algo de su parte, con que pudiera emplear condignamente lo mucho que medio naturaleza. POLYCRO. Que fortaleza puede caber en vuestro coraçon, pues el auerfeos vertido vna pipa de vino os puso en los hueffos: y tardastes mas de ocho dias en recobrar vuestro natural color, aun cõ auerlo remediado luego enteramente vuestros amigos? PHILLOTIMO. Siempre pecastes de defamorado, y de poco philosopho (aunque fois medianamente leydo, para lo auer comenzado tarde) y con esto no sentis que la pena de mi muger en ver el estrago del vino, por el qual se dolia mas que por se le auer quebrado dos costillas, me auia de affligir terriblemente: y que no aprecian los hombres las cosas por ser quales son en si, fino por lo que auenturan de ellas, conforme a lo qual las estiman tanto o tanto: y como yo cayesse en vn punto del contento que tenia viendo a mi casa puesta en buen estado con tanto contento de mi muger, senti mucho por mi la perdida de aquello que por si valia poco para mi. POLYCROONIO. No pensaua yo q subia vuestra philosophia a estimar el vino tanto porque os sabe bien y os haze prouecho; sino porque se estuuiesse consumiendo en la pipa. Mas tambien quiero yo mostraros que se alegar philosophias, en caso que las aya emprendido tarde; y porque mostrais sentimiento, de que los brauos son los valientes, y los que tienen mucho de la virtud de la fortaleza: defengafiaos lo primero con q dize Aristoteles ser engaño de gente poco entendida, pensar que vnos brauazos blaterones y acelerados de condicion sean valientes; fino que como entre las bestias vnas son de suyo renzillosas y asperas de complexion, y intratables, mas no son valientes ni para reñir con las que son para algo: assi los hombres no son valientes porque muestren mucha esquiuidad, y sean muy renzillosos; sino q las costumbres del leon deuen ser exemplo, que sin hazer alborotos, antes mostrandose con descaido, y como con desden para con los demas, al tiempo del menester de vn salto

^aAristo. 8. Po
li. c. 4.

concluye sus debates: y el mesmo estilo guardan los verdaderamente valientes, que son cuerdos, y de amigable conuersacion, y sufren mucho primero que se den por agrauados, mas despues que les parece tener entera razon de romper, con poco alboroto satisfizen a sus agrauios. Tambien vereys esta verdad entre los que como muy colericos, y poco sufridos arremeten en las renzillas, y se meten por las picas donde mueren antes de hazer cosa ninguna: y como tal manera de proceder sea contra prudencia maestra vniuersal de las virtudes morales, assi no merece nombre de fortaleza, sino es de alguna de las cinco falsas maneras de fortaleza que dixo el señor maestro. Ya fue tiempo que me tenia yo por valiente, y por dotado de la virtud de la fortaleza, y por me mostrar tal, holgaua de que se me ofreciessen cosas sobre que reñir; y por otra parte me esforçaua a esto tener vna dozena de criados a mi lado, y todos hombres buscados quales cumplia para tal menester: y como se me ponian a los lados, entraua yo cõ mis contrarios, y a vn golpe mio, tirauan mis criados seis con que me mejoraua ordinariamente que reñia, y los necios dezian q era vn leon en valentia, y que siempre iua delante de los de mi parte, y no entendian q me asegurauan los mios: y de esta manera era el vicio tenido por virtud, y los que a vezes sufrian mis demasias, por tener ellos mas modestia y cordura que yo, eran chiflados de los que lo sabian, y assi a la postre me vi con poca honrra de valiente, que me quedaron muchos enemigos en la tierra y pocos dineros en la bolsa.

§. III.

PHILAL. Por sus cabales ha salido la razon del señor Polycronio, y porque digamos otras cosas de lo tocante a la virtud de la fortaleza, pareceme conforme a la doctrina de Aristoteles que tenga della mas el señor Polycronio, porq dize este philosopho que los hombres y bestias que son de pelo duro, participan mas de ella. PHILLO. De manera que ha de ser sedeno como su galgo para ser valiente; y negaremos a Hector su valentia, pues le pinta Homero lampiño y de blancas carnes. PHILALETHES. No auéis atraueñado mal para contra mis palabras, sino que no se han de recibir en solo lo del cuerpo segun que ya tenemos dicho que esta virtud tiene

que ya
en el al
sufir lo
fuerças
virtud,
fir mas
faco, q
ble; y de
dentor
sta virt
plexior
queria p
tanto co
mentos
la vida.
la fortal
sas, en la
cidad de
tenimie
la expe
rios se n
MO. A
virtuos.
Auerig
go dizi
duro tie
e, hasta
las best
ro no
La man
stias pa
tiene m
tal tien
algun o
la perfe
plexior
lo duro
abra. P
dicho e
buena e
de se os
homb
facareis
esta v
teles q
antes d
ellos r
cion e
denota
temen/
uor, y
stra el i
virtud
xion e
coraçon

que ya tenemos dicho que esta virtud tiene en el alma la conformidad con la razón en el sufrir los grandes peligros, y en el cuerpo las fuerzas para executar las obras devidas a tal virtud, en lo del acometer; porque en lo del sufrir mas se muestra la fortaleza en el cuerpo blaco, que en el robusto, quanto es mas sensible; y desta razón aueis de concluir que el Redentor del mundo dio muestra soberana desta virtud, pues siendo de tan delicada complexion, y de tan blanda carne, quanto se requeria para su suprema inteligencia: sufrió cō tanto coraçon y paciencia tan terribles tormentos que en tan poco tiempo le quitaron la vida. Notad que dize ^o Sancto Thomas q̄ la fortaleza del cuerpo consiste en cinco cosas, en la vigorosa complexion en la robustidad de los miembros, y en el cumplido mantenimiento, y en la constancia del alma, y en la experiencia militar, porque en tales exercicios se muestra esta fortaleza. **PHILOTIMO.** Aueriguemos si tiene Aristoteles por virtuosas a las bestias. **PAMPHILO.** Aueriguado esta que no. **PHILOTI.** Luego diziendo que hombres y bestias de pelo duro tienen mas de esta virtud, erro malamente, hasta cōtra el ^b psalmo que dize no tener las bestias entendimiento, y sin entendimiento no puede auer vicio ni virtud. **PAMP.** La manera del parear los hombres con las bestias para en la fortaleza corporal, de la qual tienē mas los del pelo duro; y las bestias que tal tienen son mas rezias y animosas, si por algun otro achaq̄ no lo pierden: y porq̄ para la perfecta fortaleza fauorece la robusta complexion del cuerpo y esta se muestra en el pelo duro, por eso dixo Aristoteles aquella palabra. **PHILALET.** Cabalmente lo ha dicho el señor Pamphilo, como lo pedia la buena objecion del señor Philotimo, y acuerde de os de vn proverbio que manda darse los hombres priella de mucho espacio, y por el hacereis las condiciones del hombre dotado de esta virtud, conforme a lo que dize ^c Aristoteles que el varon fuerte se muestra manso antes de acometer los peligros, y puesto en ellos muy feruiente, que es la condicion del leon: y en la mansedumbre se denota el aconsejarse el hombre prudente temente primero que meta mano en la labor, y en la feruiente execucion se muestra el furor de que señaladamente anda esta virtud notada, porque requiere complexion caliente que encienda la sangre del coraçon por la facultad de la irascible. **P O**

LYCRONIO. Yaun con eso los muy valientes no hazen caso de morir, ni se duelen por perder la vida. **PHILALE.** Menester es descottezar esa palabra con las heramientas doctrinales de Aristoteles, diziendo que quanto vno es mas virtuoso, tanto es mas valeroso, y digno de estima, y de biuir: y si estonforme a prudencia recibir pena de la perdida de vn buen cauallo, mayor razón ay de la recibir por la perdida de vn buen esclauo, y mucho mayor por la perdida de vn buen hijo: y si eso y esotro no se yguala con su propria persona, mucho mas pena deue recibir el hōbre dotado de qualquiera virtud, por ver que se pierde su vida: sino que recompenfa el pesar de esta perdida con el alegría de morir como bueno, haziendo lo que deue conforme a razón perfecta; que es hasta donde se estienda la facultad de las virtudes morales en quanto tales: mas si se junta la consideracion christiana de los que padecen por amor de Dios, quales son los martyres, y otros perseguidos por ser buenos, en estos esta perfecta la razón de la virtud de la fortaleza; porque tened por cierto con Sant ^d Augustini que nunca se halla virtud perfecta en hombre que careciesse de fe verdadera: y conforme a esto dize muy bien el mesmo Aristoteles que bien puede vno tener la virtud de la fortaleza cumplidamente, y no ser muy valiente guerrero, como passa en los hombres virtuosos, y delicados de sus cuerpos: y quales fueron muchas mugeres delicatissimas que padecieron terribles martyrios con animos heroicos y constantissimos. **POLYCRONIO.** A lo menos el varon dotado desta virtud, ni por ser de pocas fuerzas, sera tambien pusilanimos para huir del justo peligro, y para entregar las armas a los enemigos: por que (como ^e Sant Augustin dize hablando contra Caton Uticense que se mato por no se humillar a Julio Cesar) del fuerte y magnanimo es dezir no hare tal, por que es pecado; mas no deue dezir no padece re tal, porque es penoso y trabajoso, pues en lo tal se muestra la magnanimo fortaleza, y antes deue vno dexarse matar en la batalla de justa guerra, que huir ni entregar las armas a los enemigos, en quanto la batalla tiene razón de se continuars porque si todos huyē, no se ha de quedar vno solo entre sus enemigos ^f para que le maten sin prouecho, y mas si es principe, o capitán valeroso, y muy y necessario a su Republica, para cuyo seruicio se deue guardar: en

^d Augustinus

^e Augustinus
de Ciui. 23.

^f Augustinus
de Ciui. 23.

^g Gregorius
Moral. c. 16.

lo qual le deve regular la prudencia. PHILOTTI. Fama teneis vos de aver sido fortissimo en la guerrilla de los Moriscos, y antes muchos dias en recuentros de Italia: quanto aguardaros para seguir a vuestra tierra en los tiempos venideros, y con esto frisais la calua, ya que no ay pelo que tendir, cõ ocheta S. Iuanes verdes. POLYCRO. Pues nõ creo yo que morireis vos mal logrado por hombre de mucha espera; de lo qual da testimonio ese perfil del cerebro, con que os pusierõ alas en los pies, cõ que no se os fuera por mas ligero Mercurio con sus Talares.

§. V.

PHILALET. Muchas cosas podriamos recoger de muchos sabios en fauor de la materia presente, quales son Ciceron en muchos de sus escritos, Euripides, Estobro en diuersos sermones, Ouidio, Seneca, Salustio y Terencio, y Xenophonte, sin quantos escriptores nobles merecen ser estimados: mas porque nos esperan los remates desta tan vuestra, como cauallerosa virtud, quiero tornarme al glorioso S. Thomas que desmenuzando lo cõcerniente a esta virtud dize ser quatro sus partes integrales, que son las condiciones que deuen concurrir en el acto de la fortaleza. Dos actos auemos dicho ser los de la fortaleza, el vno de acometer cosas arduas, y el otro de sufrirlas: y para lo del acometer se requieren dos cosas, y la primera es la promptitud del animo voluntario para acometer, y quanto a esto siue la osadia que Ciceron llama fiducia: y la segunda es la conclusion de la obra profeguida deuidamente, y quanto a esta es menester la magnificencia, q̄ en la materia de esta virtud de la fortaleza quiere dezir pensamiento de salir con grandes cosas. Otras dos cosas se requieren para el otro acto de la fortaleza que es sufrir y permanecer en la tolerancia de los peligros, y la primera es no desfallecer en los tales peligros con tristeza de se ver en ellos, y contra este peligro se pone la paciencia: y la segunda no desfistir de la continuacion de los tales trabajos, y para esto apronecha la perseverancia. Veis aqui las quatro partes necessarias en los actos de la fortaleza, y si por si se consideran, son virtudes principales: mas las partes que se pueden llamar potenciales, dize Sancto Thomas que son mansedumbre, magnanimidad, y humildad, y notad esto mucho, y añade que tambien lo son magnificencia, paciencia, perseverancia; en lo qual entenderis me

por quanto sea el valor de la fortaleza, pues virtudes tan principales concurren a su seruicio. PHILOTIMO. Esta virtud es de vuestra facion (señor Pan philo) por esto nõ esperéis a mas vistas, sino queréis que os suada lo que a muchos y muchas, que nunca se contentan con los casamientos que les salen, aun con serles muchos dellos muy honrosos y prouechosos; y despues dan de hocicos cosas indignas de serles propuestas, y bien entendéis que contento les puede quedar despues que entienden la ceguera q̄ han cometido. PAMPHILO. El cuento de pandora y Epimetheo nos declaro eso en dias pasados: y pareceme vuestro caso a lo que de las lobas cuentan algunos: que con andar muchos lobos tras vna, ella escoge al mas astuto del qual se empreña: en lo qual (si es verdad) parece aver proueido Dios y naturaleza, por que de animal tan dañino no nazcan hijos muy auentajados para mayor mal de los hombres. Yo no tengo porque me recatar de tales desastres, como esten por salir a vistas las virtudes theologales, que son las mas auentajadas: y pareceme que nõ tengo competencia que me deua mouer a darme prisa en escoger; y por tanto determino de esperar hasta me carear con todas, y despues Dios me inspirará lo que para mas seruicio suyo ha de ser. POLYCRO. Si las virtudes fueran lobos y nosotros lobos, de qual de nosotros echariamo para se empreñar. PHILLO. De vos POLY. Porque mas que de vos? PHILLO. Por la razon ya dicha, y porque vuestra condiciõ es lobuna, quanto a escoger las mas viles mugeres de que dexar hijos lobunillos, que apenas saben andar, y andan auallando tras las corderillas: y aun por la semejança q̄ algunas vuestras cosas han tenido en quanto crueles y emanantes de rauiosa condiciõ, cõ las del rey Lycaon de Arcadia, que por cruel matador de vn innocete, fue tornado por el Dios Iupiter en lobo, del qual descien den los lobos, y con sus condiciones crueles, todo lo qual escriue Ouidio. POLY. Deuéis querer dezir conso me a lo de q̄ Plinio, me torne lobo por algun tiempo, y que entonces cometi alguna crueldad. PHILOTIMO. Plinio y Pausanias por mentira condenã que los Arcades se conuertiesen en lobos por nueue años en pasando cierto estanque, y que si en aquel tiempo no comiessem carne de hombre, se tornauan en la figura humana; y aun dize sobre ello que no ay mentira tan desuergonçada que carezca de quien

a. Tho. 2. 2. q. 128.

b. Cicero. II. 2. de Inuentione

c. S. Thoma. 2. q. 128. 129. 134. 136. 161. & de virt. q. 1. ar. 12. ad. 26

c. S. Tho. 1. 2. q. 128. 129. 134. 136. 161. & de virt. q. 1. ar. 12. ad. 26

labo
menet
do de
cifica
años,
PHI
sopho
minos i
es dez
en otr
lucod
fuisse
CRC
ra la tr
rezco
PHI
cosa d
parece
de Ari
muerta
mucho
de algu
lejar v
mal fe
por el l
lo, y pu
los fati
ster de
dezir fi
como r
y bié fa
otra ra:
lobos q
los hor
grange
pres: q
NIO:
tros a
y si en:
zeros b
di, la to
MO:
to; por
Dios o
ter bie
PH
pareci
bien os
paris l
tinual
cabeça
oyan k
leyes en

abone, pues el otro Copas escriuio que De-
metrio o Demarco Parrasio por auer comi-
do de la carne de vn niño que los Arcades sa-
crificaron a Iupiter, se torno en lobo por diez
años, y después se torno al ser de hombre.
PHILALET. Con ser tan grandes philo-
sophos muchos de los gentiles creieron defa-
mos imposibles a la naturaleza criada, qual
es dezir que vn animal pueda ser convertido
en otro: y ninguno deve creer que el rey Na-
bucodonosor se convirtiese en bestia, sino
fuese quanto a su imaginatiua: P O L Y-
CRONIO. Si Plinio condena por menti-
ra la transformación en lobos, en que me pa-
rezco a ellos, pues me comparais con ellos?
PHILOTIMO. Aristoteles dize vna
cosa de los lobos, y otra Plutarco, que me
parecen auer se os comunicado por ellos: y la
de Aristoteles es que la lana de la piel de oueja
muerta por el lobo, si della se haze paño, eria
muchos piojos: y bié veis vos quã piojososan
de algunos de vuestros vassallos por los despe-
ñar vos cõ pechos y sacallinas. Saluo que este
mal se remedia cõ otro bié, que la carne muerta
por el lobo, dize Plutarco que es mas sabro-
sa, y pues vos coméis las carnes de los vassa-
llos fatigandoles las personas despues de los
auer desollado de las hazienças no se puede
dezir sino que son sabrosas, no comiedo vos,
como noble regalado, sino manjates sabrosos
y bié sazoados. Esto podria ser en vos por
otra razon que da el mismo Aristoteles, que los
lobos que no son para caçar, arremeten con
los hombres: y como vos no ayais sido muy
grangeador de hazienças, arremeteis a los ho-
bres: que no tienen defensa. P O L Y C R O-
NIO. En la paciencia con que paso con vue-
stros apodos, vereis que me acusais sin razón:
y si en algo he saltado sera en exceder en ha-
zeros bien: porque la pipa del vino que os
di, la tome a vn mi rentero. PHILOTI-
MO. Que no lo dezia yo de veras tampo-
co: por tanto florezca vuestra fortaleza, y
Dios os dexé gozar vuestra hazienda, y ha-
zer bien con ella.

S. VI.

PHILAL. Para juez y para confessor
pareceis bueno (señor licenciado) pues tan-
bien os saben los dones, que por ellos defam-
parais la justicia. PHILO. Renegad de la cõ-
tinua ladra de la hambre que atruena orejas y
cabeça desde el estomago; para que no se
oyan los clamores del derecho, ni de quantas
leyes emanan de Dios y de naturaleza. PHI-

L A. Con razon se ordena que no sean los po-
bres pñestos en officios de judicatura, porque
vn grado de justicia liado con vn pernil vale
más que diez grados justificatissimos, sino
llevan arrimo. P O L Y C. Ya creo que lo di-
xe otra vez que tuue vn confessor pobre, y que
contemporizaua con mi mala biuenda, y yo
entendiendola lo dexé, y tomé confessores
sin necesidad, y sin duda que fue con ellos
mejor a mi consciencia: y yo tengo por mila-
gro que hombre pobre haga bien officios de
gouernacion en que puedan correr dadiuas,
por pretensiones de negociantes. Sino escu-
chad vn apodo de mis pacientes los lobos (se-
gun me veo baldrefar) que yendo vn lobo ca-
mino pidio a vna oueja de almorzar, y como
ella le jurasse que no tenia mas de vn cercadi-
llo donde pascia, y que alli podria el matar la
hambre; el se artufaldo para la queterer comer,
diziendo que no pascia, sino que sintio llegar
gente, y huyo al monte: Dende a pocos dias
se hallo beuiendo en vn rio, y al cordero hijo
de la oueja vio estar beuiendo el rio abaxo; y
fuese para el reprehendiendole de que como
malcriado le turbaba el agua que el beuia: y
no le valio al innocente cordero dezir que el
estaba mas abaxo, y que auia beuido el agua
que el mesmo lobo le auia enturbiado, para
que luego no le comiesse: con lo qual fomos
enseñados de las condiciones y facultades de
los hombres que han de ser pñestos en gouer-
naciones, que no sean lobos bravos y pobres,
porque con la braueza matan, y con la po-
breza hambrean, y con la hambre comen, y
apenas se veen hartos con miedo de tornar a
la hambre. P A M P H I L O. Que direis
del que es bravo y no pobre, o del que es po-
bre y no bravo? P O L Y C R O N I O. Que
yo soy el vno, y el señor licenciado el otro.
PHIL A. No lo dixera mejor el conde Dir-
los, y oíd quan brava sea la Antipathia o con-
trariedad natural que se halla entre la natura-
leza ouejuna, y la lobuna: que acontece ser re-
zien nascido el corderito y oír auillar al lobo,
y caer muerto de miedo. P O L Y C R O-
NIO. De los musicos he oído que ponien-
do cuerdas de tripas de ouejas en la vihuela,
y otras de tripas de lobo, no suenan las de las
tripas de oueja, como de miedo de las lobu-
nas: y que si hazen vn pandero, o vn tambor-
rino, con vn cuero de oueja y otro de lobo,
no sonará el de la oueja por mas que le to-
quen, y el del lobo si, de lo qual testifica
Opiano. P A M P H I. Plinio escriue
femejante antipathia entre las plumas del
agui-

Proprie-
dades del
lobo.

Opianus.
Phoi. li. 10.
c. 3.

aguija y las de las otras aves, que rebueltas todas, las del aguila roe y consume a las otras: y el aguila entre las aves bien responde al lobo entre las bestias, pues todos son de rapina. **PHILOTIMO.** Son animales dotados de fortaleza, y desnudos de justicia, y cō esto cometen tyrantias, y muertes como lo hizo Lycaon: y por tener sus mañas los lobos, y tã bien porque Lycaon se deriua de Lycos que quiere dezir lobo, se compuso la fabula de dezir que Lycaon fue conuertido en lobo. **PHILALA.** Ya que auemos tocado en las condiciones de los lobos, por los quales comunmente la sancta escritura significa cosas malas: digo que quando Jacob llamo a Benjamin lobo rapante, donde Sant Augustin y Eucherio y otros entienden ser significado S. Pablo por ser de aquella tribu; no toma en buena significacion la palabra lobo, pues la acompaña con lo del robo, en lo qual no mirã algunos: ni sant Pablo es alabado en quanto lobo perseguidor de las quejas christianas, sino en quanto de lobo se torno cordero. Agora tornemos ala theologia lobuna, y hallaremos que **Pierio Valeriano** escriue auer sido tenido el lobo por Hieroglyphico del sol, porque como el sol significado por el nõbre de Apolo es de tan penetrante vista que todo lo vee, ansi dizem ver mucho el lobo tambien de noche, y por experiencia se tiene ansi, y que le reluzen de noche sus ojos tambien como al gato, y lo tocante al sentido del ver y de la luz, todo se aplica por beneficio del sol. Otra propiedad consideran en el lobo, que su caçar ordinario es por la mañana, y por ambas cosas le tomaron por simbolo del sol, q̄ es fuente dela luz necessaria para el ver, y sale por la mañana, dando caça a quanto en el mundo se haze. Los Egipcios grandes maestros de tales theologias touieron al lobo en tãto respecto por lo dicho, que en la prouincia Lycopolitana de la Thebaida, le adorauan como a Dios, y sola la gente de esta comarca entre toda la de Egipto comia carne de oueja enemiga del lobo, por reuerencia del lobo; y el nõbre de Lycopolitano significa ciudad de lobos, queriẽdo hõrrar al lobo simbolo del sol, con poner su nõbre a su tierra. Tãbiẽ los Athenieses hõrrauã al lobo por amor de Apolo, y si algun hõbre mataua algũ lobo, por ley le cõdenauã a pagar las expensas que se hazian en le enterar. Entre los Romanos son tenidos los lobos debaxo de la tutela de Marte, por ser fuertes peledores, y por honrrarlos por la criança q̄ hizo la loba que dio leche a Romulo y Re-

mo fundadores de aquel señorio, los quales fueron tenidos por hijos de Marte: mas **esto Pompeyo** no quiere que aquellos se llamasen llamado ansi del nombre de Ruma, sino de sus virtudes y fortaleza que en Griego se llama Roma: con lo qual auemos aguado la virtud de la fortaleza. **POLYCRONIO.** Muchos ardiẽdes se dicen de los lobos y entre ellos que para hazer presa de alguna bestia grande, como yegua, o vaca, se hartan de arena, por pesar mas y dar mas presto con la bestia en tierra: y despues de la tener muerta, vomitan el arena, y hartan se de la carna.

§. VII.

PAMPHI. Con el esfuerço que me ha puesto esta virtud, bien podremos sufrir el trabajo de la conuersacion que sobre los theologales se nos puede recrecer: y como no tengamos aplazada otra materia, serã biẽ entrar en esta. **PHILALA.** Lo mismo me parece a mi, si estos señores no mandan otra cosa. **POLYCRONIO.** No tenemos mas parecer ni consejo de procurar lo guir nos por vos, y mas en las virtudes de que principalmente depende nuestra saluacion. **PHILOTIMO.** De lo que se me ha pagado de lo dicho de esta virtud de la fortaleza, es que consiste mas en sufrir, que en acometer, ni hazer (como tambien ensea **Esto**) y lo del sufrir pertenece a la paciencia, y la paciencia pertenece lo del martirio, y anõse deuria dexar de tratar de esto. **P. A. M. P. H. I.** Bien me parece (señor maestro) esta peticion del señor Philotimo, por tanto yo renuncio al derecho con que puedo apressurar lo tocante a la conclusion de las virtudes, para cerrar con lo de mi casamiento; porque se trate primero de otras cosas que sean necesarias a los casados matrimonialmente, pues tan necessaria les es la paciencia, y pues lo del martyrio les es comun con todas las gentes y estados del mundo. **PHILALET.** Sea como mandardes, y digamos que la virtud de la fortaleza sube tanto en los bienauenturados que sant **Anselmo** y sant **Thomas** afirman que podrian mouer toda la tierra: y por lo que pueden los angeles entenderẽs que no van fuera de razon: y en correspondencia de operaciones tan vigorosas, sucede la paciencia virtud accessoria de la fortaleza, de la qual dize sant **Buenaventura** que es el fundamento firmisimo contra los combates de las auersidades, como su compañera la humildad es firme fundamento contra los vientos de la

Gencl. 49.

Pier. li. 11.
Hieroglyph.

Proprie
habebat
lodo

profi
Arini
esta v
el hoi
(com
te, y l
ze tal
liori
serue
dir de
efo di
vna v
mo lo
nos d
para t
pacier
pueste
ria, no
ciencia
sino r
dos ha
gar po
do: y c
que en
cia, do
bien e
radero
do. P
zon g
por el
vnos f
castige
semã,
piden
parent
hallan
dores
simple
tienen
que ay
LAL
y seño
plo qu
ner cul
y aun
Mas b
lor de l
los san
exemp
brezil
nores,
porqu
do par
bre su
flaque

prosperidad. Ordenando ^a S. Thomas la doctrina de la virtud de la paciencia, dize q̄ por esta virtud regulada por la razon se defiende el hombre de los contrastes de la tristeza que (como dize ^b S. Pablo) puede ser tal que mate, y se ha visto muchas vezes matar, y lo dize tambien el ^c Ecclesiastico: y contra esta passion es necessaria tal virtud, por la qual se cõserue el bien de la razon que no se dexa hundir de la tristez̄a; y esta es la paciencia; y por esto dize ^d Sant Augustin que la paciencia es vna virtud por la qual sufrimos con buen animo los males que nos suceden, para que no nos descompongan de lo que la razon pide para tal necesidad: y ansí concluimos que la paciencia es remedio contra la tristez̄a. Y supuesto que las virtudes permanecen en la gloria, no se deue creer que alla se hallara la paciencia respecto de cosas penosas que sufrir: sino respecto del fin de que los bienaventurados han alla de fruir al qual merecieron llegar por los actos de la paciencia en este mundo: y conforme a esto concluye ^e S. Augustin que en el cielo no ha de auer obras de paciencia, donde no ay mal que sufrir, sino q̄ Dios bien eterno sucede como el que es el fin y paradero de los verdaderos pacientes deste mundo. P A M P H I L O. Gran luz da vna razon guiada deuidamente, como esta va, y por ella entiendo quan falsa virtud sea la de vnos sanctos falsos, que con merecer mucho castigo, y no les dar sino poco; braueã, y blasfemã, y se querellã y alborotan los estados, y piden fauor a la corona real, y meten a sus parentelas en la demanda de su vengança; y hallan dos pares de theologos y de predicadores que dizen que hazen muy bien, y los simples que los oyen pierden la pia afecion q̄ tienen a la paciẽcia y a la humildad, y no veo que ay quien zele tan grande estrago. P H I L A L E T. La vida y muerte del hijo de Dios y señor nuestro basta por doctrina y por exẽplo que herido, y açotado, y desgarrado sin tener culpa callo como innocẽtissimo cordero, y aun rogo a su padre por sus matadores. Mas baxando mil millones de grados el valor de la cõparacion, bastara para confundir a los sanctos falsos, y a los letrados necios, el exemplo de paciencia que dio a quel pobre zillo sant Francisco fundador de los menores, que dándole de palos cabe Perpiñan porque no pagaua la limosna que le auian dado para matar su hambre, sufria los golpes sobre su bendito cuerpezillo traspasado de flaqueza, y dezia quien lo comio que lo pa-

Segunda Parte.

gue. P O L Y C R O. O gran Dios o varon, que tan vencido y vècedor andaua de si mesmo. P H I L A L. Que negra escuela de virtud se podra llamar donde el padecer por amor de Dios, y el menosprecio del mundo y de si mesmo, y el holgar con ser tenido en poco: es tenido por vileza, y por menos valer y por cosas de hombres sin honra? O quan muchas cosas deste jaez se reçuman por aca que pasan por aculla: mas al fin se llora la pena, pues entre tales no se puede cantar la gloria. P A M P H I L O. Gran mal viene por la familia en que la virtud es aborrecida, y es lo donde las cabeças le son contrarias; y son le contrarias tambien para con otros los que bien contra la deuida obseruancia de las leyes de su estado. P H I L A L. Otra doctrina sobre la virtud de la paciencia nos predica S. Thomas, que la paciencia si merece nombre de virtud (como la vamos considerando por tal) no se puede tener sin alguna gracia y auxilio sobre natural; porque la naturaleza humana no puede mas por sus fuerças que conseguir el bien politico, lo qual sin charidad se alcanza: mas paciencia bien circunstanciada no se puede tener sin alguna gracia de Dios, y si es meritoria no puede estar sin charidad como dize ^f Sant Pablo que la charidad es paciente, y ^g Dios dize que sin el ninguna cosa podemos hazer. El buen Caietano se ocupa sobre este passo de Sancto Thomas en responder al renzilloso Martino de Magistris, y no declara este lugar de Sancto Thomas, y por ventura valiera mas aclarar a su doctor que escurecer al contrario: mas atended que aunque toda gracia justificante es auxilio sobre natural, no todo auxilio sobre natural es gracia justificante, porque Dios es muy rico y poderoso, y tiene muchas maneras de focorrer: y ^h Sant Pablo con la diuina cõfortacion dezia q̄ podia cõ todas las cosas; y esta cõfortaciõ no se ata a sola la gracia justificante que no puede estar sin charidad, o es lo mesmo.

§. VIII.

P O L Y C R O N I O. Como paciencia se diga de padecer, poca paciencia tenemos los que no queremos padecer cosa defabrida, ni penosa: y en caso que alguna vez, o muchas padecemos aduersidades, es contra nuestra voluntad, y con impaciencia interior por lo menos, ya un muchas vezes tambien con la exterior: y de esto se sigue que no solamente no merecemos gracia ni gloria, sino q̄

Z pe-

f. 1. Cor. 13.
5. 1o. anis. 15.

h. Philip. 4.

pecamos en ello, pues no nos conformamos con la recta razon en lo de la paciencia, y de palabras y de obras: y despues pensamos que tenemos hecho mucho, y como sean nescios pensamientos, no se puede escusar de auernos de arrepentir en el juyzio de Dios, por auer nòs esforcado mal con la paciencia. **PHILAL.** Esa es la claua que cierra y abre la razon con que Dios dize por la ^a escritura que quando llegare a rematar cuentas con los malos, se reira de su condenacion, porque supieron qual era lo que les complia, y escogieron lo contrario, como muy voluntarios nescios; y de los tales se puede hazer escarnio, pues voluntariamente menospreciaron la sabiduria del entendimiento, y la virtud de la voluntad, y la obediencia de la razon. **PAMPHILO.** Yo no me meto a qualificar virtudes, mas en mucho tēgo la virtud de la paciencia a la qual ^b S. Pablo, y ^c Sanctiago pregonan por maestra de obras perfectas: y nūca se halla sino muy acompañada; lo qual es conforme a razon, y lo experimentamos en los dotados desta virtud, que son charitativos, limosneros, pacificadores de renzillas, deuotos de Dios y de sus sacramentos, con otros muchos diges virtuosos: y como los martyres gozen de la mayor paciencia que puede caber en los hombres, con razon se les da tan gran galardón. **PHILALET.** Bien lo considerais, si a esta palabra de la paciencia de los martyres añadis el principio de merecer que es la Charidad: mas como no disputauades la question en sus propios terminos, no se os deue pedir tanto rigor en las palabras, ni a ninguno en las platicas familiares, ni en el pulpito, cuyo estilo es oratorio, y no philosophico. De la paciencia deue bastar lo dicho, y los casados se deuen mucho guarnecer della, disimulando el vno con el otro muchas cosas, y cōdonado se sus pesadūbres: y echado ala mejor parte q̄ pudierē lo mal hecho por la otra parte: y como sea el martyrio fundado en paciencia y charidad guarnecidas de fortaleza, y como muchos casados y casadas ayan subido a Dios con la corona del martyrio, enxiramos les esta materia entre la de la paciencia que les deue ser muy suya. La doctrina sera tambien de ^d quien solemos hazer nuestro papo principal, que dize segun aquella razon fundamental de toda virtud, de que a la virtud toca que por ella se cōserue el hombre en lo que es de razon: q̄ el martyrio es tal: y como el bien de la razon consista en la verdad como en su objecto pro-

prio: y en la justicia, como en su efecto proprio; esto se consigue por el martyrio, y sin ello no merece nombre de tal, pues deue confessar el martyrio la verdad (como martyr quiere dezir confessor), y deue permanecer en la defension de la justicia contra los que la perseguen con injuria de Dios. Y como para la razon cumplida del martyrio se requiera el acto de la propria volūdad, y la justa causa de padecer: onchuye tambien S. Buena Ventura que los innocentes no pusierō de su parte todo lo necesario para ser martyres faltado les la voluntad: ni el buen ladron, faltando le la causa, que no fue por la fe, ni por defension de alguna virtud segun que se reduce a Dios, sino por sus pecados: y que Dios suplió en los innocentes que murieron con el la falta de la voluntad, y en el buen ladron la falta de la causa, honrrando las muertes de los niños que murieron por causa del, y la del ladron que murio en su compañía, y en su fe y amistad: S. Hilario, y S. Augustin solemnizan el martyrio de los niños, y S. Hieronymo tambien el del buen ladron con otros muchos doctores. La obra del martyrio por ser tan ardua, requiere muchos arrimos que la cumplan su perfeccion, y por eso concurren a el muchas virtudes, la fortaleza cōfirmando en lo bueno, y señaladamente contra los peligros de la muerte violenta dada por los hombres sin culpa del paciente, y este es el fin de la fortaleza ciuil: mas para perseverar en el bien de la justicia de Dios que es por la fe de Iesu Christo (como dize ^h S. Pablo) da Dios el don de la gratuita fortaleza que es de mas alto grado que la moral y ciuil, y esta tal fortaleza concurre como habito elicitiuo o productiuo de la obra del martyrio, y la fe como el fin en que se confirma: y la charidad como primer principio motiuiuo, y imperatiuo, y meritorio; y la paciencia fauoreciēdo cōtra la tristeza que de la pena del martyrio naturalmente redunde por los tormentos corporales. Entre todas estas virtudes que concurrē en el martyrio la fortaleza, y la charidad son las principales; y entre estas dos, si el acto del martyrio se compara a la fortaleza, por la qual se tolera deuidamente la muerte, no es el mas alto y perfecto de todos los actos de las virtudes: porq̄ sufrir la muerte es de suyo loable, sino segun q̄ se ordena para algū bien que cōsista en el acto de alguna virtud, qual es la fe y el amor de Dios, y por eso dize ⁱ S. Pablo q̄ la fe q̄ obra cō Charidad es la mejor, y mejores el acto q̄ tiene razon de fin, q̄ el

^a Prover. 1.

^b Roma. 5.
^c Iacobi. 2.

^d Tho. 1. 2. q.
124.

Martyrio.

otro q
se puec
de la cl
valor
Sant
la per
mas le
pues el
nospre
vida q
fas biui
recida
terribl
aun las
gustin
Segun
del mal
los acte
mo el e
dad par
Rede
ridad e
endo I
niende
huelga
de mar
zir.

PA
celenci
dos lo
cielo e
pende
rece q
termin
da el n
dad,
do lo
la ell
guno
denar
ceme
chas o
la fe c
TIM
Gre
obrar
mas p
tengo
verda
zer m
ellas.
parec
hido

otro que se ordena para el. De otra manera se puede comparar el martyrio a la virtud de la charidad, y de esta raiz se considera el valor de los actos meritorios (como dize ^a Sant Pablo que la charidad es el vinculo de la perfeccion) y el martyrio es la obra en que mas se muestra la perfeccion de la charidad, pues el hombre tanto ama a Dios, que menosprecia al amor de si mesmo, perdiendo la vida que es la cosa mas amada de todas las cosas biuientes, y elige padecer la cosa mas aborrecida que es la muerte, y mayormente con terribles dolores corporales, de cuyo miedo aun las bestias (como lo considero ^b Sant Augustin) se dexan de sus objectos delectables. Segun lo dicho bien se prueua que el acto del martyrio es el mas perfecto entre todos los actos humanos segun su linage de obra: como el que es demonstratiuo de mayor charidad para con Dios; segun lo dixo el mesmo ^c Redentor, que ninguno tiene mayor charidad que el que muere por sus amigos, y siendo Dios el mejor objeto del amistad, y teniendo el martir tanto amor para con el, que huelga de morir por el, prueua que su acto de martyrio es el mas alto que puede producir.

§. I X.

PAMPHILO. Bien se prueua la excelencia del acto por el qual se perdonan todos los pecados passados, y sube derecho al cielo el que le padece: mas pues su valor depende de la charidad, mejor es ella: y me parece que aqui entra deuidamente aquella determinacion de ^d Sant Pablo que no vale nada el martyrio hecho, o padecido sin charidad, y que la charidad todo lo puede, y todo lo consigue, y por el mesmo caso, que solo ella basta a salvar, que es dezir que ninguno que estuviere en charidad se puede condenar, en quanto no la perdiere: mas parece que para no la perder son menester muchas obras, como alegastes de sant Pablo que la fe con charidad y obras salva. **PHILOTIMO.** Quanto que aquella palabra de ^e S. Gregorio, que la prueua del amor es el obrar en fauor del amigo, no ha menester mas prouacion de la experiencia, qual yo la tengo de las vuestras mercedes, que como verdaderos amigos no esperaron para me hazer mercedes, mas de verme necesitado de ellas. **PHILALE.** Con esa palabra me parece (saluo el mejor juicio) que les aueis trauido a la memoria el bien hazer de lo qual Segunda parte.

auian descuidado dias auia. **PHILOTI.** Quien puede tener mejor juicio que vos, para hazer a ninguno la salua. **POLY.** Señor maestro dad priessa a lo del martyrio. **PHILO.** Eso atraueisais vos por me martirizar a mi en el alma, que es mayor crueldad que en el cuerpo: y si lo quereis emendar dad por concluso lo que el señor maestro dio a entender q auia yo significado con aquella mi palabrilla. **POLYC.** Yo me doy por obligado a ser padrino del primero hijo que os nasciere: que no es de tener en poco vn padrino catholico, y que sabe la doctrina christiana, y la enseña a sus ahijados. **PHILOTI.** Por mi vida que me hiziesse mas al caso vn buen entre hijo de puerco, que vn compadre tal como vos: que con solo veros se amorteceran los niños. **PAMPHILO.** Yo recibo al señor licenciado por mi padrino para quando yo me casare con alguna de las virtudes; y no le obligo a que me ofrezca rica ofrenda quando me viere en el talamo. **PHILO.** Con el nombre de tal ahijado como vos me tomaria mal de hijada: por tanto acudid hazia el lomo de la bolsa, que creo que rebienta de rellena; y proueedme de ropas nupciales si os tengo de apadrinar. **PHILA.** Sus mercedes lo hará como quien son; por tanto descuidad. **PHILO.** Renegad de descuido que al hombre carga de cuidados. **PHILAL.** Para concluir con lo del martyrio atended que como el cielo con su gloria vale quanto el hombre que alla procura subir; y el martyrio sea vna testificacion de la fe christiana, por la qual se nos proponē las cosas visibiles para ser menospreciadas atruenco de conseguir las inuisibiles (como trata ^f S. Pablo) por el martyrio se pierde ^g Hebrę .11. la vida corporal que es lo que mas estima el hombre entre todos los bienes corporales (como foime al encarecimiento que el demonio hizo de ella hablando con ^h Dios) y ansi conuiene ^g Iob, ne para vno merecer perfectamente nombre de martyr, que pierda la vida en el martyrio, porque si con esta que da, no es perfecto testigo, como el que no ha dado todo que es posible. El ser algunas sanctas corrompidas por la violencia de los tyranos, terrible perdida es para lo de este mundo, y mas querrian ellas perder la vida (como algunas se hizieron matar, y otras se mataron por no ser corrompidas) mas como no sea cierto testimonio entre los hōbres si la muger padece aquella injuria por la estima de la fe christiana, o por tener en poco la castidad, no es bastante razon aquella para las dar la gloria del

martyrio : aunque delante de Dios que conoce los corazones, seguro tienen su premio esencial: y tampoco es menester que muera en los tormentos, para merecer vno nombre de martyr; mas bastale que muera del mal que le han hecho en injuria de la fe los perseguidores de ella, por cuya confesion el tal martyr padece.

§. X.

PAMPHILO. Pareceis dezir que ninguno puede merecer nombre de martyr, sino muere por la cõfesion de la fe: y vemos tenidos por martyres a muchos que murieron por otras razones. **PHILAL.** Sin duda deueis dezir y creer que a ninguno da la yglesia honrra de martyr, sino es por auer sido abonado testigo de la verdad catholica, que es la verdad de la fe christiana: mas esta confesion de la fe no solamete se haze por palabras, mas tambien por qualquiera linage de obras que se ordenen y sean testificacion de ella, conforme a lo del ^a Apostol Sanctiãgo que dize que el mostrara por obrar su fe: y ^b sant Pablo dize que algunos dizen de palabra que conocen a Dios y le niegan con las obras: y ansi auemos de dezir que todas las obras virtuosas segun que se refieren a Dios, son algunas protestaciones de la fe, por la qual nos consta que Dios nos pide semejantes obras, y por ellas nos da galardõ: y por el mesmo caso son causa del martyrio, y se confirma con el martyrio tan celebrado de sant Iuan Baptista, que no murio directamente por la fe, sino por reprehender conforme a ella los pecados del rey Herodes. Para mayor abono de esta razon os quiero dezir con la ^c Glosa ordinaria por autoridad del Venerable Beda, y con la Glosa ^d del derecho canonico sobre vna regla juridica puesta en las decretales, y con el sapientissimo ^e Abulense por nombre Tostado, que por tres linages de verdad puede vno morir y ganar nombre de martyr: y son verdad de vida, o verdad de justicia, o verdad de doctrina. La verdad de la vida se entiende de la vida christiana conforme a la ley de Dios, y si matan a vno porque no quiere hazer algo contra la ley de Dios, por ser ofensiuo de Dios, este tal es verdadero martyr. La verdad de la justicia toca a los juezes, de los quales dize ^f sant Chrysostomo hablando contra el rey Afa de Iudea, que estan

obligados a castigar lo malo, y a galardõnar lo bueno, segun se lo disponen sus justas leyes: y si quisiesen perdonar al culpado escãdaloso, o castigar al prouado innocete, pecarian: y si los mataassen porq̃ no hazen en contra de las obligaciones, serian martyres. Bien es verdad que aunque nunca puede darse caso para castigar al prouado del todo innocete, si el castigo fuesse sin causa y muy graue: biẽ se puede ofrecer muchos casos en que se deua disimular con el castigo del muy culpado, como si mucha gente estuuiesse a punto contra la justicia que quiere castigar al malo: en tal caso deue cessar de aquel bien, por euitar otro mayor mal: como dize ^g David q̃ se dexo de algunos bienes loablemente, mas nunca es licito hazer mal: y nuestro ^h Redcõtor nos lo dixo mejor quando mando no arrancar la negrilla de entre el trigo, por el peligro de arrancar tambien el trigo, mas remitió al tiempo del agosto el apartarla para la quemar, por el qual agosto se entiende el dia del juicio. La tercera verdad es de la doctrina de bien biuir, que obliga al maestro, y al predicador a morir por su abono, si de otra manera no la puede bien defender: y de este punto se entiende la regla juridica sobre que hablamos, diziendo ser menor mal que nazca escãdalo, que defamparar la verdad: y por eso declara la Glosa bien que la tal verdad tan obligatoria cae sobre lo que de suyo es malo, y indispensable. Conforme a esto el predicador se ha de ofrecer a la muerte antes que callar alguna verdad necesaria para defension de la doctrina christiana, o quando si el callasse correrian peligro las almas de sus oyentes: y el que muriesse por las razones dichas seria martyr. Concluyo que quien se dexa matar por no hazer mal contra la ley de Dios, o por no dexar de hazer el bien que le obliga segun la ley de Dios, es martyr: y que este linage de martyrio cae debaxo de necesidad, como las cosas por que muere en el punto que son obligatorias: mas ay otro linage de martyres que sin obligacion se ofrecen al martyrio, que ni por callar y disimular pecarian, mas ardiendo en amor de Dios le quieren glorificar con sus muertes para edificacion de su yglesia: y de estos son los que se ofrecen entre los infieles a predicar la fe catholica y a defengãnarlos del error en que biuen, porque se conuiertan a Dios: que no porque diziendo ser christianos y que quieren que los maten, merecerian nombre de martyres.

^a Jacobi. 2.
^b Ad Titũ. 1.

^c Glosa Marci. 9.
^d Glosa in Regul. qui scãda lizauerit.
^e Abul. 5. c. 14. Mat. q. 41.

Verdad de tres maneras

^f Chrysost. homi. i. inc. i. Matt. 23. & homi. 9. in 6. 5.

antes
padece
Dios,
maten.
P
stes ser
casados
amor d
da: cada
alma, p
firir ma
y Dios
que me
L. O. O
dumbre
guia no
cantaua
meño; d
ma por l
se el de
No tratã
do que l
tratarã
por es est
ca el pac
se conti
guidor d
lo qual f
para el e
mas es o
mo el, q
mas que
gado de
nombre
tador de
do tanto
cion; y
nos por
chos le
critos. P
yo en el
dãno agi
pasãno
no se te
Parecen
la ambic
no a los
arcos de
lleuar er
que con
gada co
baten la
si como
antes

antes estos pecarian, porque directamente no padecen por Dios, pues ningún servicio de Dios, se atravesla en solamente pedir que los maten.

§. XI

POLYCRONIO. Con razon dixistes ser el martyrio virtud necesaria para los casados, porque sin lo que toca al morir por amor de Dios, y esa muerte seria vna en la vida: cada dia tienen necesidad de morir en el alma, por las pesadumbres que se han de sufrir maridos a mugeres, y mugeres a maridos, y Dios sabe lo que yo trague por el tiempo que me pudieron llamar mal mugerado. **PHILO.** Oid señores quien se queixa de las pesadumbres mugeriles, auiendo sido tal, que alguna noche salio a se acuchillar con los que cantauan a su muger el otro chiftezillo extremo, de la bellamalmaridada: teniēdo la lastima por la ver tratar indignamente, andando se el de canton en cantonera. **POLYCR.** No trato de si es o fue como dezis, mas trato de que la muger se hizo para sufrir qualquier tratamiento del marido. **PHILO.** Mejor es esta q̄ la pasada, pues a su muger aplica el padecer que es el acto del martyrio, y el se contenta con quedar por vn Nero perseguidor de virtudes, y matador de buenos: de lo qual se concluye que las mugeres nascieron para el cielo, y los hombres para el infierno: mas eso no ha lugar sino es en tales casados como el, que con nunca se hartar de honrra por mas que le cargan della, siempre anda empalagado de virtudes, con solo auer oido dezir el nombre de vna. **POLYCR.** Gracioso predicador de la honrra nos es venido, que tiene da do tanto que dezir con su desatinada ambicion, y con sus infames diligencias y sobornos por alcanzar officios de honrra; que muchos le chiflan de palabra, y cōdenā en sus escritos. **PHILO.** En caso que algo exceda yo en el deseo de honrra, es sin peligro, y sin dano ageno, y es pecado con cuya compania passan otros muchos pecados entre buenos, y no se les dan en rostro con ellos. **POLYCR.** Parece que quereis dezir que el pecado de la ambicion franquea los puertos del infierno a los otros pecados, como el gauilan a los arcos de haleones: y segun eso a vos os puede llevar entre si los que fueren al infierno, para que con vuestra ambicion les asegureis la llegada con bien alla. **PHILALET.** Debaten las comadres y dicen se las verdades: y si como el señor Polycronio zela la ambicio

Segunda Parte.

en el señor Philotimo, zelasse su propria impaciencia: y si como el señor Philotimo zela la rispida condicion del señor Polycronio, zelasse su excessiua fed y ambicion de honrra mundana; ambos a dos darian menos que dezir de si, y ternian menos que dezir de otros. Mas son hijos de Eua que en sabiendo pecar se supo escusar, en lugar de se acusar: lo qual la valio poco, por lo auer con juez amigo de verdad y de justicia. **PAMPHI.** Y porque disimulais con Adam, que si deprendio della el pecar, ella deprendio del el escusarse? De vuestra licencia dire lo que passa en muchas partes, semejante a lo que vos agora hezistes, que ay muchos culpados, y el juez y visitador aprieta cō vnos castigando y afloxa con otros disimulando; y creo que como esto es contra justicia, que algunos estrados se reduzen a biueda tan agrauadora, q̄ se les puede aplicar aquello d̄ Sant Augustin, que los reynos donde no se guarda justicia, son quadrillas de ladrones. **PHILA.** Con fieslo mi inaduertencia que no se me acuerdo de Adan, por estar pensando en lo que dezia, de mirar cada vno en zelar pecados agenos: sobre lo qual me ocurrio que yendo vna vez a predicar a vna yglesia, me dio vn labrador queixas de los mercaderes, y vn mercader queixas de los labradores: y tuue que hazer en el sermon en afezar el descuido que los hombres tienē de sus saltas, y el cuidado de las agenas, y como sea natural el deseo de lo bueno, y vea que ninguno zela sus pecados, sino los agenos; concluyo evidentemente que se muelen con passion y mala voluntad de infamar a sus proximos, y se confirma esta verdad con que ninguno de los tales acusa a los que tiene por amigos: y consiguientemente se auerigua que pues para sus enemigos procuran con tanta rauia la virtud, y les dizen por menoscabar en su honrra, que se den a la virtud que tienen a la virtud por cosa ignominiosa, y bien lo muestran pues tanto huyen de ella: y señaladamente los confrades del señor Philotimo con su ambicion, los quales en consiguiendo las prelazias y dignidades escandalosamente, los adoran otros sanctos de menor caudal en aquella cofradia, y ellos despiden de si todo empacho de bien biuir, y aun de buenos parecer, con comeres y beueres, y vestidos passeos, visitas escandalosas, y amancebamientos secretos y publicos, y con todo este mal, ha de ser verdad lo que dixo el señor Philotimo, que a la sombra de la ambicion passan muchos peca-

Augusti. 4. Ci
uic. 4.

dos con mucha honrra y aplauso, y a vnos llaman señorias, y a otros paternidades, y a otros torna portmas.

§. XII.

PHILOTIMO. Pareceme que el no auer de dezir a ninguno que mire por su biuienda, es desterrar la correccion fraterna: y como Dios nos encargue el cuidado del bien de nuestro hermano, no se parece compadecer lo vno con lo otro.

PHILALE. Mas lexos dio mi razon del terrero que vos la señalais, que quanta tierra se atrauiessa entre Compostela y Malaga: de lo qual os podeis certificar con solo rumar como animal mundo, que yo condene lo que se vsa entre mal fines que fingen zelar el bien del proximo, y no procuran sino infamarle, por estar en su desgracia: mas la correccion fraterna deuese hazer con la menor pesadumbre del proximo que fuere posible, y no desontrandole, si no procurando de le conseruar en la honrra mayor que se compadeciere con la salud de su alma.

PAMPHILO. Señor Maestro, no es materia esta para la tocar y dexar, pues apenas podemos encontrar con otra tan necessaria: segun se nos ofrecen cada dia ocasiones de corregir, y de ser corregidos.

POLYCRONIO. Yo soy del mismo parecer, por tanto alumbraunos tambien en esto. PHILALETHES. Oid la primera conclusion desta materia, que es ser la correccion fraterna de obligacion por derecho natural, y por derecho diuino, y por derecho humano: y es comun doctrina entre theologos y entre canonistas.

Pruenale obligar por derecho natural, por lo que dize Aristoteles que el hombre es animal social y ciuil o politico, y vnos hombres tienen necesidad de ser socorridos de otros en vno, y otros de los otros en otro; ansi en lo corporal, como en lo espiritual de ser enseñados y corregidos conforme a la regla de la charidad: y señaladamente los christianos que somos miembros de vn cuerpo en Iesu Christo nuestra cabeça (como lo eize Sant Pablo) y cierto esta que los miembros se deuen vnos a otros ayda y socorro en sus necesidades, y la mayor necesidad mas obliga, y la necesidad de la salud del alma es la mayor, y ansi tambien es mas obligatoria. Pruenale obligar por derecho diuino, en muchos lugares

de la escritura, por el mandato que cada vno dio Dios acerca de procurar el bien de su proximo, y por lo que mada que quien viere al buey o al asno de su vezino andar perdido, le ponga en cobro: y de esto que es menos se concluye que obliga mas el sacar al proximo de la perdicion de su conciencia, que es mucho mas. El obligar por derecho positiuo se prueua con diuersos textos Canonicos: y donde tantas leyes nos obligan, y donde nosotros tan poco curamos de complir con ellas, no pueden faltar pecados.

POLYCRONIO. Los tales pecados no seran muy graues pues no ay oficio de obligacion: como de prelazia, o de gouernacion de justicia, y ansi otros. PHILALETHES. Dos raizes de obligar a vno a vna cosa podeis considerar, la vna de la justicia, y la otra de la charidad: y lo que vos alegastes es de la justicia, y esa no obliga sino a los que por algun cargo tienen sobre si el regimiento de otros, de los cuales si descuidan quanto a lo que es de su oficio, pecan; y si es en cosa graue, pecan mortalmente y la cosa mas graue es la perdida del alma por el pecado, y ansi peca mortalmente el que faltando a su oficio dexa en pecado a su subdito. La raiz de la charidad tambien obliga conforme al principio de la ley natural, que cada vno quiera para su proximo, lo que deue querer para si mismo: y cada vno esta obligado a huir el pecar, y ansi esta obligado a librar al proximo del mismo peligro, lo pena de hazer contra la charidad, y en fiendo vna cosa contra la charidad, luego es pecado mortal. Por esta verdad haze aquel decreto de Sant Augustin que ninguno diga que ama a su hijo, o a su seruo, si le dexa castigar sus pecados, ni q ama al vezino, quando le corrige de sus pecados: y en otra parte dize el mismo sancto que quien a otro ve deslenguarse, y le dexa sin auiso de su mal, es peor que el: y el otro peca mortalmente, luego tambien el que es peor que el dexandole sin correccion. La misma doctrina enseñala

Glosa ordinaria sobre el Leuitico; y sobre sant Pablo, y el papa Iuan octauo de este nombre repite diez vezes en vn canon que peca grauemente quien pudiendo no corrige al proximo que peca: y el papa Gregorio dize en otro canon q da muestras de sentir con el pecado ageno, el que le puede impedir, y no se cura de ello: y lo mismo canoniza el papa Innocencio. Pues si dize Sant Ambrosio en otro canon que quien ve

Eccli. 17.

Correccion fraterna.

b Theologi. li. 4. d. 19. & Altifioderen li. 3. tra. 25. c. 1. S. Tho. q. 33. ar. 2. c Canoniste & Panormi. c. nouit. de iudicijs. &c. si peccauerit. 2 q. 1. & Innocen. in dicto c. nouit. d. Aristo. 9. Eccli. & Polit. 1. e 1 Cor. 12.

f Exo. 23. Deut. 17. Eccli. 17.

al hombre morir de hambre, y no le da que comar, es matador del tal: como sea mas necesaria, y mas obligatoria la limosna espiritual que sustentta al alma, mas peca quien niega esta, que quien niega la otra: y el Redetor condena para el infierno a los que no hazen limosnas temporales, luego mas cierta esta la condenacion de los que no hazen limosnas espirituales, pues les cuestan menos, y les obligan mas.

§. XIII.

POLYC. Dudo me parece, que tenga yo mas obligacion de predicar al que por su malicia se condena, y entendiendo el mal que haze, del qual no se quiere dexar: que de mantener al q por no poder mas se muere de hambre. **PHILAL.** Y con razõ aueis dudado, y dudando me aueis enseñado, por lo qual digo mas que la limosna espiritual de la doctrina obliga mas que la corporal, por razon del objecto que es el alma, como de la corporal es el cuerpo, y mas vale el alma que el cuerpo: mas respecto de la necesidad, mayor obligacion pone la limosna corporal, quando la necesidad es extrema, o muy graue. Esto se entiende en caso que el otro peque de ignorancia, porque en tal caso mas obliga la correccion y informacion de este, q el socorro corporal del otro, quãto va mas en la vida del alma, q en la del cuerpo: porque aquel no puede salir del pecado, sino le alumbran de que es malo lo q haze, y el lo tenia por bueno, mas la tal ignorancia era culpable, pues no era inuencible. De otra manera se deve dezir quando vno peca por passion, o por malicia, que puede con el ayuda de Dios, si el haze lo que es en si, salir del pecado: mas el que padece gran necesidad no puede salir de ella sin el socorro del proximo. Concluymos de lo dicho que quando ay peligro del alma del proximo por falta de auiso y de doctrina, que mas obliga la limosna espiritual que la corporal de la extrema necesidad: y mas pecaria quien dexasse a otro morir en alguna heregia, que quiẽ le dexasse morir de hambre, y en este sentido escriuió ^a San Augustin a Bonifacio aquello que ^b Gracia no puso entre sus decretos, que mas nos obligan las limosnas espirituales, que las corporales, auiendo y gual necesidad, aunque mas cosas se dan en que nos obliguen mas las limosnas corporales que las spirituales. **PHILOTIMO.** Tambien me parece a mi rezia obligacion de que siempre que otro peque le

deua yo de corregir. **PHILALETHES.** Rezia es, y ay vereis que no la pudo poner si no grande autoridad, qual ya dixẽ ser la ley natural, diuina y humana; y fuera de estas ninguna otra queda; mas no aueis de entender que siempre que otro pecare, quedais vos en obligacion de le corregir: antes os digo q segun las costumbres de estos tiempos, las menos vezes serẽis obligado a la tal correccion. Para mejor digenr esta materia os dire con saneto ^c Thomas y con otros, que ay dos maneras de preceptos; los vnos son negatiuos que prohibe lo del pecar, y los otros son afirmatiuos que mandan hazer lo que es de virtud: mas como el pecar sea malo de suyo, y nunca sea licito pecar, nunca es licito contrauenir a los preceptos negatiuos que obligan siempre y por siempre. Los actos de las virtudes para ser bien hechos deuen guardar todas sus deuidas circunstancias, de quando, y como, y como es razon &c. respecto del fin a que miran los tales actos: y sola vna circunstancia que falte al acto, sera vicioso y algo culpable; y si totalmente despoja a la obra de su bien, sera mala y contra el precepto: y como la correccion fraterna sea para el fin de la emienda del proximo, y segun esto cae debaxo de obligacion, en faltando algo que priue la correccion del tal efecto, no queda obligacion de corregir. Tres son las circunstancias requeridas para que la correccion obligue, y la primera es conoçer el pecado del proximo, conforme a lo del ^d Eclesiastico, que nunca vituperemos a ninguno hasta que nos ayamos informado de tu culpa. La segunda es la esperança prouable de su emienda, segun aquello de los ^e Proverbios, que ninguno se ponga a corregir al escarnecedor; sino se quiere ver aborrecido del. ^f Sant Pablo dize que el que ara, con esperança de coger trabaja. De manera que si vno tiene prouables razones de creer que sus diligencias no aprouecharan, por lo que tiene bien conoçido del pecante, no esta obligado a le corregir, pues falta el fin de la correccion que es la emienda, quanto mas si fuesse creible que se auia de empeorar, como dize Sant ^g Augustin: mas estando en duda de si aprouechara, o empeorara la tal correccion, deve lo echar a la mejor parte de que se corrigira, y deve le conuenir, como dize vn decreto ^h del mesmo sancto: mas la correccion juridica no se deve dexar del prelado por el empeoramiento del culpado, pues se ordena para el bien comun, y lo ensena

Correccion quando obligaga.

^d Eccl. 10.

^e Prover. 9.

^f 1. Cor. 9.

^g August. 1. Ciui. Dci. 9.

^h Dist. 7. Si quis. ij.

Segunda parte.

Z 4

The. 2. 2. q. 33. ar. 6. & li. 4. d. 19 q. 2. ar. 1. & d. virtut. q. 3. ar. 1. & alibi
 sancto Thomas. La tercera condicion es la oportunidad de la persona correctora que sea competente para tal labor; y la oportunidad del tiempo, pues al reizen injuriado no se le deve poner en platica que perdona, como la fresca injuria le tenga ciega la razon. Quando alguna de estas condiciones faltare, no esta vno en obligacion de corregir: antes deve nolo hazer; y lo mesmo se deve dezir de otras circunstancias q. a juicio de buen varon deuen auisar al corrector que deve dexarse de la tal correccion. **POLY.** Aquello de que la correccion juridica no se deve dexar porque el corregido se aya de empeorar, querria que me aclarasdes mas. **PHILALETHES.** Notad para esto que de cinco maneras se diferencia la correccion fraterna de la correccion juridica; y de la acusacion juridica: la primera en el fin que se pretende, porque la correccion fraterna se ordena para la correccion del proximo, mas la denunciacion y acusacion juridica para que sea castigado, si quiera se eniende si quiera no. La segunda que la correccion fraterna es officio de la virtud de la charidad, y assi trata della **Sancto Thomas** en la materia de la charidad; mas la acusacion y correccion juridica pertenece a la materia de justicia y trata della **S. Thomas** donde da la justicia. La tercera que ninguno es eleuado de la correccion fraterna, ni el clauo ni descomulgado, ni infames; mas de la acusacion muchos son excluidos. La quarta es en la forma del proceder, porque siempre se requiere auiso en la correccion fraterna, mas no para denunciar o acusar juridicamente; y la quinta es de parte del termino y paradero, porque la correccion fraterna para en que se corrija el proximo, mas la acusacion no tiene termino, aunque se corrija, hasta el castigo. Esto entendereis en muchos de los negocios familiares y judiciares que auéis tenido, que perdonastes muchas vezes ofensas cometidas entre los vuestros viendo los emendados; lo qual no hezistes con los que acusastes por justicia, por mas que muchos de ellos se os humillaron, y se emendaron, y en fin los hezistes sentenciar y castigar, que fue el fin que os mouio a los denunciar juridicamente; y aun aña do que si los acusastes con zelo acertado del bien comun, q. merecistes, mas si lo hezistes por vengar en ellos vuestra corajosa ira, pecastes.

XIII

PAMPHILO. La razon original de tal diferencia de proceder en estas correcciones querria oir. **PHILA.** Dize **S. Thomas**

q. como la correccion se ordene para remedio de algun pecado: q. si el tal pecado es nocivo al mesmo pecador q. le comete, en corrigiendose el, cessa la correccion fraterna q. sirve de auisar del mal que contra si comete; mas q. si es contra otros el tal pecado, y mucho mas si es contra el bien comun, procedese por la via judicial, y tal correccion es acto de justicia q. da a cada vno lo q. deve gozar por suyo. Veis como la correccion fraterna es obra de caridad imperatiua que manda la tal correccion, y es segundariamente obra de la prudencia q. guia y executa la obra; y por el coniguiente obliga quando concurren las condiciones dichas. **PAMPHILO.** Imposible es q. tengamos obligacion de hazer alguna cosa, sin q. se nos mande por alguno de los diez mandamientos; y quando vos platicastes la materia de los diez mandamientos, no tocastes en ellas luego los mandamientos son cortos en mandar, o vos en los declarar. **PHILALE.** No permita Dios que yo me ponga en disjunctiua con la doctrina Christiana, y adorandola como a perfectissima, concedo que puedo quedar corto por oluido, o por ignorancia; mas no por auer callado esto, se deve dezir auer quedado manca la doctrina, porq. basta para bien declarar vna doctrina, dezir lo q. directamente la toca, mas la correccion fraterna reductiuamente se incluye en el quarto mandamiento d. honrar a nros padres, porq. como en las personas d. nuestros padres se encierra las personas d. todos los proximos, assi en lo q. alli se llama honra se incluye y entiene todos los bienes q. se puede hazer a los proximos, y no y d. los principales es la correccion d. sus pecados. **POLY.** Temo me q. aue yo cometido muchos pecados por falta de no auer corregido a muchos pecadores; auq. calle los pecados q. ayude a hazer vnas vezes con consejos, y otras con vcejos. **PHILA.** Anda tã frio el zelo del seruiço d. nuestro señor, y d. la saluacion de los proximos, q. no se si alguno del estado seglar se cura de esta doctrina (si ya no. suella algũ Cifne negro, o algũ cueruo blanco) pues entre los del estado Eclesiastico passa ordinariamente por conmemoracion: atetos todos a sus intereses cõforme a la sentençia d. S. Pablo y descuidando de lo que toca a Iesu Christo. El Glorioso **S. Thomas** libreta christalina por donde el sol de la justicia embin la luz de su doctrina a la yglesia catholica, dize que vnas vezes se dexa la correccion d. proximo cõ misericordia, como quando vno desea corregir a otro fino q. no halla los aparejos necessarios, y otra

fío cõ
 rece q.
 Augu
 maner
 temor
 daño c
 algun
 este ra
 proual
 cado, l
 llo, y p
 poral,
 ner en
 las se
 dos co
 ner, oi
 con al
 lla: y
 ga esta
 su haz
 ma de
 a dar l
 de su p
 teria d
 no ne
 que oi
 aprou
 dexad
 llano
 auer d
 auian
 les en
 guir a
 licia d
 meno
 penso
 segure
 el pro
 za el al
 callad
 do coi
 logos
 les. I
 doctri
 pues e
 todos
 y que
 surne
 poner
 gaos a
 gruda
 nidad
 de gal
 da de

fío cōpetēte, y lo dexa para otro dia en q̄ lepa
 rece q̄ aprouechara mas, y lo dize así. S.
 Augustin muy razonable mente. De otra
 manera se dexa la correccion fraterna por el
 temor mundano, o seruil, o por el temor del
 daño de los bienes temporales, que pospone
 alguno la charidad a las tales pretensiones: y
 este tal peca mortalmente, como quien cree
 prouablemente que saldria su proximo de pe-
 cado, si el le predicaſſe lo que sabe de aque-
 llo, y por algũ temor de alguna perdida tem-
 poral, o por alguna codicia no se quiere po-
 ner en ello. Con esta doctrina muchas agui-
 las se hallan desplumadas, o muchos letra-
 dos condenados, que pareciendo les no les po-
 ner obligacion la correccion del proximo
 con algun preiuyzio ſuyo, no se curan de-
 lla: y por la orden de la charidad que obli-
 ga estan obligados en algunos casos a perder
 su hacienda en recompensa de facer a vn al-
 ma de pecado, y aun casos ay que obligan
 a dar la vida temporal por la salud ſpiritual
 de su proximo, como lo diremos en la ma-
 teria de la Charidad. En el triclinio Pincia-
 no noto vn Navarro a vn Castellano de
 que ocultaua cierta habilidad con que ſolia
 aprouechar en la yglesia de Dios, y se auia
 dexado della: y replicole al justo el Caste-
 llano que por ser el poco Christiano en no
 auer denunciado de los que con embidia le
 auian procurado injuriar como no sus ygua-
 les en aquella gracia, el no auia querido ſe-
 guir aquel estilo de biuir, del qual por la ma-
 licia de los embidiosos pudiera resultar algun
 menosprecio de algunas cosas eclesiasticas: y
 penso el Navarro que tenia su partido muy
 ſeguro, con que se pusiera en deſgracia con
 el promisor de aquellos exercicios, y le subie-
 ra el alquiler de la casa, y que por eso auia
 callado: y veis la doctrina que vamos dan-
 do como con el comun doctrinar de Theo-
 logos condenan de pecado mortal a los ta-
 les. P O L Y C R O N I O. Nunca tal
 doctrina oi predicar, y veo al ojo su verdad,
 y pues esta en razon que vale mas vn alma que
 todos los bienes temporales deste mundo:
 y que pues Dios dio su vida por ella, con-
 forme a la ley de la charidad, deſatino, ſeria
 poner en duda vuestra doctrina. Pues lle-
 gaos a confessar con vnos matafanos, en-
 gradabotanas, que nunca os hablaran en cha-
 ridad, ſino es pidiendo por charidad vn par
 de gallinas, o vn pernil de tocino, o ayu-
 da de costa para vnas corochas: que juro por

el deslexiadero de la casa del xabon, que iua
 a dezir que los auian de encastillar por profa-
 nadores del sacratissimo sacramento que re-
 quiere tanta ſciencia, como ellos tienen de ig-
 norancia: No vea caſada con bien a mi nieta
 doña Theogenia ſino oy tratar de vn confes-
 ſor buen tirador de ballesta: que criaña calan-
 drias, y las enſeña a hablar: y que no ſabia
 el mas que ellas, P H I L A L E T. Señor Po-
 lycronio yo no quiero afirmar que todos los
 predicadores ſaben quanto se requiere para
 tan alto officio, y lo meſmo digo de los con-
 feſſores, y aun con mas razon: mas digo que
 no han de ser vltrajados de ninguno, por mas
 indignos q̄ ſean, lo peruy q̄ a oirlo la gēte vul-
 gar, los ternia en menosprecio: y lo q̄ se deuria
 hazer es denunciar los a sus prelados, ſiquie-
 ra para su confuſion, que no ayan temido a
 Dios poniendo le a hombres tan indignos en
 ſemejantes officios. P H I L O T I M O.
 Nunca se le ha pasado al ſeñor Polycronio el
 ardor militar con que se enciende para zelar
 lo que le parece de virtud y de razon. P O-
 L Y C R O N I O. Mirad ſeñor licciado, yo
 doy al diablo el hombre que tiene brio pa-
 ra zelar su honor, y procurar su ſerui-
 cio: y q̄ no le tiene para zelar lo de Dios, y
 ſus ſacramentos: y ſi yo ſoy arcebatado en co-
 ſas concernientes a mi contento y ſerui-
 cio, no quedo atras en lo que deuo zelar de la
 honra de Dios, y hasta en la yglesia compelo a
 muchos tener ſea parte del altar donde se ce-
 lebra el ſanto ſacrificio del cuerpo de nue-
 ſtro ſeñor, P H I L A. Dios y ſu ſeruo Iuan
 de Botadinos os lleuen al rio Jordan, y os va-
 ñen en el, porque rejuuenezcais, y biuais mu-
 chos años: para enſeñar al mūdo la criança q̄
 deue tener con Dios, en lo qual miran poco
 comunmente los predicadores para la predi-
 car. La tercera razon de ſe dexar vno de la cor-
 reccion fraterna dize S. Thomas ſer por alguna
 pretencion tēporal q̄ ſe podria perder ſi el hō-
 bre puſieſſen obra la tal correccion: y con eſto
 ſe haze floxo y tibio para ella: mas no tantō
 que anteponga los tales prouechos a la chari-
 dad, yaqui ſe atraueſſa pecado venial, y ſi cre-
 yeſſen auer de aprouechar su correccion, po-
 ſpornian los tales intereſſes, y en eſte grado de
 culpa muchos muy religiosos facen.

s. XV.

P A M P H I L O. Grandes uararñas
 me rebolan delante de los ojos de mi entēdi-
 miento con el rigor que ponis en lo de la

Z 5

correccion

correcion fraterna, dexando anſi obligados a todos para con todos: y cierto eſta que quien deue a otro algun intereſſe temporal, que eſta obligado en llegando el plazo a le buscar para ſe le pagar: y como ſea mas fuerte y obligatoria la deuda ſpiritual, anſi eſtaran todos obligados a ir a buscar a los que ſaben que eſtan en pecado, para les predicar que ſe aparten de ofender a Dios. **PHILALET.** Distinguiendo respondo que lo que ſe deue a persona determinada, no me da mas que ſea bien temporal, que ſpiritual, deue ſer buscada la tal persona para la pagar; porq̄ es deuda de justicia, y la justicia no ſe halla ſino dōde ay y igualdad cōforme a razón; y en quãto vno no da a otro lo que le deue, detiene ſe lo contra ſu voluntad, y por el meſmo caſo es ladron, y injuſto, y eſta obligado a ſalir del pecado pagando: y por eſto qualquiera que tiene cargo ſpiritual, como preladōs, y curas de almas eſtan obligados a procurar q̄ ſus ſubditos ſiruan a Dios, y a les dar los aparejos, y los conſejos neceſſarios para ello, anſi eſtoruando les el entrar en pecados, como haziendo ſu poder ſobre que falgan dellos: y eſtan obligados a los buscar, ſi eſtan donde los obligue ſu oficio ir a los conuenir y predicar, como lo hazen los padres con los hijos, y los preladōs buenos Chriſtianos con ſus ſubditos cuya ſaluacion procuran, como eſtan obligados a ſe la deſear. Fuera de lo dicho digo que los beneficios o buenas obras que ſe deuen a todos en comun en quanto proximos, ſiquiera ſean corporales, ſiquiera ſpirituales: no eſtamos obligados a buscar a quiẽ las comunicar, mas baſta hazer nueſtro deuer con los que ſe nos diere presentes, y de los tales dize Sãt^a Auguſtin que ſon los de la fuerte que a nosotros nos cupo, y por los quales deuemos hazer, y que no nos obligo Dios a inquirir vicios agenos que reprehender, ſino a corregir los que nos acontecieſſe ver: lo qual abona ^b Salomon auſando nos que no eſcudriñemos la maldad en caſa del bueno, ni le deſafoſeguemos ſobre tal razon. **PAMPHILO.** Bien dexais platicado que las virtudes conſiſten en vn deuido medio, y agora ſe condenan con eſta doctrina dos linages de personas, de las quales las vnas nunca ſe curan de corregir a ninguno, por tuas obligaciones que tengan para ello: y las otras ſin obligacion alguna ſe andan deſuelando ſobre ſaber que pecados cometan ſus proximos para ſe

^a Auguſti. li. 1. de Doctr. Chriſtiana. c. 13. & de verb. dñi ſer. 16.

^b Prover. 14.

los murmurar, o para ſe los acufar; y parecen que es obra de correcion y de charidad. **PHILALET.** Bien lo auéis digerido, y entended bien la miſeria humana; que comunmente ya no quieren los hombres mejor regla de biuir, que ſu condicion natural, y como cada vno ſe inclina, anſi ſiente de las coſas: y el q̄ es de floxa y dexada cōplexiō y condiō, tiene por ſanctidad no ſe curar de nada, al contrario del qual haze el que ſalio de azeda condiō, q̄ todo lo inquire, y muere, y ſobre agenos pecados riñe con otros y ſe deſmiente, y amenaza con la justicia, y quando llega a hazer la acufacion queda falto en la prouança, y muchas vezes por falſario, y calumniador; y deſcargan le a cueſtas la pena del taliō, y merece ſer aborrecido de todos, y huydo de todos, y aũ entre los demonios ſera tenido por Cacodemon. **PHILO.** Señor Maeſtro, hablando con reuerencia, ſi ſera el ſeñor Polycronio deſtos picapleytos, con quiẽ en el inferno tengan que hazer los diablōs? **POLYCRONIO.** Señor Pamphilo, hablando ſin corteſia, ſi ſera el ſeñor Philotimo de aquellos dexados, y ſin mas cuidado que de comer y beber, y de ſer adorado: con quiẽ en el inferno tengan trabajo en dar la caldas para ſe ſubir de temple? **PAMPHILO.** Pareceme (ſeñores) que donde las dan las tomã; y que vn mal hablar enſeña a peor oír: aunque entre personas de tal qualidad y punto de honra, yo creo que no auran mentido en coſa que ſe ayan dicho; como ni ſe ſufre tal en caſa y preſencia del ſeñor Maeſtro tan cultiuador de verdades, que por ello ha ganado el nombre de Philalethes. **PHILALETHES.** En quanto toca al dezirſe verdades, yo los conozco por mis diſcipulos (aunque no ſea yo Pythagoras de cuya verdad ninguno tenia eſcrupulo) mas en lo que toca a ſe notar de ſus faltas, no para ſe corregir el vno al otro, ſino para ſe motejar, eſo ya fuera de mi magiſterio, aunque ſea por conuerſacion: porque aman los hombres tanto a ſus coſas, que ni aun entrefueños quieten que ninguno ſe las tenga en vilipendio, y tambien los ſueño: como las burlas no tienen mas que de mediado, o quaſi phantaſtico ſer, pues lo de las burlas no es querido, ni lo de los ſueños querido ni entendido, bien como lo de buxado no es pintado. **PHILOTIMO.** Yo pongo eſta querella en vueſtras manos (ſeñor Maeſtro) para que nos penecis conforme a nueſtros exceſſos. **POLY.** Yo pido que

Talioñ
pena de
tal por
tal.

^a Gelli. li. 20. c. 1.
^b Exodi. 21. Deut. 19.
^c 5. Eth. 5
Tertulia. li. 2. aduer. Marcionem.

^d Institut. de Iniurijs. C. Theodo. 3 exhibe. reis. li. 3. & 3 accu fatio. l. 7.
^e Euripides in Hercule furente.
^f Sophocles in Antigone.

^g Leuiti. 24.

que proceda conforme a nuestros defectos y faltas. PHILALETHES. Yo tomo al señor Páphilo por assessor, y executor de la sentençia, y como juez arbitro. compromissario mando al señor Philotimo que como primero sobresalio en palabras sobradas, notifique primero que prouisiones de su casa tiene menguadas: y que el señor Polycronio que segundariamente excedio notando le de ninguno, se muestre tan vno que valga por dos, y le prouea sus necesidades, de manera que no sea nuestra confusion ver a vnos trabajados con mengua, y a otros con sobra, y que no acomoden de lo sobrado a lo menguado: y con esto escusara el señor Polycronio el infierno que con aquella nota de la nulidad del señor Licenciado auia medio merecido, y el señor Licenciado saldra del purgatorio de la hambre en que le vemos sumido. PHILOTIMO. Por los Clisteres de Auicena que nunca se vio tan justa sentençia dende que Foroneo instituyo las audiencias, ni dende que Eaco y Radamanto se sentaron en el campo de la verdad a sentençiar los muertos: por tanto señor Pamphilo executad pues tenéis poder, y sabed que lo que falta en mi posada es vino y trigo, y carne, y pescado, y dineros, y vestidos: que de lo de mas no me quiero curar, pues con el dinero que se me dara lo remediare, y sea luego, porque valga mas vn toma que dos te dare. PAMPHILO. Señor Polycronio haga me su casa franca para executar en lo mejor parado. POLYCRONIO. Franca es y ha sido hasta agora, mas si vos entrais en ella con esa demanda, quedara pechera: lo qual seria gran mengua para los de mi sangre. PAMPHILO. Pues redemid esa nota con embiar a vuestra costa lo que el señor Philotimo ha manifestado, y poner se lo en su posada. POLYCRONIO. Parece me que Philosophias tan costosas no se podran olvidar. PHILOTIMO. Da os la vida (señor) porque como sois viejo y flaco de memoria todo se os olvidaria, sino sintiefedes algun repelón en la bolsa que os cozielle.

§. XVI.

POLYCRONIO. Yo me doy por obligado a lo sentençiado, y mañana se cumplira, y para algun aliuio desta pena quiero que nos diga el señor Maestro en que casos ha lugar la pena del Talion, porque me pa-

rece que no la haze ordinaria para todo falsario acusador. PHILALET. La ley del Talion, que quiere dezir castigo de tal por tal, y de la qual palabra se dize retaliar (como parece por Aulo Gelio) tiene su primera origen en la ley de Moysen, en la qual mando Dios pagar diente por diente; y ojo por ojo: y Aristoteles trata della diziendo auer sido entre los Pythagoricos el punto de toda su justicia, y la tenian por emanante del tribunal inculpado de Radamanto (segun el señor Philotimo le canonizo) mas el concluye que ni pertenece a la justicia distributua, ni a la emedatiua la tal repassiõ, y por eso dize ser menester mucho para biẽ exercitar la tal ley. Los Romanos la pusieron entre las leyes de las doze tablas, y pocas gentes deue de auer auido en el mundo que no ayanguestado, o si quiera oliscado este linage de castigo: y Euripides algo pica en el, y Sophocles tan deuoto de sus dioses como ellos merecieron, desea que si ellos holgaren de le ver mal passar, no lo mereciendo el, que otro tanto mal venga por ellos. Y pues de Dios emana toda justicia, y toda buena ley, entendamos primero contra que personas, y porque delictos mando tal castigo. En el Exodo la puso cõtra los q matassen a otros, o los hiriesen en sus personas, y lo mesmo mado en el Leuitico: mas en el Deuteronomio la esteridio contra los falsos acusadores y falsos testigos diziendo desta manera. Si alguno acusare a otro falsamente, los juezes examinen la verdad de la causa cumplidamente: y conuenciendo auer acusado falsamente a su hermano, den le el castigo y pena que el procuraua hazer padecer al innocente, y quitaran del pueblo al mal hombre, sin auer misericordia del, porque los que lo oyeren, teman de tal mal hazer: y den le muerte por muerte, y saquen le ojo por ojo, y corten le mano por mano, y pie por pie, y anfi otros castigos correspondientes. Notad mucho que aunque yguala en la pena del talion al que mata verdaderamente a su proximo, con el que le acusa de muerte falsamente: haze el justissimo señor vna gran diferencia, que para el que sin traicion mata, le concede la defension de las ciudades del refugio donde se podia acoger, y no le podian sacar dellas; lo qual no concede al falso acusador; en lo qual nos ensena (conforme a la comun doctrina de Thomistas) que la obra no aña de malicia essencial sobre la determinacion de la voluntad de hazer la tal obra: y que

porque

y parece
charidad,
gerido, y
que co
bres me
natural
ente de la
plexiõ y
urar d m
re falio de
muertes,
otros y se
a, y quiza
falso en
falsario, y
is la pena
e todos, y
nios sera
D. Señor
fer el se
con quie
diablos
amphilo,
Philoti
cuyado
ado: con
en dar le
A. M.
ie donde
renifera
taf quali
no arran
como ni
or Mae
por ello
PHI
il dezise
diseipu
cuya ver
n lo que
se corre
is, esto vi
or con
es tanto
quieten
io, y tñ
en mas
fer, pue
los fue
io lo de
FMO.
mas os
confor
so pido
que

porq̄ es mayor pecado y maldad el de la malicia que el de la pasión, y este falso acusador acusa de pura malicia y el matador mata a caso con repentina turbacion y enojo, quiere que el maligno caluniador no tenga refugio donde se escape, y que le tenga el homicida. **POLYCRONIO**. Bueno por vida de Polycronio: y que ha pasado por mi esa doctrina y que tuue por mayor maldad leuantarme vn falso testimonio, que darme muy bien de cuchilladas de bueno a bueno: y quando yo tuue oficios me lleue blandamente con los q̄ se acuchillauã, mas nũca dexe sin grã castigo a los infamadores, por mas que les perdonauã las partes, tañto es mi condicion enemiga de tan gran vellaqueria. **PHILALETHES**. Esa postrera palabra querria que quitassedes de las materias de virtudes; quando hablar des de ellas como de vuestras; que quiero dezir que lo que vos hazeis de virtud en quanto naturalmente sois inclinado a ello, no merecis en ello: segun la regla vniuersal, de que por lo que nos es natural, ni merecemos alabanças, si es bueno; ni vituperio si es malo: sino que para ser vna cosa meritoria de bien, o de mal, ha de ser voluntariamente querida, y si va conforme a las reglas de virtud por amor de Dios, es meritoria; mas si va contra las reglas de virtud, es culpable. **PAMPHILO**. Mejor es esto (señor Polycronio) y anfi auer la vuestra merced prometido entero socorro al señor licenciado, contra su inclinacion natural que dize vn poco rodrigo: sino mouido solamente por bien hazer y a buenos, es de mucho merecimieto, y con su buen exemplo de liberalidad prouocara a otros a otro tanto, y fera le doblada corona. **PHILOTIMO**. Eso es lo que se mejora sobre todo, y si vos os diessedes por su discipulo quanto a esa doctrina, y para con el mesmo objeto, no me quedaria lugar de pensar que se pudiesen mejorar tales sentencias. Digo algo, señor maestro? **PHILALETHES**. Dezis tanto, que si estos señores no son otros de los que solian; no aureis vos aprouechado tanto en toda vuestra vida en lecion, ni en sermon que ayais oido. **POLYCRONIO**. Señor Pamphilo no se si notais q̄ aboga Celestina por Arcusa. **PAMP**. Oyes Sempronio? atapa me estos oidos, no me encanten con sus madexuelas de razones. **PHILOTIMO**. Por vida de mi muger de dezir a vuestra madre que sabeis a Celestina, y que alegais dichos suyos, si no me prometeis buen daque.

PAMPHILO. Por vida de ella y aun de la mia, que si vos tal la dixessedes, que juntasse ella la parétela para me tener capitulo: y que por este mes no faltassen gritos y lagrimas en casa. **PHILOTIMO**. Ea mi rey, atapame esta boca con alguna pella de seuo de la reglada, sin embargo de que no soy Portugues. **PAMPHILO**. Yo os doy el azetuna de mil pies de oliuos que tengo en el Axarafe, que ogaño ay niucha y valdra buen dinero; pues se cogio muy poca en el año pasado. **PHILO**. Yo me contento, y por mi se dira por amor de vos, que quien a buen oliuo se arrima, buen azeituna detriua; y notad como cõ el alegria se me abiuia el iuzio, y hago coplas sin mirar en ello, con lo qual prueuo que no deuio ser muy cierta la philosophia de marras, que la alegria embouece. **PAM**. Biẽ se sufre embouecer, pues juemedece, y dar bueza para tales sentencias como esa, y para componer muchos versos quales esos que agora se os cayeron de la boca: mas razon fera que pues vos quedais contento del señor Policronio y de mi, nos contente a nosotros el señor maestro prosiguiendo la materia del Talion, para que luego torne a dar cima a la de la correccion fraternal.

6. X VII.

PHILALET. Razon pedis, y por eso dire con S. Thomas la razon fundamental y fundada en el centro de la justicia, de la pena del Talion: y es que el acusador en la causa en q̄ otro acusa, se haze parte, pues pide el acusado para que sea castigado: y como el juez sea el medio como ministro de justicia, que haze y guala entre los debatientes, y la ygaldad de la justicia pida que recaya sobre el falso acusador el mal que procura al innocente (conforme a la ley diuina que sentencia ojo por ojo, y vida por vida): concluimos ser justa la pena del Talion, y los sacros Canones de nuestra yglesia catholica la confirman, y tambien las leyes imperiales. **PAMPHILO**. Señor maestro contra lo que nuestro Redentor enseno y mas determinando lo fuesse de perfeccion christiana, ninguno puede philosophar, y el tratando por S. Matheo dela ley del Talion, de la ley de Moysen, la reuoca diziendo q̄ ya no procurara el q̄ presume merecer nombre de su discipulo, pedir vengança, ni que saquen vn ojo al que le ouiere sacado otro, sino poner el segundo carrillo para que quien le dio el primero bofeton, le desiquisiere el segundo. **PHILALET**. Sin duda

nois T
ob enoq
por
Oz. il. illo
Exo. 11.
Exo. 12.
Exo. 13.
Exo. 14.
Exo. 15.
Exo. 16.
Exo. 17.
Exo. 18.
Exo. 19.
Exo. 20.
Exo. 21.
Exo. 22.
Exo. 23.
Exo. 24.
Exo. 25.
Exo. 26.
Exo. 27.
Exo. 28.
Exo. 29.
Exo. 30.
Exo. 31.
Exo. 32.
Exo. 33.
Exo. 34.
Exo. 35.
Exo. 36.
Exo. 37.
Exo. 38.
Exo. 39.
Exo. 40.

da que
gar, y r
fragabi
nuestro
quante
ra perfu
pareze
que se
dir just
vengan
su honr
zes el B
fo, y
del Tal
fador,
de culp.
Augull
stiuia, si
sion se c
tal corre
de mis
bien pr
el castig
cosas an
menos
pues vn
por igni
guals, t
L. A. L. I
termina
mayor:
tres vias
por calu
crimen l
merece
que ocul
aua cor
dor que
que auia
cia el jue
lion, y n
con el ca
no son e
mo el de
fo engai
sto que
gun cast
dize tan
doctrin
a ningun
y por ve
ouiera n
no tales
Esta ob
bien viu

da que vuestra razon es quadrada para tal lugar, y no menos que con la doctrina del Irrefragable^a Alexandre de Ales os satisfare: que nuestro Redentor reuoco la pena del Talion quanto al apetito de vengança de qualquiera persona particular, acõsejando la que se le parezca en la mansedumbre y paciencia con que se gana el cielo; aunque no la prohiue pedir justicia, con tal que no sea con apetito de vengança, sino por no quedar menguada de su honrra o hazienda: mas para con los juezes el Redentor no reuoco nada en este caso, y ansi el juez merece dando la pena del Talion al que la merece como falso acusador, y en esto da bien de pena por el mal de culpa: ni Dios jamas (como nota Sant Augustin) prohiuio la vengança correctiua, sino la mala voluntad del que con passion se quiere vengar del que le injurio: y la tal correcciõ por autoridad de justicia es obra de misericordia para con la republica cuyo bien procura espantando a los malos con el castigo de otros. P A M P. En todas las cosas ansi buenas como malas ay grados, y lo menos no deue ser ygalado con lo mas: y pues vnos acusan falso por malicia, y otros por ignorancia, y estas son culpas muy desiguales, no se les deue dar pena ygal. P H I L A L E T. Ello es como lo dezis, y es determinacion del derecho^b Canonico: y para mayor declaracion nota el derecho que por tres vias merece vn acusador ser castigado, o por calumniador que es el que acusa de falso crimen sabiendo ser falsa su acusacion, y este merece Talion: o por preuaricador que es el que oculta y niega los verdaderos pecados q̄ auia començado a acusar, o por tergiuerfador que es el que se torna a tras de la acusaciõ que auia propuesto, sin que le aya dado licencia el juez: y a estos dos no se da pena de Talion, y mucho menos al que por temeridad, o con el calor de algun enojo acusare, porque no son estos actos tan deliberados y libres, como el del calumniador: mas si totalmente es engañado, creyendo ser verdadero el delito que acusa, y no sale ansi, este ningun castigo merece que sepa a infamia, y lo dize tambien Sancto Thomas con el comun doctrinar: sino q̄ ya muy raro se ve retaliar a ninguno (como lo nota el derecho Ciuil) y por ventura ouiera menos falsos testigos, si ouiera mas taliones, y mas entre los muertos no tales, quales. P O L Y C R O N I O. Esta obligacion vniuersal que tenemos de bien biuir, ya esta claro que nos manda estor

uar el mal de los proximos, y desatles el bien con que mas puedã seruir a Dios: y por esto començastes lo de la correccion fraterna, y acerca della querria oyr de vos si terna el feligres derecho a corregir a su cura, o a su obispo, o el subdito religioso a su prelado. P H I L O. La ley dela charidad a todos obliga, y a todos liga, y todos los hõbres son proximos de todos los hombres, y a todos los proximos auemos de dar el fauor que pudiéremos para se saluar, con las condiciones que ya se dixeron: y pues en la virtud de los constituidos en dignidad va mas, que en la de las personas baxas, y particulares, mas obliga la correccion para con las tales, como se guarden las circunstancias deuidas, de que sea con reuerencia, y a parte, &c. Desta verdad trae sancto^c Thomas por exemplo la correccion que sant Pablo hizo al glorioso sant Pedro (como lo escriue el mesimo sant Pablo para enseñar esta doctrina en la yglesia) que le contradixo en las baruas y publicamente, por que no procedia deuidamente en algunas cosas tocantes a la conuersion de los infieles, queriendo contemporizar con los Iudios mas de lo que deuia, de lo qual pudiera suceder escandalo entre Iudios y Gentiles: y sant Pedro fuente de humildad recibio el auiso enseñando a los prelados a que tomen el buen consejo de sus subditos, como el le tomo del suyo: porque aun que en quanto Apostol y predicador de la fe le fuese sant Pablo ygal, no lo fue en quanto sant Pedro era vicario de Iesu Christo en la vniuersal prelazia del mundo, y la mesma Virgen y madre de Dios fue su subdita. Quanto mas que en lo que toca a la defension de la verdad de la fe, qualquiera persona tiene autoridad para responder por ella, y contradize a qualquier prelado q̄ tratasse mal della: porque en lo que a todos toca tan en lo biuo de la saluacion, todos pueden hablar, y aun que no pueden todos determinar; y en los concilios vniuersales pueden hablar grandes y pequeños, eclesiasticos y seglares, hasta dezir su razon, y oir respuesta.

§. XVIII.

P O L Y C R O. Andando gana el molino, y nosotros preguntando, y escuchado: lo qual digo agora por lo que acabais de dezir que cada vno puede hablar dondequiera en fauor de la fe, y hasta en el general concilio, q̄ es la mas alta congregacion que en este mundo se puede juntar. Mas tambien quiero

faber,

c Alexander
Aren. 3. p. 9.
42. memb. 2.
S. Tho. 2. 2.
q. 33. ar. 4.
Ad Gala. 2.

faber, si el que ha pecado, y es publico su pecado, podra despues corregir al q̄ viere pecar, o querer pecar. **PHILOTIMO.** A eso ya tiene respõdido nuestro ^a Redẽtor no ser licito, pues llama hypocrita al que tiene la viga en su ojo, y no la saca, y quiere sacar la mota del ojo del proximo: y acude luego dando la regla que ha guardar, sacando primero su viga, y despues la mota del otro. **PHILA.** No esta todo mal dicho lo que auis dicho, mas entended que el Redentor en esas palabras reprehendio la soberuia y la hypocresia de los malos Judios, que siendo mayores pecadores que otros, se vendian soberuiamente por mejores, y como hypocritas se fingian buenos, porque los honrassen: y como muy aprouados corrigiã a otros menos malos que ellos de sus pecados. Allẽde desto ensẽo nuestro Redẽtor el deuido estilo y ordẽ de proceder en tales diligencias, que la virtud de los virtuosos ha de ser ensẽada a los meõos buenos, como los mas sabios ensẽan a los que menos faben. Con todo eso, y con que tambien dize Sant ^b Pablo al tal corrector de pecados agenos, que en lo que al otro juzga, se condena a si mesmo, pues haze lo mesmo que el otro: digo con ^c S. Thomas que por el pecado precedẽte se hizo indigno de poder predicar a otro la virtud, y que parece escandaloso hecho que el pecador corrija a otro de su pecado, y que lo tal parece fundarse en soberuia: mas que sin embargo de lo dicho, si el tal corrector esta emendado, y habla con humildad que muestre arrepentimiento de lo pasado, no peca corrigiẽdo a su proximo. **PAM.** Y que deue hazer el hombre para guardar el deuido modo en la correcciõ de su proximo, si por auisarle no se quiere corregir? **PHILAL.** El Redentor nos lo ensẽo por Sant ^d Matheo, diziendo q̄ si pecare vno delãte de otro, o contra otro (por q̄ el in te, del Euangelio vnõs le declarã delante de ti, otros cõtra ti y aũ S. ^e Thomas ya dize lo vno, ya lo otro que le auise a solas; y fino se emendare, que le ponga delante vn testigo o dos; y que si ni por esto se corrigiere, que denuncie del a su juez Ecclesiastico. Cayetano sobre estas palabras dize que se entiende esta correccion de los pecados publicos, pues se ponen testigos contra el pecador, y si fuera su pecado secreto, no se le auia de publicar; quantõ mas que se le manda denunciar al prelado: y nota bien que sobre vn mesmo acto de pecado corren las tres diligencias dichas ^f Sant Augustin dize que sobre diuerfos. Esta doctrina de Caye-

tano contradize Sãcto Thomã, y lleva maã apariencia de verdad y de razon, porque lo q̄ por la correccion fraterna pretende nuestro Redentor que se haga, es sacar al proximo de pecado, y como del cuerdo y sabio medico, y çurujano es dar salud al paciente con el meõos dolor, costa y peligro que fuere posible, anfi el medico spiritual lo deue procurar con el pecador: y esto es primero en secreto, guardando le su honrra, y porque de vn extremo a otro ay algun medio, fino se corrige de vna ni de muchas vezes que le corrige en secreto (las quales reiterara quanto con la prudencia pudiere juzgar ser necessarias para mejorar su correccion) entreponga vno que este presente a la correccion, y si le pareciere ponga dos, y aun si conforme a cordura juzgãse poner mas, para mas le conuencer, los deue poner (como haze su madre contra el seõor Pamphilo) y si ni por le auisar las vezes que le parecieron necessarias, se corrige, denuncie le al prelado que tiene obligacion de justicia para trabajar en sanar las almas de sus subditos, y el tal prelado es llamado yglesia: todo lo qual corre debaxo de prouable esperanza que se emendara, porque si esta falta, peor es tratar dello, pues se torna mas obstinado en el mal: y estas diligencias afirma Sãcto Thomas que se deuen hazer, por mas secreto que sea el pecado, segun aquella sentencia de Sant Augustin, que no se deue encubrir el pecado del proximo, porque no se le pudra en el coraçon; y esta palabra declara bien que todas las diligencias dichas proceden en quanto ay esperanza de correccion, pues no se ordenan para mas que corregirle. **PAMPHILO.** Aun no tengo quãto he menester para quietar mi consciencia quanto a esta materia, y poreso quiero faber si denunciare de aquel incorregible al prelado como a juez castigador, o como a persona particular, y como a padre: porque el Euangelio como a juez publico mãda q̄ se le diga, pues le llama yglesia y la yglesia multitud significa: y por otra parte ay duda desto, como sea el pecado secreto, y le podra negar el culpado, y quedare yo por infamador no se le pudiendo prouar: quanto mas que yo no me quiero poner en peligro de mi honrra, porque el otro que peca de malicia, quiera o no quiera salir de pecado: y el derecho ^g Canonico manda que sobre pecados secretos no se haga pesquisa, lo qual se entiende en especial contra este, porque en general, cada juez la puede hazer quando quisiere: y la especial confirma el

^a Lucẽ. 6.

^b Roma. 2.

^c S. Tho. 2. 2. q. 33. ar. 5. & ad Rom. 2. lec. 1. & S. Augusti. de ser. dñi in mõte.

^d Matthei. 18.

^e Tho. quoli. 11. art. 12. & 2. 2. q. 33. ar. 7.

^f Augusti. in Regul. 3.

cedentor en la parabola del Wilico, o mayor-
como malo, que no le llamaron a juyzio de-
ante del juez, hasta que la fama le pregono
por malo, como parece por ^o S. Lucas.

S. XIX.

PHILALET. Mucho y muy bueno
me dizeis dicho, y yo procurare dar algun con-
sejo en ello, comengando con aquella regla del
Concilio Lateranense segundo, que de tres
maneras se procede contra los delinquentes,
o por acusacion, o por denunciacion, o por in-
quisicion: y que antes de la acusacion deve
preceder la inscripcion, y antes de la denun-
ciacion la charitatiua correccion, y antes de
la inquisicion o pesquisa alguna infamia o
notificacion. Para mayor declaracion (de-
clarando me delo que dize la Glosa desta De-
creta) dire con la doctrina comun de los Do-
ctores ^o Canonicos que ay quatro linages o
maneras de denunciaciones, Euangelica, Ju-
dicial, Canonica, y Regular. Quanto a la
Euangelica que explica la equidad natural,
procede lo dicho hasta vuestra objecion, y
Sancto Thomas rasamente dize que se denun-
cia al prelado como a cabeza de la ygle-
sia (como lo dize el Evangelio) y no deve
ser le graue al peccador que se le descubra su
peccado, a truceo de saluar su alma, pues los
may honestos hombres y mugeres huelgan
de que se les descubran sus partes secretas, a
truceo de ser curados de peligrosas enferme-
dades: y como dize a nuestro proposito el
Concilio segundo de la ciudad de Turon en
Francia, y donde fue obispo Sant Martin,
gran piedad y misericordia se deve reputar
aquella por la qual se nos corta la facultad
del peccar: y es doctrina repetida por muchos
Canones. A lo que dezis del otro que pecca
por malicia, y significais que si quiere, no ha
menester predicador, digo que no hablais
bien para poreto daros por desobligado: por
la mucha dificultad que ay en salir los hom-
bres de muchos peccados sin consejo de bue-
nos, con tal que no cortais peligro de la vi-
da, cuerpo, honrra, y hazienda: porque co-
mo lo pena de peccado mortal estais obligado
a dar limosna de lo que os sobra, al pobre que
padece graue necesidad, aunque no llegue a
ser extrema, mucho mas a dar limosna spiri-
tual de buen consejo al necesitado del, aun-
que por si, si bien se esforçasse, pueda salir del
peccado, pues va mas en el alma que en el cuer-
po, y es de la orden de la charidad que obli-
ga. A lo del quedar infamado saltando en la

prouacion, es hablar palabras impertinentes
en materia necesaria, y para declarar la razõ
que os engaña por no entender esta materia
(como el que aun no la tiene estudiada, ni
oída) pasemos a la otra denunciacion que di-
xé llamarse judicial: y esta es de dos maneras,
y la primera es publica por la qual el juez
procede por denunciacion de sus oficiales al
castigo del delinquent, mas la otra es parti-
cular de la parte que denuncia el crimen, y pide
de satisfacion del daño. Agora veamos las di-
ferencias que ay entre esta denunciacion ju-
dicial, y la Euangelica, y la primera se halla
por razo del fin a que cada vna encara, que la
Euangelica no pide ni pretende mas que la
emienda de su proximo, mas la judicial mue-
ue se porque el agraviador satisfaga el daño
que a otro hizo. Otra diferencia se halla en la
orden del proceder, que la Euangelica no ha
menester ruidos de escrituras, ni de testigos,
ni de tales prouaciones, mas la judicial requie-
re eso y mas, y esta el denunciador obligado
a prouar el peccado del denunciado. Mas el de-
nunciador difiere del acusador, que el denun-
ciador no pretende mas que cobrar lo suyo,
allende lo qual el acusador pide ser castigado
publicamente el culpado en yengança del
bien comun danificado por el: de lo qual sa-
camos (y es del derecho ^o Canonico) q no pue-
de el juez castigar judicialmente al denuncia-
do con toda la pena que señala el derecho,
porque no lo pide la parte que no se cura del
bien comun: mas al acusado puede cargar to-
da la pena que le manda dar la ley, porque la
acusan para el tal castigo. Veis agora como el
denunciar nõ es mas de notificar al prelado el
delicto del proximo, para q el haga de su ofi-
cio lo que le pareciere conuenir segun dere-
cho: mas que el acusar pide tambien ser casti-
gado el culpado, y por esta diferencia nõ se ha-
ma juridicamente actor el denunciador, como
es llamado el acusador. La tercera denuncia-
cion se llama Canonica, por ser inuentada por el
derecho Canonico, y es quando se manifiesta
el crimen nõ para publico castigo, como lo
pide la acusacion; ni para recobrar alguno su
proprio interese, como lo pide la denuncia-
cion judicial; sino para q los peccados seã refre-
nados. Esta denunciaçion Canonica tiene lug-
gar en la notificacion del crimen por q nõ sea
danificado el biẽ comũ o publico, ni el parti-
cular, allende la correccion del peccador (como lo
dize el papa ^o Innocencio) y conuenie cõ la de-
nunciacion fraterna, en que tambien requie-
re correccion secreta. La denunciaçion Regu-

Extra de Ac-
cusationibus
inquisicio-
nis.

Innocenti.
in c. r. ouit. d
iudicijs.

La

la res la que se vfa en las religiones conforme a las leyes de cada vna, siquiera sea judicial, por el proprio interesse; siquiera Canonica, por el bien comun. De todo lo dicho coligeis que quien denuncia como a juez, no esta obligado a pena alguna porque falte en la prouacion, porque no acusa, y que quien denuncia como a padre, no tiene que prouar, pues su denunciacion es en prouecho del denunciado, que si confiesa, prouado esta: y si niega Dios le haga bien, y quede se con su pecado por su culpa.

§. XX.

PAMPHILO. Para entre los religiosos, cuya denunciacion dexastes para la postre, deseo saber como deuan proceder en lo que llaman visitar (porque del acusar y denunciar ya queda dicho) si obliga siempre la correccion del proximo en particular, y despues con los testigos, para se auer de dezir al prelado la culpa de alguno. **PHILALEL.** Los gloriosos Sanctos ^a Augustino y ^b Thomas dan en el punto cõ sola vna palabra, que si denúciais al prelado como a yglesia, deueis, y deuen todos proceder por la orden del Euãgelio, primero a solas, y despues con testigos, y si ni esto bastare, dezirlo al prelado como a juez: mas tãbien ha menester grano de sal de prudencia esta manera de proceder, y es q̃ sino se puede auer el pecador para le corregir, y el prelado no tornara en mucho tiempo, y ansí se quedara el pecador en fragrante delicto: lo deuen auisar al prelado como a persona particular y padre que lo puede remediar mejor que otro; y si no bastasse (hablando conforme a buena prudencia) el auisarlo como a padre, deuria lo denunciar teniendo cõ quien lo prouar, aunque no ouiesse precedido auiso en particular: mas absolutamente hablando, no va contra la orden del Euangelio quien sin auisar a la parte culpada, da noticia al prelado como a padre, y no como a juez: y aũ aqui es menester considerar la capacidad del prelado, q̃ sea hombre de cordura y de cõsciencia, ya que no son siempre hombres de sciencia: y los religiosos que no corrigen a sus proximos de sus pecados mortales, pudiendo sin daño suyo, y no teniendo porque creer que no se emendaran, pecan mortalmente: y si despues toman por achaque de no los visitar, el no los auer corregido, pecan otro pecado mortal: y algunos con su ignorancia piensan que hazen como vn Sant Ilario, y ponen se en probable peligro de perdicion. Refumo

me que pues la correccion fraterna se ordena por la ley de la Charidad para el prouecho del proximo que por la mesma ley seija el corrector prudente corrigiendo a solas con testigos, o denunciando al prelado. **PAMPHILO.** No me parece que se puede dezir mas. **PHILALEL.** A mi parece que si, y es de lo mas encomendado por nuestro Redentor, y menos puesto en obra por quantos ay en el mundo: que el injuriado vaya a buscar al injuriador, el ofendido a su ofensor, para le aduertir que mire la ofensa que cometio contra Dios, y haga penitencia della. **POLYCRO.** Que dezis señor Maestro? Por vtura estamos aqui en la Cistierniga, o en Tagarabuena; para que nos obligueis a besar los pies de los que nos dieren de palos. **PHILOTIMO.** Lo mesmo siento yo. **PHILALEL.** Y vos señor Pamphilo que dezis? **PAMPHILO.** Que dize el texto sancto que el injuriado vaya a buscar al injuriador, y le corrija estando a solas los dos: mas si ay algun mysterio secreto, no me meto en eso. **PHILALEL.** No ay mas para nuestro proposito de lo que suena la letra, y se funda en gran razon. El Redentor tratando de las obras de misericordia dize que si es licito en el dia de la fiesta sacar al asno del pozo porque no se ahogue, y pierda su dueño lo que valia, que mas licito seria curar al enfermo en el tal dia: y de alli formo yo esta conclusion, que si Dios renuncia al rigor de la obseruancia de la fiesta que le es deuida, por la salud del hombre, y por la vida de la bestia que sirve al hombre, con mas razon deue el hombre renunciar a su contento y quietud, porque no se pierda el alma de su proximo. Y no se le deue hazer cuesta arriba, si presume merecer el nombre de Christiano, viẽdo que el mesmo Christo siendo Dios y muy ofendido de los hõbres, se hizo hombre baxando del cielo a la tierra a buscar a sus ofensores los honbres para los rogar, y encargar que quitiesen salir del pecado, y seruir a Dios, a pena de se cõdenar: y el mesmo dize que nos dio exemplo de biuir, para que hiziessemos lo que a el vimos hazer. **POLY.** Lo dicho pertenece al pecado que solamente es contra el que le deue corregir, o denunciar; mas no se ha dicho lo que se deue hazer quando el pecado es contra otra persona, o contra el bien publico, y poreso deseo que se digais lo que a esto toca, por ver si proceden mis officios como deui: ya que por mis pecados vengo a hazer las diligencias de la causa

^a Augusti. in Regula. 9. to. 1.
^b Tho. 2. 3. q. 33. ar. 3. ad. 4. & quoli. 11. q. 13.

al vfo
muert
LE T
ma di
guage
rech
ste tal
moth
dos ci
stigo
mas
gorio,
los th
cilio T
cho
blicos
de den
diar. Si
proual
far y al
dize S
querer
rece pe
table d
public
ritual
herete
matar
es de
de los
nonist
ay en e
bien cu
da lice
der acu
P A M
cante a
cion d
correcc
venial
te, lo
a sus d
pies a
a otros
les que
doctõ
niales
doctõ
pena d
a los c
de just
y muc
frequ
la repi
los mo

No euitar Veniales en los subditos viciosos, es mortal en el prelado

al vfo de Peraluillo, despues del hombre muerto examinar si lo merecio. PHILALET. Si el pecado es publico, el mesmo clama de gentes en gentes, y de lenguas en lenguages, y sin acusador (como dizen los derechos) se deue proceder al castigo: y deste tal dixo ^a sant Pablo a su discipulo Timotheo que publicamente delante de todos castigasse los tales pecados, para castigo del mal hechor, y escarmiento de los demas (y lo entiendē anfi ^b S. Augustin, ^c S. Gregorio, ^d S. Chrysofotomo con ^e S. Athanasio y los theologos scholasticos, y lo sella el ^f Concilio Tridentino con algunos textos del derecho ^g Canonico) y quanto a tales pecados publicos y prejudiciales a otros cada qual puede denunciar segun que mejor sepuedē remediar. Si son ocultos y en daño de otros y no es prouable q̄ el peccāte se corrigira cō se lo auia far y afear, luego deue ser denunciado (como dize S. Thomas) porq̄ no deue quien lo sabe querer guardar la honrra y fama del q̄ la merece perder por sus malas obras, con daño notable de otro, y mas si es el daño cōtra el bien publico temporal, y aun mucho mas si es spiritual: quales son los traidores a sus patrias, y hereges, y incendiarios, y los que andan por matar o robar a otros. Esta mesma doctrina es de ^h Alexandre de Ales en su Summa, y de los ⁱ Theologos Sentēciarios, y de los ^k Canonistas, y sera de quantos hombres de razón ay en el mundo: y por ser mas importante el bien comun que el particular de cada vno, se da licencia por los derechos a cada qual de poder acusar a los dañadores del bien comun. PAMPH. Ya que tenemos digesto lo tocante a cosas graues, que diremos de la correccion de los pecados veniales? PHILA. La correccion de los veniales obliga con pena de venialmente pecar, si se dexa sin razón bastante, lo qual significó ^l el Redentor diziendo a sus discipulos, que si el les auia lauado los pies anfi deuian ellos lauar se los pies vnos a otros: y pues les nõbro deuda, obligacion les quedo: y en este language entienden los doctores los pecados veniales: mas si los veniales creciesen mucho en la Republica, ^m doctores de celebre nombradia tienen q̄ so pena de pecado mortal estariamos obligados a los corregir, y mayormente los prelados q̄ de justicia deuen zelar el biē de sus subditos, y mucho mas el comun que el particular, y la frequetacion de los veniales es gran daño en la republica, por el peligro de saltar dellos a los mortales, segun que dize el ⁿ Ecclesiastico

que quien menosprecia las cosas menudas, poco apoco caera. En muchas cosas que los religiosos cometen contra sus estatutos loables no pecan, o si pecā es con veniales pequeños (porque lo quieren anfi las tales leyes) mas si el prelado no se cura de lo remediar, peca mortalmente: porque dexa estragar las buenas costūbres y ceremonias de la religiō. POLY. Guay de los eclesiasticos de vn templo que yo he conuersado mucho tiempo, en el qual se miente mas desembuertamente, que entre mis moços de caualllos: y yo juro por mi verdad que los oficiales del tenian por cosa de conuersacion el mētir, y el no dezir quafi verdad a los seglares q̄ alli acudian: y despues lo reian conmigo, y el prelado holgaua dello, y mas si se atrauessaua algun prouechuelo de comer o beuer; y cõtandole yo las mentiras, y aun palabras no muy de buen exemplo, no solamente no le pesaua, sino que dezia fer todo menester, para gentes q̄ llegan pensando que luego se ha de hazer todo como ellos mãdaren. PAMPH. No es buena morada esa para mi, ni mi madre terna en su casa persona q̄ le diga dos mētir, por ligeras que sean. PHILLO. O bendito sea Dios que nos echan al infierno por mentir, o a lo menos por no lo atajar los q̄ mandā: y se gū esto buscad quiē se salue, porq̄ yo jurare q̄ no ay muchos seglares ni religiosos que en eso reparen con el sentimiento que lo canonizais. PHILALETHES. Bien nos deue bastar lo dicho desta materia; y plega a Dios que cumplamos con ello.

§. XXI.

POLYCRO. Bien se yo de alguno q̄ por se preciar mucho de corregir fraternalmente a otros, le dieron vna fraterna de leña cō que mudo los temas de sus sermones: y en lugar de corregir a otros despues se dio tãto a feas ruindades, q̄ no le consintierō seguir la milicia, quando florecian en Italia Iuā de Urbina, y Diego Garcia de Paredes cō los otros Españoles q̄ pusieron a España en buena reputacion por todo el mūdo. PHILA. Esa loa se deue a las virtudes del Gran capitā, q̄ corregia los vicios de sus soldados como zelo fisisimo del seruicio de nuestro señor; y como la potencia de Dios sea infinita, y de ella venga el poder a las criaturas, y Dios sea grandeado con las buenas consciencias de los que le siruē: y como no solo el Gran capitā,

Gran capitā puesto en estima la nació Española.

Dialogo

**Reyes q̄
no zelá
la hõrra
de Dios,
tiené pe
ligro.**

**Monar-
chia Ec-
clesiasti-
ca.**

**Dios
dio la vi-
ctoria al
infiel hõ-
rrador
de lo de
Dios, cõ
tra el
Christia-
no pro-
fanador
de lo sa-
grado.**

¹. Reg. 2.

mas mucho mas los reyes Catholicos sus señores fuesen dados al seruicio de Dios, Dios los honrra, y dio poderio sobre sus enemigos: y los reyes que se quisieren ver honrrados de Dios, honrenle ellos, y firuanle, y corrijan los pecados de sus gentes, pues si ellos castigan con razon a qualquiera de sus vasallos y criados que no responde por ellos complijamẽte donde se trata su honrra con vilipendio: mas castigara Dios en ellos el descuido con que biuen de zelar la honrra diuinal, auiendo los Dios puesto por sus tenientes en este mudo, para que le hagan conofcer, amar, y seruir. Quiero defenfadaros con algunos cuentos hittoriales que he leido en la nueua Monarchia Ecclesiastica, con que vereis como de la correccion de las costumbres, viene a los hombres poder con que huellan a otros muy mayores. Trafamundo rey de los Vuandalos Africano y herege prophano, y muy poderoso, trahia crueles guerras cõ Cabaon pagano rey de los Maurusios, que tenia su asiento en Tripol: y como este fuesse muy de poca potencia respecto del Vuandalo, ayudose de su prudencia natural aun que infiel para contra el Christiano herege. Los Vuandalos de Trafamundo enemigos de las yglesias de los Catholicos Christianos hazian dellas establos para sus caualllos, y las enfuziauan tambien de otras maneras: lo qual sabido del prudente Cabaon, entendio que no podia ser menos sino que el Dios de los Christianos se auia de ayrrar contra quien tan mal le trataua sus templos: y por ganarle por amigo embio algunos de sus Maurusios que siguiessen tras el campo Vuandalico, y limpiassen muy bien las yglesias que aquellos dexassen fuzias y prophanadas, y ellos lo hizieron ansi: y Cabaon se dio por recebido debaxo del amparo diuinal. En sabiendo q̄ llegauan los Vuandalos fortifico sus estancias de arte que no le pudiesen atropellar con su mucha caualleria: y ordeno su gente que por la mayor parte era de flecheros, de manera que sin se mouer maltrataron brauamente a los Vuandalos que arremetian contra ellos, y con muertes de muchos los compeliaron huir, y dexarles la honrra de la victoria. Ques os parece del sentimiento del barbaro Cabaon, que se hizo barrendero de las sanctas yglesias prophanadas cõ las bestias de los malos Christianos: y Dios le dio la victoria de los que eran mucho mas poderosos que el? Notad que por auer sido el gran sacerdote Hely poco zeloso de la honrra de Dios, y de corregir los pe-

cados escandalosos que sus dos hijos Opini y Phinees cometian en el Tabernaculo del señor, se los mato en vn dia, y se perdio el arca del señor, y el exercito Hebreo fue destruido por los Philisteos, y el desdichado Hely cayõ de su silla en sabiendo de las muertes de sus hijos, y murio, y su nueru con el dolor de la nueua malpario y murio: y el señor dixo cõ terrible amenaza que el honrra a los que le honrrassen a el, y que los que le menospreciassen quedarian sin nobleza. Del rey Theodisco de los Godos sabemos que andãdo en guerras con los de Cordoua, mando quebrantar y enfuziar la yglesia y sepulcro del glorioso sant Acisclo martyr, como porque era en fauor de los Cordoueses: y dioles la batalla en que le vencieron y le mataron vn hijo, y el huyo a Merida donde le mataron los suyos. Si los reyes quieren ser honrrados de Dios, merezcan selo haziendo a sus vasallos que no blasphemem de su sancto nombre, y que tengan reuerencia a las sanctas yglesias, y mas a los sanctos sacramentos; y sepan y crean que Dios da y quita los reynos, como se dize por el propheta Daniel contra el soberuio Nabuco, y se repite por la 1.ª sabiduria.

§. XXII.

PAMPHILO. Estoy me saboreando en el hecho del barbaro Cabaon, que sin lumbrer de se supiesse que todo lo sagrado merece ser honrrado, y que los malos Christianos no lo supiessem: o si lo supieron, que fuesen tan infernales, que lo menospreciassen: y del aposento de Dios biuo hiziessem establo de sus bestias. **PHILALETHES.** No paro el mal de los Vuandalos en lo dicho, sino que el emperador Iustiniano embio a Belisario contra ellos, y con ser ellos setenta mil hombres de guerra, los destruyõ Belisario y les catiuo a su rey Gilimer, y les quito la tierra de Aphrica. Pasad los Pyreneos, y notad en que ha parado otro reyno que dio sus yglesias para establos de los Turcos: y vereis que apenas su rey se puede hazer obedecer, sino de qual o qual, y que no es parte para domar a los muchos rebeldes que tiene contra si y contra Dios, como grandes hereges. Guardese España de tener en poco las cosas sagradas, y las sanctas yglesias: y trate con reuerencia a los ministros de Dios, y acuerdese del rey Vitifa Godo que no contento con ser gran pecador, profana la dignidad y limpieza de los sacerdotes; y pre-

sto se vio vencido y preso, y cegado por el rey Acosta, y por ir los pecados de mal en peor, embio Dios a los Alarabes ministros de su justicia, que ganaron la tierra y mataron, o catiuaron las gentes. Oid atentamente aquel Decreto del sancto martyr Bonifacio para el rey de Inglaterra, y vereis pintados parte de nuestros pecados, y de la razon porque quita Dios los reynos a los Christianos, y los da a los paganos. Si la gente de los Ingleses (como por Italia y Frãcia se diuulga, y se nos da en rostro con ello, y aun hasta de los paganos) menospreciadas las leyes matrimoniales gastare su vida adulterando y luxuriando al estilo de los de Sodoma: creyble es que de la generacion de las meretricas han de nacer hijos debiles y efeminados, y inclinados a luxurias, y que la generacion se ha de ir corrompiendo en las fuerças del cuerpo, y en las virtudes del alma, y que sera odiosa en los ojos de Dios y del mundo: como lo auemos visto en los Españoles y Proençales y Borgoñones, que desamparando lo del seruicio de Dios, y dando se a fornicaciones, prouocaron a Dios a fãna, y el les embio gentes estrangeras (y hasta los Moros) que los destruyeron, y se les quedaron con las tierras. Veis aqui como muchos se engañan con dezir Christianos somos, no nos dexará Dios en poder de infieles: y no entienden los de dichados que quantas tierras tienen los Moros y los Turcos fueron de gente Christiana, y q̄ no se la dexara Dios quitar, sino fuera muy ofendido della: como se prueua con el discurso de las sanctas escrituras, y con las historias humanas, y señaladamente con las del imperio Griego, que fue la mayor perdida, y con que el Turco mas triunfa.

POLICRON. Muy bien dicho esta, y temome que la fe que auia de ser ayuda para seruir mas a Dios, ha de ser ocasion a muchos de mayor infierno, pues está en razon que quien mas entienda de lo bueno, mas lo ame; en contra de lo qual hazemos yo y otros desgarrados de mi hechura, que quando mejores somos, lo mostramos en parecer nos biẽ algunas vezes de las que oimos hablar de Dios; no se nos acordando de obrar lo que mandaua la doctrina que nos agradaua. Y aun quiero confessaros mi braueza sensual emanãte de la flaqueza spiritual, q̄ muchas vezes oyendo missas, o sermõnes me ocurre a la fantasia, si vno me dier

Segunda parte.

se vn bofetõ, q̄ haria; y me determino que le mataria: y no se puede negar ser pecado mortal la tal determinacion de la volũtad deliberada, y luego resta echar la conclusiõ, q̄ si dõ de soy mejor soy tã malo, q̄ fuera de alli fere abominable: no hallo ratos mejor empleados que los que gasto en estas platicas de virtudes, porque al fin hago entre tanto menos mal, y algunas vezes se me pega algun bien de desear ser bueno, a lo qual me ayuda mucho la fe constante con que creo en mi señor Iesu Christo, y la firme esperança que tengo de que no me dexara perder: aunque lo de la Charidad que mata la caça no se como anda en mi consciencia. **PHILALE.** Vuestra razon ha sido muy bien trahida, y no dudeis de que como la fe de suyo ayuda a se salvar las gentes, por el contrario si vñ fan mal de ella, sera ocasion de mas se condenar: y de los que tal hazen dize ^b S. Pedro que les fuera mejor no conofcer el camino de la justicia, q̄ tornar atras de lo que començaron a seguir: y el Redentor por la mesma razon dixo de ^c Judas que le fuera mejor no auer nascido. ^{26.}

PAMPHILO. Pareceme que la materia que mas nos cumplia se nos ha metido por nuestras puertas, que es la de las virtudes Theologales: y aun me da el coraçõn que tengo de hallar entre ellas alguna que me contente del todo. **PHILOTIMO.** Plega a Dios que ansí sea, porque nos de vuestra madre vn buen dia de boda: y yo os honrrare con los atavios que me auéis de dar; y si ouierdes de tener madrina, lo sera mi muger tambien como quantas ay en el pueblo, porque en Naraya y Narayolo lo fue tres o quatro vezes, y espiga muy bien andando en la bayla. **PAMPHILO.** Encaxastes a tan buen tiempo la ropilla, que merecis que se os de mejor y mas presto, aunque torno a dezir (señor Maestro) que nos estara bien tratar destas soberanas virtudes Theologales.

§. XXIII.

PHILALET. Pues me meteis en materia cuya puerta sacramental es el baptismo entre Christianos, y el baptismo tenga por su materia al agua elemento frio y humido; yo que me siento con sequia de garganta, no deuo estar bien baptizado, y por no poner en duda mi saluacion, quiero llamar al cura de mi parrochia que me baptize debaxo de condicion. Marquillos traheme el botezillo de las Costras y vn trago de vino blanco en el Cubilete, y haz

A 2 2 me

Ophni
culo del
verdio el
o fue de-
dichado
las muer-
ra con el
y el fe-
l honrra
e los que
iobleza.
sabemos
ordoua,
glefia y
martyr,
ordoue-
cieron y
ida don-
quieren
o hazien
en de su
erencia a
tos sacra
a y quinta
neta Da
se repite

aborean-
, que sin
grado me
Christia-
, que fue el
reciallen:
slen esta-
T.H.E.S.
en lo di-
iano em-
r ellos se-
destruyu-
er, y les
los Pyre-
ro reyno
e los Tur-
uede ha-
y que no
rebeldes
mo gran-
ner en po-
glesias y
de Dios,
que no
rosano la
es; y pre-
sto se

^b 2. Petri. 2.

^c Matthæi.
26.

me los exorcismos para expulsion de los mosquitos que son los demonios destas batallas. PHILOTIMO. Jurare yo que no estoi baptizado, por eso traheme a mi el vernegal a çumbrero en que me vañe: que ya tengo leidas cosas con que se que los baptizados asisten mejor a la doctrina Christiana, q̄ los q̄ no lo estan. POLY. Ami me han llamado muchas vezes scismatico y medio herege, y como sea mala nota, quiero la raer de mi cuerpo y alma, abraçãdome con la fe natural del beuer frio contra la heregia de la sed: por tanto Marquillos, ya que te graduó el señor Maestro con nõbre de cura sed, emplastame la graganta con vnas hilas de jãbon remoja das en vna pampañada. PHILA. Con esta traspuesta no me pornan oi miedo quantas materias se nos afomaren a la conuersacion. PHILOTTI. Bendito tu seas Marquillos, que tan diligente y limpio eres, y que biẽ frio lo tienes: mas guardate de lo echar nieue, ni tener lo en salitre, sino en la cueua, o en vn pozo seco, o silo; porque lo que se enfria en agua fria, sin duda cobra v̄tosidades, y causa mal de ijada, y dolor de vientre y de estomago: y aun dize el mi^a Galeno que los que quando mãcebos se dan a tales frialdades, y mas si bien holgados, despues de entrar en vispera de la vegez se hallan con enfermedades de gota artetica, y de lesion de nieruos, y de las entrañas, que son incurables, o se curan con mucha dificultad. PHILA. Atheneo li. 3. c. 21. por autoridad de muchos alaba el beuer de la nieue cõ el vino. PAMPHI. Tambien alaba primero lo del beuer caliente; segun el tiempo en que cada beuer se vsaua: porque me parece que nõ solamente se mudan los vsos en lo q̄ es voluntario, como el vestir y calçar, y los vocablos de las cosas, mas tambien se mudã los comer y beueres a costa de las vidas de los que tal hazen: y en esto tambien caen los señores Medicos, saluo si se saluan diziẽdo que los passados errauan, porque agora curã vnas mesmas enfermedades contrariamente de como los antiguos, y la naturaleza es vna mesma, y esta en el mesmo temple que solia quanto a la qualidad de los remedios, tambien como de los beueres y comer. POLY. No tengo cuenta con tantas beuestiones y medicamentas, y como me crie sin ellas, sin ellas biuo sano, y biuire hasta que muera: y pues todos nos mostramos aficionados a la fe, dezid agora lo que mas complidero nos puede ser. PAMPHILO. Como no me meteis a mi en la cofradia, auiendo ya pagado la en-

trada? PHILOTIMO. Porque no soy capaz destas Theurgias de Bacho, biniẽdo cõtento con las Teletas de la Caba de Tetis. PHILA. Si la requesta es sobre la fe, y la fe es habito del entendimieto y para el entendimiento estar mas habil en lo del deprẽder, dize Salomon q̄ se priuo de beuer vino: el señor Pãphilo q̄ no beue vino mas habil esta para lo del entendimiento, y por el mesmo ca so tãbien para lo de la platica scientifica de la fe, y con esto es el principal cofrade della Christiana hermãdad. PAMPHI. Si yo foi el principal cofrade, conmigo se deue cõplir principalmente: y como yo aya de oir la materia de la virtud de la fe en las escuelas donde no se si se me leera mejor que aqui se puede platicar, quiero ahorrar tiempo con oir la de vos por entero, y no tener que oir la otra vez de otros: en lo qual recibiran poco agrauio estos señores, pues no menor prouecho q̄ a mi se les recrece. PHILA. L. Sane tiago y a ello, que con el Maestro podemos echar el estambre desta prolixa tela, y con los celeberrimos Theologos tramar la; y para ir fundando el grado que tiene la fe acerca de quietar al entendimiento en sus operaciones, comencemos con el habito intelectual que se llama opinion que es del mas baxo grado de verdad, e es vna noticia tenuta por verdadera, mas no sin escrupulo de que puede ser falsa humanamente: como dezir que fue mejor beuer para bien disputar, que quedar con sed: y sin embargo que nos parece verdad que fue mejor, podriamos errar, y prouar que su contrario es lo verdadero. La ciencia es otro habito intelectual muy mas alto que el de la opinion, y siempre es verdadero, y de cosas comunes, o vniuersales, y necessarias, y que no pueden ser de otra manera: mas porque no es demonstratiuo, y se prueua por otros principios, y los principios no siempre son quales deuen para engendrar ciencia con verdad indubitable; muchas vezes sale falso lo que se tenia por muy verdadero. Pongo por exemplo este sylogismo en modo y figura (como dizen los Logicos) que tiene su proceso en Barbara, de tres razones todas afirmatiuas y que sean todas vniuersales, quales son estas. Todos los Españoles son buenos, y todos los buenos se saluan, luego todos los Españoles se saluan: esta conclusion que todos los Españoles se saluan, necessariamente es verdadera, y la noticia que ella engendra en el entendimiento se llama

Galenus li.
de cibis boni
& mali succi

ciencia

ciencia, por ser engēdrada por tal manera de
 prouar: y es imposible no ser verdadera, si las
 otras dos razones o premissas que la engen-
 dran, son verdaderas: mas porque se pueden
 dar falsas las premissas, pues no es muy cierto
 que todos los Españoles sean buenos, ansí la
 conclusión puede ser falsa, y no engendrar
 ciencia, sino error. PHILOTEO buena
 philosophia. POLY C. En quasi sospechá
 me poncis de ser doctrina falsa, pues tanto
 contento recibis con ella.

§. XXIII.

PHILALET. Sobre la manera de
 prouar que en las Mathematicas se llama de
 monstratiua, por la euidencia que haze su
 prouación, no ay otra entre todas las mane-
 ras de prouar que los hombres han inuenta-
 do: mas la verdad de Dios y su saber que en
 infinito exceden a la verdad y saber de los
 hombres, se enseña por otro habito inte-
 lectual mas alto mucho que los dichos, y este
 es el de la fe, que es don de Dios infuso en nue-
 stra alma para las alumbrar de las verdades
 que no se pueden entender sin que Dios las
 reuele; y esta reuelacion, o este habito que
 alumbrá nuestras almas para el conoscimien-
 to verdadero de Dios y de lo de mas necesá-
 rio para la saluacion, se llama fe, y excede a to-
 da razon, y discurso, y a todo argumento, y
 prouacion, y no se prueua mas de con la indubitable
 verdad del que la reuela, que es Dios
 como primera verdad, que no puede mentir,
 y ansí no puede ser sino verdad infalible quã-
 to dize. Agora cumple que noteis que ay otro
 habito intelectual para entender las cosas de
 Dios, que causa mas certidumbre que la fe, y
 esta doctrina es de Escoto, y tan extremada
 como de su extremado ingenio se deuia pe-
 dir: que la fe no excluye toda dūda: sino aque-
 lla que vence, o lleva al entendimiento a cre-
 er lo contrario de lo que es de fe, y este defe-
 cto es de la intensión del habito de la fe, y
 por el qual pidieron los Apostoles al Re-
 dentor que les acrescentasse la fe; no quanto
 a creer todo lo necesario para la saluacion,
 pues muy bien lo creian, sino quanto a la ma-
 yor firmeza de creer con mas grados de fe, se-
 gun que vnos permanecieron mejor que
 otros en la fe en la noche de la passion del Re-
 dentor, y mejor que todos la virgen y madre
 de Dios: y no permaneciendo y igualmente en
 la fe, bien se prueua q̄ no la tenían por yqual.
 Esta doctrina de la desigualdad de la fe se
 prueua con vn Decreto de S. Gregorio q̄ di-

Segunda parte.

ze q̄ tambien la virtud de la fe, como las otras
 virtudes tiene sus principios, y sus crescimen-
 tos, y su consumada perfeccion: y que por
 esto pidieron los Apostoles ser les acrescen-
 tada, y lo mesmo el padre del moque lo endo-
 mado que pone S. Marcos: Adriano
 quiere declarar a Escoto diziendo que la du-
 da que Escoto admite en la fe no sea acerca
 de la cosa que se cree, sino del modo con que
 la cosa ha de proceder, o de ponerse en esc-
 to: y trahe por el exemplo la duda que mo-
 stro la Virgen en la anunciacion del angel
 quando le pregunto la manera del proceder
 que auia de auer para ser ella madre de Dios
 y Virgen. Debaxo de la correccion de los que
 mas la ben (y es menester saber poco para sa-
 ber mas que nosotros) digo que Escoto habla
 de la mayor certidumbre del habito de la fe,
 con el qual habito admite poder auer alguna
 brizna de duda, no q̄ vença, sino q̄ cause me-
 nor adhesion, o contentamiento intelectual:
 porque dize luego que Dios puede criar en
 el entendimiento del hombre vna noticia tan
 firme, que por ninguna via pudiesse el hom-
 bre con ella dudar, ni titubear, con admiti-
 cion o duda, en lo que tocasse a su verdad, y que
 tal noticia, o conocimiento dio Dios a los
 Prophetas, y que esta certidumbre propheti-
 ca es mayor que la de la fe. Esta doctrina se
 parece con firmarse con lo que dize S. Pedro,
 que aun que auian oido la voz del padre eter-
 no que llamo a Iesu Christo transfigurado,
 su hijo muy amado: tenia tambien otro len-
 guage mas firme que era la prophesia que de
 aquello auia sido eiciita en el psalmo, y tie-
 ne el Abulen se que dixo S. Pedro aquellas
 palabras de la firmeza mayor de la prophesia,
 por la muy gran impresion de fe que
 Dios crió y puso en su coraçon: en las quales
 palabras muestra el Abulen se tener por ma-
 yor la certinidad de la prophesia, que la de la
 fe, segun su mayor firmeza de persuadir, a lo
 qual quierē algunos traher aquello de S. Pa-
 blo que la vista o conocimiento por fe, es
 obscuro, bien como es por la semejança de las
 criaturas que representan al criador: pues nin-
 guna especie puede formar nuestra alma, que
 no quede a oscuras, respecto de la claridad del
 conocimiento facial de Dios: mas yo aqui no
 hallo mas certinidad entre la fe y la prophesia,
 sino mayor claridad por gloria q̄ por fe. El Se-
 raphico S. Buenauentura dio en otro exceso
 de mayor certidumbre entre la fe y la ciencia,
 y se resuelve en que algunos articulos de fe
 no engendran tan confirmado y impresso, y

d Marci. 9:
 e Adrianus
 quoli. 2.

f 2. Petri. 2.

g Psalm. 2.
 h Abulen in
 c. 22. Genes.

i 1. Cor. 13.

k Bonauent.
 li. 3. d. 23. art.
 1. 4. 4.

arraigado consentimiento del entendimiento, como algunas conclusiones científicas: para lo qual dize que ay vna certidumbre de especulacion, o de putamente entender, y otra de adhesion, o de consentir a la verdad propuesta: y la primera pertenece al entendimiento, y la segunda a la voluntad. Dize nuestro sancto que si consideramos la certidumbre de mayor consentimiento de la voluntad, mayor es la certidumbre de la fe, que la de la ciencia: mas si lo llevamos por la mayor certidumbre especulativa del entendimiento, mayor es la certidumbre de la ciencia, porque de los primeros principios no ay disentir por ninguna via, porque son evidentes, como que el todo es mayor que su parte, y que si de partes y guales se quitan partes desiguales, lo restante es desigual. Concluya fant ^b Augustin diziendo que fant Pedro llama mas firme a la verdad prophetica que a la de la fe, mas no mejor, ni mas verdadera: si no en la qual mas se confirma y sosiega nuestra alma: porque como los prophetas hablaron de Christo antes de su venida, conuence mucho aquello despues de cumplido para la satisfacion de nuestro entendimiento, y no ansi tanto la fe. A lo qual añade ^c Victorino Pitabionense obispo, que lo ante dicho que despues se ve cumplido, haze se indubitabile. Lo dicho es de los dichos.

de foris h
ser. 29. de ver
bis Apostoli.

^c Victorinus
in Apocal.

§. XXV.

POLYCRO. Señor Maestro, mirad con quien hablais, y a que fin, y templareis el estilo; so pena que diremos lo que solemos de los predicadores, que predicaron muy bien porque no entendimos cosa de las que dixeron. PHILOTIMO. Señor no me parece mal vuestra modestia en conosceros por poco entendido, y tampoco me parece bien que nos paseis a todos por vuestro raftero: auiendo Dios repartido sus dones a vnos mas, y a otros menos, y mas auiendo aqui quien no se amedienta por se hallar rodeado de media dozena de tales capitanes literarios, qual vos lo sois militar. POLYCRO. O pozo de ciencia, y segundo Buzillo, dignissimo algibista para enlañar a vna ratonera vieja. PHILOTIMO. Por mi vida me digais como auéis sabido que yo se hazer ratoneras; que os prometí que cada dia inuentaua nuevas maneras dellas. PAMPHILO. Sospecha tengo que se os ha olvidado esa gracia. PHILOTIMO. Y porque razon? PAMPHILO. Porque

donde no ay ratones, no son menester ratoneras; y vos no teneis ratones, pues no acuden sino adonde ay que comer. PHILOTI. Ai quiero yo ver q' amigo sois, ya que manifestais saber mi mengua: si la cumplierdes de vuestras sobras: pues yo poco mas soi que vn raton en vuestra comparacion, y si Diogenes Cynico tenia con que hazer vanquete a los ratones, siendo de tan extremada pobreza (segun cuenta ^d Laercio) no es mas para vos, siendo tanta vuestra riqueza, y prouee mi familia, que ya no es tan numerosa como en dias pasados quando me hezistes las otras mercedes: porque como se acabo la comida, fueron se sin se despedir el vn moço y el ama que mi muger auia recebido de nuevo. PAMPHILO. Que os parece de aquella doctrina de Aristoteles que dize no dar el remedio bastante al que le duele los pies de frio, con le dar çapatos, si tambien no se los enseña a hazer? PHILOTI. Que es como de tal ingenio, porque rotos aquellos se queda en la mesma necesidad; y si los supiera hazer, el se remediará. PAMPHILO. Quil queréis vos mas, que os de de comer ocho dias, o que os de arte con que os mantengais con muy poca costa y menos trabajo? PHILOTI. Gran cosa fuera lo del comer, por ser presente, y aprouechar luego, y por que estas artes tan lucratiuas pocas vezes salen con lo que promieten: mas hago me cuerita que lo del comer ansi como ansi me lo auéis de dar, y ansi por eso escojo lo del arte q' me prometeis. PAMPHILO. No penseis que es qualquiera el autor desta mengia, sino ^e Plinio que dize que si dais el higado de los ratones metido en higos a comer a los puercos; todos seiran tras vos: y como vos seiran tan buen caçador de ratones, manteneis vuestra casa facilmente con los puercos que caçareis. PHILOT. Acabais de dezir que no ay ratones en mi casa, y dais me caça que no se puede auer sin ratones: y para remediar esto proueedme primero de prouision que atraya los ratones, y despues yo prouee lo de la caça de los puercos, aun que no la creo mucho. PAMPHILO. ^f Plinio Valeriano se da por testigo que estando el en la ciudad de Padua en la Lombardia, vnos mancebos dados a holgar y a vellaquear, pescauan los puercos con el arte que os digo, y que auia muchas quejas por la ciudad sobre ello, llorando cada vno la perdida de los puercos. PHILOTI. Y donde tenéis yo tantos higadillos de ratones, para hazer

mic
mefi
la lu
higa
vna
de la
tor
rien
por
nes
zen
que
las p
dad
Otr
le pr
que
de la
ridac
que
brez
zen
los
sus v
dent
mer
oro
pue
pen
dole
pue
puli
dize
de f
mu
vici

I
nes
de
A
son
rati
qui
Cl
rey
ser
qu
las
fer
El
po
rei
su

muchos puercos: PAMPHILO. El mismo Plinio y Eliano afirman que desde la luna nueva hasta el plenilunio crecen los higados a los ratones, nasciendoles cada dia vna venilla: mas advertid que dicen que desde la luna llena hasta toda su menguante les toman a descrescer: y si los matais quando tienen crecidos los higados, pocos valdran por muchos, y cumpleos tener siempre ratones en casa, para que con su huyda (como dicen los^b autores dichos) os auisen que se os quiere hundir la casa, que segun esta vieja, y las paredes humidas y focauadas, poca seguridad podeis tener della. PHILALET. Otro prouecho se me ha representado que le puede venir, si cria muchos ratones, y sera que como el tiene su posada cerca de la casa de la moneda, y como Plinio diga por autoridad de Theophrasto, y lo mismo Suidas, que comen hierro, y azero, hasta traher a pobreza a los que lo hazen: y que lo mismo hazen del oro, y que para se lo sacar del cuerpo los plateros los abren, y hallan el hurto en sus ventriculos: el podra vsar de vna prouidencia no tener en casa cosa que puedan comer en quinze dias, y ellos se irán a hartar de oro y de plata a la casa de la moneda: y despues puede meter queso y melones en su despensa, y vernán atrahidos del olor, y asiendolos y abriendolos, hallará oro y plata con que pueda poner casa de autoridad, y sin escrupulo de consciencia. PHILLOTI. Iosepho dize que los Judios comian el oro para huir de Hierusalen al campo Romano, y que fueron muertos muchos dellos para se lo sacar de los vientres.

§. XXVI.

PAMPHILO. El ayre me da que los ratones son de casta de Judios pues se mantienen de metal como ellos: y tambien porquedize Aristoteles que son muy medrosos, lo qual son mucho los Judios; y es cosa natural en los ratones, porque dize el mismo philosopho que tienen grandes los coraçones. POLYCRO. Para ser ladrones y de hazienda de rey sobre la qual velan mil ojos; no auian de ser tan sin ingenio como lo encarece Plinio, que dize que ni ellos entre los animales, ni las golondrinas entre las aues, son capaces de ser enseñados en cosa alguna. PAMPHILO. El mismo Plinio haze a las golondrinas portacartas, y auer seruido a Cecina Volturerno dello: como se dize comunmente auer seruido en Asia de las palomas para lo mismo,

Segunda parte.

y Anacreonte escriue vna oda de la su Paloma que le lleuaua y trahia recaudos: y de los ratones dize Eliano que como con las inundaciones o auenidas del Nilo se crié tãtos en Egipto, que alguna vez no basto la gente a los matar: que alcanço con oraciones ser les expelidos por obra milagrosa: y que todos tomaron el camino del monte en esquadron ordenado y quadrado, conforme al estylo militar, por ir mas a punto para si fuesen assaltados: y que lleuauan los mas nuevos delante, y los mas ancianos quedauan de tras en retaguarda, y animauan, y aun castigauan a los que cansados se querian colar: mas que quando a los viejos parecia descansar, todos hazian alto, y descansauan, y comian algo: y todos tornauan a marchar en buena orden hasta se poner en saluo. El mismo Eliano y tambien Plinio dizen que han sido para tanto que echaron de sus pueblos a muchas gentes, y las compeliaron ir a buscar donde morar, por les comer los panes y sembradas. POLYCRO. Todo lo dicho de los ratones no conuenice para los tener por dociles y agudos, sino que si ansi paso, fue por su instinto natural. PHILALET. Yo no se animal tan pequeno que tan ardid sea en hurtar, ni tan animoso para se soltar, que acontece cortarse vn bracillo, o la cola con los dientes por se librar de la muerte: y tengo para mi que compuso Homero la batalla de los ratones y de las ranas por ser de parecer que los ratones son ardidés y animosos: mas quanto a lo de ser disciplinables, prouaiemos a Plinio que no tuuo razon en se lo negar, pues Alberto Magno famosissimo philosopho y sancto varon, dize auer visto en Alemania la superior que vn raton tuuo la candela en la mesa en quanto cenauan, y que se lo auian enseñado, y lo hazia como se lo mandauan. POLYCRO. O maldita sea tan gran mentira. PHILALET. Mas respecto auéis de tener a lo que dicen los doctores graues, y mas si son sanctos: que vuestro poco saber no ha de ser la medida de la verdad agena, y lo que no se vio en vna parte, lo tienen en otra por cosa ordinaria: y ansi el sapientissimo Pierio toca en ello, y no lo niega, antes lo confirma con la mona que supo jugar al axedrez, y con vn elefante que dependio a escriuir. POLYCRONIO. Marquillos focorre con vn copo de estopas, y atapame estos oidos; pues murio ya Sempronio que lo sabia bien hazer. PHILALET. Yo no canonizo

^h Anacreon Ode de sua columba.

ⁱ Elianus li. 6 c. 40.

ratones en el cuadrado ordenado

^k Elianus li. 17. hitto. animal. c. 38 ^l Plini. li. 10. c. 65.

^m Homerus in Batrachomimachia.

ⁿ Albertus li. 8. de Animalib. tra. 5. c. 1.

Raton tuuo la candela en la cena.

^o Pierius li. 6 Hierogly.

Mona jugo al axedrez Elephante lupo escriuir.

estas virtudes, mas de hasta ser verdad que las dicen los autores dichos : y mas necesidad auria de las atapar a los ratones porque no os oyessen tener en poco sus ingenios , pues de ellos dicen ^a Pierio y ^b Erasmo con ayuda del interprete de Aristophanes , que tienen mas biuo el oido que el asno . P O L Y C . Oyes Marquillos? Poco falta ya para que creamos que el asno es cathedratico : aun que no me maravillo si halla vn rey como el que enamorado de vn asno fospiro porque no sabia hablar, y dixo que daria tres mil ducados al que se le enseñasse a hablar, y luego salio vno que se obligo a ello fopena de la vida: y cargando los tres mil ducados sobre el asno le lleuo a su casa, y a los que le afeauan la obligacion imposible que se auia echado encima, dixo que eran necios pues en tres años que tenia de plazo, o el, o el rey se moririan, o el diablo lleuaria al asno . P H I L A L E T . Sabed que sin el asno y el raton, andan el buey y el ciervo muy notados de oír mucho : y ponderad mucho que aya de andar el ratoncillo en compañía de tan grandes bestias: y sin duda sabe mas ruindades q todas ellas : P A M P H I .

Alomenos merecen los ratones muchas gracias por ser muchas vezes ministros de la justicia de Dios matando a bocados a muchos pecadores: y ofrecese sin el otro Hato Arçobispo de Maguncia : que ^c Olao Magno Godo Arçobispo de Suecia trahe al otro Munstero que cuenta del rey de Polonia Popilio matador de sus tios , que le rodearon y acometieron tantos y tan brauos ratones, que ni por se rodear de fuego , ni por se meter en la mar en vn nauio , ni por se defender los de su guarda ni por se encerrar en vna fortaleza: se pudo escapar dellos que no le mataffen con su muger y dos hijos; y despues no creereis que son para en guerra . P A M P H I L O . Veo yo que ^d Pierio haze al raton Hieroglyphico de la destruiciõ, por ser tan danino que roe, y como empõcoña lo q muerde . P H I L O T I M O . Tambien vereis que sigue a muchos autores sin ^e Plinio, para le notar de notable justo ; mas si es blanco le venden tambien por simbolo de la muger luxuriosa tambien como Suidas, qual fue la emperatriz Messalina, y la llamaron por ello Myonia o ratonera, por no dezir ratonada ; y Marcial pone el nombre del raton entre los que traen los luxuriosos en platica . Dize ^f Plinio ser tan luxuriosos los ratones, que sin ayuntamiento carnal, sino con solo lamerse, engendran; y que las hembras con comer sal se em-

preñan, y lo trahe tambien ^g Aristoteles. Que carnero vistes vos jamas valer en esta tierra (aun que fuera de los merinos de la mia) dozientos reales, como dize ^h Plinio auer valido vn raton para comer en Casilino teniendole cercado Anibal: y biuido con el que le compro y comio, y murio de hambre quien por codicia del dinero le vendio ? P A M P H I . No acabe las justicias que Dios haze por ratones, porque el sobre dicho Munstero cuenta que en el año de nouecientos y nouenta y siete Vuilperolfo obispo de Argentina y pecador infame fue comido de ratones: y Genebrardo, Nauclero, y el Fasciculo temporu escruie que estando vn hombre muy de hecho comiendo con otros, le comieron ratones, sin tocar a los otros.

§. XXVII.

P H I L A . Echemos fuera esta platica que nos ha ratonado la de la fe que comẽçauamos a doctrinar, y siendo la materia tan subida, no nos metamos por ella sin padrinos: y pareceme ser acertado irnos en cõpañia del glorioso ^k sancto Thomas que esta bien afenderreado en tales jornadas, y de quando a quando daremos las manos a otros, por no nos encargar totalmente de vno, y otras vezes nos afiremos de muchos juntos. El objeto de la fe dize dos cosas, la vna lo material que en el ay para ser creido, que es Dios y otras muchas cosas que se le allegan inclusas en el habito de la fe: y lo formal del tal objeto, que es como medio para creer lo material, y esto es la verdad de Dios que nos reuela lo que auemos de creer, porque la fe de que hablamos no cõsiente mas de aquello que de Dios es revelado: y como la fe sea habito de la suprema verdad que puede alumbrar nuestras almas, ansi no estriba sino en la primera verdad que es Dios, y nos alumbrade que y como auemos de creer : segun que ^l dize sant Iuan que el hijo que esta en el seno del padre es el que nos lo declaro: y como lo sacramental, y otras muchas cosas nos ayudan a ir a Dios, tambien estas tales caen debajo de la verdad de la fe, y nos obligan a ser creidas: y por ser todas dictadas por aquella verdad esencial que es Dios, y que no puede arrosttar a lo falso, es imposible que debajo de lo que manda la fe, se halle alguna mentira. Tambien es imposible que la fe propria mente considerada pueda ser de cosas vritas o entendidas naturalmente, segun que dize ^m sant Pablo ser de cosas que no se alcançan

^a Pierius li. 3
& 12. Hiero.
^b Erasimus
Chili. 1. Gen.
3. proucr. 67.

^c Olaus li. 17.
de gentib.
Septettriona-
lib. c. 22.
Munster in
Cofinogra-
phia.

^d Pierius li.
13. Hierogl.

^e Plini. lib. 8.
c. 37.

Aliciatus Em-
ble. 79.
Suidas.

Diogenian.
Alianus li. 12.
Histor. ani. c.
10.

^f Plini. li. 10.
c. 65.

10 NOV 1905

10 NOV 1905

Rato-
nes ma-
tadores
de hom-
bres.

Raton
blanco
sympo-
lo de lu-
xuria.

10 NOV 1905

con la facultad humana : por lo qual cierra
^a sant Gregorio diciendo que la fe no tiene
 merito, donde la razon humana puede hazer
 experiencia ; y el mesmo ^b sant Pablo nos
 ensena a creer a ojos ciegos atandonos a lo
 que nos dize la fe, sin querer escudriñar si nos
 dize verdad : porque en tal caso mas credito
 daria vn hombre a su verdad, que a la de Dios
 y mas credito ternia de su verdad, que de la
 de Dios : y allende otras rezias censuras cae-
 rian en aquella del mesmo ^c Apóstol, que so-
 lo Dios es verdadero, y todos los hombres
 mentirosos. Y si los hombres tienen fe sobre
 natural, y sciencia natural de algunas cosas,
 no es segun vna mesma razon, ni se guian en
 ambas maneras por vnos mesmos medios : y
 así deueis entender que creer ^d que ay Dios
 se alcanza sin se infusa por el rastro de las cria-
 turas, y tambien se cree por virtud de la fe que
 es el medio para el tal objecto en quanto so-
 bre natural ; y en caso que naturalmente se se-
 pa que ay Dios, el habito de la fe se estiende
 a le creer, como si de otra manera no se supie-
 ra : conforme a lo qual dize ^e Escoto que la
 madre de Dios vio las cosas del Redentor so-
 bre las quales se componen muchos articulos
 de fe, y que con la fe que Dios en ella infun-
 dio las creyera tan bien como sino las viera.
 Dize ^f sant Buenaventura que en la doctri-
 na de la fe, vnas cosas anteceden a las que son
 principios intrinsecos de fe y otras son los ta-
 les principios, y otras se siguen dellos ; y las an-
 tercedentes son como lo que auemos dicho
 que es el conocimiento natural que tenemos
 de que ay vn Dios, y los principios intrin-
 secos son para los quales se ordena la luz de la
 fe, y estos son los articulos de la fe : y las que
 de estos articulos se siguen en buena consequē-
 cia, son como dezir que Christo dende su cō-
 cepcion gozo de la plenitud de la gracia, que
 aun que no se contiene en alguno de los ca-
 torze articulos, con ellos se prueua. De dos
 maneras de fe que gozamos, infusa, y adque-
 rida, por la infusa somos justificados, y esta
 toda se goza ; o toda se pierde juntamente,
 pues el que no cree todo lo que dicta la fe, no
 tiene fe, quales son los hereges : mas la adqui-
 rida que es en virtud del maestro que nos alu-
 bra de las cosas que deueos creer, no justi-
 fica, sino dize que cosas son las que caen de-
 baxo de la fe ; y desta con razon se dize q̄ se
 puede perder en parte, y tenerse en parte, co-
 mo se muestra en los hereges q̄ niegan vnos
 articulos, y conceden otros. Conuienen em-
 pero ambas en darnos conosciēto de Dios

(cortio se entiende del officio q̄ tiene de alum-
 brar al entendimiento, y lo dizen muchos cō
 sant ^g Augustin) y desta fe adquirida dizen
^h Escoto y sant ⁱ Buenauentura con los de mas
 que es necessaria con la infusa, para que deter-
 mine en particular cada cosa que deua ser
 creida, y lo mesmo dize sant ^k Pablo encare-
 ciendo la necesidad que ay de predicadores,
 pues ninguno cree explicita y voluntaria-
 mente en el Dios de quien nūca oyo hablar,
 y que no lo puede oir, sino ay quien se lo pre-
 dique ; y mas si tenemos con Escoto que los
 habitos infusos no inclinā a sus actos figuien-
 tes, como no son engendrados de otros prece-
 dentes, y la costumbre del obrar engēdra in-
 clinacion para las tales obras : y sin duda que
 si baptizassen a vn niño rezien nascido, que
 recibiria fe, esperanza, y charidad, mas que si
 se criasse donde nunca oyesse ni leyesse algo
 de Iesu Christo, que nunca por aquellas vir-
 tudes infusas se inclinaria sufficientemēte a el,
 mas q̄ si no fuera baptizado : y por esto con-
 cluye ^l Escoto que el acto del creer depende
 del habito inclinatio, y de la cosa creible pre-
 sentada en razon de creible, y que por ningun
 razon natural se puede prouar que ay fe,
 ni esperanza por infusion, sino que con la fe
 se cree, aun que ay congruencia que lo persua-
 de algun tanto, que quanto a los actos que
 produzimos teniendo a Dios por objecto
 inmediato (como si dixessemos cara a cara)
 no podria nuestra porcion superior ser perfe-
 cionada perfectissimamēte, sino fuesse imme-
 diatamente por el mesmo Dios. Tambiē ex-
 plica ^m sant Pablo la fe infusa diciendo que
 sin se no es posible agradar a Dios : y los ni-
 ños rezien baptizados nunca pudieron tener
 fe adquirida, y agradan a Dios, luego porque
 la tienen infusa, y lo cōfirma el derecho ⁿ Ca-
 nonico. Tampoco penseis que porque la fe
 sea habito y luz del entendimiento, sea meri-
 toria en quāto tal, sino en quanto la volūdad
 concurre queriendo que el entendimiento se
 abraçe con la verdad diuina, obedeciendo
 ella queriendo que todo se crea, y por esto
 dixo sant Augustin que aun que muchas co-
 sas pueda hazer el hombre contra su volun-
 tad, no puede creer en Dios si no es queriēdo.
 Por este punto tocan los Theologos con el
^o Maestro en aquellos tres actos de la fe, creer
 que ay Dios, y creer a Dios, y creer en Dios :
 y el primero de creer que ay Dios, es comun
 a buenos y malos, y sirve de declarar la mate-
 ria de la fe, mas esta creencia ya queda dicho
 que es euidencia natural, y no tiene que ver
 con la

^g Augusti. 9.
 Triu. c. 1.
^h Scotus li. 3.
 d. 25.
ⁱ Bonauent.
 d. 24.
^k Roma. 10.

^l Scotus li. 3.
 d. 27.

^m Hebr. 11.
 Rom. 1. 3. &
 1. Cor. 13.

ⁿ Extra de
 baptis. & eius
 effectu. c. Ma-
 iores. & Cle-
 menti. 1. de
 Summa Tri-
 nitate.

^o Magist. li. 3.
 d. 23. ex Au-
 gustino.
 Gabriel li. 3.
 d. 25. ar. 1.

con la fe al proprio. El següdo de creer a Dios es creer que Dios es verdadero, lo qual tambien creen malos como buenos, y yo creo al hombre que me dize verdad, aun que le tenga por enemigo: mas el tercero de creer en Dios es el bueno y verdadero, y quiere dezir creer amando y obedeciendo y obrando, refiriendo la primera verdad a la voluntad en quanto se considera como fin de la tal creencia: y esta es la fe que dize^a fant Pablo q obra por dilecion y amor, y esta es la infusa, y la que salua a los creyentes, y por la qual dize^b el mesmo que los sanctos vencieron los reynos, y obraron la iusticia, y configuieron el galardón prometido: mas la adquirida por testimonio de hombres no haze verdad indubitable, pues todo hombre miente, o puede mentir, como dize^c la escritura.

^a Galat. 5.

^b Hebrz. 11.

^c Psal. 115.

§. XXVIII.

POLYCRONIO. Ygual manjar es este que el de los ratones. Pareceme a mi, que no se ha de tener en mucho q vn Theologo muera sobre los libros, pues en ellos halla siempre a Dios guisado como le quiere, y con el favor que le quiere: y para yo conoscer de vn Theologo si sabe lo que es razon, para poder se dezir que no ha perdido tiempo, no miro a mas de que gusto le haze la lecion de la sancta escritura y de los sanctos doctores: porque si le veo distraido de los libros, luego concludyo que no gusta dellos, y el no gustar es por no entender; y a ciertos parientes que tengo religiosos hago algunos bienes, no por mas de por los ver dados al estudio sancto, donde no pueden sino aprouechar en virtud y deuocion, trayendo siempre a Dios en la boca, que es como el açucar que con la humedad de la saliuua se derrite, y se traga quasi sin lo querer el hõbre. **PHILALET.** Muy bien lo aueis dicho, y no se yo en que cõsista el error de los muy hombres, en no querer en su persona cosa que sepa a hombre de veras, que es la sciencia y buena doctrina: y ansi acõtece a muchos pensar que encuentran con algun hombre de gentil compostura, y en dan dõle vna tentatiua de palabra de cordura, halla que es vna estatua de baldres, que si quieren hazer la hablar, ella vomita vn poco de ayre, sin significacion, ni sentencia. **POLYCRONIO.** Qual yo he sido los setenta años, de ocheta que ha que nasci. Por lo qual me conuernia poner en mi sepultura, si agora Dios me lleuasse, aqui jaze Polycronio que con morir de ochenta años, no biuio mas de

diez; como lo hizo el otro Romano llamado Simile. **PHILALET.** Tornando a lo de la fe, resta dar razon de porque se reparte en muchos articulos, o miembros pequeños, para lo qual cumple saber que propriamente hablando, articulo quiere dezir el nudo en que se trauan dos miembros, como los nudos de los dedos, o las ligaduras de los otros huesos: y porque el cuerpo de los materiales de la fe son diuersas cosas que trauidas en vno componen esta machina de diuersas cosas creibles y por esso cada cosa de aquellas se llama articulo, que vale tanto como miembro pequeño: y de cada cosa por si ay particular difficultal, o razon de creencia y por eso ay diuersos articulos. La fe siendo vna dende la criacion del mundo hasta para siempre, nunca tuuo, ni tiene ni terna, mas ni menos cosas q creer: aun q segun los tiempos siẽpre cõ la corriente de las edades, y con la mudança de las leyes se van aclarando mas las cosas que se deuen creer: y lo que nosotros tenemos mas q todos los passados, es obligacion de creer con mayor determinacion cada cosa por qual es, que aquellos, a los quales no se les auian declarado tanto como a nosotros, mas todos estuieron obligados a creer quanto es de fe, sino que no se les pidio, ni pudo pedir creerlo con determinaciõ de cada cosa por qual fuese. Este lenguaje se suma en dezir que los antiguos tuieron fe explicita y actual de algunas cosas, y implicita o habitual de todas las que no entendian: y nosotros explicita de todas las que estan declaradas, y implicita de las que por ventura estan por declarar: y dezir implicita, es con noticia confusa y sumaria de alguna verdad vniuersal que abraça muchas en particular, que se siguen della como creyendo en Dios, creer quãto toca a su esencia y personas y perfecciones, y a la gouernacion y prouidencia del mundo: y creer que pues auia pecados en el mundo, que era menester vn medianero entre Dios y el mundo (como lo determina^d S. Pablo) y en esto se encierra la encarnacion del hijo de Dios, y su muerte y pãssion cõ lo de mas que por el passio, y la institucion de los sacramentos: todo lo qual aquellos creyeron como en monoton, y nosotros distintamente cada cosa por si declarada por qual es. Plicar en latin quiere dezir plegar en romance, y plica quiere dezir pliegue: y componiendo el plicar dize implicar, que significa juntar muchos pliegues, y es lo que dezimos plegar, que juntamos muchos pliegos juntos, y no vemos distintamente

mente el lienço o cuero que plegamos; y así se creen las cosas plegadamente antes que se declaren bien: mas explicar quiere dezir desplegar, o estender la cosa para que se vea toda cada parte por sí claramente, y desta manera se llama la fe explicita o muy declarada y digesta. **PHILOTIMO.** Por mi fe que vos lo aveis explicado y digerido como ninguno que os oyera, pudiera dezir con razon que no lo entendia por falta de claridad: salvo vno que hablando en las historias de Tito Livio, vino a declarar el titulo de las Decadas en que se reparte la obra, y dixo que de cada quiere dezir de cada cosa vn poco, porque Tito Livio escriuio sumariamente, y con tales desatinos ganan de comer algunos gritones de cada baflos, porque veais que gente sera la que los quiere por maestros. **PAMPHILO.** El nombre de Articulos me ha pedido que os demande, que razon ay para que todo el mundo paffe con catorze articulos de la fe, y ninguno ponga mas mas ni menos: pues por lo que dexais dostrinado, q̄ de cada cosa particular creible ay su articulo particular, se conuence que son muchas mas las cosas creibles, que los catorze articulos. **PHILALET.** Aueis propuesto muy bien, y muy pocos discrepan deste numero catorze no dexando los en doze, mas siguiendo la doctrina comun digo a lo de auer mas cosas que creer, que articulos q̄ las confiesen; que vnas cosas se incluyen en otras, o se reduzen a otras, y cō esto bastā aquellas catorze clausulas para informar a todo el mūdo de lo necessario en la fe. **PAMPHILO.** En mucho estimaria que nos diessedes razon de la suficiencia deste numero de Articulos.

§. XXIX.

PHILALET. Ya que dixes que significa gramaticalmente el nombre de articulo, deuo dezir que cosa sea Theologalmente. y aprouecharme de la definicion que dijo Ricardo de S. Victor, pues lo hazen así los grandes Theologos a quien yo sigo: que articulo es vna verdad indiuisible que de Dios creemos, y nos obliga a creer. Dize S. Thomas que articulo es lo que el griego dize Arthron, y Calepino dize que quiere dezir junta, o nudo que traue dos artejos que quiere dezir miembrezillos pequeños, quales llamamos a los de los dedos: y a esta semejança se llaman articulos las conclusiones aueriguadas y compendiosas que son principios fundamentales de las sciencias, de las quales sa-

len muchas razones doctrinales con que constan las tales sciencias. El glorioso S. Buenauentura declara la definiciō de Ricardo mas complidamente que S. Thomas diziendo q̄ Artículo se dize desta palabra Arctar o apretar, y que se puede entēder passiuu, y actiuamente: porque si passiuamente se entēde, quiere dezir vna razon scientifica y aueriguada y muy ceñida y abreuada, y que no se resuelue en otras, como si tuuiesse muchas partes: porque no es mas de vna simple conclusion reduzida a toda breuedad, y por esto le llamó Ricardo verdad indiuisible: mas si actiuamente se entēde, quiere dezir tanto como vna regla directiua y guiadora que nos obliga a creer como nos lo dize, sin que nos podamos diuertir a otra parte: y por esto dixo Ricardo q̄ nos coartaua y forçaua a creer. **POLICRON.** Embidia os tengo (señor Pãphilo) la edad cō la ocupacion literaria en que os exercitais, pues llegareis a gustar de muchas tales doctrinas con q̄ buuais como en gloria: y no sereis como mis hijos que a penas saben escreuir vna carta mensajera, y si la escriuen no la saben leer, mas ello se acaba en dezir se q̄ qual el padre, tales los hijos. **PAMPHILO.** Yo veo muy estimados a todos los nobles en todas las partes del mundo, por los ver grandes letrados, y en letras de toda manera: y deseo mucho parecermeles en ello, ya que no sea para salir tambien como ellos con las sciencias. **PHILA.** No es poco de estimar quedar en grado segūdo, siendo tales los del primero: y por tomar por lo de la fe, atened que ay tres symbolos, y el primero es el que los Apostoles compusieron en el Cenaculo del monte Sion dentro en Hierusalem, y este es el Credo que rezamos de ordinario: y el segundo es el que se compuso en el Concilio Niceno en tiempo del grande Constantino, y es el que se canta en la Missa: y el tercero es el que compuso S. Athanasio estando desterrado en Alemaña, y fereza en los dominios en la hora de prima, y comieça, Quitunq; vult, y fue S. Athanasio en el tiempo del mesmo Constantino el Grande. Para daros razon destos Symbolos y de sus articulos, me tengo de fauorecer de lo q̄ dizen los mejores Theologos Christianos, Alexandre de Ales,^e S. Thomas,^e S. Buenauentura, Escoto, y Gabriel Biel: los quales hazen dos distinciones o apartamientos entre los articulos, y el vno es respecto de los autores que tuuieron (y esto es en el Symbolo de los Apostoles) y el otro respecto de las cosas que mandan creer: mas

^b Bonauent.
li. 3. d. 2. ar. 3
q. 1.

^c Alexad. 3.
p. q. 69. m. 1
ar. 1.
^d Tho. 2. 2. c.
7. & li. 3. d. 25.
& q. 20. de
Pot. ar. 4. & 1.
p. q. 36. ar. 2.
& 3. p. q. 83.
ar. 4. & li. 4. d.
3.

^e Bonauent.
Escoto. C.
biel. li. 3. d.
25.

como

como Alexandre fue el primero que desto trató, así dixo mas y mejor que todos, y todos le imitaron en lo que desto dixerón, y lo que yo aquí dixere y no lo hallardes en el, lo hallareis en los otros, pues no soy yo quien de su casa pueda poner mas que el parlarlo como veis. POLYCRO. Al proposito desta palabra Symbolo tan usada como mal entendida de mis semejantes, me acuerdo que mi amigo el poeta^a Terencio la toma por el escote que pagan los que comen juntos, segun les cabe de la costa hecha: mas no me parece que en nuestro proposito asienta tal declaracion.

^a Terentius in Andria.

PHILAL. Latinissimamente uso vuestro poeta de la palabra Symbolo, y^b Atheno la usurpo en esta mesma significacion: porque viene desta palabra Griega Symballo, que en Latin se dize confero, y en Romance contribuir: y bien veis como contribuyeron los que comen a escote, y de todos los escotes se haze la contribucion, y la suma y monton con que se

^b Athenæus. li. 8. Dipnos. c. 14.

paga la costa (y esta es doctrina de S.^c Augustin) y desta mesma manera los Apostoles juntos en vno contribuyeron cada vno su parte para la composicion de todo el Symbolo de la fe, mas todos juntos hechos vn cuerpo apuraron a todo el Symbolo, porque la yglesia que toda derramaea por el mundo no es mas de vna, y fuesse fundada sobre todos los Apostoles mediante vna creencia de buena Christiandad, y vna confesion de vna fe catholica, o vniuersal: y merece nombre de vniuersal

por ser dada por todos los Apostoles, y para todas gentes y personas con todo lo necesario, y para todos los tiempos del mundo. Por la razón dicha de que cosa sea symbolo en su propia significacion de escote contribuido por muchos, entēderéis como se deua entender en qualquiera materia, sin lo dicho en lo de la fe: y en el arte de la guerra se llama Symbolo lo que por otro nombre llaman los Latinos Tesera, que es el nombre que cada capitana da a sus soldados para que se conozcan en la batalla, y no se maten vnos compañeros a otros, y es señal distintiua entre los nuestros y los ageños o contrarios: y por la mesma razon merece llamarse Symbolo el Schiboleth que dio^c Iepte a los suyos contra los Ephraitas que morian sino le dezian: y lo aduertio Maximo^f Taurinense. Así digo que merece nombre de Symbolo el tratado de nuestra fe de que hablamos, pues por el se conocian los que eran catholicos, y se apartauan de los hereges: y como dizen^g S.^c Pablo y otros^h Apostoles en sus escritos sanctos

^c Iudicum. 12.

^f Maxi. Taurinen. episcopus homi. de Symbolo.

^g 2. Cor. 11. ^h Apocalis.

que auia falsos Apostoles que predicauan por sacar dineros, y sembrauan muchos errores contra la fe, proueyeron los sanctos Apostoles antes de se repartir por el mundo de formar el Symbolo (como lo consideranⁱ S.^c Augustin y^k Rufino) con cuya doctrina se conoscielle quales fuessen catholicos, y quales hereges. Por la particularidad que significa el nombre de Symbolo, por la contribucion de muchos particulares, se llaman latinamente Symbolos las letras comendaticias de fauor que se dan a los que van por tierras agenas para que sean bien tratados y fauorecidos que es fauor particular, y que no se da en comun a todos los que le quieren: y las cedulas que se dan en los cambios para que en otras tierras se pague a hulano tantos dineros, se llaman Symbolos, porque se le contribuye particularmente alla quanto dexo dado al cambio de aca. Otra significacion de symbolo es muy comun quando se toma por significatiuo de alguna cosa o mysterio secreto, y por esta razon se llama ymbolica la Theologia que declara los sentidos mysticos y secretos de la escriptura, fuera el sentido literal: y por esta manera se declara que el leon y la piedra, y la serpiente significan a nuestro Redetor, y ella es la raiz de las letras Hieroglyphicas que con figuras de animales significan grandes sentencias, como dixe del leon, y como la cigueña significa la misericordia, y el Hipopotamo la rigurosa justicia. Segun esta mesma manera de significar cosas ocultas, y q̄ por el mesmo caso no se comunica o contribuye su inteligencia sino a pocos, se llaman symbolos vnas sentencias breues y por obscuras figuras, y como enigmas: quales fueron las de Pythagoras, y por ello tiene tal nombre de ordinario: y qual fue la de^l Sanson con el problema del leon y de la dulçura: y^m Aulo Gelio pone tal nombre a las agudas sentencias del philosopho Tauro. En fin digo q̄ symbolo se puede tomar por qualquiera cosa que con breuedad de palabras obscuras significare otra cosa de lo q̄ fueran o por cifras, o señales con que los hombres se auitan, quales son las que por venir a manos de otros no son entendidas, y así de las semejantes (de lo qual dize su pocoⁿ Claudio Mianos) y por esta razón merecen también nuestros articulos de la fe nombre de symbolos, pues no solamente no son entendidos de los infieles, mas ni aũ de todos los Christianos. El glorioso S.^c Buenauentura da otra etimologia a la palabra symbolo, diziendo q̄ es compuesta de syn, que significa juntamente, y de bole, que

signifi-

significa fentencia; y anfi fymbolo quiere dezir fentencia cõpuefta por muchos juntamente, y bien veis quan al jufto venga eſta fignificacion al fymbolo de la fe. El gran Theologo Gabriel Biel da otra etimologia a la palabra Symbolo, que fe componga de la fylaba Syn, y de bolos, que fignifica partezilla o bocado: y querra dezir contribucion de muchas particulas, o de muchos bocados, y es lo meſmo que lo ſobredicho.

§. XXX.

PHILOTIMO. Si anfi cultiuais el arbol, como le eſcaruais las raizes, no podreis ſer deſechado del padre de las companias por indigno de ſer lleuado a cauar a ſu viña. **PHILALETHES.** Otros lo cauarian mas hondo, mas yo no me obligue mas de a lo que pudieſſe, con tal que no ſe me prueue andar ocioſo, ni eſtoruara los que mejor lo trabajan: y porque concluamos con la reparticion de los Articulos por los Apoftoles que los contribuyeron para el Symbolo, quiero aduertiros de vna coſa que dexada paſſar no la echaran muchos menos. Eſta es el cuidado con que los Doctores procuran aueriguar por que perſonas ayan ſido compueſtos los libros de la eſcritura vieja y nueua; ſin embargo que ni por ignorarſe aquellos, ſeria ella de menos autoridad, ni de menos verdad, pues ſu autor reuelante, y abonante es el Spiritu ſancto: y anfi digo que como afirmar con ſant^a Hieronymo y con Rufino que el Symbolo de los Apoftoles no ſe puſo por eſcrito, ſino deprendido de coro, no es falſo: anfi procurar aueriguar por que Apoftol aya ſido compueſto y pronunciado cada qual de los Articulos de la fe, no es diligencia ſuperflua, ſino digna de los mayores Theologos del mundo que han trabajado en ella: aunque ſin ſaberſe eſo (como dize Gabriel) los Articulos tienen a Dios por autor; y anfi lo predica la ygleſia, y como a los que contienen la nata y flor de las coſas que deuen ſer creidas, dize^b ſant Auguſtin que en ellos ſe encierra lo que de ſe dogmatizan ambos teſtamentos: y que el Symbolo es vna ſumaria comprehenſion y perfeccion de la fe, cuya ſimplicidad enſeñe tambien a los ruſticos, y cuya breuedad ayude a ſaberſe de coro, y cuya pleni-

tud ſatisfaga baſtantemente a la doctrina. Conforme a la diſtribucion deſte glorioſo ſancto proceden todos los^a Theologos ſobredichos, ſaluo que ſant Buena Ventura varió el lugar del ſegundo y tercero Apoftol, mas en fin conuenien en dezir que ſant Pedro puſo el articulo primero diziendo creo en Dios padre todo poderoso criador del cielo y de la tierra: ſino que ſant Auguſtin eſto del criar cielo y tierra lo aplica a ſant Iuan. El ſegundo Articulo puſo ſant Iuan Euangelista diziendo, creo en Ieſu Chriſto ſu hijo vnico ſeñor nueſtro: y el tercero puſo Sanctiago el Mayor y hermano de ſant Iuan diziendo que fue concebido por obra de Spiritu ſancto, y nacido de la Virgen Maria: y ſant Andres puſo el quarto diziendo que padecio ſo el poder de Poncio Pilato, y que fue crucificado, muerto, y ſepultado. El quinto articulo puſo ſant Philippe diziendo que baxo a los infernos, y ſancto Thomas el ſexto diziendo que reſucito de los muertos, y ſant Bartholome el ſetimo diziendo que ſubio a los cielos, y eſta ſentado a las dieltras de Dios padre todo poderoso: y ſant Matheo puſo el octauo que dende alli ha de venir a juzgar los biuos y los muertos, y el noueno añadio Sanctiago el Menor y hijo del Alpheo diziendo, creo en el Spiritu ſancto: y ſant Simon puſo el decimo diziendo, creo la ſancta ygleſia Catholica, y la comunion de los ſanctos: y Iudas Tadeo dixo el onzeno, creo la remiſion de los pecados, y ſant Mathias (o el ſobredicho ſancto Thomas) puſo el dozeno diziendo, creo la reſurreccion de la carne y la vida eterna. Veis aqui lo que cada Apoftol contribuyo para la compoſicion del Credo, y por eſo ſe llama Symbolo, y con eſto ſabemos que articulo auemos de agradecer mas particularmente a cada vno. **PAMPHILO.** Con vn eſcrupulo quedo en eſta reparticion, y es por no dar a ſant Pablo y a ſant Bernabe ſus Articulos, pues fueron Apoftoles tambien como los otros: y lleuaron de ſe los dar, porque quepa vn articulo a cada qual Apoftol, y con eſtos dos fueron los Apoftoles catorce. **POLYCRONIO.** Muy bien me parece lo dicho por el ſeñor Pamphilo. **PHILOTIMO.** Callad ſeñores que no ſabeis el myſterio. **POLYCRONIO.** Holgaremos de os oir eſos myſterios, por tanto no

^a Alexand.
Alenf. 3.p.q.
69.m.5. ar.1.
Thomas li.3.
d.25.q.1.ar.2

Articulos del Credo por que Apolto les.

nos los encubrais. **PHILALET.** Todo el mysterio que ay en ello se descubre con dezir que el Symbolo fue compuesto poco despues de la venida del Spiritu sancto en el dia de Pentecostes, y aun por ventura fue antes, como se da a entender por lo que toque del postrero articulo, si le dixo sant Mathias, o sancto Thomas; porque si le dixo sancto Thomas, no se da algun articulo a sant Mathias, y por el mesmo caso fue la composicion del Symbolo antes de su eleccion en Apostol, y el fue electo entre la ascension y Pentecostes. Esto an si dicho es de notar que sant Pablo no fue conuertido al Christianismo, hasta los veinte y cinco dias del siguiente Enero, y an si no se pudo hallar con los Apostoles ocho meses antes, y ellos todos juntos en vno compusieron el Credo. Quanto mas que el mesmo sanctissimo ^a Apoltol dize que tres años despues de su conuersion fue a Hierusalen a se conofcer y comunicar con sant Pedro, con el qual estuuo solos quinze dias; y que por entonces no vio a otro Apostol, saluo a Sanctiagio el Menor que fue llamado el hermano del señor: y ninguno dira que estuuieron los Apostoles tres años sin componer el Credo despues de Christo subido al cielo, ni aun vn mes, y entonces quando sant Pablo se vio con sant Pedro no estaua en Hierusalen con el mas de Sanctiagio el Menor; y despues de catorze años de su conuersion, que fueron diez despues desta ida primera, torno a Hierusalen donde tampoco hallo juntos a todos los Apostoles: y con esto se concluye euidentemente que no pudo hallarse a la composicion del Symbolo. **P AMPHILO.** El Euangelista sant Lucas dize que despues de sant ^b Pablo conuertido en Damasco le quisieron matar los Iudios, y que sus amigos le descolgaron por el muro de noche metido en vna espuerta: y que como se fuesse a Hierusalen, y procurasse juntarse con los otros Christianos, ellos huian del no sabiendo de su conuersion, hasta que sant Bernabe los informo de como ya era Christiano: y si esto no fuera luego en siendo conuertido, bien se supieran sus maravillas en Hierusalen, y an si parece auer dificultad en concordar lo que sant Lucas dize con lo que sant Pablo de si escriue. **PHILOTIMO.** O bien dificultado, y pareceme que se puede dar concordancia. **P O-**

^a Galat. 1.2.

^b Actorum. 9

LYCRON. Siempre tenéis de estos pareceres media dozena en deposito. **PHILET HES.** El mesmo sant Pablo dize que despues de conuertido, y antes de ir a Hierusalen fue por las partes de Arabia predicando, y se torno a Damasco; y en esta segunda estada en Damasco le quisieron matar, y se escapo de noche por el muro (como vos dixistes) porque si fuera en la primera, no tornara alla: y dende esta segunda estada alli fue a Hierusalen la primera vez a se ver con sant Pedro, y an si lo conuencian Beda y la Glosa ordinaria y el Nicolo. Y a lo que atraueisais que si fuera esta ida despues de tres años de su conuersion y predicacion; no lo ignoraran en Hierusalen los Christianos, siendo sant Pablo tan conofcido por fama dende el tiempo que los perseguia: yo confieso que me haze tanta fuerza, que no se salir a ello, ni responder a mi contento; y en caso que fuera sant Pablo a Hierusalen luego en siendo conuertido, aun no era Apostol (como se prouea con el trezeno de los Actos donde se dize que el Spiritu sancto mando que sant Pablo y sant Bernabe se fuesen por su parte a predicar por el mundo, y esta fue su graduacion en el Apostolado) y en caso que fuera luego en siendo conuertido graduado de Apostol, ya estana el Symbolo compuesto. **PHILOTIMO.** Yo (señor Polycronio) como se Theologia, y como tengo tan buen entendimiento, gusto mas de estos puntos tan bien digestos. **POLYCRONIO.** Digestion buena venga por tan buen entendimiento como el vuestro. **PHILALET.** Si quisierdes espaciaros mas por las declaraciones del Symbolo, ved bien a sant ^c Cyrillo, ^d Chrysofotomo, ^e Rufino, y ^f Augustino.

§. XXXI.

P AMPHILO. Vaya mas adelante la plastica (señor Maestro) que los mysticos del señor Licenciado se podran quedar para quando estemos mas de vagar: y no estra si los echa en sal porque no den de si mal olor. **PHILET HES.** Por el presente tenemos aueriguado que doze Apostoles compusieron el Symbolo, y luego nota sant Buenauentura ser el numero dozeno significatiuo de superabundante perfeccion, (y lo dixo primero ^g sant Hieronymo) porque resulta de tres vezes quatro,

quatro
tro q
juncto
siete
sant
el nu
Dize
que e
dos q
por lo
coger
risim
fielles
y esta
infini
jo he
de lo
sumas
mo d
tan o
y son
lorda
escrit
la sab
en su
s. en lo
bien
nific
men
deser
zien
y otr
Sard
to,
Chry
thyl
que
de de
fia
doze
na,
cion
que
cipic
sona
otro
las d
fe de
de p
cion
por
prie
redi
peri

cuatro, y de quatro vezes tres: y tres y quatro que multiplicados anfi le componen, juntos llanamente componen el numero de siete que es vniuersalissimo: y anfi dizen sant^a Augustin y el venerable^b Beda que el numero dozeno significa vniuersalidad. Dizen Alexandre con los que le figuen que estos doze Apostoles fueron figurados quanto a la composicion del Symbolo por los doze varones que Dios mando escoger a^c Iosue para que sacassen doze durisimas piedras del rio Iordan, y las pusiesen donde aquella noche asentaron real: y estas palabras se trasponen a la Magestad infinita de Dios Padre que las dixo a su hijo hecho hombre, mandandole la eleccion de los doze Apostoles, cuyas doze durisimas piedras son los doze Articulos (como dize sancto Thomas que los conciertan otros, por dar a cada Apostol el suyo) y son sacados del profundo de las aguas del Iordan, que son las doctrinas de la sancta escritura (porque por el agua es entendida la sabiduria muchas vezes) y pusieron las en su real que es la sancta yglesia llamada en los^d Cantares terrible como exercito bien ordenado. El mismo mysterio se significa por las doze piedras preciosas fundamentales de la muralla de Hierusalen, que descriue sant Iuan en su^e Apocalipsi, diciendo que vna era jaspe, y otra Saphiro, y otra Calcedonia, y otra esmeralda, y otra Sardonico, y otra Sardio, y otra Chrysolito, y otra berylo, y otra topazio, y otra Chrysopraso, y otra jacinto, y otra amethysto. Lo mismo se significo en la muger que el mismo^f Apostol atauio con corona de doze estrellas, que la muger es la yglesia, y la corona es la fe que la adorna, y las doze estrellas de que se compone la corona, son los doze Articulos. Esta reparticion de doze articulos, noto Alexandre que da vno al padre por la vnidad de principio que tiene sin dependencia de otra persona, y como de la vnidad proceden los otros numeros, anfi de la persona del padre las del hijo y del Spiritu sancto: mas al hijo sedan seis, por ser este numero significatiuo de perfeccion, y anfi Dios puo en su perfeccion la criacion de todas las cosas que crio por el hijo que es sabiduria del padre en los primeros seis dias del mundo: y el mismo hijo redimio al mundo reduziendole a la mayor perfeccion que conforme a la ley de la reden-

cion se le pudo dar: por lo qual dize sant^g Pablo que Dios padre renouo todas las cosas en Iesu Christo anfi en los cielos como en la tierra, con lo qual se muestra la congruencia de aplicarfe seis articulos. Esta perfeccion del numero senario tambien la pondero Eucherio, y sant^h Augustin la encarece. Al Spiritu sancto se dan cinco articulos, por el numero quinario que significa en los cinco diez de años del jubileo la vniuersal remision de los pecados, que se aplica al Spiritu sancto, por auer sido obra hecha por amor, y el amor es el apropiado del Spiritu sancto, por serle propio a el ser producido por la voluntad que es la potencia del amor. P O L Y C R O N I O . Aqui holgara yo (señor Philotimo) que mostrades esa vuestra Theologia, y la pulierades con ese vuestro buen entendimiento: mas como fois muy cuerdo, no llegais hasta que los otros alanos hazen la encarnada en el jauli que sin vos mataron. P H I L O T I M O . No cortemos el hilo a tan buena doctrina, mas pidamos que pues no es tan comun el lenguaje de doze Articulos, como el de catorze, que nos diga la reparticion y suficiencia de los catorze. P A M P H I L O . De tan prudente demanda ningun cuerdo puede disentir, y todos importunamos que sea como lo pedis: porque tengo por cierto que sera mas prouechosa y mas doctrinal.

§. XXXIII.

P H I L A L E T H E S . Aquellas cosas conciernen de directo a la fe, de cuya vision se goza en la vida eterna, o por las quales llegan los fieles a la vida eterna: y dos cosas son las que se nos proponen en la vida eterna para ser gozadas, la diuinidad, y la humanidad de nuestro Redentor: la diuinidad para que nos glorifique con la vista, y la humanidad por la qual senos concede la entrada para la gloria de hijos de Dios (como lo dizeⁱ sant Pablo) y estas dos cosas a braço^k sant Iuan diciendo que la vida eterna consiste en conocer a Dios verdadero, y a Iesu Christo embiado por el a redemit al mundo, y anfi tambien la primera distincion de las cosas que caen debaxo de la fe, es que vnas cosas pertenecen a la diuinidad, y otras a la humanidad, y semejantemente de los catorze Articulos, los siete hablan

ⁱ Rom 5.
^k Ioanis. 17.

Sufficiencia de los articulos de la fe.

hablan de la diuinidad, y los otros siete de la humanidad. Los siete que hablan de la diuinidad se distinguen en tres ramales, o segun la vnidad de la essencia, o segun la trinidad de las personas, o segun los efectos que Dios ha hecho en el mundo: y si es de la vnidad de la essencia, este es el primero Articulo que dize, creo en Dios, y no dize creo en muchos dioses, y ansí se apuro mas al biuo esta palabra en el symbolo del concilio Niceno que dize, creo en vn Dios: con lo qual se condenan dos errores contra la fe, el vno de los paganos gentiles que de puros necios dezian que no auia Dios alguno (como se lo da en rostro ^a Dauid) o adorauan los ydolos de piedra o de metal, que aun son menos dignos de honrra que las bestias y plantas: y el otro de los hereges Manicheos que ponian dos principios, o dos dioses, vno bueno, y otro malo; y el vno criador de la luz y de lo spiritual, y el otro criador de las tinieblas y de lo corporal. Este articulo se halla en la escritura, diziendo ^b Moysen, oye tu Israel que el Dios tuyo vno es. **P A M P H I L O**. Vn escrupulo es razon que me quiteis, sobre lo que dexais dicho, que creer en Dios quiere dezir, creer amando, o amar creyendo; y como este amor sea el de la charidad de que necessariamente carece quien esta en pecado mortal, concluyese que miente y peca el que estando en pecado mortal, dize que cree en Dios. **P H I L A L E T H E S**. Con breuedad dixo ^c Venancio Pictauiense y Rufino ^d respondiendole a vuestra requesta, que donde la particula, in, se antepone a lo que se cree, alli se halla Dios: y que por eso creemos en Dios, mas no dezimos que creemos en la yglesia, sino que creemos la yglesia; ni dezimos creer en la remission de los pecados, sino la remission de los pecados. Digo yo tambien que lo del dezir del paternoster, y el dezir este articulo de fe, piden vna mesma doctrina con distincion de dezirlo en su proprio nombre y persona, o en nombre y persona de la yglesia: por que quien en su persona dize que ama creyendo, o que Dios le perdona como el perdona, y esta sin amor de Dios, y no perdona a su proximo, miente y peca: mas diziendolo en persona de la yglesia como si fuesse oracion della, no peca, porque ella siempre ama y perdona. **P O L Y C R O N I O**. Por esta razon se pue-

de dezir la sentencia del Vizcaino, poco hierro y bien puesto. **P H I L A L E T H E S**. Dize mas el segundo articulo que aquel vn Dios es Padre omnipotente, y con esta palabra restringe la palabra, Dios, a la persona del padre, comenzando a distinguir entre las diuinas personas, cada vna de las cuales es aquel vn Dios, y todas tres no son mas de aquel vn Dios: porque en todas tres no ay mas de vna essencia diuina, y cada vna es enteramente aquella vnica essencia diuina. **P O L Y C R O N I O**. Este es vn negocio terrible de ser entendido, si ya mi entendimiento no peca de tan corto, como el del señor Licenciado de muy largo. **P H I L A L E T H E S**. No recibais pena, ni formeis escrupulo contra vuestra saluacion, por no lo entender: pues no os manda Dios que para ser buen Christiano lo ayais de entender, sino que lo ayais de creer (como noto sant ^e Augustin, y le siguen todos) y tambien en que el creer es alguna manera de entender; pues la fe es habito del entendimiento, y por el mesmo caso le alumbrado de algo. Haga el hombre lo que le manda sant Pablo escriuiendo a los Corinthios que catiue su entendimiento a creer lo que Iesu Christo le manda, y la yglesia le reuelada por autoridad diuina, y que no le de pena el no lo entender: y pues esta cierto que Christo es Dios, y que Dios no puede mentir, gran necedad y vanidad en malicia es poner en duda cosa que el diga, o otro alumbrado por el. Gran regalo de Dios es para con nosotros auer nos dado la fe aunque sea por palabras obscuras, y auer nos mandado creer cosas obscuras, y que con su inteligencia exceden incomparablemente nuestra natural capacidad: porque nos es la tal creencia muy meritoria, y con razon, pues por ella quasi sacrificamos nuestras almas negandoles lo que a ellas parece ser verdad, porque se atengan a la palabra de Dios, aunque no lleguen a entender su verdad: y quien se niega a si, por se dar a otro, mucho haze por el. La palabra padre personalmente tomada importa relacion para con su hijo natural Iesu Christo, de lo qual estan llenas las escrituras, y baste nombrar a sant Pablo, y señaladamente por lo que dize a los ^f Hebreos con lo que alega de

^a Psalm. 13.
^b Psalm. 113.

^b Deut. 5. & 6

**Credo
in Deu.**

^e Venantius Pictauiens. episcopus fu per Symbolum.
^d Rufinus in Symbolo.

Dauid:
se toma e
uras, que
no es vno
llamar en
de la criat
mejanza
mos pad
del, por el
os. El ser
zir poder
hecho, co
escritura:
da a lo in
imposib
yo junta
nose cõp
nipotencia
do quarto
aunque t
le aplico
hijo no fi
ria, ni al
es porqu
que los t
muestra
me a lo d
beruio d
acabo de
hasta qu
tu sancte
cados, y
dar de la
de Dios
no seme
pria a S
la volun
dad. P. H
que dud

P H I
culo del
ra, porq
obra es l
lo del cr
sonas: y
gia de l
tuero cr
zia este
bien, añ
Niceno
stolico.
Maniel
Dios: cr

David: mas tomada esencialmente, como se toma en el paternofter, refiere se a las criaturas, que pues son criadas por Dios en quanto es vno, ansi en alguna manera se pueden llamar engendradas del, y mas señaladamente la criatura racional hecha a su ymagen y semejança: y por eso dize ^b Dios que le llamemos padre; y que no cesemos de ir empos del, por el cumplimiento de sus mandamientos. El ser Dios omnipotente, que quiere dezir poderoso de hazer todo lo que puede ser hecho, comun renombre suyo es en la sancta escritura: porque no ay potencia q̄ se estienda a lo imposible, y a quello por lo menos es imposible, q̄ implica contradiccion, qual es q̄ yo juntamēte hable y no hable, porq̄ lo vno no se cōpadece cō lo otro. Este titulo de la omnipotēcia de Dios funda la posibilidad de todo quanto se dize auer hecho Dios, y por esto, aunque tenga el padre otros apropiados, se le aplico este con mas razon que otro: y si al hijo no se le añade su apropiado de sabiduria, ni al Spiritu sancto el suyo de la bondad, es porque se dan a entender en los articulos que los tocan: como la sabiduria del hijo se muestra en su encarnacion, y passion, conforme a lo de ^c Iob, que su prudencia hitio al seruido del demonio, pues nunca el demonio acabó de bien entender quien Christo fuesse, hasta que le vio morir. La bondad del Spiritu sancto se significa en la remission de los peccados, y en la resurreccion de la carne, y en el dar de la vida eterna: segun que fueron obras de Dios no devidas del a las criaturas, y ansi no se mouio sino es por su bondad q̄ se apropió al Spiritu sancto, por ser producido por la voluntad potencia del amor y de la bondad. **PHILO T.** Yo me contento, no ay que dudar.

§. XXIII.

PHILALE. Dize se mas en este articulo del padre q̄ es criador del cielo y de la tierra, porque es apropiado de la potencia cuya obra es la criación de las cosas, y se da al padre lo del criar, aunque sea comun a todas las personas: y con esta palabra se confunde la heregia de Manicheo, que las cosas corporales fuerō criadas por el Dios malo; y porque dezia este perro herege que las tinieblas tambien, añade el simbolo grande del Concilio Niceno la declaracion de otro simbolo Apostolico que juntamente condena la heregia Manichea, y dize que el mesmo que es vn Dios criador de cielo y tierra, crio lo visible

Segunda Parte.

y lo inuisible: y esto dixo ^d Moysen en dos ^d Genes. 1. palabras, que Dios en el principio crio el cielo y la tierra, donde por el cielo (segun que se dize gramaticalmente desta palabra celar o encubrir) se significa lo inuisible, qual es lo de las naturalezas angelicales: y por la tierra se entiende lo visible, y todo lo que con los sentidos corporales se percibe. **PHILO.** Agora quiero mostrar a lo q̄ se aualança mi buen entendimiento, porque le tengais en parte de lo que merece, y esto con pocas palabras: que pues la fe no se puede auer sino se reuela, y su reuelacion es por el simbolo, y el simbolo principal y Apostolico tuuo necesidad de ser suplidas sus faltas: sigue se que la fe por algun tiempo no estubo bien propuesta y declarada para ser creida. **PHILA.** Yo prometo que fue algun tiempo quando yo no bastara a salir de vuestra dificultad, y aũ agora suplico a Dios me ayude para dezir con reuerencia lo necessario para reprochar vuestra atreuēcia. Dios no trato yguualmente con todas las gentes de todos los tiempos del mundo, y a los que menos descubrio de sus secretos, menos les pidio que hiziesen por el, o q̄ creyessen del: mas siempre reuelo quanto bastasse para los de aquellos tiempos a se salvar, y en lo poco que obligo a creer explicitamente a los primeros, se contenia la fe implicita de los postreros. Agora oid lo tocante a los simbolos, que vos con razon llamares simbolo mayor al de los Apostoles, ansi por con tener todos los articulos, los quales ninguno de los otros dos contienen, como por ser con puesto por el colegio Apostolico, que fue la congregacion, y concilio general mas autorizado de quantos jamas en el mundo se juntaron. **PHILO.** Que os parece señores de quan altamente hable. **PHILA.** A lo substancial de vuestra razon, que la fe no estubo en algun tiempo bien propuesta por la falta del Symbolo de los Apostoles, se os niega total y absolutamente, ansi como ella es disoluta: y para que mejor se perciba punto tan esencial os digo cō el mi Seraphico S. Buena uentura que los dos simbolos postreros, el Niceno y el de S. Athanasio, fueron compuestos no para suplir falta de algun articulo de fe q̄ no tuuiesse el de los Apostoles: sino para mayor declaracion de algunas cosas dichas obscura o muy breuemente en el primero, y para confutar algunas heregias. El simbolo de S. Athanasio fue directamente compuesto contra el herege Arrio que hazia al hijo de Dios menor que a su padre, o criatura: y

Bb porefo

Symbo
lo Nice-
no.

porefo alli se profigue abundantissimamente la vnidad de la diuina essencia, con la distincion de las tres diuinas personas: y la ygualdad del hijo en quanto Dios con su padre, y su desigualdad en quanto hombre. El symbo lo Niceno cõpuesto por los trezientos y diez y ocho obispos se ordeno para cosidenar muchas diuersas heregias, y para mayor y mas expressa declaraciõ del symbo lo Apostolico: y porefso dize contra los Manicheos (como ya dixen) no solamente creo en Dios, lo qual solamente dixerõ los Apostoles, sino creo en vn Dios, y no solamente criador de cielo, y tierra, como dixerõ los Apostoles, si no tambien de las cosas visibiles y de las inuisibiles. En lo tocante a Iesu Christo dixo contra los Arrianos, no solamente como los Apostoles, creo en Iesu Christo su hijo y nuestro señor, sino que añadio variando, creo en vn señor Iesu Christo hijo de Dios vnigenito, y nascido del padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, y lumbrẽ de lumbrẽ, Dios verdadero de Dios verdadero: engendrado, mas no hecho, consubstancial al padre, por el qual todas las cosas son hechas. Mirad bien quan grande añadidura, mas no añade articulo de fe, sino declara y explica al breue de los Apostoles, y como partea el sentido claro q̄ el de los Apostoles contenia con obscuridad en el vientre de la letra. Para condenar la terrible heregia de Eutichetes y de Nestorio que hizieron al Spiritu sancto seruo del padre y del hijo, y no Dios ygal con ellos, y el mesmo Dios q̄ ellos: añadio a la palabra de los Apostoles que dize, creo en el Spiritu sancto, y que ese Spiritu sancto es señor, y viuificador, y que procede del padre, y los Latinos añadieron que tambien procede del hijo, para confutacion de los Griegos, que no concedian proceder mas que del padre: y para condenar el error de los que deziã hablar los Prophetas en las cosas venideras como arrepticios, o spiritados, sin entender lo que deziã; añadio que el Spiritu sancto hablo por los Prophetas. Por lo dicho biẽ se dexa entender que no fue men guado quanto a los articulos el Symbo lo de los Apostoles, sino que cõstaua de tan pocas palabras, que fueron menester estotros dos para le aclarar, mas no le contradizen en alguna cosa: y como el cõtenga la substancia de la fe, y sus fundamentos desnudos, se reza cada dia diuersas vezes en la Yglesia, y es el que los fieles rezan en sus deuociones particulares: mas los otros dos que son para refutar heregias, no se cantan ni rezan sino en la

Yglesia en los dias festiuales, quando conuocan los fieles a los officios diuinales. Tampoco se deue callar que el Symbo lo de los Apostoles siempre se dize rezado, cada vno para si (aunque sea en el officio Diuino) porque es para la seguridad de la consciencia de cada vno: mas los otros se cantan en boz alta, y se ordenan para confundir la parleria de los hereges: y el de los Apostoles se dize dos vezes cada dia, en la prima por la mañãna, y en las completas en la tarde, significando que las obras meritorias, y amparadas contra las tentaciones: y cierto esta que son mas ordinarias las buenas obras de dia, y las tentaciones de noche: mas los otros dos symbo los se dizen solamente de dia, el de Athanasio en la prima, como menõs principal: y el Niceno en la Missa como mas principal, y como el que confunde mas heregias, y es bien que se diga quando mas gente le puede oir: y el dezirse despues del Euangelio, es dezir que su doctrina es Euangelica, y sacada del Euangelio, segun lo qual dixo S. Gregorio que ansi estimaua los quatro Concilios quanto a lo de la fe canonizado por ellos, como a los quatro Euangelios. Veis aqui señor Philotimo las razones de auerse multiplicado los symbo los, sin que se aya de dar mengua en ninguno respecto del fin para que se cõpuso. PHIL O. Mucha doctrina descubre vna pregunta biẽ fundada, qual fue la mia. PHILA. Mas descubre la mala qual fue la vuestra pues para echar a mal, ha sido menester traer todo lo que auéis oido: y pues tanto estimais el error, sospecho q̄ terneis en poco la verdad.

§. XXXIIII.

P AMPHILO. Si cada vn articulo lleva tanta doctrina como el sobredicho: no fera esta lauor de las de menos prouecho entre las de nuestra Christiana agricultura. PHILA LETHES. No llevaran tantos engorros estotros, por auerse dicho algunas doctrinas vniuersales para todos: y agora llega el tercero articulo, y segundo de los personales, y dize que cree en Iesu Christo vnico hijo de Dios, y señor nuestro. Aquella palabra vnico, se puede aplicar a la palabra hijo, y querra dezir que Iesu Christo es vnico hijo de Dios: para defengañar a los ignorãtes que oyẽdo dezir q̄ procede tambien el Spiritu sancto del padre como el hijo, y no sabiẽdo las producciones de la q̄ se llama generaciõ (pues entre las criaturas no ay otra) creyeran que tambien el Spiritu sancto era hijo del padre. Si la

palabra
dezi
bro: y
P A M
fermas i
sientos
tura ten
ene D
ia infir
sancto
ta, dize
zon de
mildad
la ygles
guage d
y ansi n
de vna
duze d
uede t
pues le
es por s
no feria
en Dio
fa, ni au
nor per
infinito
se ente
capacic
donde
te a si r
ra para
nitate,
su ente
essenci
cion se
es, el er
dra vn
de tal i
engen
esta g
es eter
Dios,
esta n
ansi er
hijo d
yo, seg
Aqui
guna
da cor
por di
sonãc
Dios,
es con
guntc
L. A.